MISIONES de la PATAGONIA

Obra del B. Don Bosco

Fortín Mercedes

1833 • 1933

Bs. As.

LIBRARY OF PRINCETON
JUN 15 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

FOLIO
BX
910
.P4
F67
1933

MISIONES DE LA PATAGONIA

MONOGRAFIA

DE

FORTIN MERCEDES

1895 - Fortín Mercedes - 1933

LIBRARY OF PRINCETON
JUN 15 1989
THEOLOGICAL SEMINARY

Talleres Gráficos Jannelli Hnos.
Bahía Blanca

S. SANTIDAD PIO XI

El Grande, el Papa de las Misiones, de la Acción Católica
y de la Beatificación y Cananización de D. Bosco.

HOMENAJE

AL

Rdo. P. Dr. Gaudencio Manachino

Inspector de las Misiones Salesianas de la Patagonia

en sus

Bodas de Plata Sacerdotales

1908 - 1933

Rmo. P. Dr. Gaudencio Manachino

PRÓLOGO

"COLLIGITE FRAGMENTA"

FORTIN está de fiesta. Acaba de llegar el Revmo. Padre Berruti, Prefecto General de la Congregacion Salesiana. Es la primera vez que se registra en los anales de su historia ese acontecimiento, y Dios sabe cuándo se repetirá. Los Superiores, Hermanos y Niños en fraternal comitiva acompañan al representante del Rector Mayor por las alamedas y paseos de Fortin. Don Berruti se muestra satisfecho: declara que ha ganado el viaje de Turin a Chile, sólo fuera, aparte de otras finalidades, por haber descubierto una valija conteniendo los escritos de Mons. Fagnano cuya revelación constituirá un sólido pedestal para encumbrar su relevante personalidad, la más destacada quizás entre los más grandes Misioneros de los tiempos modernos. Aprovechó de la circunstancia el Director del Colegio para manifestarle que también en Fortin había intención de recoger las memorias de los primeros Misioneros del Río Colorado pero que desgraciadamente los tiempos no estaban como para trabajos de esa índole. A lo que prontamente replicó el Padre Berruti con esa viveza de expresión que al mismo tiempo suena a un consejo y a un mandato: "Permítame que lo interrumpa: en trabajos de esta naturaleza, háganse los gastos que sean necesarios, porque es poco lo que se gasta ahora, en comparación de lo mucho que valdrá después"...

Esta monografía de Fortin Mercedes que obedeciendo al "Colligite fragmenta" ha surgido a la superficie de entre el mar de las ocupaciones diarias, a la par que es la cristalización de los deseos de los Superiores Mayores de Turin, es un tributo póstumo de gratitud al Rev. P. Pedro Bonacina, fundador de esta Casa, como asimismo a todos sus Cooperadores, y un homenaje al Reverendísimo Padre Inspector, Dr. Gaudencio Manachino, al cumplir sus 25 años de Primera Misa, 20 de los cuales los consagró por entero a su querida Patagonia, la tierra clásica de los sueños del Beato Don Bosco, el primer campo experimental donde la Obra Salesiana recibió el bautismo de su maravillosa expansión mundial.

Porque hay que recordar que actualmente los Salesianos son los únicos Sacerdotes y Religiosos de la Patagonia: representan a la Congregación y a la Iglesia de quien forman la vanguardia. Capitaneados por Monseñor Cagliero fueron la mano amiga que ha tendido el puente entre el Indio y el soldado, entre el Emigrante y el Nativo, fundiéndolos en un mismo ideal patriótico-religioso al enarbolar por doquier, en los picachos de la Cordillera y en las inmensas sabanas de la Pampa, la Cruz Redentora envuelta en los cendales de la Azul y Blanca Bandera. Ellos han salvado a la Patagonia, ese millón de Kilómetros cuadrados de ahora, y esos 100 millones de habitantes de mañana, de la infiltración protestante tanto más peligrosa cuanto menos conocida. El Beato Don Bosco había dado el santo y seña a los primeros Misioneros: "Propagad la Devoción a Jesús Sacramentado y a María Santísima Auxiliadora, y veréis lo que son los milagros". Y los milagros se han visto. La Patagonia, otrora incógnita de la ciencia, patria del Indio que no conocía más barreras que la línea del horizonte y sus instintos naturales, había sido teatro del masacre de poblaciones enteras y de Misioneros Jesuitas que intentaron evangelizarlos. Llegan los hijos de Don Bosco: y la Patagonia de la leyenda y del misterio, la Patagonia de las orgías de sangre, a los tres años se convierte en Vicariato del que Mons. Cagliero es el primero y último Vicario Apostólico, preparándole el camino como para entrar en el organismo de la jerarquía Eclesiástica.

El corazón de la Patagonia de donde recibe su savia vivificadora, es Fortin Mercedes, otro milagro de María Auxiliadora, porque en este lugar quiso asentar sus reales para distribuir sus gracias y sus favores; porque aquí fijó el vértice Sur del gran triángulo Argentino de su devoción bajo las advocaciones de: Luján, del Valle y Auxiliadora. Así como el viajero que visita el histórico Fortin Mercedes con ansias de turista y fe de peregrino, más que los gabinetes de Física y Química, más que el Museo Regional, más que el Río y las alamedas, le llama la atención el devoto Santuario de María Auxiliadora; de la misma manera esta monografía en que desfilarán como en caravana cinematográfica las indiadas con sus malones, los soldados con sus fortines, los intrépidos Misioneros con su sed de almas, sobre todo eso quiere ser un himno de acción de gracias, un vocero de los singulares privilegios de esta celestial Patrona, que con caracteres milagrosos se está labrando el acta de posesión de Fortin Mercedes: "Esta es mi casa; de aquí saldrá mi gloria; "Hic domus mea, inde gloria mea".

PEDRO GIACOMINI

Gral. AGUSTIN P. JUSTO

Excmo. Sr. Presidente de la República Argentina.

Campanas de Plata

PARA satisfacción de nuestros Cooperadores y Cooperadoras que con tanto amor y sacrificio acompañan y sostienen las Misiones de la Patagonia, con gusto aprovechamos de la fausta ocasión que nos brindan las Fiestas jubilares del Superior de las mismas para dar, aparte de unos rasgos biográficos, una somera relación de los progresos realizados y de las obras llevadas a cabo mediante su generosa ayuda y la evidente bendición del Señor.

No vamos a utilizar el incensario, reservando tan sólo a Dios y a sus Santos, sino simplemente un lápiz Fáber, a fin de esbozar un croquis del natural, lo más fiel que nos sea posible.

I

En busca del hombre

SIETE niños aspirantes alumnos de primer Año Nacional, el 6 de Diciembre de 1915, desde Viedma habían ido a Bahía Blanca con el fin de rendir Exámenes. De improviso llega, procedente de Buenos Aires, el Inspector de entonces, el Revmo. P. Luis J. Pedemonte. Estaba asistiendo en Bernal a Don Agustín, su Padre ya moribundo. Había volado a su lado para consolarle en su último trance y recoger su último suspiro. Pero un telegrama urgente le comunicaba que un hijo suyo espiritual, el Acólito Raúl Zanabria estaba también agonizando en Bahía Blanca a 600 kms. de distancia y que deseaba hablarle con toda urgencia. ¡Qué hacer! Una porfiada lucha se suscitó en su interior, entre los deberes de un hijo hacia su padre y de un Padre hacia su hijo. Rápida fué la decisión. Toma el sombrero, dirige una palabra de consuelo y esperanza a su padre, y sin pérdida de tiempo, parte con el primer tren que después de 14 largas horas de viaje lo deja en Bahía Blanca. Sube a un carruaje y se dirige a la casa de la familia Zanabria. Ya era tarde: el Acólito había fallecido unas horas antes. Después de presentar los pésames a sus desconsolados padres, se dirige al Colegio Don Bosco. Allí le esperaba un telegrama: era el anuncio del fallecimiento de su pobre Papá acaecido en Bernal también pocas horas antes. Inmenso fué su dolor, pero templado con la viril satisfacción de haber cumplido con el propio deber. — Ese hombre de mirada dulce y penetrante, de palabra fácil y atrayente, de espíritu abierto a todas las iniciativas, las que acometía con pujanza de héroe, con fe de apóstol y sacrificio de Mártir, digno sucesor del gran Cardenal Cagliero, fué el instrumento elegido por la Divina Providencia para dar nuevo impulso vital a las Misiones Salesianas del extremo Sur del Continente Americano.

El P. MANACHINO
al ser nombrado Inspector (1924)

Estamos en 1912-1913. La Patagonia iba doblando un recodo de su Historia. La mies es grande y los operarios pocos, muy pocos. Algunos antiguos Misioneros cediendo al peso de sus propios méritos habían ido a cosechar el fruto de sus obras heróicas en la otra vida. Otros alcanzados de achaques y gastados por el trabajo iban rindiendo armas que sin embargo nadie recogía para seguir combatiendo las lides del Señor. — Después del primer viaje de inspección a través de la inmensa Patagonia, el P. Pedemonte regresó con el corazón oprimido ante el triste espectáculo del abandono de los pueblos y de la penuria del personal; y en un arranque de entusiasmo digno de un corazón grande, decide fundar el Seminario Patagónico y sostenerse con sus propias fuerzas. Fué entonces que con lágrimas más que con tinta escribió aquella carta a los Superiores Mayores de Turín en que les pedía por favor un Sacerdote joven, lleno de energías, al mismo tiempo prudente, y dotado de todas aquellas cualidades como para servir de piedra fundamental a la casa de formación que tenía proyectada. Aquel Sacerdote no estaba lejos de Turín: moraba en las rientes colinas de Valsálice, cabe la tumba de Don

Emmo. Card. Juan Cagliero

"Capataz" de los Misioneros Salesianos y "Civilizador" de la Patagonia

Un día, a fines de Agosto (1854), Juan Cagliero, a la sazón de 16 años, rendido por el trabajo de la asistencia a los enfermos (coleros os), de vuelta del lazareto, se sintió mal y debió ponerse en cama.

No tardó D. Boseo en entrar en el cuarto de Cagliero con la intención de prepararlo al gran paso, cuando, deteniéndose en el umbral de la puerta, se presentó a sus ojos un maravilloso espectáculo. Vió aparecer una hermosísima paloma que, cual foco luminoso, despedía rayos de vivísima luz, de tal suerte que toda la habitación quedaba iluminada. Traía en el pico un ramo de olivo y volaba alrededor del cuarto una y otra vez. Luego detuvo el vuelo sobre el lecho del joveneito enfermo, tocó sus labios con el ramo de olivo que dejó caer finalmente sobre su cabeza. Desapareció enviando una luz más viva que al principio.

. . . . . .

Siguióle a la primera, otra visión. Y fué que adelantándose D. Bosco hasta la mitad del cuarto, maravillosamente desaparecieron las paredes y rodeando el lecho vió una multitud de extrañas figuras de salvajes que fijaban su mirada en el rostro del enfermo y con viva inquietud parecían pedirle socorro. Dos figuras de hombres que se distinguían de los demás, una de aspecto horrible y medio negra, otra de color de bronce, de mucha altura y de aspecto guerrero mezclado con cierta expresión de bondad, estaban inclinadas sobre el pequeño moribundo. Años más tarde, D. Boseo llegó a comprender que aquellas eran las fisonomías de los Salvajes de la Patagonia y de la Tierra del Fuego.

. . . . . .

Al despedirse le dijo: "No quiere el Señor que tú mueras ahora. Hay que hacer muchas cosas todavía: sanarás, y según fué siempre tu deseo, vestirás la sotana. Después... después con tu breviario debajo del brazo, ya tendrás que dar vueltas... y harás llevar el breviario a muchos otros... irás lejos... muy lejos...

Bosco, de quien había bebido a raudales el espíritu. Los 130 Acólitos estudiantes de Filosofía, de los que había sido Asistente por 7 años, le llamaban cariñosamente con el nombre de Don Manachino.

La Primera Década, 1913/1923.

—QUERIDO Don Manachino, quisiera que me hicieras un favor.

—De mil amores, Rev. Superior, tambien dos.

—Sé que te costará sacrificio, y aunque no lo hagas serás siempre para mí el querido Don Manachino.

—Hable no más, amadísimo Don Albera: que sus deseos serán para mí otras tantas órdenes.

—Tengo necesidad de tí para mandarte a la Patagonia y ayudar al P. Pedemonte en la formación del personal. ¿Te sentirías de ir?

—A su completa disposición y por todo el tiempo que S. R. como RECTOR MAYOR disponga".

Rdo. P. LUIS J. PEDEMONTE
Tercer Inspector de la Patagonia

Así entre esa afabilidad de mando y esa espontaneidad de ejecución tan característicamente Salesianas, quedó delineado el porvenir y la modalidad del P. Manachino en las lejanas tierras americanas.

II

De un mundo a otro.

VIÓ la primera luz en S. Silvestro (Piamonte) el 12 de Octubre de 1883.

En Turín conoció a los Salesianos, y al finalizar el Gimnasio dió su nombre a la Congregación del B. Don Bosco, la que le proporcionó facilidades para completar sus estudios pudiéndose graduar en Derecho Civil y Eclesiástico.

Memorable el día de su Ordenación Sacerdotal el 20 de Septiembre de 1908, y también a no dudarlo el día de su partida para el Nuevo Mundo. Era Sacerdote: ahora iba a ser Misionero, es decir, ya había abandonado una brillante carrera en el mundo y ahora iba a completar el sacrificio abandonando patria, parientes, relaciones, usos y costumbres para trocarlas en otras desconocidas... Sólo quien los ha experimentado, sabe de esos achaques y sacrificios, que sin embargo se cumplen gustosos en aras de la obediencia y en obsequio a la clásica renuncia exigida por el Evangelio, para la fecundación de toda labor Apostólica.

El 28 de Diciembre de 1913, en Viedma, capital del Río Negro, se abrazaba con el Padre Pedemonte que impaciente le había estado aguardando. Fué un abrazo histórico como quien dice del cerebro que proyecta y del brazo que ejecuta... Tres días después, al salir la alborada del año 1914 lo sorprendió en plena actividad: había sido nombrado Catequista de la casa central de Viedma y Maestro de Latín de los primeros Aspirantes que entre poco debían llegar de Fortín Mercedes. A pesar de estar abocado de entrada a un mundo de dificultades, de las que una de las menores era de dar clase de Latín, en un idioma desconocido, fué el año en que más se rezó y se estudió más la lengua de Lacio... Su exquisita amabilidad que lo hacía querer de todos, no desprovista sin embargo de la necesaria energía *in tempore opportuno*, su prudencia, tacto, perspicaz intuición de las cosas y de los hombres, perfilaron inmediatamente al nuevo Director del año entrante 1915.

Rdo. Don Pablo Albera,
2º Sucesor del B. Don Bosco

III

Primer Período de Directorado en Viedma 1915/1918.

HAY en la parte más alta de Viedma y precisamente en la torre del Colegio Salesiano, cuya imponente mole semeja un castillo feudal, una gran campana, la mayor sin duda de toda la Patagonia. Se toca sólo en las grandes solemnidades y para anunciar los magnos acontecimientos. Entonces en potentes vibraciones que se difunden por el espacio su lengua de bronce hace oir su voz que despierta los ecos dormidos de los cercanos cerros y la curiosidad de la gente, mientras su movimiento de vaivén hace temblar las paredes de la torre que la sostienen. En el año 1914 no estuvo ociosa. Tocó a duelo cuatro veces para anunciar sucesivamente la muerte del Presidente Roque Sáenz Peña, de los Ex-Presidentes Evaristo Uriburu y Julio A. Roca, como asimismo la muerte de un Papa próximo a los Altares: S. S. Pío X. — Tocó también a fiesta por la elección de su sucesor el Papa Benedicto XV y más tarde en 1915 por la imposición del Capelo Cardinalicio al primer Obispo Salesiano, Mons. Juan Cagliero, entonces Nuncio en Centro América. El 2 de Agosto de 1914 llamó la atención por lo prolongado de sus campanazos que parecían que doblaban a agonía: anunciaba el comienzo de la gran conflagración Europea y su toque de alarma se repetía cada vez que una Nación tenía la desgracia de terciar en la contienda. — Cada uno de estos acontecimientos era celebrado ya por decreto Nacional, ya por decreto particular con uno, dos y hasta tres días de feriado;

de modo que a los niños, siempre amantes de la diversión, casi les venía la gana de que hubiera muchos Presidentes y Ex-presidentes que pudieran morir; o muchos Obispos que ascendieran a Cardenales; o que muchas naciones entraran en guerra, pues entonces con no tener clase eran felices, sin preocuparse mayormente de los terribles interrogantes que iban cerniéndose sobre el mundo entero. Para los Directores de las casas el período de la guerra fué el más crítico y gracias a una ayuda especial de la Divina Bondad si se pudo sortear felizmente. Las consecuencias del estado de guerra se hicieron sentir de rechazo en todas partes, aún en la lejana Patagonia. Quedaron interrumpidas muchas comunicaciones; los precios de los artículos de almacén y demás

Rdo. P. LUIS J. PEDEMONTE
Actual Inspector de Texas (U.S.) Méjico y Cuba

renglones de subsistencia, llegaron hasta las estrellas: hubo que medir la galleta y hacer rabiosa economía.

En estas difíciles condiciones el P. Manachino fué nombrado Director del Colegio S. Francisco de Sales de Viedma, el 29 de Enero de 1915. Por cierto que trabajo no le faltó desde un principio, dada la complejidad de la casa, Sede Inspectorial y antiguo Episcopio de Mons. Cagliero. Tenía a su cargo la Escuela Profesional de Artes y Oficios con sus múltiples reparticiones. Aquellos 7 Aspirantes en ese año subieron a 50 y le absorbían la parte preferente de su atención en la clase, en las conferencias, en las cuentas de conciencia. Además dictaba clase de Teología y de Filosofía a los Acólitos que se preparaban al Sacerdocio. Acudían diariamente al Colegio más de 100 externos a los que había que impartir instrucción. Anexo estaba el Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora que reclamaban su Ministerio y el de su personal: idem la Parroquia con sus numerosas Cofradías y Asociaciones — el Oratorio Festivo — el Círculo de Obreros, el Centro de Exalumnos y el Periódico "Flores del Campo". El buen Padre se multiplicaba y todo lo atendía; y la bendición del Señor fecundaba sus desvelos y sudores. Todos recuerdan esos años como los más felices de su vida y los más florecientes del Colegio. Llegó a contar con una Schola Cantorum de primer orden muy alabada por Mons. Alberti en su inolvidable visita de 1916: un cuadro Dramático de primera fuerza y una banda de Música que llamó poderosamente la atención con sus artísticos conciertos en Viedma, en Bahía Blanca y aún en Buenos Aires. Fué entonces también cuando se creó la Escuela Normal Popular de Viedma. Casi todos los días se veía al P. Director yendo del Colegio a la Escuela Normal para dictar las Cátedras de Historia y Anatomía, coronadas siempre con el éxito más lisonjero en los exámenes de fines de año. Asimismo en ese tiempo se restableció el Noviciado en Patagones, y el P. Manachino era el más cotizado entre los Confesores ordinarios y extraordinarios...

IV

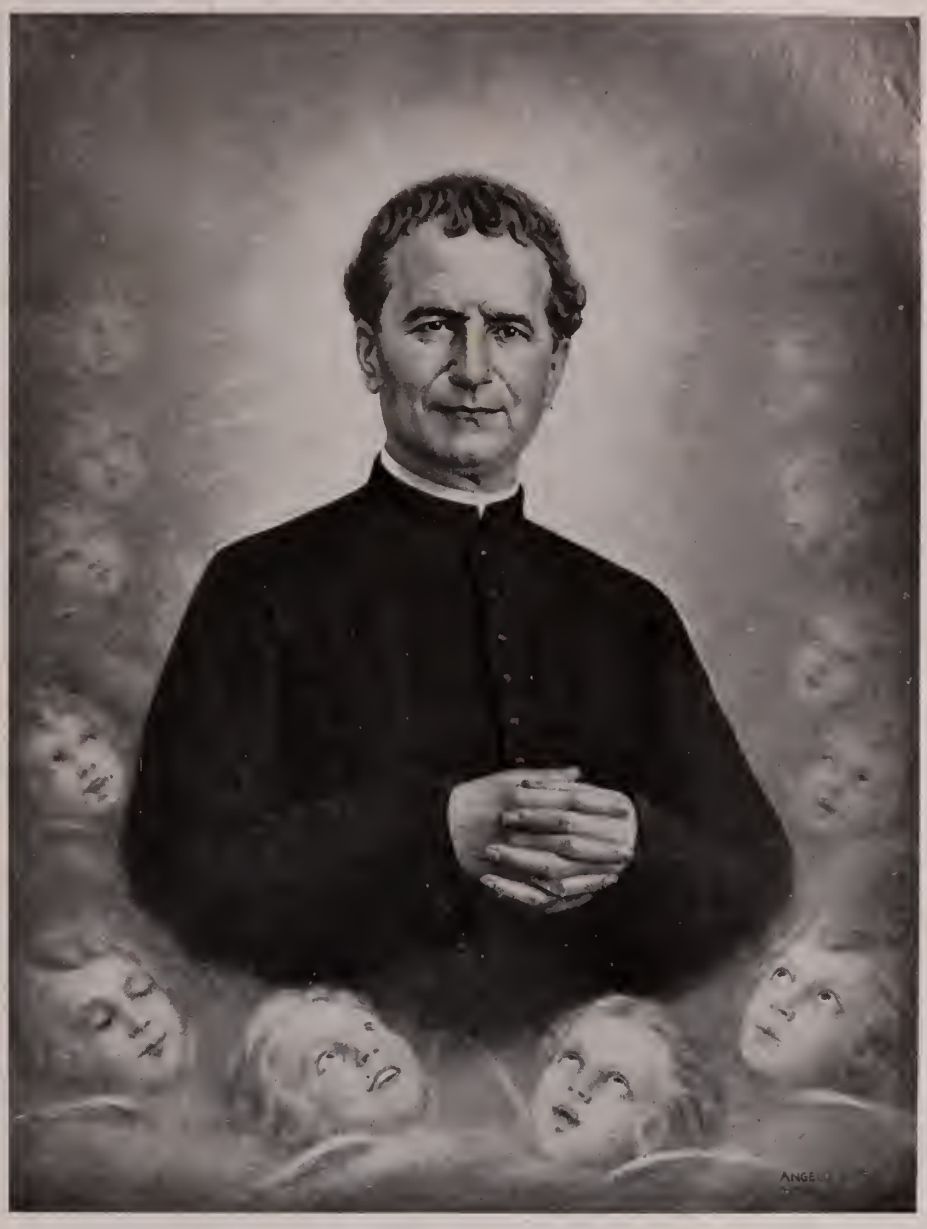
Secretario Inspectorial. Segundo Directorado - 1919/22.

ES notable este período por un paréntesis en la vida del P. Manachino. En 1919 fué nombrado Secretario Inspectorial, cargo que desempeñó por dos años, durante los cuales, consultando los archivos y realizando frecuentes viajes de Misión, pudo ensanchar sus horizontes y conocimientos sobre la Inspectoría, imponerse de sus necesidades y vislumbrar desde ya los remedios más oportunos y eficaces. Era la mano del Señor que así disponía las cosas para prepararlo a la delicada e importante misión que le tenía preparada. En 1921 fué nombrado nuevamente Director de Viedma con el aplauso general del pueblo y de los Hermanos. En un perezoso atardecer del 29 de Octubre, el campanón de la torre sorprendía a la población con sus lúgubres tañidos: anunciaba el deceso del 2º sucesor de Don Bosco, Don Pablo Albera. Todos los Inspectores del mundo acompañados de su delegado debían concentrarse en Turín para nombrarle sucesor. La confianza de los Hermanos de la Inspectoría de S. Francisco Javier delegó este honor en la persona del P. Manachino quien pudo acompañar a su Inspector, el Revmo. P. Luis J. Pedemonte al Capítulo general de Turín de donde salió electo el nuevo Rector Mayor, ese hombre de Dios, el Padre Bueno, que como ninguno encarnaba la Paternidad de Don Bosco: Don Felipe Rinaldi. En esa memorable ocasión tuvo la honra de ser elegido Secretario del Capítulo General y la dicha de visitar a su pueblo natal y a su antiguo Colegio de Valsálice. Allí sobre la tumba de Don Bosco retempló su espíritu y con la Bendición personal del nuevo Pontífice el actual Pío XI, el Grande, se embarcó en Génova rumbo al nuevo mundo junto con 19 animosos jóvenes, decididos a aportar sus energías en favor de las Misiones de la Patagonia, en compañía de otros 20 que el Padre Pedemonte había traído un mes antes.

V

2a. Década - 1923/1933.

ENTRETANTO la casa de Formación se había ido trasladando paulatinamente a Fortín Mercedes al amparo del manto de M. Auxiliadora. Aquí el P. Manachino estaba en su elemento y de este Colegio fué elegido Director a principios de 1923. Un nuevo soplo de vida pasó por todas sus reparticiones a pesar de una grave enfermedad que lo llevó al borde del sepulcro. Mientras



En una extensísima llanura limitada a lo lejos por escabrosas montañas ví a una turba de hombres semidesnudos, de estatura extraordinaria, de aspecto feroz, vestidos solamente de pieles de animales, teniendo por armas una especie de larga lanza y el lazo..... Vi en lontananza un grupo de Misioneros que se acercaban a los salvajes con rostro risueño y precedidos de un grupo de niños. Yo temblaba pensando: "Vienen para hacerse matar". Me acerqué y reconocí que eran mis Salesianos. Quería hacerlos volver atrás cuando ví que su aparición alegró a esas turbas de bárbaros, los cuales depusieron su ferocidad y las armas, mientras corrían de todas partes para hacer ala a su pasaje respondiendo a sus plegarias. Uno de los Salesianos entonó la alabanza "Load a María" y aquellas turbas continuaron el canto al unísono y con tanta fuerza de voz que yo me desperté.....

(De una vision del B. Don Bosco sobre la Patagonia en 1871)

más estaba atareado en la reorganización de los estudios, un despacho de Turín le nombraba Inspector de la Patagonia en reemplazo del Rmo. P. Luis Pedemonte que había sido designado para ocupar el mismo cargo en Perú y Bolivia.

¡Cuán triste fué la despedida al P. Pedemonte, que tan hondo había arado en el afecto de los Hermanos y en especial de los Acólitos y aspirantes! Su recuerdo será imperecedero; porque así como él nunca dejó de vivir en su querida Patagonia, a pesar de haberse alejado cada vez más; de la Argentina a Perú; de Perú a Méjico... de la misma manera a medida que va pasando el tiempo más se admira el desarrollo que van tomando las semillas sembradas por él, fruto de sus geniales crea-

ciones y cristalización de sus santos entusiasmos. Actualmente obligado a huir de Méjico, porque la policía se interesaba demasiado de su persona, desde su residencia de Castroville (Texas - Estados Unidos) aguarda el momento que pase el ¼ de hora de los hombres para que llegue el ¼ de hora de Dios. El enorme vacío que había dejado en la Patagonia, sólo fué compensado con el nombramiento del nuevo Padre Inspector al que había sido su brazo derecho y que gozaba de la plena confianza de sus Hermanos de Religión. (19 Nov. 1924) día de S. José.

VI

Hacia el único Problema.

ASÍ como reina expectativa en los ambientes políticos cuando el nuevo Mandatario de una Nación se dispone a leer su mensaje Presidencial por el que define la ruta en que ha de embarcar su Gobierno, así todos esperaban con ansia el primer discurso-programa del P. Manachino como Inspector.

Es a principios de 1925. Los niños salen presurosos del comedor e invaden el de los Superiores, rodeando como una bandada de pajaritos al P. Inspector que está sentado en medio de los Hermanos. Toca una campanilla, preludia un piano forastero y se da comienzo a una de esas veladas familiares tan características de Fortín Mercedes, donde en un ambiente caldeado de afecto y saturado de entusiasmo se alternan cantos y declamaciones, con diálogos, discursos e improvisaciones, sirviendo de baño revelador para descubrir tantas perlas escondidas, tantos artistas en ciernes. Esa noche los corazones desbordaban de contento puesto que Fortín había dado el nuevo Superior a las Misiones del Sur Argentino. Al final entre vivas y aclamaciones se levanta el P. Manachino, como un Patriarca de la Antigua Ley en medio de numerosa prole, pareciendo en esa ocasión aún más imponente su persona, especialmente cuando de tanto en tanto parecían animar su rostro reflejos de Vidente y de Profeta.

"Llegará un día... en que este comedor será demasiado pequeño para contener a tantos Aspirantes y Acólitos, y entonces tendremos otro comedor magnífico, lleno de aire, de luz, de sol, donde podrán caber 300, 400, 500 personas. Un día... en que no serán 20 ó 30 los Cantores, sino 100 y 200, que ejecutarán cantos como los de Turín..., en que tendremos un magnífico Santuario, que será el Vaticano de la Patagonia, donde se realicen funciones como en las grandes Catedrales de Milán, Venecia y Florencia. Un día en que tendremos no ya 25 ó 30 Acólitos, sino 100 y 200 Clérigos para atender no

El P. Manachino entre los paisanitos de Junín de los Andes.

sólo a los pueblos de la Patagonia que van brotando por doquier como los lirios del campo, sino también para mandar lejos, muy lejos, a la China, al Japón, a los últimos rincones de la tierra. Hermanos Coadjutores que irán a Europa para perfeccionarse y volverán a la Patagonia para estar a la vanguardia del progreso en las escuelas Agrícolas y Profesionales de Artes y Oficios. Deseo que nuestros Acólitos sean los más sabios y los más Santos porque la luz debe salir de la Patagonia como corresponde a la tierra primogénita de nuestro B. Padre Don Bosco".

Un cerrado aplauso coronó sus últimas palabras. Desde entonces la casa de Formación de Fortín Mercedes la consideró como la pupila de sus ojos, dado que se trata del único problema a resolver. Así como en una composición musical domina un tema que se repite en distintas formas, así también el amor a la casa de Formación, se puede decir fué la pasión dominante de sus 9 años de Inspector y de toda su vida. Sus proyectos actividades y energías se concentraron en Fortín Mercedes que consideró siempre como el corazón de donde sale sin interrupción esa sangre arterial que debe llevar la vida y la animación a todo el organismo de la Inspectoría. No se contentó con ser dirigente sino que arrimó el hombro y trabajó a la vez como el más modesto de los obreros, dando clase sucesivamente de Latín, Filosofía, Teología y Normal como Director y aún como Inspector hasta que sus ocupaciones se lo permitieron. A pesar de su doble cargo de Superior Eclesiástico y de Inspector Salesiano, nunca ha escatimado una conferencia, un Sermón, unas Buenas Noches, aprovechando de todas las circunstancias para infundir el espíritu del

Aprobación de los milagros de Don Bosco para su Beatificación. — Roma - 1929.

Mons. JOSE FAGNANO

Apóstol de las Tierras Magallánicas, Párroco y Municipal de Patagones, donde dejó como recuerdo de su actividad, la Iglesia Parroquial y el edificio de la Municipalidad.

R. P. NICOLAS MAC CABE
Secretario del P. Inspector.

Beato Don Bosco. Rara vez deja pasar dos o tres semanas sin estar en Fortín Mercedes: y como es deseada su presencia en ese cálido nido de Formación! Cuando transcurra un mes sin tener su visita parece demasiado prolongada esa ausencia y se anhela el momento de su retorno. Hay que ver entonces la escena que se desarrolla a su llegada y que hace recordar la de Don Bosco en el Oratorio de Turín. Apenas ha sido divisado el auto que lo conduce, cuando la noticia de su llegada corre de clase en clase como un reguero de pólvora y dejando todo lo que tienen entre manos, profesores y alumnos, novicios, Sacerdotes y Hermanos vuelan a porfía a su encuentro y se agolpan a su alrededor para saludarle y expresarle toda la satisfacción que les embarga. Es el Padre que vuelve entre los hijos; y este espíritu de familia es el sello característico que dejó impreso en Fortín de modo que cada dichoso morador se encuentra como en su propia casa, rodeado de calor y afecto tan sinceros que cuando vienen los encargados a fines de año para retirar los chicos, éstos abandonan el Colegio con el corazón oprimido y con dos lagrimones que le tiemblan en las mejillas y en cuyos reflejos claramente se lee lo felices que se encontraban. Este mismo amor y afecto hacia el buen Padre se puso de manifiesto en las tres veces que tuvo que ir a Turín en cumplimiento de su misión de Inspector. La primera en 1925. La segunda en 1929 en ocasión de la solemnísima Beatificación de Don Bosco y la última en 1932 para la eleceión del Rmo. actual Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone. Sus antiguos compañeros de Universidad y sus Ex-asistidos de Valsálice que encontró convertidos en Directores e Inspectores iban a porfía para agasajarle, llamando la atención las exclamaciones de júbilo y la expansión con que le saludaban y abrazaban donde quiera estuviese. Y donde quiera estuviese y con quienquiera conversase no podía menos de hablar de su querido Fortín Mercedes con tanta ponderación y superlativos brotados de un corazón hecho a la amplitud de la inmensa Patagonia que los mismos Superiores Mayores de Turín, después de la procesión de María Auxiliadora en que habían participado 100.000 personas y una docena de Obispos le preguntaban con cierta ironía: "¿Y en Fortín?...".

Cuando vino últimamente Don Berruti en su viaje relámpago de Magallanes a Fortín, de Fortín a Chile, de Chile a Buenos Aires y a Europa, como le oyera hacer comparaciones con la misma Roma se sintió en la necesidad de decirle: "Hasta ahora me dijo que el Santuario de Fortín era algo menor que S. Pedro... que las funciones religiosas eran algo menores que las de la Capilla Sixtina. Por ventura ¿no habrá algo más que el Vaticano; y no siempre algo menos?" El Padre pensó un poco y luego exclamó con aire de triunfo: "Sí, tenemos algo más que el Vaticano: le ganamos por 10 hectáreas de terreno".

VII

Reseña general.

EL Señor al parecer bendijo con las bendiciones de Isaac sus desvelos paternales para la Casa de Formación con el consiguiente florecimiento actual de la Inspectoría, como podrá comprobarse por el elenco de las obras llevadas a cabo, y por los gráficos y cuadros estadísticos de la formación del personal. Para apreciar debidamente los datos que se consignan ténganse en cuenta las observaciones siguientes: 1º Hay que descontar en esos datos el personal alumnos y Colegios de la Inspectoría S. Miguel a cargo del Rev. Padre Aliberti, con asiento en Magallanes (Chile), habiéndose desmembrado en 1927 de esta Inspectoría S. Francisco Javier a cargo del Padre Manachino, abarcando los territorios de Santa Cruz y Tierra del Fuego. - 2º Hay que tener presente la penosa situación económica porque siempre ha atravesado y atraviesa esta extensa como descuidada zona Patagónica llamada la Cenicienta de la República Argentina, y que en estos últimos años se ha agudizado en forma desesperante, especialmente para quien, desprovisto de todo lastre pecuniario, vive tan sólo de la caridad privada bajo las alas de la providencia divina.

Estado del personal de la Inspectoría San Francisco Javier. - 12 Octubre 1933

Sacerdotes	73
Clérigos	103
Coadjutores	50
Novicios	15
Normalistas	57
Estudiantes de Filosofía	54
„ „ Teología	17
„ „ Latín	90

Colegios Salesianos	12
Colegios de Artes y Oficios	4
Colegios Secundarios	3
Parroquias	20
Capillas	34
Hospitales	3
Niños educados	3.000
Centros de Misión	15

El P. Manachino presidiendo una delegación de caciques indios.

LA ESPADA Y LA CRUZ

Se aunaron para la Conquista de la Patagonia.

La espada iba en busca de Hectáreas de tierra, confinando a los indios en las gargantas de la Cordillera Andina.

La cruz fué en busca de almas arrancándolas de las garras del Gualichu para llevarlas al redil de Cristo, e incorporarlas a la Civilización.

Los soldados, conquistadas las 15.000 leguas, dieron por terminada su misión retirándose para disfrutar de sus 2 leguas que les tocó en premio.

Quedaron los Salesianos de Don Bosco encorvados sobre el surco, fecundándolos con sus sudores: sudores de misioneros, de patriotas y de sabios, conquistando ese millón de kms2. de ahora y esos 100 millones de habitantes de mañana para la Patria y para la Religión.

La valiente raza araucana, va desapareciendo en un desmayado ocaso: el sacerdote salesiano ha sido su protector y el confidente de sus últimos secretos...

En el Cerro C. de Villegas. — El Padre Inspector rodeado de una delegación indígena presidida por el cacique Curruinca.

El P. Manachino festejando al cacique Manuel Cotaro en el Colegio San Francisco, de Viedma (1927).

ELENCO DE LAS OBRAS REALIZADAS - 1925-1933

FORTIN MERCEDES:

Gabinete de Física y Química.
Museo Regional Patagónico.
Enfermería.
Salón dormitorio (D. Adolfo Tornquist). 60x12 mts.
Salón Teatro (Pedro Bonacina). 10 x 24 mts.
Usina Eléctrica (Motor Diesel-Koerting: 36 HP).
Pórticos, Patios embaldosados (Don Bosco-Don Rúa). 2.844 metros cuadrados.
Edificio del Noviciado.
Lavadero eléctrico.
Conservatorio "Verdi" (18 cuartos).
Nuevo salón Comedor: 33 x 8.50 mts.
Consultorio "Dr. Petrunti" (5 cuartos).
Oficina odontológica.
Mejoras en el departamento de la Cocina y patio.
Mejoras en el Colegio "Madre Mazzarello" a cargo de los Salesianos.
Se terminó de construir el Santuario de María Auxiliadora.
Decoración, Altares laterales, Nuevo Altar Mayor.
Instalación eléctrica. Pavimentación. Organo. Sacristías.
Torre.
Observatorio meteorológico de primera clase.
Gimnasio completo.

VIEDMA:

Se reabrió el taller de Carpintería destruido por un incendio.
Ampliación del Hospital Regional "San José".
Inauguración del Oratorio Festivo "San Luis".

BAHIA BLANCA:

Compra de un terreno junto al Teatro Colón.
Colegio Don Bosco: Compra de un terreno para el "Oratorio San José".
Servicio higiénico y ampliación del mismo Colegio.
Nueva Casa Inspectorial.
Tres patios embaldosados.
Gabinetes de Física y Química.

BAHIA BLANCA - "La Piedad":

Hermoso edificio de dos pisos para talleres (mide metros 60 por 12.65).

BAHIA BLANCA - Maldonado:

Compra de un terreno.

NUEVOS COLEGIOS:

"Deán Funes" de 4 pisos en Comodoro Rivadavia; actualmente con 300 alumnos.
"Cardenal Cagliero" en Stroeder.
"Domingo Savio" (en parte concluido) en Gral. Roca (Río Negro).

LAGO MASCARDI. DONDE EL MISIONERO JESUÍTA DEL MISMO NOMBRE FUÉ MUERTO POR LOS INDIOS, RETARDANDO ASÍ HASTA LA LLEGADA DE LOS SALESIANOS, LA AURORA DE SU REDENCIÓN.

Las Misiones Salesianas del Sur Argentino. — Se indican solamente las poblaciones con Residencias Salesianas.

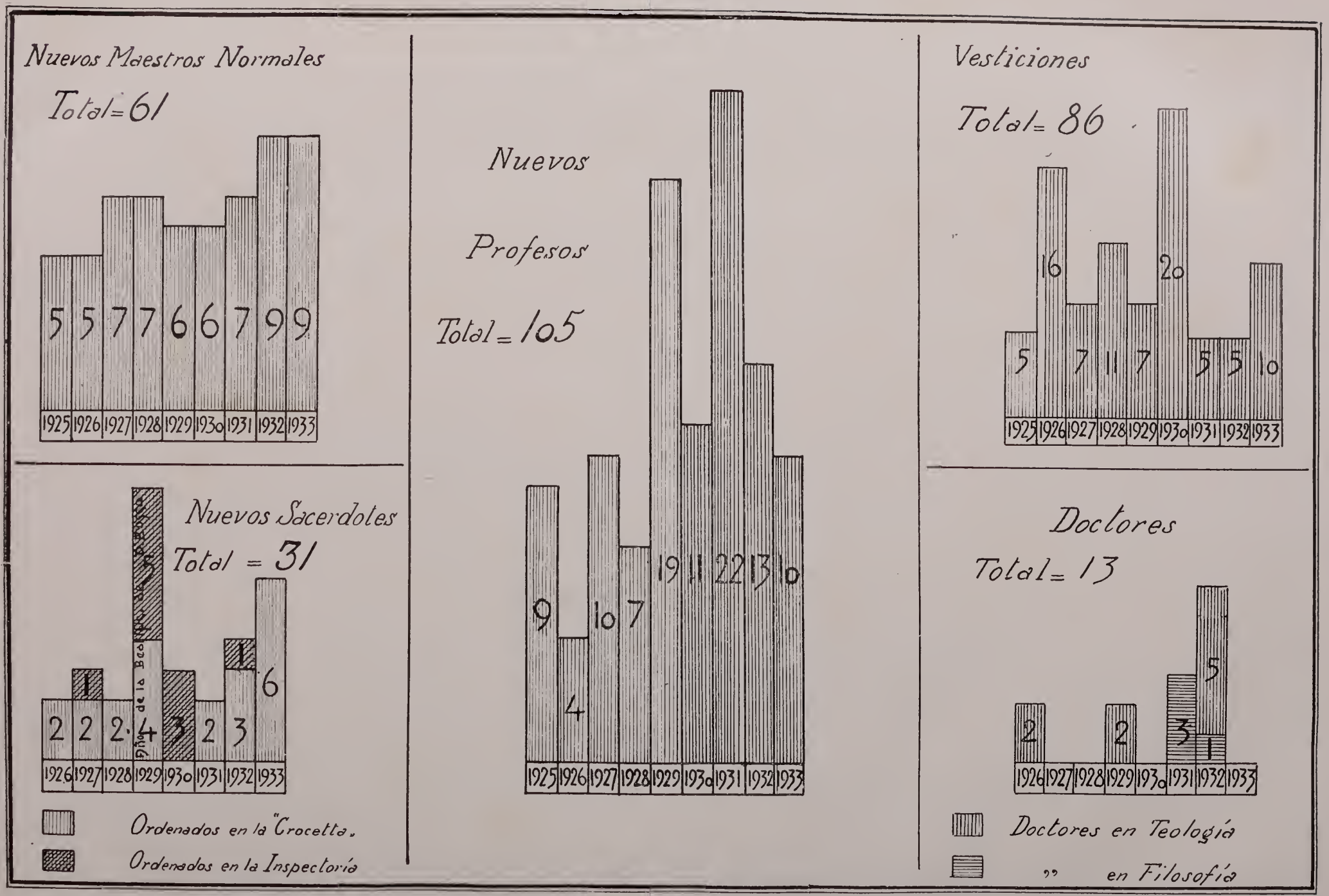
NUEVAS CAPILLAS:

Puerto Pirámides (Chubut).
Villalonga (Partido Patagones).
Cardenal Cagliero (Partido Patagones).
Villa Regina (R. N.).
Allen (R. N.).
Casás (Partido Patagones).
Pichi-Mahuida (R. N.).
Los Pozos (Partido Patagones).
Gaiman (Chubut).
Río Colorado (R. N.).
Cipolletti (R. N.).
Stroeder (Partido Patagones).

AMPLIACIONES Y MEJORAS:

Colegio de Trelew (Chubut) destruido en parte por un incendio.
Colegio de Rawson (Chubut).
Colegio "San Miguel" (Roca). Servicio higiénico.
Puerto Madryn (Chubut). Coro de la Capilla, torre con cuatro campanas, despacho parroquial.
Patagones: ampliación y decoración de la Iglesia parroquial; juego de siete campanas, donadas por el Presidente Justo.

N. B. — Actualmente se está preparando la Nueva Residencia episcopal para el Obispo que según decreto del P. Ejecutivo, tendrá su Sede en Viedma.



LA OBRA FORMATIVA DEL P. MANACHINO EN SUS 9 AÑOS DE INSPECTOR.

LA CASA DE FORMACION DE FORTIN MERCEDES RODEANDO AL Rmo. P. PEDRO BERRUTI, PREFECTO GENERAL DE LA CONGREGACION SALESIANA (1933)

FORTIN MERCEDES. — HERMANOS DE LA INSPECTORIA S. FRANCISCO JAVIER DURANTE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES (1933).

Un Centenario Olvidado

1833 - 1933

UNA vez más la fría lápida de la indiferencia ha ocultado el recuerdo de la gratitud argentina hacia aquellos héroes humildes que supieron escribir con sus sacrificios y con su sangre muchas de las áureas páginas de nuestra historia.

Una vez más la pátina del olvido ha cubierto la figura de aquellos patriotas que se arrancaron a las comodidades de la vida tranquila para poder incorporar, tras penalidades sin cuento, nuevos territorios a la vida civilizada de la nación.

Fué un once de Mayo, cien años ha:

Las primeras luces del alba de aquel día sorprendieron a un pequeño ejército que avanzaba trabajosamente entre médanos y fachinales hacia el Sur de la provincia de Buenos Aires.

Diez jornadas hacía que abandonara el pequeño fortín de "Bahía Blanca" y ahora con el clarear del nuevo día continuaba su marcha avizorando ansioso el mudo y desolado interrogante del desierto.

¿Qué móvil guía a ese puñado de hombres de faz curtida, de ademanes rudos, para que, abandonando la vida quieta del cuartel vayan abriendo sobre el desolado lomo del desierto esa ancha rastrillada que a los primeros clarores del día semeja una tremenda cicatriz sobre la rugosa frente de un coloso?

D. JUAN MANUEL ROZAS

Es la voz imperiosa de la Patria que los llama a las hoscas soledades de las pampas para que allí le proclamen ante los mismos aduares del salvaje; para que repriman con recio empuje las crueldades y desmanes de las hordas del bárbaro desatadas, para que quebranten las ignominiosas y duras cadenas del cautiverio de tantos infelices que gimen entre las más atroces penalidades, en los antros nefandos de los toldos.

Es el brazo vengador de la justicia el que con su espada desnuda como un índice de acero les señala la ruta sobre el desolado piélago de los llanos.

Por eso, que estos nuevos paladines, estos caballeros andantes de nuevo cuño, corren animosos al encuentro del desierto, con los fulgores del coraje en la mirada y alentados por el blando ondear a la suave brisa matinal de la amada enseña azul y blanca.

El día comienza. El astro rey quitándose lentamente un embozo de celajes vuelca pródigo sobre el grupo expedicionario, su ánfora repleta de un baño de oro.

Una legua más. Un último esfuerzo de los nobles trotones. Un postrer rezongar de las carretas sobre la rugosa superficie del camino improvisado. Y el clangor cortante de una clarinada graba una orden en el mudo asombro de los espacios. Hace alto la tropa y ante las miradas de todos huye un presuroso zigzag la rojiza y colosal sierpe de un río.

Han llegado a la meta.

Es el río Colorado.

El viandante del desierto.

INQUIETO, hosco, como huyendo de las tristes sabanas que intentaran sofocarlo en un abrazo de médanos y arenas, corre a volcar sus recelos en el Océano Atlántico, el caudaloso Colorado.

Narrador sombrío de los arcanos que contemplara en su rápido correr por el desierto, él también es misterioso y esquivo en revelar sus secretos.

Prendado por su grandeza salvaje el famoso piloto Villarino que lo viera por primera vez en 1779, volvió en los dos años subsiguientes, a navegar los canales de su desembocadura para arrancar al soberbio río el *embozo* de lo desconocido.

Los intentos del arriesgado marino fueron vanos; después de haber recorrido unas seis leguas tierra adentro y abatido por las dificultades, hubo de declararse vencido y retirarse con la desazón de sentirse impotente para arrebatar al Colorado una riqueza que ya entreveía magnífica y grandiosa.

Empero, el emprendedor piloto supo dejar consignadas sus observaciones en un minucioso diario que no deja de carecer de interés:

"Este río, dice el precitado diario, tendrá la cuarta "parte, del caudal del río Negro, o menos. Yo lo pasé "a caballo, y adonde era más hondo me llegó el agua "al vasto del lomillo. En su desagüe no se ve reven- "tazón; pero pienso sea de poco fondo, por lo muy "desplayado, y por los muchos bajos que se descubren "en la baja mar. La pleamar es una hora más tarde "que en la boca del río Negro. Los bajos dichos están "sembrados por la parte de adentro, de las islas que "forman, lo que pareció puerto a los de la chalupa.

"El río tendrá de ancho 60 a 70 varas. Su agua es "algo gruesa, y muy inferior a la del río Negro: esto "procede de un arroyo de agua salada que, según me "dijo un indio, le entra muy arriba de su desagüe.

"Las lagunas que hay en sus márgenes son saladas, "y lo mismo las que se hallan en el espacio compren- "dido entre estos dos ríos, cuya distancia, prudencial- "mente calculada, es de 24 leguas: esto es, del Colorado "al primer pozo, 3 leguas; del primero al segundo 10; "y del segundo al Fuerte del Cármen, 11".

Cuidador celoso de sus bienes, el esquivo río, igual suerte le deparó a las dos expediciones que desde el río Negro volvieran a visitarle en 1794, la una al mando del capitán de fragata D. Juan Gutiérrez de la Concha, (que más tarde había de grabar la primera letra de la sangrienta cifra *"Clamor"* en el aciago hecho de Cabeza de Tigre); la otra dirigida por el experto piloto D. José de la Peña que hubo de correr la misma suerte que Villarino.

En 1822, el Coronel D. Ambrosio Cramer logró realizar una serie de reconocimientos por los canales que sirven de desembocadura al Colorado; pero no pasaron de ahí sus investigaciones, que más o menos, el citado marino expresó así:

"De la bahía de Todos los Santos pasé a la de la "Unión. Los canales que conducen de una y otra tienen "poco fondo: las chalupas no más pueden atravesar. "Reconocí al pasar la isla Larga y la de Borda; pero "una y otra ofrecen muy pocos recursos.

"La bahía de la Unión, a más de prometer las mis- "mas ventajas que la de Todos los Santos para la pes- "ca, tiene también mejores fondeaderos: La canal para "entrar es bastante ancha con cinco brazas de agua en "bajamar.

"El río Colorado desemboca en esta bahía por dos "canales: la una canal chica y la otra canal grande.

"A la pleamar las chalupas pueden pasar por la ca- "nal chica. La grande tiene 3 brazas de agua casi en "toda su extensión: de modo que los buques pueden "fondear en este brazo del Colorado con la mayor se- "guridad.

"Creo que en toda la costa no hay punto que ofrezca "las ventajas de esta bahía; porque, a más de ser bas- "tante bien abrigada a pesar de su gran extensión, ese "puerto también es el único paso para pasar al Colo- "rado: porque las boeas de afuera de este río están casi "siempre impracticables, aún para chalupas más chicas.

"Entré en el Colorado por la canal chica: este río "se divide en una porción de brazos que forman otras "tantas islas, pero todas anegadizas y pantanosas. La "corriente baja con mucha fuerza y trae arena que ta- "pan los canales. Al salir del río, para seguir la costa "hacia el norte, encontramos tan poca agua, que va- "ramos con una canoa chica".

La gloria de reconocer el curso del huraño viandante del desierto se debe casi por completo a los valerosos expedicionarios del año 1833.

Ellos rasgaron la secular incógnita que envolvía como misterioso cendal el tortuoso curso del turbulento río y mostraron a la faz de la nación una arteria pletórica de fuerza, una nueva carretera líquida para aquellos alados leños de nuestra, entonces, incipiente armada.

El Capitán Guillermo Bathurst coadyuvado por el capitán Juan B. Thorne y la tripulación de la goleta de guerra "San Martín" reconocieron detenidamente el río desde el campamento de los expedicionarios hasta su desembocadura; en tanto que idéntica cosa realizaba río arriba el coronel D. Feliciano Chiclana llegando hasta la sierra *Auca Mahuida* a los 68° de long. oeste Greenwich. El capitán Bathurst condensó sus observaciones en estos términos:

"Llegado a la latitud de 39°55' sur se tendrá la boca "del río al sur 67° 30' O.; en dicha latitud, a la distan- "cia de 2 o 3 millas de la boca se encuentra la pro- "fundidad de 4 brazas y se observan unos médanos o "cerrillos de arena al N. 78° 45' O marcados con letra B "en el plano que acompaño; y un árbol sólo, el más "notable letra D en la misma dirección de la entrada "de la boca que es S.67°30' O.

"El canal de la boca se distingue por la corriente "colorada que se nota en medio de aguas quebradas en- "cima de los bancos. Al entrar en la boca tendrá una "y media braza sin el flujo; y con éste una braza más. "y habiendo entrado como media milla para adentro "se encuentran dos brazas sin aquél y tres con él; donde "se fondeará cerca del arenal grande de la mano de- "recha, demorando entonces al N.45°O.; demorando "también unos pequeños médanos al S.40°O.

"Aunque de estos fondeaderos para arriba las co- "rrientes son bien rápidas, en las horas de flujo se pue- "den avanzar unas dos millas más inclinándose siempre "a la costa de la derecha hasta enfrentar a la primera "isla de la izquierda.

"Al tomar la boca es preciso prevenirse para no de- "jarse abatir por la corriente que es violenta hacia el "N. Las profundidades que he referido se han hallado "sondeando en el reflujo o bajamar".

Por su parte el coronel Ramos, cumpliendo las órdenes del jefe de la expedición, con cuatrocientos hombres marchó río arriba, llegando después de una épica marcha hasta las mismas fuentes de la gran arteria.

Y de este modo se deshizo la niebla de lo desconocido que se cernía pavorosa sobre el Colorado.

Cayó vencido el coloso por aquel puñado de héroes y masenllando sordamente la alarida del salvaje, como rojiza vincha del desierto, siguió en carrera loca por los campos, ansioso de contemplar desde la atalaya de sus barraneas el violento exterminio de sus hermanos, de aquella raza indómita que arrullara su grandeza con alaridos de triunfo y de coraje.

¡LA CARRETA!

La flamante Municipalidad de Médanos (Villarino).

El señor de las pampas.

RAZA de héroes, guerreros audaces, los bárbaros del Arauco fueron inmortalizados en el célebre poema de D. Alonso Ercilla.

Cayeron como valientes al recio empuje de una civilización que avanzaba y que sólo pudo afirmar su dominación tras los baluartes amasados con cadáveres y sangre.

Hijos de aquellos rudos batalladores del Arauco y herederos de su indomable arrojo y de su valor temerario, pasaron los *Aucas* a la parte oriental de la grande Cordillera Andina.

Y estos fueron los Puelches, las gentes del este; fueron un pueblo nuevo ante cuyos deslumbrados ojos se abrían las inconmensurables y vastísimas pampas con sus áridas travesías, sus ubérrimos oasis, sus caudalosos ríos y sus numerosas tropas de ganados cimarrones.

Desde las abruptas atalayas del Ande contempló el indio el dilatado panorama de los llanos argentinos.

Vió una manada de guanacos huir, en carrera vertiginosa por la pradera dilatada y perderse muy pronto en la línea sutil del horizonte; y entonces él también se sintió aguijado por el deseo de ser libre; de correr incansable por los campos; sintió sed de distancias y envidioso contempló a los cóndores cernirse en las alturas devorando, bajo el acerado batir del ala, el azul de los espacios.

Atraído por la fascinación de lo inmenso, un día volcó el salvaje sus ambiciones de expansión sobre la vasta superficie de las pampas; y fueron los Ranquelches, las gentes de los cañaverales, a plantar la dominación de sus toldos en Leuvucó, al este y a lo largo del río Chadileuvú, hasta su desembocadura en la laguna Urre-Lauquén donde comenzaba un segundo dominio, el de los Pampas que reconocieron como suyas esas tierras desde las sierras del Tandil hasta las riberas del caudaloso Negro.

Dueños de las pampas, poseedores de un sentimiento indómito de conquista, poco tardaron los salvajes en apoderarse de las cerriles manadas de caballos que pululaban libremente por los campos.

Vencida la fiereza del caballo *cimarrón* se trocó en el principal amigo y aliado del indio.

Fué el corcel el instrumento para el desenvolvimiento de la vida de los bárbaros; fué su fiel auxiliar en las largas correrías; fué el señuelo que guió hasta las tolderías a nuevas tropillas de vencidos; y sobre su lomo paseó el indio su arrogancia y su fiereza desde los campos del Azul, Dolores y Olavarría, en donde juntaba los grandes arreos de vacunos, hasta el sur de Chile, mercado en que negociaba las haciendas, que fructificábaule vistosos y multicolores pañuelos, filosos facones y dagas, y cimbradoras tacuaras.

Entonces fué cuando el salvaje consciente de su valor y poderío, se sintió fuerte, se sintió temido y se trocó en el fiero centauro del desierto, émulo del pampero y azote terrible de los pueblos.

El paso de los buitres.

EL sol se oculta lentamente tras las lomas y envuelve en un baño de escarlata a los pocos ranchos del poblado que medrosos se arrebujan en derredor de los parapetos del fortín.

En uno de los bastiones ondea la enseña azul y blanca que en esa hora apacible semeja empapada en la sangre de tantos valientes que por ella dieran sus vidas en las terribles lides de las fronteras.

Sobre el parapeto pasea un centinela; de pronto se detiene; fija su vista en la verde vega que ondulando se pierde a lo lejos, y el rostro adusto del veterano (que en su frente ostenta una ancha cicatriz) dulcifica su gesto y en sus labios se dibuja una sonrisa:

Camino de los ranchos corre una muchacha arreando unas paeíficas vacas; a su alrededor retoza un perro alegremente y de vez en cuando hácele una atropellada a los pacientes cuadrúpedos que por toda respuesta vuelven la cabeza como formulando una advertencia al can despreocupado y juguetón.

Se oye un grito, la niña se detiene; mira hacia los muros del fortín; ha visto al soldado y le ha reconocido; es su padre. La chicuela gozosa le envía un beso y un saludo y torna a correr arreando sus vaquitas.

Sobre un chañar cercano, desde su fortaleza de espinas, un caranchо, contempla impasible la escena mientras se pule aburridamente el pico en las recias garras. Más lejos una lechuza bate desesperadamente las alas, manteniéndose como suspendida en el mismo sitio... Ha visto deslizarse entre la hierba, dirigiéndose hacia un pequeño nido, a una venenosa víbora de la cruz.

En las casas, todo es movimiento; comienzan a parpadear lánguidamente los primeros candiles mientras en los fogones chisporrotea alegre la llama de piquillines y chañares.

Las mujeres aderezan la cena frugal y pobre; los hombres entre mate y mate, mientras componen las sogas, narran con toda flema los acontecimientos del día....

Van corriendo las horas, la población reposa arrebozada en el silencio tan sólo interrumpido de vez en cuando por el aullido de algún perro al que responde la aguda protesta de la vigilante lechuza.

Sobre los terraplenes del fortín un centinela pasea su insomnio despaciosamente. Todo es silencio y quietud y las horas continúan su curso hacia el océano de lo eterno...

De pronto, la lechuza redobla sus chillidos; los perros comienzan a ladrar furiosamente; uno de los caballos del puesto de guardia relincha inquieto y sus orejas se yerguen tiesas como queriendo adivinar algún rumor extraño de la pampa misteriosa. El centinela intrigado detiene sus paseos y en vano pretende escudriñar las sombras. En su fortaleza de espinas, el caranchо fastidiado se despereza tranquilamente de su modorra.

Súbitamente, una alarida estremecedora desgarra la quietud del caserío; un alud desatado de gentes de color bronceada, empuñando largas y cimbrantes chuzas irrumpe en el campamento a todo correr de sus veloces corceles; y se empeña la lucha; una lucha terrible; los hombres aún semidormidos requieren sus armas; algunos alcanzan a saltar sobre el lomo inquieto de sus potros y a poco, los alaridos de los bárbaros se entremezclan con el grito de los heridos y el ruido seco de las armas y el estampido de los fusiles.

Muy pronto decrece el estrépito del combate; los soldados y los gauchos yacen por el suelo acribillados a lanzazos y bárbaramente destrozados.

Asido con la diestra al mástil en que ondea la bandera, un veterano de rostro adusto y con la frente cruzada por ancha cicatriz, vacilante, pugna por contener un río de sangre que a borbotones escapa de su pecho y va a teñir los lívidos rostros de cuatro salvajes que yacen exánimes a sus pies. Ha visto un indio al soldado herido y de sus manos ha partido veloz y traidora una bola arrojadiza. El militar se ha tambaleado; sus ojos vidriosos han dirigido una postrera e incierta mirada hacia un rancho y sus labios intentando sonreir balbucieron un: Jesús!...

Los primeros rayos del sol que nacía estamparon un beso de sangre sobre un informe montón de ruinas y de cuerpos mutilados...

Camino del desierto, sobre un veloz caballo pampa y aprisionada entre los nervudos brazos de un salvaje, solloza convulsamente una chicuela; por su mente febricitante van pasando en confuso tropel los acontecimientos de la noche y los recuerdos del ayer y piensa... en un veterano que contempla la vega desde el parapeto del fortín, mientras el sol se oculta, y una chicuela que ha enviado un saludo al valiente y luego ha tornado a la tarea de arrear unas pacíficas vaquitas...

Los jalones en el desierto.

EL paso asolador de los señores de las pampas por las míseras poblaciones y fortines se fué haciendo cada vez más frecuente.

Jalonaban su marcha la muerte y la rapiña; los gauchos y soldados pagaban con sus vidas la temeridad de adentrarse en el desierto; las mujeres y los niños, las sonrisas de aquellos pobres ranchos, acababan arrastrando entre lágrimas e ignominias, la dura y amarga esclavitud de las tolderías; objetos de la befa y del desprecio de la asquerosa y desenfrenada chusma indígena.

Eran los malones el paseo triunfal de las hordas salvajes, coronado por abundante botín de cautivos y ganados.

Ante las descaradas y horribles depredaciones de los indios, sintieron el militar y los colonos laboriosos hervir en sus pechos un sentimiento de pundonor por la aparente impotencia de defender sus bienes y sus vidas; y de este modo la reacción no tardó en hacerse sentir.

Por diez pueblos que el malón convertía en montón de pardas cenizas brotaban otros veinte, más florecientes aún y más avanzados hacia las desconocidas pampas.

De este modo, fué Tandil, el fuerte "Independencia", un avanzado baluarte contra el bárbaro. Poco después, el 9 de Abril de 1828, el bizarro coronel Estomba (militar plasmado en la severa escuela del gran S. Martín), echaba los cimientos de la fortaleza "Protectora Argentina" que habría de ser, con el correr de los años, nuestra progresista Bahía Blanca, la Buenos Aires del Sud.

Empero no transcurrió un año sin que la perfidia pampa cubriera de sangre y luto a la nueva población lanceando traidoramente a cincuenta coraceros salidos del fuerte con el objeto de efectuar un reconocimiento.

La noticia del luctuoso suceso conmovió a la metrópoli argentina, la opinión pública saliendo de su apatía exigió que se pusiera coto a tales desmanes y pidió al gobierno que se preocupara más seriamente de tan grave problema.

Y fué entonces cuando surgió un hombre extraordinario, un hombre que estaba llamado a la realización de una obra monumental, un ser que iba a convertir su nombre en objeto de bendiciones y al mismo tiempo iba a ser el centro de los odios más enconados.

Placa y cadena que recuerdan un triste momento que los indios hicieron pasar al Perito Moreno (Bariloche).

Al dejar el gobierno.

CONCLUIDO en 1832 el período gubernamental que iniciara en 1829 y cumplida su misión de pacificar y de acabar con el estado de cosas que habíanle llevado al cargo supremo con la suma de los poderes, D. Juan Manuel de Rozas veía acercarse la completa realización de un plan desde mucho tiempo atrás ardientemente anhelado.

Comandante de la campaña de Buenos Aires, tuvo ocasión de comprobar más de una vez la ferocidad y el arrojo temerario del salvaje y convencióse que no habrían de vivir en paz las poblaciones de las fronteras y ni aún las cercanas a Buenos Aires, mientras no se infligiera un castigo terrible a las desatadas hordas de las pampas. Para lograr este intento, Rozas no escatimó trabajos ni gestiones. Con sus bizarros escuadrones de gauchos e indios aliados acabó con las correrías del famoso cacique chileno Pincheira y quebrantó el poder de los *borogunos* que moraban en Salinas Grandes.

Mediante hábiles negociaciones logró traer de su parte y trocar en sus valiosos aliados al cacique Catriel con sus pampas; a Caniucuiz jefe de los borogones y a los indios chilenos al mando de Venancio y Cachul.

Una vez en el gobierno procuró mantener las buenas relaciones con los indios y al mismo tiempo comenzó a organizar, de acuerdo con el gobierno de Chile, una gran expedición que habría de operar sobre los bárbaros dividida en tres columnas: la división de la derecha por el lado de Chile; la del Centro sobre la Pampa Central al mando del General Quiroga y la de la izquierda por la campaña de Buenos Aires, orillando los ríos Negro y Colorado. El vértice al que habían de convergir estas fuerzas expedicionarias era las fuentes del Río Negro.

La división chilena vióse imposibilitada de concurrir por ciertos conflictos políticos y la expedición quedó entonces integrada por tres divisiones argentinas bajo el mando supremo del Gral. Quiroga: la de la Derecha al mando inmediato del Gral. Aldao; el Gral. Ruiz Huidobro a la cabeza de la Central y la división Izquierda con D. Juan Manuel de Rozas como brigadier general.

De suerte que al abandonar éste, el gobierno de Bue-

Gral. JULIO A. ROCA

nos Aires, en 1832 ya tenía todo dispuesto para iniciar la marcha hacia el desierto y esta fué la razón que le obligó no sólo a rechazar todas las proposiciones que se le hicieran de continuar en el poder; sino que le impulsó a partir inmediatamente a Monte, donde tenía acuartelada su tropa, para tomar las últimas disposiciones y ultimar los aprestos necesarios para salir a la campaña.

"Compañeros marchemos!"

"¡COMPAÑEROS de armas! Llegó el deseado "día en que, reunido el poder de una y otra "banda de la gran cordillera, dome por fin "los bárbaros vagamundos, o los confine a las ingratas "regiones del Polo".

"Desde entonces quedarán abiertas nuevas vías de "comercio, y a la actividad inteligente, riquezas no co- "nocidas, bienes no sospechados que la naturaleza guar- "da en los ríos y en las montañas colosales de nuestra "tierra afortunada".

"Un esfuerzo más y nuestros hijos, nuestras madres, "nuestras esposas volverán a abrazarnos alborozados con "la idea de vivir tranquilos con nosotros en nuestros "hogares; y con la posesión de un bienestar no imagi- "nado, que podrán trasmitir seguros a su posteridad"

"Dos o tres meses de invierno a las orillas del Río "Negro, y al abrigo de los bosques, es lo más arduo "que nos resta para conseguir tantos bienes para nues- "tros hermanos y amigos".

"Y las incomodidades de un invierno ¿merecen re- "cordarse siquiera a los veteranos Argentinos ni a los "infatigables milicianos de los campos de Buenos Aires? "Compañeros! marchemos: Dios y el sol de la patria "nos acompañan, y las bendiciones del cielo nos espe- "ran".

Con estas optimistas y alentadoras palabras el Gral. de la División Izquierda cerró su elocuente y fogosa arenga a los aguerridos soldados que formados en cuadro le escuchaban respetuosos.

Un "Viva la patria" formidable fué la contestación y el asentimiento de aquellos valientes a la invitación de su digno jefe.

Era el once de marzo de 1833, en S. Miguel del Monte, cuartel general de Rozas, se ultimaban con todo entusiasmo y prontitud los preparativos para la expedición.

El mismo Brigadier en persona, después de haber hablado a sus hombres, revistólos con toda detención para cerciorarse si les faltaba alguna cosa, y luego con su genio previsor impartió las órdenes oportunas a su jefe de Estado mayor, Gral. Pacheco, para que se cumpliesen hasta el mínimo detalle las múltiples disposiciones necesarias para una campaña tan arriesgada y difícil.

Al llamar los clarines.

YA es entrada la tarde; el cielo que desde la mañana ha estado nublado no muestra trazas de aclararse.

Ante un pobre ranchito un gaucho fornido está acomodando el recado sobre el lomo de un inquieto malacara; contemplan la escena un anciano de blancas barbas y una mujer joven que en ese momento alarga un *amargo* al viejo; en tanto un chiquelo de pocos años examina intrigado una lanza que apoyada contra la pared del rancho ostenta cerca de la acerada moharra una roja banderola.

A la distancia se entreve la silueta confusa del caserío de una estancia y a ratos un leve vientecillo del este trae hasta el humilde rancho rumores de voces, relinchos de caballos, gritos de los troperos y ruidos de armas.

—*Se me hace, de que los va'agarrar l'agua.*

Es el viejo quien con su voz cascada ha formulado despacioso esta frase, mientras dirige una larga mirada hacia el encapotado cielo, después de haber devuelto el mate a su solícita cebadora.

—*Paciencia, 'tosmodos craigo...*

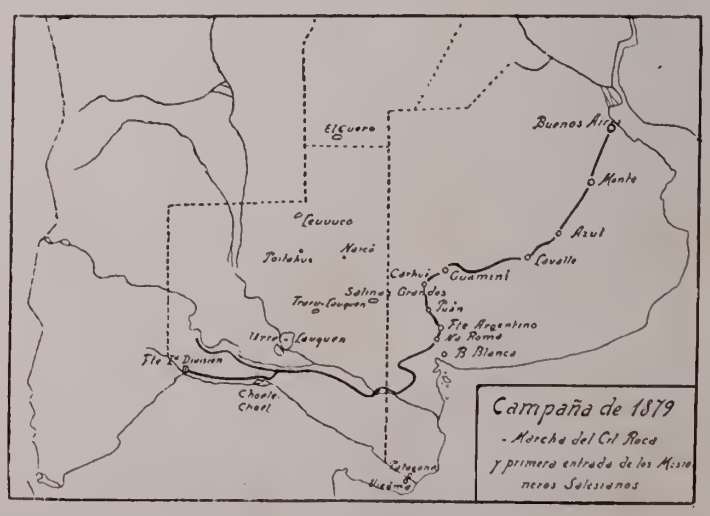
Y la palabra del robusto mocetón fué interrumpida por una vibrante clarinada, seguida de varios estampidos. El chiquelo interrumpiendo su inocente investigación corrió a refugiarse junto a su madre cuyos labios temblorosos murmuraban apenas un: —Ya salen!

Breves instantes de incertidumbre; luego, la emoción desgarrante de una despedida; y el apuesto criollo partió al trotecito de su pingo malacara.

Ya parte la tropa expedicionaria:

Abre la marcha un escuadrón de caballería a cuyo frente, con el busto erguido y con la apuesta donosura del jinete criollo, cabalga Don Juan Manuel en un escarceador colorado pampa, mientras conversa animadamente con un grupo de oficiales que marchan a su lado.

Y van pasando los escuadrones unos tras otros; son cuatrocientos jinetes que conmueven la tierra con los cascos de sus robustos trotones.



Mons. MARIANO ANTONIO ESPINOSA
Primer obispo que rezó la misa en la capilla del Fortín.

Siguen, luego, las caballadas; pasan en tropillas; hay caballos de todos los pelos; pasan, pasan sin interrupción; han pasado cuatro mil entre relinchos y nubes de polvo; acicateados por los gritos y silbidos de los troperos.

A continuación vuelven a sucederse en lento trote nuevos escuadrones de lanceros con rojas banderolas en sus lanzas; desfilan cien, doscientos, mil y por fin tan sólo unas nubes de polvo se esfuerzan por ocultar a los ojos de los espectadores las últimas siluetas de los que parten...

El vientecillo del este se ha calmado; una que otra gota se insinúa por entre los agudos tallos de la macieга para llevar una sensación de frescor al sediento suelo...

La marcha del animoso ejército se prosigue por el espacio de una legua; han bordeado, siempre hacia el sur la ribera de una laguna; la noche va cayendo lentamente y con ella una garúa fina y penetrante. El General da la orden de hacer alto y a los pocos momentos las rojas y movedizas lenguas de fuego de los vivaques desgarran caprichosamente las tinieblas de la noche y en tanto la llovizna pertinaz arrecia paulatinamente...

En el interior de un humilde ranchito, a la temblorosa luz de un candil de sebo rodean el fogón, donde

crepitan alegremente algunos retorcidos troncos de chañar, tres personas; la una, un chiquelo de pocos años, observa atentamente la tarea de liar un cigarrillo que lentamente realiza un anciano de blancas barbas.

Una mujer, en tanto, ocúpase en bordar primorosamente unas iniciales en un blanco pañuelo de seda.

Los tres permanecen silenciosos; afuera la lluvia canturrea su monótona canción.

—Pobrecitos ¡Qué noche estarán pasando al sereno! exclamó la mujer, interrumpiendo su tarea; y añadió después de un hondo suspiro:

—Y mi Cipriano tamién tendrá que aguantar el aguacero!

—"No le de pena, m'hija, respondió calmosamente "el viejo, — están con el Sr. Rozas y no hay de qué "asustarse; a más, tuitos son mozos corajudos y juer-"tes... Ah, si yo no'stuviera aplastao por la parva'e "loj'años tamién yo... pero eyos son juertes lo mesmo "que ñandubayses y p'algo son argentinos y crioyos"....

Dos lágrimas atrevidas se asomaron a los ojos del viejo y fueron a ocultarse avergonzadas entre la nieve de las barbas. El abuelo, carraspeó un poco para ocultar su emoción y concluyó:

—Es al ñudo en estos días'e humedá dejuro que se mi había 'e atrancar el garguero... Si juese mozo...!

En la rastrillada.

EL día 25 de Abril llegó la expedición que un mes antes partiera de San Miguel del Monte, a las cercanías de Bahía Blanca. A los mil cuatrocientos hombres que formaban el cuerpo expedicionario habíanseles reunido unos seiscientos que hallábanse acantonados en Tapalqué, y, además, en calidad de auxiliares, quinientos fornidos lanceros de los caciques pampas Catriel y Cachul acompañaban al ejército.

Una vez en Bahía Blanca, D. Juan Manuel acabó los últimos detalles para la expedición. Hizo desembarcar y armar las carretas que habían llegado por mar; reforzó las caballadas; completó el vestuario de la tropa; proveyó las reses necesarias para el consumo y dió la primera paga a los soldados; dió las instrucciones y garantías necesarias al cacique Caniucuiz para que se quedase tranquilo con sus boroganos en Salinas Grandes, dejándole como retén al coronel Delgado con cincuenta húsares.

El 1º de Mayo salía del campamento situado a una legua, hacia la izquierda de Bahía Blanca, el Gral. Angel Pacheco al frente de ochocientos hombres con la misión de adelantarse hasta el Río Negro y posesionarse de la isla Choele-Choel, formidable reducto y puesto fuerte de los indios, defendida por valientes caciques entre los cuales se hallaba el afamado Chocory.

Los heroicos jinetes de Pacheco partieron con toda premura, contentos y ufanos por haber merecido tal distinción y deseosos de demostrar a su jefe que sabrían ser dignos de la confianza en ellos depositada.

Finalmente el día 5 movióse el grueso del ejército en dirección al sur. Abrían la marcha los jinetes, las haciendas y los convoyes de carretas con el objeto de ir formando una ancha rastrillada por donde pudiesen pasar las piezas de artillería y los quinientos cincuenta hombres de infantería que formaban parte de la tropa.

La expedición adelantaba trabajosamente a causa de los salitrales que se extienden dos leguas al sur de Bahía Blanca, rematando en los altos denominados "*Cabeza de Buey*" donde acampó el ejército.

A partir de este punto el desierto hosco y desolado se extendía doquiera; las cumbres peladas de los médanos errantes contrastaban con las hondonadas cubiertas de tupidos pajonales, en medio de los cuales ondeaban de trecho en trecho los enhiestos y blancos penachos de las cortaderas, como albas gaviotas sobre un piélago proceloso y móvil. A veces en la lejanía, el manchón de un monte de chañares fingía un cerro, o un escuadrón de jinetes petrificados por el frío de lo inmenso. Y con este paisaje se sucedían las leguas a las leguas, sin la sonrisa del más pequeño arroyuelo, sin el canto de un ave y ni aun el cortante alarido del salvaje.

Pasaron cinco días desde la salida de Bahía Blanca; era la tarde del 10 de Mayo cuando los ojos de los expedicionarios columbraron a lo lejos hacia el este unas manchas obscuras que rompían a trechos la casi indefinible línea del horizonte; eran pequeños montes; pero, no ya, de espinosos chañares, sino de sauces; señal de que se hallaría agua en sus proximidades. De pronto, cuando los primeros jinetes llegaban a la cumbre de un médano, de la hondonada siguiente partieron como saetas una multitud de guanacos que en el bajo pacían, a éstos uníanseles otros y otros que aparecían en distintos puntos: ya no cabía duda la meta estaba cercana. Una legua más, y desde las blancas riberas de una gran laguna de saladas aguas se elevaron grandes bandadas de rojos flamencos, que huían aterrados, con el largo cuello y las patas tensos, semejando un asador con alas.

A poco andar, se llegó la noche y fué menester hacer acampar para dar un merecido reposo a los hombres y a los caballos rendidos tras tan larga y fatigosa jornada.

A los primeros albores del día 11 de Mayo de 1833, una larga y sonora llamada de los clarines, sacudió con una sensación de alegría y curiosidad a los animosos soldados expedicionarios de la División Izquierda. Muy pronto notóse en el campo una extraordinaria animación; los rojos vivos de los fuegos multiplicáronse rápidamente como queriendo anticiparse a la luz del nuevo día para iluminar el misterio que las sombras avarientas de la noche precedente encubrieran a los curiosos ojos de los arrojados militares.

Después de tomar unos mates, ensillados los caballos se reinició la marcha con los últimos parpadeos del lucero que huía deslumbrado por los primeros rayos del astro que nacía.

Los calvos médanos eran cada vez más raros; en cambio los montecillos y matorrales de chañares, piquillines, jarillas y alpatacos se multiplicaban cada vez más y surgían amenazadores como pretendiendo obstruir el paso al intruso que avanzaba. Los guanacos y avestruces dispersábanse espantados en todas direcciones; ya los sauces recortaban definidamente sus siluetas a los clarores aun indecisos del nuevo día. Una bandada de teros replegóse en desorden hacia unos totorales, entre clamores hostiles y revuelos agresivos.

A espaldas de la tropa, la rastrillada se perdía a lo lejos como una estela.

Continuaron los hombres avanzando; y a poco andar rasgó los aires semidormidos de la mañana una estentórea voz de "*Alto*"; habían llegado al término del viaje; ante sus ojos se deslizaba, sorprendido, gruñendo como una fiera sorprendida en su guarida, el misterioso viadante de las pampas, el viejo señor del desierto.

El Fortín Colorado.

AL día siguiente continuó su marcha el ejército hasta llegar al punto donde el río divídese en dos brazos y allí en la horqueta formada por los cursos de agua, construyóse el fortín del Colorado, destinado a ser el cuartel y centro general de las operaciones.

El Gral. Rozas personalmente reconoció los alrededores, ordenó a los capitanes Thorne y Bathurst que

EL FORTIN MERCEDES

Ayer: Fosos, bastiones (con sendos cañones), cuartel, capillita, cocina, corral.

efectuaran los reconocimientos y estudios necesarios del río y luego como resultado de su perspicacia habitual y de su constante espíritu de observación consignó en su diario llevado con meticulosa exactitud estas consideraciones, que se dirían proféticas:

"Esta medida debe dar un conocimiento exacto del "famoso río Colorado, y podría producir también el "encuentro de un punto de escala para los buques que "arriben a estas costas. Ello importaría una brillante "adquisición; pues que la campaña del Colorado ofrece "mil ventajas a la población que indudablemente debía "establecerse en él. El río Colorado corre al Sur Este "sobre arena: su anchura es de ciento a doscientas va- "ras: confluye con el mar: sólo da paso en el invierno, "pues en el verano crece y es muy pro- "fundo; sus costas son poco barrancosas "y pobladas en lo general de árboles de "sauce colorado y blanco. Los pastos de "los llanos que se extienden a sus már- "genes son de los mejores engordes, "pues se componen de alfilerillos, ceba- "dilla, cola de zorro y trébol de olor, "siguiendo después en los altos el pas- "to fuerte; de manera que si fuese "puerto en su embocadura, estando tan "cerca de las Salinas, y siendo tan se- "co el temperamento, los ganados que "se críen en estos campos podrían con "el tiempo destinarse ventajosamente "a las elaboraciones de carnes saladas, "y aun venir éstas por el río, benefi- "ciadas desde la frontera de Mendoza "y cordillera de donde baja. Siendo sus "costas tan buenas y calculándose en "150 leguas la distancia que media en- "tre las nacientes del río y su emboca- "dura en el mar, cabrían en ambas már- "genes 100 estancias de a tres leguas "cuadradas y capaces para sustentar "10.000 cabezas de ganado vacuno ca- "da una de ellas; esto daría una ex- "portación anual de trescientos mil cue- "ros, trescientos sesenta y cinco mil "quintales de carne salada y seiscien- "tas mil arrobas de sebo, pues el en- "gorde debe de ser de dos arrobas cuan- "do menos. El ganado yeguarizo podrá "también criarse aquí con ventajas; "pues que engorda en los campos bue- "nos para el vacuno. Para el lanar, es "mejor el temperamento del Colorado "que el del interior de la provincia, "porque es más frío y más seco, y por- "que los pastos son tiernos. Los carne "ros merinos se criarían muy bien sin "desmejorar en nada, porque el lanar "quiere en verano un temperamento "no muy cálido y en invierno poca llu- "via aunque haya mucho frío; debido "a la temperatura que aquí domina, es "que las ovejas pampas siempre han "sido en su tamaño y engorde superio- "res a las del interior de la provincia. "Los cerdos se criarían muy bien y en- "gordarían mucho. porque sobre los "médanos y en las márgenes del río "hay en gran abundancia una especie "de papas o nabos muy grandes que "los indios comen cocidos y a los que "laman *napur.*"

Al fin de la jornada.

LOS resultados de la expedición fueron concluyentes y terribles para los fieros señores de las pampas.

D. Juan Manuel desde su cuartel general del Colorado, impartía órdenes, trazaba planes y dirigía las múltiples acciones que con toda precisión se desarrollaban a su alrededor.

De suerte que al iniciarse el año 1834 la obra estaba cumplida:

El Gral. Pacheco con los coroneles Lagos y Sosa en una titánica campaña había llevado a término la toma de

Hoy: oficina de Correos y Telégrafos, capilla de Namuncurá.

Luis Porcel de 91 años de edad. Uno de los pocos sobrevivientes de los expedicionarios del desierto en 1879. (Choele-Choel).

Choele-Choel exterminando o sometiendo las indiadas que hallara a su paso.

El coronel Ramos remontando el Colorado llegó a clavar la enseña de la patria en el cerro Payén después de una marcha victoriosa a través de los desiertos. El Coronel Rodríguez y el Comandante Miranda cumplieron con toda brillantez su cometido en el país de los belicosos Ranqueles, obteniendo el sometimiento de muchas tribus y la liberación de buen número de cautivos. El mayor Leandro Ibáñez con un puñado de valientes realizó una épica expedición hacia el sur del río Negro, hasta Valcheta, volviendo al Colorado con los lauros de la victoria y con gran copia de bárbaros sometidos.

Contemporáneamente, había Rozas sofocado un conato de sublevación entre sus aliados, los boroganos de Salinas Grandes y los Pampas de Tapalqué. Así mismo reprimió con mano firme un principio de conspiración revolucionaria en su mismo campamento. Estos dos movimientos habían sido promovidos por el gobierno de Buenos Aires, inquieto por el renombre siempre en aumento de D. Juan Manuel, quien conociendo estas cosas quedó un tanto amargado por el proceder de los hombres del gobierno.

Por otra parte, a pesar de estas contrariedades prodújole honda satisfaeción el haber merecido los justicieros elogios del eminente naturalista Darwin y del célebre Cap. Fitz-Roy que arribaran a estas tierras enviados por el gobierno Inglés con el fin de realizar diversos estudios científicos en las costas Argentinas.

Darwin se detuvo varios días en el campamento del Colorado y partió al cabo de ellos muy satisfecho por la acogida que se le dispensara y manifestándose gratamente impresionado por la riqueza y hermosura de estas tierras, opinión que más tarde rectificó erróneamente a la vista de los desolados páramos del sur, y que hoy día el asombroso progreso de aquellas regiones se está encargando de desmentir.

La visita de Darwin a Rozas, en el campamento del Colorado, refiérela el señor Ibarguren citando al respecto, algunos juicios del sabio naturalista:

"El campamento cerca de la márgen del Río era un "gran cuadro formado por ranchos, carretas, cañones y "toldos. Allí Darwin conoció a Rozas. El sabio naturalista y filósofo que llegó explorando el desierto se "alojó en un rancho en que vivía un viejo aventurero "español que había sido soldado de Napoleón en la cam- "paña de Rusia. La visión que el ilustre viajero tuvo "al contemplar el vivac fué salvaje: soldados negros "y mestizos de siniestra catadura, envueltos en ponchos "rojos, iban y venían; pelotones de indios, hombres y "mujeres, pasaban cabalgando, semidesnudos, o agru- "pados bebían sangre fresca de las reses recién carnea- "das entre suciedad y cuajarones. Vió partir una tro- "pa de soldados "con facha de bandoleros" para batir "a una tribu de Salinas Chicas y escuchó relatos de los "últimos combates; el narrador le describió como dego- "llaba a los indios, y cuando exclamé que esto me pa- "recía un tanto inhumano — dice Darwin — me repli- "có: "Y qué hemos de hacer? Así aprenden". Se le "informó del plan de exterminar a los indios y del pac- "to celebrado por Rozas con los Tehuelches por el que "se le pagaría un tanto por cada indio enemigo que "matasen. En cuanto a los indios aliados — reflexiona "Darwin — el General a ejemplo de Lord Chesterfield, "recelando que sus amigos se conviertan cualquier día "en enemigos, los pone siempre al frente en los com- "bates a fin de mermar su número.

"Rozas, cuando se enteró de que un Inglés natura- "lista llamado Carlos Darwin estaba en su campamen- "to, le invitó a una entrevista y le recibió en su tienda, "donde tenía, "como los barones de la Edad Media" "dos bufones dicharacheros.

"La impresión que Rozas produjo en Darwin fué "intensa: "Es un hombre de extraordinario carácter "— anota — y ejerce en el país avasalladora influen- "cia. En su conversación es vehemente, sensato y muy "grave; su gravedad rebasa los límites ordinarios...

"Mi entrevista terminó sin una sonrisa, yo obtuve "un pasaporte con una orden para las postas del go- "bierno, que me facilitó del modo más atento y cortés.

Concluye Darwin el relato de sus impresiones anotando esta curiosa anécdota que pinta de cuerpo entero el caráeter de nuestro gaucho:

"Los ganchos o campesinos son muy superiores a los "habitantes de la ciudad. Invariablemente, el gaucho "es muy servicial, muy cortés, muy hospitalario; nun- "ca he visto un ejemplo de grosería o de inhospitalidad. "Lleno de modestia cuando habla de sí mismo o de su "país es, al mismo tiempo atrevido y valiente".

"Mi hospedero, el teniente, hace todos los esfuerzos "posibles para retenerme. Ha sido en extremo atento "conmigo; no sólo me ha dado de comer sino que me "ha prestado caballos de su propiedad particular. Por "eso, deseo remunerarlo de cualquier modo que sea. "Pregunto a mi guía si la costumbre me permite ha- "cerlo, y me contesta que no, añadiendo que, además "de una negativa, me diría algo por este estilo: en nues- "tro país damos carne a nuestros perros, de modo que "no vamos a vendérsela a los cristianos".

Después del deber cumplido.

AMANECIA el 25 de Mayo de 1834; a orillas del arroyo Napostá en las inmediaciones de Bahía Blanca brillan los fuegos de un campamento. El sol comienza a dorar los dilatados campos con sus rojizos rayos; los cañones rompen en un rugir de alborozo, saludando con su potente voz el nacer del nuevo día. Los soldados luciendo sus mejores ropas corren a formar en un vasto campo en cuyo centro álzase una tribuna improvisada con algunos cajones.

Un toque de atención sella los labios de los hasta entonces bullangueros veteranos. Adelántase un hombre, ostentando las insignias de General, hasta el centro del cuadro; saluda la tropa; el jefe sube a la rústica tribuna

Mons. Espinosa, el Padre Costamagna, y el Acólito Luis Botta capellanes del ejército expedicionario de Roca (1879).

y desde allí su voz clara, vibrante como una clarinada, saluda y despide a los curtidos soldados que le escuchan, con estas palabras: "Soldados de la patria! Hace doce "meses que perdísteis de vista vuestros hogares para in- "vernaros en las pampas vastas del sur. Habéis operado "sin cesar todo el invierno y terminado los trabajos de "la campaña en doce meses como os anuncié. Vuestras "lanzas han destruído los indios del desierto, castigan- "do los crímenes y vengando los agravios de dos siglos.

"Las bellas regiones que se extienden hasta la cor- "dillera de los Andes y las costas que se desenvuelven "hasta el afamado Magallanes, quedan abiertas para "nuestros hijos. Habéis excedido las esperanzas de la "patria.

"Entre tanto ella ha estado envuelta en desgracia "por la furia de la anarquía. Cuál sería hoy vuestro "dolor si al divisar en el horizonte los árboles queridos "que marcan el asilo doméstico, alcanzárais a ver la "funesta humareda de la guerra fraticida!

"Pero la Divina Providencia nos ha librado de ta- "maños desastres. Su mano protectora sacó del seno "mismo de la discordia un gobierno fraternal a quien "habéis rendido el solemne homenaje de vuestra obe- "diencia y reconocimiento.

"Compañeros! Jurad aquí delante del Eterno que "grabaremos siempre en nuestros pechos la lección que "se ha dignado darnos tantas veces, de que sólo la su- "misión perfecta a las leyes, la subordinación respetuo- "sa a las autoridades que por ellas nos gobiernan pue- "den asegurar la paz, libertad y justicia para nuestra "tierra.

"Compatriotas! Que os gloriais con el título de Res- "tauradores de las Leyes aceptad el honroso empeño de "ser sus firmes columnas y defensores constantes".

Era la despedida del general victorioso a sus esforzados paladines, después de cumplida la dura labor. Ruda había sido la empresa; pero el éxito había coronado los esfuerzos de los valientes campeones: los caciques mayores: Chocory, Pitriloncoy, Mitao, Paynen, Cayupán, Calquín, Yanquimán, Catrué, Epuillán, Millagán, Califuqueu, Queñigual y Tuquiñán habían caído juntamente con sus indiadas para no levantarse jamás. Las alaridas de sus malones ya no volverían a extremecer el corazón de los humildes pobladores de los campos de Buenos Aires. Muchos otros caciques con sus gentes habían reconocido la soberanía del gobierno Argentino.

Casi cuatro mil cautivos retornaban al seno de sus hogares para volver la alegría a los corazones de los seres queridos.

Un mes más tarde ante un humilde ranchito situado junto a San Miguel del Monte, se apeaba de un hermoso malacara un fornido criollo de faz curtida por los soles y la intemperie, vistiendo un rojo uniforme y empuñando una larga lanza con banderola colorada. Corrieron a su encuentro una mujer y un chiquelo mientras que un poco más lejos un gaucho viejo apoyándose en un nudoso bastón de tala, se esforzaba por apurar su vacilante paso en tanto que masculllaba entre dientes: —Guapo el mozo, canejo! malaya golvieran los días aqueyos!....

La tribu de allende los Andes.

EN los primeros capítulos de su obra: "La dinastía de los Piedras", narra D. Estanislao S. Zeballos la aparición en el vasto escenario de las pampas, de un personaje que había de imprimir un hondo surco en la historia de las dilatadas campiñas de la Nación del Plata.

He aquí las palabras del precitado autor:

"Por el año 1835 la tribu vorogana vivía tranquila- "mente en los territorios de su Imperio, cuando llegaron "emisarios de Tierra Adentro anunciando la venida de "una caravana de más de 200 indios mercaderes.

Los mismos Ministros del Señor catequizando a los indios en Choele-Choel.

"Llegó la caravana chilena a un país llamado Chi-"lihué (Nueva Chile), porque forma una angosta y pro-"longada faja de terreno fertilísimo, cauce de una co-"rriente cuaternaria, a veces tan ancha como el mismo "río Paraná — y a la distancia de diez leguas de Sa-"linas Grandes, fueron despachados los chasquis que de-"bían rendir homenaje al cacique Rondeau, prevenirlo "de la entrada de los comerciantes y solicitar su sobe-"rana protección en las comarcas de su mando.

"Rondeau oyó hospitalariamente a los emisarios. "Señor, decían, nos manda nuestro cacique a decirle que "viene de paz y a comerciar: — que tanto él como cuan-"tos lo acompañan son gentes de paz y padres de fa-"milia, que se honrarán regalando al cacique de la "Tierra".

"Holgóse Rondeau de la visita y mandó chasquis "para convocar a sus hermanos, caciques y capitanejos "al Parlamento con que resolvía recibir la caravana del "Mulú Mapú o "País de la humedad", como llamaban "a la región meridional de Araucania por la abundancia "de las lluvias.

"La presencia anual de las caravanas chilenas des-"pertaba emociones de acontecimiento nacional, porque "traían noticias de los araucanos del Occidente y del "Oriente de los Andes, de sus contiendas internas, de "sus santos alzamientos contra la codicia del Cristiano, "de sus reveses y de sus victorias, a la vez que condu-"cían tiernos recuerdos del Hogar y del Amor para los "que, en su ardor aventurero, abandonaran los patrios "lares, y hallaron en la inmensa y heróica independen-"cia de las pampas el encanto supremo de la vida.

"El día señalado rodeaban a Rondeau ataviados y "jinetes en espumantes caballos de pelea, que sacudían "sus chapeados, los dignatarios de la familia y de la "Tribu, los Ancianos y las Adivinas, anhelosos de escu-"char a los viajeros y ávidos de buscar los perfumados "jugos del piñón, que ellos traían de la lejana cor-"dillera.

"Una nube de polvo anunció sobre el cercano mé-"dano la llegada feliz de los doscientos peregrinos del "Desierto, que partiendo de las orillas del Mar Pacífico "habían escalado los Andes y descendido a traves del "País de las Arenas, de las Selvas y de las Salinas has-"los mismos toldos voronagos de Masallé, en los bordes "de las pampas exhuberantes que mueren sobre el Atlán-"tico y el Plata.

"Los aires resonaban heridos por el clarín de las "supremas alegrías; pero aquella diana lejos de celebrar "abrazos fraternales, debía ser la diana pavorosa de la "muerte.

"Los recién venidos descendieron el médano a la "furia de los caballos, blandiendo sus formidables lan-"zas y atronando los aires con feroces alaridas. Los "humildes caminantes se transformaban en sangrientos "enemigos.

"Rondeau, Melín, Venancio, Alun, Callvuquirque y "muchos otros capitanes, Ancianos y Adivinas fueron "degollados; y entre el clamoreo aterrador de la horda "criminal, resonó en los desiertos por la vez primera el "nombre del caudillo vencedor. Callvucurá, era aclama-"do, sobre el médano ensangrentado de Masallé, Cacique "General del inmenso Imperio de la Pampa.

En las riberas del Colorado.

Al retirarse la expedición del 33, concluída su misión, quedó en el fortín del Colorado un pequeño retén dependiente de la comandancia de Bahía Blanca, a las órdenes inmediatas del baqueano San Martín, criollo porteño, valiente como el que más y tan buena lanza como el mejor pampa.

La consigna de este puñado de paladines era vigilar la frontera para poner sobre aviso en caso de novedad al fuerte "Protectora Argentina" de Bahía Blanca, existiendo entre ambos fuertes otros dos pequeños puestos creados por el mismo General Rozas: Cabeza de Buey y Romero Grande; al mismo tiempo imponían respeto con su denuedo y bravura a las vagabundas huestes de huiliches que al mando de Cheuqueta y Chocorí, permitíanse de vez en cuando realizar correrías por los campos que se extendían entre el Colorado y Bahía Blanca.

En esta última ciudad realizóse en 1840 una especie de censo en el que los datos estadísticos asignan al fortín del Colorado una guarnición de 24 soldados más una población de 14 familias.

Luego, por espacio de 18 años, las crónicas y tradiciones nada dicen de particular sobre esta heroica atalaya del desierto.

Consta tan sólo de que sus defensores hubieron de sostener épicos combates contra los hijos del desierto en los que resultaron unas veces vencidos y otras vencedores. Héroes desconocidos y humildes que supieron prodigar su sangre generosa en aras del deber, sin esperar más recompensa de los hombres que el cortante latigazo del olvido!

Pasado el verdadero aluvión de malones que a las órdenes del temido Callvucurá asolaron desde 1855 hasta 1857 los fértiles campos de Buenos Aires, trocándolos en páramos de desolación y ruinas, también la sufrida avanzada del Colorado comenzó a gozar de algunos instantes de quietud.

En 1858 cuentan las crónicas, llegó al fortín el teniente Mariano Díaz con la orden de trasladar la guarnición a un lugar más conveniente con el fin de que sirviera de protección a los chasquis militares que hacían el recorrido entre Bahía y Patagones.

Fortín Zelarrayán.

El baqueano S. Martín, anciano ya; pero, fuerte y tan guerreador como en sus mejores tiempos, rodeado por el heroico grupo de sus valientes, procedió al abandono de la antigua plaza.

La pequeña hueste remontó el río, aguas arriba cerca de unos treinta kilómetros; llegó a la loma llamada "Desvisadero de Rozas" (sic.) (por ser éste el lugar donde acampara la expedición del 33 y desde donde D. Juan Manuel pudo contemplar por primera vez al Colorado) continuó luego unos dos kilómetros más al W; y en la loma llamada "Norte" por orden del teniente Díaz, se procedió a implantar el nuevo campamento.

Fué la obra de pocos días:

Tres pobres ranchos con techos de chilcas y totoras: el más pequeño destinado para cocina; un segundo en el centro del recinto era el polvorín; y el local de mayor capacidad era el destinado para alojamiento de la tropa. Estas míseras construcciones, defendidas por un reducto y una empalizada cuadrangular constituían lo que se llamó "Fortín Zelarrayán" en honor del valeroso coronel que derramó su sangre en las épicas jornadas contra el indio.

Del "Fortín Colorado" no quedaron sino unas derruídas taperas, refugio de gauchos alzados y caranchos, tristes despojos, recuerdos de heroicidad y sangre bautizados por las gentes con el nombre de *"Fortín Viejo"*.

La Capilla del Fortín.

Al poco tiempo de la creación del fortín Zelarrayán, pasó por los campos del Colorado en dirección a Bahía Blanca el cacique Purrán al frente de mil lanceros, jalonando su paso con devastaciones y ruinas; con este malón pretendía el terrible cacique vengar la muerte de Yanquetruz que había sido

Ilmo. Mons. SANTIAGO COSTAMAGNA

Fué el 1er. Salesiano que atravesó el Río Colorado en Fortín Uno.

11 DE MAYO DE 1879

Nos hemos despertado esta mañana a las 4, al son de las dianas en todos los cuerpos del ejército.

El día amaneció tranquilo y tibio. El General dispuso que se celebrase una Misa de acción de gracias por el feliz arribo a la orilla del famoso Colorado.

La Misa tuvo lugar a las 10 ½, celebrada por el Misionero Salesiano S. Costamagna, asistiendo los oficiales del Cuartel General y todos los cuerpos de División.

La Función fué conmovedora: el cuadro imponente y la conducta de todos edificante. Dios habrá aceptado Su santo Sacrificio y habrá impartido una bendición especial.

(Del diario del Tte. Coronel Olascoaga ayudante de campo del Gral. Roca)

India Araucana tejiendo las características mantas.

ultimado en Bahía Blanca con parte de su escolta, después de una formidable orgía, hecho que según narran las crónicas así aconteció: "Invitado (Yanquetruz) por "los indios de Bahía Blanca para participar a una "asamblea, concurrió con un numeroso séquito.

"Transcurridos varios días en banquetes, llegó el "momento de decidir una cuestión importante. Como "no llegasen a un acuerdo, Yanquetruz intentó imponer "su voluntad, en un modo violento, con gritos y ame-"nazas.

"Los demás capitanejos ya acalorados por la discu-"ta y el alcohol, no se dejaron amilanar sino que, por "el contrario, respondieron en el mismo tono; el tumul-"to y el vocerío se hicieron generales.

"Los hombres de Yanquetruz al apercibirse de que "las cosas iban tomando mal cariz para su jefe, acudie-"ron en su defensa, en tanto los capitanejos empuñando "sus lanzas y facones cierran contra el cacique que se "defiende parando los golpes de sus adversarios con "brío y bizarría. La pelea adquiere por momentos ma-"yor ferocidad; vuelan las botellas; comienza a correr "la sangre; y entre estertores de agonía y gritos de "rabia caen las primeras víctimas".

"Yanquetruz hurtando el cuerpo con habilidad fe-"lina a los terribles golpes de sus adversarios maneja "con precisión mortífera las temibles boleadoras, inten-"tanto al mismo tiempo unirse a sus fieles; pero el "círculo de los adversarios se va estrechando cada vez "más con un relampaguear de aceros".

"Más de un capitanejo se desploma con el cráneo "partido por un recio bolazo del feroz cacique; empero "también sus adictos van cayendo. Ninguno pide ni da "cuartel: todos anhelan morir con la satisfacción de la "venganza".

"Yanquetruz, herido, enrojecidas las manos, crizada "la cara por el sangriento ojal de un horrible tajo, logra "con un supremo esfuerzo abrirse camino entre sus ad-"versarios; ya está a punto de ganar el campo cuando "una feroz lanzada penetrándole por un costado lo obliga "a detenerse. Intenta con furia desesperada arrancarse "el hierro homicida; mas sus adversarios echándosele "encima como una jauría rabiosa sobre el puma aterra-"do, lo ultiman a puñaladas, mientras el golpe seco de "una bola perdida deshace el cráneo del orgulloso tigre "del Curú Leuvú (Río Negro)".

"Yanquetruz ha caído para siempre empero la ven-"ganza de los salvajes aun no está satisfecha y uno de "los capitanejos vencedores ordena que el cuerpo del, "hasta poco antes terrible enemigo sea pisoteado y des-cuartizado".

Ante el paso asolador de los terribles lanceros de Purrán el anciano Miguel San Martín, confió la salvación de su minúscula tropa al único recurso valedero, al auxilio de la Virgen Santísima.

Para esto hizo construir entre el polvorín y la empalizada una pequeña capillita de unos dos metros por uno ochenta y sobre un humilde altarcillo colocó una pequeña imagen de la Virgen de los Desamparados que trajera poco antes de Bahía Blanca. Las esperanzas del viejo criollo no resultaron fallidas:

Al año siguiente en las mismas calles de Bahía Blanca resonó la estremecedora alarida del salvaje; eran tres mil indios que sembraron la consternación y el espanto en la pobre población; pero a juzgar por las crónicas y tradiciones, parece que las furias desatadas del malón no llegaron hasta la solitaria atalaya del fortín Zelarrayán.

En los campos del Colorado.

SIETE años más tarde de la erección del fortín Zelarrayán llegaba a las riberas del Colorado D. Pedro Luro, vasco francés de orígen; hombre emprendedor y decidido, traía consigo un arreo de unos 600 vacunos que dejó al cuidado de los reseros; Juan Ortiz, Rufino Díaz, Pedro Zabala y otros; retirándose él a la capital para gestionar ante el gobierno la posesión de estas tierras; pero a su regreso, al año siguiente, se halló con que sus peones habían sido bárbaramente asesinados y robadas sus haciendas por los indios.

Tal era la suerte de los que se arriesgaban a poblar estas campañas, vastos y sangrientos escenarios de las rapaces correrías de Liev Curá y Melienrá hijos del temible Callvucurá cuyo hermano y fiel aliado Renque

Una familia de indios en la actualidad.
Lago Hucchú-Lauquén -(Neuquén).

Curá no se desdeñaba de realizar también de vez en cuando alguna expedición al frente de sus sangrientos lanceros.

En octubre de 1870 el gran Cacique de Salinas Grandes envió a su hijo Namuncurá al frente de 1740 indios a invadir los campos de Bahía Blanca; tampoco de esta formidable expedición mencionan algo las crónicas, señal de que el malón citado fué directamente desde Salinas Grandes, hacia Bahía Blanca, no pudiendo lograr su objeto porque se hallaron con las fuerzas del "Fuerte Argentino" sobre aviso y dispuestas a repeler la agresión, así que se retiraron no sin antes haber efectuado un arreo general de ganados.

El extinguirse de un volcán.

EL viejo Callvucurá ante la fracasada expedición de su hijo se apresuró a estipular las paces con el gobierno argentino; conseguido esto, fueron pasando los días sin novedad en la frontera hasta que, a principios de marzo de 1872 Callvucurá en persona acompañado por su hermano Reuque Curá, sus hijos: Namuncurá y Catricurá; y los famosos caciques Epugner y Pincén, al frente de 3500 guerreros hizo irrupción en los campos de Olavarría y partidos adyacentes realizando un sistemático saqueo de estancias y poblaciones.

Los cañones de los fortines tronaban sin descanso, comunicando en todas partes y direcciones la entrada del malón.

Para atajarle el paso, movilizaron sus pequeñas tropas: el Gral. Rivas desde el Azul y el Coronel Boer desde 9 de Julio; ambas fuerzas se reunieron en el fortín San Carlos cuando ya los salvajes, de regreso a sus tolderías se les echaban encima.

La batalla era inminente y prometía alcanzar los contornos de una masacre dado el reducido número de las tropas cristianas.

Es la bien cortada pluma de D. Estanislao S. Zeballos la que la narra en estos términos:

"Los ejércitos avanzan! Callvucurá había hecho mar-
"char 2500 indios campo afuera con los inmensos, colo-
"sales arreos que ponían en salvo mientras entretenía
"al cristiano en la batalla.

"Las polvaredas oscurecían el horizonte. Eran cien
"mil vacas! treinta mil yeguas y veinte mil ovejas!...

"El con 3500 lanzas venía con la seguridad plena de
"destruir a Rivas contando con los indios de Catriel
"entre los cuales tenía parciales resueltos a
"pasárseles.

"Rivas unido a Boer apenas formaban 365
"hombres de línea y 300 cristianos reciente-
"mente movilizados que valían poco como tro-
"pa de combate. Los mil hombres restantes
"de sus fuerzas eran indios!

"Los indios maniobraron lucidamente,
"marchaban en cinco columnas paralelas,
"guardando distancia, táctica y con guerri-
"llas al frente y desplegaron sus líneas al
"toque del clarín con limpieza veterana.

"Callvucurá recorrió sus regimientos, y
"los proclamó, recordándoles los triunfos de
"antes, asegurando que los indios de Catriel
"se pasarían. Previno a todos los comandan-
"tes de unidades que pelearan pie a tierra
"como los infantes para probar al Cristiano
"que valían tanto como él...

"Y mandó tocar ataque.

"Los indios respondieron con tal estrépido de gritos,
"que temblaban azorados los caballos del Cristiano; y
"los aires se poblaron de su alarida favorita de guerra,
"entonces tan temida como el disparo mismo del cañón:

"—Yá.... yá.... yá.... yá.... yáá.... yáá á....
"yáááá.... yáááá....

"El clarín tocó pie a tierra...

"Corría aun el tiempo del fusil y carabina fulmi-
"nante y los indios estaban acostumbrados a venirse
"sobre el humo para lancear veteranos.

"La batalla era para Rivas, dada las fuerzas, puramen-
"te defensiva. Así, al ser cargados por masas muchas
"veces superiores a las suyas, con impetuosidad indes-
"criptible, mandó echar pie a tierra y trabar caballos.

"Decía en el parte oficial de la jornada:

"Estos movimientos fueron hechos con la precisión
"y la velocidad que el caso requería, produciéndose en
"el mismo instante el choque de las fuerzas, dando pie
"a tierra las dos líneas, trabóse el más reñido y sangrien-
"to combate a lanza, sable, cuchillo y bola, de que puede
"decirse sin ejemplo, en estas guerras".

"La izquierda nuestra estaba conmovida. La caba-
"llería cristiana de Boer doblada y lanceada. Ni Boer,
"ni Rivas mismo, pudieron lograr que los indios de
"Coliqueo pelearan contra sus hermanos, y el 5º de lí-
"nea, el bravo 5º de línea, la columna de este costado
"reducido a un puñado, pero con toda la fibra de su
"organizador Levalle, era lo único que allí quedaba pe-
"leando uno contra cinco, cargado, acuchillado, sin
"esperanzas...

"En el centro, el correntino Ocampo luchaba de las
"mechas y a brazo partido con los infantes indígenas,
"conteniéndolos sangrientamente pero agobiado siempre
"por el número. Eran 220 contra mil...

"La derecha confiada a Catriel ofrecía un espectácu-
"lo grandioso. 2000 indios frente a frente!

"Catriel brillaba en el campo como un general Cris-
"tiano, por su decisión, por su pericia, por su lealtad,
"por su heroísmo...

"Había desmontado 600 indios y los apoyaba con
"400 lanzas a caballo. En el primer choque fué san-
"grientamente rechazado. El indio ardía de coraje.

"—Ellos no pueden ser más guapos que nosotros, gri-
"taba a sus dispersos y los arrojaba de nuevo a las filas.

"Comprendía que sus indios se fingían vencidos y
"mandó un ayudante a Rivas con este mensaje:

"—Que me preste 50 tiradores para fusilar a los
"cobardes...

"Los tiradores llegaron a las órdenes de Domingo
"Rebución y Catriel formó, aquellos a retaguardia de

"sus indios, hizo fusilar algunos que evidentemente de-
"sobedecían y llevó a los demás personalmente al ataque
"con un brío extraordinario.

"Los pampas viéndose traicionados por los de Ca-
"triel los acometieron con ira y estos, obligados a de-
"fenderse se entreveraron a facón y bola, mientras Ca-
"triel, al frente de 400 lanceros, flanqueaba y cargaba
"a fondo a su enemigo, rechazándolo por completo.
"Reuque Curá rehace sus regimientos para volver a la
"revancha cuando Rivas llega, proclama a los indios
"amigos veneedores, abraza a Catriel y le grita:

"—Dame tus 400 lanzas y sostente aquí hasta morir
"con los tiradores de Domingo, mientras voy a salvar
"el centro...

"Callvucurá que ve deshecha la izquierda cristiana,
"dispone una hábil maniobra. Carga al centro, fuerte
"pero pequeño, con la división Salinas de Catricurá y
"las reservas Ranquelinas; y hubiera ganado estrepito-
"samente la batalla cuando rompió un fuego vigoroso
"el 2º de línea, entusiasmado por Ocampo y llegó Ri-
"vas con los indios de Catriel y la reserva de Leyría
"arremetiendo firmemente, de tal manera, que después
"de un cuarto de hora de entrevero la línea enemiga
"fué rota en dos trozos y sableada por Boer que se
"rehacía y por Catriel, que bramaba de valor y gloria,
"aclamado por todas partes como el héroe de la jornada.

"La persecución no podía ser eficaz, y Callvucurá
"se internó desolado a Salinas Grandes con mucho bo-
"tín a pesar de que Rivas reunió 70.000 vacas, 15.000
"caballos y todas las ovejas!

"Habían quedado en el campo 300 indios enemigos
"muertos, más de 200 heridos aparte de los que podían
"huir sosteniéndose sobre el caballo. Nuestras pérdidas
"eran grandes. Callvucurá, obeso, viejo y vencido mu-
"rió de pena pocos meses después en su toldo de Chili-
"hué, mientras sus aliados caminaban hacia Chile a ne-
"gociar el botín que tan caramente habían pagado".

El Fortín Mercedes.

A la muerte de Callvucurá tres eran los hijos que se disputaban el mando supremo, de suerte que poco faltó para que viniesen a las manos entre ellos. Para evitar esto, el consejo de los ancianos creó un triunvirato, constituyendo triunviros con idénticas atribuciones a los tres pretendientes: Bernardo Namuncurá, Alvarito Reumaycurá y Manuel Namuncurá, este último por ser el de mayor capacidad y el más astuto de los tres acabó por suplantar a sus hermanos; y en 1875 como el Dr. Alsina, Ministro de la Guerra, le negase las subvenciones que el cacique intentaba imponerle convocó a sus huestes y al frente de cuatro mil lanceros fuese a acampar en las inmediaciones de Sierra Chica; acompañábanle: su tío Reuque Curá; su hermano, Carupancurá y los caciques Purrán y Pincén; a estas fuerzas se unió con mil hombres de pelea, Juan José Catriel, hermano del Héroe de San Carlos a quien él mismo había lanceado cobardemente en Olavarría un año antes.

Resultado del malón fueron 500 cautivos, 300.000 animales robados; 300 veeinos muertos y 400 casas quemadas. Los jefes Freire y Winter salieron a cortar la retirada a los salvajes; pero éstos huyeron dejando 150 mil animales en poder de las tropas.

En vista de estos ataques tan atrevidos como deletéreos para las floreeientes poblaciones de las campañas, el Dr. Alsina tomó resueltamente la ofensiva y comenzó a destaear partidas volantes para que hiciesen incursiones a las mismas tolderías de los bárbaros.

Una de estas expediciones, mandada personalmente por el Dr. Alsina, llegó hasta el Colorado, a unas leguas aguas arriba del Fortín Zelarrayán; en memoria del hecho llamóse a dicho punto "Paso Alsina", nombre que aun hoy día conserva.

En todas estas contingencias, la vida del fortín Zelarrayán no había cambiado mayormente. Muerto el baqueano San Martín, no por eso había disminuido la devoción de los miliciauos hacia la Virgen Santísima, sino que, por el contrario, los anhelos del buen viejo habíanse visto realizados plenamente: la antigua y mísera capillita había sido reemplazada por otra algo más grande y más decente; a la pequeña imagen que otrora en las horas aciagas y de incertidumbre, llamarau de la Madre de los Desamparados; cambiáronle el nombre por el título glorioso de *Virgen de las Mercedes;* esto fué quizás porque en Bahía, comandaucia del Fortín, la Iglesia estaba dedicada a la Virgen bajo la advocación de las Mercedes; o, lo que es más probable, diéronle tal nombre por las eontinuas gracias y favores que dispensó a todos sus rudos y sencillos devotos y que éstos se apresuraron a documentar por medio de numerosos y humildes exvotos que aun hoy día se conservan.

Consecuencia inmediata de esta nueva advocación dada a la Virgen del Fortín, y prueba segura de las extraordinarias gracias que concedería a todos los que imploraban su favor, fué el eambio de nombre al propio fortín: fué apagándose en los recuerdos el nombre del guerrero para dar lugar al nombre de la celeste Generala de los ejércitos Argentinos.

Por esto se explica como el arriesgado explorador y geógrafo argentino D. Francisco P. Moreno, pasando por el fortín en uno de sus extraordinarios viajes (se cree que por los años 75 o 76) ya lo consigna en su diario con el nombre de Fortín Mercedes.

Por los campos circundantes pululabau las indiadas del, ya viejo Reuque Curá y las del fratricida Juan José Catriel aumentadas de vez en cuando por las hordas de *pampas* de Mariano.

Desde el 76 al 79 más de una vez estremecieron los ámbitos del desierto los fieros alaridos de los terribles *malones* y las lomas inmediatas al Fortín coronáronse de guerreros entreverados en feroces y exterminadores eneuentros, mientras la bronca voz de los cañones estampaba en los ecos dormidos un aviso de inquietud y de zozobra...

El ocaso de una raza.

EN 1879 el Gral. D. Julio A. Roca que sucediera dos años antes al Dr. Alsina, (por fallecimiento de éste) en el ministerio de guerra preparó una formal expedición al desierto resuelto a dar un golpe definitivo al imperio bárbaro del ya célebre Namuncurá.

El astuto cacique, a los primeros amagos expedicionarios, comprendiendo que toda la resistencia de sus lanceros iría a estrellarse inútilmente contra aquel formidable muro de 6000 hombres armados de mortíferos rémingtons, rodeóse de un grupo escogido de sus más fornidos mocetones y se retiró a Chililuné, lugar donde se estableciera su padre, a poco de llegado de Chile. La gran expedición de Roca, dividida en cinco cuerpos penetró en el desierto.

La primera división, comandada por el general Roca en persona, llevaba como capellanes al apostólico Mons. Espinosa, más tarde Arzobispo de Buenos Aires; y a los Salesianos Padre Santiago Costamagna (con el correr de los años Obispo de Colonia) y el, entonces, clérigo D. Luis Botta.

El 11 de Mayo del 79, llegaron las tropas a las riberas del Colorado, en las inmediaciones de lo que luego se llamó "Fortín Uno", arribo que el Teniente Coronel Olascoaga consigna así en su diario:

El cacique Manuel Namuncurá en uniforme de Coronel del Ejército Argentino.

"Esta mañana nos hemos despertado al sonar la "diana en todos los cuerpos a las 4 a. m. El tiempo se "mostró diáfano y tibio. El General dispuso que se cele- "brase la Misa en acción de gracias por el feliz arribo "a las riberas del famoso Colorado. La Misa hubo lugar "a las 10 ½ oficiada por el misionero Salesiano, P. "Costamagna, asistiendo los oficiales del cuartel gene- "ral y de todos los cuerpos de la División. La función "resultó conmovedora, la vista imponente, y el porte de "todos, edificante. Dios habrá aceptado su Sacrificio y "nos habrá impartido una bendición especial".

Desde este punto, el Gral. Roca desprendió una pequeña columna que siguiendo el río aguas abajo, fué estableciendo fortines de jornada en jornada, con los nombres de Fortín Dos, Tres, Cuatro, etc., en un total de nueve. De todos esos puestos tan sólo queda el Fortín Uno.

El grueso de la expedición prosiguió su marcha hacia el río Negro a cuyas márgenes llegó el 24 de Mayo día de la Virgen Auxiliadora.

De este modo fueron barridos por completo los feroces señores de las pampas y su poderío aniquilado para siempre.

A pesar de todo esto, en los alrededores de Fortín Mercedes quedaron numerosas tolderías de indios merodeadores y en 1880 cerca de 800 indios se posesionaron del fortín, dirigiéronse luego a Bahía Blanca la invadieron y robaron a mansalva, si bien no causaron daños personales.

Eran los últimos fulgores de un volcán que se extingue; ese mismo año comenzaron a retirarse, a causa de una gran creciente, todas las indiadas de Queupú y Catriel hacia la cordillera quedando una que otra tol dería hasta 1895.

En 1883 cayó el último baluarte de las indiadas en estas tierras; el famoso Reuque Curá se entregó con toda su tribu al comandante Ruibal y de esta suerte concluyeron los peligros para todas estas vastas comarcas.

Se iniciaba la era de paz; ya se habían extinguido en las noches del misterio los fulgores siniestros de los incendios del malón; los soldados, cumplida su misión, envainaban sus aceros y volvían a la quietud humilde de sus hogares o se hundían en la triste penumbra del olvido y la miseria. También al Fortín Mercedes le llegó su hora y con los últimos días del 1884 abandonaron su heróico recinto 70 hombres de caballería a las órdenes

del Teniente Mogrovejo dejando envueltos en el cendal del recuerdo una pequeña capilla y una pobre estación telegráfica.

Dicho puesto de telégrafos fué establecido en 1881 añadiéndosele la estafeta de correos en 1884.

Los beneméritos servidores de dicha oficina han sido:

En el 83 el telegrafista Orfelio Ferrari y el Sr. Miguel Niella que se ignora a punto fijo si ocupase su puesto desde el 81 o desde el 83.

En 1886 se hace cargo de la oficina el Sr. Mauricio Niella (hijo) siendo reemplazado al año siguiente por un Sr. Tapia quien estuvo pocos meses, ocupando su lugar el Sr. Alberto Ervín quien en 1900 gestionó el cambio de nombre a la oficina; pues, hasta entonces se llamaba Colorado.

En Octubre de 1916 asume la jefatura de la oficina Irenio Tiracchia quien permaneció en este cargo hasta el 25 de Diciembre de 1919, fecha en que ocupó dicho puesto el Sr. D. Eustaquio Gazzola. Finalmente, el 31 de Julio de 1932 el Sr. Gazzola fué reemplazado por el Sr. Don José Pizzuto, quien desempeña el cargo de jefe en la actualidad.

LOS INDIOS CONVERTIDOS EN...

El supremo triunfo.

1902! Han corrido velozmente los años. Las pampas dilatadas que otrora fueran el palenque sangriento de las bárbaras justas, se han vestido de verde y oro. Las micses al soplo de las brisas, que entre los maduros tallos ensayan un arrullo, se mecen en dulce vaivén doblegando sus testas colmadas de opimos frutos.

De tanto en tanto trepándose sobre una colina un bosquecillo se yergue como un verde faro sobre el plácido océano de ondas de oro. En las tramas del ramaje hay un enredarse de gorjeos; multitud de pajarillos parece que intentaran recamar de arpegios el peplo soberbio de los alcores.

A lo lejos, agazapadas en la indecisión de las brillazones, las casas del pueblecillo reposan en la quietud de la tarde. Sólo los molinos con el girar pausado de sus ruedas parecen atisbar la lejanía.

Cómo ha cambiado el paisaje! Cómo han corrido los años!

Es un siglo que nace, promisor de adelantos, de cultura, de paz. Ya no se teme escuchar en la placidez de las tardes el repiquetear de millares de cascos sobre el duro suelo, ni la horrible alarida del salvaje.

Ya se han ido los *malones*. Ya no se oye repetir alrededor de los fogones aquel nombre terrible y misterioso: *Namuncurá!*

Y sin embargo el personaje de nombre terrorífico no ha muerto.

Es el Padre Garófoli, biógrafo del apostólico Misionero, D. Domingo Milanesio, quien se encarga de narrar la suerte que había corrido el indómito guerrero, en los, para su raza, aciagos días del 1883.

"Un día se presen-
"ta al Padre Milane-
"sio un grupo de in-
"dígenas a caballo,
"entre los que se dis-
"tinguía uno que pa-
"recía tener cierta au-
"toridad sobre los
"otros. Este se le acer-
"ca y le ruega quiera
"escucharle unas pala-
"bras.

"—De buena gana.
"De dónde vienen us-
"tedes y en qué puedo
"servirles?

"—Nosotros, Reve-
"rendo Padre, perte-
"necemos a la tribu
"de Namuncurá, nues-
"tro cacique. Después
"de las tristes peri-
"pecias de la guerra
"se ha refugiado en
"una garganta de
"las altas montañas
"de los Andes con las

... PAISANOS.

El P. Zacarías Genghini misionero de las Cordilleras del Neuquén.

"familias que le permanecieron fieles. El hambre y las "privaciones y la extrema miseria a que ha quedado "reducida su tribu, le determinaron a rendirse al ejér- "cito Argentino. Pero con pena debo decirle que nues- "tras reiteradas demandas de audiencia, han sido re- "chazadas. No nos queda otro recurso, Rdo. Padre, que "dirigirnos a Vd., cuya bondad para con los indios ha "llegado hasta nuestro conocimiento, rogándole quiera "interceder por nosotros, obligando para siempre nues- "tra gratitud.

"El Padre Milanesio escribe que mientras aquel po- "bre indio así hablaba se le conmovía el corazón hasta "las lágrimas; tanto más que veía como testimonio irre- "fragable de su miseria y la de sus acompañantes los "harapos que los cubrían malamente, los destartalados "cueros que cubrían incompletamente sus piernas, el "poncho que llevaban hecho girones, montados sobre "magras cabalgaduras, a cuyos míseros recados, sin em- "bargo, estaban sujetos lazos y boleadoras, armas indis- "pensables de los hijos del desierto. Todo disponía a "su favor, y el P. Milanesio no podía dejarse escapar "una ocasión tan propicia para dar una prueba de su "amor hacia estos pobres infelices.

"Pero cómo había de arreglárselas si apenas conocía "las autoridades militares? Sólo habían hablado una vez "él y el P. Beauvoir con el Gral. Villegas y su segundo "el Coronel, al presentarse en la población. Al Padre "Milanesio parecíale un paso algo arriesgado ofrecer su "mediación en un asunto diplomático entre dos autori- "dades enemigas que se habían odiado a muerte.

"Además se ignoraban las causas porque las autori- "dades se habían negado a dar audiencia a los embaja- "dores de Namuncurá. En bien de los mismos indígenas "había que obrar con tiento para no disgustar, a las "autoridades militares.

"Hechas estas consideraciones y habiendo pedido a "Dios luz, para obrar en la forma más prudente, hizo "esta propuesta al principal de los embajadores:

"—Lo más seguro, a mi entender, es que el mismo "Namuncurá con su tribu se venga al fuerte Roca. Da- "das sus buenas intenciones de paz y sometimiento, "pueden estar seguros que el Gral. Villegas y el Gobier- "no Argentino, más bien que resentirse se alegrarán del "sometimiento espontáneo de tan importante cacique y "él se ganará las simpatías tanto del gobierno como del "ejército entero. Les doy mi palabra de que así será "porque conozco las intenciones de ambos, que en ésta "campaña no quieren la destrucción del indio sino su "incorporación a la vida civilizada.

"Su interlocutor, después de oirle con verdadera "complacencia, le pidió una carta para llevar a su ca- "cique y sobre la marcha la redactó el Misionero en la "siguiente forma:

"Roca, Abril 20 de 1883

"Mi respetable Namuncurá:

"Según he sabido por sus embajadores, que ha en- "viado para tratar de paz con las autoridades milita- "res, ha determinado Vd. sabiamente someterse con los "indios al gobierno Argentino. Me alegro de esta su de- "terminación que ojalá pronto se realice. He dado mi "palabra de que aquí será bien recibido y que el gobier- "no Argentino, antes que causarle ningún daño, le fa- "vorecerá. Con su espontánea sumisión se ganará su "simpatía, evitará el derramamiento de sangre, la mi- "seria y mil otras desgracias.

"Al mismo tiempo conseguirá la tranquilidad y bien- "estar para Vd., su familia y su tribu; favorecerá la "obra de los misioneros que instruirán a los indios y "los harán cristianos. Y así adelantarán en la vía del "progreso y de la civilización. Hago votos, querido Na- "muncurá, para que los consejos que le doy no sean de- "satendidos; y al desear verle pronto sometido al ejér- "cito Argentino, le saluda cordialmente:

"Su sincero amigo Sac. D. Milanesio".

"Fué admirable el efecto que produjo en el cacique "la lectura de esta carta. Creyó a pie juntillas en la pa- "labra del Sacerdote, reunió a sus jefes, los arengó y "los entusiasmó por la partida; y a los pocos días, él y "toda su tribu se presentaban en el campamento de "Roca.

"Y no se arrepintió por cierto de haber escuchado el "consejo del Misionero. No solo fué recibido con bene- "volencia por las autoridades de Roca, sino por el mis- "mo presidente de la República que lo era entonces el "Gral. Julio A. Roca, iniciador de la conquista del de- "sierto. Se le dió además el grado de Coronel del ejér- "cito, con el sueldo correspondiente. Más tarde pidió y "consiguió nueve leguas de campo para sí y para las "familias de su tribu. Fué todo un triunfo de la modes- "ta diplomacia, inspirada en la caridad del Misionero".

. . . . . .

Allá, lejos, muy lejos de las pampas, escondido en un rinconcito del Ande colosal allá está el héroe de los hechos legendarios.

Aún no ha muerto; en un pobre rancho, rodeado por los últimos fieles que le han seguido hasta aquel asilo, rememora con pena los días idos. Ya siente que el hielo de los años está apagando el terrible volcán que ardiera en su alma. Ya siente que está próximo a partir... por eso, aguarda. El sabe que el noble caballero que fué para su tribu el único refugio, el único sostén en la hora aciaga ha de acudir a su llamado ansioso. Por eso aguarda...

No era esperanza vana. ¿Qué son trescientas leguas para el celo ardoroso de un apóstol, si ha de salvar un alma?

Acudió a la cita el Misionero infatigable. No entibiaron sus bríos las distancias ni las nieves. Y al cabo del camino, pudo estrechar con apretado abrazo al anciano caudillo de las pampas.

La visita de Mons. Cagliero nárrala su secretario el

Monseñor Cagliero y Ceferino Namuncurá.

benemérito Misionero P. D. Juan Beraldi con estas palabras:

"Dejamos Junín de los Andes el 22 del corr. (Marzo "1902) con dirección al paso de San Ignacio, recorrien- "do 35 km. No muy lejos del lugar pasamos en una "barca el Río Chimehuín, que baña el riente valle de "Junín. Algunos soldados del tres de caballería de "guardia en el Fortín, son nuestros buenos marineros "y merced a su habilidad en el manejo del remo, arri- "bamos felizmente a la orilla opuesta.

"Nuestras cabalgaduras han pasado a nado y llegan "poco después chorreando agua hasta de las narices. "Luego emprendemos lentamente la ascensión del *Huecha- "güé*, flanqueando amenos vallecillos, campiñas y pra- "deras todas verdes y cubiertas de pasto, y contemplan- "do desde la altura, el encantador valle y el incipiente "villorrio de Junín; la pequeña Iglesia, los dos Colegios "de nuestra Misión, el observatorio meteorológico, y las "otras casas con sus huertecillos adyacentes. A espaldas "la cordillera de los Andes se eleva imponente y majes- "tuosa; y entre riscos y peñascos sobresale el gigante "*Lanín* (Volcán apagado de 3700 metros de altura), "cuya cima cubierta de nieves eternas se confunde con "el blanco azul de las nubes. Después de tres horas de "viaje, a través de gargantas, arroyuelos y pantanos, "columbramos la casa de un buen Chileno, donde, como "nos fué dicho, nos esperaba una abundante refección. "Cuatro enormes perros, ladrando furiosamente tientan "impedirnos de llegar allí; a pesar de eso llegamos; "pero en lugar de la esperada refección debemos con- "tentarnos con un simple vaso de agua, porque el pa- "trón de la casa había partido algunos días antes para "Chile, y su mujer se hallaba enferma.

"El inesperado arribo de nuestro misionero D. Za- "carías Genghini, que venía a buscarnos es verdadera- "mente providencial. El nos sirve de guía en el escabro- "so y difícil descenso de la altiplanicie que baña el río "*Aluminé*, cuyas fuentes nacen en el lago homónimo que

"se encuentra a 1130 m. sobre el nivel del mar con una "superficie de 56 ks. cuadrados. El camino que al prin- "cipio parecía cómodo, se hace cada vez más difícil e "impracticable, tanto que nos obliga a descender de "nuestras cabalgaduras y seguir a pie. Caminamos por "senderos escabrosos, que a cada paso presentan nuevas "dificultades y ponen en serio peli- "gro a bípedos y cuadrúpedos.

"Antes de llegar al paso de San "Ignacio divisamos de lejos la caba- "ña de nuestro amigo Ambrosio Pog- "gi. Es éste un buen Genovés, viejo "de cabellos canos, que cual nuevo "Caronte, en su frágil barca condu- "ce a la otra orilla a los viajeros que "deben atravesar la confluencia del "*Catanlil y Aluminé*, cuyas impetuo- "sas aguas corren hacia el *Collón- curá*.

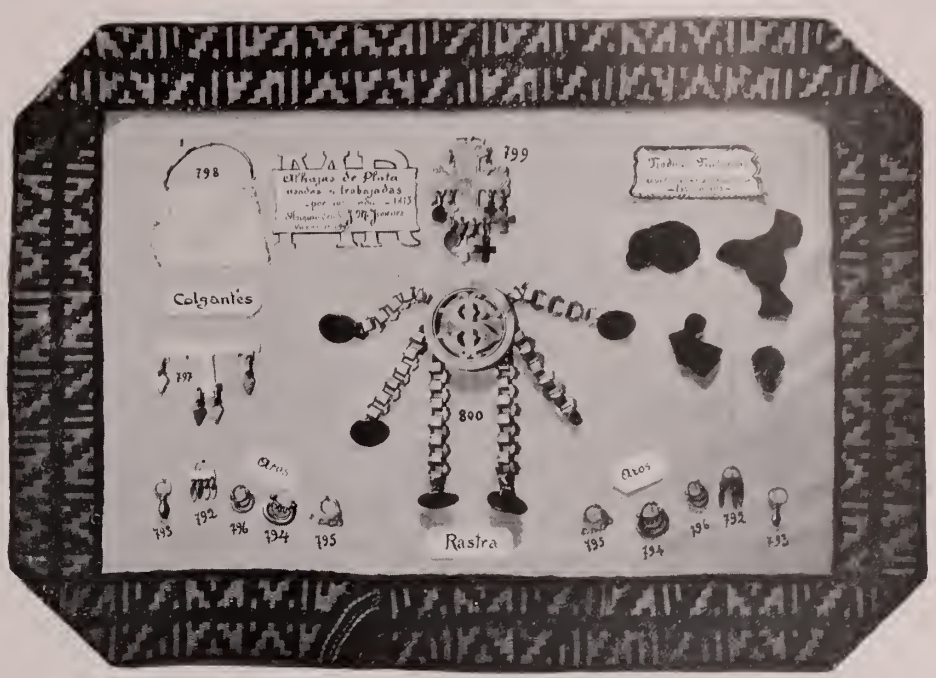
"Para evitar un mayor y más "triste desengaño Monseñor mandó, "como chasqui, a un soldado para "avisar al buen hombre de nuestra "llegada y de nuestro más que ordi- "nario apetito.

"Un oficial con algunos soldados "que están de guardia y de retén mi- "litar, se encontraban en compañía "del querido y amable viejito.

"Recibida la noticia de nuestra "próxima llegada, se pusieron a la "obra, y en menos de lo que se dice, "prepararon una modesta comida. Después embarcamos "en la chalana, que debe transportarnos a la otra orilla, "donde nos espera el cacique Namuncurá con su nume- "rosa tribu. Un grupo de indios acompañados por nues- "tro Misionero D. Domingo Milanesio, llegan para re- "cibir y dar la bienvenida a Monseñor en nombre del "cacique y toda su gente. Cumplidas dichas ceremonias "Monseñor es conducido a los ranchos. Allí estaba es- "perando el viejo Namuncurá circundado por toda su "familia y por los principales capitanejos de la tribu.

"Era la primera vez que el Obispo visitaba aquellas "soledades y se encontraba en medio de aquellos pobres "hijos del desierto; por eso en el rostro de cada uno, "se pintaba el contento, la maravilla, unida no sé a que "reverencia y santa conmoción. El buen cacique no sabía "como expresar mejor el júbilo de su corazón que cele- "brando un solemne *parlamento indio*; y por medio de un "intérprete da gracias al Señor por la visita héchale, a "él, a su familia y a su gente. Alzádose luego en me- "dio de un religioso silencio dice: "—Yo muy contento "Yo vivir cristiano; mi familia también; yo buen ar- "gentino y mi gente queriendo ser cristianos todos."

"No pudiendo la pobre cabaña destinada para capi- "lla contener toda la gente, Monseñor allí mismo en la "esplanada del valle, con su acostumbrada bondad, di- "rigió a los presentes breves palabras, de agradecimien- "to, díjoles el motivo de su viaje; habló de la misión "a que daba principio para bien de sus familias, y reco- "mendó a todos la asistencia a la predicación y a las "Sagradas funciones. Se extendió luego a demostrar la "preciosidad del alma y la obligación que cada uno tie- "ne de salvarla; concluyó impartiendo a la multitud su "pastoral bendición.



Adornos de plata trabajados por los indios.

. . . . . .

"El cacique Namuncurá es hijo del difunto Callvú- "curá, General en jefe de todas las tribus de la Pampa. "Su trono se alzaba entre los médanos de Salinas Gran- "des que poco distan de Carhué. Este temido cacique "firmaba tratados con los Presidentes de la República; "y el gobierno pagábale fuertes tributos, para que res- "petase las fronteras y no invadiese las provincias li- "mítrofes. Unió sus fuerzas a las federales para com- "batir y derrotar a Rozas en Caseros; y fué precisamen- "te en esta circunstancia que en la ciudad de Paraná, "actual capital de Entre Ríos, hizo bautizar a su hijo "Namuncurá siendo padrino el General Urquiza.

"Regía los destinos del País el General Bartolomé "Mitre, cuando Callvucurá, ya nonagenario retirado en "las cercanías de la hoy Gral. Acha, acababa sus días. "Le sucedió en el gobierno de la tribu su hijo Namun- "curá, el cual desplegó muy pronto una no común maes- "tría, actividad y valor para sostener los derechos y "privilegios de su gente. En la guerra conocida con el "nombre de "Conquista del desierto". Namuncurá hu- "yó con cuatrocientas lanzas y se refugió en la región "manzanera, donde tenía sus tiendas su tío Reuque-Curá.

"Amante de la libertad y de la independencia de su "tribu, dejó en defensa de ésta al cacique *Anegur* con "los capitanejos Marillán, Pichún, Turi, Huichanur, "Querenal y otros muchos, de los cuales, parte cayeron so- "bre el campo de batalla y otros derrotados y hechos "prisioneros, fueron internados en la isla de Martín "García. Siguiendo el consejo de su viejo tío, Namun- "curá se entregó a las armas Argentinas y se retiró con

El P. Milanesio, protector de los indios, entre el cacique Painefilo y su hijo mayor.

Sr. Juan Pizzuto, actual jefe de la Oficina de Correos y Telégrafos

Sr. Eustaquio Gazzola, jefe jubilado de la Oficina de Correos y Telégrafos de Fortín Mercedes.

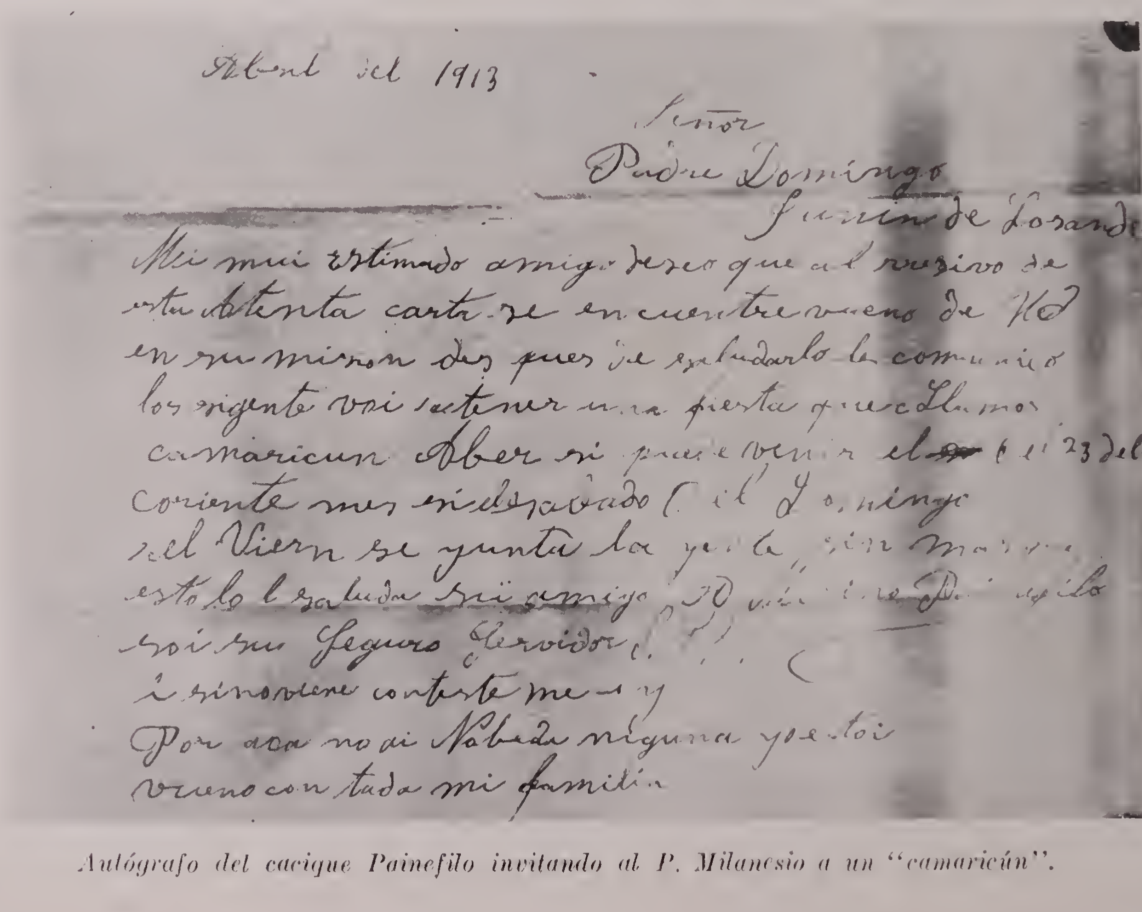
"su familia y tribu al valle del Río Negro; allí murió "Reuque Curá.

"Al sobrino fuéle muy sensible esta pérdida y poco "tiempo después transportaba sus tiendas a Chimpay, "llevando allí una vida pacífica y tranquila. Ultima- "mente el gobierno hízole cesión de ocho leguas de te- "rreno en el valle del Río Aluminé (terreno que ya han "dividido y cultivado con buen éxito).

"Por la generosidad y bondad de su corazón no sólo "es estimado por sus indios, sino que también es amado "por todos aquellos que tienen ocasión de tratarlo. El "aspecto de éste Cacique Salinero, a pesar de los 80 "años de su edad es severo e imponente: en su bronci- "neo rostro se transparenta el valor del indómito gue- "rrero. No es salvaje, y nutre nobles sentimientos de "amor y gratitud hacia quienquiera que busque el bien "de su tribu; él se complace de contar como amigos a "los principales personajes de la República.

"En estos días, como en las grandes solemnidades, "viste la divisa militar, que el gobierno le regaló con el "grado de Coronel. Conoció a Monseñor Cagliero en "Buenos Aires, en Bahía Blanca y en Viedma y ahora "no cabe en sí por el placer de hospedarlo en su estan- "cia del *Aluminé*.

"La llegada de Monseñor fué causa de pública y co- "mún alegría para los pobres indios del Aluminé, que "acudieron presurosos a la voz del buen Pastor. Era "hermoso el ver como deseaban instruirse en las verda- "des de nuestra Santa Fe, recibir el Bautismo, y cum-



Abril del 1913

Señor
Padre Domingo
Junin de Losandes

Mi mui estimado amigo deseo que al resivo de
esta Atenta carta se encuentre bueno de Vd
en su mision des pues de saludarlo le comunico
los sigente voi a tener una fiesta que Llamos
camaricun Aber si puede venir el [illegible] 23 del
coriente mes en el sabado [illegible] Domingo
el Viern se junta la gente [illegible]
esto lo le saluda su amigo [illegible]
soi su Seguro Servidor [illegible]
i si no viene conteste me [illegible]
Por aca no ai Nobedad niguna yo estoi
bueno con toda mi familia

Autógrafo del cacique Painefilo invitando al P. Milanesio a un "camaricún".

"plir cuanto imponen las leyes eclesiásticas y civil con "respecto a la unión conyugal.

"Nuestros Misioneros los Padres Milanesio y Gen- "ghini, hablando el araucano, los instruyeron durante "tres días en la doctrina cristiana, enseñándoles la se- "ñal de la Santa Cruz, el Padre Nuestro, el Ave María "y el Credo. Monseñor ocupóse directamente de la ins- "trucción de Namuncurá: y como le hiciese observar "que la religión Católica, como así mismo la ley civil, "no permiten nada más que una sola mujer, y por lo "tanto era necesario dejar la poligamia, obtuvo del ca- "cique la siguiente respuesta:

"—Yo, Señor, casado bien en Roca ante Iglesia y "oficial civil. Yo tener tres mujeres: una muerta; otra "vieja muy buena la pobre, muy buena y enferma. Yo "ahora vivir sólo con mi Ignacia. Yo conocer ley cris- "tiana, yo saber ley Argentina; yo dejar costumbre "paisana. Mi hijo, una sola mujer; mis hermanos, una "sola mujer, y casarse bien ahora presente Señor Obispo.

"Viendo tan hermosas disposiciones y tan buena vo- "luntad, Monseñor llevó al viejo rey de la pampa a una "humilde cabaña, confesándolo y preparándolo para re- "cibir el Santo Crisma.

. . . . . .

"El día 25 de Marzo el viejo caci- "que acompañado por su familia, por "los indios y muchos cristianos se en- "camina procesionalmente al rancho "convertido entonces en Catedral, don- "de Monseñor revestido con los Sagra- "dos, pero pobres paramentos, y asis- "tido por dos sacerdotes, celebra el "Santo Sacrificio.

"Por la estrechez del local los in- "dios deben acomodarse a la buena, "y quienes de rodilla y quienes en pie, "repiten con el misionero los misterios "de la fe y la oración preparatoria al "acto más sublime de la vida, como es "el de la Primera Comunión.

"Namuncurá el fiero y temido ca- "cique asiste atento y devoto a la san- "ta Misa. Niños y niñas, padres y ma- "dres, jóvenes y viejos le forman coro- "na y como él reciben por primera vez "y de las manos de su Exc.ª el Pan "de Vida Eterna.

Don Pedro Luro, primer colonizador del Río Colorado.

. . . . . .

"Concluida la Sagrada función, Namuncurá acom- "paña a Monseñor junto al fuego de la cocina común, "para el desayuno, el cual consiste en el indispensable "mate y una tasa de té con algunos bizcochos azuca- "rados y fritos en grasa que había preparado anterior- "mente la hija mayor del cacique. El anciano rey de la "pampa rodeado por sus capitanejos y sentado sobre un "viejo cajón, tiene en la mano izquierda el mate y opri- "miendo con su diestra las manos de Monseñor, no sabe "como expresar la alegría que lo embarga y besando el "anillo episcopal no cesa de repetir:

"—Yo, Señor viejo y morir; morir mi gente tam- "bién. Yo no tener campo santo. Pido favor, bendición "cementerio; yo no quiere mi sepultar cementerio. Pido "favor Señor Obispo, pido favor.

"Cómo era posible resistir a tan justa petición? "Monseñor accedió con el mayor gusto y encargó al Pa- "dre Milanesio y a un hijo del Cacique para que hicie- "sen erigir muy presto una gran Cruz a los pies de la "colina, como precioso recuerdo de la Misión y como "lugar sagrado para el cementerio.

"Habiendo Namuncurá establecido de transportar "sus toldos de las riberas del *Aluminé* a otro paraje "menos expuesto al empuje de los vientos y más al se- "guro de las continuas crecidas del río prometió que "habría edificado una capilla y una escuela para la ins- "trucción y cristiana educación de su familia y de toda "su tribu.

"Siendo esperado Monseñor en Junín para la Mi- "sión y para las funciones de la Semana Santa, se vol- "vió a emprender el camino del río, "acompañado por los indios, los que "de hinojos en la playa esperan que "Monseñor los bendiga por vez postre- "ra desde la embarcación. El buen Obis- "po los complace mientras cuatro indios "empuñando los remos ponen en movi- "miento al bote que nos transporta a "la orilla izquierda.

"Aquí ya nos aguarda un soldado "con los caballos.

. . . . . .

Dos años aún. En su pobre retiro, entre las fragosidades cordilleranas; sobre un rústico lecho de pieles yace el caudillo. En torno suyo apretújanse silenciosos, pugnando por ocultar las lágrimas que queman sus pupilas, los últimos fieles; todo es silencio; no se oye el lúgubre son del bárbaro canto funerario; de vez en cuando percíbese tan sólo el murmullo de algún rezo. Entre las yertas manos del muerto, como un testamento de amor para sus gentes, como una prenda de esperanza y consolación suprema, descansa, con sus brazos siempre abiertos, rebosante de amor y de ternura, la dulce imagen del Divino Crucificado....

EL LIRIO DE LAS PAMPAS

MANSAMENTE, como una caricia para las verdes riberas, discurre el magnífico río Negro. A su vera, los umbrosos sauce dales refrescan perezosamente sus abundosas crenchas en el móvil y límpio cristal de las aguas. En una hermosa pradera inmediata al río, juegan rumorosa y entusiásticamente varios niños. En sus caritas alegres han estampado los soles su broncíneo sello. Por los lineamentos de sus facciones, a primera vista, reconócense en ellos a hijos del desierto; tiernos vástagos de aquellos formidables guerreros que, en día no lejano, detuvieran, con el cerco de sus potros, el paso incierto del progreso que avanzaba por los dilatados campos de la Patria.

Los chicuelos son felices; para su inocente dicha bastan tan sólo: la limpidez del cielo, el dulce susurro de las hojas y el manso murmurar del río.

De pronto cesa la algazara; por breves momentos se hace el silencio entre la turba infantil, para prorrumpir luego en clamorosos vivas en honor de un nuevo chicuelo que sumándose al grupo bullanguero, imprime mayor entusiasmo a las inquietas correrías.

Como revuelo de traviesos pajarillos, los pequeños indiecitos corretean; unos se trepan a los sauces para ocultarse a la vista de otros que los buscan empeñosos; algunos llegan jadeantes hasta las empinadas barrancas que lame el río; para luego, agarrándose a las matas, ir bajando en peligrosos descensos hasta la misma superficie de las aguas; siendo premiados al retornar ufanos de la arriesgada empresa, por los vivas y palmoteos de los demás chiquillos que contemplan con admiración a sus valerosos y atrevidos compañeros.

Entre estos espectadores hállase el rapazuelo que llegara último al lugar del recreo. Los demás hácenle corro mostrando hacia él un cierto cariño y respeto.

Tras la invitación de uno de los aventureros, también él se dispone a efectuar la prueba; síguenle los otros a corta distancia y comienza el descenso. Al principio la empresa resulta fácil, mas, a medida que va bajando, los puntos de asidero son más raros; hasta que súbita-

Mons. Cagliero después de confirmar al cacique Manuel Namuncurá y a su familia.

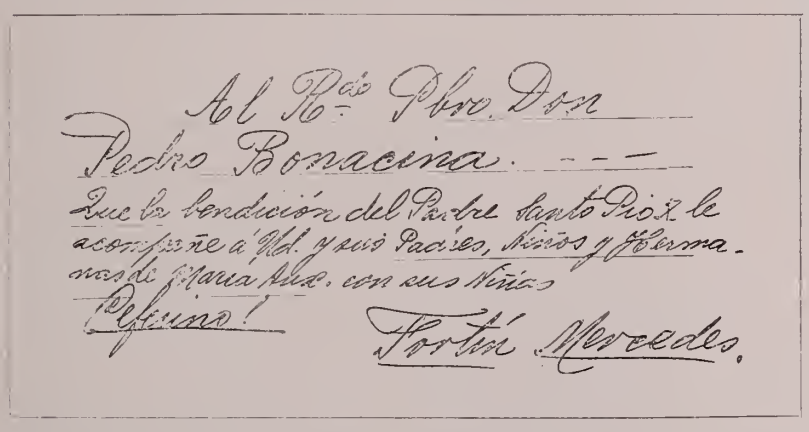
mente una de las pequeñas matas cede; despréndense sus raíces de la tierra; y el pequeño dando un grito cae en las profundas aguas...

Sus compañeros espantados tratan de auxiliarle; empero, inútilmente. A los gritos de los desolados niños acuden los padres de la víctima y viendo que resulta inútil todo intento de salvataje caen los cuitados de hinojos y elevan sus brazos hacia el cielo suplicando por la vida del pequeño.

No quedaron defraudadas sus esperanzas; escuchó el Señor el ferviente ruego de aquellos atribulados corazones; y las aguas, arrullando dulcemente, depositaron su pequeño tesoro en la playa inmediata.

No es para narrarse el reconocimiento y la alegría de aquellos pobres indios.

El pequeño era el último vástago de aquella familia; era la tierna florecilla brotada en los días del dolor; el último representante de una dinastía que antaño dominara con puño férreo el vasto imperio de las pampas; obligada ahora a comer el amargo pan del vasallaje en un pobre rincón, oculto cabe las riberas del Negro.


Al Rdo. Pbro. Don
Pedro Bonacina. - - -
Que la bendición del Padre Santo Dios le acompañe á Vd. y sus Padres, Niños y Hermanos de María Aux. con sus Niñas
Deferino!
Fortín Mercedes.

Saludo autógrafo de Ceferino Namuncurá enviado desde Roma.

Era el niño, Ceferino Namuncurá, hijo del cacique Manuel; había visto la luz en Chimpay (Río Negro) el 20 de Agosto de 1888. El 24 de Octubre del mismo año, bañaron su frente las regeneradoras aguas del Santo Baustismo que le administró en Choele-Choel, el gran apóstol de los indios, el abuegado misionero D. Domingo Milanesio.

El Señor había devuelto aquella dulce prenda a los amorosos brazos de sus padres porque había dispuesto en los sabios designios de su Providencia que aquel niño había de ser un lirio de delicado perfume brotado en los áridos páramos de la inmensa Patagonia.

La voz del amor.

ERA el 2 de Noviembre de 1901.

Las nieblas de la noche van cayendo lentamente sobre la tierra. Buenos Aires, la gran urbe argentina, huyendo de la quietud y del sosiego; ebria de trajín y de ruidos comienza a engalanarse con su multicolor ropaje de luces.

En uno de sus populosos barrios, yérguese la figura imponente y majestuosa de un templo; a su amparo, los espaciosos claustros de un Colegio y en medio de estos, los polícromos tableros de los amplios patios por los que comienza a discurrir la quietud sedante de la noche.

En el salón de actos del Colegio: Luces, flores, músicas y risas. La sala rebosa de gente: parloteo de niños; hablar mesurado de personas graves, armonías y cantos. En el sitial de honor departe amablemente con los personajes que le rodean, un sacerdote revestido del sublime carácter de Pastor de las almas; su rostro franco y bondadoso, alegrado por una constante sonrisa, cautiva desde el primer instante. Su conversación fácil y amena atrae la atención de los que le rodean. Todo en él respira sencillez. Es el humilde "Capataz de la Patagonia"; el apóstol infatigable; el padre de los ganchos y de los indios; el hombre de corazón grande y de alma noble.

Y allí, sus amigos, sus admiradores, los por él beneficiados, en una admirable mancomunidad de acendrados afectos, quieren festejarle...

Los cortinados velan con mudo interrogante la carcajada de luces y colores del escenario.

El sonido de una campanilla, vuelca el silencio en el ambiente.

Los pesados cortinados comienzan a descubrir con lentitud los motivos rientes del decorado sumergidos en un baño de luz.

Tímidamente adelántase un niño hacia el proscenio; los rasgos de su bronceado rostro dicen a las claras que es un hijo de la raza de los pampas.

La voz suave del niño resuena lenta pero segura en los callados ámbitos de la sala.

Eran las palabras, brotadas de un corazón generoso y amante que narraban: los trabajos del activo misionero en pro de una raza que marcha a su ocaso.

Era la voz de la gratitud que rebosaba en aquella alnita candorosa y que acababa volcándose en estas enternecedoras expresiones:

"¿Qué sería de nosotros si tú no hubieras mandado los misioneros?" "¿Qué sería de mí, si tú no hubieras pasado por mi casa?" "Quién nos habría enseñado el camino del cielo?"

"Después de Dios a tí te somos deudores de tan insigne beneficio!"

El que así hablaba era Ceferino Namuncurá que merced a la mediación del Presidente Saenz Peña, había ingresado en el Colegio Pío IX en el año 1897.

Habíase dedicado el jovencito, con todo empeño y buen resultado, a los estudios; empero su precaria salud había originado demasiado presto, serios temores a sus superiores.

Poco tiempo después, de los festejos realizados en honor de Mons. Cagliero, decidió éste trasladar a Ceferino al Colegio de Viedma, para ver, si la proximidad de los aires nativos, lograrían robustecer a la endeble y tierna flor de los desiertos.

Camino del Sur.

AQUELLA tarde, como de costumbre, la galera se había detenido en la posta de Fortín Mercedes; el mayoral y los postillones procedieron a desatar los caballos con toda calma, mientras dos viajeros, únicos ocupantes del vehículo, se dirigieron al cercano Colegio. La llegada de ambos a la pobre casa que ostentaba en su humilde frontispicio el nombre de Colegio San Pedro, produjo un revuelo enorme; todos corrían para saludar cariñosamente a los recién llegados; todos los agasajos se concentraban especialmente en torno de uno de ellos, persona ya entrada en años de complexión robusta y maneras afables; para todos tiene una sonrisa franca, una palabrita alegre o un chiste chispeante. Es

Ceferino Namuncurá antes de morir.

Mons. Cagliero el Obispo Apóstol! Su acompañante un niño de porte modesto no es otro que Ceferino Namuncurá que se dirige a Viedma en compañía de su gran bienhechor, en busca de los benéficos aires que le negara la populosa capital Argentina.

Después de los primeros saludos los visitantes recorren las dependencias del establecimiento y concluído esto, pasan a contemplar los restos ruinosos del antiguo Fortín; de él tan sólo queda en pie la reducida capillita mandada reconstruir por el apostólico Misionero D. Pedro Bonacina.

¡Qué cúmulo de emociones desconocidas embargan el alma de Ceferino al transponer el umbral del pequeño recinto! Era éste, estrecho, frío, la imagen de la Virgen ya no campeaba en su humilde trono.

En confuso tropel pasaron por la mente del jovencito recuerdos de otras épocas, remembranzas de narraciones oídas al calorcillo acariciador de los fogones.

¡Cuántas lágrimas no habrán bañado el duro suelo de la capillita mientras afuera, rasgaban los aires las terribles alaridas de los lanceros de sus tíos Liev-Curá y Melicurá! ¡Quién sabe cuántas veces la sangre de las víctimas degolladas había salpicado las frías paredes de aquella ermita, en medio de las imprecaciones de las hordas fieras de su terrible tío-abuelo Reuque Curá!

Ante estos pensamientos el corazón generoso de Ceferino se estremecía de congoja y su imaginación volaba en alas de los sueños:

El habría de satisfacer por los horrendos crímenes de los de su raza; él iría a llevarles la Buena Nueva, a predicarles la ley de la paz, de la caridad; y allí, en ese mismo lugar fijaría su residencia; su asilo de quietud; la imagen de la Virgen volvería a reinar en la estrecha celdilla; y él, Ceferino, prosternado a sus plantas recibiría allí, la luz, la fuerza, el espíritu avasallador de los apóstoles para lanzarse luego, pujante, invencible, en pos de los ideales eternos...!

Una mano posándose suavemente sobre uno de sus hombros sacó al niño de su dulce ensimismamiento: "Ceferino, vamos que Monseñor te espera". — El rojo disco del sol que se hundía lentamente bañaba las estrechas y frías paredes del recinto en una ola de fuego, encendida y ardiente como la sangre bullente y propiciatoria de un holocausto.

En Viedma.

MOMENTOS de recreo en uno de los espaciosos patios del Colegio de Viedma... niños que corren alegremente.

Otros en pequeños corros departen con gran animación. En uno de estos grupos hállase Ceferino; a su alrededor los chicos apretújanse con curiosidad para ver mejor la prueba que el joven indígena está por efectuar.

—Vamos a ver, dice sonriendo Ceferino, mientras muestra en su mano un pequeño mazo de cartas, tú Ortíz, ¿quiéres, diablitos o corazones?

El aludido piensa un instante y luego exclama: —Corazones!

—Ya está! — Y así diciendo, el improvisado prestidigitador despliega en abanico las cartas en las que se ve estampado un gracioso diablito.

—Te equivocaste! exclaman todos gozosos por el supuesto triunfo.

—Es cierto! — digo mal; yo no me equivoqué; son Vds. que han visto mal.

—Fíjense: — y después de dar un soplo a las cartas vuelve a mostrarlas; todas tienen grabados corazones.

Los pequeños espectadores no salen de su asombro.

—Suponiendo que todos estos corazones representen los nuestros, — continúa Ceferino, reuniendo en mazo las cartas —. He aquí lo que debemos hacer: mandar de paseo al diablo diciendo: ¡sal fuera diablo malo!

Y ante el estupor de los circunstantes surge del medio del mazo una carta, representando a un diablo muy feo, que salta al aire y luego cae al suelo.

Los niños complacidos aplauden y tras una gentil invitación del amable artista acuden a la Iglesia para hacer una fervorosa visita al Buen Jesús.

Horas más tarde; en otro breve recreo.

Ceferino sale de la Iglesia y se dirige hacia un grupo algo apartado; una mano, dándole un tironcito del saco, lo detiene; es Pedrito Ortiz, un chicuelo vivaracho de ojos inquietos, quien le hace señas para que se detenga y le escuche:

—¿Qué deseas?

—Mira Ceferino, ¿por qué no me prestas las barajitas? Nada más que para verlas... ¿Serías tan bueno?

—Toma: aquí están.

Por poco caen las pequeñas cartas al suelo; tal fué el asombro y la alegría del peticionante por haber obtenido tan fácilmente lo que imaginaba algo casi irrealizable.

El contento, la preocupación por descubrir el secreto ocuparon de tal manera la mente del niño, que después de revolver y pasar una a una las misteriosas cartas, no alcanzó a descubrir la sencilla trampa y las devolvió decepcionado a su dueño. Aquí fué el reir y el gozarse de Ceferino al notar la sencillez de Pedrito y regocijado exclamaba:

—¡No se dió cuenta! Tan fácil, y no se dió cuenta!...

¿Habrá sido esto una lección para el buen Pedrito? ¡Quién sabe!

Lo cierto es, que todos los aspirantes que han pasado por la casa de formación de Fortín Mercedes recuerdan complacidos las interesantes sesiones de juego de prestigio con que solía amenizar las veladas el Rdo. P. Pedro Telmo Ortiz.

De este modo, repartiendo su tiempo en el estudio, en divertir a sus compañeritos y desempeñando el dulce oficio de Sacristán de la Iglesia de Viedma, pasaba Ceferino los días en aquel Santo asilo de paz y oración. Por su inteligencia y despejo el benemérito P. Bernardo Vacchina tomóle por amanuense, oficio que desempeñó con toda diligencia y acierto.

El amor y el reconocimiento hacia sus bienhechores ocupaban continuamente su corazón y pruebas de ello, son el afecto que desborda en dos cartas que escribió al Rdo. P. Bera'di que por aquellos días hallábase en Italia acompañando a Mons. Cagliero.

"Viedma 30 de Abril de 1903.

"Muy querido D. Juan:

"Con gran placer escríbole esta cartita para mani-"festarle la gratitud de mi pobre corazón".

"Le doy las más sentidas gracias por los beneficios "espirituales que me ha dispensado durante su perma-"nencia en este colegio de Viedma. Hasta el presente a "Dios gracias, estoy muy contento y me encuentro muy "bien tanto espiritual como corporalmente. Le agradez-"co mucho los regalitos que me ha enviado. Perdone, "querido D. Juan, si antes no le he manifestado mi re-"conocimiento".

"Le prometo que no pasará día sin que me acuerde "de Vd. en mis pobres oraciones y especialmente en la "Santa Comunión".

"Como Vd. me había prometido enviarme estampas "de María Auxiliadora y de San José, ahora que le es-"cribo le recuerdo esta promesa".

"Gracias por todo; yo estoy persuadido que Vd. me "quiere muchísimo y que ama también a mi familia".

"No teniendo otra cosa que decirle por ahora me "encomiendo a sus oraciones y me declaro su indigno "hijo en Jesucristo:" *Ceferino Namuncurá.*

La 2.ª carta, con fecha del 18 de Julio de 1903, era del tenor siguiente:

"Muy querido D. Juan:"

"Con gran placer le escribo estas pocas líneas por-"que es para mí un gran consuelo el poderle manifestar "mis deseos".

"Yo pienso siempre en Vd. y en Mons. Cagliero, y "encuentro siempre con que consolarme cuando me vie-"ne a asaltar la melancolía, en el recuerdo de los santos "consejos que me daban cuando estaban en Viedma."

"Y de un modo especial, ahora que mis queridos "compañeros los aspirantes partieron para Patagones "¡y me dejaron solo! Cuánto he tenido que sufrir!"

"No he dejado nunca de rezar en la Santa Comunión "por Vd. y Mons. Cagliero; y no cesaré de rogar a Je-"sús que nos reuna una vez más y no permita que Vd. "se quede en Italia, porque Vd. ha sido mandado por "Dios para convertirnos a nosotros, pobres indios de la "Patagonia."

"Mil gracias por las tres estampitas que me ha re-"galado; que el Señor le recompense tantos sacrificios, "dándole el ciento por uno; y ciertamente le remunera-"rá El que no deja sin recompensa un vaso de agua "dado por su amor."

"Oh! cómo le quedaría obligado si rogase por su "pobre amigo Ceferino ante la imagen de María Auxi-"liadora de Turín! Porque tengo gran necesidad de sus "santas oraciones, mi querido D. Juan. Dentro de pocos "días deberé ir a mi casa (Junto al Río Aluminé) y "quien sabe cuantos asaltos me dará el demonio para "hacerme caer en sus manos y precipitarme luego de "precipicio en precipicio. Mas, si Vd. ruega por mí a "la querida Madre María, Ella ciertamente me salvará "y no permitirá que yo siendo su hijo, pase a ser esclavo "de Satanás que es el más acérrimo enemigo."

"Mi hermano Juliano aun no ha venido a buscarme "y no sé cuando llegará. Mas antes de partir espero "escribirle otra cartita."

"Yo voy mejorando poco a poco, y espero que el "Señor y la Virgen Santísima me restituirán pronta-"mente la salud, si esto ha de ser para mayor gloria de "Dios y bien de mi alma, como Vd. me ha dicho."

"Acá en Viedma, me han dado el dulce oficio de "sacristán del Colegio, oficio verdaderamente envidia-"ble, porque es tan hermoso estar junto a Jesús prisio-"nero por nuestro amor, en el santo tabernáculo!".

"Si no le es molesto, presente mis humildes respetos "a Mons. Cagliero al que yo considero como a mi se-"gundo Padre y de quien imploro la santa Bendición".

"Igual cosa le recomiendo con respecto al Rmo. D.

El Misionero Rdo. P. Luis Marchiori catequizando a un anciano indio de la Cordillera.

"Miguel Rúa a quien si bien no lo conozco personal-"mente, amo muchísimo por ser el digno sucesor de Don "Bosco".

"En nombre de todo el Colegio, el Rdo. D. Bernardo "Vacchina manda muchísimos saludos a Monseñor y a "Vd., reciba además el saludo de su indigno hijo y amigo "en Jesús y María".

Ceferino Namuncurá.

En lejanas playas.

EN junio de 1904, Mons. Cagliero investido con la dignidad de Arzobispo de Sebaste, al ausentarse para Italia en forma definitiva, quiso llevar consigo al angélico jovencito con la esperanza de que un total cambio de clima lograría reponerle en salud y permitirle continuar sus estudios.

El viaje cumplióse con toda felicidad; llegados al Oratorio de Turín ambos viajeros fueron recibidos con grandes festejos.

Ceferino permaneció apenas tres meses en el Oratorio; mas en tan poco tiempo supo cautivarse la admiración y simpatía de todos por su trato amable y gentil;

pero especialmente por el suave perfume de su candorosa santidad.

Su estadía en Valdocco fué un sencillo poema de oración y reconocimiento; gran parte de su tiempo ocupábalo en frecuentes visitas al Santuario de María Auxiliadora, donde se detenía largas horas en amorosos coloquios con Jesús y María; los instantes que dejábale libres la oración, pasábalos junto al Sr. D. Miguel Rua, hacia quien, desde el primer instante, habíase sentido llevado por un irresistible sentimiento de simpatía y veneración. Y aquellas dos almas, que habían sabido entenderse tan pronto, en santas conversaciones transcurrían los contados momentos que a D. Rua dejábanle libres sus múltiples ocupaciones. Eran aquellas las conversaciones de dos santos! No cumplidos aún los dos meses de su llegada a las playas de Italia, escribía Ceferino estas dos cartitas, que son el fiel reflejo de la caridad santa en que se abrasaba su alma y en el anhelo ardiente, en que se consumía de poder llegar muy pronto a ser un apóstol del Evangelio entre sus pobres hermanos de raza:

V. J. y M.

"Turín, Agosto 22 de 1904.

"Rdo. P. Augusto Crestanello:

"Vuelvo nuevamente a molestarle en su pacífica la-

Inauguración de la Capilla de Villalonga (F. C. S.) - 8 Set. 1928.

"bor, obligado por la suma necesidad y urgencia en que "me encuentro.

"Ya habrá adivinado mi pensamiento y es muy fá- "cil acertarlo. Mi deseo es que secunde mi buena volun- "tad, ayudándome en todo lo que pueda. Ningún otro "sino Vd. puede llevar a cabo esta empresa con segu- "ridad de obtener un éxito feliz.

"Buscar la fe de mi bautismo preguntando a mi "Papá: ¿Quién fué el Padre Misionero que me bautizó? "¿En qué año y en qué mes? (si es posible que diga el "mes también).

"¿Qué nombre me puso el Padre Misionero? Quienes "fueron mi Padrino y madrina? Si fuí bautizado en "Chimpay o Choele-Choel?

"En cuanto al nombre habrá que insistir más a Pa- "pá. Porque antes de salir de casa me llamaban *Mora- "les*, y durante el viaje para Buenos Aires mi Papá me "lo cambió por el de *Ceferino*, que actualmente llevo.

"Puede ser que antes de llamarme *Morales* haya te- "nido otro nombre quizás el verdadero nombre bautis- "mal. Pero creo que no haya tenido más que dos nom- "bres: el de *Morales* y *Ceferino*.

"Como quiera que sea si encuentra la fe de mi bau- "tismo, todo está arreglado, y el Ilustrísimo y Reveren- "dísimo Mons. Cagliero me insiste mucho sobre esto, una "razón más, para que ponga todo su empeño posible "para hallarla. El Señor se lo pagará el trabajo.

"Cuando la encuentre la dirigirá al Ilustmo. y Rmo. "Mons. Cagliero, que venga bien asegurada y con ur- "gencia, para evitar que se extravíe.

"Mons. Cagliero y el Sr. D. Rua están bien, como "también los Rdos. PP. Superiores. Tenga la bondad de "decir a Papá que estoy muy bien. Que no se cuide "mucho de mí porque ando siempre con el Ilustmo. Sr. "Arzobispo Cagliero y tengo siempre un doctor al lado "que cuida de mi salud, el Rdo. P. Garrone y Vd. lo "conoce muy bien...

"Rezo y sigo rezando por Vd. y demás hermanos de "esa santa casa. Ruégole que se acuerde al Señor por "este su humilde servidor."

Ceferino Namuncurá.

"Turín, Agosto 22 de 1904.

"Señor D. Manuel Namuncurá.

"Junín de los Andes

"Mi querido Papá:

"Quisiera en este momento encontrarme a su lado y "manifestarle el deseo de mi corazón. Pero, como estoy "tan lejos de Vd. se lo diré por medio de la presente.

"Deseo que diga y responda to- "do lo que sabe y recuerda a las "preguntas que le hará el Rdo. "Padre Crestanello acerca de la "*fe de mi bautismo.*

"Le pido este favor porque aho- "ra tengo tanta necesidad de ella, "que Vd. tal vez no se imagina y "el Rdo. Padre Crestanello se lo "podrá explicar de como insis en "acerca de la fe del bautismo. Y "ahora yo me encuentro en esta "necesidad y urgencia. Me suce- "derá muchas cosas que Vd. no "se imagina ni piensa. Teniendo "la fe de mi bautismo todo se ha- "rá bien y si me falta no sacare- "mos nada.

"Ayúdeme, querido Papá, y al- "gún día seré su consuelo y su "alegría si no es en este mundo "será en el otro.

"Yo nunca me olvido de Vd. y familia y siempre y "todos los días pido al Señor que los bendigan y libren "de todos los males corporales y en modo especial es- "pirituales.

"De mí no se cuide mucho; estoy siempre con el "Ilustmo. y Revmo. Mons. Juan Cagliero, su bienhechor "y amigo.

"De salud estoy bien, gracias a Dios y a la Virgen "Santísima Auxiliadora.

"Los Padres de Italia me tratan muy bien, en modo "especial el Sr. D. Rua que me quiere mucho. Esté "tranquilo y siempre alegre.

"Recuerdos a toda la familia y deseo que me escriba "alguna vez. Yo les he escrito ya muchas cartas y no "sé si las habrá recibido.

"Dios le bendiga y María Santísima le auxilie siem- "pre. Soy su Afectísimo hijo

Ceferino Namuncurá.

También por ese tiempo, realizóse, organizada por las escuelas profesionales Salesianas de Turín una gran exposición de trabajos.

Vióronse los salones-muestra desde el primer momen-

to, muy concurridos por todo género de personas deseosas de constatar una vez más la proficua labor llevada a efecto por los Salesianos.

Entre los visitantes ilustres, concurrió la Reina Madre, Margarita de Saboya, a quien dieron un gentil acompañante en la persona de Ceferino.

Concluida la visita, la buena reina, que durante todo ese tiempo tuvo ocasión de admirar la inteligencia y el despejo del joven indio, refiriéndose a él hubo de exclamar al despedirse de D. Rua:

"Ma a questo giovanotto non manca nulla, é un vero gentiluomo!"

Algunos jóvenes misioneros próximos a partir para la Argentina visitaban el Oratorio; súpolo Ceferino e inmediatamente apresuróse a saludarlos; a expresarles su gratitud por la santa obra que preparábanse a cumplir en pro de los pobres indios. Y no contento con eso, dióles todos los datos que pudo, referentes a la Patagonia y el género de vida en aquellas regiones.

Todavía recuerda conmovido el Rdo. Padre Máximo Tognetti las cariñosas recomendaciones del jovencito y el amoroso desvelo que demostraba por todos sus hermanos!

En Septiembre, Mons. Cagliero llevóle consigo a Roma y allí presentóle al Santo Padre Pío X.

¿Cómo expresar los santos transportes del buen jovencito al hallarse ante el Augusto Pontífice?

Su noble y generoso corazón se desbordó en frases tan sentidas, abogando ante el Padre Santo, por sus hermanos de las lejanas pampas, que el Santo Anciano conmovido hasta las lágrimas ante tan enternecedora elocuencia, prometióle que habría de ocuparse mucho en favor de los indios y luego distinguíólo con la honorificencia de la medalla de oro *"Ad príncipes"*.

Después de esta entrevista memorable retiróse el buen Ceferino al Colegio de Villa Sora, cerca de Frascati, para prosegnir sus estudios; pero su endeble constitución no le permitió llevar a efecto sus santos deseos y habiendo enfermado de gravedad fué llevado a la casa de salud de los *Fatebenefratelli* de Roma, donde después de sufrir con ejemplar resignación los dolores de una implacable enfermedad, se dormía plácidamente en el ósculo santo del Señor, el 11 de Mayo de 1905.

Había sido el cándido lirio nacido entre espinas que, en floración magnífica de virtudes, había madurado muy presto para los jardines eternos del cielo.

A la sombra del Santuario.

DESPUÉS de transcurridos veinte años de la santa muerte de Ceferino, en una apacible tarde realizóse en el Colegio San Pedro de Fortín Mercedes, una sencilla al par que conmovedora ceremonia:

Un grupo de niños aspirantes revestidos de sotana y sobrepelliz sale procesionalmente desde las dependencias del Colegio hacia la capillita reconstruida, único vestigio del antiguo y heroico Fortín Mercedes. Cuatro de los monaguillos llevan con el mayor respeto una modesta caja; dentro de ella descansan los restos benditos del que en vida fuera Ceferino Namuncurá, el cándido lirio del desierto.

Había sido exhumado del cementerio Verano, de Roma, como lo atestigua un pergamino que, como constancia legal, hállase depositado en la urna y que a continuación se transcribe:

"Roma addí 6 Maggio 1915. Oggi alle ore dieci alla "presenza dei sottoscritti sacerdoti Salesiani, Salvatore "Rótolo fu Costanzo da Scanno (Aquila) e Giuseppe "Ulcelli di Gaetano da Calcinato sul Chiese (Brescia) e "dei signori Biondi Oreste, marmista, di Antonio da "Roma, Moruzzi Alfonso fu Luigi da Orbetello (Gros- "seto), Prenz Antonio fu Nicola da Larnaca (Cipro) "venne esumata dall'operaio Luci Evangelista fu Pas- "quale da Arquata del Tronto (Ascoli P.) la salma di "Zeffirino Namuncurá, figlio del gran-cacico Emmanue- "le, morto in Roma l'11 maggio 1905, la cui identifica- "zione é risultata, oltre che dalla precisa ubicazione "segnata dai registri mortuari (Riquadro 38 - fila 20 - "Coppia ultima-secondo) e confermata anche dalla re- "lativa croce con targa a zinco avente impresso ben chia- "ro nome e cognome, e da una seconda targa trovata

1922. - *Dn. José Esandi reconstruyendo la primitiva Capilla del Fortín sobre sus mismos fundamentos.*

"fiammista alle ossa, e che s'é racchiusa nuovamente "colle medesime, avente la segnente dicitura: "Namun- "curá Zeffirino di anni 18 nato a Chimpaio - Río Negro, "morto l'11 Maggio 1905. Le ossa cosí identificate ven- "nero composte in una cassetta ossaria di zinco in cui "si racchiuse pure, entro tubo di cristallo con tappo "smeriglio ed intonacato a cera vergine, il presente ver- "bale vergato su pergamena firmata da tutti i summomi- "nati. Ai resti cosí composti colle preci di rito, venne "assegnato il loculo Número 358 fila IIa. Nuovo riparte "del Co. Verano, ove furono deposti e murati alla pre- "senza dei firmatari.

"In fede ecc.

"Sac. Salvatore Rotolo - Salesiano
"Sac. Giuseppe Ulcelli - Salesiano
"Signor Biondi Oreste - V. Tiburtina 234
"Alfonso Moruzzi
"Prenz Antonio
"Luci Evangelista".

Merced a los trabajos del Rmo. D. Luis J. Pedemonte, que hasta esa fecha ocupara el cargo de Inspector de la Patagonia, los Sagrados despojos habían sido traídos a los patrios lares.

Llegada la piadosa comitiva frente a la histórica capilla, después de haber el Sacerdote bendecido el lugar, fueron inhumadas las preciosas reliquias en aquel recinto reducido, a la amorosa sombra del gran Santuario Votivo de María Auxiliadora.

Se habían cumplido los férvidos anhelos del santo jovencito: se habían verificado los sueños de una tarde lejana en que el rojo disco del sol que se hundía lentamente bañaba las estrechas y frías paredes del recinto en una ola de fuego, encendida y ardiente como la sangre bullente y propiciatoria de un holocausto.

Han pasado los años:

La, un tiempo humilde, casa de aspirantado de Fortín Mercedes, hase trocado en un centro pletórico de corazones jóvenes, animosos, esperanzas fecundas del apostolado.

La Virgen del Fortín desde su bellísimo Santuario prodiga a manos llenas favores sin cuento sobre sus devotos; y es su morada el centro de piadosas peregrinaciones.

En tanto, en la rústica y pobre capillita del Fortín duermen su sueño postrero las cenizas veneradas del joven Ceferino, en el silencio, desapercibidas; pero, su alma bienaventurada, en un éxtasis perenne de amor, ruega e intercede ante el trono excelso de la Reina de los cielos, por los felices moradores del Fortín que habrán de realizar en día no lejano las férvidas esperanzas de aquel niño que anhelara empuñar la antorcha esplendorosa de la fe para guiar por la noche de la vida hasta el radiante día de la inmortalidad a sus hermanos, a los rudos hijos de las pampas argentinas.

Nada más acertado al concluir estas pobres líneas, que reproducir un juicio autorizado y un voto que plegue al cielo presto se vea cumplido.

Son las palabras del Rmo. Pbro. D. Luis J. Pedemonte, cuya personalidad es de todos conocida por su laboriosa actuación en la vasta Patagonia.

En una esquela al Rdo. P. Luis M. Galli, Rector del Santuario Votivo de María Auxiliadora, el buen Padre dice entre otras cosas:

"¿Qué honores se tributan a nuestro Ceferino? ¿Se "invoca su protección? ¿Se escribirá alguna vidita? El "Padre Pagliere es el hombre: háganle presión! Colli- "gite fragmenta ne pereant!

"Veneración a Ceferino! ¡Es Santo! Yo no lo dudo: "le conocí, conocí sus intimidades, el fondo de su cora- "zón sencillo y piadoso, ardiente del amor a Jesús y "fervoroso por ser un día salvador de sus paisanos!

"Yo me encomiendo a su valimiento a menudo!"

. . . . A la edad de nueve años tuve un sueño que me quedó profundamente impreso por toda la vida. Me pareció de estar en el patio de mi casa rodeado de una multitud de niños que se divertían. Unos reían, otros jugaban, algunos se peleaban, no pocos blasfemaban . . . .

Poco después se me apareció una Señora de aspecto majestuoso que tomándome por la mano me dijo: - Mira.

Observando me dí cuenta que esos niños habían desaparecido y en su lugar ví una cantidad de perros, gatos, osos y animales semejantes.

- "He ahí tu campo, he ahí donde tienes que trabajar," continuó diciendo esa Señora. - Hazte humilde, fuerte y robusto; y lo que veas ahora acontecer a estos animales, tu deberás hacerlo a favor de mis hijos."

Me di vuelta y he aquí que en vez de animales feroces aparecieron otros tantos corderitos que balaban y triscando alegremente, acudían alrededor de aquella Señora para hacerle fiesta.

Ella entonces me puso la mano en la cabeza diciéndome: A su tiempo todo lo comprenderás." . . .

(De una visión del Beato D. Bosco en 1824)

La Misión del Colorado

LOS PRIMEROS MISIONEROS

"Euntes ibant... mittentes semina sua".

EL Beato Don Bosco en un profético sueño tenido en 1875 había vislumbrado la Evangelización de la Patagonia y ya tenía in pectore al futuro jefe de la primera expedición de Misioneros Salesianos, desde que por divina revelación en 1854 vió el lecho del joven Cagliero, gravemente enfermo, rodeado de Indígenas que rogaban al Señor por su restablecimiento. Confortándole en esta circunstancia le dijo: "Con el Breviario bajo el brazo irás lejos, muy lejos..: convertirás muchas almas.. serás Obispo y luego... y luego..."

El Padre Cagliero al frente de 10 compañeros arribaba a playas Argentinas a fines de 1875 y sólo cuatro años después los Salesianos pudieron franquear la barrera de la Patagonia, al atravesar Mons. Costamagna el Río Colorado en Fortín Uno, el 11 de Mayo de 1879.

Pero al Padre José Beauvoir le cupo la suerte de ser el primer Salesiano en llevar la luz del Evangelio a los habitantes de la zona del Colorado en 1881. Iba acompañado del Padre Milanesio, que en el Colorado hizó sus primeras armas de intrépido Misionero con tanta eficacia y asimilación del ambiente que poco después en todo el norte de la Patagonia se le conocía con el apodo cariñoso de' "Padre Paisano" o "Patiru Domingu".

El Padre José Beauvoir. Primer misionero Salesiano del Río Colorado.

En el paraje de Fortín Mercedes había una capillita que servía de residencia al Misionero por algún tiempo y que constituía el centro de estas Misiones. Ya anteriormente había sido visitada entre 1870-1880 por el Cura Párroco de Bahía Blanca y en 1881 albergaba a Mons. Mariano Espinosa, luego Arzobispo de Buenos Aires, siendo una de las tantas estaciones de un largo rosario de Santas Misiones que iba dando por la Provincia de Bs. Aires y por el territorio del Río Negro.

En 1885 el P. Milanesio salía de Patagones en dirección al Colorado.

Al recorrer las ocho leguas llegó al sitio llamado "Los Gauchos", el único lugar donde pudo encontrar agua dulce y potable. Paró en una cabaña donde vivía una familia de 11 miembros. Aunque la noche era espléndida y tachonada de estrellas era aventurado reanudar el viaje, y aceptó la hospitalidad que le ofreció la dueña de la casa. Al poco rato llega del campo el marido con los hijos mayores; y al saludarle le manifestó el Misionero el deseo de enseñar un poco de doctrina Cristiana a los niños y niñas. —Y ¿porqué no? — respondió el campesino—. Aquí en las soledades de la campaña, vivimos vida semisalvaje. Complacido, Padre, pongo mis hijos a sus órdenes. — Y mientras junto a unas brasas, preparadas al efecto, se asaba medio capón, el Misionero entretenía con su instrucción a los jóvenes que sentados a su alrededor le escuchaban muy atentos. Llegó el momento de sentarse a la mesa, esto es, de acercarse al asador, como en los clásicos tiempos de Homero, y cortar cada uno con un bien afilado cuchillo y haciendo uso del tenedor de Sócrates, es decir, los dedos, sacar un trozo de carne, repetidamente, según las disposiciones digestivas de cada uno. Este es el plato ordinario y único entre los habitantes del campo, sin que sientan necesidad de más alimento que éste, por otra parte bastante completo. Vino, el que proporciona la pródiga naturaleza en forma de jagüeles o ríos de las inmediaciones, con la especialidad de que nunca sube a la cabeza. Después de dar "Las Buenas Noches" como se acostumbra en los Colegios de D. Bosco, exponiendo un buen pensamiento antes de dormir, el Misionero y el Catequista que le acompañaba fuéronse a dormir a la amplia cocina, que representaba un lujo en aquel

oasis en medio del desierto. A pesar de tener un lecho relativamente cómodo, fueron sin embargo molestados por una cantidad de perros que solían pasar la noche allí, al calorcito del hogar, a los que había de espantar a cada tres por cuatro sin que se dieran por entendidos ni cesaran de armar casi toda la noche un alboroto interminable. Excusado es decir que los viajeros, con todo su cansancio no cerraron los ojos en toda la noche. Quiso el Misionero a la mañana pasar revista a la jauría inquieta y protestadora, sin duda por la violación de domicilio; y contó no menos de trece grandes canes. Dijo entonces por lo bajo a su acompañante: "Ahora me explico porque hemos pasado una noche... de perros" Dió gracias por la hospitalidad dispensada y continuó su viaje a lo largo del Río, alojándose de vez en cuando en las rancherías, donde ejercía su ministerio no sólo con los niños sino con los adultos que le acogían generalmente dóciles y con una generosidad proverbial entre los moradores de esta comarca.

En 1886 estaba nuevamente misionando el "Padre Paisano" en la Capilla de las Mercedes: allí decía Misa, predicaba, reunía a los niños para la enseñanza del Catecismo. Pocas, muy pocas eran las personas que se acercaban a los S. S. Sacramentos. La gente era más bien dada a las diversiones y bailes y poco entendían de piedad, no faltando quien estorbara la obra del Misionero. Indignado ante tanta indiferencia el P. Domingo les anunció que Dios no tardaría en visitarles con algún castigo.

En efecto, entre Agosto y Diciembre a consecuencia de una pertinaz sequía se registró una mortandad tal de ganado lanar y vacuno cual no se recordaba anteriormente: con el agravante que las enfermedades reclamaron sus diezmos entre los mismos desaprensivos pobladores muchos de los cuales repetían como los soldados del Centurión: "Verdaderamente este era hombre de Dios: tal como lo había pronosticado, ha sucedido."

Otros Misioneros que han abierto el surco o lo han regado con sus sudores han sido sucesivamente los Padres Angel Savio, a quien llamaban: "El Obispo" por su energía y su majestuosa barba; Pestarino, Stefanelli, Bonacina, Vacchina, Rosmini, Tosi, Dallera, Marelli, Cencio, Crispín Guerra y Vaira.

Por amor a la brevedad nos detendremos solamente sobre los Padres Vacchina, Marelli, Bonacina, no sin antes tributar un homenaje de admiración a los demás Misioneros que entre lágrimas y suspiros han ido sembrando la semilla Evangélica cuyos opimos frutos ya se están cosechando. Las principales dificultades con que han tenido que luchar constantemente y que eran su pan cotidiano, eran ante todo las inmensas distancias salvadas con los únicos medios de comunicación con que contaban entonces, a saber: el caballo, en sulki o también de a pie, acosados por un clima destemplado sujeto a grandes variaciones y donde imperaban vientos que soplaban con una intensidad y constancia dignas de mejor causa.

Entre los habitantes tenían que combatir contra la ignorancia, los prejuicios, las supersticiones y la perfidia de muchos que atentaban contra la vida del Misionero, o revestidos sacrílegamente de hábitos talares recorrían las poblaciones haciendo una desastrosa parodia de los Misterios Divinos. A consecuencia de la escasez de personal para tener un ayudante estaba obligado a echar mano de un quidam cualquiera, generalmente de un galopín Indio, que en lugar de resultarle un Cirineo le salía un perfecto Barrabás por su indolencia, por su cretinez y grosería, cuando no lo ponía en serios aprietos delante de los dueños de las casas, al tener que disculparse porque su señor ayudante había cambiado de lugar con todo disimulo y frescura aperos, relojes, armas y hasta caballos.

II

El Padre Bernardo Vacchina.

NOS escribe desde el Colegio Salesiano de la Boca (Bs. Aires) este benemérito Misionero, teniendo por mesita su propio pecho, dado que una cruel enfermedad clavó sus 75 años en el lecho del dolor sin restarle por eso energías, ni su habitual jovialidad:

I

—Padre Bernardo, Monseñor Cagliero le llama.

—Monseñor, buenos días, a sus órdenes.

—Te sentirías de encargarte de unas excursiones Evangélicas hasta Octubre del próximo año? (Estábamos a fines de 1891).

—Monseñor, a su plena disposición.

—Recorrerás Villarino, Isletas, Estancia enorme de los señores Luro, Fortín Mercedes, la costa norte del Río Colorado hasta Caruché (hoy Alsina).

—Medios de transporte, Monseñor?

—Qué pregunta! Pues caballos, galera, coche de S. Francisco...

—Los Apóstoles iban de a dos, Monseñor. Mi compañero?

—Iban de a dos y no siempre de acuerdo, como Saulo y Bárnabas, caso raro entonces, más frecuente hoy. Pero tu pedido es razonable y te daré un compañero de bondad insuperable.

—El Reverendo Padre Pedro Bonacina?

—Otro mucho mejor; tu Angel Custodio.

—Gracias Monseñor! Los tres Reyes Magos iban de a dos, cada uno con su camello y la estrella esplendente en el cielo que los guiaba. Yo con mi pingo y el Angel Custodio. Monseñor acompañe la obediencia con su bendición. — La recibí arrodillado y luego pensé en los preparativos para salir, consistentes en dos valijas: una para la piedra sagrada y demás objetos para celebrar la Sauta Misa y administrar los Sacramentos: y en la otra una muda de ropa, libros y objetos de devoción para distribuir en la Misión. En cuanto a la bucólica, Deus providebit.

"El P. Borghino a la sazón Párroco de B. Blanca, de quien dependía el Partido de Villarino me indicó la manera de proceder en su jurisdicción.

—Vd. parará en las casas de negocios o en sus inmediaciones. Los dueños de esas casas de comercio prevenidos oportunamente avisarán a los pobladores que son sus clientes y proporcionarán alojamiento al Misionero que resultará un huésped grato y beneficioso espiritual y pecuniariamente, ya que a los que acudan para Bautismos, Confirmaciones, Casamientos junto con su comitiva, les parecerá natural celebrar el acontecimiento con alguna fiestita para la que tendrán que ir al almacén, a la tienda o al despacho de bebidas".

El Misionero en esas reuniones era generalmente respetado, aunque a menudo también debía soportar las insolencias de los ebrios y borrachos con los cuales no se podía discutir. A pesar de no tener arancel, sus servicios eran recompensados, la generosidad de unos suplía la tacañería de otros.

En el Carnché (hoy Paso Alsina) se había concentrado una gavilla de forajidos que se imponía a la misma policía. Mientras me disponía a visitar ese paraje, un buen vecino, el señor Basté, me advirtió: "—Padre, no se apure: Vd. viene de Bahía Blanca y luego regresará a ella: todo eso le hará sospechoso. Envíeles un recado para que le vengan a buscar: si no desconfían, vendrán: en caso contrario, nada habrá que hacer." Efectivamente así sucedió, vinieron en gran número y pude administrar los Santos Sacramentos. Entre las

El P. Domingo Milanesio, "Patiru Domingu"

personas que habían acudido, llamaba la atención una joven por su piedad, gravedad e instrucción poco común. Le pregunté: ¿Como se encuentra Vd. en semejante ambiente?

—Acompaño a mi Padre que ya es anciano y me quiere mucho. Dicen que es muy malo: por eso quiero cumplir con él el cuarto Mandamiento. Leí en un libro (era del P. Coloma) que un niño abandonado por una madre sin entrañas y sin conciencia, al llegar a su mocedad supo que la autora de sus días por sus delitos estaba en la cárcel y condenada a la pena capital. Sin averiguar más corrió a la cárcel y después de prepararla a bien morir, la acompañó en el carro que la llevaba al patíbulo, despertando en todos admiración por su heroico amor filial. —¡Quién sabe que Dios no se valga de mí para salvar el alma de mi padre!

Quedé admirado ante tanta virtud y la bendije de todo corazón. Había sido educada en un Colegio de Hermanas de Buenos Aires.

A CABALLO DE 200.000 $.—

Me dirigí luego a las Isletas, enorme estancia de los Luros, comprendida entre las numerosas bifurcaciones del Río Colorado al empujar sus aguas al Atlántico. Había un ejército de peones y de puesteros muy distantes entre sí. Un día me dijo el mayordomo que era Don Pedro Loyato. "—Padre, se animaría a dar mañana temprano un paseíto a caballo? se trata de hacer unas 10 leguas para una Misa y un Bautismo de que debo ser Padrino yo mismo: yo le acompañaré y pondré a su disposición un caballo que sea de su gusto." — En efecto, el animal era un soberbio ejemplar de la raza. Su andar tan suave que realmente las 10 leguas me resultaron un entretenimiento. Hubo Misa con plática, dos Bautismos, luego el almuerzo. Al regresar me ensillaron otro caballo.

—Señor Mayordomo, y mi caballo?

—Ese animal lo mandé a la cabaña: vale más de 200.000 $ y corre en el Hipódromo. Es un capital delicado y no se puede jugar con él. Vd. es jinete pesado y medio chambón.

—Le perdono el calificativo en gracia de haberme dado ocasión de poder gloriarme de ahora en adelante de haber subido sobre 200.000 $.

El espectáculo favorito de estos lugares es efectivamente las carreras en la que se hacen apuestas que explican la situación de muchas familias e individuos. Una vez un gaucho perdió 400 $ que era todo su haber, en dos horas. Hay ocasiones que se juegan fortunas enteras.

Un padre de familia perdió en una apuesta 300 vacas. Cuando se presentó el encargado de llevarlas, la madre y los hijos estaban en un mar de llanto. Un chiquilín que apenas contaba 5 o 6 años al ver como se llevaban las vacas le dice a la madre: "—Y también se llevan a la overa? —Sí, hijo mío — Y mientras pasaban las vacas: "Mamá se llevan también la negra? — Desgraciadamente, también la negra, hijo mío: todo, todo! —Y no tendremos leche? !Ya no tendremos más" repuso la madre sollozando inconsolable. La Providencia velaba sin embargo, disponiendo que conmoviera al dueño de las vacas, devolviéndolas a la familia, con la condición de que fueran propiedad de la mujer y no del marido.

UN IRLANDES Y UN CEMENTERIO.—

La señora del Mayordomo quiso que la acompañase para visitar un campamento y Cementerio de Indios. Subimos al break: ella con tres niñas y una criada. Sentado en el pescante iba el cochero, Irlandés de nacimiento y empedernido bebedor.

La señora me dice: Vea si me le convierte! — Ardua empresa a la verdad!

Con todo me senté junto a él después de un exordio consistente en rapé y cigarrillos y de conversar del viento y de la lluvia creí el momento oportuno de entrar en Religión. Me dejó hablar a mis anchas y sin decir esta boca es mía. Pero al fin era tiempo que él también tomara parte y entonces me respondió: "Muchas gracias, Padre. Todo lo que me dijo, ya lo tengo requetesabido: dígame ahora algo que yo no sepa".

—Sinvergüenza de Irlandés exclamaron las dos señoras. — Yo le repliqué: "Podría decirle muchas cosas que Vd. no sabe, pero créame amigo mío, que lo que le dije era lo que más le convenía". En eso llegamos a una llanura muy extensa donde ví el triste espectáculo de 6.000 vacunos muertos de hambre y de sed y cuyas osamentas cubrían la superficie del suelo. Apenas si se pudieron aprovechar los cueros. La sequía había hecho su Agosto. Para obviar a tamaño inconveniente, se había comenzado a canalizar un antiguo lecho del Río Colorado. Hurgando entre la osamenta descubrí cráneos humanos, quizás de Indios Catrieleros, lo que me dió ánimo para seguir las investigaciones, y removiendo la arena del suelo encontré muchas y lindas flechas de piedra. Junto con las que había hallado en Río Negro y Chubut, formé una colección de más de 200 flechas las que el Padre Lino Carvajal, naturalista Salesiano, regaló en nombre de la Congregación Salesiana al Museo de antigüedades KirKeriano, fundado en Roma por el Padre Jesuíta Kirker, y del que los Liberales con su proverbial generosidad se apropiaron como también de otras muchas cosas.

Mi cochero viéndome cabizbajo y pensativo, ya que en verdad me dolía no el estado de ese campo, sino el de su alma, me pidió disculpas diciéndome que en Irlanda bebía para quitarse el frío y aquí bebía por costumbre y porque todos beben. Le recomendé moderación y Dios quiera que le haya aprovechado.

El Padre Andrés Pestarino.

El Padre Bonacina.

ALTO de estatura, de tez bronceada, figura de asceta en molde de gigante, de múltiples actividades como Sacerdote, misionero, constructor, pintor, médico y agrónomo, el P. Pedro se identificó con el comienzo y el progreso material y espiritual de estas regiones, a cuya historia se ha incorporado como uno de los más destacados propulsores, en su marcha ascendente hacia la conquista de un brillante porvenir.

Nacido en 1859, pertenecía a una de las familias más distinguidas de Oggiono (Italia) por su ciencia y piedad.

En el Seminario de Milán fué compañero de banco del actual Sumo Pontífice Pío XI y del célebre periodista Albertario, acérrimo defensor del papado.

Un hermano suyo fué autor de un tratado de Teología Moral y párroco de Busto Arsizio (diócesis de Milán), dejando al morir cuanto tenía por disposición testamentaria, a su Santidad Pío X.

El otro hermano, Carlos, por sus excepcionales conocimientos en el campo de la investigación mereció ser el continuador de la Historia Eclesiástica de Roerbacher.

Además tuvo dos hermanas Monjas: una de la Visitación y la otra Sor Marcelina, superiora del Colegio de Lecce (Italia). El Padre Pedro antes de vestir el hábito talar formó parte del ejército italiano, encargado como Oficial del levantamiento de planos topográficos militares, conocimientos que luego le capacitaron para realizar tan hermosos proyectos en su residencia de Fortín Mercedes.

Más tarde en el Seminario de Gorla Menor se le confió el cargo de ecónomo y habiendo oído la invitación del Señor que lo destinaba a ser misionero, partió para América siendo ya Sacerdote Seglar.

En Buenos Aires conoció a Mons. Costamagna con quien trabó estrecha amistad y quien le hizo conocer la obra Salesiana de la que quedó prendado, consagrándose inmediatamente a ella con su proverbial generosidad.

Prestó mano firme a los Padres Bourlot y Vacchina en la conversión de la barriada de la Boca del Riachuelo de Buenos Aires, llamada también "la Boca del Infierno" por ser foco de anarquistas y antro de logias masónicas.

Allí mostró todo su heroísmo en 1885-1886 en los tres meses que azotó la población el terrible flagelo del cólera, tomando práctica y conocimientos de las curaciones y medicinas más necesarias y comunes que tan útiles le serían más tarde.

Aprovechando de los estudios hechos en la Academia de Brera (Milán) que había frecuentado por un año, en los momentos libres se dedicaba a pintar telones y bastidores con que realizar esas funciones de teatro que tanta animación y entusiasmo suscitan en los Colegios Salesianos cuyo programa es: *Servire Domino in Laetitia.*

El mismo más tarde compuso un drama en tres actos de asunto indígena titulado "Gringa".

Entre tanto a menudo tenía oportunidad de escuchar de labios de los mismos protagonistas, la relación de las aventuras y episodios de los Misioneros en las lejanas tierras de la Patagonia y su corazón, abierto a los grandes ideales y sacrificios, se sintió enardecer por la causa de Cristo y buscó campo más amplio para sus actividades.

Pocos días después de la muerte de D. Bosco, llegaba a la casa Central de las Misiones en Patagones, donde lo recibió fraternalmente el P. Piccono, Director del Colegio.

PRIMERA MISION.—

Se acercaba la Semana Santa y a pedido del pueblo de Pringles sobre el Río Negro, el P. Angel Savio, Delegado de Mons. Cagliero ausente en Italia, designó al P. Pedro Bonacina para que realizase sus ansias de apostolado.

Era el 22 de Mayo de 1888. Acompañado de un ayudante salió animoso en cumplimiento de su Misión. Llegó a Pringles, cerca de la media noche, después de 16 horas de viaje. Las lluvias caídas, los caminos intransitables, los percances acaecidos que pusieron a prueba su vocación de flamante misionero, no fueron parte para amedrentarle, más bien tuvieron la virtud de robustecer su fibra de cruzado de Cristo. Se alojó en una pequeña habitación adosada a una diminuta Capilla construída en 1886 por el celo del Sr. Nicolás Pérez, única autoridad de aquella población.

Con el acólito Stefanelli, después de las funciones de Semana Santa, remontó el Río Negro hasta la isla de Choele-Choel.

El Padre Pestarino yendo de misión acompañado del Hermano coadjutor José Caranta.

La primera noche la pasaron en casa de una familia, que más bien parecía una tribu de negros, pues no bajaba de 50 personas, todas ellas de cabello rizado y corto, de labios abultados que no desmentían su parentesco con sus similares del continente de Cam.

En efecto, D. Mariano Crespo, el viejo cacique de esa tribu, había sido un esclavo africano, que había tomado parte en la expedición de los Brasileños contra Carmen de Patagones, en 1827, y que a raíz de la derrota sufrida, desertó de las filas invasoras y se radicó en estas regiones.

Contra lo que esperaban pudieron hacer varias confesiones y Comuniones, extrañándose no poco de encontrar almas tan blancas con caras tan negras. En Chichinales juntaron 20 familias del cacique Coñuel. Las familias los recibieron bien, no así el decrépito capitanejo que se mostró reacio, mas no tardó en experimentar el castigo del Señor, pues en 1890 le despojaron de todos sus animales, y más pobre que una rata acabó sus días en Valcheta.

Al llegar a la Isla de Choele-Choel, acamparon en la estancia del Coronel Pablo Belisle comandante de las fuerzas militares establecidas por Roca en ese punto estratégico. Tuvo la amabilidad de poner un cabo a su disposición durante todo el tiempo de su permanencia.

De regreso a Pringles, el P. Pedro bendijo con toda solemnidad el nuevo edificio de la Municipalidad, y a poco (30 de Mayo) llegaba a Patagones después de haber recorrido 200 leguas, haber hecho 232 Bautismos (de los cuales 106 de adultos y 200 de hijos naturales), 86 casamientos y 175 Comuniones.

En Septiembre del mismo año tuvo que volver a Pringles para bendecir el cementerio de esa localidad. De allí regresó a Buenos Aires para esperar órdenes de Mons. Cagliero que volvía de Italia con nuevos refuerzos de misioneros. Pudo escuchar de sus labios la narración de los últimos momentos y preciosa muerte del amadísimo D. Bosco, acaecida ese mismo año el 31 de Enero, asistido de todos sus hijos a quienes había dejado como hereneia: TRABAJO, TRABAJO, TRABAJO.

Monseñor enterado de las singulares disposiciones del P. Pedro como misionero lo destinó nuevamente a la Patagonia junto con otros compañeros. He aquí como el P. Riccardi, secretario de Mons. Cagliero, describe su retorno a las misiones, en carta dirigida a D. Rua, Rector Mayor de Salesianos:

"Patagones, 9 Abril 1889.

"Amadísimo D. Rua:

"Finalmente ha llegado el momento en el que podré, "con algo de tranquilidad, darle cuenta de nosotros.

"El día 24 de Marzo, no pudiendo todavía Mons. "dejar la capital de la Argentina, fuéme encargado de "embarcarme en su lugar junto con 11 Hermanos y 8 "Hijas de María Auxiliadora, en el transporte militar "Villarino" que debía conducirnos a la suspirada resi- "dencia de Patagones.

"Monseñor nos había bendecido algunos días antes, y "encontrábase el 21 en Rosario de Santa Fe sobre el "Río Paraná, donde trataba la erección de una Casa "Salesiana.

"Con un tiempo hermoso partimos, y después de "tres días de feliz viaje arribábamos a la desemboeadura "del Río Negro, con sentimientos y pálpitos de alegría "y reconocimiento hacia el buen Dios y María Auxilia- "dora. Pero plugo al Señor que retardásemos la entrada "al río de un día. La "Barra" era mala, o mejor dicho "no había agua sufieiente, para que pudiese entrar el "Villarino"; tuvimos que contentarnos con anclar y "quedar todo el 27, frente a las desiertas planicies de "esta deseada Patagonia.

"Con todo hemos tenido el plaeer de poder mandar "nuestras noticias a nuestros Hermanos, por medio del "Padre P. Bonacina, que mandé a tierra con permiso "del comandante y del piloto del Río en la barca de "éste mismo, el cual siempre se mostró muy gentil con "nosotros desde hace muchos años.

"Los Hermanos por la incertidumbre de nuestro "arribo y para recibir convenientemente al amado Mon- "señor y a los nuevos Misioneros, desde dos días habían "mandado a la "Barra", a un Hermano para esperarnos

"Y a pesar que desde Buenos Aires había escrito "antes, y telegrafiado después, ni la carta ni el tele- "grama habían llegado a causa del mal tiempo.

"Nadie puede imaginarse cuántas plegarias y sus- "piros hemos enviado al cielo en todo aquel día; y la "noche siguiente poco o nada se durmió por un inci- "piente viento pampero, que afortunadamente cesó al "comienzo del día.

"Poco lisonjero despertó para nosotros el 28 de Mar- "zo. Densos nubarrones se acumulaban sobre el hori- "zonte, y llevados por el viento cubrían cada vez más "el firmamento. El trueno a lo lejos bramaba siniestra- "mente y de cuando en cuando los relámpagos anuncia- "ban próxima la tempestad.

"Era necesario entrar en el Río Negro o dejar la "playa y entrar en alta mar.

"La atención de nosotros y de todos se hallaba fija "en la "Barra" y con el corazón palpitante invocába- "mos al Señor una, "alta marea"; y sean dadas gra- "cias al Buen Dios, la marea vino.

"¿Quién podrá decir lo que hemos experimentado al "sentir la orden del piloto de levantar anclas y volver "la proa a la Barra? Entramos a las 8 1|2 del día 28 "de Marzo. Oyóse un terrible trueno y un abundante "chaparrón nos recibió y acompañó hasta la vista de "Patagones. A nuestra llegada se serenó por encanto el "cielo y el sol con sus dorados rayos se asoció a la ale- "gría de nuestros queridos Hermanos.

"Ellos salieron a nuestro encuentro festejándonos y "con ellos venían buen número de señores y amigos.

"Se esparaba a Monseñor, al cual se le quería hacer "un recibimiento digno de un Príncipe de la Iglesia.

"Apenas bajé, púseme a preparar un Sacerdote con "un Catequista para mandarlos de misión a Pringles "durante el tiempo Pascual.

"D. Panaro está en Chos-Malal y pronto le manda- "remos alguna ayuda. También mandaremos a D. Mi- "lanesio a la Misión de Roca. Con estos auxilios podre- "mos en breve consolidar las misiones ya establecidas y "llevar a cabo otras nuevas.

"El mayor número de operarios arribados para tra- "bajar en esta vasta parte de la viña del Señor, nos ha- "ee ver que también aumenta la neeesidad de ayuda y "de socorros.

"Los misioneros y las Hermanas que deberán euanto "antes llegarse a la resideneia de Pringles, y a otras "más lejos a lo largo del Río no podrán por mucho tiem- "po morar bajo las tiendas y necesitarán ciertamente "de una habitación o casa para recoger los niños y ni- "ñas para la escuela y quedarse con los huérfanos y más "neeesitados. Es necesario fabricar y dotar de lo nece- "sario para el culto Divino, a lo menos una docena de "capillas, según el juieio de D. Milanesio, que recorre " en largo y en ancho estas tierras y conoce sus neee- "sidades.

"Los Indios en fin continúan viviendo en la más "escuálida miseria y vuelven a nosotros sus rostros como "para implorarnos socorros espirituales y materiales.

"Cómo proveer a tanta necesidad? La caridad de los "buenos Cooperadores y Cooperadoras nos han procu- "rado ya muchas veces y ahora últimamente, los medios; "su misma caridad, no nos faltará estamos ciertos, en el "porvenir.

El Rdo. P. Bernardo Vacchina
Pro-Vicario de Mons. Cagliero.

"Salude en nuestro nombre a todos los Superiores "del Capítulo, saludos cordiales a los Hermanos y niños "del Oratorio y todos rueguen por éste:

"Su afmo. en el Señor

"Sac. ANTONIO RICCARDI".

SEGUNDA MISION.—

De la carta anterior se colige como Monseñor Cagliero había ideado establecer una nueva casa en Pringles. Efectivamente apenas llegado de Buenos Aires, destinó al P. Pedro Bonacina para que fuera el fundador.

Pero antes, el 26 de Febrero de 1890 tuvo que acompañar al Padre Ruggioni hasta su residencia de Roca. Al pasar por Choele-Choel y después de haber convenido con el Coronel Belisle la erección de un cementerio, se encontró con el famoso cacique Catriel a quien aconsejó mudar de costumbres y hacerse bautizar. Su palabra no encontró eco en ese corazón avasallado por las pasiones.

Entonces fué a visitar al otro no menos famoso cacique Sayhueque, de paso a la sazón para Valcheta.

Fué tal la impresión que le causó el aspecto miserable de este antiguo rey de la pampa, reducido a una sombra del pasado, que no pudo menos de consignarlo por escrito. He aquí sus palabras:

"Sayhueque! el cacique, el gran señor de su tiempo, "el rey de las pampas! Cuando fuí a su rancho no es- "taba. Lo hice llamar por medio del Alcalde Gaviña y "enseguida acudió a la llamada.

"Esperábame ver un Indio gigantesco, coronada la "cabeza de vistosas plumas, envueltas las atléticas for- "mas con un manto acebrado, distintivo de los caciques, "terciado a la espalda el carcaj con las envenenadas "flechas, adornado de collares, aros y brazaletes. Acu- "dían a mi memoria las descripciones de Chateau- "briand... pero tuve que desengañarme. Ese Sayhue- "que ya no era el de antes. En 1888 lo había visto al "norte de la isla grande Choele-Choel: su rancho en- "tonces estaba rodeado de unos cien ranchos menores: "tenía bajo sus órdenes a cien flecheros armados de te- "mibles boleadoras: en su corte abundaban hombres, "mujeres y niños.

"Pero los hombres se habían ganado el campo para "la caza del guanaco y del avestruz; de modo que, a "pesar de vislumbrarse todavía algo de altivez y supe- "rioridad sobre los de su tribu, su estrella había decli- "nado definitivamente. Larga sería la historia de este "león de la pampa. Pero ahora todo está concluido. Ese "cacique se me presentó ya viejo, aplastado por los años. "Es un indio asqueroso, de fisonomía antipática y si- "niestra: es alto, algo encorvado, desgarbado, zurdo y "destituido de toda majestad: estaba acompañado de "sus tres mujeres y de un hijo menor, estando éste ves- "tido de uniforme de policía porque cabalmente en esos "días el Gobernador le había enganchado velis nolis "entre los milicos de Conesa.

"El cacique por el contrario, vestía chiripá y pon- "cho, ceñida la cabeza con un trapo viejo. Llevaba pues- "tas botas de vaca y solía montar un buen tordillo.

"De a caballo se podría decir que algún rastro le "quedaba de su antigua superioridad: pero de a pie, "no se podría describir mejor sino diciendo que se parecía "en toda su plenitud a un indio viejo."

FUNDACION DE LA CASA DE PRINGLES.—

Después de las funciones de Semana Santa y en el día de María Auxiliadora, 24 de Mayo de 1890, el Padre Pedro se establecía en Pringles con el Hermano Baeis; y una vez allí fué en busca de una casa para alojar a las Hijas de María Auxiliadora. Encontró la casa del Juez de Paz, Sr. José María Martínez la que alquiló por 8 $ mensuales.

El 10 de Junio hicieron su entrada las primeras Hermanas, acompañadas de Sor Juana Borgna: se llamaban Sor Magdelem, Praga y Aguiar. Fueron muy bien recibidas por el pueblo y por una comisión de señoras que se deshizo en atenciones hacia ellas.

El 17 del mismo mes, abrían ambos Colegios, notándose al poco tiempo un cambio completo en el Pueblo, en cuanto a costumbres, frecuencia de Sacramentos y prácticas religiosas.

Para no quedar siempre en casa de alquiler compró a D. José Gauna un solar de 30x35 por 140 pesos, donde en diciembre las Hermanas pudieron instalarse en su nuevo local, todo de material cocido.

Al año siguiente después de haber inaugurado el 26 de Febrero el año escolar, el P. Pedro fué substituido por el Padre Lucioni, debiéndose ocupar de una misión sobre el Río Colorado, de cuya zona el Señor le destinaba como el gran misionero y bienhechor.

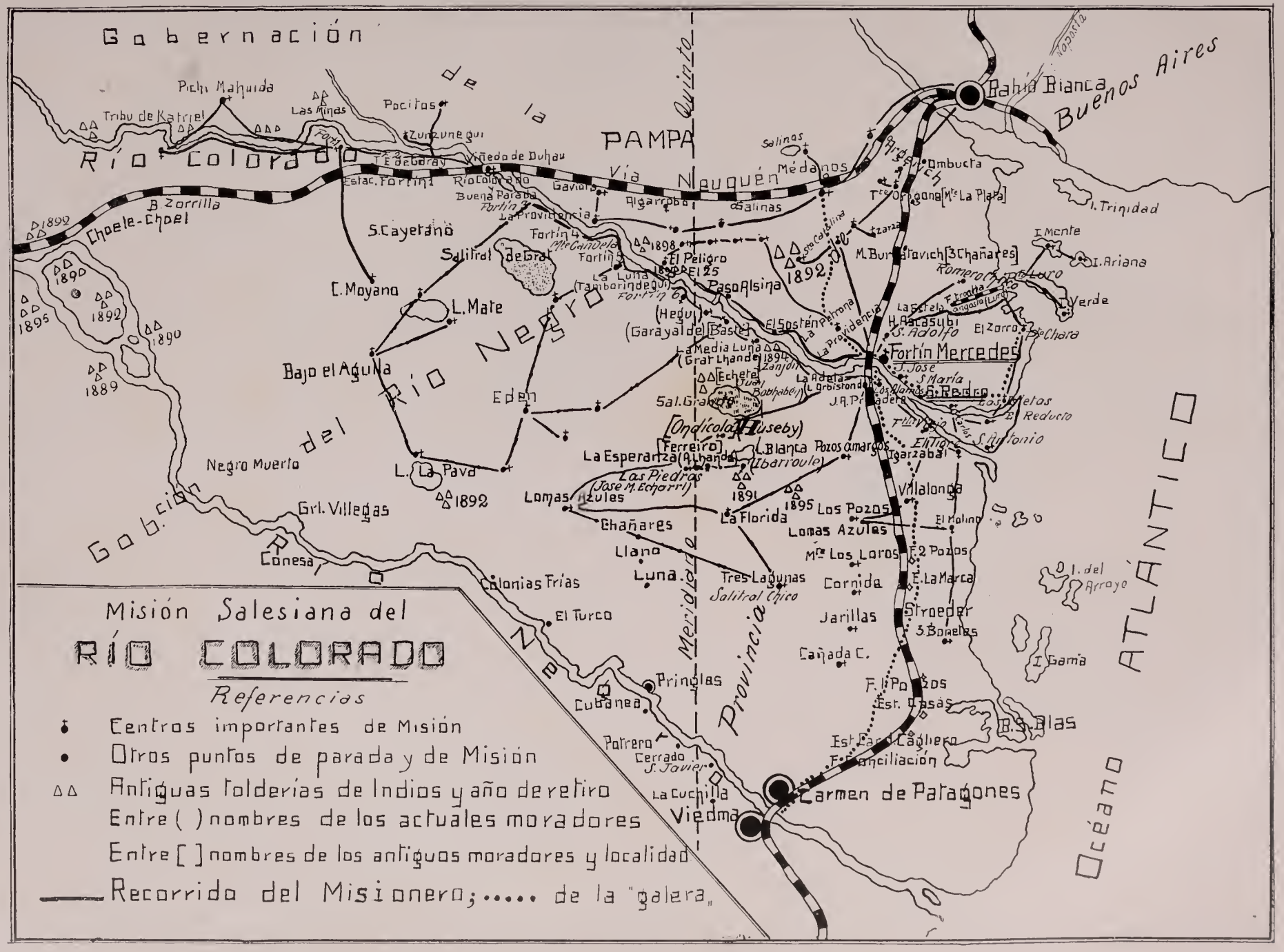
MISION DEL COLORADO.—

Ya antes, al concluir las clases en Pringles había hecho una excursión que duró unos veinte días, deteniéndose exclusivamente en la margen derecha del Río en lo que hoy es partido de Patagones.

Fué en esa ocasión que estando ya de retorno, los pobladores de la zona para recompensar sus sacrificios quisieron obsequiarle cada uno con uno o varios capones, y así es como en poco tiempo alcanzó a juntar hasta ochenta capones que un amigo, Juan Borgoa, se encargó de llevar a Pringles, costumbre que conservaron los estancieros cuando más tarde fijó su residencia en Fortín Mercedes.

El, por su parte fué a "La Paloma" (hoy Pradere) y de allí la galera lo condujo hasta Patagones en compañía del Gral. Rainolds que había sido comisionado por el Superior Gobierno para levantar sumario al Gobernador del Río Negro D. Napoleón Berraute.

En la segunda misión sobre el río Colorado tuvo por centro la histórica capillita del Fortín Mercedes. Allí


Gobernación
de la
PAMPA
Quinto
Río Colorado
Vía Neuquén
Bahía Blanca
Buenos Aires
Río Negro
Gobernación del
Meridiano V
Provincia de
Océano ATLÁNTICO
Pichi Mahuida
Tribu de Katriel
Las Minas
Pocitos
Zuazunegui
Viñedo de Duhau
Estac. Fortín 1
Río Colorado
Buena Parada
Fortín 3
Gaviota
Algarrobo
Salinas
Médanos
Ombucta
B. Zorrilla
Choele-Choel
S. Cayetano
Fortín 4
Fortín 5
El Peligro
El 25
Salitral de Gral
C. Moyano
L. Mate
La Luna
Fortín 6
Paso Alsina
Bajo el Aguila
Eden
Sal. Grande
La Media Luna
Echeta
La Providencia
El Sostén
Fortín Mercedes
S. José
S. María
S. Pedro
S. Antonio
Negro Muerto
L. La Pava
Gral. Villegas
Conesa
La Esperanza
Ferreiro
L. Blanca
Pozos Amargos
Las Piedras
Lomas Azules
La Florida
Los Pozos
Villalonga
Chañares
Llano
Luna
Tres Lagunas
Salitral Chico
Cornida
Jarillas
Cañada C.
Colonias Frías
El Turco
Pringles
Cubanea
Patrero
Cerrado
S. Javier
La Cuchilla
Viedma
Carmen de Patagones
Misión Salesiana del
RÍO COLORADO
Referencias
Centros importantes de Misión
Otros puntos de parada y de Misión
Antiguas Tolderías de Indios y año de retiro
Entre ( ) nombres de los actuales moradores
Entre [ ] nombres de los antiguos moradores y localidad
Recorrido del Misionero; ..... de la "galera"

rezó Misa por vez primera el 23 de Mayo de 1891, en la vigilia de la fiesta de María Auxiliadora. Bien atendido por el Sr. Lacoste y con una recomendación del Sr. Larreguí, pudo cambiar caballos en la estancia "S. José" y proseguir sus viajes apostólicos que el mismo P. Pedro relata minuciosamente en una interesante carta que dirigió a Mons. Cagliero y que nosotros insertamos en su integridad, para que se conozca su estilo y ademas el raro espíritu de observación, característica tambien ésta de los demás misioneros Salesianos que no contentos con Evangelizar las almas, ponían a contribución sus habilidades para aportar nuevos datos y contingentes a la ciencia y al progreso.

"16 Octubre de 1892.

"Il. y Rmo. Monseñor:

Bahía Blanca.

"Gracias a Dios, hace unos días llegué felizmente a "ésta, suspendiendo otra vez mi misión por algunas dificultades que me impidieron seguir más adelante, y que "en seguida expondre a S. S. Ilma.

"He llegado un paso tras otro hasta el Fortín Uno "sobre el Rio Colorado; de allí seguí hacia Lihuel-calel, "Cochilho-có, Hucal. La noticia de que el P. Milanesio "se halla desde tiempo en Choele-Choel, me tiene tran"quilo. Aprovecharé pues ahora para mandarle a S. S. "una relación algo detallada de la Misión que con la "protección y ayuda de Jesús y María he dado desde "mi salida de Patagones en el pasado mes de Mayo has"ta la fecha."

Después de dar unas noticias históricas sobre el Río Colorado, que ya sabemos, agrega:

"Diré ahora dos palabras sobre la topografía, clima"tología, flora y fauna. El Rio aunque cruce la misma "pampa patagónica, más o menos en direccion paralela "al Rio Negro, sin embargo nada tiene de parecido con "este hermano de viaje. Las aguas del Colorado formadas "por el Rio Barrancas y el Rio Grande, son pesadas, "turbias, algo salitrosas y potásicas. La corriente, más "fuerte que la del Rio Negro, desde la altura del For"tín 3 o Pichi-Mahuida para arriba, tiene pequeños sal"tos, interrumpida por grandes peñascos graníticos, en"tre costas barrancosas; algunas veces las dos cuchillas "se unen casi, haciendo imposible hallar camino en la "costa; otras veces, abriéndose en varios canales for"mando pequeños islotes de pura piedra y profundas "barrancas en donde tienen sus cuevas halcones, águi"las, cuervos y loros barranqueros.

"Pero siguiendo aguas abajo, el valle se ensancha "siempre mas hasta la isla del Sostén, cerca de 20 le"guas del Atlántico, serpenteando el Río de un lado a "otro, pero porfiando caer sobre la orilla izquierda, de "modo que mientras la cuchilla de este lado es alta y "casi a pique sobre el río, del lado derecho hallamos "retazos buenos, bañados por las aguas; en tanto que "la cuchilla sube paulatinamente hasta a legua o legua "y media dando comienzo a la pampa llana y pareja "que prosigue hasta el Río Negro. Desde esta isla del "Sostén, o Rincón grande, las lomas se hacen más sua"ves y parece que en otro tiempo las aguas del río se "hayan desparramado por aquí y por allí, inciertas so"bre el camino a seguir.

"En la inundación del 88 en este lugar la corriente "se abrió paso, formando otro río sobre la costa derecha "siguiendo hasta la mar, frente a la Bahía Unión, de"jando luego extensísimas lagunas, salitrales y panta"nos, aún hoy día peligrosos para el tránsito. A diez "leguas de la mar, el río se divide en dos brazos, que "al desembocar en el Atlántico, se hallan a una distancia "de 7 leguas uno de otro.

"Otro detalle digno de ser recordado, es que cerca "del paraje ocupado por el Fortín 6, las barrancas se "abren formando otra cuenca actualmente seca, pero que "sigue al N. Este, haciendo suponer que en un tiempo "el río haya seguido este curso, yendo a desembocar en "la punta de la Bahía Brigthman. Por ahí cabalmente "fué donde quisieron conducir el agua para regar el "Departamento y Pueblo de Villarino. El Río ofrece "muchos pasos vadeables de a caballo durante el invier"no, pero en el verano crece y su creciente es más o "menos grande según la cantidad de nieve caída en la "Cordillera, y las lluvias de la primavera. En estos mis"mos días las aguas están desbordando y las abundantes "nieves juntamente con las continuadas lluvias nos ha"cen temer una creciente perniciosa para los campos.

"En toda la costa Norte y Sur no hay puntos de "grande importancia o centros de población, a excep"ción de los dos parajes que S. S. Ilma. conoce muy "bien: el Fortín Mercedes y la Paloma. Las demás po"blaciones van desparramándose, formando centros en "el campo, no dedicándose sino a la ganadería, a la caza "de avestruces y guanacos.

"La flora y fáuna son las Patagónicas, con la parti"cularidad de hallar con más abundancia montes de "chañares, jarilla, matagusano; y en grande escala, más "al norte, los algarrobos, la sombra del toro y el calden, "muy parecido a nuestro castaño de Italia.

"Asimismo no escasea tanto como en el Río Negro "el cóndor, el águila, el avestruz, el guanaco y otros "animales y aves que se ven aparecer o sobre las lomas "en grandes tropillas o cruzando los aires en grandes "bandadas.

"Aún domina espantosamente el puma o león de la "pampa, y el tigre, más terrible aún, hace frente a los "hombres y asalta a los pacíficos pobladores en su ran"chos. Días pasados, en las barrancas de la Chacarrita "se cazó a un tigre y a dos cachorritos. Tuve tiempo de "examinar a ese formidable y temible animal. El pelo es "castaño overo negro; más grande que el puma, alto "de piernas, cabeza grande, y larga, con largas barbas, "cola pequeña y seca. Media desde la cabeza al naci"miento de la cola, m. 1.94...

"Tiene la forma de un gato flaco y el tamaño de un "ternero; el espinazo es a nudos, pero rígidos, mientras "el león o puma, se dobla como el gato. Me llevé el crá"neo que es muy chato y largo.

"Para acabar este párrafo, diré que de los pozos que "los pobladores abrieron en la tierra, se han sacado "huesos de tamaño enorme de tortugas y pescados, a 37 "varas de hondura, cerca del mismo lugar de la Cha"carrita. A 7 leguas más adentro del lado Sur, se ha "encontrado una cueva grande, tal vez producida por "la filtración del agua, y en esa un ganchito militar "envuelto en yeso. También cerca de la laguna Mate, "centro del campo, se hallaron dos facones de más de "una vara de largo, en cuyo cabo llevaban la efigie de "Carlos III con fecha el uno de 1761, el otro de 1763.

"He creído necesario dejar constancia de estas pocas "nociones, como hace el pintor, quién prepara antes su "tela, y estudia el tono y las propiedades de las tintas "antes de proceder a la ejecución del cuadro artístico.....

SEGUNDA MISION, DESDE EL FORTIN MERCEDES A LA MAR.—

"Salí de Patagones el 21 del pasado Mayo con la "Bendición de S. S. Ilma. y sin otro compañero que mi "ángel de la guarda que debía asistirme en mi larga "misión y librarme de los peligros que suelen encon"trarse en estos desiertos parajes. La galera me dejó en "el Fortín Mercedes, desde donde debí emprender el "recorrido de la costa izquierda, hasta la Bahía Brigt"man. Es ese campo de los Sres. Luro, de 100 leguas

...El tren se detuvo por segunda vez Aquí también bajó mucha gente que pasaba bajo las cordilleras yendo hacia el occidente. Luego emprendió marcha a través de la Pampa y de la Patagonia. Los campos cultivados y las casas desparramadas acá y acullá indicaban bien a las claras que la civilización se iba poseyionando de esos desiertos. En el comienzo de la Patagonia pasamos por un ramal del Río Colorado, hasta que por fin llegamos al estrecho de Magallanes. Yo miraba: delante estaba Punta Arenas. El suelo estaba cubierto en una extensión de varias millas de depósitos de carbón fósil, de maderas, de metales... Estando ya de vuelta después de haber recorrido un larguísimo trecho de camino, el tren se paró delante de una población considerable. En la estación no había nadie que me esperase: bajé del tren e inmediatamente encontré a los Salesianos. Allí había muchas casas con gran número de habitantes, varias iglesias, escuelas, hospicios para niños y adultos, artesanos y agricultores y un Colegio de niñas que se ocupaban en diversos quehaceres domésticos. Nuestros Misioneros guiaban a los niños y a los adultos. Yo me metí entre ellos. Eran muchos; pero yo no los conocía y entre ellos no había ninguno de mis antiguos hijos. Todos me miraban sorprendidos como si yo fuera completamente desconocido, mientras yo les preguntaba:

—¿No me conocéis? ¿No conocéis a D. Bosco?

—Oh! a Don Bosco nosotros le conocemos de fama, solamente lo hemos visto en fotografía. Vivo, ciertamente que no.

—Y D. Fagnano, D. Costamagna, D. Lasagna, D. Milanesio, ¿donde están?

—Nosotros no los hemos conocido: han estado aquí hace mucho tiempo: son los primeros Salesianos que llegaron de Europa a estas regiones; pero ahora ya hace muchos años que han muerto.

A esta respuesta yo me preguntaba maravillado —"¿Pero éste es un sueño o una realidad?

Esta visita duró un instante. Habiendo visto el maravilloso progreso de la Iglesia Católica, de nuestra Congregación y de la civilización en esas regiones yo agradecía a la Divina Providencia por haberse servido de nosotros como instrumentos de su gloria y de la salvación de tantas almas"....

.....

De una visión del Beato D. Bosco llamada "Sueño Americano" tenida en San Benigno Canavese en la noche precedente a la fiesta de Santa Rosa de Lima (30 de Agosto 1883).

"cuadradas, dividido en varias estancias, llamadas: S. "Pedro, S. José, S. Adolfo, Las Isletas, el puerto del "Chara en la Bahía.

"Cerca de un mes empleé en recorrer ese inmenso "campo poblado por cerca de 50 familias en su mayoría "Vascos españoles, buenos cristianos y prácticos. Casi "todas estas familias han cumplido con sus deberes, "mostrándose atentos a las instrucciones y aprovechan- "do la presencia del Padre para ajustar sus cuentas de "conciencia, y recibir la S. Comunión.

"Cerca del mar pude reunir unos 15 peones casi to- "dos italianos que confesaron y comulgaron después de "haber conseguido de su capataz medio día de licencia. "S. S. Ilma. lo sabe, que para el pobre Misionero es este " un verdadero consuelo en medio de tantas penas y "desengaños que debe sufrir en sus viajes. Hay por allí "muchas criaturas ya de edad para el Colegio, de modo "que sería de mucha utilidad el poseer una casa en el "Fortín Mercedes, o en la Paloma al otro lado del Río, "punto aún más central y más adecuado para colonia...

"Recorrido todo ese campo, me trasladé al otro lado "del río y durante otro mes pasé de las estancias a los "ranchos y de estos a los toldos, bautizando o instru- "yendo, hasta que nuevamente me hallé a la vista del "Atlántico, frente a la Bahía Unión... Pero aquí he "encontrado aquella indiferencia, aquella ignorancia que "son características de la Patagonia. Será la atmósfera "propia de esta región, o la dejadez producida por la "mala vida: no sé; lo que sí, hay muchos cristianos que "no son susceptibles de un buen pensamiento o de una "buena acción y viven en el total olvido de sus deberes "religiosos, y rechazan a todo trance la palabra del Pa- "dre, tal vez para no pensar que hay un Dios a Quién "tenemos que dar cuenta de nuestras acciones.

"Los consuelos que Dios en su bondad y misericordia "me dispensó en el primer mes, fueron bien pronto neu- "tralizados en este segundo por el poco fruto percibido "y la nula correspondencia... Sin embargo Jesús tocó "el corazón a algunas almas privilegiadas, quienes, co- rrespondiendo a la llamada, purificaron sus almas y re- "cibieron la Sda. Comunión. Quizás estos pocos cristia- "nos equivaldrían a los 10 justos de Sodoma para rete- "ner el castigo de la justicia Divina.

"Como quiera que sea, la semilla ha sido echada; "ahora encomiendo esta porción de familias a las ora- "ciones de S. S. Ilma. y de los buenos, para que Dios "dé aquel incremento que El sólo puede dar y hacer "fructificar frutos de gracia y salud...

"Acabada esta primera parte de la obediencia vine "a Bahía, sea para retemplar las fuerzas espirituales y "materiales, sea para proveerme de algunas cosas que "me hacían falta para la administración de los SSmos. "Sacramentos y celebrar la Santa Misa.

"Pasé un mes en esta nueva casa, aprovechando del "tiempo para visitar la colonia de Cristianos Alemanes "en Tornquist, y Sauce Chico, hasta que S. S. Ilma. en "su venida a ésta, me envió a seguir nuevamente el "camino del Colorado.

DEL FORTIN MERCEDES AL FORTIN UNO...

"En la segunda mitad de Agosto volví a salir de "Bahía Blanca. Recorrí la costa de la mar hasta Bahía "Brigthman, parando en los puntos más centrales, tan- "to en Romero Grande y Chico, como en el Villarino, "y a los 15 días ya llegaba otra vez al Colorado, de don- "de tenía que emprender viaje aguas arriba. La esca- "sez de pasto y la falta absoluta de caballos imposibili- "taría a las familias de trasladarse a los puntos en que "habría podido tener yo alguna comodidad y arreglar "una capilla. De modo que tuve que atenerme al otro "y único expediente de ir yo de casa en casa, haciendo "8, 10 y hasta 15 leguas para visitar a familias estable- "cidas en los centros del campo; este inconveniente me "llevó mucho tiempo y no hubiera recorrido tanto tra- "yecto si hubiese tenido que dar a todas las familias "una acabada instrucción. Me decidí entonces de apro- "vechar más escrupulosamente el tiempo, de ahorrar fa- "tiga a mis pobres animales y de no dejar atrás ningún "rancho o toldo sin visitar, y prestar a sus moradores "los auxilios cristianos. De este modo seguí por cerca "de dos meses llegando hasta el Fortín Uno como a 140 "leguas de la costa del mar. Más al norte ya no hay "más familias a la costa del río, sino a unas 25 o 30 "leguas.

ESTADO DE LOS POBLADORES DEL RIO COLORADO.—

"Es lo más desolante. He visitado cerca de 150 fami- "lias, y sólo en unas 15 de éstas están casados, mientras "en las demás viven en concubinato. En toda esta zona "no hay ningún encargado que pueda cumplir con la "ley del matrimonio civil, de modo que me vi imposibi- "litado de arreglar sus conciencias uniéndolas con el "santo Vínculo del Matrimonio Religioso.

"Esta circunstancia me perjudicó no poco, debién- "dome limitar a la administración del Bautismo y a la "instrucción de la niñez. Le he pedido a la oficina de "Viedma la autorización de casar; otra petición se di- "rigió al mismo Ministro de Culto en Buenos Aires; pe- "ro mientras el primero no contestó, el Sr. Ministro "contestó en términos tan claros y terminantes, que de- "muestran cuan poco les importa a ellos la paz de las "almas, el bienestar de las familias y la tranquilidad de "estas comarcas.

"Cual será el estado consiguiente de estas familias, "S. S. Ilma. fácilmente lo puede suponer. El robo, la "venganza, las peleas, el desenfreno de las más brutales "pasiones, el olvido completo de Dios y de los deberes "religiosos. Bautizar? No se rehusaban por tener oca- "sión de reuniones y bailes. La instrucción religiosa? "¿Cómo podía prender en sus corazones, si "animalis "homo non percipit ea quae sunt Dei"? De manera que "me pareció oir la voz de mi angel custodio que me de- "cía: *Migremus hinc,* y una fuerza irresistible me em- "pujaba a pasar volando sobre este lodazal para no "ensuciarme.

LA RELIGION DEL AGUA FRIA.—

"Una causa sin embargo bastante fuerte me detuvo "una temporada en determinados puestos para hacer "averiguaciones acerca de una superstición que amena- "za extenderse: la religión del agua fría.

"Es esta religión del agua fría una mezcla de prác- "ticas religiosas exageradas y torcidas, y mal interpre- "tadas con huellas de paganismo. He aquí, Mons., algu- "nos rasgos: Antes de comer, toman invariablemente "tres tragos de agua — apretan la mano con tres dedos "(todo lo hacen con números impares, prefiriendo el "tres). Después de la comida se paran y con las manos "juntas hacen unos rezos que no pude comprender bien. "Es una especie de Padre Nuestro y creo que lo repiten "varias veces. Durante la tarde rezan otra vez de pie "frente al occidente. La religión, según me dijo una "señora adepta muy respetable y seria, les impide entrar "a la Iglesia, de recibir los Santos Sacramentos, el Bau- "tismo, y de oir Misa. Se dedican estos infelices a la "cura de todas las enfermedades, curándolas indistinta- "mente con baños de agua fría y haciendo cruces y re- "zos sobre el paciente que a menudo no puede sobrevivir

El Padre Pedro Bonacina.

"a semejante remedio. Con dolor vemos alrededor de "sus poblaciones pequeños cementerios de aquellos des- "graciados que o por tisis, o pulmonías, o difterias han "caído en las manos de los adeptos del agua fría. Mucho "hablé para hacerles comprender lo pernicioso de esas "prácticas, como contrarias a las leyes cristianas, con- "denadas por la Santa Iglesia. Pero la ignorancia es "hermana del orgullo; más profunda es la una, y más "crece la otra; mientras aumenta el orgullo, se suman "los impedimentos para que el presuntuoso se instruya, "ilumine la mente, abjure de sus falsas preocupaciones y "abrace la verdad. De modo que nada pudo mi palabra "sobre el particular, aunque con la esperanza que no se "propague a otras familias.

LIHUEL-CALEL...

"Imposibilitados mis caballos de seguir más arriba "del Fortín Uno y creciendo ya mucho el Río por las "continuas lluvias, pensé establecer un nuevo itinerario, "pasar por nuevos parajes que recién van poblándose, "acercarme a Hucal y regresar a Bahía, mientras deja- "ba avisados a los cristianos de Lihuel-Calel para mi "vuelta.

"Un Comisario del 10º departamento de la Pampa "me proporcionó caballos y un militar que a la vez me "hacía de baqueano y de sacristán, y heme en camino "nuevamente a campo traviesa, pasando de una pobla- "ción a otra, desparramadas en muchos cañadones y "bajos que rompen la monotonía de la Pampa, fuímos "a caer a Lihuel-Calel. Se halla como a 40 leguas del "Colorado, cerca del gran salitral de Urre-Lauquén y "cerca de 15 leguas del río Salado o Curá-có, afluente "del Colorado. Es ese uno de los parajes más pintores- "cos, variados y apropósitos para colonia. Es tradición, "y no puede ser a menos, que antiguamente los Jesuítas "hayan tenido allí una casa y colonia florecientes, al "parecer, porque hay plantaciones de sauces seculares "bien alineados que forman avenidas espaciosas y regu- "lares, mientras se ven todavía zanjas para regar las "chacras y quintas todavía esmaltadas de trébol y de las "más variadas flores. Varias familias mendocinas co- "mienzan a poblar este paraje, recibiéndome como a un "enviado del Señor, prometiéndoles en cambio volver "entre un mes o mes y medio para quedarme una tem- "porada con ellos.

"MI REGRESO A BAHIA BLANCA...

"Ya los días iban volando, las lluvias continuaban "impidiéndome seguir adelante por lo que me apresuré "para llegar lo más pronto a destinación. Pasé por una "mina de plata, llamada Quenehuín-Có, fuí a Cochillo- "Có, de allí a Hucal en donde el tren del Nor-Oeste me "trajo a Bahía Blanca en menos de 8 horas, superando "la distancia de 40 leguas.

"He aquí, Monseñor, el resultado que me dió esta "Misión: Bautismos, cerca de 100; Comuniones: 121; "Casamientos: 6; Instrucción religiosa a familias: 250, "de las cuales, unas 30 indias. He recorrido no menos "de 250 leguas y tal vez más.

"Es preciso, Monseñor, que me encomiende en sus "santas Oraciones y haga rezar para que Dios en su "bondad y misericordia dé valor a los pobres trabajos "materiales del Misionero; de otro modo, en vano sem- "braríamos si no viniese el rocío de la gracia de Dios a "regar estos estériles corazones, que son verdaderos si- "mulacros de Cristianos. Bendígame, Monseñor, bendiga "a todos los que han aprovechado de la visita del Padre "para volver al redil de los hijos del cielo, bendiga tam- "bien a los infelices que desecharon la llamada de Dios, "y nos reúna a todos en el Sagrado Corazón de Jesús."

Las huerfanitas del Rio Colorado.

EN esta misma Misión le acacció un lance que demuestra hasta qué punto llegaba el espíritu de sacrificio de los primeros misioneros salesianos obsecuentes con su finalidad de salvar la niñez pobre y abandonada.

El P. Pedro Bonacina, había llegado a la casa del señor Carlos Hernández, antiguo poblador del Río Colorado, buen cristiano y honrado a carta cabal. El mismo día de la llegada, tuvo conocimiento de que cuatro hermanitas se encontraban en el más deplorable abandono, pues su papá no las reconocía por suyas, y la mamá ¡desgraciada! cansada de la vida, y talvez por considerarse impotente de procurar el sustento de su hijas, se había quitado la vida, ahogándose en el río.

Esta dolorosa noticia no admitía demora, pues ¿en qué situación se encontrarían esas criaturas? Pues bien, se concretó en la misma tarde una expedición para ir en busca de ellas. Doña Felipa, señora de D. Carlos Hernández, iría en un carrito para hacerse cargo de ellas, el Padre y D. Carlos de a caballo la precederían.

En un santiamén se hicieron los preparativos y la expedición se puso en marcha por la costa del Río; pues lo más probable era que se encontrarían en las cercanías de alguna aguada.

Compenetrados de la caritativa misión que les confería la divina Providencia, procedían con cautela, no dejando sitio sin registrar, en toda la extensión del ancho valle. Cada bosquecillo, los recodos y reparos de los barrancos eran examinados escrupulosamente. En esta forma recorrieron 10 kilómetros sin pérdida de tiempo, pues la noche se aproximaba y no hubiera sido muy prudente que las tinieblas sorprendieran la expedición entre tantas malezas.

No tardaron mucho en dar con la pista. Dios, que acompaña al Misionero en sus excursiones, y le sugiere y ayuda y protege en sus empresas caritativas, no debía

hacerle esperar ahora un consuelo tan importante, cual era de ir en socorro de esas pobres criaturas sin amparo ninguno, sin casa y cosa alguna para saciar el hambre. Pues bien, mientras los dos mensajeros, iban conversando sobre las circunstancias de aquel triste hecho, y haciendo conjeturas, he allí que se oye el ladrido del perro que los precedía. Aproximáronse presurosos: al pie de un corpulento sauce, estaban acurrucadas las cuatro criaturas, sorprendidas y aterrorizadas por el perro que las había descubierto, y por las voces de los expedicionarios que se acercaban. Pero su temor duró poco y su sorpresa fué de alegría y de consuelo cuando vieron al buen D. Carlos que con el P. Misionero se apearon del caballo. Ellas ya le conocían al vecino; y al P. Misionero le habían visto el año anterior cuando estaba aun en vida su finada mamá.

Oh! Aún conservaban en el cuello la medalla que habían recibido del Misionero en aquella fecha, en la que habían sido instruidas en las verdades de nuestra Santa Religión y bautizadas.

—Buenas tardes, hijas mías, qué hacéis aquí? teméis de nosotros? —Oh, no, no tememos nosotras, más bien estamos contentas que hayáis venido.

—Yo, — dijo la mayorcita, Ciriaca, que tenía a la sazón 12 años — he lavado la ropa de mis hermanas y las he puesto a secar.

—Y yo — dijo otra menor — con mi hermana, hemos juntado leña para el asado. Esperamos sólo a Venerito que fué en busca de carne.

—Y yo — dijo una tercera — cuido de mi hermanita menor para que no se arrime a la costa del río.

Bien, interrumpió el Misionero, vosotras habéis obrado bien y el buen Dios os trae ahora un premio, y con ello una buena cena, buena cama para esta noche, y más tarde buscaremos medios para mandaros al colegio de las Hermanas en Viedma. Estáis contentas?

—Qué no? — dijo una de ellas — ah qué dicha! Cuánto lo hemos deseado ir al Colegio con muchas niñas, a aprender tantas cosas. Mamá nos lo había prometido; ella hubiera querido, pero ¿cómo hacer un viaje tan largo? Qué contenta estaría mamá si estuviera aquí!

Nuevos ladridos del perro anunciaban la llegada del carrito que traía a Doña Felipa. La salida urgía y por lo tanto recogiendo los pocos andrajos de las huerfanitas, y cargando todo en el carrito, se inició inmediatamente la marcha de regreso buscando el camino más limpio y corto que los condujera a la estación.

El Misionero y D. Carlos aguardaron un rato más la vuelta de Venerito. Este era un jovencito de unos trece años, medio hermano con ellas. El era el factótum de la familia, cuidaba de una media docena de cabras, traía leña, agua, cumplía los mandados de su mamá, cuidaba a sus hermanitas. Muerta aquélla, quedó él solo, único amparo de las huerfanitas; y en verdad que cumplía su misión con una formalidad superior a su edad. Al percibirlos pues, no bien se acercó a la cabaña, se dió perfecta cuenta de lo que pasaba. Los saludó cortesmente y se dispuso a seguirlos en el acto, no sin dar una última mirada al sauce y a la choza, humildes testigos de sus penas y alegrías.

Aquella noche en la casa del Sr. Hernández, fué memorable. Las huerfanitas habían llegado contentísimas, habladoras, cariñosas con sus protectores. Olvidadas de las penas pasadas, se regocijaban por el porvenir que se les brindaba; preguntaban sobre el largo viaje, de cuando llegarían al colegio, de lo que harían con las Hermanas, etc. La anciana Doña Felipa les contestaba a todas, las satisfacía, y mientras se deshacía en preparar una buena cena y en hacer proyectos para el día de mañana, debió limpiarlas, peinarlas, aprontarles un vestidito decente, de luto se entiende, como convenía a sus circunstancias, y abrigaditas porque el viaje debía ser largo, y debía durar a lo menos 8 días al través de un desierto sin encontrar poblaciones ni familias; "pero, añadió la buena anciana, vuestro Angel Custodio os defenderá de todo peligro y la Divina Providencia no os dejará faltar agua en el camino y un abrigo en donde pasar las noches.

Pero como todo tiene término en este mundo, así las pobrecitas quedaron muy pronto rendidas del viaje, de la cena que de algún tiempo no habían visto igual, y de las emociones que habían probado aquella tarde. El sueño vino bien pronto para restablecerlas de las penas sufridas, las lágrimas vertidas y la alegría y risa de aquella noche. Doña Felipa hízolas persignar, les rezó una oración y ya recibida la bendición del Padre Misionero y del buen anciano D. Carlos, las acompañó a su mismo dormitorio en donde les había preparado una buena cama.

Se debía pensar en el itinerario y con los medios para transportarlas a Viedma, residencia central de las Hnas. de María Auxiliadora. Dos eran los caminos, a cual más dificultoso. El uno por Fortín Mercedes costeando el río y pasando por algunas poblaciones, que servirían de abrigo y les auxiliarían en caso de necesitarlo: era una ventaja, pero la distancia era enorme y los caminos dificultosos.

El otro proyecto era de cruzar la pampa que separa el Río Negro del Colorado, con rumbo al sur, cuya dirección los llevaría a las proximidades de Pringles, primera avanzada de los Padres Salesianos y de las Hermanas. Se calculaban de 45 a 50 leguas de travesía. El proyecto era un poco atrevido si se quiere, pero el más corto, y se optó por él. Se necesitaría un baqueano que conociera las aguadas y las residencias de los indios; la Divina Providencia se lo proporcionaría. En cuanto a la manutención y al agua para la comitiva, era lo de menos; se llevaría una buena porción en el carrito que el buen D. Carlos ponía a disposición de los viajeros con caballos suficientes para sostener una marcha de 8 a 10 días.

Duraron varios días los preparativos. Ya estaba todo listo pero faltaba el baqueano sin el cual habría sido temeridad aventurarse por aquellos centros desconocidos. Fresca era la memoria de la desgracia acaecida a dos prófugos españoles que para substraerse a la persecución de la justicia que los siguió hasta la costa del río, se habían internado solos en esos centros. A los pocos días habíaseles alcanzado al uno cadáver al borde de una laguna seca y al otro en estado grave y con las facultades alteradas a causa de las penalidades sufridas y la sed devoradora que le abrasaba. Esta noticia hizo más prudente al P. Misionero, sin menoscabo empero de la gran confianza que tenía puesta en María S. S. Auxiliadora, en cuyo honor y obsequio iba a acometer una empresa tan arriesgada.

Llegó al fin el día de la salida de aquella cristiana familia que tan generosa y desinteresada hospitalidad había dado al Misionero y a sus huerfanitos. La despedida fué conmovedora, las recomendaciones de la buena señora Felipa fueron muchas; las huerfanitas lloraban de agradecidas y de conmoción. Don Carlos, montado en un brioso caballo, los acompañó por unas 4 leguas. Nuevos saludos y augurios de buen viaje, y el carrito manejado por el mocito Venero, siguió camino río abajo. El P. Misionero precedía la marcha: Aún quedaba para encontrar al baqueano, y el Padre Celestial remedió a esa falta. Supo de unos indios encontrados en el camino, como a unas cuatro leguas se encontraba escondido un desertor de la cárcel de Pringles, llamado Peralta. Este conocía aquellos centros, los había recorrido en toda su amplitud y se sabía de memoria todas las lagunas y paraderos de los indios. Queriéndolo él, habría muy bien podido guiar la caravana por el camino más recto y menos peligroso. Les pareció al Padre un rasgo de Bon-

Familia del cacique Sayhueque. - Reside actualmente en el Chubut.

dad Divina: Suspendida la marcha, fuése en busca del indio que debía salvarlo de tan grande apuro. Esa misma tarde dió con el toldo y con el individuo, que, no se dió a conocer hasta que no se hubo asegurado de las buenas intenciones del Misionero. Entonces se puso todo a disposición del Padre, gustoso de contribuir a una obra de caridad, pero oponía la condición de que él no llegaría hasta Pringles, que el Padre no lo delataría a la policía, que antes se empeñaría en persuadirla que no lo persiguiera y lo dejase en paz. Le prometió el Padre todo esto, y convino en que a la mañana siguiente se juntarían allí con los huerfanitos y que, después de un breve descanso, en la tarde, se haría la primera etapa.

En efecto al día siguiente la expedición no se hizo esperar. El guía estaba listo. Aquella pobre familia de indios, ya conocidos por el Misionero, obsequió lo mejor que pudo con un asadito y mate a sus huéspedes y felicitando a las huerfanitas que iban a estar mejor con las buenas Hermanas, las despidió.

Aquella primera etapa fué triste para unos y otros. El Misionero sentía la responsabilidad que pesaba sobre él, y cierto recelo que tenía del indio Peralta, en cuyo poder se hallaba él, su ayudante y los 5 huerfanitos. Confiaba el Padre en la Divina Providencia, pero aun así, no dejaba de atormentarle cierto temor y desconfianza de aquella persona, que al fin y al cabo era un escapado de la cárcel y completamente desconocido para él.

Llegaba la primera noche, y la expedición fué alojada en los toldos de unos chilenos que pastoreaban un centenar de chivos. Una hermosa laguna casi circular surtía agua para este pequeño oasis. El viaje se había hecho silencioso, pero la buena acogida de aquellos ermitaños, levantó los espíritus y despertó la charla de los pequeños viajantes.

El cansancio del día y la perspectiva de lo que les aguardaba en los días sucesivos, los determinó a tomar descanso no bien cerró la noche, mientras el Misionero aprovechó las buenas disposiciones de aquella familia ya bautizada algún año antes, para recordarles las verdades principales de nuestra Santa Religión, y animarlos a perseverar en el bien.

A la mañana siguiente y sucesivas el guía indígena, que ya se les había hecho familiar y hasta orgulloso de la confianza que el P. Misionero le demostraba, despertaba temprano a los viajeros, y mientras éstos hacían sus oraciones y asistían a la Misa, él iba en busca de los caballos, que algunas veces se apartaban del paradero unas dos leguas en busca de pasto, y luego, después del almuerzo, se disponían para la marcha del día, haciendo de 6 a 8 leguas. Aun no había caminos; el baqueano tomaba rumbo en dirección a parajes que él conocía, en que se encontrarían lagunitas o charcos, depósitos de lluvias pasadas, y orilla de alguna laguna, ranchos de indios, a veces abandonados, otros habitados por familias, que siempre los recibieron con la más cariñosa hospitalidad. Digna de recordar es la marcha del cuarto día; fué tarea difícil por las quebradas del campo que se iba atravesando. El P. Misionero y sus dos acompañantes de a caballo, en más de una ocasión tuvieron que allanar pasos barrancosos por donde debía descender el carro para evitar el peligro de volcar, y romper alguna vara.

Afortunadamente dióse con un indio araucano, y anciano, de luenga barba blanca, de mirada suave y trato bondadoso. Acercándose al P. Misionero le dió las buenas tardes y le dijo: "Yo conocerle a Vd., yo llamarme Loncomay, yo verle en la estancia Grat en la Media Luna". Era verdad. Bendijo el Padre a la Divina Providencia por aquel encuentro; él los sacaría de aquellas penas y les enseñaría mejor camino y quizás proporcionaría un alojamiento para la noche que ya iba aproximándose. El buen indio, no sólo fué complaciente, sino que se consideró muy dichoso en servirles de guía y hacerles los honores de casa. Pero qué casa! Una cuevita al pie de un barranco, que apenas sirvió de dormitorio para las cuatro huerfanitas, mientras los demás se acomodaron a su gusto, con el recado y algunas pieles, al reparo de los arbustos.

A la mañana siguiente, el buen Loncomay quiso acompañar a sus huéspedes hasta ponerlos en buena dirección. Temprano, según afirmaba el buen anciano, llegarían al territorio de Pringles, encontrarían una población de cristianos — desde allá, había un sendero ya trazado. Se despidió el Misionero dando gracias al buen Dios que velaba sobre ellos, y que si no hacía que precediera a los peregrinos una columna de humo, les mandaba sí buenas almas que los dirigían en el camino. Ya no tenía tanto cuidado, y avanzaban con el paisanito fijando la mirada en el horizonte en busca de alguna seña de población. Una gran faja oscura se les presentaba delante a lo lejos; era un gran bosque de chañares; de seguro encontrarían un paso. Mas, no! A medida que se acercaban, el bosque aparecía más tupido; despuntarlo por uno de los costados habría sido empresa muy larga. El guía contaba con cruzarlo de a caballo, pero, y ¿el carrito? La noche se venía encima, no les quedaba más que abrirse paso a fuerza de hachazos. De este modo cruzaron el boscaje por cerca de un kilómetro hasta llegar, ya a noche avanzada a la casa que buscaban. Fueron bien recibidos y asilados, y, dos días después, llegaban a Pringles acogidos con fiestas por aquellos Salesianos.

Las cuatro huerfanitas fueron llevadas a los pocos días a Viedma. Una de ellas ya murió santamente; las otras tres siguieron en el mismo colegio ayudando a las Hermanas en la empresa de salvar tantas otras huerfanitas...

En el hospital Salesiano "San José" de Viedma vive también una muda llamada María Faguaga que fué hallada por el Padre Bonacina en una de sus excursiones misioneras: la pobre, hacía vida común con las ovejas: comía pasto y andaba en cuatro patas. Había que verla comer, haciendo caso omiso de las manos, que no le hacían falta, porque metía la boca en el plato, embadurnándose la cara, como es de suponer; en cuanto al andar, ya había aprendido algo y caminaba a saltos como las liebres... A fuerza de paciencia y de cariño, la buena Hermana Sor María Massoero logró prepararla a la Santa Comunión y enseñarle lo indispensable para su Salvación.

Otro rasgo, narrado por la Hna. Asunción Blanco, nos pinta la caridad Evangélica del P. Pedro.

En el año 1897 salió a dar una misión por los alrededores de Fortín: lo acompañaba un niño de unos catorce a quince años. Llegando al punto denominado

"Los Gauchos" le sorprendió la noche y fué necesario pedir hospitalidad en casa de los hermanos Juan y Ramón Cornide; no tenían aquellos señores mucha simpatía por el Misionero, posiblemente por no conocerle y rotundamente le negaron la hospitalidad. Pidió entonces el Padre un rincón donde albergar a su compañero y un poco de pasto para su caballo, lo que le fué concedido. El se retiró a dormir al amparo de unas matas bajo el cielo estrellado. Al día siguiente siguió su gira como si nada hubiera ocurrido.

Pasaron algunas semanas; la señora de D. Juan Cornide se enfermó, y como en aquel tiempo no había las comodidades de hoy, para buscar un médico era necesario ir hasta Viedma y hasta Bahía Blanca con mucha probabilidad de no dar con él, y con gastos y pérdida de tiempo que ahora parecen inverosímiles.

Supo D. Juan que en Fortín Mercedes había un Misionero que entendía de medicinas, y sin más, mandó por él.

Sin pérdida de tiempo llega el Padre Bonacina que sin darse por ofendido atendió a la enferma, le recetó y la alivió, restableciéndose después completamente.

A todo esto D. Juan no salía de su asombro viendo aquel Sacerdote a quien él reconoció perfectamente, obrar con tan espontánea caridad con él que tan inhumano se había mostrado pocas semanas antes. No pudiendo resistir a tanta bondad y fineza, le preguntó: "Dígame Padre, no es Vd. el Misionero que estuvo aquí días pasados?"

—Sí, señor, el mismo.

A esta declaración, aquel hombre se echó a sus pies pidiéndole mil perdones por la afrenta hecha, rogándole olvidara aquello y no dejara de acudir a su casa siempre que lo necesitara.

Desde entonces, la casa del señor Cornide era estación obligada de todos los Misioneros e Hijas de María Auxiliadora que eran recibidos como en casa propia y tratados como Angeles del Señor.

"SAN JOSE ME HA CONCEDIDO LA GRACIA".—

Muchas veces permite el Señor que el Misionero extravíe el camino que se había prefijado, para luego dirigir sus pasos hacia algún rancho perdido en la inmensidad de la Pampa donde hay alguna alma que necesita urgentemente de su ministerio. He aquí lo que aconteció al P. Pedro poco antes de llegar a Fortín para la fundación del Colegio, hecho que él mismo narra en una relación al Boletín Salesiano:

Era el año 1895: yo iba de misión por el territorio entre el Río Negro y el Río Colorado. En Fortín Mercedes se esperaba con ansia mi llegada, mientras por el contrario mi viaje procedía muy lentamente. Sentía mucho no poderme encontrar allá el día establecido: mas me confortaba el pensamiento que el retardo contribuiría al mayor éxito de la misión, dando comodidad a las familias cristianas de difundir en un radio mayor, la noticia de mi próxima gira.

Recuerdo que antes de salir de Choele-Choel había puesto bajo la protección del Sdo. Corazón esta apostólica empresa; y había con gran fervor rogado a este amabilísimo Corazón que tocara el corazón especialmente de tantos cristianos poco decididos a vivir bien.

No recé en vano. Hubo concurrencia a las instrucciones y a la S. Misa, confesé hasta a los más reacios a la gracia, distribuí un número consolador de Comuniones, bendije muchos matrimonios; y toda aquella población respondió de tal manera que la dejé de mala gana para seguir el itinerario que el Vicario Apostólico Mons. Cagliero me había establecido.

En Fortín Uno los consuelos fueron mayores, porque la gracia de Dios se manifestó en mayor abundancia. Admití a la primera Comunión a dos jovencitos tan bien dispuestos, que sentí mucho no poderlos conducir conmigo para enviarles al Colegio de Viedma. Recuerdo haber sido huésped de dos buenas familias españolas las cuales hicieron con edificación la S. Pascua, acompañando mi hijito suyo que por primera vez recibía al Dios del Cielo: y fué en aquél viaje que conocí la necesidad y la importancia de fundar un centro de Misión en este valle del Colorado.

Cuántas vocaciones! decía entre mí — podríamos sacar de estas buenas familias! Cómo nos sería más fácil conservar viva la fé en tantas almas buenas y difundir más prontamente el reino del Señor. En estos desiertos no hay todavía la civilización moderna. La vida que aquí se vive es la vida pastoril, y a menudo se encuentran familias patriarcales de costumbres morigeradas y de corazones dóciles e inocentes.

El 16 de Marzo dejaba Fortín Uno para internarme en la Pampa Central y visitar un núcleo de familias en el valle Luan-co, con el propósito de quedarme allí una semana. Días atrás, les había avisado de antemano y pensaba darles una Misión, que podía ser la única de aquel año. Subí a caballo, mientras Pacífico, el catequista que me acompañaba (un neófito indígena bautizado por mí con este nombre por su tranquilidad de carácter) daba latigazos a los caballos de escolta, cargados con nuestros equipajes.

Al atardecer, pasado el Río Salado, y visitadas las minas de estaño, ahora abandonadas, llegamos a Luanco, donde nos esperaban y donde estaba preparado un cuartito que debía servir como de capilla y demora. Había allí un grupo de familias dedicadas, como dije, al pastoreo y que custodiaban las maquinarias que servían para los trabajos de las minas, en un lugar encantador, cubierto por completo por gruesas caldenes que formaban una mancha obscura en la inmensidad de aquella pampa desierta y árida. No faltaba tampoco el agua, cuyo manantial estaba a un metro de profundidad, de donde manaba fresca y pura, fenómeno éste muy raro en la pampa, donde de ordinario el agua falta completamente o no se halla sino a 70 y 100 metros de profundidad, siendo por lo común salada y a menudo también amarga.

Llegado allá, pasé el 17 y el 18 de Marzo en instrucciones de preparación a la fiesta del 19 en honor de S. José, al cual se tiene en estos campos mucha devoción: mas las cosas debían sucedeer contrariamente a nuestros deseos y a nuestras legítimas esperanzas.

La tarde del 18, después de haber hablado un poco todavía de la hermosa fiesta del día siguiente, y preparado varios hombres y muchas mujeres a cumplir con el precepto pascual, siendo ya tarde, dí a todos las buenas noches recomendando el silencio y el recogimiento, y me fuí a descansar, cuando, mientras menos lo esperaba, un mancebo medio borracho empezó a agitarse, sacó afuera un acordeón y todos ante aquella invitación, como fácil es imaginarlo, estuvieron de jarana, olvidados completamente de todo buen propósito. Pobre de mí! pasé la noche en pena, y la mañana siguiente, celebrada tempranito la Santa Misa, amonestando al dueño de la casa que no había tenido ánimo para hacer suspender el baile, salí apesadumbrado de ese lugar.

Pacífico, mi sacristán, desaprobaba mi resolución, y yo mismo no sabía darme cuenta de la determinación de salir tan rápidamente. Lo cierto es que nos alejamos sin más en dirección del río hacia el punto llamado la Chacarrita, donde me esperaban desde hacía una semana. Recuerdo que salimos a la ventura, en ayunas y sin conocer el camino. Una sola cosa me importaba: alejarme lo más pronto de aquel lugar. Contaba de llegar a la orilla del río, antes del mediodía, mas mi reloj ya indicaba las tres postmeridianas y no teníamos ningún indicio de orilla cercana. Nos habíamos perdido!

Extenuados, nosotros y los caballos, no tanto por el

camino como por el ayuno y la sed, no sabíamos qué hacer, hasta que me determiné dirigirme hacia el sur. Después de una hora estábamos a la vista de la orilla; había que vadear el río y tomar un sendero practicable en la margen derecha. Ni esto fué posible; los caballos al ver las aguas hondas y amenazadoras se empacaron. Por otra parte la costa donde nos encontrábamos era tan desigual y espinosa, que a duras penas podíamos internarnos; excluida, queda entendido, la posibilidad de dar vuelta a los caballos para buscar una salida más practicable. Por eso fué preciso continuar costeando el río, internándonos entre cañaverales donde se adelantaba con dificultad, con rasguños en las manos, en los brazos, y los vestidos hechos girones, preocupados más que nunca por la noche que se adelantaba. Nos quedaba todavía un poco de esperanza; llegar a un vado del río, llamado del "Toro colgado". Mas ¡ay de nosotros! hasta el buen Pacífico parecía que en aquel aprieto tuviera que perder un poco de su calma! Ya el día se acababa y las sombras de la noche lo cubrían todo, cuando sentimos el ladrar de un perro. Una sensación de alborozo, efecto de las renacidas esperanzas, nos sacudió todos los miembros. "Dios sea alabado! Hay gente! En el peor de los casos, alguno nos sabrá indicar una salida de este laberinto". Y fué tan grande el gozo que casi no nos percatábamos que el sendero por donde nos habíamos internado acababa en una plazoleta y allí dos mastines nos atajaban el paso. Mas he aquí que un hombre venerando, de pelo y barba blanca, nos dice: "Buenas tardes, pase adelante, Padre; apéese y déjeme el cuidado del caballo; venga, venga; ha llegado Vd. entre buenos amigos!"

Grupo de Misioneros de la Patagonia presididos por el P. Pedemonte.

Dejo imaginar el efecto que produjeron en mí aquel semblante, aquellas benévolas palabras y aquella familiar acogida. Dí una mirada al rededor, y en el fondo de la plazoleta, rodeada por un alto cañaveral en forma de gracioso collar, discerní una casucha de paja con una única puertita.

Saludé al buen viejo, que me hizo recordar la imagen de S. José, y a la invitación de entrar en casa, me acerqué a la choza, me apeé y en silencio entré. Arrimada a la pared del frente había una camita en que estaba sentada una mujer de unos 50 años, macilenta, pero que parecía estar aún en fuerzas a juzgar por su voz y movimientos.

"Buenas tardes — díjome aquella; y prosiguió: — Ah, Padre, Padre! sea bienvenido. Desde hace muchos días yo le esperaba. Recé tanto a S. José que me enviara a un Sacerdote antes de morir! hace seis meses que me encuentro clavada en esta posición, sobre esta cama, sin poderme mover. Mas yo bien sabía que S. José no me habría hecho morir sin arreglar las cosas de mi alma. El corazón me lo decía que vendría un Misionero! y Vd. finalmente está aquí! Y hoy precisamente! Hoy que es el día de S. José. Sea alabado el Señor!..." Piense el lector en mi creciente maravilla escuchando tales palabras, expresadas con tanta fe, que me parecían contenidas desde largo tiempo.

Asombrado muy mucho le pregunté si de alguna manera había sabido algo de mi llegada. No! No! me contestó; pero el corazón me lo decía, que S. José me consolaría en el punto de la muerte. Padre: desde esta mañana yo le esperaba; sabe? sólo por esto hoy me siento bien; creo que sea la mejoría que precede el fin. Venga ahora la muerte: yo no la temo más. S. José me otorgó la gracia!

Fué en verdad una gracia singular! Aquella pobre mujer desde 12 años se había casado con aquel hombre, y nunca había tenido la oportunidad de hacer bendecir su unión como habría deseado. En aquella noche se confesaron los dos, rezamos juntos las oraciones y el Santo Rosario y al fin les preparé para la Santa Comunión, que recibirían al día siguiente.

La noche pasó casi toda en pía conversación, quedando yo muy edificado por la resignación y los devotos sentimientos de la enferma. El buen viejito me preparó un catre entre dos troncos de árboles y allá me acosté por poco tiempo, teniendo por compañero y custodio uno de esos grnesos mastines con el cual ya había trabado amistad.

A la mañana siguiente, preparado el altarcito, celebré en la humilde choza — Antes bendije su matrimonio, y ellos escucharon con gran devoción la Santa Misa y animados de viva fe que resplandecía en sus rostros, recibieron la Santa Comunión. Yo también estaba profundamente conmovido.

Me quedé con ellos sólo el día 20; y el 21 de Marzo dedicado a S. Benito dejé aquella solitaria choza, entre bendiciones sin fin de aquellos dos Cristianos que con

lágrimas en los ojos y las palabras más tiernas no acababan de agradecer. Cuando monté a caballo, y dí una mirada a los "siete" de la sotana y a los rasguños de las manos, me acordé de todas las peripecias del viaje que me había conducido hasta allá, y me asomaron las lágrimas...

Pbro. José María Brentana

Contesté una vez aún a sus saludos, les bendije de nuevo y dando un latigazo al caballo, me quedé largo trecho del camino pensando en la Divina Providencia y en la bondad con que S. José había escuchado a su devota. Dulce pensamiento que me tornó más vivo aún cuando supe que la pobrecita había muerto pocos días despnés. Dulce y consolador pensamiento que nunca se borrará de mi memoria — La buena mujer llamábase Josefina Fernández, de Puntarenas."

Sac. PEDRO BONACINA
Misionero Salesiano

Nos detendremos aún sobre la vida legendaria del P. Pedro y de su compañero inseparable el P. Carlos Marelli al narrar más adelante la historia del Colegio San Pedro de Fortín Mercedes.

El Padre Carlitos.

ASÍ se le llamaba por la exigüedad de su persona y por lo bueno que era el P. Carlos Marelli. Junto con el P. Pedro Bonacina, formaba el inseparable "il", el binomio que dejó huellas imborrables en la zona del Colorado.

Nacido en Cassano, provincia de Milán el 4 de Agosto de 1871 y después de profesar en la Congregación Salesiana en 1891, sintió nacer su vocación misionera que en alas de su heroísmo le impulsó a enrolarse en las falanjes de misioneros que anualmente salen del Santuario de María Auxiliadora de Turín.

El 29 de Diciembre, poco antes de expirar el año 1896, lo encontramos en Fortín Mercedes, donde quedará por 26 años, siendo una de las columnas del Colegio San Pedro y derramando en toda la comarca la sonrisa y la jovialidad de su alma siempre joven, siempre dispuesta, al servicio del Señor.

Entre él y el Padre Bonacina se completaban mutuamente: eran dos tomos de una misma edición: estuvieron solos por mucho tiempo y se daban el turno al tener que atender al Colegio, a las Hermanas, a las Misiones y hasta para enfermarse.

Cuando el Padre Pedro, salía en gira apostólica, el Padre Carlitos se dedicaba a la enseñanza: cuando regresaba el Padre Pedro, era entonces el Padre Carlitos que completaba las excursiones de Evangelización.

Frecuentemente estaba en la clase señalando con el puntero las tablas de multiplicar, cuando por la ventana que da a la calle aparecía la silueta de un jinete que sin apearse le saludaba:

—Güenos días, Padre Carlos.

—Muy buenos. Qué viento lo trae?

—Este... venía porque aquí, a cuatro leguas está el puestero que se está muriendo... y la señora me mandó avisarle.

—Bueno, ya voy: espéreme un momento.

Y dejando el puntero: "Anda tú, Pedrito y ensíllame el caballo... el tordillo eh! Y tú, vete a la sacristía y me traes una valijita que está dentro del armario. Avisa luego al Padre Director que fuí a lo de D. Juan.

Impartidas las órdenes, va al cuarto, mientras el jinete se entretiene con los chicos que le hacen mil preguntas sobre el enfermo.

En un santiamén todo está listo. En sendas cabalgaduras parten el maestro y el peón, ahora convertidos en misionero y en sacristán.

La clase se reanudará a la tarde; pero no por eso los niños perdieron la mañana: han aprendido a llamar al Sacerdote cuando hay enfermos de gravedad.

Era tan querido el Padre Marelli que los gauchos a quienes había encantado con su amabilidad y trato exquisito, no pasaban delante del Colegio sin apearse y saludarlo.

Algunos al preguntar por él, y al enterarse de que estaba predicando en la capilla, con la mayor naturalidad, poncho al hombro y talero en la mano entraban taconeando con sus botas de potro, y sin más:

Rdo. P. Carlos Marelli.

—Güenas tardes, Padre Carlos, qué tal? No me conoce?

Y el Padre sin descomponerse: — ¿Cómo no lo voy a conocer, Don Pancho? Me alegro que haya venido por estos pagos siquiera una vez a los siglos: siéntese no más que en seguida vamos a conversar un ratito.

Luego reanudaba el hilo del discurso: — "Pues, entonces como decíamos..." y continuaba el sermón interrumpido.

Rdo. Padre Juan Vaira, Cura Párroco de Allen y antiguo Misionero de la Pampa y del Colorado.

Su predicación que le brotaba del corazón, era sencilla y sin pretensiones. No buscaba acariciar los oídos, sino conmover las conciencias: ni que la gente se agolpase alrededor de su púlpito, que, por otra parte, no tenía, sino que frecuentase el confesionario, al que dedicaba horas enteras con la mayor caridad, prudencia y sacrificio. Al volver de alguna misión, se esperaban con ansias las Buenas Noches del Padre Carlitos, en las que a pesar de trasponer los minutos reglamentarios, con una gracia inimitables contaba las aventuras que le habían acaecido. Todavía se recuerdan algunas que pudimos completar con ayuda de sus Memorias.

LOS ESTAFADORES.—

Estuvieron de moda por algún tiempo en la zona del Colorado. Gente soez, de conciencia rasgada y de pésimos antecedentes, para allegar unos centavos no sentían vergüenza de vestirse de los hábitos sacerdotales, cometiendo una sacrílega profanación de los misterios divinos de los que hacían un comercio infame.

Iban generalmente de a dos, parodiando aún en eso a los apóstoles del Evangelio, aunque en este caso para no desmentir el proverbio que dice que: las calamidades no andan solas.

Munidos de documentos que presentaban según la oportunidad en Castellano, francés, inglés o italiano, se hacían pasar por sacerdotes salesianos encargados de misionar y juntar limosnas.

Es cierto que aplicando el cuento; aunque el diablo se vista de sotana, diablo queda, y que por debajo de su indumentaria sagrada, asomaban todos los vicios y que la gente con ese instinto natural tan seguro, sabía distinguir las más de las veces al sacerdote del farsante; con todo, cuánto mal han hecho, sembrando la desconfianza y desacreditando la religión!

Al principio cargaron la romana al P. Marelli y al P. Bonacina asegurando que eran curas falsos; pero entendiendo luego que habían puesto la mano en el ventilador, al comprobar el aprecio y estima universal que se les tenía, cambiaron de táctica y propalaron las especies de que habían estado muchos años en el Colegio de Fortín Mercedes al servicio de los Padres: que eran muy amigos de ellos: y que habían sido enviados por los mismos, por tener mucho trabajo en el Colegio y que si no daban crédito a lo que decían, que creyeran en las mulas que eran del Colegio...

En cierta ocasión, así contaba el P. Marelli; mientras cenaba en una casa de campo, oigo unos ruidos y unos golpes secos que me alarmaron. Averiguo con precaución y en el umbral de la puerta doy de narices con mis caballos, que como dos pollitos habían acudido a la luz, manoteando la puerta, como quien pide un poco de agua y un poco de pasto. Pobrecitos! habían trotado todo el día y al desensillar los habían largado a un potrero desprovisto de agua y completamente pelado.

Al día siguiente engancho y salimos los 4 en ayunas: es decir yo, mi ayudante (un chinito que apenas sabe responder: Amen y distingnir el agua del vino) y los dos caballos.

Al poco andar alcancé a distinguir dos bultos negros. Eran dos estafadores. Al principio quise esquivar: pero luego con el coraje que da la verdad y la justicia, les increpé su mal proceder, amenazándolos con dar parte a la policía. No se dieron por aludidos: siguieron su camino y yo el mío.

Hacía calor: los médanos que íbamos atravesando parecían de fuego: los caballos avanzaban trabajosamente: nosotros con una sed abrasadora.

A eso del mediodía encuentro una población que por estos lugares vale lo mismo que una casa más o menos abrigada con una familia más o menos numerosa. Dejo el sulky en la tranquera. Los dueños avisados por los perros me salen al encuentro: un hombre y dos señoras. Mientras me acercaba tuve la precaución de quitarme el guardapolvo blanco y el chambergo que me protegían de los rayos del sol. ¡No lo hubiera hecho! Las dos señoras horrorizadas me dieron las espaldas y el hombre sacando una voz cavernosa me espetó a boca de jarro:

—Vds. andan muy segnido por aquí: mándese a mudar.

—Pero, señor, repuse yo; si es la primera vez que paso por aquí.

Un trio Venerable. 1º) P. Domingo Pestarino († en 1933). 2º Pedro Telmo Ortiz (87 años). 3º Padre Francisco Pasquale (84 años) Misionero en Pringles y Conesa.

—Sí, la primera vez después de la última. ¡Y qué mal que nos han tratado!

No hubo medio de convencerle que los demás eran estafadores; por lo cual un poco resentido me despedí diciéndoles: "Dios recompense su caridad", aunque ya resignado a la voluntad del Señor.

El chico me pregunta: Padre, no hay agua?

—"No m'hijo. Tenemos que seguir adelante".

Al encontrarnos con otra población se reeditó la escena anterior y así por varias veces.

Prosiguiendo nuestro camino, saqué el Rosario para rezar: pero los dedos torpes y los labios quemados por la sed, no se prestaban y mucho menos la fantasía, preocupada con un ayuno que amenazaba unir de un solo tirón la noche anterior con la que se nos venía encima. Sólo se siente el jadear de los caballos. Una luz rompe las tinieblas y nuestro mutismo, animando nuestras esperanzas. Ante todo el ritual saludo de los perros que a poco me llevan media pantorrilla. Luego un hombre sombrío como la noche, no disimulando una mueca de sorpresa al verme.

Le dirigí una indirecta bastante clara como para que me invitase a cenar y desensillar.

Se hizo el desentendido. Entonces resueltamente con ese derecho que da el hambre de 24 horas, le dije: "Vea señor: le voy a pedir un favor"

—Si puedo, sí.

—Necesitamos comer algo, pues hace un día que no probamos bocado.

—Bueno... dijo fríamente como la llovizna que había empezado a caer.

Ya en casa le pregunté:

¿No han pasado por aquí algunos estafadores?

—Los conoce Vd.?

—Hoy mismo, y tengo motivo para estar resentido de ellos.

—Efectivamente, terció la señora mientras aderezaba la comida, anoche se alojaron aquí y los tratamos a cuerpo de rey; pero nos han tratado tan mal!... Al despedirlos les dí unos pesos; mas ellos no se conformaron y hasta me insultaron con palabras soeces.

—Nunca creí que fueran tan sinvergüenzas, agregó el marido: se me subió la sangre a la cabeza e instintivamente requerí el revólver para taparles la boca hasta el día del juicio. Pensé luego que tenía familia e hijos... y entonces me contenté con intimarles que se marcharan inmediatamente y que no les viera más la cara en este lugar. Al verle Vd. se me reprodujo tan al vivo

El Rdo. P. Domingo Anselmo, rememorando tiempos heróicos con los viejos de Choele-Choel.

la escena, que no pude sobreponerme. Pero, discúlpeme Padre, esa descortesía... Vd. no es de esa raza de degenerados. Aquí está Vd. en su casa.

De sobremesa me contaron como habían maltratado a un chico, porque se había negado a acompañarles más allá de lo que le había indicado el Papá. Aseguraban que no sabían rezar ni hacerse la señal de la cruz. No hacían más que pedir dinero, tabaco, licores y cigarrillos que fumaban realmente como turcos, tanto que en adelante en lugar de estafadores se les llamaba "Curas turcos".

Una vez pidieron tabaco a una señora.

—Yo no fumo, contestó la interpelada.

—Vd. no, pero sabemos que su esposo fuma.

—Ah! ja! mi esposo fuma? Para mí es una cosa nueva que los muertos fumen, porque ya hace tiempo que es finado mi pobre Celedonio.

—Pero Vd., insisten, tiene peones y ellos tienen tabaco. Vaya pronto a pedírselo, porque así lo queremos nosotros.

Ante tamaña pretensión un indio al servicio de la señora, no pudo contenerse, y sacando el facón se les abalanzó gritando:

—Esos curas no ser; yo degollar no más.

Y hubiera llevado a efecto su determinación, si los dos curas falsos no hubieran apuntado no con dos crucifijos, sino con sendos revólveres, bien legítimos y verdaderos.

Por mi parte les conté como en Paso Alsina, la Providencia había guiado mis pasos para que llegara a tiempo a fin de socorrer a un angelito que con las aguas del bautismo les crecieron las alas para volar hasta el Paraíso.

Al atardecer llegan dos estafadores, y al ver al nene vestido de blanco reposando en el ataúd, rodeado de cirios, y al enterarse de que tan sólo había recibido el agua de socorro, se hicieron traer una botella de aceite y aceitaron al pobre difunto de arriba abajo sin perdonar manos, pies y cara, aseverando que ahora sí podían estar seguros de que estaba bautizado!

El P. Anselmo bendiciendo en Romero Chico un monumento a los aviadores caídos, con los restos del aparato caído.

Don Bosco recibiendo el primer homenaje de los indios de la Patagonia convertidos por el Cardenal Cagliero. (Fresco de la cúpula de María Auxiliadora de Turín).

2)—*PIDE PERMISO PARA MATAR.*—

En 1898 estaba misionando en Paso Alsina, al segundo día se me presenta un indio de unos 60 años, de bigotes caídos y entrecanos, encorvado de espaldas, estevado de piernas y de cabellos recios y revueltos.

—Venir, Padre y pedir permiso para matar.

Me sorprendió semejante petición. Pero él insistió:

—Permitir, Padre, io matar vieja bruja, que vivir cerca mi casa; pues ella hacer morir m'hijo más grande, haciendo tomar mate con yuyos.

Ahora querer matar mi mujer, mis hijos y a mí también. —Padre, dar permiso degollar vieja bruja, ante que ella matar a mí.

—No hagas eso, le contesté, sino, venir milicos y llevar todos presos a la cárcel. Ven acá: toma estas medallitas y ponlas al cuello de tu mujer y de tus hijos y verás como la vieja no te podrá hacer nada."

Le enseñé a persignarse y a confiar en el Señor y en María Auxiliadora y se volvió muy consolado.

3)—*EL AYUDANTE.*—

En una excursión tuve que echar mano de un sujeto alto, flaco y que además resultó de uñas largas.

En casa del Sr. Grat le robó un facón con cabo de plata. Al indio Ñanquepáu le hizo cambio de un reloj inservible con otro flamante.

Se dió cuenta el indio que "la bête était morte" y se tuvo que costear tres leguas para recuperar su reloj.

En la estancia del Sr. Baltasar Reig cargó un rifle, contra toda prohibición y en un descuido salió un tiro que por poco mata a uno de los hijos. Armóse en otra ocasión de una pistola, excusándose de que la había encontrado. Poco temperante en el comer una vez se indigestó con carne de lechón y tuve que atenderlo durante tres días, precisamente cuando más necesidad tenía de él.

Qué ejemplo podía dar, si ni comulgaba ni confesaba!

El Señor se encargó de darle una lección por medio de un caballo, a quién cuidaba más que al misionero.

Mientras en una herrería de campo, herraba el caballo, éste se sintió molesto y después de un par de patadas con las que puso fuera de combate al dueño, se abalanzó contra mi ayudante arrojándolo contra el suelo y dejándolo sin sentido y sin dientes. Con mi botiquín alcancé hacerle recobrar los sentidos, no así los dientes, aunque por fortuna conservó la muela del juicio, la que al parecer desde ese día echó más hondas raíces.

4)—*UN REMEDIO SINGULAR.*—

En Juan de Garay a tiempo que almorzaba en la casa del señor Apaoloja acaeció lo siguiente:

A un hijo del dueño comiendo pescado se le había atravesado una aguda espina en la garganta que le impedía la respiración ocasionándole agudos dolores.

En eso llega precipitadamente una joven con los cabellos desgreñados y los ojos fuera de los órbitas gritando a voz en cuello:

—Al perro! agarren al perro! agárrenlo!

Y daba vueltas de un lado para otro en persecución del inocente can, ajeno por completo a la tragedia.

—Al perro! Al perro!

—Pero qué hay? que pasa?

—Al perro... agarren al perro... mi hermano se está ahogando... agarren al perro!

Salgo al punto y veo al muchacho apoyado contra la pared con los ojos en blanco y haciendo muecas y contorsiones.

Sin pérdida de tiempo corto unos mendrugos de pan y se los hago tragar; santo remedio! la espina se enderezó y todo pasó... aún el susto del joven, que sin embargo, a consecuencia del hecho quedó sudoroso, rendido, y tuvo que echarse en cama.

Intrigado por la cuestión del perro, hice llamar a la hermana y le pregunté por qué perseguía al perro.

—Vd. no sabe, me contestó: si yo hubiera alcanzado al perro le hubiera tomado la medida del cuello con una cintita, y luego se la hubiera aplicado al cuello de mi hermano y vería Vd. como desaparecería la espina. Es un remedio infalible!

—Cómo sabes que es infalible? Hiciste alguna vez la prueba?

—No... pero me dijeron que era así.

Entonces aproveché para darle una lección sobre las supersticiones hijas de la ignorancia religiosa y que en formas tan variadas se presentan en estas regiones. Me ha llamado así mismo la atención la facilidad con que corren especies y noticias falsas de las que no se sabe de dónde vengan y qué fundamento tengan.

Estaba en "Planiza". A los pocos días llega el señor Ireneo Sosa que al verme exclama: ¡Bendito sea Dios!.... pero entonces no es cierto lo que se dice!... pero... y al Padre Pedro ¿quién lo mató? ¿Por qué ha sido? —Habían corrido voces de que en Juan de Garay nos habían cosido a puñaladas.

A decir verdad algunas veces estuve a punto de caer bajo el puñal de los estafadores a quien había desenmascarado y hecho aprehender por la policía.

Una noche tuve que ocultarme entre los matorrales del campo para escapar de un desalmado pagado por ellos.

De la fonda donde me alojaba saqué mis pilchas para ir a dormir bajo el techo hospitalario de un chañar. Al poco tiempo un ruido entre la maleza me hizo notar la presencia de un hombre que avanzaba cautelosamente y a quien le brillaba un facón en la mano.

Dada mi constitución física me costó poco trabajo hacerme invisible. El infeliz después de ensañarse contra el recado, perforándolo repetidas veces con el cuchillo, abandonó el lugar, aunque dejándome a mí sobresaltado toda la noche.

Por amor a la brevedad omitimos otras muchas aventuras del P. Marelli que no obstante se encuentran consignadas de su puño y letra en un cuaderno que dejó escrito y donde desde 1913 a 1922 fué anotando minuciosamente uno por uno los lugares recorridos — las familias visitadas — el número de confesiones — de comuniones (de hombres y mujeres y primeras comuniones) — los bautismos — las confirmaciones — los casamientos — leguas recorridas y objetos de devoción repartidos.

El P. Carlitos más tarde, en 1924 fué trasladado al Colegio San Miguel de Roca (Río Negro), donde actuó como Director por 4 años hasta que el Señor lo trasladó al cielo para coronarle con el merecido premio de apóstol misionero.

Murió en el Hospital Salesiano de Viedma el 27 de Julio de 1928. Era pequeño de estatura, pero dejó un vacío grande en los corazones de todos los que le conocieron y amaron.

Murió pobre, pero dejó una rica herencia de virtudes y ejemplos a lo largo de una estela luminosa de vida sacerdotal a favor de la zona del Colorado.

Su cuerpo ha bajado a la tumba; pero no ha sido más que la simiente que ha sido enterrada para que fructifique el 30, el 60 y el 100 por uno.

MISION de BUENA PARADA

ASÍ se llamaba una laguna rodeada de sauces seculares a 200 kms. de F. Mercedes. Vivía allí desde años una familia de negros, hospitalarios como todos los de estas campañas.

Era la parada obligada de los transeuntes que por acaso frecuentaban aquellos lugares: la sombra de aquellos copiosos sauces era un resguardo contra los rayos del sol; el agua dulce de la laguna tan escasa en aquellas épocas era otro atractivo: y por último, el buen trato, y la franca hospitalidad de los negros hacían agradable la estadía en aquel paraje. He aquí los motivos que le valieron el nombre de Buena Parada. A este paraje le tocó en suerte que en 1899 sorprendiera su soledad el Ferrocarril que se construía hacia el Fuerte General Roca. A 3000 metros de Buena Parada el riel cruza el río sobre un magnífico puente de 140 metros: y más allá surge la estación de Río Colorado.

Buena Parada pronto se convierte en pueblo floreciente: el Sr. Ramón Olaciregui, de Bahía Blanca, a la par que celoso cristiano, y Cooperador Salesiano, no ahorró sacrificios para hacer de Buena Parada un pueblo modelo, un centro de moralización, determinando terreno y recursos para construir una Iglesia, hospital, escuela, y asiento de los Misioneros. Circunstancias ajenas a su voluntad impidieron la realización de sus deseos.

Algunos años más tarde en la estación de Río Colorado, surge otro pueblo.

Los Srs. Bournichon, dueños de inmensa extensión de campo, llevados por sus sentimientos humanitarios delinean el nuevo pueblo.

La proximidad de la estación, la mayor extensión de tierra, y naturaleza del suelo propio para siembra de trigo y alfalfa hacen que los edificios se multipliquen, las calles se pueblen, comunicándose también con una floreciente Colonia toda bajo riego.

Anteriormente, en 1887, aquellos valles habían sido evangelizados por el celoso Misionero Salesiano, P. Angel Savio; al año siguiente los recorrió el Rdo. P. A. Pestarino y en 1889 los Padres Bonacina y Rosmini, alojándose en el lugar llamado Chacarrita.

En 1901 ya llegaba el tren y Buena Parada se había trocado en un pueblito lleno de vida y de esperanza. Mons. Cagliero precedido con anterioridad por Misioneros, fué personalmente a dar una Misión acompañado de su celoso Secretario P. Juan Beraldi. La presencia del infatigable Obispo y sus palabras alentaron a aquellos pobladores dejando allí recuerdos que aún perduran después de 30 años.

Las visitas del Misionero se repetían dos o tres veces por año, saliendo de Fortín Mercedes en donde residía la Misión Salesiana encargada de toda esta región. En 1904 el P. Carlos Marelli hizo una primera tentativa de residencia: pero las disenciones entre los dos pueblos que pretendían el derecho de tener en su seno al Sacerdote lo obligó a retirarse para no ser causa involuntaria de contiendas.

En 1905 otra tentativa del Rdo. P. Vaira.

En este mismo año con oblaciones de los Sres. Olaciregui, Bournichon y Duhan, se compraron cerca de 5 Has. de tierra en un término medio entre los dos pueblos, siendo equidistante 1200 metros entre las dos plazas de Buena Parada y Río Colorado. Se construyeron un salón que funciona como capilla, y dos piezas anexas. El Rdo. P. Soldano en 1907 pasó allí una temporada vigilando la construcción, mientras tanto atendía a la instrucción de la niñez, a la administración de los S. Sacramentos, y a mantener viva la Fe entre aquella comunidad cristiana.

En julio de 1908 lo substituye el P. Crispín Guerra, venido de Fortín Mercedes.

A este celoso Misionero le cupo la dicha de ultimar el arreglo de la Capilla y casa. Muchos sacrificios y pe-

Capilla de Río Colorado F. C. S. Inaugurada en 1929.

nas le ha costado; muchas dificultades que superar; economías que hacer; pero todo fué vencido y la obra fué coronada con un feliz éxito. En Setiembre se pudo inaugurar la pequeña pero devota Capilla provisoria con una fiesta escolar, con un hermoso número de primeras comuniones y con el concurso de lo más selecto de ambos pueblos, que en ese día olvidados del antiguo antagonismo, aunaron sus esfuerzos y sentimientos cristianos para que esa capilla fuera como el trait d'Unión, entre los dos centros rivales.

La misión del P. Guerra estaba concluída. Al pié del registro dejó escrito: "Con la conciencia de haber cumplido con lo que me confiaran mis Superiores, entrego el presente al Rdo. P. Bonacina para que sea archivado ad perpetuam rei memoriam".

El Padre Carlos Marelli en abril de 1914, en compañía del Padre Marcelino Carrera, del Sagrado Corazón de María, dió una Misión que quedó memorable.

A los pocos días la gente no cabía en la Capilla. Las comuniones aumentaban de día en día. El pueblo iba aprendiendo alabanzas que luego los niños repetían en las casas. Los maestros y maestras prestaron su concurso para preparar a los niños a la primera Comunión; hubo Confirmaciones, Bautismos, casamientos y numerosas confesiones.

Los dos Padres agobiados de trabajo para atender al ministerio, ni tenían tiempo para pensar en la comida, que sin embargo la población no dejó faltar.

En el día de la fiesta todo Río Colorado y Buena Parada estaban rodeando la Capilla tributando luego el 24 de Mayo por vez primera su homenaje de veneración a María Auxiliadora.

Dejó escrito el Padre Carlos al finalizar la misión: "Conozco desde años el paraje y puedo asegurar que nunca se consiguieron tan halagüeños resultados".

LA NUEVA CAPILLA.—

Con todo, la Capilla del P. Crispín, no tuvo larga duración.

La formidable creciente de las aguas caudalosas del Río Colorado, que con su desbordamiento del año 1914 cubrió todo el valle de la Cuenca, arrolló el pueblo pequeño e incipiente de entonces, derrumbando también la Capilla que pocos años antes se había erigido para atender al servicio religioso de la región. La fe en el porvenir alentó el ideal acariciado de un núcleo de hombres tesoneros y el pueblo se reedificó. Ahí está hoy asentado sobre basamentas sólidas, con una edificación que ostenta las líneas modernas de la estética, con una fisonomía urbana y dotado de todos los elementos indispensables para la evolución completa de su vida económica e independiente. ¿Qué faltaba aún? En el solar desierto, poblado por el matorro indígena, un montón de escombros delata la existencia de la Capilla que fué. La campana que con su voz broneínea tintineó sus sones llamando a la oración y recordó los deberes del cristiano, pende de sus tirantes de madera en la casa de un buen vecino. Una serie de circunstancias adversas concurrieron a prolongar el retardo de la reedificación de la Capilla derruída por la violencia de las aguas. Pero la hora retardada llegó y fué saludada con júbilo por las almas piadosas y el saludo fué coreado por toda la población.

Una abnegada comisión de Damas, presididas por la activa y diligente Sra. Amelia Bixio de Bove, e integrada por las Sras. Josefa F. de Di Rago, Leónidas de Valderrei, Amalia G. del Sotto, Rosa A. de Pulita, y Srta. Celia Alegre, prestigiadas por el concurso y adhesión de las socias honorarias Sras. Candelaria S. de Duhau, María I. de Duhau y Justa T. de Alegre, abordaron la ardua labor de allegar recursos para alzar la casa del culto. La noble iniciativa de esas generosas almas vió coronado su ideal y en el plazo de poco más de un año, sus ojos alborozados contemplaron el edificio de la Capilla anhelada, modesta en su forma y de dimensiones reducidas, pero de suficiente amplitud para las ceremonias y oficios religiosos de la localidad.

No obstante, la escasez de recursos de que se disponía, pero contando con la cooperación unánime, la comisión desplegó todos los recursos de su diligencia loable y multiplicó su incansable actividad, para rodear del mayor brillo posible la fiesta de la inauguración.

El solemne acto se efectuó el Domingo 15 de Setiembre de 1929, dando márgen a una lucida ceremonia que revistió los contornos de un verdadero acontecimiento del que guardará indeleble memoria el vecindario.

El sábado anterior en las primeras horas de la tarde, hizo su entrada rumorosa, la banda de música del colegio de Artes y Oficios de la Piedad, de B. Blanca, avivando con sus clarinadas sonoras el entusiasmo del pueblo cuyas calles recorrió esparciendo las notas vibrantes de sus piezas marciales.

Conforme a la distribución del programa que circuló profusamente los días precedentes, el Domingo 15 a las 8 horas, el Pbro. Julián Fernández, Director del colegio de La Piedad, de B. Blanca, rezó la Misa de Comunión, a la que se acercaron por vez primera con sus albos tules y sus lucientes moños, 20 niños y niñas, preparados esmeradamente por la Comisión de Damas y por la Srta. Clementina Rubina, Maestra de la Escuela de la Estancia "El Viñedo".

Escogidos motetes dieron realce a la Misa mientras el recinto estaba colmado por la concurrencia de los fieles devotos.

A las 10 horas, con las normas prescriptas por el Ritual, Bendijo la Capilla y el Altar, el Pbro. Domingo N. Pérez, designado al efecto por el superior de las Misiones, siguiendo la Misa Cantada que ofició el Rdo. P. Marchiski, Director de la Granja Agrícola de Choele-Choel, y fué ejecutada por la Escolanía de la Iglesia de La Piedad.

Al evangelio pronunció la Alocución de circunstancias el R. P. Domingo N. Pérez, recién llegado de Italia a donde había ido como Delegado Inspectorial, relevando la importancia de la instrucción religiosa como factor eficiente e indispensable, para la cultura y moralización de los pueblos.

El acto que resultó concurridísimo y llamativo, debiendo participar parte de los asistentes desde el exterior de la Capilla, fué apadrinado por el Sr. Intendente Municipal Sr. Reinaldo Irigoyen, señora Matilde S. de Irigoyen, Dr. Irineo Elizari, señora María I. de Duhau, Sr. Valentín Funes Kenan señora Irene B. de Joffre, Sr. Mario Salles, señora Engenia A. de Salles, Sr. Joaquín Aznárez, señora Rosa P. de Aznárez, Srta. Celia Alegre, Sr. Bautista Ongaro y señora Paulina B. de Ongaro.

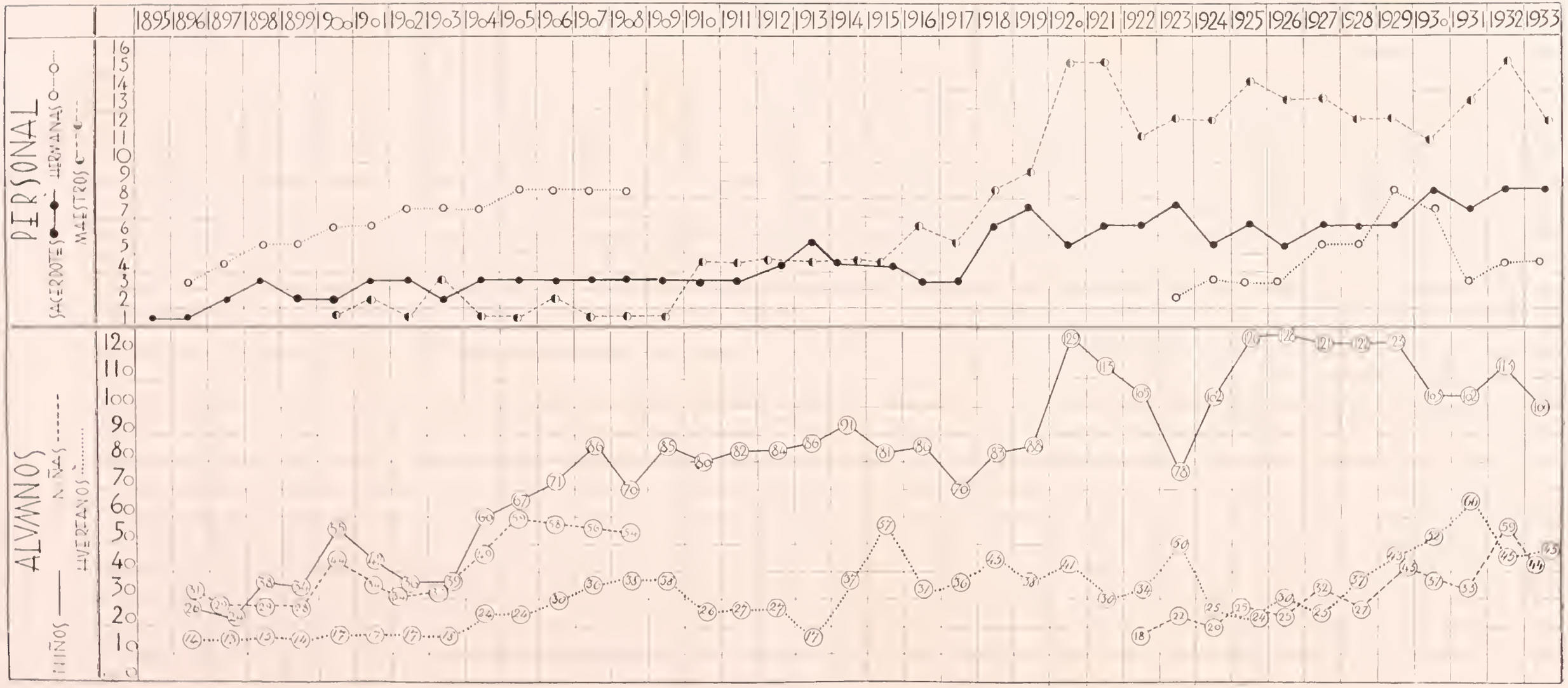
Terminada la función religiosa los asistentes firmaron el Acta de la Erección y les fué distribuída una estampa recordatoria del hecho auspicioso cuyo lucimiento superó la más optimista expectativa.

El mismo P. Julián Fernández quedó encargado de atender la Capilla, lo que hace todos los meses, hasta que se pueda establecer un Sacerdote fijo como lo reclaman las necesidades espirituales de esa floreciente población.

FRUTOS ESPIRITUALES DE LA MISION DE RIO COLORADO. - 1886 - 1922

Misioneros	D. Milanesio	A. Savio y D. Milanesio	P. Bonacina	P. Rosinini y Bonacina	B. Vacchina Dallera Tosi	Agosta y Bonacina	Pedro Bonacina				P. Bonacina y C. Marelli					Bonacina Vaira Marelli	P. Bonacina - C. Marelli				Bonacina Marelli Guerra	Bonacina Marelli Cencio	Bonacina - Marelli				Marelli						
Años	1886	1887	1890	1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1918	1919	1921	1922
Bautismos Indios	9	140	75	45	33	45	32	64	35	64	65	56	52	97	48	109	134	38	37	56	43	55	36	17	18	33	16	22	10	2	8		1
Bautismos Blancos	24	40	29	29	84	39	57	58	40	38	71	80	78	138	34	96	130	109	101	91	113	66	69	47	37	62	20	79	85	10	42	32	263
Matrimonios Indios	(6)	(5)	(11)	(9)	(3)	(15)	(4)	(10)	(5)	(8)	(8)	(7)	(5)	(8)	(8)	(8)	(6)	(7)	(4)	(8)	(5)	(4)	(2)	(2)	(4)	(6)		(2)					
Matrimonios Blancos		(2)	(9)	(3)	(12)	(11)	(15)	(4)	(4)	(5)	(3)	(8)	(7)	(17)	(5)	(17)	(6)	(11)	(6)	(6)	(10)	(10)	(1)	(5)	(4)	(10)	(6)	(4)	(7)			(5)	(24)
Confirmaciones		(297)				(170)	(65)	(76)	(24)	(146)	(138)				(49)	(13)	(39)	(11)			(13)						(224)	(166)	(145)	(15)	(46)	(53)	(200)
Comuniones	(1HS) 40	(1HS) 80	(1HS) 70	(1HS) 15	(1HS) 32	(1HS) 65	(1HS) 90	(1HS) 158	(1HS) 340	(1HS) 280	(1HS) 320	(1HS) 290	(1HS) 400	(1HS) 350	(1HS) 345	(1HS) 273	(1HS) 220	(1HS) 355	(1HS) 215	(1HS) 350	(1HS) 270	(1HS) 139	(1HS) 190	(1HS) 215	(1HS) 170	(1HS) 239	(1HS) 219	(1HS) 64	(1HS) 365	(1HS) 49	(1HS) 22	(1HS) 118	(1HS) 165
Familias visitadas	50	75	110	45	60	140	110	125	180	235	180	90	230	180	150	310	320	190	200	260	245	200	195	210	320	290	130	375	322	39	75	198	46
Kilómetros recorridos	1180	1500	1300	900	850	1250	1500	1500	700	800	1300	1000	900	1650	800	1450	1500	1250	1050	800	500	350	280	320	250	445	120	2795	1660	400	975	2380	120

PERSONAL Y ALUMNOS DEL COLEGIO SAN PEDRO DE FORTIN MERCEDES. - 1895 - 1933



Historia del Colegio S. Pedro

SE puede dividir en tres períodos: el período de su fundación y desarrollo paralelamente al colegio de las Hermanas — (1895-1909)— El período de orientación un poco incierta hacia la casa de Formación (1909-1923) — El período que corre entre 1923 y 1933 de afianzamiento definitivo de la Casa de Formación.

Para agruparlos bajo tres nombres podríamos llamarlos sucesivamente: El período del P. Bonacina, del P. Pedemonte y del P. Manachino.

1er Período - Fundación y Desarrollo.

ANTECEDENTES:

HEMOS visto cuan grande era la expectativa en Fortín Mercedes por la llegada del P. Bonacina. Ya se tenía conocimiento de que había sido encargado por Mons. Cagliero para fundar un Colegio a las márgenes del Colorado. El mismo Monseñor que había estado de paso en el Fortín el 4 de Julio de 1886, poco después del incendio de la Capillita, comprendió lo estratégico de ese lugar, como punto central entre Bahía Blanca y Patagones, muy indicado como residencia de los Misioneros, quienes tendrían donde recogerse, retemplar sus fuerzas, y proseguir con renovadas energías la Evangelización de la extensa zona a ellos encomendada.

El mismo pensamiento cruzó por la mente de todos los Salesianos que pasaron por Fortín Mercedes. Por otra parte era vivísimo el deseo de los nuevos colonizadores y estancieros de tener a mano para educar a sus hijos un Colegio, de que carecían a 25 leguas a la redonda.

Se esperaba además destruir tantos prejuicios e ignorancia en materia de Religión y elevar el nivel moral de estas tierras consideradas como zona de confinamiento, y que poco a poco se habían ido convirtiendo en receptáculo de desertores, prófugos de cárceles, matreros y asesinos.

El P. Pedro, apenas recibida la orden de Mons. Cagliero, movióse de Choele-Choel y después de la providencial misión relatada anteriormente llegaba a Fortín en Junio de 1895.

Poco después escribía a Monseñor Cagliero:

"21-Junio-1895

"...Conociendo desde un principio el gran deseo de "Su S. Ilustrísima de hacer bien a los padres de fami-"lia, les he dado la firme esperanza de que serán cum-"plidos sus deseos. Ahora mismo me he establecido mo-"mentáneamente en la casa del Sr. Lacoste que me ha "reservado una pieza y un plato en su mesa hasta que "se construyan dos piecitas en nuestro terreno.

El negocio de Juan Lacoste con su familia y la de Juan P. Loyato. (1897).

"Uno de los Cooperadores principales de la funda-"ción del Colegio es el Dr. José Luro que representa "también a sus hermanos. Este al aprobar el plan del "Colegio nos ha cedido una buena superficie de terreno "que la casa Luro arrienda al Gobierno; este lote estaba "reservado para una colonia.

"Además nos darán en material para la casa por va-"lor de 6.500 nacionales. El Sr. Pradere promete no "quedarse atrás al saber la generosa oblación de los "Luro.

× *El primitivo ranchito del P. Pedro Bonacina al llegar al Fortín* (1895).

"La mano de obra y otros gastos serán pagados por "una suscripción entre los vecinos.

"Mereeen particular mención el Sr. Juan Loyato, "administrador general de los Sres. Luro que además "de haberse suscripto con 500 pesos ha dispuesto que "el Mayordomo de la Estancia San José pusiese a mi "disposición los hombres y los útiles de que tuviese ne- "cesidad.

"Digno de elogio es también el Sr. Grat y el Sr. La- "coste como también el Sr. Miguel Estevarena: el pri- "mero contribuyó con 500 pesos: los otros dos con 300 "cada uno.

"Con tales principios puede argüirse que, Deo ju- "vante, para fin de año se tendrá algo hecho.

"Los carros de Blanco están acarreando ladrillos "desde cuatro leguas. Estancia San Pedro, cedidos por "los señores Luro hasta la cantidad de 200.000.

"Entretanto estamos alambrando todo el terreno y "esperamos en la próxima galera al Sr. José Esandi "para abrir los fundamentos."

D. José Esandi de que habla la carta es un antiguo poblador de B. Blanca, verdadera reliquia viviente, pa-

El 1er. cuerpo del edificio del colegio S. Pedro (1895) 35 x 6 ms.

dre de numerosa familia extensamente vinculada y muy apreciada en esa ciudad. Entre sus hijos se cuentan, jueces, médicos y tres Sacerdotes, todos ellos de la Congregación Salesiana, siendo uno de ellos el P. Nicolás Esandi, actual Inspector de la Inspectoría Central de Buenos Aires: dos hijas son Hermanas de María Auxiliadora, ambas Directoras de Colegios importantes.

Cristiano a carta cabal, sincero amigo y Cooperador de la Obra de D. Bosco, acompañó a los Salesianos en los tiempos heróicos de su llegada a B. Blanca, teniendo el honor de haber construido en gran parte la Parroquia, el Colegio D. Bosco y el Colegio de María Auxiliadora.

Recomendado por el P. Borghino, el P. Bonacina lo contrató para iniciar los trabajos del nuevo Colegio San Pedro, así llamado en homenaje a su fundador el P. Pedro Bonacina y por haber tomado posesión oficialmente del terreno el 29 de Junio, día consagrado al príncipe de los Apóstoles y en homenaje a Don. Pedro Luro.

En un carrito de cuatro ruedas, cedido gentilmente por el Sr. Juan Lacoste, que atendía el negocio del Fortín, en pleno invierno y después de haber aguantado dos heladas de las más bravas, llegó a Fortín Mercedes el 12 de Julio, encontrando al P. Pedro instalado provisionalmente en un ranchito cabe el río, de 2 piezas de 4x5, y que según oyó referir al mismo P. Pedro, había sido un boliche de un banquero arruinado y escapado de Europa.

Más tarde esa habitación, reducida a una sola pieza se convirtió en consultorio de un tal Dr. Kaperchipi: luego residencia de D. Gregorio Urrutia y últimamente de D. Alejo Salerno, hasta que el tiempo y los pamperos dieron en tierra con esa primera morada del P. Pedro.

Si muchas fueron las transformaciones en 30 años, más transformaciones sufría en un solo día, en la época a que nos referimos, pues a la mañana era Capilla donde el P. Pedro celebraba el S. Sacrificio de la Misa: poco después se convertía en cocina y comedor: a la noche en dormitorio con camas improvisadas de pilchas y recados, y durante todo el día y la noche en depósito permanente de ollas, baldes, herramientas y material de construcción.

LA 1ra. PALADA:

Escribe el P. Pedro.

"Estamos en pleno desierto; las poblaciones se ha- "llan a grandes distancias unas de otras; 10, 20, 50 kms.

"En Fortín Mercedes existe una casa de negocios y "la oficina Telegráfica: un total de dos familias. Nin- "guna otra señal de civilización a mi derredor, tan sólo "el hilo del Telégrafo que une B. Blanca con Patagones, "y la legendaria galera que tres veces al mes nos trae "noticias del mundo civilizado. No importa: Mons. Ca- "gliero lo ha mandado. María SS. ha bendecido esta "tierra, y la generosidad de los Sres. Luro y de los be- "neméritos Cooperadores nos impulsan y protegen nues- "tro propósito de dar comienzo a la obra."

. . . . . .

Y la obra comenzó precisamente el 16 de Julio, día consagrado a la Virgen del Carmen. La Virgen quiso que en ese día se diera la primera palada que mientras abría la tierra, abría asimismo nuevos horizontes para la Iglesia, la Patria y la Ciencia, marcando el comienzo de una nueva alborada de Redención.

Ciertamente que ni Mons. Cagliero, ni el P. Pedro habrán sospechado el prodigioso desarrollo a vuelta de pocos años del Colegio San Pedro, destinado según el diseño primitivo a llenar las modestas necesidades de la zona local, convertido actualmente en corazón de la Inspectoría y de la Patagonia.

D. José Esandi con su gracejo habitual nos decía que al sacar la tierra, lo primero que apareció fué un enorme escuerzo, quien al verse sorprendido en su escondite abrió tamaña boca en señal de protesta, y que en el golpe que le dió para matarlo, adivinó el golpe mortal que el Colegio asestaría al demonio que en estos lugares había asentado sus reales.

Al principio estaba encargado un indio de traer en bordalesas el agua del río para la construcción; mas, comprobada luego la ingénita cachaza del indio y la consiguiente escasez de agua, decidieron abrir un pozo en la loma, encontrando efectivamente el agua que buscaban a 9,50 metros de profundidad.

Las obras procedían alacremente; el P. Pedro estaba en primera línea: amasaba el barro, cortaba los ladrillos, los ponía a secar y llegada la hora, cambiaba delantal y preparaba la comida para sus peones. A pesar de una enfermedad que le obligó a bajar a Viedma, con todo a fines de año estaba terminado el primer tramo del edificio que vino a costar 6.171 $. En acción de gracias se cantó el Te-Deum y el Sr. Lacoste pagó el chocolate a todos después de la Misa del Gallo. D. José pudo volver a sus lares con compromiso de regresar al año siguiente apenas estuviesen listos los ladrillos que se necesitaban para seguir la construcción del Colegio.

LA LLEGADA DE LAS HERMANAS:

Los años 1896 y 97 han sido densos de acontecimientos y de contratiempos para Fortín Mercedes. El 28 de Enero procedente de Bahía Blanca y de viaje para Patagones llegaba Mons. Cagliero acompañado del natura-

Don José Esandi en 1895, en la época de la construcción del colegio S. Pedro.

Don José Esandi en la actualidad (82 años).

lista Salesiano P. Lino Carbajal y de la Madre General Sor Catalina Daghero.

Quedaron satisfechos de la obra y de la posición del Colegio decidiendo enviar cuanto antes las Hermanas.

Efectivamente, el 30 de Marzo partían de Patagones tres Hermanas acompañadas de la Rda. Madre Juana Borgna. Se llamaban: Sor Luisa Ferrero, (en calidad de Directora), Sor Rosa Conti y Sor Petronila Lombardini. Llegaron a Fortín el día 2 de Abril en la solemnidad de Jueves Santo, como auspicio de que iban a convertir ese lugar en granero místico que llevaría la vida a tantas almas hambrientas del pan de la verdad. El P. Pedro puntualizaba en una carta a D. Rua:

"En Abril de 1896, vinieron a establecerse aquí tres "Hermanas de María Auxiliadora, las cuales han asila- "do ya unas 20 niñas pobres a quienes instruyen, en los "principios de la Religión y de la cultura. Anexa a la "casa tienen la capilla provisoria que sirve de Parroquia "también para el público. Las pobres misioneras están "cargadas de trabajo, al punto de no ser verdaderamen- "te suficientes para tanta tarea. Son tan sólo tres y de- "ben atender a la enseñanza, a la cocina, al lavado y "reparación de la ropa de los Misioneros y niños de las "dos casas."

A decir verdad, sólo Dios sabe los sacrificios a que tuvieron que someterse las buenas Hermanas, aisladas en este rincón del mundo, luchando siempre con míseras condiciones económicas y con absoluta escasez de personal!

¡Cuántas veces a su trabajo han tenido que añadir el cuidado de los huérfanos asilados en el Colegio de los Padres, por hallarse éstos enfermos o ausentes en cumplimiento de su labor apostólica a muchos kilómetros de distancia!

La patriarcal familia de Dn. José Esandi y la de Dn. José B. de Lasa.

No hay duda que si el grano de mostaza de 1896 se ha convertido en el frondoso árbol de hoy día, se debe en gran parte a los sudores y sacrificios de las Hermanas de María Auxiliadora, que valorizados por la mano del Señor, se han trocado en frutos de bendición.

Con fecha 13 Abril se anunciaba por vez primera al Inspector de Escuelas Sr. Valenzuela la apertura de clases del nuevo Colegio:

"Sr. Presidente del Consejo "Escolar de Villarino.

"Tengo el agrado de poner en "conocimiento de Vd. y demás "miembros de ese Consejo Esco- "lar que contando con un edificio "adecuado, he determinado abrir "un Colegio Elemental para niños "de ambos sexos.

"El Colegio de Niñas se com- "pone de dos clases, de metros 5 "x 6 por 5,25 de alto cada una; "dos dormitorios, uno de metros "10 x 6.50 por 5,25, el otro de metros 5 x 6 x 5,25.

"El de varones se compone de una clase de 5 x 6, "por 5,25 y dos dormitorios de 5 x 6 por 5,25, el otro "de 4 x 4 por 4, y patios cerrados e independientes con "demás piezas anexas y accesorios.

"Está situado en el paraje denominado Fortín Mer- "cedes, en la extremidad sur del Partido sobre el Río "Colorado.

"La dirección del Colegio de niñas está confiada a "las Hermanas de Caridad y el de varones a los Padres "Salesianos.

"Dejando así cumplido lo que ordena la ley de Edu- "cación Escolar, me es sumamente grato saludar al Sr. "Presidente con mi mayor consideración. Pbro. Pedro "Bonacina."

No tardaron los pobladores en mandar sus hijos al colegio, resultando desde un principio insuficiente a las continuas demandas de inscripción.

Uno de los primeros fué el Sr. Juan Pedro Loyato, mayordomo de las Isletas que envió sucesivamente a sus hijos: Julio, Juancito, María y Mariana.

El P. Pedro Bonacina con los primeros asilados en el Colegio de Fortín (1896).

Otros primeros alumnos de esos años y de los tres siguientes han sido:

José, Ercilio y Marcelino Lezcano, Carlos Figueroa, Pedro Tamborindegui, Pedro, Esteban y Manuel Urrutia, Manuel Imaz, Angel Lacaze, Juan Brussino, Marcelo Farías, Angel Francheschini, Fortunato Pontierre, Alfredo Guillón, Genaro y Pedro Hernandorena, Valerio Yodly, León Sugaramordi, Francisco Converti, Máximo y Daniel Grandoso, Marcelino S. Román, Bernardo Borda, Juan Iribarren, Justo y Juan Pardou, Justino Bravo, Lucio Espíndola, René Loyato, Juan Hegen, Bernardo Garat, Eladio Martínez, Francisco Gandolfo, etc.

Entre tanto el 4 de Julio llegó nuevamente el constructor D. Esandi, dando comienzo a la segunda ala del edificio, paralela a la 1a. y que proporcionó un poco más de comodidad a los Padres, para colocar a los niños que no cesaban de llegar. Hasta ahora habían tenido que comer en un galponcito de chapas y dormir a la buena de Dios sobre cueros de ovejas.

Las primeras niñas del Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora (1896). *A la derecha, los tres guardapolvos blancos - los Urrutia.*

P. Pedro Bonacina

Fundador del Colegio San Pedro de Fortín Mercedes
Celoso Misionero y Pionero de la zona del Colorado.

El P. Evasio Garrone, médico de Viedma, Patagones y F. Mercedes.

CONTRATIEMPOS.—

Pero he ahí que comenzaron los contratiempos permitidos por el Señor para consolidar la obra y suscitados al parecer como en el caso de Job por el demonio envidioso de tanto bien que quería impedir a toda costa.

Había un galpón que servía de carpintería y donde se arreglaban los marcos, ventanas, puertas y bancos, y donde estaban en depósito los tirantes para la construcción. Como las mañanas de invierno eran muy frías solían los niños recogerse en ese lugar para hacer fuego con las virutas del suelo.

Una mañana unos gritos que partían del edificio de las Hermanas alarmaron al P. Pedro que estaba desayunando junto con su pequeña comunidad: ¡Fuego! ¡Fuego! era lo que alcanzaban a oir e instintivamente se lanzaron todos en dirección a la carpintería adivinando lo que podía haber sucedido.

Efectivamente todo estaba en llamas: con gran esfuerzo alcanzaron a retirar alguna que otra cosa, destruyéndose lo demás casi completamente y debiendo lamentar asimismo un retraso en la edificación.

ENFERMEDAD DEL P. PEDRO Y TRÁGICA MUERTE DE VICTORIANO RODRIGUEZ.—

Reanudados los trabajos, parecía que todo marchaba felizmente cuando uno tras otro empezaron a caer enfermos la mayor parte de los niños.

El P. Pedro y las Hermanas los atendieron solícitamente de día y de noche, y gracias a sus desvelos y cuidados se restablecieron por completo.

Pero tantos trabajos y responsabilidades agotaron la fibra robusta del P. Pedro postrándolo a su vez en cama

Pronto se dieron cuenta de la gravedad del mal y enviaron telegramas a Viedma en demanda de un médico.

Entre tanto D. José y las Hermanas se repartieron el cuidado del enfermo y de los niños que quedaban abandonados a su suerte.

La Hna. Directora Sor Luisa se convirtió en Angel de caridad cuidando al P. Pedro muy delicado y nervioso por la enfermedad, hasta la una de la noche y D. José la relevaba a esa hora hasta el momento de comenzar el trabajo.

Pero en esos días su trabajo no fué el de constructor sino el de asistente y maestro en sustitución del P. Pedro, y no fué poco su trabajo, pues debía velar por la disciplina y la moralidad: cuidar de que no se fueran a pasear en bote al río que es tan peligroso: que hubiera tranquilidad en el dormitorio: que estudiaran sus lecciones y no malgastaran las cosas.

Por la noche antes de cenar los reunía a lo largo de una mesa desigual y movediza y les daba un poco de clase. Entre los niños había uno de mayor confianza llamado Victoriano Rodríguez y a quien el P. Pedro había recogido en cumplimiento de una venganza realmente cristiana. Su padre que tenía establecido un negocio en la región del Colorado, una noche de invierno se negó a recibir a Mons. Cagliero, que venía en la galera del Sr. Marcos Mora, teniendo por lo tanto que resignarse a cambiar el reposo de la cama por el de un matorro donde pasó la noche bien emponchado, aunque mal dormido. Poco después el tal Rodríguez salió de casa y no se supo más de él. Su esposa había quedado sin marido: los dos hijos sin padre, y todos sin pan para comer. En tan angustiosa situación la pobre mujer acudió al P. Pedro quien le admitió completamente gratis sus dos hijos, haciéndose cargo de su educación y alimentación. El 19 de Setiembre poco después de mediodía teniendo necesidad de carne mandaron a Victoriano atar el carro para traerla de la estancia "S. José".

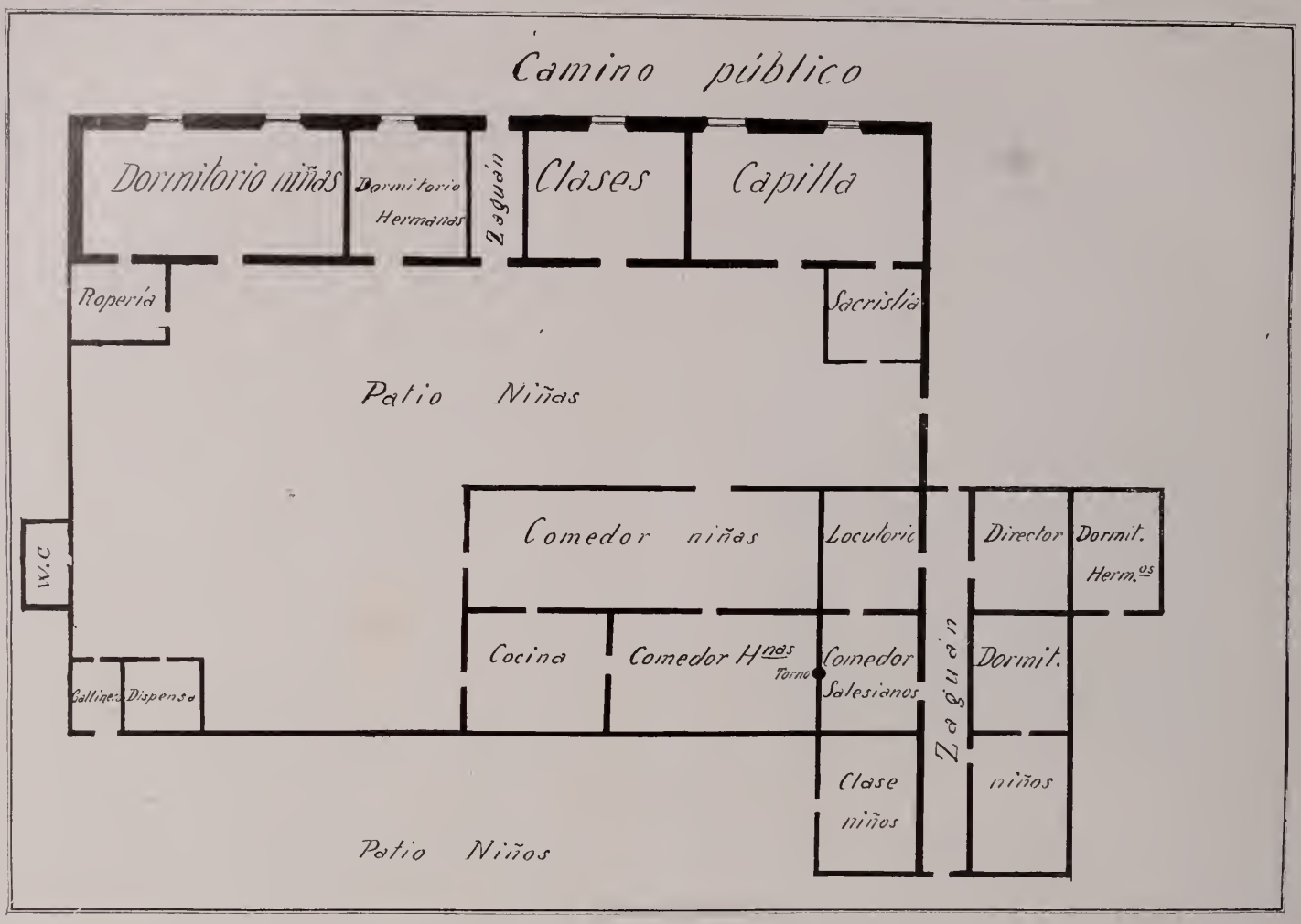
En esos momentos D. José Esandi había ido a descansar completamente rendido por el cansancio de los días anteriores y por insinuación de la Hna. Luisa que quedó velando por los niños.

Entre sueños oyó decir: "D. José, venga, venga!" Creyó que era una pesadilla. Se dió vuelta en la cama, pero sintió aún más distintamente: "Venga, que Victoriano ha muerto". No aguardó más. Saltó del lecho y al salir ¡oh macabro espectáculo! La Hna. Directora asustada, fuera de sí permanecía inmóvil con la cabeza entre las manos: los niños en rueda, llenos de espanto: en el suelo el cuerpo de Victoriano que se iba en sangre...

A pocos metros el caballo encabritado con el carrito destrozado...

Repuestos de la primera impresión, de común acuerdo convinieron en guardar silencio para que el P. Bonacina no se enterara y no se agravara su enfermedad. Se dió cuenta de lo ocurrido al cuñado de D. Lacoste, que siendo alcalde, era la autoridad más próxima. En presencia del alcalde se apaciguaron un tanto los ánimos y se pudo averiguar, como al chocar la zorra contra el poste de un alambrado, el caballo que no era del todo

Frente del Hospital Salesiano de Viedma, remodernizado



PLANTA DEL COLEGIO SAN PEDRO en 1900

manso se encabritó dando una vuelta completa al carro, partiendo al caer el cráneo del pobre muchacho que murió instantáneamente. Llegó la noche que hubo que pasarla de pié, velando al muerto de un lado y cuidando al enfermo del otro. No se sabía lo que hacer! Las miradas se dirigían hacia el río en espera del médico solicitado, cuando he aquí que se oyen ruidos de carruajes y a poco voces amigas del otro lado del río. Doblan hacia el Norte, pasan por la balsa y ya están en el umbral de la puerta. ¡Son ellos! el Padre Aceto y el P. Garrone! los Angeles salvadores! El P. Aceto se hizo cargo de la casa y el P. Garrone, célebre médico del Hospital Salesiano de Viedma, el P. Curita, como se le llamaba cariñosamente en ambas márgenes del río Negro, se hizo cargo del enfermo, a quien encontró grave

Al día siguiente, Victoriano Rodrígnez iba al Cementerio y el P. Pedro a Viedma para curarse de la dolencia de la que, gracias a Dios, pudo restablecerse pudiendo regresar el 5 de Noviembre a Fortín Mercedes encontrando 17 niños y 32 niñas.

Como si fuera poco lo que había sufrido el Colegio durante su enfermedad, una manga de langostas cayó como un flagelo sobre la incipiente quinta que tantos sudores había costado, dejándola tanqnam tabula rasa. Hubo qne comenzar otra vez de vuelta.

ATENTADO CRIMINAL.—

Otro episodio nos demuestra lo mal seguros que vivían en estos lugares, tan apartados del mundo y tan faltos de comunicaciones. Acababa de llegar Mons. Cagliero de regreso de la Pampa a donde había ido a misionar. Era una tarde del año 1897 (Domingo 21 de Nov.). Mientras las dos comunidades de Fortín Mercedes, con sus pupilos y pupilas, estaban en la Bendición, la Directora Sor Luisa Ferrero, oyó un rnido en el patio y salió para ver lo que pasaba, cuando vió un hombre que había trepado por la pared de la calle, y al verla comenzó a insultarla; la Hermana le intimó que se bajara; pero él se desató en improperios y blasfemias, de suerte que la Hermana, no encontrando otro recurso de defensa, le tiró una palangana de agua. El otro no esperó más; de un brinco estuvo en el patio y comenzó a golpear a Sor Ferrero, y sin duda la hubiera matado, si a los gritos no hubiese salido Mons. Cagliero que estaba en la capilla. Al ver los malos tratos de aquel infeliz a la pobre religiosa, se sacó el Pectoral y el anillo y la defendió a puñetazos hasta que acudió el R. P. Bonacina el cual tomándolo por el cuello con esas manos que parecían tenazas, y sujetándolo con esos dedos tan largos como sus buenas noches, le gritó: "Ah! fiei! Si no te calmas, te ahorco!... (así hablaba para intimidarlo). En esa forma pudo librarse la Hermana y Monseñor de las manos de aquel foragido. El P Pedro entre tanto tuvo que atarlo y así maniatado lo condujo al Colegio, de donde lo sacó el Oficial de Policía para llevarlo a su carpa. Yendo de camino para la casa de negocio de D. Lacoste, al pasar frente al baluarte que da a la oficina telegráfica, improvisadamente saca el cuchillo, y se abalanza sobre el oficial para ultimarlo. Este alcanza a eludir la agresión, acometiendo a su vez al criminal, revólver en mano, descerrajándole dos tiros, uno de los cuales le cruzó el vientre y el otro le pasó por la boca, encontrando orificio de salida por la garganta. Afortunadamente las heridas no fueron mortales; pudo librarse de la muerte, pero no de la cárcel. Años más tarde fué internado en el hospital Rivadavia de Bs. Aires con la lengua horadada por una bala y allí murió.

LLEGADA DEL P. CARLOS MARELLI

Plugo sin embargo al Señor consolarle en medio de tantos contratiempos con la llegada del P. Carlos Marelli.

Había escrito el P. Pedro a Dn. Rua en la citada carta a renglón seguido.

"También por parte mía me hallo oprimido por la fatiga. Además de las múltiples ocupaciones del Sagrado Ministerio, el cuidado espiritual de los enfermos de los alrededores, la vigilancia de los que trabajan el campo, debo pensar también en la clase y en la asistencia de estos pobres niños.

Quisiera insistir ante Mons. Cagliero para tener algún personal más; pero demasiado conozco la angustia en que se halla por no poderme satisfacer. Si supiese ser escuchado en Turín, alzaría muy fuerte mi voz con Vd., oh buen Padre, y le haría tocar con mano la extrema necesidad que hay aquí de personal ya sea de parte de los Salesianos como también de parte de las Hermanas de María Auxiliadora, para poder recoger la abundante mies que se nos presenta. Todos los días rogamos a Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de esta misión, a fin de que quiera inspirar a nuestros Superiores y bienhechores para que nos socorran con personal y medios materiales".

Y D. Rua le mandó un verdadero Angel custodio y compañero inseparable en la persona del P. Carlitos Marelli, con quien tan buenas migas hizo por más de

1910 - Los 3 cuerpos del edificio del Colegio San Pedro.

20 años, secundándose mutuamente en todas las iniciativas y proyectos. Y es así como a fines de 1897, después de una intensa preparación se clausuró con un magnífico acto académico el curso escolar, tradición que luego se incorporó en los anales del Colegio para los años subsiguientes.

Después de haber enviado una carta al Consejo Escolar de Villarino y una circular a las familias notificándoles la fecha de los exámenes e invitándolas a asistir a ellos, se dieron principio a las pruebas escritas y orales, el 24 de Diciembre a las 8 de la mañana. Asistieron los vecinos más caracterizados: D. José Luro, Lacoste, Loyato y señora, Grat Lhande, Basté, Felipe Ponce, Bravo, Tamborindegui, Gavino y flia. y muchos otros. Los exámenes resultaron brillantes y de satisfacción general. Pero lo más interesante fué, que siendo vísperas de Navidad, todos esos señores hicieron también su examen de conciencia, cayendo a los pies del confesor que los preparó para la festividad del día siguiente.

A la noche hubo asado con cuero al aire libre en medio del patio, prologándose animada la conversación hasta la media noche en que comenzó la misa. Hubo 52 comuniones; se dió a besar al Niño-Dios, después de lo cual cada uno fué a descansar donde y como pudo.

A las 8 de la mañana, en el dormitorio de las Hermanas donde se había improvisado un palco, se dió comienzo a una interesantísima academia, desarrollándose por parte de los niños y niñas asilados, los siguientes números que resultaron impecables y del agrado general:

De niños:

Discurso de introducción: Julio Loyato.

Poesía — El mundo de Colón: Pedro Tamburindegui.

Poesía — Soles Claros: Angelito Franceschini.

Canto del Proscrito, declamado por Angel y Manuel Tamborindegui.

Poesía — Señor que me concedes: Marcelo Farias.

Diálogo entre los niños José Lescano, Angel Lacaze, M. Incaz, Tamborindegui, Loyato, Martín Lacaze, C. Figueroa, Urrutia.

A la Patria — declamada por Julio Loyato.

La distribución de premios — por Manuel Incaz.

Distribución de premios a los niños.

Poesía — Después de la distribución de premios; por Pedro Urrutia.

De niñas:

Himno Nacional.

Mi bandera — por Ramona Negrero

Spazzacamino — por Anita Hegel

Al Niño Dios — por Augusta Rodríguez

Diálogo entre ocho niñas.

El Marinero — cantado por María Loyato y María Urrutia.

Discurso por Felisa Ingaramordi.

Distribución de premios.

Canto final: Ya gustosas y alegres cumplimos.

Poesía — Despedida, por María Vives.

A las 10 1|2 todo estaba concluído. Quedaron los vecinos tan entusiasmados que inmediatamente hicieron venir de la casa de negocio, masitas, vino, caramelos, juegos, para repartir entre los pequeños actores que tanto se habían lucido. Fué el último recuerdo del Colegio antes de desbandarse para ir a vacaciones. El estanciero Juan Basté, después de entregar una vistosa limosna no pudo menos de añadir: "Aunque otro año no me conviden, yo mismo me voy a convidar".

Notable el cambio operado en este conocido estanciero de la zona, al contacto del P. Pedro. Yendo éste una vez de Misión con el fin de arbitrar recursos para el Colegio llegó a un paraje donde encontró a tres hombres que estaban haciendo un rancho de barro.

Al ver a un cura montado a caballo, entre risas burlonas se guiñaron el ojo mientras uno de ellos, Alonso de nombre, le apostrofaba con fingida indignación:

—¿Qué estás haciendo ahí, haragán? Bajáte del caballo, y ven con nosotros a trabajar: metéte en el barro y hacé chorizos de paja y barro para nuestro rancho".

El P. Pedro, que no era bajo, pasó realmente de alto esa grosería y no se hizo rogar. Bajó del caballo, se arremangó y como quien era viejo en el oficio hizo tres chorizos de barro que colocó con toda perfección en el rancho. La sonrisa burlona se fué trocando en gesto de ad-

miración. Le mandaron interrumpir el trabajo, lo convidaron a comer entablando en seguida animada conversación.

Entre mate y mate supieron de boca del Padre el objeto de su gira; pero uno de ellos, precisamente Juan Basté, le dijo: "Aquí tiene Vd. 500 pesos; se los doy para que los goce Vd. y deje de llevar semejante vida tan andariega: pero para su Colegio no le doy nada: total yo no tengo hijos para educar".

A lo que el Padre Pedro no tardó en replicar: "El dinero lo necesito para el Colegio; lo que es para mí no lo quiero; téngaselo no más, pero acuérdese que el Señor no dejará de pedirle cuenta de semejante falta de caridad".

Pasaron unos meses; D. Juan tuvo que regresar a Francia de donde era oriundo. No bien puso pie en tierra, unos guardias le echan el guante, cargándole de grilles sin darle tiempo para recapacitar. Parecía que desde años lo estaban aguardando en el puerto. Como era desertor, no tuvo más remedio que ir a la sombra; y mientras lavaba los platos como pena de su infracción a las leyes, se acordó del P. Pedro y no pudo menos que

Grupo de niñas con la Hna. Directora Sor María Magdelaine (1906).

exclamar: "La maldición del cura me ha alcanzado". Habiendo arreglado como pudo sus asuntos, al volver al Fortín lo primero que hizo fué pagar quinientos pesos al P. Pedro, no para él, sino para el Colegio, de quien se constituyó uno de los principales benefactores, y donde más tarde mandó a sus hijos, para que se educaran en el santo temor de Dios.

LA OBRA DE BENEFICENCIA.

LA FAMILIA URRUTIA.—

La crónica de la casa termina la relación de 1897 con estas palabras: "Acabamos el año con abundante lluvia; las Hermanas que quedan son tres. Tienen todavía 10 niñas: las 4 Urrutia, las 3 Carrizo, una Donadio, las dos francesitas Billet. Además los dos huérfanos Demetrio e Ignacio Urrutia".

De modo que los seis Urrutia casi llenaban el Colegio durante las vacaciones. Los dos últimos aún estaban con las Hermanas porque eran muy chiquititos. D. José Esandi recuerda cuando vinieron junto con su padre al Colegio donde quedarían tan vinculados a su historia y desenvolvimiento.

Una tarde de Septiembre de 1895, mientras dirigía la construcción, vió aparecer un grupito de personas de a caballo escoltando un carrito que venía subiendo la cuesta de la loma. Preguntó quienes eran y le dijeron que había fallecido de repente la señora de uno de los puesteros de Luro, y que venían a enterrarla en el cementerio viejo, junto a la casa de negocio. A la noche cuando fué a cenar se encontró con el P. Pedro que estaba conversando con un hombre extraño para él, pero que al presentárselo vino a saber que era un puestero de los Luro; que había perdido la señora y que había quedado con numerosa familia. Lo llevó a su pieza para descansar y mientras arreglaba la montura que le serviría de cama, se reconocieron como paisanos del mismo pueblo, de la misma edad, habiéndose librado ambos del servicio militar y de la guerra de Carlos VII. Más animado ya D. Gregorio, que así se llamaba el recién llegado, empezó a relatarle en vasco, su afligente situación. Pobre, viudo, lleno de hijos y de deudas, no sabía como hacer. El P. Pedro a quien contó el caso, decidió inaugurar el nuevo Colegio con ese magnífico rasgo de caridad. Con D. Gregorio eran ocho en total. El mayorcito Pedro quedó ayudando al Padre Bonacina en los quehaceres de la casa; más tarde lo substituyó Ignacio. Una de las hermanitas fué llevada a Francia por una familia que se hizo cargo de ella. Las demás quedaron con las Hermanas. De esa familia sacó el Señor para la Congregación los primeros frutos de la zona del Colorado. Regina, se hizo Hija de María Auxiliadora, y Demetrio se ordenó de sacerdote, actuando en este mismo Colegio que le viera crecer, como maestro Normal y Director de Estudios.

Don Gregorio, después de haber satisfecho sus obligaciones, cuidando aún por dos años de una majada, se entregó a la crianza de sus hijos en compañía del P. Pedro, de quien por muchos años fué el factotum, acompañándole a menudo en sus viajes y ayudándole en todo lo que había menester.

En 1912 alquiló en la nueva colonia de Pradere una chacra que había sido comprada por el señor Ervin, jefe de correos y telégrafos del Fortín; luego atraído por las perspectivas de la flamante Colonia de Villa Regina, allá se trasladó acabando sus días poco después en el hospital regional de Allen, asistido en sus últimos momentos por el Rdo. P. Juan Vaira, con quien había vivido varios años en el Colegio San Pedro.

Desde entonces el Colegio San Pedro, respondiendo al corazón tan generoso de su fundador quedó siempre abierto a todas las necesidades espirituales y materiales de los pobladores de las estancias vecinas que acudían en demanda ya de su consejo, ya de su remedio, o de un lugar para refugiarse de la inclemencia del tiempo y de la vida.

Bien pueden decirlo las familias Urrutia, Brussino, Ambrossini, Pardou y otras, (para citar sólo de las primeras en ser beneficiadas), que en Fortín Mercedes echaron el ancla de su incierto porvenir. La caridad del P. Pedro abarca todo el diagrama de la vida. De la familia Pardou habían quedado cinco huerfanitos: uno de un año, otro de uno y medio: se edificó una piecita aparte para ellos y Marta, la hermanita mayor, se encargó de cuidarlos.

Por el contrario Juan Portales, hizo descansar sus huesos nonagenarios a la sombra benéfica del Colegio hasta que el Señor lo llamó á mejor vida.

¡Cuántas ancianas y ancianos, cuántos paisanos y paisanas, cuántos linyeras y trabajadores han encontrado en el Colegio de los Padres o de las Hnas. lo que Don Bosco prometía a todo el que golpeara a sus puertas: Pan, Trabajo y Paraíso!

Narra el P. Pedro:

"En 1897 un buen vecino, me había prometido de cederme un huérfano indio de casi 12 años, que tenía consigo. Pero sea por el afecto que le nutría, sea por el gran

servicio que le prestaba, no se decidía a cumplir con la palabra empeñada, a pesar del deseo vivo que manifestaba el jovencito y las disposiciones naturales que mostraba para el estudio.

Pasó así todo aquel año. A fines de Diciembre fuí llamado con toda urgencia a la casa de Victorino que así se llamaba el huérfano, pues estaba atacado de pulmonía fulminante.

Bien pronto fué transportado al colegio. Lo instruí un poco, hizo su primera Comunión con edificante piedad, fué admitido a la Compañía de S. Luis, y satisfechas así las ansias de su buen corazón plácidamente murió a los pocos días. Se dice que los enfermos atraen las bendiciones del Cielo sobre la casa en la que viven. Pues bien, el año 1899 fué un año de bendiciones para esta casa. Un ancianito, cierto Faustino Ponce, de 70 años, estaba trabajando cerca de 300 kms. al Sur del Río Negro. Inutilizado para el trabajo, después de haber buscado acá y acullá algún auxilio, privado de todo medio de subsistencia, abandonado de todos, concibió el proyecto de venir a Fortín Mercedes. "Allá, pensaba él, me tendrán compasión; quiero morir a los pies de Nuestra Señora de las Mercedes". Se puso en marcha por caminos desconocidos, cabalgando sobre un caballo, que tuvo que cambiar muchas veces, y después de dos meses y medio de penoso viaje, llegó al colegio. Se tuvo que bajarlo del caballo en brazos, colocarlo sobre una silla, sobre la que cayó desvanecido. En verdad estaba extenuado, y sólo después de algunos días de reposo y de buena alimentación, pudo recobrar algo de las fuerzas perdidas. Pero no pudo abandonar el lecho en los 6 meses que vivió. Su constante pensamiento era agradecer al Señor por haberlo conducido a esta casa; su ocupación: rezar; su consuelo, recibir la Sagrada Comunión. su jaculatoria familiar: "Hágase la voluntad del Señor". Su muerte fué la muerte del Vir Justus, dejando admirados a todos por tanta resignación y paciencia".

Personal y alumnos del Colegio S. Pedro rodeando a su Superior el P. Pagliere (1904).

Grupo de niñas en 1908 *con su Directora Sor Teresa Poggi.*

EL PROYECTO DE UN HOSPITAL.—

El P. Pedro no sólo atendía a la salud espiritual de las almas, sí que también a la salud corporal de los pobladores, que en el Colegio no sólo encontraban una escuela y un asilo para sus hijos, sino también una farmacia y un hospital para sus enfermedades.

La idea de un hospital en Fortín se fué concretando cada vez más, tanto que el Sr. Francisco Larregui, sucesor de Lacoste en el negocio, llegó a juntar hasta 5.000 nacionales con tal objeto, habiendo celebrado además reuniones con los vecinos más caracterizados y determinado el lugar, frente al Colegio calle de por medio. No habiéndolo podido realizar el Sr. Larregui, se encargó del hospital el mismo P. Pedro como consta de la siguiente circular tan interesante y original que desparramó entre los vecinos:

"Muy distinguido señor:

"Tengo el agrado de llamar nuevamente la atención "de Vd. sobre el proyecto de construcción del Hospital "en ésta.

"No habiendo podido el Sr. Larregui llevar a cabo "la ejecución de esta obra que la H. Comisión le con- "fiara por razones que no le serán desconocidas, hemos "convenido de común acuerdo con dicho señor que toda "la gestión referente al mismo proyecto sea entregada a "la Dirección de este Colegio que se encargará de llevar "la obra a su término y administrarla en lo sucesivo.

"Por tanto habiendo depositado Vd. "la cantidad de $..... me permito ex- "plicarle el plan que tenemos concebi- "do, esperando que Vd. lo aprobará en "todas sus partes y nos prestará su "cooperación a medida que las necesi- "dades lo requieran.

"Le daremos o no el nombre de Hos- "pital, poco importa, pero habrá pie- "zas suficientes para ambos sexos con "las comodidades inherentes al servicio "que será prestado por las Rv. Her- "manas.

"Habrá también una botica que su- "ministrará remedios gratuitos o no según los casos.

"Aunque por el momento no se establezca el médico, "el Hospital así concebido mientras no importa urgen- "tes gastos y recargos a ningún establecimiento presta- "rá muchos servicios tanto al individuo que necesite de "una cura, como también al establecimiento al que per- "tenece el enfermo. Vamos al caso:

"En tres diferentes casos se presentan los enfermos.

Demetrio Urrutia al recibir el hábito talar de manos de Don Ricaldone (1908).

"Es un peón del establecimiento A ó B que se enferma "de gravedad. ¿Qué es lo que paga hoy día? Se manda "un chasque para Fortín; otro hombre que lo vela en la "noche, un tercero lo cuida de día, son tres hombres "quitados al trabajo, cuando no serán más, con todos "los trastornos y contratiempos del caso; entretanto el "enfermo mal atendido, no bastando la buena voluntad "de los asistentes, puede agravarse y de ahí ó un viaje "a Bahía Blanca ó al Cementerio. No suceden estas cosas "a diario, pero con harta frecuencia.

"Decíamos días pasados a un señor Mayordomo que "se encontraba en esta circunstancia: "¡Qué bien sería "que el Colegio dispusiera de algunas piezas para man-

"dar allí a este enfermo: ¿No pagaría Vd. por ello 2 $
"diarios?

"—Diez pesos" fué su contestación, y saldría ga-
"nando.

"Pues bien, en este primer caso se fijará una cuota
"razonada y proporcionalmente a los alcances del en-
"fermo y de su enfermedad por los días de su estancia
"en el Hospital, gasto que pagará el enfermo ó en su
"defecto el Establecimiento.

"El segundo caso nos lo proporciona una cantidad
"considerable de enfermos pobres que vienen de todas
"partes. Privados de toda comodidad y faltos de expe-
"riencia, resulta que los remedios, que esa pobre gente
"se proporciona en cualquier parte a costa de sacrificios,
"les son contraproducentes y a menudo fatales.

"Un poco de limpieza, un tratamiento higiénico, sa-
"no, basta muchas veces para evitar enfermedades lar-
"gas e incurables. Pues bien, el Hospital tal como pen-

Ignacio Urrutia preparando un asado para un paseo en lo de Francisco Díaz (a. Dn. Frasco).

"samos instalar, llenará este vacío.

"El tercer caso es cuando suceden desgracias en los
"trabajos. Hay personas muy competentes para compo-
"ner un brazo, una pierna. Estas personas prestan bon-
"dadosamente su obra y su experiencia en alivio de sus
"semejantes; pero es indudable que no tienen lo necesa-
"rio que se precisa para la fajadura, desinfección, etc.,
"y además el paciente en casos frecuentes tiene que
"guardar cama 20 ó más días; pues ¿qué lugar más
"apropiado que el Hospital para ser atendido en lo que
"se refiere a remedios, comida y limpieza?

"En estas tres circunstancias diferentes se puede
"dar el caso que se necesite la presencia de un médico.
"Ante todo hemos de sentar el principio de que esta
"gravedad no la ha creado el hecho de estar el enfermo
"en el Hospital, sino la misma gravedad del mal. Pues
"bien, aquí tenemos a mano el telégrafo para consultar
"a un facultativo; que si los interesados pueden soste-
"ner los gastos, hay facilidad para llamar un médico de
"Bahía Blanca o de Patagones, o sino trasladar al pa-
"ciente a algún otro pueblo, y en último caso, si ha de
"sobrevenir un desenlace fatal a lo menos que muera
"como cristiano.

"He aquí probado, mi estimado señor, la utilidad
"práctica que resultará de esta obra, sea para los enfer-
"mos como para los establecimientos, sin compromiso
"ninguno de parte de Vd. ni de nadie"....

LA ESCARLATINA DE 1908.—

¡Qué bien hubiera venido ese hospital en el triste episodio que un par de meses después había de desarrollarse y en cuya circunstancia se puso a prueba el temple, la abnegación y el espíritu de sacrificio del P. Pedro y de las Hermanas.

Se había abierto el año escolar de 1908 Ambos colegios se iban llenando de niños y niñas, pronosticándose que llegarían al número del año anterior: es decir, 84 varones, 68 niñas. Juancito Grat y los hijos de Orquín fueron de los primeros en entrar. El P. Pedro se apresuró a solicitar más bancos de escuela al Consejo Escolar de Villarino, cuando he aquí que el 3 de Abril la escarlatina apareció repentinamente en el Colegio cebándose en el joven Ignacio Etcheto. Inmediatamente fué aislado en una casita llamada dei Becchi, pero a los dos días pasaba a la eternidad.

Uno al cementerio y 5 a la cama: fué la historia de los días siguientes! Pero dejemos hablar a la crónica de esos luctuosos días.

Dice el P. Pedro al día siguiente de la muerte del mencionado joven:

"Todas las noches dedicaré 10 minutos para registrar los acontecimientos y progresos de esta epidemia, que si no me equivoco es la escarlatina en la forma más agravante. Empieza con dolor de garganta y fiebre muy alta y luego erupción. Hoy cayó Cristóbal con 42°; hay otros dos niños: 5 niñas aisladas en la sala de recibo."

A renglón seguido añade:

"Determinamos mandar a casa cuantos niños se pueda. Hoy se fueron los Ponce y los de San Adolfo. Mañana saldrá el coche para Paso Alsina con muchos niños acompañados del P. Crispín Guerra.

"*Día 8.* — Las niñas agrávanse. Dos principalmente en estado desesperante. Ana Urdapilleta, fallece a las 8 de la noche habiendo recibido la Extrema Unción. El nuevo dormitorio se convierte en enfermería y Marcinski y Don Juan recientemente llegados, en enfermeros. Temo que esta noche sea borrascosa por los muchos enfermos graves que hay.

"*Día 9.* — Amanecen dos enfermos más: mando al P. Pagliere, (superior de la Patagonia en reemplazo de Mons. Cagliero), el siguiente telegrama: "Necesito que
"mande inmediatamente y sin demora al P. Garrone.
"Venga cuanto antes. Urgente."

"Entre tanto la galera sale cargada de niños para las Isletas. Aviso a Don Bernardo Hernandorena, por medio de un chasqui, que se venga cuanto antes. Llega a las ocho y media de la noche y se encuentra con el P. Carlos que acaba de dar la Extrema Unción a su hijo Bernardito: corre desolado al cuarto, el muchacho todavía alcanza a darle una mirada y... expira en sus brazos. Era un santito. Mañana lo enterraremos. Y va el tercero.

"*Día 10*: Cae en cama un niño más. Mando a Manuel Méndez a esperar con el coche al P. Garrone que viene de Viedma.

"A la tarde telefonean del "Tigre" que el P. Garrone llegó a la estancia de "el Molino", bastante descompuesto y que había que esperar. ¡Paciencia! Yo también completamente rendido: es la cuarta noche que no puedo dormir! Ya no puedo aguantar más: creo que esta noche dormiré de un solo tirón.

"*Día 11*: Llega el Padre Garrone a las 4 de la tarde acompañado de Bacis y Méndez. Visitó a los enfermos: hay 8 que siguen regularmente el curso de la enfermedad. Ignacio Urrutia parece el más grave. Hizo remedio general y está en expectativa. Lo llevé también a la casa de negocio de Larreguí, donde su Sra. y la hija estaban enfermas, como asimismo su socio Don Augusto Texidó con su Sra. y Augustito.

"*Día 12, Domingo de Palmas*: Etchegaray cae enfermo de gravedad. El P. Garrone va a San José para asistir a las familias del mayordomo Ricaldone y del viñatero Fco. Chaponlie, también enfermos de escarlatina. Se manda un telegrama a Villarino, anunciando la clausura del Colegio y pidiendo elementos de desinfección,

Vuelve el P. Garrone y hace reaccionar al niño Etchegaray a quien se había sacramentado.

"*Día 13*: Toda la familia González de Fortín Viejo, cae apestada. Se le envían remedios. Idem en lo de Fco. Díaz, conocido comúnmente con el nombre de "Frasco". Idem en lo de Grat Lhande. Idem en lo de Oscar Nielsen el balsero. Reina viento pampero favoreciendo la epidemia.

"*Día 14*: Etchegaray se agrava aún más: amenaza una meningitis. El P. Garrone está asistiendo a la chica de Larregui, cenó allá.

"*Día 15*: En la madrugada a las tres y media falleció Etchegaray. Ya es el 4º. También la hija de Larregui falleció al amanecer. Se enterraron al medio día en doble caja. El P. Garrone va a Fortín Viejo para asistir a los hijos de González.

"*Día 16, Jueves Santo*: Para el medio día estuvo de regreso el P. Garrone acompañado de tres ataúdes: Dos de Etcheverría y uno: Julio, de González. Por la tarde vuelve el P. Garrone a las Isletas, donde está mal Vicenta Zunzunegui.

"*Día 18, Sábado Santo*: La tarde fué tormentosa En lo de Frasco hay 5 en cama: todos graves de 39 a 41 grados. Carmencita muy mal. El P. Garrone va de una parte a otra; hoy ha vuelto de Fortín Viejo donde había ido otra vez. Está muy cansado, se puede decir agotado. Se duerme a la cabecera de los enfermos.

"*Día 19, Pascua*: Esta noche nos llamaron dos veces en lo de Larregui y Oscar Nielsen. Recibí aviso de preparar la sepultura para otra hija de González. El P. Garrone vuelve con malas noticias de lo de Frasco.

"*Día 20*: A las diez de esta noche murió Carmencita Díaz. El P. Garrone sale para Viedma, dejando instrucciones y una mejoría general en los enfermos, aunque la niña de las Isletas, Zunzunegui, alojada en el Colegio de las Hermanas, sigue grave.

"*Día 26*: En estos días reparto mi tiempo entre los enfermos de Fortín, de la Elena, San José, de Frasco, y Oscar. Parece que la enfermedad va recrudeciendo y extendiéndose más.

"*Día 27*: A las 11 ½ llegó el Dr. Calcagno mandado por Santiago Luro. Visitaron a los enfermos dándoles una inyección de suero antidiftérico. Prescribió el mismo tratamiento que se observaba: es decir: leche sola, gárgaras de ácido bórico y lavajes, baños de agua fría.

"*Día 2 de Mayo*: Cayeron todos los de la chacra de San José: dan lástima por su extrema pobreza y desaseo. Esta tarde se enterró el hijo de Irizarri. Mañana será otro día de trabajo. Que María Sma. y Don Bosco nos ayuden a llevar con paciencia y resignación esta cruz.

"*Día 3*: A las 8 ½ de la mañana expiró la niña Vicenta Zunzunegui, es el quinto caso en este Colegio. Por la tarde se lleva el cadáver al cementerio".....

Hasta aquí la crónica de la casa con su sencillo cuanto significativo laconismo. Con todo, las tribulaciones aún no habían concluído.

Otros episodios.

EN el mismo mes de Mayo el P. Pedro tuvo que acudir al puesto de la "Gloria" a unos 2 kms. al oeste de Pradére, siguiendo el zanjón Chico, donde habitaba entonces la Familia Urquía.

Un día le dice al P. Carlos: "Hace tiempo que no viene aquí Don José: vaya a ver lo que pasa". Ató el "sulky" y al llegar a la casa, la realidad de lo que vió desmentía ciertamente el nombre del lugar. La escarlatina no había perdonado a ninguno de la familia: todos en cama: papá, mamá y 5 ó 6 chicos, algunos de tierna edad.

Al saberlo el P. Pedro, se hizo cargo de la pobre familia. Acomodó en un carro a cuatro de los chicos y con todo cuidado los trajo al Colegio: a los demás los atendió diariamente ya por medio del P. Crispín Guerra o por el P. Carlos o por Méndez. Así pudo salvar a casi todos sus miembros, aunque teniendo que lamentar la muerte de Don José Urquía en la "Gloria" y de Juanita, hija suya en el Colegio de las Hermanas.

A pesar de tener la constitución de un atleta y de tener un carácter fuerte, poseía el P. Pedro un corazón compasivo y tierno por demás ante el sufrimiento ajeno. El caso de la escarlatina y tantas muertes seguidas desconcertaron al pobre Padre, tanto que eran las Hermanas, eran los vecinos que tenían que animarle y darle valor.

Durante este tiempo una señora estuvo de paso po-

El P. Crispín Guerra, hermano del Arzobispo Mons. Félix Guerra.

cos días antes de la epidemia dejando un hijo en el Colegio y llevándose una hija a Bs. Aires.

De vuelta de la metrópoli argentina quiso visitar a su hijo y preguntó por él. Desgraciadamente había fallecido 5 horas antes. El P. Pedro no sabía como hacer y le respondía con evasivas. No animándose a darle la triste noticia, la mandó a las Hermanas, mientras él se dirigió a la Capilla y allí con la cabeza entre las manos pidió valor para él y para la pobre madre, que al enterarse finalmente de lo sucedido se lanzó al patio profiriendo gritos desgarradores, no parando hasta dar con la Capilla ardiente, donde se desmayó al estampar un beso sobre el finadito. ¡Cómo iba a resistir el Padre, sobre quien pesaba la responsabilidad de ambos Colegios, ya extenuado por la continua aprehensión, la lúgubre escena de un muerto y de una desmayada! Seis muertos en casa y 50 en los alrededores fué la trágica contabilidad de esa peste!

Además de los enfermos, el P. Pedro tenía que ha-

El P. Juan Vaira en la época de su actuación en F. Mercedes (1904-5).

cerse cargo de los muertos. Tenía que denunciar las defunciones al Consejo de Villarino, solicitar los correspondientes permisos de entierro y hasta fabricar los cajones para los extintos de casa y fuera de ella. Llegó un momento en que siendo tantos los muertos, y habiéndose agotado toda la madera disponible en casa, tuvo que echar mano de mesas y mesitas y hasta de la madera del piso de las clases.

¡Pobre Padre! y pensar que, como si fuera poco lo que había sufrido, tuvo que aguantar además la punzadura de la calumnia que clavó su diente en su corazón de mártir y de héroe! Fué un periódico de la zona que deseando brindar un plato gordo a sus lectores, no tuvo reparo en amasarlo con la desgracia ajena, acusando al Padre de incapacidad y grave negligencia en tomar las medidas necesarias para cortar el mal.

He aquí el texto de la defensa que tuvo que formular de noche, a la luz de una vela, en los únicos momentos libres que le dejaban sus múltiples ocupaciones. Va dirigida al P. Martinazzo, cura Párroco entonces de Bahía Blanca:

"Muy Reverendo Padre:

"Agradézcole nuevamente la defensa que nos hace "contra unas informaciones inexactas sobre la epidemia "que se ha desarrollado en F. Mercedes.

"No he visto el suelto a que alude su publicación, "pero supongo deben haber dicho algo gordo y fenomenal para haber merecido de llamar su atención.

"Tenía pensado de hacer un relato de todo lo sucedido, pero más tarde, cuando se hubiera restablecido "la calma y me dieran tiempo de escribir: pero esta "circunstancia me obliga a anticipar la realización de "mi deseo.

"He aquí Reverendo Padre la relación sencilla de "lo sucedido, sin añadir ni ocultar nada.

"El día 3 de Abril por la tarde cae enfermo un niño "que hacía 7 días había entrado en el Colegio. A la mañana siguiente, habiéndose notado cierta gravedad y "con síntomas de fiebre tifoidea, fué inmediatamente "aislado y trasladado en un Chalet que tenemos en la "quinta, a 1150 ms. del cuerpo del edificio principal.

"Asistido en la mejor forma posible, nuestros esfuerzos fueron insuficientes para contrarrestar la violencia del mal, que según diagnóstico del Doctor Garrone, se cambió en una Meningitis.

"El 5 al mediodía fallece. Se avisó inmediatamente "a las Autoridades de Médanos, se declaró clausurado "el Colegio, y el Lunes 6 se empezó a despachar a sus "casas los 100 y tantos niños que se asilaban en este colegio.

Rdo. P. Juan Marckinski

Se avisó al Señor Alcalde del Cuartel, quien conser-"va copia de los despachos telegráficos y originales cambiados con las Autoridades de Villarino, cuyo Intendente con la urgencia del caso dió aviso a La Plata y "prescribió telegráficamente sabias disposiciones precaucionales que fueron atendidas: y unos días después "mandó al Inspector señor Raineri acompañado del farmacéutico señor De Rossi a los que estamos gratos por "la óptima impresión que ha dejado su visita y por las útiles instrucciones que nos han dejado.

"He aquí Reverendo Padre lo que ha sucedido.

"Bastaría solamente averiguar en la Oficina Telegráfica la cantidad de telegramas que se han expedido "en quellos aciagos días.

"Y sin embargo la glosa que el diario hace a su "carta, a la verdad que no me hace mucha gracia; pues "dice: "RECIEN CUANDO EL MAL ADQUIRIÓ "GRAVEDAD". Entendámonos: En cierto modo es la "verdad; pues el 3 por la noche sentía dolor de cabeza "que atribuía en el momento a las consecuencias de las "molestias del largo viaje que había hecho unos días "antes. El día 4 se le notan síntomas de Sarampión. "Fué aislado en modo absoluto, se comunicó telegráfi-"camente la noticia a la familia, etc....

"Al día siguiente fallece. La rapidez de este desen-"lace no me dió tiempo a proceder con calma y subsa-

El gaucho Velázquez pidiendo hospitalidad al colegio

"nar otras circunstancias que el informante del diario "nos echa en la cara como un delito.

"Al día siguiente se evacuó el Colegio ¿Podíamos "hacerlo en más breve plazo?

"En este Colegio no hay nada secreto ni se oculta "nada.

"Todo está a la vista. Díganlo cuantos le conocen y "visitan.

"El tratamiento que se usa es de familia; los estu- "dios según los programas vigentes, y los niños en 12 "años de existencia no han sabido lo que es enfermedad "y contagio; pues la posición pintoresca y amena, la "amplitud de sus patios y jardines y sobre todo la tran- "quilidad de esta campaña hacen revivir aquel precepto "de Horacio casi desconocido hoy día: "Mens sana in "corpore sano".

"En lugar pues de desvirtuar la verdad en la for- "ma que lo ha hecho el informante, debiera compade- "cer el infortunio que nos ha tocado.

"Bien que podemos ahora llamarnos afortunados "pues de los 38 niños que quedaron a cargo del Colegio "uno solo enfermó, superando felizmente las consecuen- "cias de la escarlatina y entrando en plena convale- "cencia.

"Desaparecido ahora por completo el contagio, se ha "dado principio a una desinfección general, renovando "todos los reboques interiores y parte del exterior.

"Y no tema el informante: Estamos tan interesados "como él para mantener el bienhestar moral y materiai "de este vecindario: para esto estamos aquí, sacrifican- "do nuestras fuerzas físicas y morales sin esquivar mo- "lestias, desvelos, y sufrir impertinencias. Esperando "que Vd. amable Padre, hará pública esta mía para sa- "tisfacción de todos, sin dejo de rencor ninguno contra "nadie. Saludos.

"PEDRO BONACINA. — Director."

CLAUSURA del COLEGIO de LAS HERMANAS.—

En medio de tantas tribulaciones las Hermanas de María Auxiliadora fueron los verdaderos ángeles de caridad. Sobreponiéndose a sus mismas fuerzas atendieron desde un principio y durante todo el doloroso proceso de la enfermedad y epidemia como verdaderas mamás a los enfermos del Colegio y a los que traían de los alrededores. Transformaban los cuartos en enfermería y hospital: cuidaban de la desinfección de los locales y de las ropas, hacían los baños y aplicaban los remedios, velando a los enfermos de día y de noche. Han dejado escrita una página de oro en los anales de Fortín Mercedes.

Pero, la misma enfermedad que había llevado tantos al sepulcro, dió también el golpe de gracia a la existencia de su mismo colegio.

No era posible de ninguna manera, a pesar de los heroísmos realizados, continuar en forma tan precaria, con absoluta falta de personal y de medios de subsistencia: las Hermanas eran pocas: agobiadas de trabajo y sin poderse desenvolver: y la zona del Colorado que por 11 años había contemplado ese oasis surgido como una sonrisa en medio del desierto, amparando bajo su benéfica sombra a tantas niñas que cual avecillas allí se habían refugiado en busca de las frescas aguas del saber, un día, ciertamente más aciago que el de la epidemia, tuvo que comprobar muy a pesar suyo de que el nido estaba vacío y que los muros del colegio estaban desiertos y los patios mudos. Eso acontecía en los primeros meses de 1909.

No podía permitir sin embargo el Señor, que la obra de Beneficencia llevada a cabo por el Colegio S. Pedro quedara mutilada y así dispuso, como por otra parte lo reclamaban las necesidades de la población, que volvieran nuevamente a Fortín, como veremos más tarde.

MEDIOS DE SUBSISTENCIA.—

Llegados a este punto de nuestra relación, más de uno se habrá preguntado: ¿Cómo se las arreglaba el P. Pedro para poder sostener una obra de tanto alcance, pero al mismo tiempo tan dispendiosa?

En realidad la pregunta tiene su razón de ser, puesto que el colegio alcanzó a albergar 150 niños, en parte huérfanos, muchos gratis, o con una insignificante pensión, a quienes había que proveer de local en los dormitorios, comedores, estudio, clase: de ropa, de comida, de libros.

La triunfal llegada de la galleta a Fortín Mercedes después de un mes de espera.

La respuesta no es tan fácil. Sólo se alcanza a vislumbrar dando una mirada de gratitud a la Divina Providencia, que cuida de los pajarillos del aire, y que sabe abrir los corazones y las bolsas de generosos cooperadores, no sin admirar la gran caridad y santas industrias del P. Pedro para no dejar faltar el panem nostrum quotidianum.

Los Luros, principalmente Dn. José, Dn. Adolfo y Dn. Carlos fueron el trípode sobre el que se levantó y sostuvo el colegio S. Pedro en sus comienzos que son siempre los más difíciles.

Dn. Adolfo hizo donación del terreno y por mucho tiempo suministró gratuitamente la carne al colegio. Dn. José Luro fué el incansable animador del colegio que siempre consideró como obra suya. Dn. Carlos nunca desmintió su proverbial generosidad principalmente en las situaciones más apuradas.

En Septiembre de 1899 la Casa Larregui no pudo fiar más galleta al colegio. ¿Cómo hacer? Al principio no hubo más remedio que traerla de Bahía Blanca en carro, debiendo efectuar entre ida y vuelta unos 300 kms. y con peligro todavía de no llegar a tiempo. En cierta ocasión se había acabado la provisión de galleta.

Las fiestas Centenarias del 25 de Mayo de 1910 en el Colegio San Pedro en el que se hizo funcionar el histórico cañon del Fortín

Los niños quedaron varios días sin pan. Es cierto que se habían enviado los convoyes a tiempo, pero éstos debido a las fuertes lluvias tardaron 20 días en volver.

Cuando llegaron fué un día de fiesta y de pleno asalto. Había que ver con qué ansia esperaban los muchachos su galleta, a la que después de acariciarla, no dejaban por eso de hincarles los dientes haciéndola desaparecer como por encanto. Les parecía que estaban comiendo golosinas, y eso que ya tenía la consistencia de una piedra y era menester hacer uso de todas las habilidades y fuerzas musculares y dentales para sacar algo en limpio!

Por la tarde se les daba una galleta e instintivamente se agrupaban alrededor de una canilla que nunca les negaba agua fresca y abundante. Era la merienda de todos los días.

Para obviar ese inconveniente el P. Pedro, alcanzó a tener un molino en casa para moler la harina y un horno para fabricar el pan casero, hasta que los medios de comunicación le permitieron surtirse directamente de las panaderías. A principios del 1901 también Don Adolfo Luro se vió en la imposibilidad de proporcionarle gratuitamente la carne, desde el establecimiento de "S. José" y fué entonces que tuvo que ingeniarse para que no faltara ese alimento de la. necesidad para un colegio de campo.

Al día siguiente de haber recibido la notificación, hace matar un potro y al almuerzo les dice a los niños:

—Muchachos: ahora no tenemos más carne: y para después será un poco difícil el tenerla: consumiremos la carne de vaca de ayer y luego... veremos.

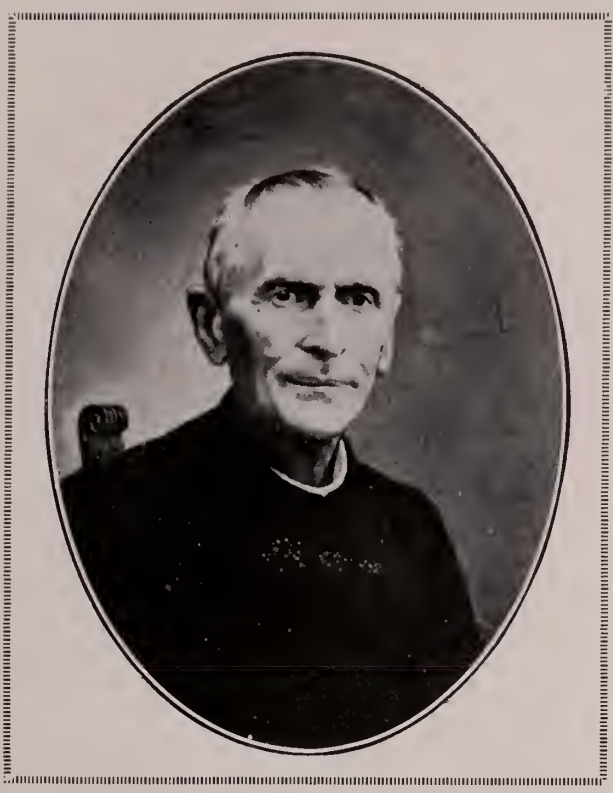
Todos se apresuraron a comer cuanto podían al mediodía pensando en la carestía de la noche. Es cierto que le encontraron un gusto un poco diferente del ordinario, pero lo atribuyeron a que tal vez la vaca era un poco vieja: quizá una abuela o una tartarabuela.

Pero nadie se dió cuenta de que habían comido carne genuina de potro, como nadie se percató de la sonrisa picaresca que le bailaba al Padre y que casi lo traiciona, al ver con que gusto comían la vaca apócrifa. Claro que no siempre podía usar de esta estratagema y entonces acudió a sus bienhechores, Juan y Pedro Loyato, Basté, Grat Lhande, Estevarena, etc., estuvieron siempre a su disposición. A menudo yendo de misión regresaba al Fortín arreando una majada de 100 ó 200 ovejas: eran los derechos de estola que ya estaban balando y que entre poco estarían asándose a beneficio de sus asilados. — ¿Dónde pondría tantas ovejas para pastorear? Los campos de Dn. Carlos Luro eran grandes y había lugar también para las ovejas del P. Pedro.

1921 - *Celebrando el 25 de Mayo frente al antiguo comedor.*

En cierta ocasión le dió permiso para entrar en su campo 20 ovejas. Inspeccionando después de un tiempito su ganado observó que las 20 ovejitas del P. Pedro estaban aún vivitas y coleando.

Pasaron unos días: y al hacer repetidas veces la misma comprobación, entró en ganas de averiguar cómo era el asunto, sólo fuera para tener un rato de conversación con el Padre, aunque ya se imaginaba lo que podía



Don Miguel Rua, 1er. Sucesor del B. Bosco. y a quien se dedicó una isla del Colorado.

ser. El P. Pedro estaba en la quinta, dirigiendo el agua de riego. Al ver a Dn. Carlos se sacó el bonete, dejando aparecer esa característica línea divisoria que demarcaba con toda nitidez el límite entre la parte superior notablemente blanca por estar casi siempre cubierta con el bonete, y la parte inferior completamente bronceada por el sol.

Secóse el sudor con el gran pañuelo que siempre tenía ceñido al cuello y...

—Buenas tardes, Don Carlos. ¿Qué vientos le traen?

—Nada, Padre. Sólo quería consultarle sobre un caso de conciencia.

—Diga ,no más.

—Es el caso que quisiera saber si aquí comen o viven de aire?

—¿Y por qué? Don Carlos? Acaso somos diferentes de los demás?

—Entonces, dígame: ¿No se confiesa Vd. de haber robado?

—Pero, y por qué Dn. Carlos? No acabo de entenderlo.

—Pues mire qué raro: ya hace un mes que hizo entrar Vd. sus 20 ovejas en mi potrero y debe ser milagro que no falte ninguna, mientras no pasa lo mismo con las mías.

El Padre ya prevenido, le respondió con esa sonrisa, como de quien ya había tenido un tácito consentimiento:

—A decir verdad yo no sé tampoco cómo explicarme: debe ser el peón que confunde las marcas y mata una oveja por otra. Además, y le palpa los hombros, Vd. sabe que no son para mí, sino para los huérfanos de este colegio, que también es suyo.

—Bueno, terminó Dn. Carlos,: esta vez voy a ser yo quien le dé la absolución general; y en penitencia, por otro mes comerá Vd. y sus chicos carne de mis ovejas. ¿Está conforme?...

Otras veces, en épocas de inundaciones, iba a pescar a la "Salada" o en otras lagunas que se habían formado. consiguiendo abundante y rica pesca que los alumnos saboreaban como plato exquisito. De vez en cuando también concedía paseos generales en los que se comía de lo que se cazaba, habiendo siempre en abundancia, perdices, liebres, peludos, vizcachas, huevos de avestruz, etc. que además de variar el menú de cada día, eran del gusto de los niños, pues cada bocado estaba sazonado con la pintoresca relación de las hazañas y proezas realizadas en el día.

A pesar de todo hubo momentos en que se tornó muy delicada su situación, cargado como estaba de deudas.

"Tenía absoluta necesidad de dinero —escribe el mismo P. Pedro—, para saldar algunas deudas. Me decidí a salir para Bs. As. en la esperanza de poder recoger algo: ¡vanas esperanzas! Golpeé varias puertas; mas parecía que el Señor quisiese probarnos. En uno de aquellos días, regresaba de la casa de un bienhechor cuando noté que un señor me llamaba, y sin más me dice: Sé que está muy afligido: venga conmigo; le prestaré lo que n cesita". Me dió, pues, 800 $ que le pedí con la obligación de restituírselos al año. Firmé una obligación, y dándoles gracias a él y a la Divina Providencia, volví a casa después de haber pagado las deudas más urgentes. Pasó pronto el año y se acercaba el tiempo establecido para la restitución. ¿Dónde hallar 800 $? No me quedaba otro recurso que poner el asunto en manos de S. José. Hicimos rezar a nuestros niños, comenzando una novena en honor del Santo y he aquí que el 4 de Abril recibí una carta que decía textualmente: "Habiendo sido en modo especial favorecido por la D. Providencia le devuelvo el pagaré y hago donación de esa suma al colegio que Vd. dirige".

"La carta firmada por aquel buen señor llevaba la fecha del último día de la novena. Conservo la carta como grato recuerdo.

"Y como gratitud a la Divina Providencia hemos formado una isla frente a la quinta, a la cual se ha dado el nombre de "Isla de la Providencia".

En otra ocasión andaba aún más apurado. 10.000 $ de deuda era un espectro que no le dejaba en paz de día ni le permitía dormir de noche.

Acudió a sus infaltables bienhechores, los Luro, quienes gestionaron del Presidente de la República 2.000 $ corriendo lo demás por su cuenta, de modo que se pudo cubrir ampliamente la deuda existente. Esos 2.000 $ siguió pagándolos después el Jockey Club a instancias de los Luro, hasta estos últimos años.

También en ocasión de las Fiestas Patrias y reuniones semejantes, los buenos vecinos solían dejarle abun-

Bendición de la 1a. piedra de la Sala de Primeros Auxilios de Pedro Luro (1930).

El P. José María Brentana y el P. Franchini acompañan a los primeros Aspirantes a Viedma (1902)

dantes limosnas, como agradecimiento de todo lo que hacía por el adelanto de la zona.

Él por su parte se veía en la necesidad de golpear a todas las puertas para que le ayudaran a proseguir su filantrópica empresa.

¡Cuántas solicitudes elevó al Consejo Escolar de Villarino, que al fin le acordó un sueldo de 122 $! ¡Cuántas a la Lotería de Beneficencia Nacional, al Senado de la Provincia, a la Honorable Cámara de Diputados, al mismo Presidente de la República y hasta a la Reina Margarita de Italia!

Dios sin embargo, nunca le dejó faltar lo necesario y aún le permitió ir ampliando cada vez más su obra, de modo que no solamente satisfaciera las necesidades locales, sino que también se extendiera su sombra benéfica a todo el Sur de la Argentina.

IIº Período.

Hacia la casa de formación (1909-1923)

1909 - LA CASA DE FORMACION.

ESTE año marca un cambio de frente y un nuevo rumbo en la orientación del colegio S. Pedro. Los Superiores, o mejor dicho la Providencia, en vista de los sacrificios hechos el año anterior, en que había sufrido la prueba de fuego, y como premio a tantas tribulaciones, lo hizo vaso de elección, convirtiéndolo en plantel donde se cultivarían las flores más preciadas de su jardín místico: los Ministros del Santuario.

Fortín después de varias alternativas, dejará de ser un simple colegio, para ser definitivamente el centro de las Misiones, el Corazón de la Inspectoría, de donde deberán salir los solícitos maestros de Don Bosco y los celosos Apóstoles de Cristo.

Conviene pues dar una mirada retrospectiva a los comienzos de la Casa de Formación, cuyo pleno desarrollo se está admirando actualmente en Fortín Mercedes.

Siempre fué un viejo ideal de Mons. Cagliero y de los primeros Misioneros tener un Seminario con qué llenar los claros, reforzar las filas y poder atender a las necesidades espirituales de la Patagonia.

Al principio los Aspirantes se mandaban a Bernal, madre de las Casas de Formación de la Rep. Argentina. Allí completaban sus estudios, volviendo poco despues a prodigar en estas tierras sus energías de apostoles y de misioneros.

Entre ellos recordamos al P. Nicolás Esandi (1894); al P. Felix Cruz (1897); al P. Fesce y al P. Stevenne (1899).

Al comenzar la nueva centuria se fué arraigando cada vez mas la convicción que ya era posible y a todas luces conveniente tener un Seminario en medio de las Misiones.

El lugar elegido fué Viedma, sede de Mons. Cagliero, el principal y más decidido propulsor: el P. Bernardo Vacchina, Pro-Vicario de Monseñor; entre los primeros aspirantes, de este período recordamos a Pedro Ortiz que ya se hallaba en Viedma; Pedro Giustozzi, José Anduaga y Domingo Pérez que vinieron expresamente de B. Blanca. Monseñor les había dicho: "Este año vamos a fundar el Aspirantado de Viedma: de modo que si no tienen miedo vamos hasta allá". Y así fué.

Buscando el camino más seguro aunque no ciertamente el más corto, ni el menos dispendioso, de Bahía se trasladaron a Buenos Aires, se embarcaron en el vapor "Juanita" y por mar llegaron a Viedma el 1º de febrero de 1902. Allí se encontraron con otros aspirantes entre ellos a José Garófoli y Miguel de Salvo, que habían partido también de B. Blanca acompañados del P. José María y del P. Franchini, haciendo el viaje por tierra en la legendaria galera, y pasando por Fortín Mercedes a fines de Enero.

El 2 de Febrero bajo los auspicios de la Virgen de la Candelaria, comenzaron a hacer vida aparte. El P. Bernardo se mostró desde un principio un verdadero papá para con ellos. Los entretenía familiarmente, los reunía a menudo para hacerles conferencias y explicarles el espíritu Salesiano. Entre tanto en la misma localidad de Patagones, las Hermanas de M. Auxiliadora, habiendo habilitado un nuevo edificio, permitieron que en el local abandonado se trasladara el Aspirantado, donde encontraron cómoda ubicación los 17 aspirantes que allí se instalaron el 13 de Junio de 1903, día de S. Antonio.

Era entonces Director del colegio S. José, el P. Luis Marchiori y Párroco el P. Mateo Valinotti, muerto más tarde en Viedma en olor de Santidad.

Desde los comienzos reinó mucho entusiasmo y esmero en la preparación de las clases, de las academias, teatros y exámenes semestrales y finales.

El niño José Garófoli se adjudicó una medalla de plata en un examen de italiano patrocinado por el Cónsul de Italia, Sr. Cuneo, que quedó completamente satisfecho de la marcha de todo el establecimiento.

No teniendo comodidad para continuar los estudios superiores, varios de ellos, los anteriormente mencionados: Pérez, Ortiz, Garófoli, Giustozzi, emprendieron viaje hacia Bs. Aires, no sin pasar antes por Fortín, fijando allí una etapa de su largo viaje antes de llegar a Bernal, donde siempre se han distinguido por su jovialidad y contracción al estudio, consiguiendo brillantemente el título de Maestros Normales, a excepción del acólito Giustozzi, que murió prematuramente tres meses antes de obtener el diploma.

En Fortín dejaron tan óptimas impresiones, entusiasmando a los niños hacia el sacerdocio, que parecía hasta entonces inasequible para ellos, que dos días más tarde, el 3 de Mayo de 1905, el niño Demetrio Urrutia con otro compañero, se sumaba a los aspirantes de Patagones, donde conoció luego al Sr. Luis Galli, asisten-

te de los novicios en 1907 y 1908. En Diciembre de este último año tuvo el honor de recibir el hábito talar de manos del actual Rector Mayor de los Salesianos P. Pedro Ricaldone, que había llegado a la América en calidad de Visitador extraordinario. Fruto de esa visita fué el traslado del Noviciado a Bernal y del Aspirantado a Fortín Mercedes, instalándose esta vez también en el local dejado por las Hermanas.

Los novicios pasaron por Fortín el 5 de Enero, quedándose en el colegio los Sres. Galli y Anduaga para restablecerse en su salud, prosiguiendo los demás para Buenos Aires.

Los aspirantes llegaron parte en Febrero y parte en Marzo, dependiendo del P. Luis Cencio que venía en calidad de maestro de Novicios, del Sr. Galli como asistente y del Sr. Carlos Pesce Batilana como Maestro.

Entre esos primeros aspirantes de Fortín, recordamos: al R. P. Luis Del Piero, actualmente Director del colegio S. José de Patagones, donde inició su aspiranta-

Aspirantes de Fortín Mercedes a principios de 1913.

do. Rdo. P. Antonio Currás, Prefecto de los Talleres y Escuelas Profesionales de "La Piedad" de B. Blanca, de la que también fué Director: el acólito Juan Martínez, ya fallecido; y los Hermanos Coadjutores: Francisco Nogueiras, Carlos Cassera, y Emigdio Cinciripini.

También aquí se había comenzado y seguido con mucho entusiasmo el año escolar. La fiesta Patria del 25 de Mayo se celebró con un entusiasmo nunca visto en años anteriores. Así nos da cuenta el "Mensajero de B. Blanca" con fecha 29 de Mayo:

"FIESTAS MAYAS EN FORTIN MERCEDES

"Fortín Mercedes 25-5-1909.

"Con sincero entusiasmo fué festejado el glorioso aniversario patrio en el colegio S. Pedro de esta localidad. Poco a poco fueron llegando al bien adornado patio del colegio grupos de caracterizados vecinos invitados a presenciar el solemne acto de la Jura de la Bandera. Entre otros, nos honraron con su presencia: el Sr. Florentino Villalba y Flia., Dn. Atanasio Orquín, en unión de varios otros empleados de S. Adolfo. El Sr. Francisco Alvarez, Francisco Laurencena, el Sr. Alcalde Augusto Texidó, y Carlos Ricaldone.

"A las 10 ½ a. m. cantóse el Te-Deum. Acto contínuo, formados los alumnos en compactas filas de 8 en fondo, rodeados por numeroso público fué cantado robustamente el Himno Argentino, ocupando luego la tribuna el Sr. Director Pbro. Pedro Bonacina cuyos elevados conceptos, y patrióticos sentimientos no podemos dejar de transcribir aunque en parte: "Vamos hoy a realizar uno de los actos más importantes de nuestra vida. Frente a esta Bandera que es la de nuestra Patria, el Acto que hemos de cumplir es grandioso y solemne. Es un puñado de corazones argentinos que saludan a su bandera, que le protestan fidelidad y amor, que expresan de lo íntimo del corazón todo su patriotismo.

"Es este el sentimiento que en unión al sentimiento religioso hace latir más fuertemente el corazón del hombre.

"Por este sentimiento el hombre se apega las fibras más íntimas de su alma a esta tierra que le ha visto nacer, esta tierra que ha sido testigo de sus primeros pasos, en que ha crecido, que le abrió hermosos horizontes matizados de nuestros colores azul y blanco; tierra regada con la sangre de nuestros padres... sentimiento sublime, el sentimiento de la patria, que nos pinta el cielo con los colores más delicados, nos hace parecer su horizonte el más sonrosado, sus montañas las más majestuosas, sus ríos los más caudalosos, el canto de sus pájaros el más armonioso, el perfume de sus eras el más embriagador.

"Orgullosa de sus triunfos se yergue esa bandera con

El P. Luis Cencio y Sr. Luis Galli, al llegar a Fortín Mercedes con los Aspirantes traídos de Patagones (1909).

los fulgores más resplandecientes de Gloria en la cima de la Cordillera, en los valles de Chacabuco, en los llanos de Maipú; flamea siempre hermosa, siempre vencedora, cual talismán que entusiasma hasta el delirio...

"Dios nos ha dado una patria tan rica, tan bella, tan grande. Recordad que sobre las riquezas materiales está la de la virtud, única y verdadera riqueza de los pueblos civilizados; vuestra patria brillará siempre sobre las demás naciones sudamericanas y será bella y grande, será venerada por las naciones hermanas, será respetada por el mundo entero, porque al lado de la Bandera se yergue la Cruz de Cristo; porque nuestro amor patrio se confunde con el amor a la religión, porque el brillo de nuestro sol es un destello del Sol verdadero, Cristo que vence, Cristo que reina, Cristo que impera.

"Niños argentinos: esta bandera es el símbolo de la Libertad de nuestra Patria; donde la veáis flamear, allí debéis reuniros para defenderla. ¿Juráis morir por ella? ¿Juráis mantenerla bien alta?" Un imponente: "SI, JURAMOS", brotó de los labios juveniles, y electrizó a los circunstantes que prorrumpieron en vivas y aclamaciones a la Bandera Idolatrada. Una salva de bombas, cohetes, etc. saludó nuestra enseña que se fijó sobre el vetusto cañón del Fortín.

"Hicieron uso de la palabra el Sr. Texidó, el Sr. Ramos, quien levó el telegrama enviado al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Justicia. Era del tenor siguiente: "Exmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y "Justicia: Superiores y alumnos colegio S. Pedro, ce-"lebrando fiesta Patria dedican con entusiasmo el acto "Jura de la Bandera al Sr. Ministro, haciendo votos

Homenaje de Río Colorado a Mons. Juan Cagliero en sus Bodas de Plata Episcopales (1909).

"que República Argentina prospere más y más y cuen-
"te con hijos que a firmeza de carácter, unan la nota
"del patriotismo más sincero".

"Sucediéronse enseguida varias declamaciones, terminando el acto con el desfile de los alumnos ante el cendal blanco-celeste. Durante la comida reinó la franqueza y cordialidad más exquisitas, brindando los distinguidos comensales por la prosperidad y adelanto de este suelo argentino.

"Aunque retardada nos llegó la respuesta del Exmo Sr. Ministro: "Señor Pedro Bonacina: Agradezco a Vd
"el envío del telegrama fecha 25, en el que se sirve co-
"municarme que Superiores y alumnos colegio S. Pedro
"celebrando Fiestas Patrias, me han dedicado con en-
"tusiasmo el Acto de la Jura de la Bandera y uno a
"los calurosos votos de Vds. los que formulo porque nues-
"tro glorioso país continúe prosperando con los grandes
"dones de la tierra y formando a los que han de dirigir ma-
"ñana sus grandiosos destinos en la escuela del carác-
"ter y patriotismo. Saludo a Vd. atte. R. Naón".

"La alegría y entusiasmo no desfallecieron un momento, antes bien, fueron acrecentándose más y más. Todos se retiraron completamente satisfechos.

"No nos cabe la menor duda de que esta simpática fiesta ha despertado sincero entusiasmo; a nosotros nos resta la satisfacción de haber contribuido eficazmente a la formación del carácter cívico, vaciado en los moldes de los más sanos y rectos principios.

"*Carlos Ramos* (Pesce)"

Comenzando también ese año los festejos de las Bodas de Oro Sacerdotales de Dn. Rúa, sucesor de Don Bosco, como Rector Mayor de los Salesianos, el P. Pedro redactó una interesante Monografía del colegio S. Pedro, que se conserva en el archivo Inspectorial y los aspirantes le mandaron la siguiente adhesión, en la que se da cuenta también de la toma de posesión de la isla dedicada a Dn. Rúa, el 29 de Julio.

"En la mañana de este día después de la comunión general y de un breve desayuno, nos dirigimos a la quinta desde donde se divisa la Solitaria, separada de la Isla de la Providencia por unos 80 a 100 metros. El carcomido bote del colegio se puso en movimiento trasladando a la Isla que debíamos conquistar, árboles, gajos, palos, cañas, etc., etc., y a los improvisados agricultores. La Isla presenta un óvalo casi perfecto, cuyo diámetro mayor es de 90 metros. Se dibujó a grandes rasgos una plazoleta central, con avenidas, senderos, etc. y se dió comienzo a la plantación de árboles; trabajo que duró hasta la hora del almuerzo, y proseguido en la tarde, con siempre mayor entusiasmo. En el centro se levantó, no sin grandes trabajos un alto álamo enastando la Cruz y la Bandera: ésta para denotar la posesión que acabábamos de realizar y aquélla el dominio que debía hacerse extensivo sobre aquella pequeña tierra para la mayor gloria de Dios y para perpetuo recuerdo de nuestro amadísimo Rector Mayor. Una salva de vivas prorrumpida por los niños del colegio en la costa del río y repercutida en las lomas de la costa Patagónica llevó al colmo el entusiasmo. Las ocarinas, el tambor, el triángulo, los platillos, llenaron los aires haciendo resbalar sobre las plácidas aguas y por ambas orillas alabanzas piadosas, piezas sentimentales y entusiastas: manifestación patente de los sentimientos de veneración y amor que palpitaban en nuestros corazones.

"¡Isla afortunada! Has salido de tu soledad y abandono! Las turbulentas aguas del Río Colorado te rodearán incesantemente minando tu existencia, pero ¡no temas! Ya tienes protector. La Divina Providencia simbolizada en la Cruz que se yergue en tu centro velará sobre tí. Tu nuevo nombre será tu garantía. Ya no perteneces al número de las demás islas que las aguas del Río Colorado va azotando incesantemente. Tú has sido incorporada a una larga vida de progreso y civilización... Desde hoy tú tendrás una historia, serás querida a nuestro corazón porque nos recordarás día tan hermoso y nombre tan dulce! ¡VIVA DON RUA!".

Pero los hombres proponen y Dios dispone. Dn Rúa, que siempre había imitado en todo a Don Bosco, también en eso fué una copia fiel de su modelo, muriendo antes de celebrar su Misa de Oro.

La isla "Don Rúa" más tarde se incorporó al continente en la costa de Pradere, y el aspirantado de Fortín también a fines de este mismo año, 1900, debía incorporarse al de Bernal.

Así lo dispuso el Rmo. P. José Vespignani que había sucedido interinamente al P. Esteban Pagliere, en la dirección de la Inspectoría.

El 14 de Diciembre pues, los aspirantes tomaban la galera, y en B. Blanca se embarcaban para Bs. Aires permaneciendo allí hasta mejores tiempos para la Patagonia.

El año 1910, tan memorable en la historia patria, por haber sido el 1er. Centenario del histórico 25 de Mayo, en que apareció sobre el suelo argentino la primera aurora del sol de la Libertad, hizo vibrar de entusiasmo el histórico Fortín.

Dn. Atanasio Orquín, Mayordomo por mucho tiempo de Dn. Carlos Luro, en su estancia de S. Adolfo, redactó la siguiente invitación a todo el vecindario:

"Muy señor nuestro:

"Mayo se aproxima. En todos los ámbitos de nuestro suelo argentino, al impulso del más sincero amor patrio, vibra con el entusiasmo propio de sus hijos, el

1915 - *Grupo de gimnastas entre los Aspirantes de Viedma, al celebrarse las fiestas Julias.*

eco de un grito unánime: "El Centenario". En nuestra Metrópoli, en las ciudades y en los pueblos allá adonde hay corazón argentino que late, esta fecha es esperada con ansias indecibles.

Es fecha gloriosa para nuestro país, fecha que nos recuerda las glorias de nuestros próceres, los hechos heroicos de nuestros soldados, los sacrificios de sus madres; nos recuerda la sangre, que a raudales ha derramado nuestra patria por su libertad e independencia. Pues bien, ¿quedaremos nosotros inactivos frente al espectáculo de preparativos grandiosos que en todos los rincones de nuestro país se están haciendo para celebrar decorosamente esta fecha memorable?

"Ah! No. También nosotros experimentamos la necesidad de exteriorizar nuestros sentimientos patrióticos, y de dar forma concreta a los festejos del 25 de Mayo.

"Fortín Mercedes, será pues el centro de nuestra cita. Allá es donde los niños y jóvenes de estas costas del Río Colorado, se están preparando con el estudio y la disciplina a las luchas de la vida y templan su espíritu para ser mañana la honra y defensa de la Patria. Allí pues nos reuniremos el 25 de Mayo.

"A las 10 de la mañana del memorando día, habrá el solemne Te Deum en la capilla del colegio, en rendimiento de gracias a Dios por los progresos materiales y morales alcanzados por nuestra Nación en la primera Centuria. Seguirá la Jura de la Bandera y a mediodía habrá el tradicional asado con cuero. En las horas de la tarde los jóvenes colegiales declamarán poesías y discursos acompañados de cantos y de representaciones.

"Recordando el propósito que hemos formulado en otra ocasión parecida, de reunirnos una vez al año para estrechar siempre más los vínculos de unión y de amistad, que nos unen, tengo el agrado de convidarle a Vd. en modo especial al banquete íntimo que tendrá lugar en el mismo colegio, y a concurrir con su generoso óbolo para sufragar los gastos, advirtiéndole que el sobrante quedará a beneficio del mismo colegio, cuyo progreso y mejoras afianzan un porvenir a nuestros hijos y una honra para esta vecindad.

"Con la seguridad de que simpatizará Vd. con este acto de patriotismo, saluda a Vd. atte.

Atanasio Orquín"

Las Fiestas resultaron realmente grandiosas. Tronó el cañón de Fortín, saludando con sus salvas al Centenario sol argentino: hubo discursos, declamaciones, carreras de sortijas y asado con cuero.

La suscripción alcanzó a 3.000 $, cubriendo ampliamente los gastos originados y quedando aún 1.000 $, a favor del Colegio.

Tres días después partía el P. Pedro Bonacina para Turín (Italia) en calidad de delegado Inspectorial. Había sido elegido en Bs. Aires el 29 de Enero junto con el P. Valentín Bonetti, representante de la otra Inspectoría. En su lugar quedó el P. Marelli como Director interino, prosiguiendo normalmente todas las cosas su curso.

El día de Todos los Santos ya estaba de vuelta, acompañado de Dn. Alejo Salerno, que había encontrado en S. Benigno como encuadernador. Carlos Ricaldone, íntimo amigo suyo, mayordomo de S. José fué a buscarlo a B. Blanca. Los niños no se resignaron a esperarlo en el colegio, sino que salieron a su encuentro no parándose hasta encontrarlo. Cuando divisaron la polvareda levantada por la tropilla de caballos que le precedía, un frenesí, una loca alegría les invadió, de modo que empezaron a saltar, a tirar las gorras al aire, a aplaudir. Al bajar del coche todos le aclamaron, pugnando por ser los primeros en besarle la mano. El buen Padre entró en el Colegio entre disparos de bombas, bajo arcos triunfales, encontrando los patios totalmente abandera-

Pequeño Clero de Aspirantes y externos en ocasión de la visita de Mons. Alberti al Colegio Salesiano de Viedma. (1916).

dos. La primera visita fué a la Capilla donde se cantó el Te-Deum en acción de gracias. Los niños y Hermanos, gozaron lo indecible con las noticias, anécdotas y regalitos del P. Director que nuevamente había vuelto entre ellos.

Gracias a esta santa familiaridad y a la vida verda-

deramente patriarcal que se practicaba en Fortín, el nuevo Inspector, Rdo. P. Luis J. Pedemonte, nombrado en 1911, decidió tentar la prueba de instalar de nuevo el Aspirantado en la Patagonia, consiguiéndolo ampliamente esta vez con la gracia de Dios, y con un resultado tan espléndido que a todos sorprendió y que aún todos admiramos.

Al hacerse cargo de la Inspectoría encontró que su única reserva la formaban tan sólo ocho acólitos que se preparaban para la S. Teología. En un arranque de fe y entusiasmo que matizaron tan frecuentemente su vida, los llevó delante del altar de M. Auxiliadora de Viedma. Allí de rodillas rezaron con tanto fervor una Salve Regina que muy bien puede compararse en sus efectos con aquella célebre Ave María del año 1841 a la que D. Bosco atribuía todo el desarrollo de su grandiosa obra.

De sus excursiones por los colegios y territorios, siempre traía algún aspirante con que formó el primer núcleo de aspirantes en Fortín Mercedes. De estos años 1912 y 13 son los aspirantes: Antonio Fernández, presentemente Prefecto y Párroco de Viedma; Feliciano López, Director de estudios del colegio D. Bosco de B. Blanca, y Pedro Giacomini, actual Director del mismo colegio de Fortín Mercedes.

Viedma. — Grupo de Teólogos. — 1916

Habiendo llegado de Italia el P. Manachino, expresamente para la casa de Formación, los aspirantes en número de 7 fueron trasladados a Viedma a principios de 1914, acrecentándose a poco tiempo su número e inaugurando un período de verdadero florecimiento bajo la paterna dirección de tan bondadoso e ilustrado Padre, coadyuvado principalmente por el P. Brudaglio y los Sres. Pérez, Ortiz y Currás en calidad de maestros y asistentes. De estos años son los aspirantes: Pascual Paesa, Profesor de historia del D. Bosco (B. Blanca); Pascual Marchesotti, Asistente de los Novicios; Luis Savioli, Maestro de Música del D. Bosco; Raúl Entraigas, Catequista del mismo Colegio; José Freixa, Catequista del colegio de Trelew; y los Hnos. coadjutores, José Alberti, Angel Verdinelli, y Adán Lozano.

Entre tanto en Fortín Mercedes hubo varias novedades. Se mejoraron las vías de comunicación: La galera de Dn. Nicolás y Marcos Mora se fué reemplazando por el automóvil. Ya en 1905 había aparecido por primera vez el automóvil en la zona del Colorado, guiado por Dn. Carlos Luro, que a pesar de no tener aún caminos se aventuró ir hasta Patagones y Península Valdés. La balsa a su vez fué reemplazada en 1911 por el puente carretero Nacional en el paso Morales, haciendo más expeditas las comunicaciones entre B. Blanca y Patagones. Al año siguiente, 1912, la locomotora por vez primera despertó los dormidos ecos de los cerros y médanos, trayendo las ansias de los océanos y de los continentes. En este mismo año se obsequió un álbum recuerdo a Mons. Cagliero en sus Bodas de Oro Sacerdotales, que por lo interesante que se presenta para la historia de Fortín, no podemos resistir a la tentación de consignarlo en sus puntos más salientes:

Estudiantes de Filosofía y Teología (1919).

Schola Cantorum "Cagliero" entre los Aspirantes y Personal de Viedma (1915).

Compañía del SSmo. Sacramento. Aspirantado de Viedma (1919).

Aspirantado de Viedma (1917).

1º Dedicatoria en gótico a varios colores y firuletes: "A su Excelentísima Reverencia Mons. Doctor Juan Cagliero: sus amantes hijos de Fortín Mercedes, celebrando las Bodas de Oro de su Padre y Pastor: Este humilde homenaje de Amor y Gratitud Ofrecen."

2º Formas de adhesión con el título: "Ilmo. Mons. Doctor Juan Cagliero Vicario de la Patagonia y actual Delegado Apostólico en Centro América. Los que suscriben, vecinos de Fortín Mercedes, en Río Colorado, ad-

El P. Pedemonte con la Colonia de Marcos Paz, pasando por Fortín Mercedes. (1914)

miradores de sus obras y virtudes apostólicas felicítanle en sus Bodas de Oro deseándole parabienes y victorias mientras imploramos sobre nuestras familias y campos, su Pastoral Bendición".

Firman: Carlos Luro, H. Schaw (ingeniero), Trini Orquín, Esperanza Orquín, Adrián Orquín, Enrique y Pancho Orquín, Tomás Lión, Maurice Portejoie, Atanasio Orquín, Concepción Barber, Martín J. Jauregui, Juan C. Florit, E. Kenebun, Juan P. Loyato, Marcelino Indart, Juan Loyato (h.), Pedro Loyato, J. A. Loyato."

"El suscripto saluda y felicita a Su Sría. Ilma. Mons. Cagliero en sus Bodas de Oro", firm.: Pedro Loyato

"Monseñor: felicítole en sus Bodas de Oro": Marcelina A. De Loyato, Juan Iturralde, Dominica Iturralde, René Loyato, Anastasio Salaverry, Eustaquio Sosa, Rizzi, Leya, Ema de Rizzi, Ricaldone.

"Saluda este humilde poblador de la Patagonia a Monseñor Cagliero y le desea toda clase de felicidades". Firmado: Francisco Larregui, Ana de Larregui,

"Ilmo. Mons. Cagliero reciba en el día de sus Bodas de Oro las más gratas felicitaciones de: Josefa Riaño de Texidó, Augusto Texidó, Abelardo Parodi, Alfredo Parodi."

"Si llegan hasta el cielo las breves oraciones
Que el alma de un cansado pudiera recitar
Las débiles y humildes de humildes caravanas
A Mons. postrados envían desde el altar."

Dr. González de Castro

Angélica Parodi Calderón, Sara Isabel Parodi, Luis Urrutia y flia., O. M. Huseby, Nicolás Sosa, Enrique Etcheverry Basté, Grat Lhande, Francisco Estevarena, Laurencena.

3º Sigue una fotografía representando el frente del colegio y anexos talleres.

1920. - *Alumnado de F. Mercedes frente al colegio ampliado.*

4º Oda y música original del acólito José Anduaga.

"Entonemos, Hermanos, un Himno
Himno grande de gozo y victoria;
Celebremos con cantos de Gloria
Las virtudes de nuestro Pastor.

Celebran hoy tus Bodas
Tus Hijos con cariño
Y con amor de niño
Aplauden en tu honor.

Escucha la Plegaria
Que en nuestras puras manos
Humildes elevamos
Al Bondadoso Dios.

Arcángeles del Cielo
Los que miráis a Dios
Tejed una Corona
De Gloria y de Esplendor:

Traédmela y al punto
Coronaré sus sienes
Con las flores más bellas
Las flores del amor."

5. - *Grati ricordi.* - Con el retrato de Mons. en el medio:

Nacque in Castelnuovo D'Asti il 11 Gennaio 1838.
Sua prima Comunione.
D. Bosco lo riceve nell'Oratorio il 12 Novembre 1851.
Veste l'abito Sacerdotale il 22 Novembre 1854.
Sua Professione religiosa l'8 Dicembre 1859.
Ordinato Sacerdote il 14 Gingno 1862.
Dirige la prima spedizione americana. - Novembre 1875.
Nel centro - Ilmo. Mons. G. Cagliero preconizzato vescovo di Magida 13-11-1884.
Consacrato Vescovo il 8 Dicembre 1884.
Nominato Vicario della Patagonia in Febraio 1885.
Nel mezzo: suo primo arrivo a Patagones 9-7-1885.
Arcivescovo di Sebaste 23-3-1904.
Delegato Apostólico del Centro América - 7 Agosto 1909.

6. - Composición: El espíritu de Mons. Cagliero vive en la Patagonia. - Del Acólito Sr. Domingo Pérez.

7. - Retrato del P. Pagliere, su primer Pro-Vicario.

8. - Ultimo año de Mons. Cagliero en la Patagonia y su último viaje. - Pbro. Pedro Bonacina.

9. - Plano de Buena Parada, y Río Colorado. - Fotografía.

10. - Composición: El Angel del Río Colorado, por el P. Carlos Marelli.

11. - Fotografía: El camino a Valdocco. Vista de la quinta con un grupo de niños. - 1912.

12. - Datos cronológicos del Río Colorado - de la crónica de la casa.

13. - Varias fotografías entrelazadas en una rama: Fortín Mercedes en 1895. - Fortín Mercedes progresando. - Fortín Mercedes en la actualidad.

14. - Un pensamiento de las Hermanas de casa.

15. - Fotografía de la Isla Dn. Rua y costa.

16. - Isla Dn. Rua - de la Crónica de la casa.

17. - Grupo de niños pupilos. - Fotog

Colocando las cabriadas al nuevo salón dormitorio "Adolfo Tornquist"

18. - Continuación del último viaje de Mons. Cagliero - 1904.

19. - Nuevo puente de hierro sobre el río - fotografía

20. - Composición del acólito Sr. Luis Galli.

"Bella immortale benéfica fede
Ai trionfi avezza — Manzoni

Un Angel leggiadro vestito di bianco
La fronte recinta di vago diadema
Recante nel petto, qual sole fulgente,
Una stella radiante di fede l'emblema.
Il cuore ha infiammato di vampe d'amore;
Il sorriso ha nel labbro, nel volto candore,
La palma dei martiri reca in sua mano,
I fianchi ha recinti con fascia incarnata
I piedi ignudi coperti di polvo.
Incede il Cherube per lande deserte
Per valli, per monti, per immense regioni
Cercando con gioia di far sua presa
Le amate sorelle,
Le alme redente con sangue prezioso
Di Cristo Gesú.
Non guarda fatica, non cura il soffrire
Non cerca onori, non ama i tesori;
Un solo pensiero l'affanna, lo agita:
La croce di Cristo piantare dovunque.
Ovunque é un uomo che giunga la nuova
Del regno celeste
Che Cristo trionfi sui cuori gentili
Che il Regno di Dio dilati i confini.
Vedete, qual corre per aspri cammini,
D'arbusti spinosi cosparso é il suolo;
difficil il passo dei grossi torrenti;
a volte la morte con tétrico viso
l'afferra e lo lancia per dirupi scoscesi.
Cade: ma poi s'alza e con grato sorriso
—É niente! esclama, Avanti! O mici fidi;
Di Cristo glorioso il trionfo sará.
É questo del Padre lo spírito gentile
La sintesi grande dell'opera feconda
Del Gran Cagliero: Del Nostro Zaverio.
A lui dei Patagoni l'affetto sincero
A lui de las Pampas il ricordo gradito.
Lui dei Salesi é il vanto e l'amore
Lui della Patria la Gloria verace
E de la Chiesa."

21. - Fotografía: El Puente sobre la Isla de la Providencia.

22. - Casa de F. Mercedes. - Sus principios. De la crónica de la casa.

23. - Fotografía: Un niño haciendo canastos.

24. - Dedicatoria y firma de los niños de la casa.

25. - Fotografía: La fruta del Colegio.

26. - Libre.

27. - Fotografía: El Paraíso - Coche del colegio con varios pasajeros.

28. - Nuestro Programa.

29. - Fotografía: La llegada de la galleta. Frente del Colegio.

30. - Libre.

31. - Pergamino. Fotografía.

Los firmantes quisieron también contribuir a la adquisición del pectoral, alcanzando la suma de 200 $, que remitiremos al R. P. Borghino encargado de ella.

Además se ha determinado enviar a S. S. Ilma, el siguiente telegrama:

"Excmo. Delegado Apostóli-
"co Mons. Dr. Juan Cagliero:
"San José - Costarica.

"Vecinos de F. Mercedes
"Unense festejos mundiales en
"sus Bodas de Oro, deseándole
"felicidades y pidiéndole su
"Pastoral Bendición."

Y por último el 14 de Junio que cae en la fiesta del Sdo. Corazón de Jesús, reuniremos el mayor número posible de Comuniones que unidas a las de todo el orbe Católico, se elevarán al Cielo para impetrar del Sdo. Corazón, victorias en sus obras Apostólicas y el triunfo de Nuestra Santa Religión.

Confío que este Album, número de nuestro improvisado programa, será del agrado de Mons., y la prenda mejor que puedan ofrecerle sus hijos del Colorado."

Sac. *Pedro Bonacina*

Interior del dormitorio "A. Tornquist" 47 x 11 ms. - Capacidad 70 camas.

Los acólitos transportando tierra para el dormitorio de los niños (1922)

TRASLADO Y MUERTE DEL P. PEDRO BONACINA.

Pero los sucesos más memorables fueron sin duda la inundación del año 1914-1915, de la que daremos relación aparte, y la terminación del período del P. Bonacina, como Director de Fortín Mercedes. Después de 20 años de sudores vertidos en la fundación y progresos del colegio S. Pedro, después que la obra estaba consolidada, la obediencia lo destinó como Director del Colegio de Patagones, para que en esa ciudad, siguiera derramando a favor de sus habitantes los tesoros de caridad y de experiencia que había comprado con la plata de sus canas. Ciertamente que no podía olvidarse de su querido nido de Fortín Mercedes y a él volvía de vez en cuando, llevado de su afecto o invitado a presidir los acontecimientos de algún relieve. Su venida tras una fiesta tanto para los niños a quienes les pagaba el chocolate y les repartía estampitas, como para los vecinos y pobladores con quienes se entretenía, añorando los tiempos heroicos del colegio S. Pedro. En Patagones dejó muy buen recuerdo de sí, entregándose a las obras de caridad, como lo demuestra entre otros, el siguiente episodio:

"En el año de 1918 el P. Bonacina se encontraba bastante mal de una pierna que no le permitía moverse de la cama.

Una noche le llama por teléfono el Dr. Lascano diciéndole que en "La Loma" había un hombre muy mal herido, que no pasaría la noche, y le avisaba por si deseaba socorrerle espiritualmente.

El pobre Padre que no podía dar un paso, le contestó que le era imposible ir hasta allá. El médico le ofreció su auto, y el misionero viendo en aquella gentileza la voluntad de Dios, se levantó y fué a la cabecera del enfermo, el cual al verle, pareció turbarse; el buen Padre le reconoció también; pero supo disimular y no darse a conocer. Le animó a confiar en la Divina Providencia, le ayudó a hacer su confesión, y después de la S. Absolución entabló con él conversación, dándose ambos a conocer. Durante los largos años de vida apostólica en el Río Colorado, aquel infeliz había sido uno de los que, armando su mano asesina, habían atentado contra su preciosa vida... tantas veces salvada providencialmente. Tuvo el consuelo de verlo morir en sus brazos arrepentido, y reconciliado con Dios."

En Patagones permaneció, formando siempre parte del Consejo Inspectorial, hasta que en 1921, en atención a su salud ya delicada, fué destinado como Director de la casa de Junín de los Andes, hermosa población engastada como una perla en la Cordillera Andina.

Su temperamento de artista quedó entusiasmado ante las bellezas naturales que el Creador derramó con mano pródiga en ese rincón donde pocos años antes el P. Milanesio aseguraba haber encontrado agrupados unos 20.000 indios.

Hizo adelantar notablemente el colegio principalmente en la parte de la Escuela Agrícola a la que tenía tanta afición y de la que tan buenas pruebas había dejado en Fortín Mercedes.

Bajó varias veces a Fortín en busca de consuelo y otras a Bs. Aires en busca de alivio para sus dolencias, aunque él mismo se había dado cuenta que si había ido a las cordilleras era para estar más cerca del cielo. Efectivamente ya en 1927 su salud iba declinando visiblemente hasta que tuvo su desenlace el 24 de Setiembre.

El P. Zacarías Genghini, que lo asistió, relata sus últimos momentos en una carta dirigida al P. Manachino

"Muy Rdo. P. Inspector:

"Me apresuro en darle alguna noticia del finado P. "Bonacina.

"Después de mi último telegrama ya notamos su "postración completa. Los ataques al corazón con res- "piración fatigosa eran casi continuos; el letargo o "somnolencia que duró hasta pocas horas antes de ex- "pirar, inapetencia y pesantez de cuerpo, nos dieron la "persuasión de su cercano fin. El 20 a causa de un "fuerte ataque se le administró el Santo Viático con "la bendición Papal, que se le renovó la mañana del "sábado 24. Casi todos los días recibía la Santa Co-

Interior del dormitorio de los niños. Capacidad: 90 camas.

Dr. Ernesto Petrunti,
insigne bienhechor de Fortín Mercedes

"munión. Muy resignado a la voluntad de Dios, iba re-
"pitiendo a menudo jaculatorias y piadosas aspiracio-
"nes. Desde entonces lo asistimos día y noche, turnán-
"donos. El sábado 24 preguntó qué día era; se le con-
"testó: día sábado, 24, María Auxiliadora y Nuestra
"Señora de las Mercedes. "Muy bien, gracias", y se

Rincón y frente del antiguo comedor.

"sonrió. Durante el día tomó poquísimo alimento. Al
"anochecer aumentó la respiración afanosa y corta, sín-
"toma de la proximidad. A las 22.30 aproximadamente
"quiso hablar pero no pudo; empezó un sudor abun-
"dante y de sumo calor, mientras su rostro y cabeza
"tomaron un color azul oscuro, que duró unos pocos
"minutos volviendo luego al color natural. Entre suge-
"rirle jaculatrias y el rezo de las oraciones rituales lle-
"garon las 23.10 en que como quien se dispone a des-
"cansar, se tendió y plácidamente dió sus últimas bo-
"queadas con tanta tranquilidad que no alcancé a no-
"tar la útlima. Rodeábamos su lecho los de casa y uno
"de los empleados. De inmediato lo acomodamos como lo
"requiere el ritual para los sacerdotes. Preparada la
"capilla ardiente en el despacho parroquial, todo el día
"hasta las 21 hs. fué un contínuo acudir de personas
"para verle, rezar rosarios, especialmente los alumnos
"de ambos colegios.

"En la 1a. misa del Domingo y lunes, hubo más de
"10 comuniones en sufragio de su bendita alma, algu-
"nas de las cuales eran de personas que hacía muchos
"años que no se acercaban a los Santos Sacramentos.
"Por cariño al P. Bonacina, rompieron el hielo, y es-
"peramos continuarán.

"No sé como describirle el acompañamiento al ce-
"menterio. Fué un apoteosis, un triunfo más que en-
"tierro. Estaba todo el pueblo de Junín, todas las auto-
"ridades; los comerciantes cerraron las puertas de ne-
"gocio; había estancieros, industriales, trabajadores;
"más de 60 niños acompañaban la cruz parroquial, las
"asociaciones de Angelitos, Hijas de María, Sagrado
"Corazón, María Auxiliadora, cada una con sus estandar-
"tes enlutados; caballeros que vinieron expresamente
"de San Martín de los Andes para el acompañamiento
"fúnebre. Fué el 1º y único entierro que acompañaron
"todos los pobladores de Junín.

"Una prueba que manifiesta el afecto y veneración
"en que tenían al P. Pedro, fué la propuesta y resolu-
"ción espontáneamente manifestada, de querer edificar
"ellos mismos un panteón y revestir de zinc el ataúd,
"para mejor conservación de los queridos restos.

"El Colegio de María Auxiliadora concurrió a la
"misa cantada de cuerpo presente, oficiada por el Rdo.
"P. Marcos Zanchetta, durante la cual se vieron abun-
"dantes lágrimas y sentidos suspiros de pena. Tanta
"concurrencia, el silencio y devoción que los acompa-
"ñaron en el trayecto de la Iglesia al cementerio, ani-
"mó al suscrito a dirigirles la palabra, para agradecer
"en nombre de V. R. y de los Superiores Mayores, la
"participación que tomaron en nuestro luto, invitarlos
"al funeral de trigésima, e instarles a practicar los sa-
"bios y saludables consejos que recibieron del malo-
"grado P. Bonacina.

"Una cosa digna de ponderación fué la que yo mis-
"mo ví y me conmovió. Aquí en Junín vive un señor,
"a quien el Padre, despnés de muchos trabajos, pudo
"encaminar hacia el buen camino, regularizando su
"vida matrimonial. Ya se encuentra camino de la
"tumba, pues un cáncer maligno le está royendo las
"carnes desde el labio inferior a la garganta. Este se-
"ñor sabedor de la muerte del P. Bonacina, a pesar de
"sus noventa años y de su enfermedad, con sumo tra-
"bajo quiso venir desde su casa a la Capilla ardiente,
"para ver al querido difunto y depositar a sus pies sus
"plegarias y lágrimas de sentimiento.

"El P. Bonacina es el primer Salesiano, Sacerdote
"y Director que muere en Junín, en los 33 años que

Nuevo comedor "Petrunti" con capacidad
para 300 personas.

"tiene de existencia esta casa-misión, pues antes de él "no había muerto ningún salesiano aquí en Junín, "puesto que el fundador y primer Director, P. Milane- "sio, murió en Bs. As.; el P. Augusto Crestanello, en "Comodoro Rivadavia, el P. Félix Ortiz en Viedma y "otros hermanos en otras casas Salesianas...

.....

¡Rara coincidencia! Había trabajado tanto en Fortín *Mercedes*, del que fué el gran propulsor, y la Virgen de las *Mercedes* quiso darle el galardón tan merecido precisamente en el día de su Fiesta, haciéndolo partícipe de ella en el Cielo en su misma compañía.

Por su parte nos escribe también el Hno. Emigdio Cinciripini que asimismo lo asistió en su preciosa muerte:

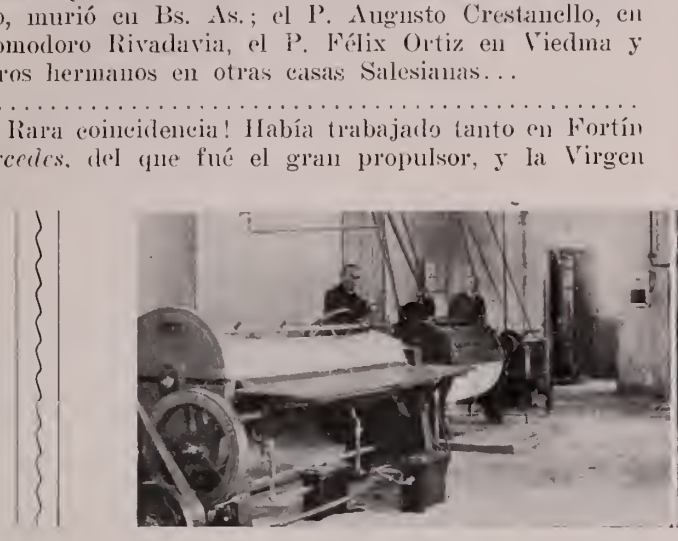
"El celo y la caridad del Rdo. P. Pedro es más admirable que imitable. Lo he visto con tanta edificación mía, en esos penosos viajes de la Misión de Buena Parada bajo los ardientes rayos de un sol canicular, seguir adelante impertérrito, como si el calor aumentara sus energías.

"En sus trabajos apostólicos se mostraba incansable y tenaz, al par que sumamente prudente y muy afectuoso; robaba los corazones con su amabilidad; y a pesar de mostrarse algunas veces algo enérgico a causa de su carácter fogoso y también por su enfermedad, nunca dejaba los ánimos exasperados; si reprendía, trataba de hacer comprender los errores con buenas razones y con toda afabilidad, dejando a todos convencidos, satisfechos y contentos. Por eso todos le amábamos y apreciábamos tanto!

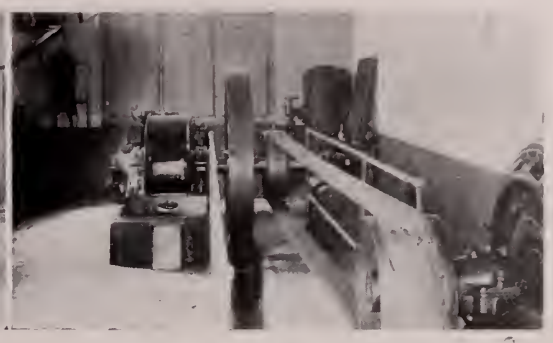
"El celo por la salvación de las almas lo conservó hasta sus últimos momentos, pues aún estando postrado en la cama poco antes de morir, trabajó por arreglar algunos matrimonios. Lo mismo dígase de su espíritu de beneficencia, pues estando también en cama, casi moribundo, organizó una suscripción a favor de una pobre y numerosa familia, cuyo padre se hallaba enfermo.

El patio de los niños convertido en laguna después de una lluvia.

Verdaderamente se puede repetir de él lo que se decía de N. Señor: "pasó su vida haciendo bien". Se olvidaba de sí mismo, para atender a los demás; viajaba también de noche tratándose de atender a los enfermos Nunca he visto ni oído que haya rehusado la limosna, antes bien, a imitación de S. Francisco, daba hasta sus prendas de vestir, tanto que en sus últimos momentos me veía en apuros para buscarle la ropa con que poder mudarle. No bien acababa de recibir ropas que le enviaban sus hermanas de Italia, las distribuía entre los que las necesitaban. Estando en Patagones, con ocasión de su onomástico, las Srtas. Crespo, viéndolo necesitado le hicieron confeccionar una sotana, pero no fué poco mi trabajo para conseguir que la usara él y no otro como pretendía hacerlo. Este amor a la santa pobreza, desprendimiento de sí mismo, caridad ardiente para con Dios y con el prójimo como también su modestia edificante y piedad filial hacia Jesús Sacramentado y a M. Auxiliadora han sido siempre constantes; pues a mí desde que me recibió como aspirante en Fortín Mercedes (año 1909), hasta sus últimos momentos me ha parecido siempre un *santo sacerdote*. En sus últimos días se mostraba más afable con todos y más celoso (si así puede decirse) del bien de su propia alma: Se confesaba a menudo, recibía la Sagrada Comunión todos los días con conmovedora piedad y nos encomendaba que no le habláramos sino de lo que atañía al bien de su propia alma. A una de las muchas personas que le visitaban con sumo cariño y veneración le decía bromeando: "En cama estoy mucho mejor; hablando de tejas abajo, y hablando de tejas arriba. De tejas abajo: por que me tratan mejor en los alimentos y en todo, y de tejas arriba, porque sufriendo un poco, en este mundo, sufriré menos en el purgatorio".....



Lavadero eléctrico.



Usina eléctrica (35 H. P.)

La impresión de la santidad del P. Pedro no es personal del Hermano que esto escribe, sino que la comparten cuantos han vivido con el P. Bonacina admirando en él, a un hombre de acendrada piedad e ilimitada caridad.

Véase la relación de una gracia obtenida por la familia Guerra residente en Bariloche y que años atrás había estado en Junín de los Andes:

"En circunstancias de encontrarnos en una situación "bastante difícil por la enfermedad de nuestra madre, "recurrí al finado P. Bonacina pidiéndole nos sacara "de este apurado trance. Comencé un novenario en su- "fragio de su alma y antes de terminarlo empezó la "mejoría de mi madre. Prometí mandarle oficiar una "Misa si nos ayudaba con su intercesión. Muy agrade- "cida por tan señalado favor y al cumplirse hoy un "año de habernos favorecido con su ayuda, siéndonos "la vida ya más llevadera, mandé oficiar una 2a. Misa "en acción de Gracias."

Una ex-alumna.

Rdo. Luis Cencio, Ecónomo Inspectorial y gran propulsor del progreso de Fortín

El monumento fúnebre de que habló el P. Zacarías, fué rápidamente llevado a efecto e inaugurado bajo el Directorado del P. Ginés Ponte que también había vivido un año con el P. Pedro en Fortín Mercedes. Es todo de mármol costando más de 1.000 $. Encabezó la suscripción el vecino Dn. Ventura González y se encargaron de la compra y colocación los Sres. Dositeo Rodríguez y el Juez de Paz Eduardo J. Montero.

La noticia de su muerte se esparció como una campanada fúnebre por toda la zona del Colorado. El Superior de las Misiones, el P. Manachino quiso oficiar un funeral solemne en Fortín Mercedes, acudiendo en masa el vecindario y los pobladores lejanos para ofrecer el crisantemo del sufragio y la siempreviva del recuerdo hacia aquel que fué el amigo, el Padre, la gloria más legítima y pura de la comarca por donde *pertransiit benefaciendo.*

No hay duda que ha sido noble el gesto de Junín de los Andes, levantando un monumento fúnebre al P. Pedro. Pero es cierto también que Fortín Mercedes está aguardando el momento propicio para levantar un monumento de gloria a su más grande Benefactor y no hay duda que a la menor indicación todos los ex-alumnos del P. Pedro y del Colegio S. Pedro se levantarán como un sólo hombre para decir: ¡Presentes! y perpetuar en el mármol o en el bronce su eterna gratitud!

LOS SUCESORES DEL P. PEDRO BONACINA.

Para el año 1915 fué designado el P. Juan Beraldi. Secretario que había sido como se sabe del Cardenal Cagliero de 1900 a 1904. Fué notable su período por el reflorecimiento de Piedad en los niños con el consiguiente despertar de vocaciones al estado eclesiástico y religioso que luego eran enviadas a Viedma.

Le sucedió el Rdo. P. Félix Ortiz que llenó el cargo de Director durante el año 1916, teniendo como colaboradores a los Sres. Domingo Pérez, Máximo Tognetti. Luis Tust y José Vahle.

Habíase cultivado la quinta con mucho esmero, pero desde el 26 de Noviembre al 8 de Diciembre, comenzaron a caer unas tras otras compactas mangas de langostas procedentes del norte y llegando hasta al Sur de Viedma. Los niños y todas las gentes emprendieron una batalla campal ante tan catastrófica invasión: ruidos de tachos, de tambores, fuegos y humaredas por todas partes: pero todo fué inútil: el acrídio hizo todo lo que quiso: gran parte de la quinta que se había vestido con las galas de la primavera y empezaba a mostrar los codiciados frutos, fué transportado a otras regiones en el estómago de las voladoras: y lo demás se convirtió en banquete para las saltonas que dejaron la quinta como otrora en el año 1896, *tamquam tabula rasa!*

Enfermo el P. Félix Ortiz, pasó al hospital de Viedma donde falleció poco después el 29 de Mayo de 1917.

Fué Director durante este año el P. Carlos Marelli, que abrió así un paréntesis en sus famosas misiones del Colorado, para atender las necesidades de la casa. Fué en este año que nació la idea del Santuario de M. Auxiliadora y se dió comienzo a las peregrinaciones a la sombra del futuro Santuario, como se solía decir entonces. Por esta misma razón al año siguiente el P. Carlos fué exonerado de su cargo para consagrarse de lleno a la actuación del santuario, para lo que inmeditamente reanudó sus misiones, de estancia en estancia, de familia en familia, recolectando limosnas con que poco a poco ir convirtiendo el proyecto en hermosa realidad.

La casa de Formación, que había ido desperdigándose entre Patagones (Noviciado), Viedma (Normal), y F. Mercedes (aspirantado); en 1918, como adivinando su rumbo definitivo vuelve a orientarse y concentrarse hacia esta última localidad atraída por la sonrisa celestial de M. Auxiliadora que quería ponerla bajo su maternal protección, para que al lado del nuevo Santuario que se le estaba edificando, surgiera también otro santuario espiritual formado de corazones apostólicos y marianos de los que con toda verdad pudiera exclamar: "Aquí mi casa - de aquí saldrá mi gloria".

Rdo. P. Máximo Tognetti, Confesor del Colegio del que fué Administrador y uno de los más antiguos de Fortín.

El Noviciado reiniciado felizmente en Patagones, se radica este año en forma definitiva en Fortín Mercedes, y su primer Maestro de Novicios, el Rdo. P. Luis Galli, nombrado Director de la Casa, conservó esta doble atribución hasta el año 1922.

Inmediatamente se fueron organizando las clases de Latín y de Ceremonias y Canto Litúrgico, dando al Colegio entonación de pequeño Seminario.

En 1920 el Normal que se había fundado en Viedma, se trasladó también a Fortín.

Las dificultades encontradas en un principio por falta de local, insinuaron la conveniencia y necesidad de una inmediata ampliación. Y así se hizo en efecto. El frente del edificio que desde 1896 no pasó de los 35 ms., este año se alargó hasta 79 ms., dando las debidas comodidades para instalar la Capilla, clases y estudios. Asimismo la tapia que daba a la Oficina de Correos y por donde se entró aquel desalmado de 1897, se convirtió en un espacioso dormitorio, construido en parte con el material de un galpón existente cerca de S. Isidro, y de otro galpón que servía de depósito de almacén al Sr. Augusto Texidó.

Mas, ante la bendición del Señor que multiplicaba los aspirantes en forma consoladora, hubo que pensar en edificar un dormitorio más amplio, lleno de luz y aire. Era el año 1921. Bajo la inmediata dirección del Rdo. P. De Salvo, activo administrador del establecimiento, se iniciaron los trabajos, que no quedaron a cargo solamente de los albañiles, sino que se realizaron en gran parte también con la ayuda de los acólitos, novicios, y niños que no escatimaron su trabajo personal para la realización de la obra, siendo también ésta otra característica de Fortín, donde los estudiantes alternan las horas de estudio y clase con los recreos y trabajos, manejando con la misma facilidad la pluma y la pala, el libro y el arado, las musas y los caballos, el pincel y la horquilla.

En esta ocasión transportaron los ladrillos, llevaron la arena, rellenaron de tierra con un Decauville expresamente instalado, toda la pendiente de la loma, sobre la que se asentó el nuevo dormitorio de 43 ms. de largo por 12 de ancho, con capacidad para 90 camas.

En esta ocasión y poco después, cuando se secó el río, disponiendo de poco tiempo durante el día, los Padres, Acólitos y asistentes, apenas los niños se habían retirado a dormir en brazos de Morfeo; a la luz de la luna o de alguna lámpara "Ojo de Buey", seguían cargando vagonetas de arena que sacaban del mismo lecho del río, hasta altas horas de la noche, levantándose al día siguiente a las 5 ½ de la mañana para seguir normalmente con el ritmo habitual de sus ocupaciones diarias. ¡Qué poéticas esas noches, en que el entusiasmo suplía el cansancio del día, y el cimarrón y los camotes cocidos al rescoldo, reparaban las fuerzas gastadas por el trabajo!

El nuevo local de sólida construcción y de imponen-

1922. - *Expedición de Misioneros en compañía del P. Pedemonte, del P. Savani, P. Correa y P. De Salvo, al pasar por Bernal.*

Expedición de Misioneros de 1927, venidos en el Formosa, desde el que presenciaron el trágico hundimiento del Maffalda.

Expedición de Misioneros de 1925.

La expedición de 1929.

tes dimensiones pudo albergar mayor número de moradores entre los cuales ya se deben contar a 30 generosos jóvenes venidos de Italia y traídos por el P. Pedemonte, con los que se inauguró una nueva época de floreeimiento para la Inspectoría con su apreciable aporte y con el de los años subsiguientes.

Este es un hecho que por su excepeional importaneia merece dos renglones aparte. Se lee en las Actas del

El P. Manachino rodeado de una corona de Aspirantes del Chubut (1924).

Consejo Inspectorial del 1º de Enero de 1913: "Estando presentes el P. Pedemonte, Inspector, el P. Miguel Borghino, el P. Nicolás Mac Cabe, y el P. Pedro Bonacina, *premissis precibus,* se dió comienzo a la lectura de un Capítulo de los Recuerdos que nos dejara Nuestro Vble. Fundador, y se proeedió a estudiar la propuesta que el Rmo. P. Ricaldone, Miembro del Capítulo Superior nos hiciera para la fundaeión de un Aspirantado en Italia para las Vocaeiones de las Misiones.

La idea en sí mereció la inmediata aprobación de todos los Miembros como verdaderamente inspirada del Cielo, siendo realización de los ideales de D. Bosco, con respecto a la Patagonia, y apoyada por los Superiores de Turín, quienes la ayudarán y asistirán: *Verbo et Opere.*

En el modo de llevarla a efecto, se convino que se necesitarían alrededor de 40 a 50 mil francos anuales para tener 100 Aspirantes, que entre 8 ó 10 años podrán ya suministrar un contingente anual de 10 á 12 Misioneros.

El elegido por unanimidad de votos para la fundación y dirección de esta obra, fué el Rdo. P. Miguel Borghino, competente en las eonstrucciones y manejo administrativo.

Los fondos neeesarios se recabarían de las subvenciones que paga el Gobierno Nacional a todos los Vicarios Foráneos de la Patagonia y Tierra del Fuego: las limosnas de Misas destinadas a Turín y si algo faltara la Divina Provideneia no dejeará perecer una obra de tanta traseendeneia para la Evangelizaeión de la Patagonia.

De lo que anteeede se deduce que era un viejo ideal, acariciado por los Superiores de Turín y de la Patagonia, de adiestrar y de tener jóvenes reclutas formados en las verdaderas e insustituibles fuentes del espíritu Salesiano, cabe la tumba de D. Bosco y bajo la amorosa mirada, e inmediata dirección de los Superiores Mayores de la Casa Madre de los Salesianos de Turín.

La genial iniciativa de Don Ricaldone poco a poco fué traduciéndose en realidad eon esa eonstaneia y amplia visión de las eosas, earaeterístiea del 4º sueesor de Don Bosco; siendo al presente la admiraeión del mundo entero. Las misiones Salesianas que D. Boseo inieiara humildemente en 1875, con 10 misioneros, hoy día marchan a la vanguardia, en el número de misioneros que anualmente se reparten por el mundo, para la conquista del reino de Cristo. De la Basílica milagrosa de María Auxiliadora de Turín, todos los años salen de 150 a 200 misioneros, que como la paloma del Arca levantan su vuelo sobre la putrefacción moral del mundo pagano, para llevar el ramo de olivo de la paz de Cristo en la caridad de Cristo.

Alimentan esa corriente ininterrumpida de sangre espiritual, que va a dar inyeeciones de vida a las diversas partes del globo, una corona de 7 grandes Casas de aspirantes Misioneros, repletas de vocaciones que rodeando a la Casa Madre del Oratorio de Valdocco, preparan con todo esmero y fervor a los futuros Misioneros que deberán ir a las selvas del Matto Grosso, a los Lazaretos de Colombia, al imperio del Sol Naciente o a las dilatadas llanuras Patagónicas; debiendo hacerse cargo de 25.000.000 de infieles en 3.000.000 de kms. euadrados confiados a los Salesianos. El P. Pedemonte comenzó a hacer efectiva esa derivación de personal hacia la Patagonia, con esos 30 jóvenes que en Bernal, poco después de llegados a la Améiriea, pudieron conocer y admirar al veterano de los Misioneros, al P. Milanesio, a quien encontraron sentado junto a la ruca o rancho indio que el mismo había levantado en los jardines del Colegio. Ante esa evocación del pasado reeibieron aliento y estímulo, para seguir con renovados bríos las empresas emprendidas. Poco después entraban en el Noviciado y se incorporaban a la Congregación. Recordamos entre otros a los que ahora son los *novcles Sacerdotes*: Antonio Dal Pos, Tomás Dell'Oeehio, Jorge Giaceardi, Antonio Consonni, Julio Mariti, Luis Cástano y Emilio Fogliasso.

Teólogos: Armando Borio y Eugenio Mazzoglio.

Hermanos Coadjutores: Santiago Rolle, Guidi Aurelio, Spinardi Juan, Rota Victorio, Rissone Pascual, Geronazzo Francisco, Borra Antonio, y Manzini Fernando.

Desde entonces casi todos los años han venido otros grupos de animosos jóvenes, ya Salesianos o por serlo, de Italia y de otras naciones, distinguiéndose por la rápida y completa adaptación al ambiente, y por su entusiasmo por todo lo que significa difundir los métodos de D. Bosco y propagar el reino de N. S. Jesucristo.

Una tropilla de caballos pasando a nado el Río Colorado,
frente a la Estancia S. José.

Aspirantes y Acólitos del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca (1929).

Tercer Período - 1923-1933

Se consolida la casa de formación.

EN realidad Fortín Mercedes ahora se orienta definitivamente y el año 1923 marca el punto de partida de su marcha ascendente hacia la conquista del ideal más acariciado: la Casa de Formación.

El P. Manachino es nombrado Director con la expresa misión de organizar los estudios.

Latinistas, aspirantes, normalistas, filósofos y teólogos, todos se congregaron bajo su dirección, impulsados al estudio y a la contracción al trabajo.

De inmediato en el edificio, aulas y material didáctico, se notó una completa renovación.

Las paredes fueron revocadas o encaladas: los pisos y los cielos rasos renovados en gran parte: idem los bancos y pupitres de las clases y estudios: instalación de amplios pizarrones de tela en cada una de las aulas: se trajeron los armarios y material ilustrativo del Normal de Viedma completándolos con otros fabricados en Fortín Mercedes o en La Piedad o procedentes de Bs. As.

Una grave enfermedad del P. Manachino y del P. Pedemonte por poco echan a tierra el edificio comenzado, amenazando paralizar todas las obras emprendidas, pero la Virgen Auxiliadora dispuso que tanto el P. Director como el P. Inspector se restablecieron en su salud, como también que el impulso recibido siguiera su curso para el adelanto del Colegio. La vuelta de los queridos Padres sanos y salvos, después de varias semanas y meses de ansias, incertidumbres y angustiosa espera, fué festejada con insólita alegría, recibiéndolos con la banda y llevándolos en andas por los patios del Colegio, renovando así las escenas del Oratorio, cuando Don Bosco volvía de su enfermedad de Varazze.

A fines de 1924 el P. Manachino fué nombrado Inspector, ocupando su lugar de Director del Colegio y de la Escuela Normal el P. Alfonso Brudaglio, durando dos períodos seguidos de 1925 a 1930. A pesar de que ahora los cuidados de la Inspectoría absorbían todo el tiempo al P. Manachino y que su sede oficial era Viedma, con todo en realidad, estaba siempre presente en Fortín, no sólo de persona sino con su espíritu, con sus normas y directivas, siendo este solícito cuidado para la Casa de Formación entre sus muchas benemerencias la más pura y la de mayor alcance en el progreso de la Inspectoría y de la Iglesia en la Patagonia.

Principal cuidado del nuevo Inspector y del nuevo Director fué la sistematización de los estudios principalmente del latín, filosofía y normal. El latín se comienza a estudiar en cuarto grado y se continúa en 5º y 6º grado y 1er. Año Normal. Después del tercero o cuarto año de latín, los aspirantes hacen su vestición clerical y al tener la edad requerida de 15 años cumplidos, entran en el noviciado, donde se dedican más bien a un latín exclusivamente eclesiástico. Continúan luego con los clásicos latinos en 2º, 3º y 4º año Normal, facilitando su estudio y comprensión las lecciones de retórica, literatura, historia de la literatura, que desarrollan los programas normales, de modo que se completan mutuamente con gran provecho del alumno que tiene la facilidad de hacer un estudio comparativo de ambos idiomas y de ambas literaturas, la vernácula y la clásica.

En las vacaciones se añaden también nociones de griego, no sólo como auxiliar de la literatura, a la que se asigna la máxima importancia, sino también para entrar suficientemente preparados en el campo de la Sagrada Escritura a la que se orientan en última instancia todos los estudios eclesiásticos. La filosofía se alterna y se complementa con el Normal. En todo se sigue la filosofía de Santo Tomás sobre texto de un profesor Salesiano, el Varvello, y dictada por profesores formados en la Gregoriana de Roma. Su duración es de tres años: en el 1º se estudia el ente mental: lógica menor y mayor o crítica y ente real en general: Ontología. Si-

Personal y Novicios del Colegio San Pedro (1922).

gue en el 2º año el estudio del ente real particular: Cosmología, Psicología y Teodicea. Se termina con el ente moral: Etica, complementado con el Derecho Natural, e Historia de la filosofía. Sobre la historia y distribución del Normal y sobre los estudios superiores de Teología que por un privilegio especial de la Providencia hasta ahora se hacen en Europa, en el Instituto Internacional de la Crocetta (Turín), daremos relación aparte.

Sólo nos resta añadir que debido a esta seria organización y estabilidad de los estudios filosóficos y normales, la escuela de Fortín Mercedes ha merecido un justo renombre por la preparación de sus profesores y del alumnado, comprobado por el brillante éxito en los exámenes oficiales, delante de examinadores nacionales, que no han escatimado su elogio y su apoyo, ni dejado de expresar su satisfacción.

Eso mismo motivó una demanda siempre creciente de inscripción para cursar los estudios en el colegio, resultando cada año a pesar de las ampliaciones sucesivas, insuficientes los locales y de ahí la necesidad de ensancharlos cada vez más. Ante todo se dió comienzo al Noviciado compuesto de dos alas de edificio que se cortan entre sí en ángulo recto y cuya construcción fué confiada al Hermano constructor Salesiano Don Antonio Patriarca, resultando un elegante conjunto al que últimamente se añadió en la parte libre la oficina odontológica a cargo del benemérito Hermano Don Angel Mori.

A raíz de una providencial visita del dignísimo sacerdote don Adolfo Tornquist, en 1928 se construyó el nuevo teatro, adaptando y ampliando el antiguo dormitorio que dejó de llamarse "Don Bosco" para denominarse en adelante "Salón Bonacina". Separado por un estrecho corredor se edificó a continuación un cuerpo de edificio compuesto de 18 cuartos destinados a alojar no solamente a los huéspedes, sino también a sendos pianos y armonios que por eso mismo se denomina "Conservatorio Verdi". Allí se da comodidad para estudiar seriamente la música que tanta parte tiene en el sistema educativo de Don Bosco. El estudio se inicia en sexto grado y sigue durante el Noviciado y Normal bajo la dirección de expertos maestros y con programas definidos. Además del piano, armonio y órgano se dan lecciones de violín, mandolín, clarinetes, flautas, y más o menos todos los instrumentos musicales que tanta animación dan a las veladas, teatros y entretenimientos gimnásticos y familiares. Actualmente la orquesta del Colegio consta de los siguientes instrumentos: cinco violines, violoncelo y contrabajo, dos clarinetes y tres flautas, corneta y saxofón. El aumento de personal decidió también la construcción de otro amplio edificio de 46 x 12 ms. destinado para dormitorio de los acólitos. Tiene capacidad para sesenta camas, y lleva el nombre de su donante: "Don Adolfo Tornquist". Hubo que pensar

Colegio San Pedro (1922).

también a la luz eléctrica y al lavado de la ropa. A decir verdad hasta entonces se puede decir pasaron revista por el Colegio todas las clases de iluminación: desde el candil y la vela hasta la luz eléctrica, pasando sucesivamente por las lámparas de kerosene, de gas, de alcoluz, de nafta, "sol de noche", "lámpara de camisa"

Vesticiones clericales del año 1928.

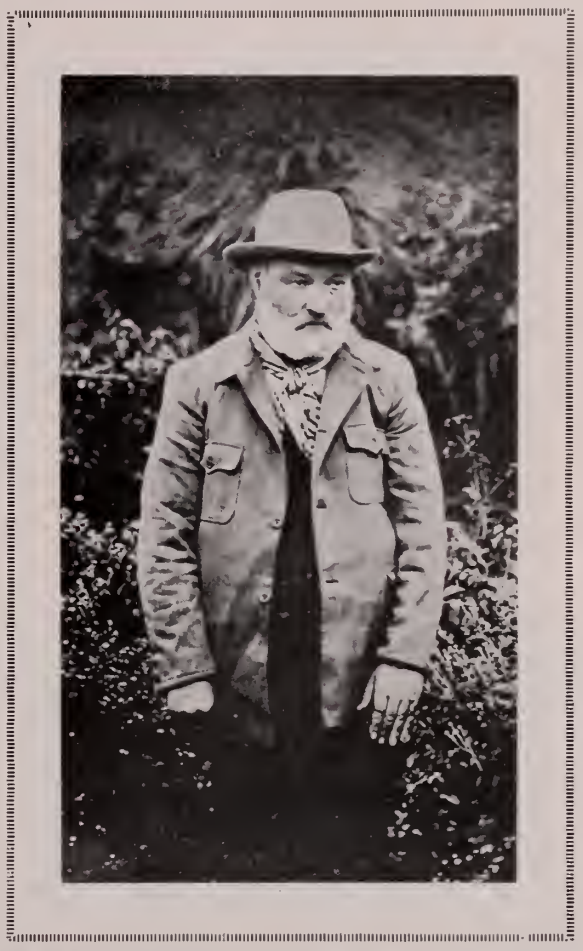
etc. Pero eran todas iluminaciones deficientes, incómodas y provisorias. Finalmente se decidió por la luz electrica. En 1922 apareció un pequeño motor de nafta de 4 H. P. Parecía un gran adelanto: pronto resultó insuficiente al consumo. Se agregó otro, también de nafta de 10 H. P.: a los tres años, ya no daba más abasto.

El P. Cencio, que siempre emidó del adelanto de Fortín, secundando en todos los deseos del P. Inspector, quedó encargado entonces de instalar un motor y un dínamo que respondieran a las necesidades siempre crecientes del establecimiento y así en 1926 de la casa Koerting de Bs. As., llegó un potente motor Diesel a compresión de 35 H. P. De fácil manejo y de poco cuidado, hasta ahora marchó como un reloj, sin lamentar mayores inconvenientes. Va a gasoil y a fuloil: es de corriente contínua de 220V. La luz es fija y abundante en todas partes. Con él se realizan experimentos de física y química; se bombea el agua; se lava y plancha la ropa; se toca el órgano y hasta se pelan las papas y se lavan los platos. Pero la más importante aplicación es sin duda, después del riego, el lavadero eléctrico. Cuando antes había que mandar la ropa a B. Blanca o servirse de lavanderas, teniendo que lamentar retardos hasta de 20 días, extravío y deterioro de las prendas de vestir; con el lavadero eléctrico en 12 horas se lava, se seca y plancha la ropa de 200 personas. La instalación la hizo el P. Cencio en 1927 con maquinarias norteamericanas y de rendimiento el más satisfactorio hasta el presente. Como las aguas de los pozos o del río por la existencia de sales y substancias heterogéneas corroían las calderas y la ropa, se tuvo que recoger mediante apropiadas cañerías toda el agua de lluvia de los techos del edificio que van a parar a dos grandes depósitos, uno de 150.000 litros y el otro de 400.000 litros que luego mediante una centrífuga son enviadas al lavadero situado en el colegio de las Hermanas a 300 ms. de distancia.

Esa misma razón de lo salobre de las aguas que producían molestias en la salud, determinó la construcción de un aljibe de 70.000 lts. que proporciona agua fresca y abundante a todos los habitantes de Fortín. La necesidad de conservar limpios los nuevos edificios y de poder tener un poco de reparo de las inclemencias del clima, trajo como corolario los pórticos y patios embaldosados. No era posible suspender por días y semanas enteras los recreos en los patios que cual grandes pa-

El Aspirantado en 1926.

langanas habían embalsado las aguas esperando el día en que la evaporación las secara: no era posible seguir entablando una lucha desigual contra el viento y la tierra contra quienes no había defensa. No afuera, pues enceguecía los ojos y embadurnaba la cara, ni tampoco adentro por lo desvencijado de las puertas, ventanas y techos que se resentían de su primitiva construcción. Se iba a comer: y allí la arena era el queso rallado que



Don Alejo Salerno "El Ermitaño" que hace 23 años está en el Colegio trabajando de encuadernador.

todo lo espolvoreaba: sopa, platos, mesas. Se iba al estudio y allí se convertía en papel secante aun cuando simplemente se leía sobre el libro; al ir al dormitorio había que sacudir una capa de arena que hacía el oficio de sobrecama. Así pues en el año 1931 el Sr. Pedro Brizzola se encargó de embaldosar los patios, y los pórticos, no con baldosas traídas de B. Blanca sino fabri-

Estudiantado filosófico en 1926.

Personal docente y dirigente de la Escuela Normal "Don Bosco" de Fortín Mercedes (1933).

cadas sobre el mismo terreno, resultando de mucha solidez y hermosa presentación, tanto el patio Don Rua a dos colores, como el Don Bosco de un solo color y que tan bien se presta como pista para evoluciones de patines.

Bien pronto también ante el incesante afluir de gente, el comedor así de los niños como de los superiores resultó insuficiente y estrecho. Desprovisto de ventilación, en días nublados daba la impresión de una cueva por la obscuridad reinante; estando obligados en pleno día a encender las luces. La Providencia resolvió el problema que tanto preocupaba al P. Inspector en una forma inesperada y satisfactoria como la que más. Un Dr. en medicina, que hacía 40 años vivía en San Andrés de Giles (Pvcia. de Bs. As.) ejerciendo su profesión con aplauso y admiración general,, tuvo conocimiento por el Rector del Santuario de Fortín Mercedes de la obra educativa de Don Bosco. Teniendo deseo de conocerla de cerca, llegóse el año pasado, 1932, a Fortín cuando se celebraba la fiesta de San Pedro. Le gustó mucho el sistema tan familiar y racional de Don Bosco y entonces decidió retirarse a este rincón salesiano para pasar sus últimos días en obras de caridad y beneficencia. Y la primera fué poner a disposición del Colegio y de la zona su experiencia de médico y su bien surtido consultorio. A tal efecto hizo construir entre el santuario y el Noviciado su casita compuesta de cinco piezas y un pórtico cerrado. Comprobando además personalmente la necesidad de un comedor espacioso quiso adelantarse para hacer un obsequio al P. Inspector en sus Bodas de Plata Sacerdotales costeando el edificio. En pocos meses surgió imponente un soberbio comedor de 33 mts. de largo por 8,50 de ancho coronado por 3 grandes claraboyas que dejan filtrar abundante luz en el interior del comedor cuya capacidad puede llegar hasta 300 personas cómodamente ubicadas. Un elegante tabique separa a los superiores y acólitos de los niños, pero que automáticamente se puede replegar sobre sí mismo para formar un único salón en los días de fiesta al celebrarse los ágapes verdaderamente fraternales. Fué inaugurado el 26 de Abril fiesta de Don Bosco con una histórica

Hermanos Coadjutores del año 1933.

Los Directores DE Fortín Mercedes

Rdo. P. Pedro Bonacina, fundador
(1895-1915)

R. P. Juan Beraldi
(1915)

Rdo. P. Félix Ortiz
(1916)

R. P. Gaudencio Manachino
(1923-1924)

R. P. Carlos Marelli
(1917)

R. P. Luis Galli
(1918-1922)

R. P. Alfonso Brudaglio
(1925-1930)

R. P. Pedro Giacomini
(1931-1933)

De izquierda a derecha: 1) *Orquesta del Colegio que tanta animación da a las fiestas y veladas fortinenses.* 2) *Los Novicios con su Padre Maestro P. Luis Galli y su asistente P. Pascual Marchesotti;* 3) *Alumnos Normalistas de los 4 cursos;* 4) *Maestros egresados en el año 1933.*

reunión de Ex-alumnos, la segunda desde que se fundó el Colegio, pues ya el P. Pedro Bonacina, en 1904, había mandado una extensa circular a todos los exalumnos invitándolos a reunirse en el Colegio para retemplar el espíritu y animarse a la práctica de la vida cristiana. Las enormes distancias y la falta de comunicaciones impidieron que tan hermoso proyecto prosperara. Esta vez se reunieron en número de 40, viniendo hasta de 12 y 16 leguas de distancia, pasando algunos, dos noches en el colegio y teniendo toda la comodidad para cumplir con el precepto Pascual, lo que casi todos hicieron con edificante devoción. Acudieron entre otros los hermanos Julio y Juan Loyato, y el vecino Jenaro Hernandorena pertenecientes al privilegiado grupo de los fundadores del colegio. ¡Con cuánta emoción recordaban los primeros tiempos del P. Pedro y del P. Carlos! ¡Cuántas expresiones de gratitud hacia sus Maestros y educadores!

Al mediodía ante la expectativa general se abrió la radio y se oyó un cálido y significativo saludo de parte

El P. Pedro en la huerta de Junín de los Andes.

RECUERDOS HISTÓRICOS DE FORTIN MERCEDES

1) *Asistiendo a una carrera de sortijas frente al Colegio S. Pedro en el Centenario de 1910;* 2) *Posando ante el objetivo para pasar a la posteridad;* 3) *El P. Pedemonte con los chicos del Fortín, junto a la célebre rueda del P. Pedro, inutilizada por el desvío del río* (1922); 4) *Colegio S. Pedro y M. Mazzarello en la estación P. Luro, esperando al Sr. Monteverde, Gdor. de la Provincia de Bs. Aires.* — En el centro: *El P. Pedro señalando el guanaquito, gran amigo de Dn. Ernesto Galli.* (1912)

El P. Pedro, ya viejito, rodeado de tres esperanzas de Junín de los Andes.

Sepulcro de mármol en Junín de los Andes, donde reposan los restos del P. Pedro Bonacina.

El P. Carlos Marelli bendiciendo la piedra fundamental de la Capilla de M. Buratovich.

El P. Carlitos de misión con el Hno. Emigdio Cinciripini

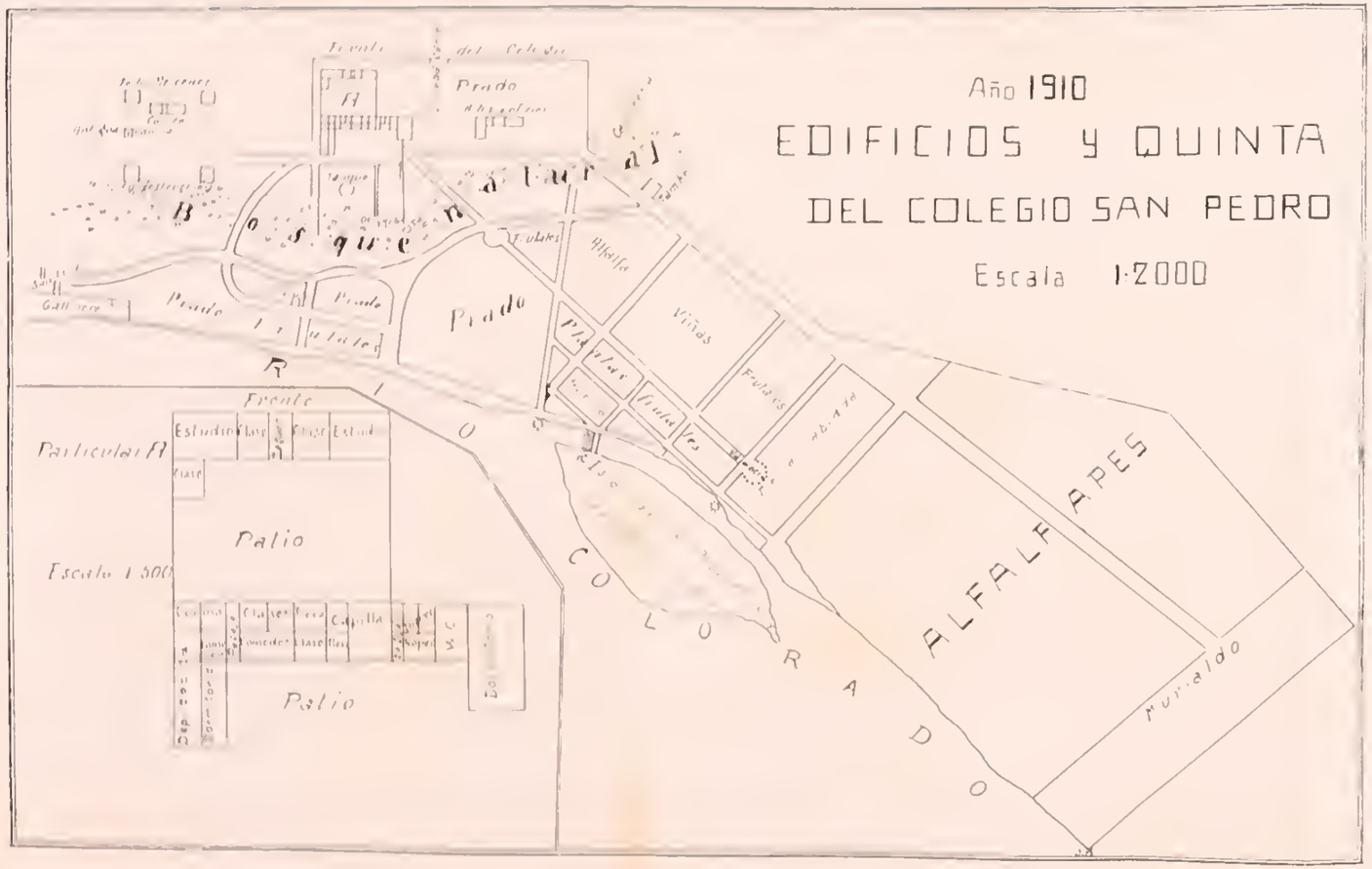
El P. Carlos con la familia Santecchia en el Tigre

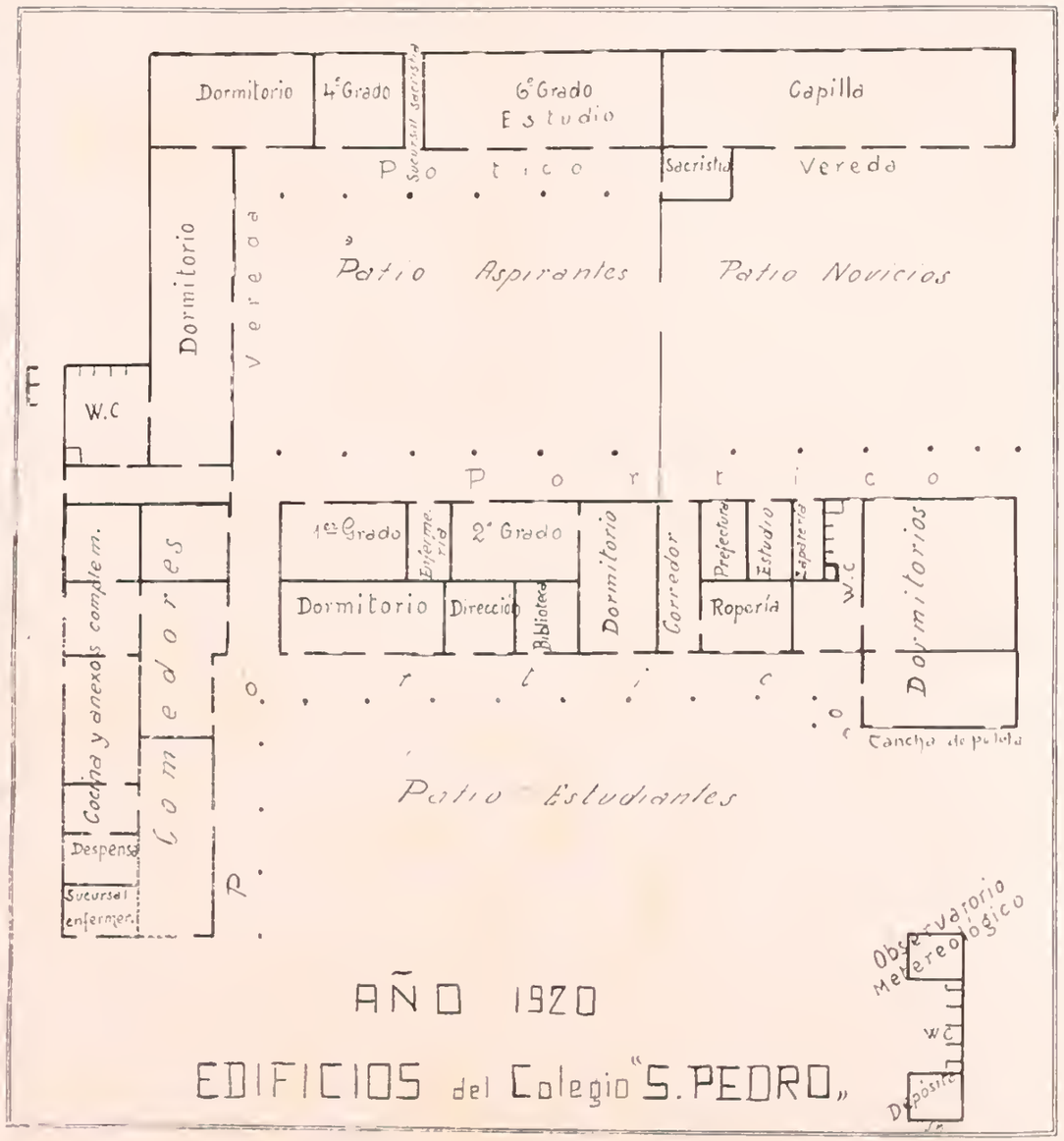
PLANO DETALLADO

DEL

Colegio San Pedro y Escuela Agrícola de Fortín Mercedes.

1933





PLANOS DEL COLEGIO SAN PEDRO EN 1910 Y EN 1920

del locutor de la Brocasting L. U. 2 de Bahía Blanca: era Moisés Basualdo. ex-alumno de Fortín Mercedes que enviaba su mensaje de confraternidad a sus antiguos compañeros de escuela.

El P. Inspector en esa circunstancia adelantó una primicia para Fortín disponiendo que en adelante sea también la casa central de los ex-alumnos de la Inspectoría S. Francisco Javier. que en devotas peregrinaciones allí harían su concentración, bajo las amorosas miradas de M. Auxiliadora, la Reina de la Patagonia...

Con este dulce recuerdo de los ex-alumnos, perenne floración de la obra Salesiana, cerramos estos breves apuntes sobre la historia del colegio San Pedro.

El P. Carlos Marelli, Director del Colegio San Miguel de Roca.

Fortín hoy día es una pequeña ciudad de 200 hs.; es la Ciudadela de María Auxiliadora. La luz eléctrica

Primeros alumnos de la Escuela Nocturna de Fortín Mercedes (1933).

el lavadero eléctrico, el magnífico comedor, los espaciosos patios, el gimnasio, la escuela agrícola, el museo regional, los gabinetes de química y física, y especialmente el Noviciado, la Escuela Normal y el flamante Santuario, son todas obras que pregonan la bondad de M. Auxiliadora, y hacen exclamar unánimemente: "Digitus Dei est hic": Sí; aquí está el dedo de Dios que bendice y fecunda, y también la mano generosa de los cooperadores y cooperadoras salesianos que además del agradecimiento de los pobres hijos de Don Bosco en la tierra y del galardón del Señor en el cielo, pueden tener la dulce satisfacción de haber levantado en el Santuario de María Auxiliadora, la Perla más preciada del Sur Argentino y en el colegio San Pedro, el faro de ciencia y virtud que instalado a las puertas de la Patagonia, ha surgido como otrora S. Juan Bautista, en medio de la soledad y cabe el rumoroso Colorado como una Voz que clama en el desierto, predicando la Penitencia y preparando los caminos del Señor: *illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*: para alumbrar a los que aún se asientan en las tinieblas y sombras de la muerte y para dirigir nuestros pasos en el camino de la Paz".

1933. - *Fiesta de los Ex-alumnos del Colegio S. Pedro contándose algunos de los fundadores del año 1896*

El Colegio Madre Mazzarello

EN la Ciudadela de María Auxiliadora, no podían faltar las Hermanas de María Auxiliadora. En 1909 por justificadas razones tuvieron que retirarse de Fortín Mercedes; pero tanto las Hermanas como los pobladores de la zona del Colorado, en medio de la pena del traslado, abrigaron una firme esperanza de que algún día iban a volver. Las esperanzas no debían salir fallidas, como tampoco podía frustrarse la profecía de D. Rua, que había escrito al Padre Carlos Marelli en Noviembre de 1910: "Ti assicuro che le Suore ritorneranno al Fortín".

Demasiados beneficios habían prestado a la región para quedar privadas de las Hermanas de las que se conservaba un gratísimo recuerdo, principalmente de sus Directoras: Sor Luisa Ferrero, Sor Rosa Conti, Sor Teresa Poggio y entre éstas, a Sor María Magdeleine, que con el Padre Pedro Bonacina fué la fundadora de la Casa de Pringles y que tanto le ayudó después en F. Mercedes.

1921. - *Las primeras alumnas del Colegio "Madre Mazzarello" de F. Mercedes.*

Había nacido el 12 de Febrero de 1865, en Marsella. Hija de un médico francés de noble y cristiano abolengo, heredó las virtudes de su padre, sublimándolas con la vocación religiosa. Entró en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1877 y destinada a las Misiones Patagónicas se consagró por entero al bien de las almas desde 1881 año de su llegada hasta su muerte, ocurrida en 1915. En Pringles primero, en Fortín Mercedes después, en Junín de los Andes más tarde y finalmente en Roca, fué dejando profundas huellas de su paso, sembrando el bien a manos llenas, empleando para ello las mejores dotes de su privilegiada inteligencia y las energías todas de su tesonera voluntad; 34 años pasó en los recónditos pueblos del Sud, ejerciendo ya como Hermana ya como Directora, un apostolado activo y profícuo. El Amor de Dios y del Prójimo constituyeron el programa de su vida. Traducíase el primero en una Piedad dulce y filial, manifestada en las frecuentes aspiraciones que salían de su labio, para levantar el espíritu al Señor, para llevar a El la mente de sus Hermanas y para honrar la SSma. Virgen, cuya devoción había recomendado a éllas el mismo B. D. Bosco. Manifestábase el segundo en una exquisita caridad de palabra y de sentimiento que atraía insensiblemente a las almas y las conquistaba para Dios.

Bastábale saber que alguien padeciera un dolor para que participara élla también de ese sufrimiento y no descansara hasta llevarle alivio y consuelo. La vida de familia en un hogar culto y distinguido le habían dado una preparación superior. Tenía un criterio acertadísimo para diagnosticar sobre cualquier dolencia y para aconsejar un tratamiento conveniente; de aquí que a ella recurriesen como a médico experimentado todas las personas de la vecindad y hasta los mismos indios, solicitándole su presencia además en el seno de la familia. Esta caridad del Buen Samaritano la hicieron acreedora al sincero agradecimiento de una vasta zona del Río Negro y del Río Colorado, donde explayó sus dotes no comunes realzadas por la intención más pura y el sacrificio más intenso. Su muerte fué un holocausto como lo había sido su vida. Una dolorosa enfermedad declarada mortal desde el primer momento la obligó a trasladarse a B. Blanca para su asistencia.

El P. Carlos Marelli que la había conocido por tantos años en Fortín, de vuelta de la Misión de Buena Parada providencialmente la pudo asistir en sus últimos momentos. Seis días antes, al despedirse habíale dicho: "Hasta el Domingo". Ella contestó: "No, Padre, no lo veré más". A lo que replicó el P. Carlitos: "Vd. no se irá sin mi permiso". Efectivamente esperó a que llegara el Padre para rezarle el Proficiscere. Era el permiso deseado con el que entregó su bella alma al Señor al mediodía del 21 de Marzo de 1915, Domingo de Pasión.

Desde el cielo seguramente habrá abogado ante la Virgen Auxiliadora para que las Hermanas retornasen al Fortín de sus sudores, pues en efecto el Señor dispuso que por medio del P. Pedemonte se reiniciara la obra de asistencia a las niñas pocos años después en 1921.

La Fundadora:

FUÉ una piadosa seglar: La Srta. María Luisa Picarel, que ya había sido profesora del Normal Popular de Viedma y que ahora era el instrumento de la Providencia para echar los fundamentos de la rama femenina en Fortín Mercedes.

Llegó el 17 de Agosto trayendo la oferta de 83 $ recolectados en Buenos Aires para el Santuario y depositadondo 125 $ a favor del nuevo instituto que se llamaría: "Sor María Mazzarello".

Srta. María Luisa Picarel, fundadora del Colegio M. Mazzarello, festejando la ilustre visita de la Sra. Isabel Casares de Nevares, Presidenta de la Junta Cooperadoras de las Misiones Salesianas de la Patagonia y de la Srta. Carmen Victorica. (1922).

El 11 de Septiembre la Capilla del Colegio albergaba al primer grupito de 8 niñitas vestidas de negro y con velo blanco. Era el grano de mostaza que no tardaría en germinar.

EL LOCAL:

No fué esta vez el antiguo edificio de la loma sino el negocio situado a más de 250 metros del Colegio San Pedro y que un tiempo perteneciera al Sr. Lacoste, habiendo sido también primera residencia del P. Pedro Bonacina.

Poco después de 1881, época en que se instaló la oficina telegráfica, vino D. Juan Larregui, que no poseía en los comienzos más que un pobre ranchito que le servía de despacho de bebidas y otros artículos de consumo. Sobre esa casita, sin interrumpir la venta, construyó el actual edificio su nuevo propietario: el Sr. Juan Lacoste quien se instaló allí por el año 1890 con su familia, haciéndose acreedor por su gentileza y delicadas atenciones a la gratitud del Padre Pedro y del Colegio en sus difíciles comienzos.

Francisco Larregui (hijo de D. Juan Bautista) venido de Conesa, compró el negocio en 1898 quedando instalado allí hasta 1913, época en que su socio y cuñado D. Augusto Texidó se hizo cargo del mismo.

El negocio era muy frecuentado por tener instalada una panadería y poseer un surtido completo de todo lo que se pudiese necesitar en el campo; de modo que era de mucha importancia en la zona, puesto que además de allí dependía la balsa sobre la que pasaba la galera y los pasajeros: allí estaba instalado el alcalde, única y suprema autoridad civil del lugar, encargado de redactar notas, llevar el registro civil y dar las comunicaciones y órdenes de la Municipalidad de Villarino de quien dependía. Allí también estaba el departamento de Policía. A su alrededor se agruparon las mensajerías de Mora y Stroeder, el mismo que fundara la colonia homónima a 80 kilómetros más al sud. Sobre la loma tenía un garage de autos y camiones para el transporte de colonos alemanes mientras que Mora, una vez establecida la línea férrea, construyó por su parte un galpón cerca de San Isidro, de unos 20 metros de largo para depósito de autos con los que transportaba los pasajeros, habiendo reservado la galera solamente para la carga de equipajes y mercaderías.

La llegada del tren, tuvo la virtud de crear la estación de Pedro Luro, así llamada en homenaje del pionero de estos lugares que le pertenecían casi por completo, no bajando de 100 leguas cuadradas los terrenos de su propiedad. Poco a poco, como la mayoría de las incipientes poblaciones patagónicas nacidas sobre el riel, se fué formando el Pueblo de Pedro Luro destinado a un brillante e inmediato porvenir, por estar ubicado en posición ventajosa cerca del puerto de B. Blanca rodeado de terrenos fértiles, la mayoría de los cuales ya están bajo riego, y complementado recientemente por una nueva colonia, llamada: "EL FORTIN" y otra a continuación en "San José". Allí Don Augusto trasladó su negocio en 1917, situándose poco después definitivamente en la parte opuesta, en un amplio edificio para almacén que siempre denominó: "EL FORTIN" viviendo con su familia en una hermosa casa anexa, y gozando siempre de la estima general de los vecinos del pueblo, para cuyo engrandecimiento siempre ha trabajado en primera línea con verdadero tesón y desprendimiento.

La casa de la costa quedó en propiedad del colegio que de ella necesitaba en su continua expansión, hasta quedar instalado allí en 1921 el nuevo colegio: "Madre Mazzarello".

La vuelta de las Hermanas:

TODO iba viento en popa, cuando la Srta. Picarel estando sola y no pudiendo resistir por largo tiempo todo el trabajo que requería la nueva fundación, cayó enferma.

El 17 de Febrero de 1923 fué transportada a Bahía Blanca e internada en el Sanatorio "Barrionuevo" de

El antiguo galpón y negocio de Dn. Augusto Texidó.

donde sus hermanos Julio Picarel y Francisco la llevaron a Buenos Aires, siendo operada felizmente.

El 19 de Marzo, día de San José, viajando la Rda. Madre Inspectora Sor Promis y la Consejera inspectorial, Sor Catalina Mittino, con destino a Patagones, a instancias del Padre Pedemonte, bajaron a Fortín Mercedes para visitar a las niñas que por ausencia y enfermedad de la Srta. Picarel se encontraban solas. Recibidas con grandes muestras de regocijo y conmovida la Rda. Madre Inspectora por el abandono en que se encontraban estas niñas, nueve de las cuales eran pequeñas y estaban al cuidado de una niña mayor, de acuerdo con el Rdo. Padre Inspector resolvió enviar allí dos Hermanas. Efectivamente desde Carmen de Patagones con fecha 29 de Marzo la Rda. Madre enviaba allí las Hermanas Sor Rosa Pons y Sor María Amalfi quienes recibidas en la estación Pedro Luro por las niñas tomaron inmediata posesión del Colegio. No hacía un mes que las Hermanas habían vuelto al Fortín, colmando los anhelos de todos, cuando el 5 de Abril enfermó de gravedad la Hermana Pons, debiendo necesariamente salir para Bahía Blanca a fin de proceder a su curación. Pero el Señor tenía otros designios: después de varias alternativas falleció en Bahía Blanca el 3 de Mayo esa virtuosa Hermana, designando la Inspectora para sustituirla la Rda. Hermana Anunciación Tolomei.

Poco después, convaleciente de su enfermedad vino a visitar por vez primera el Rdo. Padre Pedemonte el Colegio Mazzarello, y a la vez que se alegró muchísimo de ver a las Hermanas en Fortín, se afligió inmensamente al tener noticias de la muerte de la muy querida Sor Rosa Pons, recordando que había sido la última Hermana que se había retirado del Fortín y la primera en volver a él con tanta alegría, después de 14 años de ausencia. El Rdo. Padre Inspector hizo celebrar para el alma de la extinta 30 Misas y un solemne Funeral de septuagésima en la Parroquia de esta localidad, al que asistieron ambas Comunidades.

El instituto fué tomando mayor consistencia y desarrollo bajo la nueva Directora Sor Anunciación Tolomei, que después del período de directorado de Sor Teresa Poggio, la antigua Directora de 1908, sigue dirigiéndolo con todo acierto y estima general.

ACTIVIDADES:

Como en los comienzos del primer período, atienden al Colegio 3 ó 4 Hermanas que llevan vida realmente sacrificada. Actualmente las niñas son 50 de las que 30 son pupilas y 20 externas, no pudiendo albergar más por la escasez del local, debiéndose convertir el comedor y el estudio en clases; siendo por lo tanto de imprescindible necesidad una ampliación en razón a la continua demanda de inscripciones.

Las Hermanas reparten su tiempo entre la enseñanza y el trabajo, como las niñas entre el estudio, la clase y las labores. A decir verdad, la formación muy completa está en correspondencia a la vida que deberán afrontar más tarde, en la que deben saber un poco de todo y tener formados los hábitos de trabajo y del orden y de la economía.

Colegio "Madre Mazzarello".

Dormitorio de las niñas.

En el patio a la sombra de los parrales.

El lunes de cada semana es el día de gran trabajo. Se levantan temprano y después de haber cumplido con sus obligaciones religiosas, todas, desde la Hermana Directora hasta la niña más pequeña, se entregan por completo durante todo el día a la pesada tarea del lavado de la ropa. Ellas mismas encienden la caldera, ponen en marcha la maquinaria del lavadero eléctrico situado en el antiguo galpón de Texidó y, turnándose solamente para tomar el alimento indispensable, sin interrupción siguen hasta las siete de la noche preparando la lejía, atendiendo el tambor oscilatorio del lavado de la ropa, el secadero, la planchadora; y todo eso, al mismo tiempo y en medio de un ruido ensordecedor y de una atmósfera húmeda y caliente que hay que aguantar todo el día. En los restantes días de la semana, reunidas en su taller de costura, van remendando la ropa que tratándose de niños cuya ley es la actividad, ahorra mayores explicaciones. Desde 1927 atendían también la cocina de los Padres Salesianos, llevadas siempre de ese noble sentimiento de sacrificarse en aras de los demás: pero era pedir demasiado sacrificio en sus múltiples ocupaciones; y a pesar de las mejores intenciones tuvieron que desistir en 1930 agobiadas por el trabajo y la escasez de personal. ¡Con cuánto sentimiento se lamentó la ausencia de la Hermana Masoero y de las demás

El Beato Don Bosco entregando las Santas Reglas a la Sierva de Dios, Madre Mazzarello, Fundadora de las Hijas de María Auxiliadora.

Sor Anunciación Tolomei
actual Directora del Colegio Mazzarello.

Colegio Madre Mazzarello en 1930.

Hermanas que tan solícitas y sacrificadas se habían mostrado!

En los pocos momentos libres que les dejaban sus ocupaciones, han pensado adornar el Santuario confeccionando ornamentos sagrados en los que la Hermana Martello dejó muy buenos recuerdos con sus artísticos dibujos, en conopeos, frontales y cubre-altares y casullas.

FRUTOS:

Este espíritu de sacrificio y de sencilla y profunda piedad que fué siempre la característica del Colegio Mazzarello, en el breve lapso de tiempo de esta primera década de su existencia, ha madurado ya hermosos frutos de vocaciones religiosas brotadas al calor de la vida familiar salesiana, sublimando los ideales de muchas niñas que han dado su nombre y consagrado sus actividades a la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora y de otras Congregaciones. Damos a continuación el elenco de las Profesas y Novicias del Colegio Madre Mazzarello; incluyendo a su fundadora, Srta. María Luisa Picarel que también se hizo religiosa con el nombre de Sor María Josefina de Jesús.

Personal del Coleg. Mazzarello de F. Mercedes (1930).

PROFESAS:

1) Sor Elisa Verdicchio; 2) Sor Encarnación Garnica; 3) Sor Julia Menestrina; 4) Sor Agustina García; 5) Sor Electra Mosca; 6) Sor Rosa Gotte; 7) Sor Dora Lucero; 8) Sor Sofía Kachale; 9) Sor Francisca Fimpel.

NOVICIAS:

10) Sor Anita Racca; 11) Sor María Menestrina.

Dios quiera conservar su espíritu y ampliar el instituto para su mayor gloria y para beneficio de tantas niñas que en la extensa zona del Colorado reclaman la asistencia de las Hermanas de María Auxiliadora.

El Santuario de María Auxiliadora

HOMENAJE DE GRATITUD

EN el año 1930 se cumplieron cincuenta años desde que los primeros misioneros salesianos pusieron pie en tierra patagónica. Qué de luchas! Qué de amarguras! Qué de sacrificios! Qué de sudores en cincuenta años! Sudores, Sacrificios, amarguras y luchas que conquistaron para Cristo y la civilización la que según Darwin era tierra maldita de nuestra patria, las extensas llanuras patagónicas pobladas por numerosas tribus de salvajes y barrida continuamente por los furiosos vientos.

Al cabo de los cincuenta años los incansables hijos de Don Bosco dieron una mirada retrospectiva y sorprendióles en gran manera el inmenso trabajo hecho; los éxitos habían sobrepujado las esperanzas más halagüeñas. Levantando entonces sus manos al cielo exclamaron por boca del Cardenal Caglhero: "non nobis, Domine, non nobis sed nomini tuo da gloriam". Porque ciego sería quien no reconociera en los triuntos de los misioneros el dedo de Dios.

Recordaron entonces las palabras del Bto. Padre D. Bosco: "Sed devotos del Santísimo Sacramento y de Maria Santisima y veréis lo que son los milagros". Estaban cumplidas sus esperanzas y sus anhelos premiados. Se imponía el agradecimiento sincero y cordial a Jesús Sacramentado y a María Santísima. ¿Cómo hacerlo? El corazón agradecido es industrioso! Quisieron materializar ese afecto y lo consiguieron en el hermoso Santuario construido a la vera del río Colorado.

¿Con qué medios? Corrieron por cuenta de la Virgen! Los hijos de Don Bosco pusieron su buena voluntad y sacrificio.

Puede decirse, que la Virgen se hizo su casa como hizo de las almas de tantos indígenas, su tranquila y plácida morada.

Es pues, el Santuario de Fortín Mercedes el monumento de la gratitud de los salesianos por infinitas gracias recibidas en las misiones de la Patagonia.

Ex-votos que atestiguan la devoción de los pobladores del Colorado a la Virgencita del Fortín.

Un poco de historia.

LOS JESUITAS.—

EN el año 1747 los Padres Jesuitas Thomas, Falkner y N. Cardiel por indicación del gobernador de Buenos Aires Don José Andonaegui, fundaron una misión en el paraje llamado "Sierra del Volcán" más o menos en el centro de la provincia de Buenos Aires, entre la ciudad del mismo nombre y Bahía Blanca; estos bravos misioneros evangelizaron a los indios en sus tolderías, no descuidando al propio tiempo de recoger de boca de sus catecúmenos importantes datos geográficos sobre la fauna y la flora de la región que unidos a las observaciones de cada misionero, fueron publicados por el Padre Falkner; publicación que llamó grandemente la atención de los gobiernos francés y español.

Un decreto de Carlos III contra los abnegados padres jesuitas y brutalmente cumplido por Francisco Buearelli, dió por tierra con las florecientes misiones que tantos frutos prometían.

DESTRUCCION DE LAS MISIONES.—

Abandonados los indios a su suerte, tornáronse indomables y, vejados por los que se decían portadores de la civilización, pagaron con correrías destructoras los vejámenes de los blancos establecidos en las colonias o estancias, en las Pampas indefensas.

En 1829 atacaron la colonia "San José" de la península Valdés en día domingo, mientras la guardia y los fieles oían Misa.

Mataron bárbaramente a los soldados, al sacerdote que oficiaba y a muchos de los fieles: destruyeron

luego la Iglesia y el incipiente pueblo. Y, según es tradición, llegó a Carmen de Patagones una india en cuyo caballo traía como lujoso adorno la copa de un cáliz de plata. La misma suerte cupo a la de Puerto Deseado y a los pobladores de la Costa del Atlántico. Carmen de Patagones resistió la embestida triunfalmente debido a su posición estratégica y a la fuerte guarnición de soldados.

EL FORTIN MERCEDES.—

Hemos visto anteriormente como el anciano Miguel San Martín había construido en el medio del fuerte una capillita de adobes donde se prestó culto a la Virgen de los Desamparados. Años más tarde los pobladores sustituyeron la primitiva capilla que la acción del tiempo iba arruinando y que un incendio terminó, por otra más decente y espaciosa. Medía la nueva Ermita m. 2,50 de largo por 2 m. escasos de ancho. El altar y el nicho de madera estaban encajados en la pared.

Ese fué el primer santuario levantado a la Madre de Dios en la inmensidad del desierto. Chico, diminuto y pobre era el santuario en verdad, pero rica, grande, inmensa la devoción de los sencillos paisanos y colonos que en sus cuitas y dolores venían a pedir consuelo a la que es el consuelo de los corazones afligidos.

Capilla del Colegio San Pedro antes de construirse el Santuario.

¿Por qué se llama este paraje Fortín Mercedes y no Fortín de los Desamparados? preguntará alguno, ya que toma el nombre, del nombre de la Virgen que aquí se veneró? Las crónicas aseguran que después de la restauración de la Ermita comenzóse a llamar a la Virgen de los Desamparados con el nombre de la Virgen de las Mercedes. ¿Por qué este cambio? No se sabe! Puede suponerse que los colonos hayan creido que ese era el nuevo título de la nueva Capilla como también que dieran este nombre a la Virgen, a causa de los grandes favores que de ella recibían. Por su parte el Padre Milanesio que pasó por estas regiones en el año 1885, asegura en sus memorias que la imagen de la Virgen ni era de la Virgen de las Mercedes ni de los Desamparados, sino una imagen de la Inmaculada Concepción, parecida a la Virgen de Luján (1).

Se fueron los soldados pero quedaron los pacíficos colonos, vanguardia del progreso y de la civilización. Respetaron la Ermita y honraron a la Virgen como Madre piadosa. Así lo atestiguaban los cirios que constantemente ardían ante su imagen y los muchos ex-votos de plata que recuerdan los innumerables beneficios dispensados a sus hijos: ex-votos que se guardan con cariño en el actual Santuario como recuerdo de la devoción de otrora.

En esta Ermita rezó, en el año 1887, la Santa Misa el Eminentísimo Cardenal Cagliero.

Entre los años 1890 y 1891 fué presa de las llamas: quemóse el altarcito; pero la imagen de madera quedó intacta.

En 1895 llegaba a estos parajes desde Choele-Choel el P. Pedro Bonacina para fundar una casa misión en el antiguo Fortín, mientras tanto un nuevo incendio redujo a cenizas la histórica Ermita y la estatua de la Virgen.

Como a desamparados había hasta entonces protegido la Virgen a estos sus hijos; mas desde ahora los protegerá como Auxiliadora al mandarles al misionero salesiano que les traerá el auxilio espiritual y material que muchos necesitaban.

UN HECHO PRODIGIOSO

Antes de terminar esta sucinta historia narraremos un hecho extraordinario sucedido en la antigua Ermita, recogido por el P. Milanesio de boca de los pobladores de aquellos años.

Corría el año 1875. El Comandante del Fortín, creyó que sería más util la Ermita si la transformaba en albergue de algún soldado de la guarnición. Como lo pensó, lo hizo. Regaló la estatua y convirtió la capillita en dormitorio. Pasaron los días sin novedad alguna. Mas héte aquí que una noche se aparece a uno de los centinelas del Fortín una bellísima Señora que sin preocuparse de él, hace para entrar en la Capilla. El soldado sorprendido grandemente le intima el "alto! quién vive?" Y la celestial Señora sin inmutarse y con gesto soberano le contesta: "Voy a mi casa". Luego desapareció.

Contó el soldado al día siguiente cuanto le había acontecido en aquella noche, mostrándose visiblemente conmovido. Creyeron tal vez algunos al soldado: otros dudaron de tal aparición: los más se rieron en sus propias barbas, y hasta no faltó quien, valiente y fanfarrón, se ofreciese a montar la guardia en la próxima noche resuelto a no dejar pasar aquella importuna y fantástica señora aunque fuese la osadía y la hermosura personificadas.

Se paseaba tranquilo el valiente centinela, frente a lo que fué ermita: recrea su vista contemplando las fulgúreas estrellas tanto más brillantes cuanto más obscura estaba la noche, esparcidas en hermosísimo desorden en el espacio infinito. De vez en cuando cruzaba el firmamento una errante estrella que dejando tras sí un regnero de luz, se perdía en la obscuridad. Mas de pronto se detiene en su paseo y en su contemplación. Observa atentamente. Entre las sombras de la noche se dibuja una silueta... Es la celestial Señora que avanza majestuosa, serena, resplandeciente, con paso lento y mesurado y hermosísima como la luna. El soldado se le encara; intenta impedirle el paso: mas una fuerza irresistible le aferra y le arroja contra el suelo donde queda exánime hasta el alba del día siguiente. Los cuidados más solícitos de sus camaradas para nada valieron. A la enfermedad misteriosa siguióse la locura. Fué internado en el Hospital de Patagones donde murió después de algunos años.

El Comandante entendió la lección de la Virgen; le devolvió su casa; embelleciólа según las circunstancias y los medios lo permitían.

Estaba decidido! Fortín debía ser el pedestal de gloria de María Santísima.

---

(1) *Lo más probable quizá sea suponer que los soldados, como procedían de Bahía Blanca y de allí habían traído la imagen, hayan dado el nuevo nombre de Mercedes al Fortín Zelarrayán, por considerar la Capillita una sucursal de la Parroquia de B. Blanca dedicada cabalmente a la Virgen de las Mercedes y de quien dependía en su jurisdicción.*

Historia de un Cuadro.

En el altar Mayor del Santuario hay un hermosísimo cuadro encastrado en artísticos mármoles, cuya imagen representa a María Auxiliadora Ese cuadro tiene su historia; historia la más hermosa y que debe interesar a todos los misioneros y a cuantos se educan y forman, protegidos por el manto de la Virgen del Fortín.

UN DOCUMENTO IMPORTANTE.—

Por el documento que a continuación transcribimos se sabrá quién manejó los pinceles sobre su tela, quien lo donó a los primeros misioneros y quien lo trajo hasta la Patagonia.

"Roma 4 de noviembre de 1920. Nos, el Cardenal "Juan Cagliero del título de San Bernardo alle Terme, "complacidos declaramos que en el mes de diciembre del "año 1885 al despedirnos de nuestro Vble. D. Juan Bos"co para ir a presidir las misiones de la Patagonia, re"cibimos de sus propias manos por él bendecido, un "cuadro de María Auxiliadora, aproximadamente de "dos metros de alto y en tela, pintado por el Exalumno "del Oratorio de Turín, José Rollini. Dicho cuadro se "veneró primero en la capilla interna de las Hijas de "María Auxiliadora del Carmen de Patagones que lue"go pasó a ser del Noviciado Salesiano de San Fran"cisco Javier, y orando ante él se han obtenido insig"nes favores. Es el mismo que luego pasó a la casa sa"lesiana de Fortín Mercedes, antiguo centro de los mi"sioneros de la región del río Colorado y Villarino Sud. "Al recibirlo oimos tras una fervorosa exhortación es"tas palabras: "María Auxiliadora os protegerá en to"dos vuestros trabajos apostólicos y escuchará a cuan"tos en sus necesidades espirituales y temporales a Ella "acudan con fe sincera. Ella será la misionera y la "reina de Nuestro Señor Jesucristo."

"Juan Cardenal Cagliero"

EN PATAGONES.—

Las Hermanas de Patagones fueron pues, las primeras que veneraron el cuadro en su Iglesia interna. Años más tarde, por orden del Padre Rua se abrió en el mismo pueblo el Noviciado. Las Hermanas desalojaron la casa anexa al colegio San José y pasaron a la calle Maipú y el cuadro y la Iglesia a ser patrimonio del Noviciado. En el año 1909 la escasez de personal y de medios pecuniarios obligaron a cerrar el noviciado. La iglesia se convirtió en salón de actos y el altar y el cuadro fueron arrinconados hasta mejores tiempos. Pero nótese bien y téngase entendido que ni el Director, ni ningún Hermano, ni las Hermanas, ni el mismo pueblo de Patagones pensaron jamás en deshacerse del

La primera Peregrinación de 1917 a la "sombra del futuro Santuario"

Trasladando ladrillos para el futuro Santuario.

cuadro y hubieran hecho cualquier sacrificio para retenerlo.

FELIZ EQUIVOCACION.—

La misión de Fortín Mercedes necesitaba altares. ¿De dónde traerlos? La Virgen dió la respuesta y los superiores dispusieron que los de la Capilla del suprimido Noviciado fuesen patrimonio de los bienes de la Misión de Fortín.

Un buen día del año 1911 se presenta un carrero con una esquela del P. Pedro Bonacina al Director de Patagones. Este, después de enterarse del contenido de aquélla, preocupado con otros asuntos, indica al carrero el altar, y los enseres que con él estaban y luego se retira.

El carrero dió una mirada al mueble y después de convencerse de que no necesitaba ayuda cargó sobre el carro el altar, el cuadro y lo demás.

Amaneció el día tranquilo y sereno. El sol teñía de rosado las nubecillas que curiosas corrían para verle levantarse majestuoso sobre la superficie del mar... las calandrias rompían en armoniosos trinos saludándole por primeras... alguna perdiz dejaba oir su silbido solitario entre los chañares... y mientras el sol se levantaba sobre Patagones, la reliquia y milagroso cuadro de María Auxiliadora abandonaba, por descuido de los hombres, el pueblo que la honró primero y después de largos días de viaje llegaba a su amado Fortín para levantar en él su pedestal de gloria.

Han pasado varios días. Estando los superiores de sobremesa recae la conversación sobre el carretero de marras.

—¿Traía orden también para llevarse el cuadro de M. Auxiliadora?

—¡No! La orden era sólo para el altar.

—¿Y cómo es que también se ha llevado el cuadro?

—¡No puede ser!

—Tan es cierto que el cuadro no se halla en ninguna parte.

—Pues que se le detenga para que lo deje. No debemos perder esa reliquia de Don Bosco.

—¡Echele Vd. un galgo! que ya lo va a alcanzar. Han pasado varios días y no es posible darle alcance.

.....

Amparó la Virgen estas regiones; después las colmó de mercedes y por último las auxilia trayendo al misionero salesiano que juntamente con el auxilio espiritual, dará también el auxilio material; y por último nos regala su cuadro milagroso. Lo que prueba una vez más que la Virgen quiere su trono de gloria en Fortín Mercedes; a la entrada de la Patagonia como faro esplendoroso para iluminar con sus divinos destellos sus di-

1917. - *Los peregrinos en devota procesión hacia la Capilla de la Virgen Auxiliadora.*

1917. - *Los peregrinos y banda de música de "La Piedad" al bajar del tren.*

latadas llanuras, las obscuridades de las mentes y las soledades del corazón de sus predilectos hijos.

ALGUNOS DATOS MAS.—

El cuadro fué pintado por el Antiguo Alumno del Oratorio de Turín Don José Rollini en el año 1884. Copiólo directamente del de Lorenzoni que se venera en el Santuario de Turín.

Los pintores de la decoración del Santuario aseguran no haber visto, en su larga carrera, otro de tan hermosa expresión como éste.

La imagen está pintada en una tela de dos metros de alto por 1.20 de ancho. Los colores, a pesar de sus cincuenta años de existencia no han desmerecido gran cosa.

Fué bendecido por el Bto. D. Bosco y entregado al Cardenal Cagliero.

IMPRESIONES.—

¡Imagen artística cual ninguna! ¡De rostro sereno, ojos grandes y dulces, de mirada tranquila, de gesto materno! Con aire de bondadísima reina que conmueve hasta la más íntima fibra del corazón. Esos labios cerrados suavemente, dispuestos a abrirse para pedir perdón y favores celestiales para sus amados hijos. La cabellera que, partida en dos, cae a uno y a otro lado de la frente, da más realce al óvalo de su cara y la hace más hermosa. Los brazos de su Niño celestial abiertos, invitando a las almas a acercarse para estrecharlas contra su pecho. Es tan apacible su mirada como el resplandor del lucero y su rostro bello como un iris, tan impresionante que infunde dulces esperanzas y una paz indefinible. Todo, todo en esta imagen benditísima es tan celestial y divino que cuanto más se le contempla, más conmueve el alma y la transporta a regiones ultraterrenales. Es un trasunto del paraíso. Diríase que la misma Virgen, como maestra insigne, tomó en las suyas las manos del pintor para dirigirlas en tan difícil empresa.

Así hablan muchos de los peregrinos que por vez primera llegan a los pies de este cuadro.

1923. - *Los peregrinos frente al Santuario en construcción.*

GRACIAS Y FAVORES.—

¡Milagroso cuadro! He ahí la expresión concisa con que los peregrinos y los hijos de Don Bosco de la Patagonia llaman al cuadro de la Virgen del Fortín y con razón. Expresión es esa que recuerda las bondades otorgadas a sus hijos postrados ante su imagen: que nos dice las curaciones efectuadas, las haciendas y cosechas salvadas de los incendios: las almas convertidas a Dios entre las cuales se cuenta la de un protestante que no atinaba a abandonar el sitial de su Bienhechora: que nos dice que fué gracia singularísima de la Virgen el restablecimiento del Noviciado, en la Patagonia, de donde saldrán los valientes misioneros que repartirán a los pueblos patagónicos el pan de la divina palabra: la fundación del aspirantado o seminario menor para la formación de los niños que se sienten llamados por Dios al Sacerdocio; y la concesión de la Escuela Normal de profesores.

A continuación insertamos una carta de la Rda. Hna. Delfina Ghezzi, inspectora en el año 1917, de las Hijas de María Auxiliadora. En ella da cuenta de dos hechos prodigiosos obrados ante el cuadro que vamos historiando.

"Era una tarde del mes de septiembre del año 1901. Por lo reducido del local en la "Casa Vieja" como llamamos vulgarmente al Colegio que hoy ocupan los RR. PP. Salesianos en Patagones, nos veíamos obligadas a tener los niñitos del jardín infantil durante sus recreos, en un patio rústico, donde a fuerza de correr y saltar habían dejado en descubierto la tosca y piedras que forman el macizo de los cerros sobre los cuales se levanta el pueblo.

"Aquella tarde jugaban los niñitos a la cadena, cuando una nena de cuatro años que saltaba con su hermanita un poco mayor que ella, tropezó y cayó con tan mala suerte que fué a dar con la nuca en una de las piedras más puntiagudas del patio dejándole en el lugar del golpe un pequeño agujerito. Al caer la criatura estiró las piernitas, abrió por tres veces convulsivamente la boca, sacó a un lado la lengua y quedó inerte. Como es de suponer, los chicos la rodearon exclamando: "¡Está muerta!" Su hermanita lloraba inconsolablemente. Tomé aquel cuerpo sin vida; lo coloqué sobre una cama y casi fuera de mí la llamaba y la sacudía, pero inútilmente. Describir mi angustia en tales momentos, es imposible; volví a tomar a aquel que yo creía cadáver, corrí a la capilla, y arrodillada a los pies del altar, no atinaba a concluir ni un Ave María, viendo ya la desesperación de la pobre madre a quien debía entregar aquellos restos.

"En un momento en que la fe triunfó de la agitación que me ofuscaba, me dirigí a María Auxiliadora que con maternal bondad me contemplaba desde aquel cuadro milagroso bendecido por el Vble. Don Bosco y exclamé: "¡Madre mía!, ¿será posible que deba entregar esta niña muerta a su madre?" Luego dirigiéndome a la

niña le dije: "Nena, no ves el Niño Jesús que te mira?" A estas palabras la chica saltó de mis brazos y comenzó a mirar en torno suyo alegre y contenta sin darse cuenta de cuanto había ocurrido. Después de aquellos veinte minutos que fueron para mí de verdadera agonía, me parecía un sueño ver aquella criatura tan vivita y risueña como antes... Le dí algunas frutas, volvió luego entre sus compañeritas enseñándoles contenta lo que le había regalado la Hermana Directora. ¿Estaba muerta? No lo sé. Lo que sí sé, es que María Auxiliadora me hizo palpar su inmensa bondad y poder, sin duda para despertar en mí, una fe más grande y una confianza más filial para con Ella.

"Al día siguiente contamos lo ocurrido al hoy Eminentísimo Cardenal Cagliero, el cual, después de escuchar el relato con mucha atención, expresó su deseo de que se escribiera y se publicara en el Boletín Salesiano para gloria de nuestra Celestial Madre Auxiliadora.

"Confieso que desde entonces mi fe y filial cariño hacia tan buena Madre bajo el título de Auxiliadora fué aumentando y no puedo recordar las gracias recibidas ante el Taumaturgo Cuadro sin sentirme profundamente conmóvida.

"Otro día del mismo año se presentó en la portería del Colegio una pobre mujer napolitana cuyo idioma me era casi imposible descifrar.

"Traía en brazos una criatura de pocos meses y me contaba llorando sus desgracias: repito que casi no le entendí; pero pude darme cuenta de que tenía un brazo tullido o por lo menos sin movimiento. Para consolarla le dí una medalla de María Auxiliadora que ella se metió como pudo en el cuello con visible fe. La llevé luego a la Capilla y le sugerí que se encomendara a María Santísima ante aquel Cuadro milagroso. ¡Oh bondad de María! Quiso premiar inmediatamente la fe de aquella buena mujer. Un momento después salía de la Capilla y llorando de alegría me hacía ver el brazo que ya movía libremente! Ojalá! que la relación de estos hechos vaya a llevar un rayo de esperanza a los corazones afligidos y avive la fe en las almas que en devota peregrinación llegarán hasta su humilde pero glorioso trono en Fortín Mercedes. Entonces sentirán las emociones demasiado íntimas para que puedan ser contadas, y que el alma experimenta al recibir gracias tan extraordinarias que podemos llamar milagros."

Sor DELFINA GHEZZI
H. M. A.

1923. - *Los peregrinos rezando devotamente en el Santuario en construcción.*

1923. - *El P. Carlos celebrando la Misa de los Peregrinos, cuando aún el Santuario tenía por cúpula la bóveda del cielo.*

Historia del Santuario

DULCE ENSUEÑO.—

HENCHIDOS el corazón de gratitud, llenos de fe aunque sin recursos pecuniarios, queremos levantar un monumento de amor a María Auxiliadora a las puertas de la Patagonia, allí mismo donde los primeros adalides de la civilización la honraron como hijos buenos". Cuántas veces brotaron de los labios del Padre Luis Pedemonte, con ese acento de convicción que le es tan propio, estas decididas palabras; palabras que eran al mismo tiempo la expresión de los deseos de todos los vecinos de estas regiones.

"Levantaremos, sí! Aunque haya que vencer un Aconcagua de dificultades, un grandioso santuario a María Auxiliadora en Fortín Mercedes!"

Y el Padre Pedemonte convertido en alma del proyecto, lo publica a los cuatro vientos. Entusiasma a los vecinos de Fortín y a los peregrinos de Bahía y éstos acogen el proyecto como cosa propia!

Allá en sus ardientes fantasías ven levantarse el majestuoso Santuario que con las argentinas voces de sus alegres campanas cantará al par de las calandrias y zorzales los himnos del Creador, rodando sus notas melodiosas sobre la desierta pampa para despertarla del letargo en que yace.

EL 20 DE MAYO DE 1917. PRIMERA PEREGRINACION. — INVITACION PREVIA.—

En las calles de Bahía Blanca, en los andenes de las estaciones del Ferrocarril se puso el siguiente manifiesto:

"En el pintoresco y encantador paraje de Fortín Mercedes se va a erigir un monumento de religiosidad: un Santuario a María Auxiliadora y a su lado se dedicará un recuerdo a los pioners de la civilización, reconstruyendo el antiguo Fortín en memoria de los héroes defensores que murieron en defensa de los intereses de la rica comarca que rodea a Bahía Blanca.

"Se invita al pueblo de Bahía Blanca a asociarse a la iniciativa. Será además un día de campo".

El tren de peregrinos trajo al Fortín setecientas personas entre bahienses y pobladores de la zona: todos entusiasmados: todos tomando como cosa propia la idea del Santuario y resueltos a prestar su ayuda para tan excelente obra.

MISA CAMPAL.—

En uno de los patios del Colegio San Pedro se preparó un artístico altar para la Misa que todos los pe-

Los peregrinos frente al Colegio San Pedro.

regrinos oyeron con profunda devoción y respeto.

El Padre Pedemonte tomó la palabra y con entusiasmo y convencimiento trazó con maestría la silueta del futuro Santuario que si para muchos se perdía en la obscuridad de la nada, para los más brillaba con resplandores insitados. "La Virgen lo quiere" fué la expresión que condensó las ideas del predicador. "La Virgen lo quiere" repitieron los peregrinos: "La Virgen lo quiere" resonó el eco juguetón entre las hojas de los árboles: "La Virgen lo quiere" murmuraron las ondas del correntoso Colorado: "La Virgen lo quiere" cantaron las brisas y los vientos; y las brisas y los vientos llevaron "La Virgen lo quiere" por la Patagonia. Esta oyó la voz y puesta de pie exclamó: "La Virgen lo quiere" y con noble ademán al par que generoso, dejó caer los granitos de arena que han levantado el Santuario.

La oración de los peregrinos, brotada de un sólo sentimiento penetró las nubes. Cuando las manos del sacerdote levantaron en alto la Víctima sagrada, del corazón de todos brotó en silencio un: "Si tú, oh Virgen! lo quieres, también nosotros lo queremos" que repercutió en las puertas del alcázar eterno.

Acabóse la Santa Misa y se esparcieron los peregrinos por las alamedas de la Quinta del Establecimiento repitiendo y comentando "La Virgen lo quiere".

DURANTE EL ALMUERZO.—

En las pintorescas alamedas de la Quinta se colocaron las mesas para el almuerzo que fué presidido por el Padre Pedemonte. Tomaron parte en él más de 120 personas entre las cuales figuraba Don Carlos Luro. Pasaron los comensales ciertamente agradabilísimos instantes de imperecedero recuerdo.

El vino generoso que suele acompañar a los postres ha corrido por las mesas. Todos brindan por el buen éxito de la empresa; para que pronto se yerga el Santuario; para que en un día no lejano vuelvan a reunirse para bendecir la piedra fundamental y después consagrarlo.

De pronto se oye un estrépito de vasos! Todos preguntan; ¿quién hablará? Es la Srta. Pía Esandi que se pone de pie. Los comensales hacen silencio profundo como para no perder palabra y ella, sonriente, rompe a cantar con argentina voz una canción melodiosa, agradable, de mucho sentimiento... Ya se perdieron los últimos ecos y los comensales aplanden frenéticos ensordeciendo los ámbitos fortinenses. Terminan los aplausos; torna el silencio y vuelve a oirse su armoniosa voz por segunda, por tercera vez...

Un gaucho de pura cepa alzando la voz cuanto pudo exclamó de manera que le oyeran: "Lindo, muchacha. Aquí tenés veinte centavos pa'l Santuario. No doy más porque no tengo". Los veinte centavos del gaucho abrieron la brecha.

Después de las canciones la Srta. Esandi, acompañada del señor Alfredo Parodi, hizo la primera colecta "Pro Santuario" que rindió la suma de $ 100 destinados inmediatamente a pagar los planos del futuro templo.

UNA COINCIDENCIA.—

Quien construyó el Colegio San Pedro en el año 1896 fué el Sr. José Esandi, benemérito Cooperador salesiano; quien inicia, diremos, la construcción del Santuario con los cien primeros pesos es su hija Pía Esandi. Quiso la Virgen que levantase el padre la casa de Dios para los pobres de instrucción y la Virgen quiso que la hija iniciase la construcción de su Santuario!

DE REGRESO A BAHIA BLANCA.—

Después de cantado el Tedeum y de recibida la bendición con S. D. M., los peregrinos se encaminaron hacia la estación del F. C. ¡Con qué pesar sus almas se alejaban del pintoresco Fortín Mercedes! ¿Por qué el día no fué más largo? ¡Cuán fugaces son las horas que alegran nuestro corazón y recrean nuestro entendimiento!

Oyóse el silbido de la locomotora; sintióse un leve estremecimiento en los coches y el tren comenzó a deslizarse sobre los rieles acelerando su marcha a medida que avanzaba. Una última mirada de mi! ojos al Fortín. Las ardientes fantasías de los peregrinos vieron levantado sobre su loma el majestuoso Santuario! Apenas se distingue... ya se perdió de vista... Pero lo llevan en el alma!

Los que quedaron jamás olvidarán este día de orden admirable, de gratísimas impresiones y de dulces esperanzas.

BENDICION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL.—

El cuatro de noviembre de este mismo año 1917 se efectuó la segunda peregrinación al Fortín.

El Muy Rdo. Padre Pedemonte, en esta ocasión, bendijo la piedra fundamental del Santuario. El acto fué apadrinado por el Sr. Adolfo Luro y su señora Celia Sahores.

Rufino Luro, participando con su aeroplano a las Peregrinaciones de Fortín Mercedes.

Asistieron al acto más de 1.500 personas venidas de Bahía Blanca y de los alrededores.

Era este el primer paso en la realización del dulce ensueño del Padre Pedemonte. La constancia y el sacrificio hicieron adelantar la obra y hoy pueden postrarse los fieles a los pies de María, en su Santuario, en que cada ladrillo representa un sacrificio, una privación, un acto de amor filial o de agradecimiento. Antes de que el P. Pedemonte dejara a Fortín tuvo el gran consuelo de rezar la primera Misa en el Santuario estando ya el Altar Mayor y techado aunque sin cielorraso y sin altares laterales.

UBICACION.—

El Santuario se levanta a la margen izquierda del río Colorado. Con puerta de entrada al noroeste y al noreste y a pocos pasos del antiguo Fortín "Zelarrayán" y en la parte más alta del terreno que es propiedad del colegio San Pedro: esto lo hace más visible desde larga distancia como faro de esperanza para el marinero castigado por las tormentas del mar. A sus pies se extiende una hermosísima quinta, grandes alamedas, tamariscales y espesos saucedales que reciben su verdor de las aguas del revuelto río y dan sombra grata al peregrino. A su derecha se halla ubicado el Colegio San Pedro, célebre por su Escuela Normal, por sus gabinetes de física y química y por su museo regional.

CARACTERISTICAS.—

El autor del proyecto y planos de la obra es el distinguido arquitecto salesiano Pbro. Ernesto Vespignani, muy conocido por sus grandiosas y artísticas obras de construcción sagrada no sólo en la Argentina sino también en toda América y en Italia.

Cuando presentaron este plano al inolvidable Cardenal Cagliero exclamó: "E piccolo, é piccolo: non avete fede abbastanza". Y realmente resulta chico para contener los peregrinos que vienen a visitar a la Virgen Auxiliadora.

El Santuario es de estilo románico puro: mide 43 m. de largo: 15 m. de ancho: 13 m. de alto. Tiene 10 capillas laterales de 6m de alto y 3m de fondo.

Su torre de 32m está construida atrás de la ábside y separa dos amplias sacristías construidas a una y otra parte de la ábside misma. Pero el esbelto campanario está mudo! Faltan las lenguas de bronce que lo hagan oir a los vecinos en las grandes solemnidades que se suelen hacer en el Santuario y en la apacible hora del crepúsculo anunciándoles la oración. ¡Cómo es dulce oir la voz de las campanas en una encantadora tarde de primavera en que todo convida a orar! Pero esto es poesía! La realidad es que por ahora le faltan las campanas.

Comenzó a construirse el Santuario el 26 de agosto de 1920. Sus cimientos fueron abiertos no con las medidas del plano sino añadiéndole 5m más de largo con las modificaciones del caso.

RECURSOS PARA SU CONSTRUCCION.—

Nuestro Bto. Padre comenzó el Santuario de Turín con un caudal de 75 céntimos; pues los superiores de las misiones patagónicas no comenzaron la obra con más. Aunque sin recursos, decía el P. Pedemonte, levantaremos un Santuario a María Auxiliadora. ¡Así ha sido!

Podemos decir con entera verdad que la Virgen misma se ha construido su casa premiando así la fe y la confianza de sus hijos. Ella movió el corazón de sus devotos que en número de 60.000 han contribuido a su construcción con 3 $ c|u. como término medio.

Además de numerosas rifas y loterías, merece citarse de una manera especial la obra del Ladrillo. Modo sencillo y fácil de recolectar dinero. Cada inscripto contribuye con 0.20, precio de un ladrillo hasta llenar una planilla de 2 $. El contribuyente se hace acreedor a la participación de las oraciones que en el Santuario se hacen y su nombre queda inscripto en el registro de los bienhechores de la obra.

A esta hay que añadir las limosnas en acción de gracias por favores obtenidos de la Virgen y las que mandan las personas simpatizantes con la obra y amigas del progreso y del adelanto.

TRES ADALIDES.—

Uno de ellos es el Padre Carlos Marelli que en gloria esté. Misionero incansable de las regiones del Colorado. Cuanto amor haya puesto en la construcción del Santuario, sólo Dios y la Virgen lo saben.

¡Cuántas veces decía: "Niños! Mañana saldré para la misión a buscar granitos de arena para el Santuario. Rezad mucho a la Virgen para que mueva los corazones de los hombres". Y la dulce esperanza de verlo pronto levantado dábale alientos para hacer sus giras misioneras por las estancias pidiendo el centavo para su construcción.

Por seis años seguidos recorrió las comarcas de Villarino cercanas al Colorado en busca del granito de arena. Seis años de sacrificio que la Virgen ciertamente habrá pagado con usura en la gloria del Cielo. El

1924. - *El Santuario cuando se estaba por techar.*

recuerdo del Padre Carlitos, como se le llamaba, será eterno en Fortín Mercedes y parajes adyacentes.

El segundo es el Sr. Antonio Patriarca que también ha pasado a la eternidad y descansa en el Camposanto a pocas cuadras del Santuario. De éste, fué el constructor cuidadoso poniendo en ello todo su amor, su cariño y su pericia de constructor hábil e inteligente en la interpretación de los planos. Tuvo el consuelo de verlo terminado. Fué su última obra.

Y el tercero es el Rdo. P. Galli. ¿Quién ignora la obra tesonera del P. Galli? Siempre animoso, nunca desalentado. Con la esperanza puesta en María Auxiliadora, no se espanta de la crisis.

Desde el año 1924 actúa con constancia inquebrantable. Ya se han invertido en la obra más de cien mil pesos y queda una deuda bastante considerable para saldar. Con todo el P. Galli no se desanima y con su habitual sonrisa bondadosa dice: "La Virgen proveerá. Ella es buena banquera! Si se hubiera esperado para comenzar tener dinero, no se habría hecho absolutamente nada. Lo que hay hecho prueba que la Virgen lo quiere". Y dirige una sonrisa que encanta, a su predilecto Santuario y éste parece entenderle porque ambos se compenetran en un solo ideal: honrar a María Auxiliadora.

VISITA POR EL INTERIOR DEL TEMPLO.—

Hagamos una visita por el interior del Santuario para deleitarnos en la contemplación de sus artísticas bellezas. Unánime será la exclamación después de haberlo visto: que no hay Santuario más hermoso desde Buenos Aires a Magallanes.

EL ALTAR MAYOR.—

En tiempo del P. Pedemonte, el Sr. Juan Canessa, activo comerciante de Bahía Blanca, donó un hermosísimo altar de mármol sin retablo, de manera que el cuadro milagroso no se podía colocar en él. No era posible ni decoroso dejar el cuadro colgado en el ábside, a grande altura y sin adornos de ningun género a manera de cuadro de museo. De aquí la necesidad de reformar el altar, necesidad que el P. Inspector Gaudencio Manachino, el Rector del Santuario y los Superiores del Colegio San Pedro entendieron y procuraron llenar de la mejor manera posible.

1923. - *Al terminar el frente del Santuario.*

En vista de eso el Padre Inspector dió orden al Rdo. P. Cencio en ese sentido. Este consiguió un plano levantado sobre la base del antiguo y conforme al estilo de la Iglesia resultando el altar actual en que se venera el cuadro milagroso de María Auxiliadora.

Este altar es de estilo románico puro. De sobrias líneas, de macizas columnas, de arco superior redondo de medio punto que descansa sobre un artístico capitel apoyado en las columnas, y cuyo ojo cubre una hermosa tela que representa al Espíritu Santo despidiendo densos rayos de luz entre lirios y azucenas.

Entre los mármoles rojos, cenicientos-verdosos y obscuros de su retablo tiene abrazado el magnífico cuadro de que ya hemos hablado. La luz indirecta que le ilumina realza la belleza de la Virgen y la destaca de la tela que parece estar pintada en relieve y da al altar mayor imponencia y majestad. Esa luz tranquila y suave impresiona dulcemente al corazón. El hermoso conjunto del altar mayor, de imponente golpe de vista, semeja una estatua dentro de su nicho.

LOS DEMAS ALTARES.—

En la segunda capilla lateral partiendo del altar Mayor hacia la portada, *in cornu epistolae*, está el altar dedicado al Bto. Boseo que aparece rodeado de hermosos angelitos; con los brazos en cruz y levantados cual otro Moisés; la mirada penetrando los espacios; suspendido en los aires sobre un trono de nubes. Allá en la baja tierra, a la derecha, aparece el Santuario de Fortín y a la izquierda como encantadora visión el de Turín. El altar fué donado por la Junta de Cooperadoras de la Patagonia y el cuadro por la señora de Lacroze.

La anteúltima capilla está dedicada a San Agustín. ¡El paisaje es encantador! La azulada mar se presenta como imagen de la inmensidad de Dios y el cielo estrellado, de su poder y de su hermosura. ¡Qué mirada tan suave la del Santo! y qué postura tan de éxtasis! Esos rayos que descienden de la altura le iluminan como a Doctor de la Iglesia. ¿Y su madre? Sentada sobre un peñasco; tiene entre las suyas una mano de su hijo: su rostro hermosísimo expresando agradecimiento y cierta melancolía que conmueve el alma. Fué costeado por la familia Pedemonte.

En la anteúltima capilla del *cornu evangelii* aparece Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz que nos mira sonriente, mientras baja del empíreo cielo por amplia escalera sembrando su camino de bellas flores. ¡Cuádro simbólico a fe mía! El pintor de este cuadro es el Sr. Ludovico Brudaglio. Es donación del Sr. Pascual Cingolani y familia.

En la segunda capilla y en su altar está el cuadro que representa el feliz tránsito de S. José en los brazos de Jesús y de la Virgen. Su rostro no siente las torturas de la agonía. Sólo espera entrar en el seno de Abrahán que Jesús le señala con dulzura. Los ángeles todos de la corte celestial bajan a su alcoba para recrearse viendo como mueren los justos y para acompañar su alma

1925. - *Al construirse la esbelta aunque muda torre del Santuario.*

a las mansiones eternas. Fué pagado este altar por la señora Magdalena Ocampo de Casares Lumb.

Todos estos altares son de mármol de Carrara; de estilo románico puro; de suma sobriedad en sus líneas. Cada uno de ellos está valuado en $ 3.000. El Mayor con la reforma actual en $ 10.000.

Esperamos con la ayuda de Dios dedicar un altar a las ánimas del Purgatorio, otro a Domingo Savio, un tercero a S. Francisco de Sales, un cuarto a San Victorio, cuyas reliquias insignes se encuentran allí, bajo ese altar de madera de antiquísima construcción.

DECORACION.—

El ornamento de esta decoración es ornamento románico. Estilo más sobrio que el romano, más gentil y más ligero. Sus arcos son de medio punto y redondos con adornos variados sin ser exagerados ni pomposo en demasía.

MIRANDO LA BOVEDA.—

Ya hemos visto los altares. Ahora desde la portezuela de la balaustrada sobre la segunda grada del presbiterio podremos observar la bóveda y extasiarnos contemplándola tachonada de estrellas en un cielo azul; estrellas que reverentes saludan los misterios del Rosario representados en esos cuadros. Este primero representa la Coronación de la Virgen. El que sigue nos muestra al Niño Jesús trabajando una madera con un formón: Sus divinas manos lo manejan con maestría. Sus mazazos son seguros. San José y la Virgen lo contemplan extasiados y no aciertan a despegar los ojos del divino Carpinterito. El tercero nos representa a los Magos del Oriente que, guiados por una estrella misteriosa, llegaron al portal para ofrecer al Dios-Niño, oro, incienso y mirra. El cuarto nos está recordando aquella célebre y fría noche de crudo invierno en que Jesús nuestro Redentor nació de la Santísima Virgen en un establo de Belén. En el quinto vemos a la Santísima Virgen a cuyos pies se arrodilla su prima Isabel a quien sirvió como humilde sierva durante tres meses; es la Visitación. En el sexto cuadro, aquel personaje vaporoso que camina sobre las nubes de cuerpo blanco y transparente como si fuera la pintura de un espíritu con seis alas y un lirio en la diestra, es el Arcángel San Gabriel que viene a la tierra para anunciar a la Santísima Virgen que será Madre del Redentor del mundo. Con qué actitud humilde acepta lo que el Arcángel le dice. En el último se observan los desposorios de la Virgen con San José en el Santo Templo de Jerusalén.

Orillan los cuadros de la bóveda festones de hojas y ramas de amaranto de vívidos colores y una ancha faja de oro refleja las franjas negras y blancas de los arcos. Festones y fajas que se repiten a orillas de la cornisa en la parte superior, en las capillas y en la bóveda del ábside.

MIRANDO LAS PAREDES Y LAS COLUMNAS.—

Las columnas, las cornisas y los arcos están franjados de negro y blanco; así dan al Santuario aire de seriedad y recogimiento. El zócalo de las columnas es de mármol y el de las paredes imitación a mármol aunque tan bien pintado que lo parece en realidad. Sobre él, una amplia cortina de variados colores y adornos y la pared de un color serio, sembrada, en simétrica colocación, de innumerables flores de lis. Bajo la cornisa y sobre el capitel de cada columna, entre el arranque de los arcos, lucen sus colores artísticos medallones enlazados entre sí por cadenas de sencillos y hermosos adornos.

MIRANDO LAS CAPILLAS.—

En esta capilla se observan aquellas azucenas sin igual, circundadas por franjas de oro; éstas forman un marco oblongo más ancho en la parte superior que en la inferior.

—Dígame: ¿aquella claraboya no sería un peligro para la decoración?

—¿Por qué?

—Porque por un descuido, quedando abierta durante una lluvia, el agua lavaría la pintura.

1926. - *Interior del Santuario sin decorar.*

—¡Vd. se ha engañado! Esa claraboya está pintada!

—Pues parece real. Tan bien pintada está!

CONTEMPLANDO EL PRESBITERIO.—

Desde el centro del templo se observan mejor las bellezas del presbiterio.

Ahí están esos dos magníficos floreros azules, colosales, inclinados hacia los fieles para dejar ver que de sus entrañas brota esa planta: sus delicadas ramas, hojas y flores se entrelazan en giros caprichosos hasta perderse en la altura Se me ocurre que están allí para simbolizar el corazón de los fieles de los cuales debe brotar la planta de la virtud. Sus marcos son elegantes festones en medio de franjas de oro!

El cuadro que queda a nuestra mano derecha es la obra maestra del Profesor Carlos Thermignon. Abundante colorido, numerosos personajes, panorama encantador! Representa el paisaje de Fortín Mercedes y su Santuario pero idealizado como idealizan los poetas.

En primer término y en el centro aparece el Bto Bosco con muchísima naturalidad, cara sonriente. La

Antiguo Altar Mayor del Santuario, donado por los Sres. Juan A. Canessa y Sra.

mano izquierda sobre la espalda de un niño a quien con la otra señala la Virgen. El Cardenal Cagliero en su característica postura según aparece en sus fotografías. Ceferino Namuncurá con rostro de angelical pureza, ostentando en su derecha una blanquísima azucena y dando la izquierda al Cardenal. A la derecha aparece Mons. Fagnano, coadjutores salesianos y Hermanas de María Auxiliadora. Completan el cuadro niños y niñas de caras europeas en fraternal confusión con indios e indias patagónicos.

En segundo término vese el Santuario en posición oblicua al centro del cuadro: en frente la chacra "San José". Por allá a lo lejos los álamos de la quinta del Colegio San Pedro, más lejos los médanos... más lejos todavía el desierto, el horizonte...

En la altura la Virgen Auxiliadora de la que parten para ambos lados, sendas hileras de ángeles que desparraman sobre los personajes del cuadro las rosas que les da la Virgen.

Todo en suma, forma un magnífico conjunto lleno de colorido y vida de la obra misionera realizada por los hijos del Bto. Bosco en las llanuras patagónicas.

El de la izquierda representa las devociones predilectas del corazón del Bto.: la devoción al Santísimo Sacramento y a la Virgen María.

Por eso vese al Bto. dando la Comunión a sus hijos y perdida entre las nubes la imagen de María Auxiliadora. Es rico en colorido, en personajes y lleno de vida.

En el espacio que hay entre el cuadro y la cornisa a la derecha, están el escudo Argentino en el medio, a su derecha el Italiano y a su izquierda el Español. Y a la izquierda, en el medio, el escudo del Pontificado, a su derecha el de la basílica Liberiana y a su izquierda el Salesiano. Los seis pintados que parecen sobresalir del muro!

¡Qué bien pintadas están esas cortinas que pasan por debajo de los cuadros! Con qué acierto están dados los golpes de luz y las sombras! Con qué naturalidad los flecos! Cualquiera, en un momento de ilusión óptica, tendería la mano para correrlas y ver lo que hay detrás.

EN EL BAUTISTERIO.—

Dejando el presbiterio, entremos en el bautisterio. Para eso debemos irnos a la entrada de la Iglesia. A la izquierda entrando veremos una puerta. Abrámosla y entraremos en él.

¡Qué hermosa decoración! ¡Es tan hermosa como la del mismo templo! De vivos colores y rica en motivos! Es una joya del arte de la pintura. Los cuatro Evangelistas están representados por sus símbolos en el cielorraso y en su centro el Espíritu Santo. La pila bautismal de mármol fué donada por el señor Alberto Casares Ocampo (hijo).

ARTISTAS DEL SANTUARIO.—

Quien hizo el proyecto de la decoración es el artista turinés Don Carlos Thermignon. Es el autor de todos los cuadros que vense en el Santuario menos el de Santa Teresita.

Quien interpreta los planos del Profesor Thermignon es el señor Matías Abosetti que tiene también pincel de artista. Las varias copias sacadas del cuadro de la Virgen lo están diciendo. Son tan iguales que la copia se confunde con el modelo. Obra suya es la decoración del Bautisterio y de la sacristía que lo harán eterno en Fortín Mercedes.

Quien secunda al señor Abosetti es el señor Juan Rampa, hábil decorador y buen dibujante.

EL ORGANO.—

¡Cuántas veces está en la Iglesia el alma fría y no puede remontar su vuelo a las alturas; mas esta pesadez desaparece cuando:

"El órgano despliega rebramando
la voz robusta de las trompas de oro
como por la cascada caen rodando
aguas y espumas en tropel sonoro".

También el Santuario tiene su órgano para dar realce a las funciones religiosas. Es donación del insigne bienhechor de la Patagonia, el Rdo. Padre Adolfo Tornsquist.

Concesiones Pontificias.

A pedido de su Eminencia el Cardenal Cagliero, el Papa Benedicto XV aprobó el loable propósito de levantar un Santuario dedicado a la Virgen en Fortín Mercedes y concedió indulgencias a los peregrinos según consta por el documento que a continuación transcribimos:

"Alabamos, aprobamos y bendecimos el laudable "y santo propósito de levantar un Santuario a honra "y gloria de la Virgen SS. María Auxiliadora en For- "tín Mercedes, región septentrional de la vasta Pata- "gonia regada por los sudores apostólicos de los hijos "del Ven. Don Bosco.

"Con tal motivo concedemos 300 días de indulgen- "cia a todos los fieles que con fe, oraciones y oblacio- "nes concurrieren a su construcción; item 300 días a los "que rezaren un Padre Nuestro y una Salve delante de "su prodigiosa Imagen que allí se venera.

"Concedemos además la indulgencia plenaria *bis in* "*die* aplicable a las benditas ánimas del Purgatorio a "cada uno de los fieles romeros que tomen parte en las "peregrinaciones generales o visitas particulares, si,

Función solemne en el interior del Santuario.

Interior del Santuario iluminado eléctricamente

"confesados y comulgados, rezaren según nuestra inten-
"ción por la exaltación de la Iglesia, por la conversión
"de los pecadores y por la propagación de la fe y pie-
"dad cristiana en esas lejanas tierras argentinas.

"Roma 16 de Mayo de 1918.

"BENEDICTUS PP. XV

"JOANNES CARD. CAGLIERO".

El año 1925 a pedido del Superior de la Misión, Roma anexó el Santuario a la Santa Patriarcal Basílica Liberiana.

He aquí el decreto:

"Al amado Rector y Párroco de la Iglesia de la "Bienaventurada Virgen Ma-
"ría Auxiliadora de Fortín "Mercedes, salud eterna en "el Señor.

"Constándonos tu piadosa "y singular devoción hacia "la sagrada Imagen de la "Virgen María que, pintada "por la mano de San Lucas, "se conserva desde muchos "siglos en nuestra Sacrosanta "Basílica Liberiana; que ca-
"da día brilla más con los "milagros que por su medio "Dios hasta el presente ha "obrado, hemos creído conve-
"niente el hacerte partícipe "de aquellos favores que por "disposición de la Santa Se-
"de nos fueron concedidos. "Por eso, cuando nos pides, "llevado principalmente por "el amor que profesas con "toda el alma hacia la Madre "de Dios, especialmente ha-
"cia aquella a que está dedicada nuestra Sacro-
"santa Basílica Liberiana, si queremos agregar, unir "e incorporar a la Sacrosanta Basílica de Santa "María La Mayor, la Iglesia de la Bienaventurada "Virgen María Auxiliadora situada en Fortín Mer-
"cedes, a fin de que pueda y sea apta para con-
"segnir la participación y comunión de las gracias, "indulgencias, privilegios e indultos apostólicos concedi-
"dos por los Sumos Pontífices a nosotros y a la misma "Basílica Liberiana: Nosotros con tan gran deseo cuan-
"to podemos en el Señor, queriendo satisfacer tu pe-
"dido, con autoridad ordinaria que ejercemos en fuerza "de los predichos indultos y privilegios apostólicos y, "de un modo especial, atendida la facultad que se nos "concedió por las cartas de Clemente XII de feliz re-
"cordación, dadas bajo el Anillo del Pescador el 8 de "Junio del año 1736, concedemos la pedida agregación, "de tal modo que los fieles cristianos de ambos sexos "que acudan a dicha Iglesia, dispuestos debidamente,

Como suele estar adornada la plazoleta del Santuario en las recepciones triunfales.

"puedan gozar y obtener las indulgencias, privilegios, "espirituales, y gracias en forma acostumbrada por la "Iglesia, que se contienen en dichas cartas de Clemen- "te XII. El sumario de las indulgencias, privilegios es- "pirituales y gracias es el que sigue: esto es: *Indulgen- "cias plenarias*: en la fiesta de la Concepción, de la "Natividad, de la Anunciación y de la Asunción de "Bienaventurada Virgen María. *Parciales*: en la Puri- "ficación de la B. Virgen María, 25 años y 25 cuaren- "tenas; en la Visitación 5 años y 5 cuarentenas; en la "Presentación 4 años y 4 cuarentenas; en la Exaltación "de la Santa Cruz 3 años y 3 cuarentenas; en la Dedi- "cación de San Miguel Arcángel 2 años y 2 cuarente- "nas. *Indulgencias Estacionales*: las del Primer Domin- "go de Adviento; las del Miércoles de las cuatro tém- "poras de Adviento; las de la Vigilia de Navidad y del "mismo día de Navidad; las del Miércoles de las cua- "tro témporas de Cuaresma; las del segundo Domingo "de Cuaresma; las del Miércoles Santo; las del Domin- "go de Resurrección; las del Lunes de Rogaciones; las

Vista exterior del Santuario ya terminado.

"del Miércoles de las cuatro témporas de Pentecostés; "las de la Dedicación de Santa María de las Nieves; y "las del Miércoles de las cuatro témporas de Setiembre. "En fe de lo cual expedimos la presente, suscrita por "nuestro Rmo. Secretario y munidas del sello capitular.

"Dado en nuestra aula capitular junto a Santa Ma- "ría La Mayor el día 6 de diciembre del año 1925.

Firmado:

"Vicente Vannutelli Card. Archipresbítero de la S. "P. B. L. — Marcos Martini Can. Secretario del Ca- "pítulo."

Según este decreto nuestro Santuario goza de los mismos derechos y privilegios espirituales de que goza la Sacrosanta Basílica Liberiana de Roma.

Las Peregrinaciones

LA devoción de los fieles se ha manifestado de una manera inequívoca en las concurridísimas peregrinaciones a nuestro Santuario. Los vientos fuertes y las lluvias que les acompañaron a veces no fueron suficientes para disminuir el entusiasmo de los peregrinos. Cuanto más inclemente era el tiempo, más se enardecía el ánimo de los romeros.

En estos días de expansión espiritual y después de haber sentido la influencia de la bondad materna de María Auxiliadora suelen exclamar muchos de ellos: "Realmente la Virgen Santísima se ha elegido un lugar desde el cual escucha con singular solicitud, las súplicas de sus hijos".

NUMERO DE PEREGRINACIONES Y PEREGRINOS.—

Hasta el año 1932 se han efectuado 22 peregrinaciones con un total de 40.050 peregrinos. Cada peregrinación trajo al Santuario más de 1.800 peregrinos.

Ilustres personajes han visitado también nuestro Santuario. Entre ellos podemos citar al Ilustrísimo señor Nuncio Monseñor Felipe Cortesi; Monseñor José Alberti, actual Obispo de La Plata; Monseñor Américo Orzali, obispo de Cuyo que presidió una de las peregrinaciones; Monseñor Santiago Costamagna y el que fué Gobernador del Río Negro Teniente Coronel Quaglia y el Muy Rdo. P. Berruti, Prefecto general de la Congregación Salesiana.

Devociones erigidas en el Santuario

LA ARCHICOFRADIA DE MARIA AUXILIADORA.—

Para aquellas personas que de alguna manera particular aman a la Virgen y quieren hacerla amar, está constituida la Cofradía de los Devotos de María Auxiliadora cuya sede principal se halla en el Santuario de Turín. No hay que olvidar que son muchas las ventajas espirituales que el inscripto puede gozar, entre las cuales la participación en las prácticas piadosas que se hacen en el Altar Mayor de la Basílica de Turín; altar privilegiado cotidiano y perpetuo por concesión de Pío IX en fecha 26 de Febrero de 1875.

Además de una infinidad de indulgencias se gana una plenaria en el día de la inscripción.

COFRADIA DEL ROSARIO.—

Como el Rosario es la devoción por excelencia dedicada a la Virgen Santísima y muy de su agrado y provechosa para los fieles, no podía faltar esta cofradía para los que aman el Rosario. Las innumerables indulgencias concedidas a esta cofradía deben ser de aliciente para inscribirse en ella.

OBRA DEL PERPETUO SUFRAGIO.—

Esta devoción fué instituida en el año 1932. Tiene por fin aliviar a las Benditas Animas del Purgatorio. ¿Qué condiciones se requieren para participar de sus frutos?

Estar inscripto en el album de sufragios cotidianos que los huerfanitos y alumnos de la Obra de Don Bosco anexa al Santuario ofrecen por los bienhechores de la misma.

Estos sufragios son:

1. Aplicación de una Misa al ser inscripto.
2. Todos los días Misa oida por los asilados y huérfanos, Santo Rosario y comunión.

3. Todas las semanas, los lunes, se le aplicará una Misa que será cantada los primeros Lunes de cada mes.

Todos los años en el día aniversario o durante la octava se aplicará una Misa por el difunto inscripto. El primer día libre después del 24 de Mayo se celebrará un solemne funeral por los inscriptos y bienhechores.

Para la inscripción se da una limosna de 20 $ por un año; 50 $ por tres años y 500 si la inscripción abarca tanto tiempo cuanto exista la obra. En este último caso se convertirá en títulos la cantidad que asegure la renta para la misa anual.

MISA PERPETUA.—

Una cuarta devoción se halla erigida en el Santuario y es la Misa Cotidiana perpetua. Esta Misa se aplica por los fieles difuntos de la familia y por los difuntos en general si así lo quiere quien se inscribe.

La limosna para cada difunto que se inscribe es de un peso m|n.

Las listas con sus respectivas limosnas deben enviarse al Rector del Santuario de Fortín Mercedes (Bs. As.).

Las inscripciones todas duran cuanto dura la obra.

El Pequeño Clero saliendo del Santuario para recibir a los Peregrinos.

El Santuario Votivo de María Auxiliadora

CON este título apareció el primer número de una hojita de propaganda, en Mayo de 1923.

El objeto de esta hojita es propagar la devoción a María Auxiliadora del Fortín y las obras que se desarrollan al pie del Santuario. Publicar las gracias extraordinarias que la Virgen hiciere a sus hijos; agradecer a cuantos ayudaren la obra y rendir cuenta del destino que se han dado a las limosnas recibidas

Hasta ahora han visto la luz 58 números. No es posible que salga cada mes como fuera de desear por falta de medios pecuniarios y por la misma razón ya hace como un año que no se edita.

La hojita se remite gratis a quien enviare su dirección. Se agradece muy de veras toda limosna por exigua que sea para sufragar los gastos de expedición e impresión.

Que la Virgen del Fortín escuche como Madre tierna a sus hijos y les preste su auxilio, lo atestiguan los hechos que entresacamos de sus páginas. Estos son los siguientes:

"La señora E. G. de L. con fecha 19 de agosto (1924) nos escribe desde Buenos Aires:

"Tengo que contarle lo que ha pasado con una de mis hijitas y de la gracia de María Auxiliadora. Mi hija R. estaba con recaida y con más de treinta y nueve grados de fiebre que le llegaban de noche a los 40 casi. Llevaba tres dias enteros en este estado y yo naturalmente afligida y preocupada, también en cama sin poderla atender. El médico acababa de verla y nos manifestó que aunque no grave, la enfermedad se iba a prolongar aun con esta temperatura alta por varios días, lo menos una semana, porque los remedios no obedecian y no producian la reacción esperada. Esta opinión la ratificó a mi marido, con quien habló largo rato y hasta insinuó la necesidad de llamar a una enfermera. Estábamos reunidos en mi cuarto y yo dije que si era cierto que el doctor decía que la enfermedad se prolongaría ocho o diez días más, yo tenía el medio de acortarla, que todos, mis hijos, mi marido y yo debíamos rezar una Ave María a María Auxiliadora, ofreciendo yo de mi parte, ser su devota y gran propagandista de la obra salesiana.

"Nuestro pedido fué oido: a la media hora la niñita comenzaba a bañarse de la transpiración tan deseada: a la madrugada fué preciso cambiarle toda la ropa de la cama, tal era lo que había transpirado y a la mañana siguiente la temperatura era de 38.2 Fué bajando y a los dos días estaba dada de alta. ¿No cree, Vd. Padre, que ha sido una gracia obtenida? Yo no ceso de dar gracias y cumpliré con lo ofrecido con todo entusiasmo.

"Envío esta vez 32 $; 10 van de mi parte y los 22 restantes van a nombre de mis hijos."

"Rdo. Señor Rector del Santuario de Fortín Mercedes.

"El día cinco del mes actual (agosto de 1925) al recibir su acuse-recibo de los 15 $ que yo le había enviado, venía también una imagen de María Auxiliadora del Fortín. Apenas esta imagen entró en mi casa me trajo la salud de un hijito mío de 6 años de edad el cual hacía 8 días que se hallaba con fiebre y dolores de huesos tales que no se podía mover y ni siquiera se le podía tocar ninguna parte del cuerpo.

"Pero cuando su hermanito trajo el sobre y lo abrió encontrando adentro la imagen se la dió para que la apretara entre sus manecitas, no costándole gran es-

Los peregrinos, precedidos del Pequeño Clero, desfilando por la Avda. "María Auxiliadora"

Los artistas de la magnífica decoración del Santuario.

Profesor Matías Abossetti, que ejecutó magistralmente los diseños de Thermignon.

Prof. Dn. Carlos Thermignon, autor de los planos de la decoración.

Sr. Juan Rampa, que secundó eficazmente la obra del pintor Abossetti.

fuerzo. Sin embargo rogándole la mamá a fin de que se esforzase para llevarla a los labios y darle un beso, pidiéndole la gracia al mismo tiempo, fué un milagro instantáneo, pudo besarla y luego pudo pasar la mano por sobre la cabecita y en seguida comenzó a mover las piernas y después todo el cuerpo.

"Cuando yo regresé de mi trabajo a las 16.30 horas lo encontré sentadito en una silla y al día siguiente se levantó e iba jugando con los demás niños. Ya puede Vd. imaginar qué consuelo y qué consolación para un padre y una madre al ver un hijo cuyo estado delicadísimo nos preocupaba sobremanera, quedar de un momento a otro completamente sano!

"Yo puedo decir y asegurar que esto fué un milagro de María Auxiliadora, nuestra Madre, que no podemos dejar nunca de agradecer debidamente.

"Si Vd. desea, puede hacer pública esta gracia recibida.

"Jeremías Donati-Albina G. de Donati. Partido de Villarino."

"Me creo verdaderamente obligada en conciencia a declarar que la Virgen Santísima me ha favorecido una vez más poniendo de manifiesto su infinita bondad para conmigo al escuchar mi plegaria y derramar su bendición sobre mi hogar.

"Hace dos años en el mes de Junio mi hijo Héctor de 15 años de edad, montaba un brioso caballo; el animal se asustó y, al emprender una desenfrenada carrera mi hijo fué despedido de la silla, cayó en terreno duro, perdió el conocimiento y el golpe le removió los sesos, produciéndole a la vez una hemorragia por el oido, tan abundante que el médico desesperó salvarle.

"En tan angustioso trance invoqué a María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna para el Santuario de Fortín Mercedes, y hacer publicar la gracia en el Boletín Salesiano.

"A pesar de pronosticar el médico que el enfermo nunca sanaría del todo, hoy mi hijo goza de perfecta salud.

"En noviembre del año pasado, en circunstancias en que otro de mis hijos, joven de 20 años daba un paseo en auto con varios amigos suyos fueron víctimas de un accidente fatal, quedando mi hijo bajo el coche. En trances tan angustiosos sus amigos para salvarle de una muerte segura, me lo trajeron a casa todo magullado y con una gran herida en una pierna. En medio de mi dolor invoqué a mi buena Madre María Auxiliadora, ofreciéndole publicar la gracia y enviar una limosna al Santuario de Fortín.

"Mi hijo curó rápidamente sin intervención de médico alguno.

"En agosto del corriente año, enfermó gravemente mi esposo. Como la enfermedad era de esas que se denominan repentinas, sin pérdida de tiempo hice llamar al sacerdote y ante la gravedad del caso, recibió inmediatamente la Extrema-Unción.

"El médico sólo le daba horas de vida. Perdida toda esperanza invoqué llena de fe a María Auxiliadora y a pesar de ver a mi querido esposo luchando con la muerte, yo invocaba cada vez con más fervor a mi Madre Santísima hasta que después de un violento ataque, empezó a reaccionar paulatinamente y hoy se encuentra en vías de restablecimiento.

"Esto es para mí y los míos así como para todas las personas que vieron a mi enfermo agonizando, un verdadero milagro, pues era tal la gravedad que aún nos parece increíble sea el mismo que hoy se encuentra fuera de peligro.

"Hago público mi agradecimiento en cumplimiento de mis promesas y principalmente para aumentar más y más la devoción a María Auxiliadora.

"Emma de C. de D'Achary. - Neuquen - Noviembre de 1925."

San Victorio

Su Santidad Pío X de feliz memoria a pedido e instancias de los hijos de Don Bosco de estas regiones y de muchas personas piadosas, regaló a las misiones de la Patagonia el cuerpo de San Victorio Mártir, como consta por el siguiente suelto publicado por el diario "El Pueblo" en el año 1914 en el mes de Junio.

"Su Santidad el Papa Pío X y las misiones salesianas de la Patagonia.

"Su Santidad a instancias de pías personas ha do-

María Auxilium Christionorum

El Cuadro milagroso de Fortín Mercedes

UN DOCUMENTO IMPORTANTE

"Roma 4 de noviembre de 1920. Nos, el Cardenal Juan Cagliero del título de San Bernardo alle Terme, complacidos declaramos que en el mes de diciembre del año 1885 al despedirnos de nuestro Vble. D. Juan Bosco para ir a presidir las misiones de la Patagonia, recibimos de sus propias manos por él bendecido, un cuadro de María Auxiliadora, aproximadamente de dos metros de alto y en tela, pintado por el Exalumno del Oratorio de Turín, José Rollini. Dicho cuadro se veneró primero en la capilla interna de las Hijas de María Auxiliadora del Carmen de Patagones que luego pasó a ser del Noviciado Salesiano de San Francisco Javier, y orando ante él se han obtenido insignes favores. Es el mismo que luego pasó a la casa salesiana de Fortín Mercedes, antiguo centro de los misioneros de la región del río Colorado y Villarino Sud. Al recibirlo oimos tras una fervorosa exhortación estas palabras: "MARIA AUXILIADORA OS PROTEGERÁ EN TODOS VUESTROS TRABAJOS APOSTÓLICOS Y ESCUCHARÁ A CUANTOS EN SUS NECESIDADES ESPIRITUALES Y TEMPORALES A ELLA ACUDAN CON FE SINCERA. ELLA SERÁ LA MISIONERA Y LA REINA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO."

JUAN CARDENAL CAGLIERO

nado a las Misiones Salesianas de la Patagonia el Cuerpo de un Santo Mártir.

"Para que el regalo fuese completo, dispuso S. S. que todos los gastos fueran a sus expensas, y motu propio eligió el cuerpo de San Victorio que se veneraba en el Monasterio de las Cistercienses de Anagni, ciudad próxima a Roma.

"El nombre del Santo Joven Mártir es propio — Victorius — como se lo ha encontrado esculpido en las catacumbas desde donde fué extraído a principios del siglo XI y regalado por el Papa Clemente XI a ese Monasterio, en donde se ha conservado hasta la fecha.

"La estatua que lo representa es la de un joven en traje de soldado romano abrazando la espada y la palma del martirio; es una obra artística y muy significativa bajo todo aspecto.

Interior del Santuario recientemente decorado con el nuevo e imponente Altar Mayor.

"Las reliquias están colocadas en un elegante relicario y con ellas vienen las auténticas.

"Este precioso regalo fué sacado de la Aduana días pasados y remitidos a Fortín Mercedes, sobre el Río Colorado, en donde quedará expuesto en la Capilla del Colegio San Pedro hasta tanto no se traslade al artístico templo de Viedma, centro de toda la Misión. Se preparan para esta ocasión hermosas fiestas, de las que tendremos informados a nuestros lectores para que las almas piadosas y caritativas eleven sus oraciones al Divino Corazón de Jesús y cooperen así eficazmente a la obra de Evangelización de la Patagonia y en la conversión de los pecadores e infieles.

"Las fiestas anunciadas serán presididas por S. S. Monseñor Cagliero, ya apóstol de la Patagonia....."

El día 12 de Agosto se expuso su Santo Cuerpo con toda solemnidad en su nicho debajo del altar Mayor de la Capilla del Colegio San Pedro. Las fiestas en honor del Mártir fueron presididas por el Padre Inspector Luis J. Pedemonte. Los oficios religiosos fueron solemnes; Misa cantada, vísperas solemnes con numeroso clero y sermón de ocasión hecho por el Rdo. Padre Inspector.

De la historia de este Mártir nada se sabe sino que fué hallado en las catacumbas de Roma y que Clemente XI lo donó a las Hermanas Cistercienses de la Caridad de Anagni y que su nombre es propio y no simbólico en cuanto que no le pusieron tal nombre por ignorar el propio.

Las reliquias insignes están contenidas en las Almohadas donde descansa la cabeza de la estatua del Santo Mártir.

La estatua está fabricada en papel-pasta resistente y liviana para poder ser llevada en procesión.

En el martirologio Romano no figura este mártir. Se hace mención de tres Victorios cuyos datos parecen no concordar con el nuestro.

Se espera que algún poeta haga el himno y algún músico el canto que se deberá entonar en su honor en el día de su fiesta.

Según se desprende del artículo salido en El Pueblo este mártir debía estar en Viedma. ¿Por qué, pues, se quedó en Fortín Mercedes? Nadie sabe decirlo. Por ventura ¿no será para que los jóvenes, que se forman a la sombra del Santuario de la Virgen, se pertrechen de aquella heroicidad que para dar su sangre por Cristo necesitó él? Porque heroicidad se necesita para ser abnegado y santo misionero!

Vista lateral del Santuario decorado.

Vista parcial de la bóveda decorada.

OTRAS RELIQUIAS.—

Además de las reliquias insignes de San Victorio posee el Santuario 62 reliquias de mártires y confesores.

Entre ellas merecen citarse la de la Santa Cruz, la del Bto. Bosco ex carne, la de san Lorenzo, la de san Pedro y san Pablo, la de santa María Magdalena de Pazzi, la de san Carlos Borromeo ex visceribus, la de santa Rosalía, la de san Mauricio, la de santa Cecilia, la de san Lucas, la de san Juan Nepomuceno y la de santa Margarita de Cortona.

Museo Religioso

ESTA sección que podríamos llamar Museo Religioso del Santuario, está formado por objetos religiosos que han pasado por las manos de ilustres personajes y de nuestros antiguos misioneros.

CALICES.—

Un cáliz de plata con copa de oro. Es una reliquia porque lo usó el Bto. Bosco y lo donó luego al Cardenal Cagliero. En él se lee: Don Bosco a Don Cagliero.

Un cáliz de plata adornado con incrustaciones de mosaico donado por el Papa León XIII.

Un cáliz de plata con aleación de oro regalado por el P. Pedemonte.

Un cáliz de plata maciza de forma antigua, labrado a mano. Es donación del Padre Adolfo Tornquist.

PARAMENTOS SACERDOTALES.—

Una casulla y una estola que fué usada por el Bto. Bosco, con una inscripción del Padre Albera que así lo atestigua.

Una casulla blanca donada por el P. Albera al Noviciado de Patagones.

Una casulla blanca usada por el P. Rinaldi.

Un alba y un sobrepelliz donadas por Mons. De Andrea.

Paramentos sacerdotales que pertenecieron al Card. Cagliero:

Tres ternos completos, rojo verde y blanco.

Cinco casullas; cada una de color litúrgico diferente.

Un amito y la faja cardenalicia.

INDUMENTARIA.—

Del Card. Cagliero posee una camisa, dos pañuelos blancos, un pañuelo grande rojo-claro, de seda que usaba al modo gaucho cuando iba a la misión y un par de medias coloradas.

Además una camisa de Mons. Costamagna donada por el Rdo. Padre Enrique Badaracco.

Y un par de guantes blancos que fueron de Pío X.

UN ARTISTICO MISAL.—

Es un misal que los Artesanos y Estudiantes del Oratorio de Turín regalaron al Padre Albera el 9 de junio de 1918 en sus Bodas de Oro Sacerdotales.

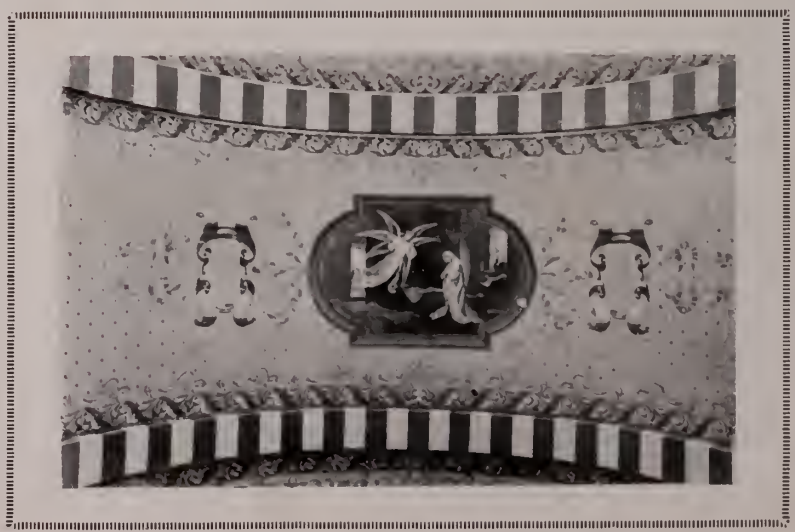
En el corte superior aparece el Sagrado Corazón y algunos símbolos eucarísticos. En el corte inferior se halla pintada la Imagen de María Auxiliadora, el Santuario de Turín en miniatura y el escudo salesiano. En el canal está representada la última cena y otros símbolos de la Santísima Eucaristía.

Las tapas y el lomo son de cuero y labrados con complicadas y artísticas ramas y hojas de amaranto, en relieve y sus inscripciones en letras de oro.

En la tapa superior aparece en suaves colores el Santuario de Turín con la inscripción: Hic domus mea; inde gloria mea; y en el interior de la misma el retrato en colores del homenajeado.

El trabajo es de gran valor artístico efectuado por los Encuadernadores de los talleres de San Benigno Canavese.

Estuvo en la exposición de Turín y en la de Roma; en ambas fué premiado. Y por obra y buenos manejos del Padre Inspector Don Gaudencio Manachino vino a parar al Santuario de Fortín Mercedes.



Detalle de la decoración de la bóveda.

El Sucesor del Padre Pedemonte

Rdo. PADRE GAUDENCIO MANACHINO.—

FUÉ el sucesor del Padre Pedemonte no sólo como inspector de las misiones, sino también en el entusiasmo por el Santuario. Si el Padre Pedemonte fué el iniciador y promotor, podemos decir, que el Padre Manachino fué el que con más entusiasmo trabajó en la prosecusión de sus obras no sólo con su atinada dirección sino también con su contribución personal.

Por su iniciativa La Junta de Cooperadoras donó el altar del Bto. Bosco; la inspectoría de San Francisco de Sales el altar de Domingo Savio, cuando era inspector el Padre Valentín Bonetti; otra persona el altar de Santa Teresita y otra que no quiere se le nombre donó el altar de Las Animas del Purgatorio.

La artística decoración es iniciativa suya: él encargó el proyecto de la misma al Profesor Carlos Thermignón: proyecto que fué aceptado después de madura discusión hecha en capítulo por los superiores del Colegio San Pedro y del Rector del Santuario.

Este es rico en ornamentos sagrados, pero la mayoría de ellos se debe a la actividad del Padre Manachino que los ha conseguido en sus viajes a Italia por precios que resultaron reducidos debido al cambio de la moneda.

EL COLEGIO SAN PEDRO.—

Siempre y en todo momento los superiores del Colegio San Pedro han considerado la obra del Santuario como cosa propia, como lo es en realidad, por ser ambas obras salesianas: por éso siempre han prestado su desinteresada ayuda para que se llevara a cabo. Además de pagar la estadía de Don Antonio Patriarca por el tiempo que trabajó en la obra del Santuario, cedió con placer las limosnas de las misas y demás entradas en concepto de culto.

Bienhechores Insignes.

LA Puerta Mayor fué costeada por la señora María Taillade de Bousom y fué construída en los talleres del Colegio Pío IX de Almagro.

Los cuatro artísticos confesionarios fueron construídos en los talleres del Colegio San Francisco de Sales de Viedma, de los cuales uno fué pagado por la señora Magdalena de Casares Lumb.

Un terno completo fué donado por el ahora Pbro. Dr. Emilio Fogliasso.

La Hermana Carmela Martello, con su artístico pincel, regaló hermosos conopeos, frontales y cubrealtares.

A estos podemos añadir los siguientes que con su óbolo generoso ayudaron la obra.

SEÑORES.—

Adolfo Luro y señora, Celia Sahores de Luro, Juan Grat Lhande, María Q. de Lhande, Juan A. Canessa, María A. de Canessa, Alberto Casares Lumb, Alberto Casares Ocampo, Alberto S. Taillade, Clementina D. de Cousté, Carlos Pradere y Hnos., la familia Pedemonte, Esteban Paramidani, Rdo. P. Adolfo Tornquist, Rosa A. de Tornquist, Josefina Pietranera, Isabel C. de Nevares, Gotardo Pedemonte, Guillermina de Glitza y esposo, José Lezcano, María M. de Belaustegui, Artemisia O. de Marini, Sara M. de Cabello, Ana L. de Savi, Pablo Lanza, Eduardo Guiglione, Florencia T. de Castex, Mercedes G. P. de Lacroze, Pascual Cingolani, Nazarena Scarpeccio, Catalina B. de Arduino, S. Silvetti, Elena Lucero, La Inspectoría Salesiana de San Francisco de Sales, León Indart, Juan Mac Cabe, José Giannini, Isabel A. de Zabala, y La Junta de Cooperadoras de las Misiones de la Patagonia.

Que la Virgen Auxiliadora del Fortín los bendiga a todos y les dé el ciento por uno en esta tierra y la gloria allá en el cielo.

El libro de oro.

EN el Santuario hay un libro cuya portada dice así: "A María Auxiliadora en el 50 aniversario de su Santuario en Turín, 1868-1918. Las Exalumnas de Bahía Blanca ofrecen este homenaje a su Santuario de Fortín Mercedes".

Cuerpo de San Victorio - Mártir.

Este libro se llama "El Libro de Oro". Los visitantes del Santuario dejan en sus páginas, junto con su firma, un pensamiento que condensa en pocas palabras las impresiones recibidas en el Santuario y en el Establecimiento anexo.

De entre los numerosos pensamientos entresacamos los siguientes que cerrarán este trabajo como con broche de oro.

El Rdo. Padre Luis Pedemonte dejó escrita esta ternísima página en honor de María Auxiliadora:

"¡Madre tierna y bondadosa! El Santuario que tú "inspiraste (como expresión del agradecimiento de tus "misioneros y sus cooperadores, los que vieron milagros "de gracia en el resurgimiento del Noviciado) ya va a "ser bendecido; quien más que nadie ha sido consolado, "defendido y alentado por tu bondad, besa tus pies con "la esperanza de verte en el cielo.

"Me libraste de peligros de alma y de cuerpo, me "arrebataste de las garras de la muerte, me hicieste fe"liz entre los huérfanos; regalaste a la Patagonia de los "sueños de Don Bosco un número suficiente de misio"neros abnegados y llenos de ardoroso espíritu del hoy "Emo. Cardenal Cagliero; me concediste la perseve"rancia hasta hoy. Madre, sostenme; en Tí, lleno de "confianza, se alegra mi corazón y te recomienda el "programa que el sucesor de Don Bosco me señala pa"ra desarrollar entre los niños peruanos y bolivianos: "entusiasmo, alegría, con la oración y el trabajo. Te pi-

Maravillosa evocación de la múltiple obra de Don Bosco en las Misiones Salesianas de la Patagonia.

"do una bendición especial para mi anciana madre que "considera hijos suyos a los afortunados aspirantes y "novicios que se santifican a la sombra de tu Santuario.

"Bendice a las Juntas de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos. A estos jóvenes niños ampáralos y "multiplícalos. Al apóstol de tu devoción, al nuevo inspector de estas Misiones, consuélalo como a todos los "misioneros.

"Enero 15 de 1925.

"LUIS J. PEDEMONTE"

Del que fué gobernador del Río Negro Teniente Coronel Quaglia:

"En Fortín Mercedes a 4 de Julio de 1928.

"Bajo la advocación del Mártir del Gólgota, el luminoso e inmortal peregrino que cruzara su valle de "angustia dejando una huella de amor, de esperanza y "de fe; el alma del viajero bajo la divina evocación "eleva su plegaria mística. Y, en esta casa de la oración, formula fervientes votos porque ante el horizonte abierto a la humanidad, sigan germinando las luminosas doctrinas de los Salesianos realizando su obra "magna.

"LEON D. QUAGLIA. Tte. Cnel."

Y para terminar citaremos las animadoras palabras del Rdo. Padre Pedro Berruti, Prefecto general de nuestra Congregación y Visitador Extraordinario.

Cuadro del presbiterio recordando el santo y seña dado por el B. Dn. Bosco a sus primeros Misioneros de la Patagonia "Propagad la devoción al Smo. Sacramento y a María Sma. Auxiliadora y veréis lo que son los milagros".

LOS 7 CUADROS DE LA BOVEDA, REPRESENTANDO LA VIDA DE MARIA SSMA.

Desposorios de la Virgen con S. José.

La Anunciación del Angel.

La visita de María Sma. a S. Isabel.

La Navidad de N. S. Jesucristo.

La Adoración de los Reyes Magos.

La S. Familia en Nazaret.

La Coronación de María Sma. en el Cielo.

Vista parcial del presbiterio y Altar Mayor.

Don Bosco en la Gloria.

S. Agustín en la playa de Hostia junto con su madre S. Mónica.

Muerte de S. José.

"Este Santuario de Fortín Mercedes y el Colegio "San Pedro son la reproducción de las maravillas de "Turín que la Virgen Auxiliadora y el Bto. Don Bosco "han obrado en el desierto de la Patagonia.

"Conmovido ante estos portentos, pido insistente-"mente a mis hermanos en Don Bosco que sigan siendo "los instrumentos aptos para la continuación de estas "maravillas con una adhesión inquebrantable. de vo-"luntad y de acción, al espíritu y a las directivas de "nuestro Padre Don Bosco.

"Fortín Mercedes, 8 de Mayo de 1933.

"PEDRO BERRUTI, Pbro."

Conclusión.

POR los hechos que se han venido narrando en esta sucinta historia se desprende patentemente que quiso y quiere la Virgen que Fortín Mercedes, sea su Fortín desde el cual venza a los enemigos de las almas y de los cuerpos.

Desde este su Fortín extiende su acción materna, a todos los ámbitos de la Patagonia no sólo, sino que a toda la República como lo comprueban cartas y relaciones venidas de las Provincias centrales, de Buenos Aires y del lejano Chaco.

Y tanta es ya su celebridad que no se le denomina con el nombre de María Auxiliadora sino con el de "La Virgen del Fortín". Y ¿quién puede negar que así como se llamó de los Desamparados, de las Mercedes y María Auxiliadora, en tiempo no lejano se le designe con el título de "La Virgen del Fortín" como título distintivo?

¡"La Virgen del Fortín"! He alí el dulce título que recordará a las generaciones venideras las bondades de María!

¡"La Virgen del Fortín"! será para muchas almas la historia de gracias innumerables: para los misioneros el recuerdo de su agradecimiento a María y el compendio de las maravillas obradas en las regiones patagónicas: para los Argentinos todos, el símbolo será de un salvajismo pasado y de una conquista para el progreso para la civilización y el Cristianismo, de una tierra que se creyó maldita, por la inclemencia del clima pero que es la parte más bendecida de la mano de Dios porque la más rica en bienes naturales del extenso territorio Argentino.

"La Virgen del Fortín" siga bendiciendo a sus hijos los misioneros juntamente con sus trabajos; que bendiga las almas que pueblan el extenso suelo patagónico para que almas y Misioneros unidos canten eternamente las glorias de la Virgen del Fortín!

Ostensorio donado por Dn. Adolfo Tornquist.

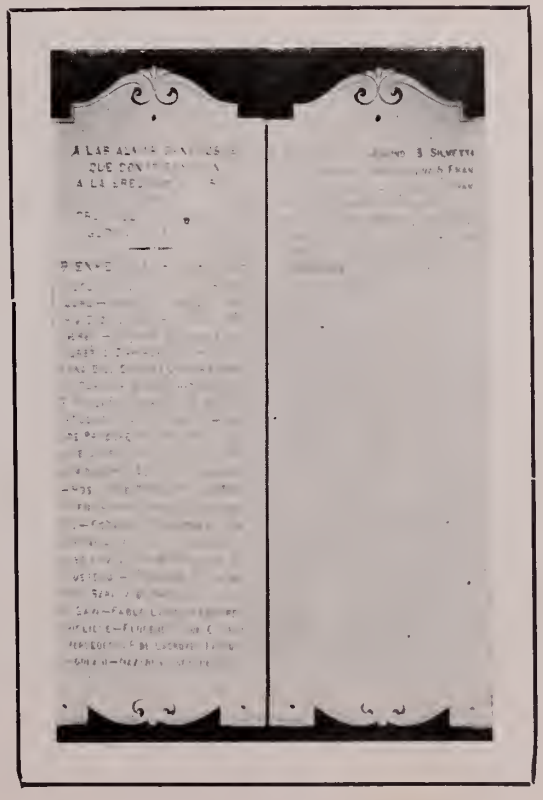
Cáliz de oro y plata, usado por D. Bosco y donado al Card. Cagliero.

Casulla usada por el B. Don Bosco.

Un par de guantes que pertenecieron a Pío X.

Casullas y ornamentos preciosos del Santuario.

Lápidas de mármol que recuerdan a los



bienhechores más insignes del Santuario.

El Noviciado

Introducción

No cabe duda que "las casas de formación" son "el alma, la vida" de toda sociedad o Congregación religiosa. En ellas se forjan sus nuevos obreros, o mejor dicho sus nuevos miembros, esos hijos amorosos que en día no lejano habrán de prolongar la existencia de esa misma madre que hoy los nutre y ampara con tanto cariño y desvelo.

Se comprenderá entonces el porque hayan formado la preocupación constante de nuestro Beato Padre Don Bosco y de todos sus sucesores que le prodigaron sus más valiosas energías.

Pero, "alma de esa misma alma, principio vital de esa vida, objeto preferido de los paternales cuidados de nuestro Beato Fundador" fueron siempre y doquiera "las casas del Noviciado".

Y el porque salta a la vista; "de los Noviciados depende el entero porvenir de nuestra congregación".

Es en esos "nidos de risueñas esperanzas" donde al calor de los dos amores, el amor a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora, se plasman y modelan los futuros apóstoles de la educación; y es también allí, en esos "deliciosos viveros" donde las plantas en ciernе, las almas jóvenes, atesoran aquel caudal de elementos fecundizadores, de sabias enseñanzas, de santas normas de vida, que han de imprimirles un impulso definitivo en la senda del propio perfeccionamiento.

¡Cuántos sacrificios y obstáculos sin embargo hubo que vencer antes de cristalizar en la hermosa y consoladora realidad que hoy contemplamos.

BOSQUEJANDO.—

Aunque erigido canónicamente el 20 de Enero del año 1902, sólo en los albores del 1904 el Noviciado de la Patagonia pudo iniciar su vida regular, porque sólo entonces contó con el elemento indispensable: las vocaciones.

Han transcurrido pues 30 años aproximadamente desde aquella aurora; pero no 30 años de constante recorrido, sino interealados por una pausa o mejor por un eclipse considerable que se extiende del año 1909 al 1917, época en que las contadas vocaciones florecidas en nuestros colegios trascurrían su primer período de formación en el Noviciado de Bernal.

De esta suerte la trayectoria, hasta la fecha proyectada por este astro, se nos presenta dividida naturalmente en dos períodos.

Abarca el primer período de vida de nuestro noviciado un espacio de 5 años (1904-1908), teniendo como sede el Colegio San Francisco Javier de Carmen de Patagones.

El segundo período despláyase a su vez desde el año 1917 hasta nuestros días; inicióse en su antigua sede y tras un año de permanencia fué transferido al Colegio San Pedro de Fortín Mercedes donde había de adquirir tan admirable desarrollo.

La primera vestición clerical en la Patagonia de manos de Mons. Cagliero. — Patagones 1904.

ARDUOS Y HALAGADORES INICIOS

La erección de un Noviciado en estas apartadas regiones patagónicas, como todas las empresas donde las dificultades son muchas y no menores las oposiciones, requería toda la energía, la constancia y el sacrificio de un ánimo varonil, de un hombre que poseyera la acerada contex-

tura del atleta; y lo halló, conforme en todo al ideal, en el espíritu intrépido y emprendedor del "Capataz de la Patagonia", así solía apellidarse el Emo. Cardenal Juan Cagliero entonces Obispo de Mágida, título que la posteridad ha justamente trocado por el de "Apóstol de la Patagonia".

Secundóle en tan ardua empresa el entonces Prov. Apostólico Rdo. P. Bernardo Vacchina, destacada figura de misionero de cuyo celo y fatigas apostólicas fueron testigos, muchos de nuestros Colegios y particularmente las vastas regiones del Chubut.

Ante el esfuerzo tesonero de estos dos héroes de la civilización sud-argentina, todos los obstáculos se allanaron y lo que por tantos años sólo fué un acariciado ideal, transformóse en dulce y palpable realidad.

Era la mañana del 13 de Junio de 1903; 17 aspirantes, como ya se ha notado, pertenecientes al Colegio San Francisco de Sales de Viedma, guiados personalmente por el Rdo. P. Vacchina cruzaban el caudaloso Río Negro para establecerse en el Colegio San Francisco Javier de Patagones. Se intensificó la preparación próxima y el 25 de Febrero de 1904 con la solemne vestición de diez aspirantes llevada a cabo por su Señoría Ilma. Mons. Juan Cagliero se echaron definitivamente los cimientos del Noviciado de la Patagonia. Era la 1a. vestición en el Sur Argentino.

Formaban parte de aquel afortunado núcleo de Novicios: el Rdo. P. Domingo Pérez, actualmente consejero Inspectorial y Director del Colegio Deán Funes de Comodoro Rivadavia; el R. P. Benigno Champcleaux, Director de la Escuela Agrícola de Choele-Choel; el Rdo. P. José Garófoli, profesor del Colegio D. Bosco de Bahía Blanca; y el R. P. Pedro Telmo Ortiz, el activo Prefecto del Colegio San Pedro de Fortín Mercedes, cuya labor inteligente es universalmente conocida.

De este modo bajo la dirección inmediata del primer superior de las obras del Beato D. Bosco en las Américas y primer Obispo Salesiano, Mons. Juan Cagliero, el Noviciado de la Patagonia inició, pletórico de vida, el primer período de su existencia, coronándose con la profesión de los Novicios el 11 de Febrero de 1905.

Esta fué una de las últimas iniciativas llevadas a cabo por S.S. Ilma. en nuestra R. Argentina; el 20 de Abril de aquel mismo año, 1904, fué elevado a la dignidad de Arzobispo Titular de Sebaste, y poco después, en Julio el animoso misionero de las Pampas se alejaba definitivamente de esta su segunda patria.

Los primeros alumnos Normalistas de la nueva Casa de Formación en Patagones.

La pérdida de un hombre de su temple y valer y los muchos tropiezos hallados al paso, hicieron que el Noviciado decayera visiblemente.

El segundo año de vida, 1905, se cerró con exiguos resultados y el 20 de Marzo de 1906, dada la escasez de vocaciones, se decidió incorporarlo al Colegio San José formándose una única comunidad.

En esa misma sede transcurrió los años 1907 y 1908, sin que ya volviese a adquirir aquel vigor y florecimiento que distinguiera sus inicios.

En esta coyuntura abordó a estas playas, como visitador extraordinario el Rmo. Padre Pedro Ricaldone, actual Superior Mayor de Nuestra Congregación, quien juzgó conveniente un transplante del Noviciado designándole como sede el Colegio San Pedro de Fortín Mercedes; y a principios de 1909, novicios y aspirantes divididos en dos caravanas, sobre las legendarias galeras, cruzaban las dilatadas pampas para detenerse en éste oasis, en ésta tierra escogida por María Auxilidora para volcar en ella la abundancia de sus favores.

Aspirantes y Novicios de Patagones en 1908.

Pero aun no habían madurado los tiempos y tras una estadía de 6 meses, el Noviciado de la Patagonia volvió a incorporarse al Noviciado de Bernal, donde como tenemos dicho, permaneció por el largo espacio de ocho años.

NUEVA ERA.—

Llegamos así a la alborada del año 1917; el 29 de Enero, salvando enormes dificultades, en medio de la expectativa general y del común regocijo, el Noviciado de la Patagonia inauguraba su segunda era de vida, que con mucha verdad podemos definir: "La era de su organización definitiva".

A este punto de nuestra historia me veo precisado a satisfacer previamente a un deber de justicia poniendo de relieve el mérito y parte preponderante, que en la realización de este deseo tan universalmente sentido tuvo, quien hoy con tanto acierto precede y dirige nuestra Inspectoría, el Rdmo. Padre Gaudencio Manachino.

A él se debió en gran parte ésta reapertura como secretario y mano derecha del "Apóstol de las vocaciones", el Rdmo. Padre Luis J. Pedemonte, cuya figura vivirá eternamente en los anales de nuestra Patagonia y a su celo infatigable debe atribuirse particularmente el maravilloso impulso que fué adquiriendo en estos últimos años tan fecundos en frutos y vocaciones.

No cabe duda, cuando se dijo que el Rdo. Padre Manachino vive de la vida de esta casa de formación, se ha asentado una gran verdad, pues siguiendo las hue-

Los primeros novicios del Segundo Noviciado de Patagones, sobre el primer auto salesiano de la Patagonia. (Escuela Agrícola de Viedma - 1917)

llas del Beato D. Bosco, por ella se sacrifica, se afana, se desvela; pero no se ha dicho todo; faltaríale al retrato de nuestro Superior uno de los rasgos más bellos, si calláramos su predilección por la obra del Noviciado. Podemos afirmarlo sin temor de equivocarnos "allí está su corazón".

Y no podré cerrar estos breves renglones puestos aquí como de paso y a modo de entrada a esta segunda parte de nuestra crónica, sin recordar a otro personaje cuya vida se halla íntimamente vinculada y casi diría se confunde con la vida misma del Noviciado, el muy Rdo. Padre Luis M. Galli, que desde largos años ejerce el cargo de Maestro de Novicios.

En él contemplamos un hermoso dechado del experto Director de espíritu que con mano hábil supo plasmar y modelar conforme a las enseñanzas y ejemplos de nuestro Beato Fundador a diez y siete generaciones de Salesianos que hoy constituyen su gloria más genuina, su más preciosa corona.

PRIMEROS FRUTOS.—

Reanudó nuestro Noviciado el hilo de su historia rebosante de animación y de vida, abriendo desde luego el corazón a las mejores esperanzas. Y no fueron vanas ilusiones ni engañosos espejismos tantas esperanzas en flor; la realidad más halagadora coronó aquel primer año de prueba. Sazonados frutos de aquella generación, fueron cuatro celosos Sacerdotes y dos sacrificados Hermanos Coadjutores; seis obreros de la causa de Dios en estas inmensas pampas de la Patagonia que inclinados sobre la inculta gleba derraman hoy a manos llenas la simiente siempre fecunda del Santo Evangelio.

Fué primer asistente de este 1er. año de Noviciado el Rdo. P. Luis Tust. Pero el cielo de Patagones que contempló las primeras sonrisas de este astro luminoso no debía admirar su mediodía; otro era el suelo fecundo donde esta tierna plantecilla como el árbol del Evangelio debía alcanzar proporciones asombrosas.

Noviciado de 1922.

Novicios con algunos Cooperadores en 1931.

Noviciado de 1920.

Novicios de 1921.

Algunos Novicios de 1923.

Vesticiones del año 1923.

Novicios de 1924.

FORTIN MERCEDES.—

¡Tierra de promisión, tierra acariciada por María Auxiliadora! Fué aquí, en éste fértil oasis donde la Reina de los cielos con pródiga largueza espareió el rocío fecundizador de sus gracias y sembró con profusión sus maravillas y fué también aquí en este su vergel predilecto donde 16 generaciones de Salesianos, de apóstoles de Cristo bajo el estandarte del Beato D. Bosco sorbieron con avidez la vigorosa savia que, como de fuente inextinguible, emana abundante y generosa de los ejemplos y de las enseñanzas de Nuestro Beato Fundador.

Pues a este delicioso edén de María Santísima trasladábase el 6 de Febrero de 1918 nuestro Noviciado, dando al punto comienzo a un período de vida nómada, no lo extrañe el lector, a mi parecer no cabe apelativo que mejor caracterice el lapso de tiempo que corre entre los años 1918-1926 cuando no contando el Noviciado con un recinto propio, año tras año cambiaba de local conforme lo exigía el número siempre creciente de Vocaciones.

Mas no se juzgue que a causa de esta instabilidad fueron años de formación menos intensa o menos fecundos en frutos; tantos trasplantes no sólo no agotaron sus energías sino que contribuyeron, como se colige de los hechos, a acrecentar más y más su vigor y en el año 1923 el noviciado tomó tal incremento y de tal suerte aumentó el número de candidatos, que la conveniencia de un local adaptado a los fines de esta obra, trocóse en una imperiosa necesidad.

Pero a pesar de lo apremiante de tales exigencias y no obstante la mejor voluntad por parte del Rmo. P. Pedemonte, entonces Superior de estas misiones, todo se redujo a acariciados proyectos, y hermosos deseos. Sólo

Novicios de 1926.

Algunas vesticiones del año 1925.

Vesticiones de 1927.

Vesticiones de 1929 apadrinadas por el Coronel Barrionuevo.

Noviciado de 1930.

Novicios de 1927.

a principios de 1926, bajo la dirección del Rmo. P. Manachino, pudo el Noviciado contar con un edificio amplio, cómodo y espacioso donde su vida se desplaya con entera regularidad. La realización de este ideal debe atribuirse principalmente al esfuerzo y abnegación de nuestro Superior y constituye, no cabe dudarlo, una de las glorias más legítimas entre las múltiples que hoy adornan sus sienes ya nevadas, más aun que por los años, por los crudos inviernos del sacrificio.

DATOS ELOCUENTES.—

Y al poner aquí fin a esta breve síntesis de la historia de nuestro Noviciado, creo que nada puede darse más a propósito para comprender y apreciar en todo su valor la labor realizada en los estrechos límites de este

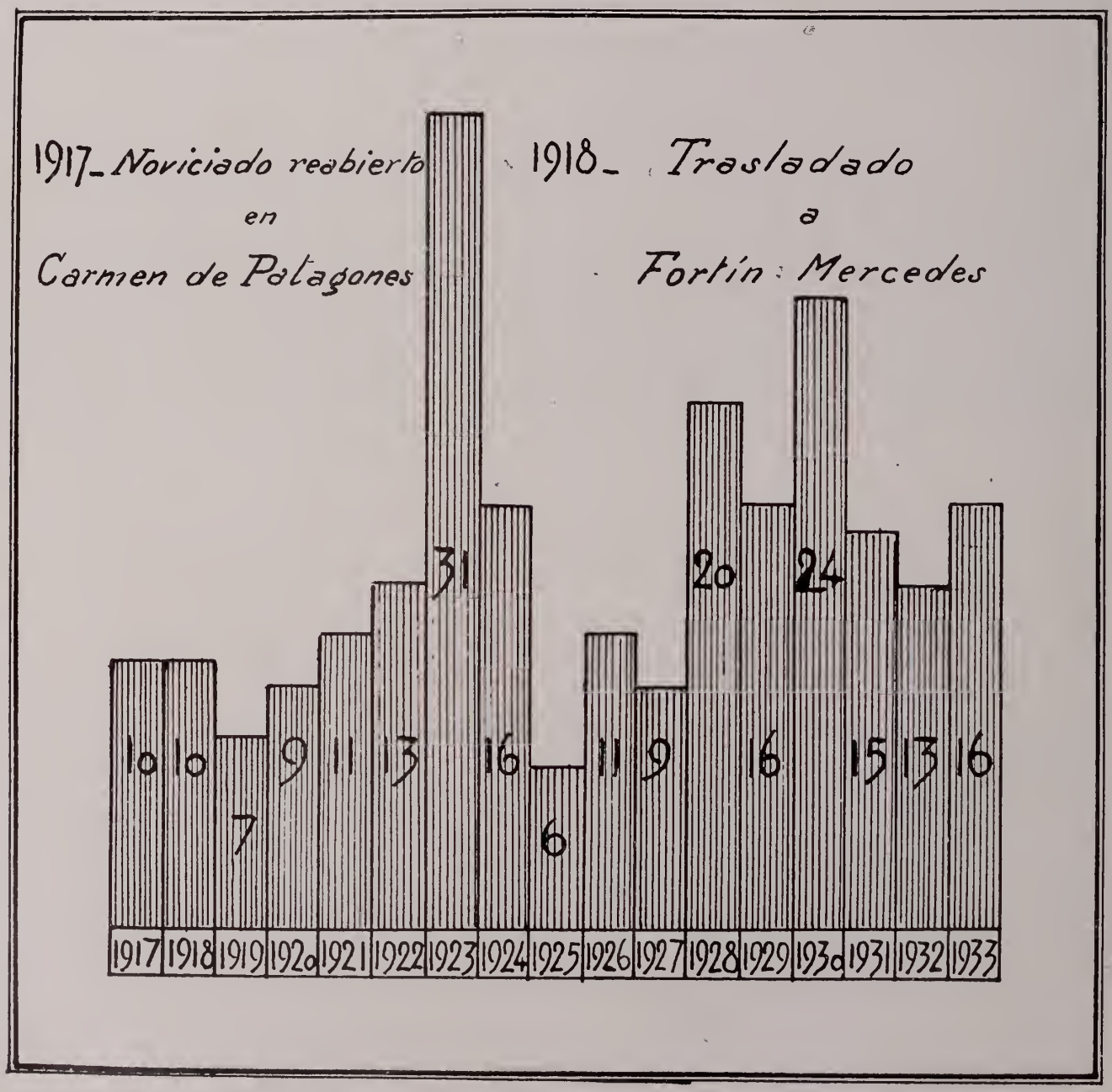


Gráfico del 2º Período del Noviciado Salesiano de la Patagonia (1917 - 1933).

Novicios de 1928.

segundo período, que el testimonio siempre insinuante y expresivo de las cifras. Abriendo el balance hallamos que en estos 17 años de existencia, el Noviciado arroja los siguientes resultados: 25 Sacerdotes, 85 clérigos, 28 Hermanos Coadjutores, total 138 nuevos obreros, que engrosando las ya compactas filas del ejército del Beato D. Bosco, trabajan o se aprestan a trabajar en estas lejanas regiones de la Patagonia. ¡Ciento treinta y ocho operarios más en esta apartada viña del Señor! Para entender lo que esta cifra representa y tasarla en sus justos límites fuera menester concebir los sacrificios que impone el mantenimiento de una sola Vocación, y esos sacrificios tan sólo los avalúa quien los ha experimentado.

Al contemplar, pues, a través de estas líneas tan abundante y consoladora cosecha al par que surge de nuestro corazón un férvido "Deo Gratias et Mariae" nuestra mente difundiéndose por el vasto campo recorrido no puede dejar de admirar a los esforzados paladines que fecundizándolo con la sangre de sus sacrificios, lo regaron con los sudores de sus fatigas apostólicas.

Vesticiones del año 1928.

Historia de la Escuela Normal

"DON BOSCO"

PRIMER PERIODO DE VIEDMA

La creación del Aspirantado felizmente reiniciado por el Padre Pedemonte en Fortín Mercedes y trasladado luego a Viedma en 1914, trajo de suyo la creación de la Escuela Normal. ¿Qué harían esos aspirantes destinados a ser futuros Maestros una vez terminado el sexto grado?: Era la pregunta que se iban formulando cuando en 1915 estaban por concluir los estudios elementales. La respuesta al parecer no podía ser más obvia: seguir la carrera del Magisterio frecuentando una Escuela Normal. Pero precisamente ahí estaba el nudo de la dificultad. ¿Dónde seguir un curso normal si ni en Viedma ni en ningún pueblo o ciudad de la Patagonia existía una Escuela Normal? La dificultad al principio pareció insalvable y entonces se encauzó la solución hacia el Nacional, ya que si bien no otorgaba el título de Maestro Normal, proporcionaba igualmente la cultura necesaria a todo educador consciente de su misión; y a la par que era un estímulo al estudio controlado por exámenes públicos, éstos se podían rendir con toda facilidad como libres en el Nacional de Bahía Blanca, sin necesidad de frecuentar sus clases. Así, pues, con los exámenes públicos de 1915 se oficializó el diploma de sexto grado y al año siguiente el Colegio San Francisco de Sales de Viedma podía contar en sus aulas a los primeros alumnos del Nacional en el Territorio del Río Negro. A fines de año acompañados del Prof. Demetrio Urrutia, y del Rdo. Padre Carlos Pesce, que presentaba por su parte los primeros alumnos del Nacional del Colegio D. Bosco de Bahía Blanca, rindieron junto con éstos, los exámenes en el Colegio Nacional de la calle Sarmiento. La impresión de los examinadores no pudo ser más halagüeña: los dos únicos nuevos de Historia Antigua fueron adjudicados uno al Colegio D. Bosco y otro al Colegio de Viedma. El Rector Cabello no cesaba de exclamar: "Los del Sur vienen muy bien preparados".

Con todo, esa misma comprobación de no existir una sola Escuela Normal en todo el sur argentino, abrió los ojos de los verdaderos patriotas argentinos que no podían permanecer indiferentes ante la plaga del analfabetismo que azotaba los territorios. De ahí surgió la idea de dar principio a una Escuela Normal Popular. El Padre Pedemonte no podía esperar mejor coyuntura ni podía dejar de apoyar tan oportuna iniciativa. Los vemos más caracterizados fueron invitados a celebrar una reunión en el salón de la Municipalidad de Viedma. Se contaban entre ellos a los señores Arturo Castello y Jorge Humble en representación de los padres de familia. El 22 de Febrero de 1917 se echaron las bases de la Escuela Normal nombrando en comisión a los señores Ingeniero Eliseo Schieroni, Cesáreo López y Pbro Luis Pedemonte para proyectar la distribución de asignaturas y designar el personal docente de la Escuela que se deseó fuera Popular y Mixta, aunque estableciendo la completa separación entre la "Sección Niñas" y la "Sección varones". Para la "Sección Niñas" se nombraron profesores del pueblo; para la "Sección Varones" profesores del Colegio Salesiano, resultando los nombramientos en la forma siguiente: Director de la Escuela Normal Popular Mixta, Ingeniero Eliseo Schieroni, que además dictaba las cátedras de Geometría y Álgebra; Enrique Pérez Petit (Idioma nacional); Cesáreo López (Historia natural); Pedro Lucero (Aritmética); Albertina L. de Iribarne y Digna Oeáriz, sucesivamente (dictaron Música); Cecilia R. de Gayone (Pedagogía); María M. de Krunse (Labores y Trab. Man.); Se incorporó a mediados de año el Sr. Nicolás Ortiz quien enseñó Francés que anteriormente dictara el Sr. Cesáreo López.

"Sección Varones": Gaudencio Manachino, (Historia); Alfonso Brudaglio, Regente, (Pedagogía, Matemáticas, Francés); Pedro Telmo Ortiz (Historia Natural); Luis Vasta (Música), siendo luego sustituido por Santiago Ressico; Miguel de Salvo (Idioma Nacional); Demetrio Urrutia (Geografía); Fernando Belardinelli (Dibujo, Caligrafía y Ej. Físicos), amén del Secretariado que conservó durante los años 1917, 1918.

Han tenido el honor de ser los primeros alumnos de la primera Escuela Normal de la Patagonia los siguientes alumnos:

"Sección Niñas": Balda Georgina, Barone Elisabeth, Guidi Nélida, Krunsse Elena, Lagrás María Antonia, Pérez Petit María Elena, Schieroni Romana.

"Sección Varones": Bertolo Hermenegildo, Entraigas Raúl, Fava Eduardo, Ferrero Antonio, Giacomini Pedro, Hernández Juan, Krunse Emilio, López Feliciano, Menestrina Juan, Paolini Juan, Pifarré Carlos.

Vista panorámica de Viedma y Patagones

Interior del Colegio Sar Francisco de Sales de Viedma

Viedma, vista desde el Observatorio Meteorológico Salesiano de Patagones.

El local para el funcionamiento de las clases fué cedido por la Municipalidad frente a la Parroquia, sobre la plaza Alsina, mientras que el Colegio Salesiano por su cuenta, además del aporte de sus profesores y de la máxima parte de los alumnos, contribuía con la dotación de un selecto material didáctico y de numerosos instrumentos e ingredientes para las experiencias de física, química e historia natural.

El año 1917 se debe por lo tanto *albo lapillo notare*, pues, inicia una nueva era de cultura en el Sur Argentino, señalando una etapa más en la conquista de un honroso puesto intelectual en el concierto de las demás Naciones civilizadas. Como la incorporación sin embargo sólo pudo ser acordada con decreto del Poder Ejecutivo del 19 de Febrero de 1918, los primeros exámenes se rindieron el 1º, 2 y 3 de Abril de ese mismo año, ante una comisión examinadora venida expresamente de la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca, la que con sumo criterio y comprensión de las cosas supo, avizorando el porvenir, dar palabras de aliento, zanjar todas las dificultades y salvar todos los tropiezos inherentes a toda obra que empieza; reconociendo lo cual conservan siempre grata memoria todos los Profesores y alumnos que en esa oportunidad tuvieron el honor de conocerlos y tratarlos. Integraban dicha comisión examinadora los señores: I. Robles Madariaga (Director), Arturo Kiernan, E. S. Rigamonti y J. Perret, bajo la presidencia del Inspector de Enseñanza Secundaria Sr. Celsio Latorre.

En 1920 la muerte arrancó al cariño de los suyos, de los Normalistas y de los vecinos, de quienes se había cautivado las simpatías, al primer Director de la Escuela Normal, Ingeniero Schieroni que a pesar de haberse desvelado tanto por su consolidamiento, no pudo ver completada su obra. La muerte de este eximio patriota y esclarecido maestro de la juventud, por poco trae aparejada también la muerte de la incipiente Escuela, que en esa circunstancia sufrió momentos de aguda crisis, de la que, sin embargo, para bien de la niñez patagónica, salió airosa y triunfante desdoblándose en otras escuelas normales, ambas florecientes y prósperas, la de Viedma y la de Fortín Mercedes, ambas colocadas como faros de luz para disipar la ignorancia y el error en las terminales de esas líquidas paralelas: el Río Colorado y el Río Negro.

La escuela de Viedma funcionó como incorporada hasta terminar el curso correspondiente a 1921. Oficializada como Escuela Normal de Preceptores al iniciarse el curso 1922, se nombró como Director al Prof. Normal Carlos Priante; decretándose en Octubre la nómina del resto del Personal del curso Normal y Escuela de Aplicación.

En 1927 se autorizó la creación del tercer año Normal funcionando a partir del año siguiente con los cuatro cursos, hasta quedar definitivamente incluída en 1930 en la ley de Presupuesto como Escuela Oficial Normal Mixta de Maestros.

Pudo otorgar por vez primera los títulos de Maestros a los siguientes alumnos: Srtas. Romana Schieroni, Elisabeh Barone, María E. Pérez Petit, María A. Lagrás, Nélida Guidi, Georgina Balda, María Teresa Rucci, Elena Kruuse, y Emilio Kruuse, actual Regente de la misma.

1918. - *Profesores de la Escuela Normal Popular de Viedma junto con algunos Examinadores de la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca.*

II

Segundo Periodo de Fortín Mercedes.

LA Escuela Normal "Don Bosco" trasladada a Fortín Mercedes con vida antóctona, y dirigida exclusivamente por los Salesianos, pudo "normalizarse" más rápidamente aún, funcionando siempre con carácter de incorporada a la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca.

Se inició en 1920 con el curso de primer año y además con la gloria de contar con los dos primeros Maestros Normales de la región: si bien en nuestro caso podemos llamarlos Maestros "Anormales" puesto que por privilegio excepcional del Ministro Salinas pudieron cursar por su cuenta el cuarto año en el Colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca, donde rindieron satisfactoriamente sus exámenes ante comisiones examinadoras destacadas de la Escuela Normal Oficial.

I.° CINQUANTENARIO DELLA CONSACRAZIONE
DEL SANTUARIO DI MARIA AUSILIATRICE
Torino 9-VII-18 A TORINO
Argentina
A los alumnos Normalistas
Salesianos
Colegio de S. Francisco de Sales
Viedma
(Rio Negro)
Ediz. Ris. Libr. Edit. Buona Stampa Torino

1918. - *Saludo-programa de Dn. Riealdone a los alumnos Normalistas Salesianos de Viedma.*

Son sus nombres: Pedro Giacomini y Feliciano López.

¡Rara coincidencia! En este año el Colegio "Don Bosco" pudo también contar por vez primera con una hermosa corona de Bachilleres, esos mismos que cinco años antes rindieran exámenes como libres junto con los que ahora eran los primeros Maestros Normales.

El año 20 ha sido pues, un año de parabienes para el Nacional del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca y para la Escuela Normal de Fortín Mercedes.

En esta primera categoría de Maestros "anormales" podemos incluir a Raúl A. Entraigas, único representante de 1921 y primer Maestro con que cuenta el Colegio San Pedro.

Para informar sobre la nueva Escuela establecida a orillas del Colorado, vino de Buenos Aires el Inspector Salinas, quien parece no estuvo del todo conforme con el estado del material didáctico y condiciones del local. Por lo que, al hacerse cargo de la Dirección del Colegio "San Pedro" el Padre Manachino en 1923, su primera medida fué llevar a cabo la remodernización anteriormente iniciada de la Casa de Fortín Mercedes que hasta entonces había sido una simple Escuela Rural.

Contando ya con el Nuevo Santuario en construcción, dividió el edificio de la antigua Capilla en varias aulas para el Normal, proveyéndolas de pupitres, mesas, pizarrones y armarios, como puede verse hoy en día.

Destinó locales para los Gabinetes de Física, Química e Historia Natural que luego fué completando con material traído parte de Buenos Aires y parte de Europa.

¡Fué una medida providencial! puesto que la existencia de Gabinetes surtidos y la actividad del Padre Manachino conjuraron un gravísimo peligro que se cer-

Los primeros Maestros Normales de la Esc. Nor. "Don Bosco" de Fortín Mercedes.

Feliciano López

Pedro Giacomini

Raúl A. Entraigas

nió sobre la incipiente institución amenazando para siempre su existencia.

El Ministro Sagarna había emanado un decreto por el cual se suprimían decenas de Escuelas Normales y Nacionales, disponiendo además que de facto dejarían automáticamente de existir aquellas Escuelas Normales que para el primero de enero de 1924 no contaran con los 4 años Normales.

Pareció un golpe mortal asestado contra la Escuela de Fortín, donde la noticia cayó como una bomba, invadiendo un triste presentimiento en el ánimo de todos, pues se estaba a mediados de Diciembre y parecía imposible tramitar la incorporación de tercero y cuarto año que aún no existían.

Con todo, el Padre Manachino no se desanimó y habiendo obtenido carta blanca en este asunto de parte del Padre Pedemonte, que estaba muy delicado de salud, salió de Fortín el 17 de Diciembre rumbo a Buenos Aires, sin más compañía que su dorado optimismo. La Providencia le salió al paso en la persona del Profesor Normal de Bahía Blanca, Sr. Julio García Hugony, amigo personal de Pascual Guaglianone, Inspector General de Enseñanza Secundaria Normal y Especial, para quien redactó una lindísima carta de presentación. Poco después se encuentra con el Diputado Dr. Mario Guido que asimismo le proporciona una valiosa recomendación.

1923. - *Algunos Alumnos Normalistas de 1º y 2º año junto con el P. Manachino en el Coleg. D. Bosco de B. B.*

Una poética mesa de estudio al aire libre improvisada por los Normalistas en el corpulento Albaribay del Colegio.

Al llegar a Buenos Aires el Padre Borgatti del Pío IX se pone incondicionalmente a sus órdenes, tomándose tan a pecho el asunto como si fuera propio. Como no había tiempo para perder, le facilitó todos los trámites de modo que poco después de su llegada pudo el Padre Manachino entrevistarse con Guaglianone quién lo atendió con exquisita amabilidad, redactando inmediatamente a sus instancias un informe muy favorable que luego hizo pasar al Ministro de Instrucción Pública Dr. Antonio Sagarna.

Este, al conceder audiencia al Padre Manachino, se interesó de la Obra Salesiana de la Patagonia, que ha visitado personalmente y que más de una vez ha apoyado y defendido contra calumniosas imputaciones, por lo que de él y del Sr. Guaglianone los Salesianos del Sur guardarán siempre grata memoria y eterno reconocimiento.

Al enterarse del motivo de su visita, no tuvo dificultad en firmar el decreto tan ansiado de la incorporación de tercero y cuarto año Normal.

El 27 de Diciembre, a las 4 de la tarde en Fortín Mercedes el Padre Pedemonte convocó a ambas Comunidades, invitándolas a reunirse en la Capilla para hacer una hora de Adoración *coram SSmo.* con el fin de conseguir la incorporación solicitada.

El 28 a las 4 de la tarde, se despachaba un telegrama de Buenos Aires que decía: "Ministro firmó ayer decre-"to incorporación tercero y cuarto año. "Saludos — Manachino."

Es de imaginar el revuelo producido por semejante noticia que aseguraba la existencia del Normal que ahora tenía el camino abierto para su expansión y desarrollo en beneficio de la Inspectoría que ya podía contar con títulos oficiales; y en provecho de las poblaciones que con toda seguridad y confianza podían iniciar en los Colegios Salesianos la carrera de sus hijos para el Magisterio, el Comercio o la Universidad.

Bien merecía el Padre Manachino que a los 10 años de su llegada a la Patagonia, en el mismo día y mes viera coronados sus desvelos en un éxito tanto más sorprendente cuanto menos esperado. El 31 de Diciem-

Alumnos normalistas de 1925.

bre, último día del plazo fatal el decreto era firmado por el Presidente Alvear.

El decreto sin embargo era condicionado: es decir, siempre que la Escuela contara con un material didáctico adecuado y dispusiera de Gabinetes bien equipados.

¡Rara coincidencia también! Al llegar a Fortín, el Inspector nombrado por el Ministro, para cerciorarse de su existencia, 7 grandes cajones aún sin abrir, le estaban aguardando; acababan de llegar de Europa, conteniendo múltiples y variados instrumentos de Física y Química. ¡No podían haber llegado más a tiempo! De tal suerte que Guaglianone se complació en remitir como epílogo la siguiente nota:

"A la Dirección de la Escuela Normal Incor-
"porada — Fortín Mercedes:

"En contestación a su nota del 17 de Diciem-
"bre último, en la cual reitera el pedido de incor-
"poración, me dirijo a Vd. comunicándole que por
"decreto expedido en la fecha, se reitera con ca-
"rácter definitivo la incorporación condicional
"acordada por decreto de 31 de Diciembre ppdo.
"a ese establecimiento.

"Saludo a Vd. atentamente.

Pascual Guaglianone."

Así normalizada la situación de la Escuela, pudo contar al año siguiente, 1925, con los primeros Maestros realmente "Normales" que nos complacemos en nombrar: Garnica Antonio, Marchesotti Pascual, Menestrina José, Molina Manuel, Paesa Pascual, Prieto Francisco y Savioli Luis.

En los primeros años iban los Normalistas a Bahía Blanca para rendir sus exámenes en el local de la Escuela Normal Mixta ante Mesas examinadoras integradas por profesores de la misma: mas, luego habiendo superado los alumnos el número reglamentario de 50, eran las Mesas examinadoras que venían a tomar exámenes a Fortín Mercedes donde tan buenos recuerdos han dejado de sí por su ecuanimidad y trato exquisito, teniendo el placer los alumnos, después de haber sido examinados pasando bajo las horcas caudinas, de acompañarlos por las alamedas del Fortín, conversar bajo un copudo árbol o pescar a la sombra de un sauce llorón, las ricas truchas del Colorado. El régimen de promedios, acordada en 1928 por Irigoyen, suprimió los exámenes y con los exámenes visitas tan gratas.

Maestros egresados en 1927.

Ahora los Normalistas se mueven de Fortín tan sólo para el examen eliminatorio de práctica, que rinden en octubre en el Normal de Bahía Blanca. ¡Hay que ver entonces con qué ansiedad esperan los temas y la febril actividad con que preparan los bosquejos y planes y las ilustraciones para dar esas clases modelos que han de decidir la suerte de todo el año; prácticas que hasta la fecha, en honor a la verdad, siempre han resultado con éxito altamente satisfactorio!

Maestros egresados de la Escuela Normal.

1) *Año 1931.* — 2) *Año 1929.* — 3) *Año 1928.* — 4) *Año 1932.*
5) *Año 1930.* — 6) *Alumnos de 2º año Normal* (1921).

RESULTADOS:

Al cumplirse la década del decreto de la incorporación de los 4 cursos, la Escuela Normal de Fortín Mercedes puede registrar en su haber un contingente de 61 Maestros Normales, todos ubicados como dirigentes o maestros en los Colegios Salesianos del Sur, que finalmente pudieron contar con la casi totalidad de Maestros titulados, notándose un rápido ascenso en el nivel intelectual de los niños y de los grados. Algunos también convertidos hoy en Profesores, dictan con toda competencia diversas cátedras en la misma Escuela Normal de Fortín Mercedes o en el Nacional y Comercial del Don Bosco de Bahía Blanca; habiendo tenido muchos de ellos la oportunidad de perfeccionarse en sus estudios al ir a la Crocetta en Europa, donde se han destacado por su sólida preparación, y de donde volvieron dominando por completo las lenguas francesa, inglesa e italiana, al demorar varias veces por un tiempo considerable en las respectivas naciones.

Cuenta además con dos Directores de Escuelas no Salesianas: el Sr. Juan Carlos Vera, Director de la Escuela de Nicolás Levalle (F. C. S. línea Neuquén), y el Sr. Juan Larzábal, Director de la Escuela de la vecina localidad de Pradére.

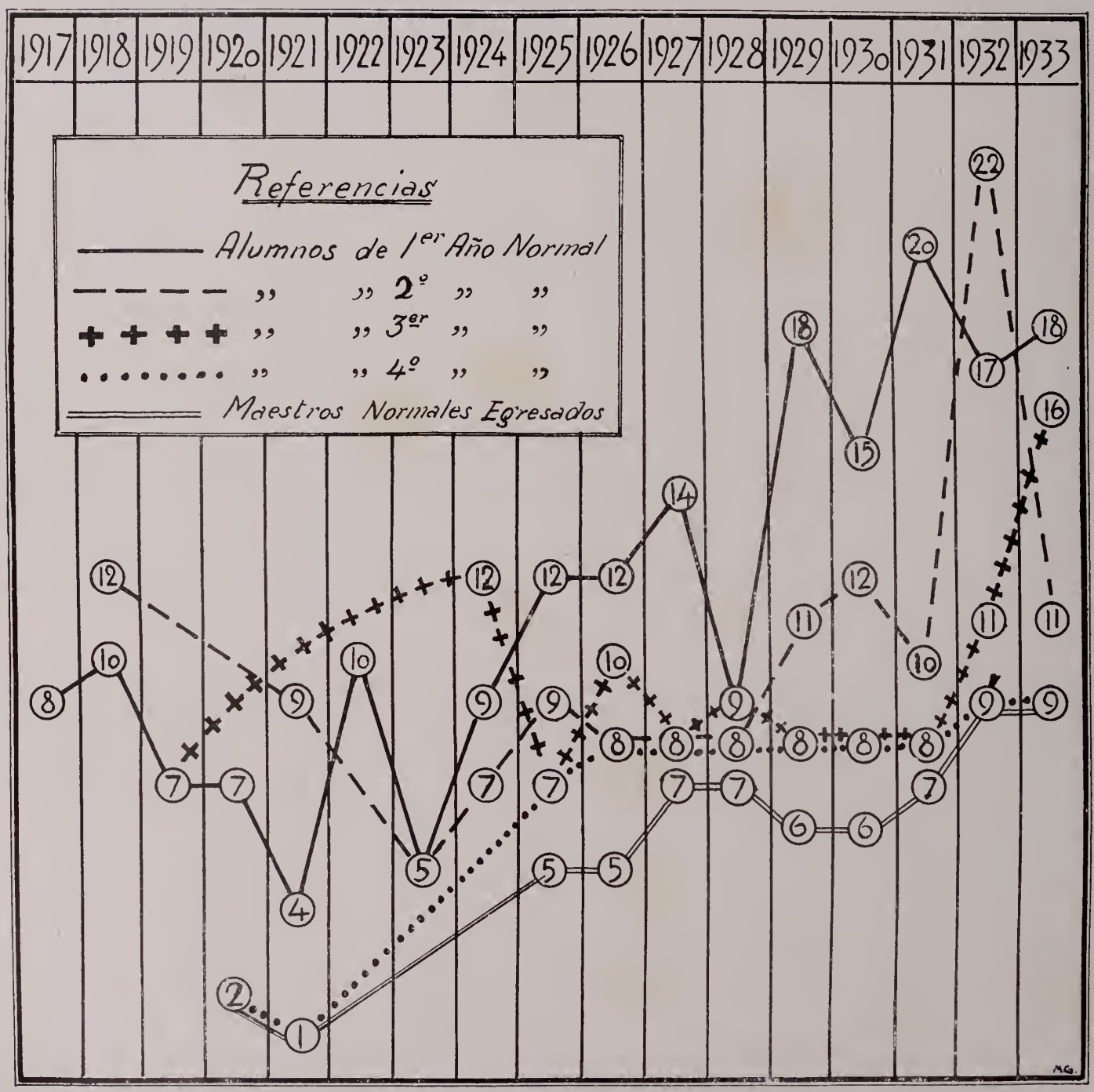


GRÁFICO DE LA ESCUELA NORMAL "DON BOSCO" DE FORTIN MERCEDES INCORPORADA A LA ESC. NORMAL MIXTA DE BAHIA BLANCA.

La Crocetta

CAERIAMOS en una inadvertencia imperdonable si en esta corona de benemerencias que entretejemos como sencillo homenaje al queridísimo P. Inspector en sus Bodas de Plata Sacerdotales, no insertáramos el recuerdo de su obra abnegada por normalizar el Curso de estudios Teológicos en la Patagonia, enviando sus clérigos al Inst. Internac. D. Bosco de Turín, llamado de la Crocetta.

En las páginas anteriores hemos gozado en rápida visión la obra de Fortín Mercedes como semillero de formación Salesiana: a la sombra del Santuario de María Auxiliadora lleva a los aspirantes desde los primeros grados elementales hasta las alturas de la filosofía escolástica a través del Curso Normal y de los estudios de latinidad. Cuidando de coordinar armónicamente la formación moral eclesiástica y salesiana con la adquisición de una sólida cultura científica.

Complemento genial de esa iniciativa feliz es el Estudiantado Teológico Internacional D. Bosco de Turín.

Allí a la sombra de otro Santuario de María Auxiliadora, se amplía el horizonte de la experiencia, se anulan las barreras de lenguas y razas, se adquiere la ciencia puramente sacerdotal, se observan en práctica aplicaciones y resultados de principios y métodos imperfectamente experimentados o sólo teóricamente conocidos, se sondean y aman los orígenes humildes de la Congregación en su misma cuna, se admiran y veneran Superiores ejemplares, se beben abundantes aguas de formación salesiana, se corona en fin la vocación sacerdotal.

Siendo pues el Estudiantado de Turín complemento y perfección del de Fortín y dadas las benéficas consecuencias que trajo para nuestra Inspectoría cooperando a la formación de buen número de sus sacerdotes, no desagradará a nuestros bienhechores y amigos que ilustremos brevemente, sus orígenes, desarrollo, finalidad, ventajas, actividades en general y en particular en relación a la Patagonia.

El Instituto Internacional "Don Bosco" en el barrio "La Crocetta" (Turín).

I - Estudios eclesiásticos - D. Bosco.

La Iglesia, maestra incomparable que solícitamente cuida por la formación integral de sus futuros ministros, sabiamente dispone en su legislación, que cursados los estudios secundarios y filosóficos, se dediquen los clérigos, al menos por un período de cuatro años, al cultivo esmerado de las ciencias teológicas.

Es éste el período que precede inmediatamente al sacerdocio, durante el cual los alumnos se perfeccionan en el espíritu eclesiástico, mientras se dedican a la adquisición de los conocimientos que permitirán el ejercicio de un apostolado fructuoso y consolador.

El Beato D. Bosco, faro de su siglo, según Pío XI, apenas contó entre sus hijos, aspirantes al sacerdocio, no miró a privaciones y fatigas con tal de poder darles una formación adecuada.

Pero si bien su férrea voluntad le permitiera superar dificultades sin cuento hasta enviar varios de sus estudiantes a graduarse en Facultades Teológicas y en Universidades del Reino, no pudo ver cumplido su deseo de reunir todos sus teólogos en un Instituto especial que los preparara al sacerdocio. De todas partes llamaban insistentemente a la puerta de D. Bosco pidiendo la obra de sus hijos, y éstos por orden y a ejemplo de su gran Padre, que cuando niño empuñaba con una mano la mancera del arado y sostenía con la otra las hojas de su catecismo, partían generosamente hacia los nuevos campos de acción, alternando allí con las fatigas de la asistencia y del magisterio, las horas de su estudio.

II - Inicios del Estudiantado Internacional D. Bosco.

Pero pasaron también con la ayuda de Dios esos momentos heroicos, verdadero bautismo de fuego que acompaña el nacimiento de las grandes instituciones, y

el deseo acariciado por D. Bosco llegó a ser muy pronto consolante realidad durante el gobierno de su inmediato sucesor, el Venerado D. Rua.

La decisión fué tomada en el Capítulo General celebrado en la Casa Madre Salesiana de Turín en 1901.

A raíz de sus deliberaciones surgen sucesivamente en 1904 los Estudiantados de: Foglizzo Canavese, cerca de Turín, y de S. Gregorio de Catania, en Italia; de Grand-Bigard, en Bélgica; de Campello, en España, y otros a breve intervalo.

Pero como no es nuestra intención historiar el origen y desarrollo de cada uno, nos limitaremos al de Foglizzo, más tarde Crocetta, sobre el cual se modelaron y se modelan los demás Estudiantados Teológicos nacionales o regionales.

III - Los dos períodos del Estudiantado.

El conflicto europeo que enrojeció a muchos Estados por cuatro largos años, divide con su torrente de sangre la historia del Instituto en dos períodos distintos e interesantes, denominados común mente con el nombre de sus sedes: período de "Foglizzo" y período de "Crocetta".

El primero comprende la fundación y organización: 1904-1916.

El segundo abraza la reorganización y sistemación definitiva: 1918-1933.

Pbro. Dr. Gregorio Salvá, primer Sacerdote de la Patagonia, egresado de la Crocetta.

PERIODO DE FOGLIZZO

Los inicios fueron humildes: modestísimo el primer núcleo de alumnos, graves las dificultades de carácter económico y administrativo.

Su primer Director, el Pbro. Dr. Alejo Barberis, no sospechaba ciertamente que una plantita tan pequeña y azotada, en poco correr de los años debía cubrir con su sombra restauradora casi todas las casas de la Congregación.

Ni por finalidad, ni nominalmente debía ser internacional, pero de hecho comenzó a serlo desde los primeros años de vida.

Allí se hermanaron en la conquista de la virtud y de la ciencia jóvenes salesianos de los diversos países europeos; a los italianos se unieron pronto los ingleses, franceses, austriacos y alemanes; sumáronse luego los eslovenos, brasileros, españoles, y polacos y en fin los húngaros, portugueses y mejicanos. Tal era la variedad de elementos que se congregaba, que desde 1915 comenzó a apellidarse oficialmente "Instituto Internacional".

Como se ve, durante este primer período, los americanos fueron representados tan sólo por algunos brasileros y pocos mejicanos que formaron el inicio de la numerosa representación del Nuevo Mundo que llegaría al segundo período.

Los alumnos continuaron creciendo no sólo en entusiasmo sino también en número: de 12 que fueron los

P. Murphy y P. Behr, de paso por la Universidad de Oxford (Inglaterra)

Sentados: *Pbro. Dr. López y Dr. Entraigas después de su ordenación Sacerdotal en Turín, acompañados de los Srs. Garnica, Fernández y Zatti* (1925).

Teólogos argentinos en La Crocetta rodeando al P. Manachino y al P. Pedemonte.

Arriba: *P. Carlos Pérez y P. Behr ante el Santuario del Sd. Corazón de Jesús en Montmartre (París).*

Teólogos del Instituto Internacional "Don Bosco" de La Crocetta.

primeros en 1904, llegaban a 75 en 1910, y superaban los 120 en vísperas de la gran guerra.

El amor y la dedicación de los Superiores secundada por la buena voluntad de los alumnos había logrado en breve disipar las mayores dificultades y el Estudiantado en pleno vigor emprendía decididamente una marcha prometedora que sólo debía detenerse ante el conflicto europeo. Al iniciarse éste, en 1914, se impuso un compás de espera en las actividades, pues para muchos fué dolorosamente obligatorio cerrar los libros para correr al llamado de la Patria.

Fué éste un golpe muy rudo, vibrado a la raíz misma del Estudiantado: diezmado en 1915 por la disgregación inesperada de sus elementos, languideció durante 1916 y en 1917 suspendió sus Cursos.

Así concluía improvisamente sus días, a poco tiempo de haberlos comenzado.

Pero muy buenos y consoladores debieron ser los frutos que adornaron este primer período pues los Superiores con hondo pesar cerraron sus puertas, concordemente unidos en el propósito de reiniciar las actividades apenas, a través del tormentoso horizonte europeo, aparecieran los primeros rayos de paz.

PERIODO "CROCETTA"

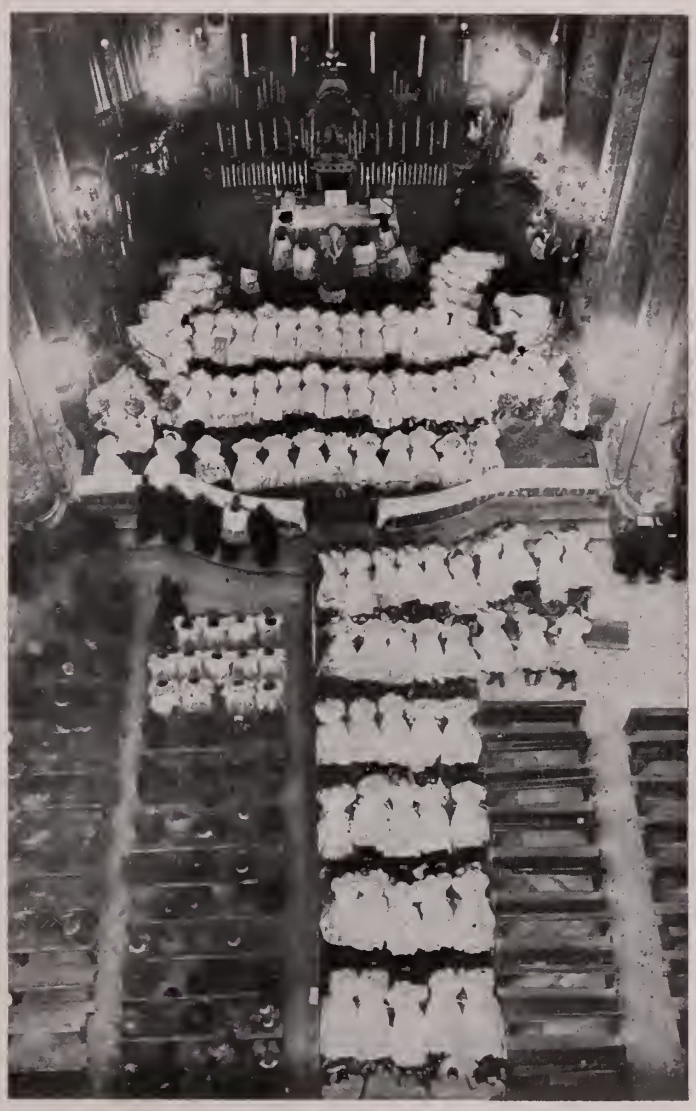
No tardó mucho el Señor en regalar a Europa la suspirada paz y con ella la reapertura del Instituto a la Congregación.

Comienza así en 1919 su segundo período.

Se habilitó nuevamente la casa de Foglizzo a donde no tardaron en llegar, procedentes de los diversos estados europeos, los clérigos, que sometidos por varios años a las rudas fatigas de la guerra, tornaban a vivir horas de paz y de formación sacerdotal.

Y en 1920 hallamos más de 50 alumnos.

Fué espectáculo realmente conmovedor ver reunidos en un mismo local, fundidos en el mismo amor a Don Bosco, jóvenes que pocos meses antes se habían enfrentado por el amor a la patria. Aún resonaba el fragor del combate, las heridas no se habían cicatrizado aún y el Instituto emprendía ya nuevamente su ascensión vigorosa. Italianos y franceses, alemanes y polacos, húngaros, eslovenos y españoles formaban parte de este primer grupo de teólogos.



La solemne ordenación de los Teólogos de La Crocetta en el Santuario de María Auxiliadora de Turín en el momento de la postración.

1929. - *Llegada de la "Crocetta" a Roma para la Beatificación de Don Bosco.*

timientos idénticos, elevaban un himno gigante de gloria, al gran Padre!

Esta afluencia numerosa y variada de personal, acentuó en los Superiores la preocupación ya existente por la estrechez del local. Además, deseaban ardientemente que esa masa importantísima, más por la diversa procedencia de sus componentes que por el significado numérico, se formara en contacto íntimo con el corazón de la Congregación, pues su clara previdencia no les ocultaba que en breve, entre esos elementos se escogerían no pocos dirigentes de la actividad salesiana.

La responsabilidad era pues muy grande, y el Rector Mayor D. Pablo Albera constantemente preocupado por este pensamiento, lo manifestaba como una de las aspiraciones más ardientes de su corazón, la vigilia de su muerte en 1921.

Su dignísimo sucesor D. Felipe Rinaldi recogió con veneración y entusiasmo el legado de D. Albera, y trató por todos los medios, dar cumplimiento a esa obra por tantos augurada.

Las dificultades económicas, que siempre corrieron paralelas al desarrollo de la obra de D. Bosco, se opusieron tenazmente: la guerra había traído aparejado su infaltable cortejo de enfermedades deudas y miserias.

Como más arriba indicamos, ya desde 1906 se habían incorporado los primeros brasileros y años más tarde los mejicanos; pero sólo en este segundo período se estableció la verdadera corriente de elementos americanos, que en grupos nutridos venían a vivir en la patria y y muy cerca de la cuna de D. Bosco la vigilia de su ascensión al altar.

En 1920 llegaba el primer núcleo de argentinos. Contemporáneamente o poco después aparecen los Ecuatorianos, uruguayos, chilenos, colombianos, venezolanos, paraguayos, centroamericanos, peruanos, bolivianos, norteamericanos, etc.

¡Desde las más apartadas playas de la tierra llegaban los hijos, e interpretando en lenguas diversas, sen-

Becchi. - Teólogos argentinos en el "Prado de los Juegos", junto a la casita donde nació D. Bosco.

Mondonio. - En el pueblo donde nació el Ven. Domingo Savio y rodeando su monumento.

Pero la Providencia, que acrisola la fe con sus dilaciones, mas nunca falta en el momento oportuno, envió en estas circunstancias a un sacerdote argentino, al queridísimo Pbro. Ing. Adolfo Tornquist, quien desinteresadamente ofreció a los Superiores los medios para adquirir un grandioso edificio en la Ciudad de Turín, y adaptarlo convenientemente. La propuesta fué aceptada con gratitud y sin más se puso manos a la obra.

1929. - *El P. Manachino con los teólogos de la Crocetta a su llegada a Turín para la Beatificación de D. Bosco: acompañábanle el P. Pestarino y el P. Ortiz.*

El grandioso edificio de tres pisos solucionó ampliamente la preocupación e interés de los Superiores.

Se levantó en el barrio Crocetta, uno de los más hermosos, aireados y tranquilos de Turín, rodeado de numerosos jardines y villas, no muy lejos de la Casa Madre de Valdocco y próximo al legendario río Po.

Las comodidades ofrecidas por el nuevo local hizo subir rápidamente el número de alumnos y los países en él representados: de 120 en 1924, a 150 en 1925, a 176 en 1926 hasta llegar a un máximum de 230 en el Curso 1927-1928, pertenecientes a 30 Inspectorías establecidas en 23 naciones diversas. Este número tan crecido, que en los años posteriores fué reducido y osciló alrededor de los 180, hace prever próxima la fecha de ulteriores ampliaciones o de la erección, en otra sede, de una sucursal del mismo.

Actualmente, Curso 1932-1933, los alumnos son 175, provienen de 21 Estados y pertenecen a 29 Inspectorías o Provincias salesianas.

VI - Profesores.

El cuerpo de Profesores se halla integrado por salesianos tan competentes como beneméritos: Citaremos entre los más antiguos:

Pbro. Dr. ALEJO BARBERIS: fué el primer Director del Instituto y organizador de su grandiosa Biblioteca. Inteligencia vivísima, dialéctico poderoso, es tan sencillo como rico en el modo de verter sus razonamientos y sutiles observaciones. Fué en años pasados profesor de Sda. Escritura y actualmente lo es de Teología Dogmática Fundamental y Elocuencia Sagrada en el Estudiantado y de Teología Oriental en el Seminario Metropolitano.

Por su rara preparación teológica fué en 1927 designado, con aplauso general, miembro del Colegio de Teología de la Pontificia Facultad de Turín.

Pbro. Prof. LUIS BECCUTI: después de haber prodigado sus dotes en el Instituto Teológico de Santiago (Chile) sucedió en la cátedra de Historia Eclesiástica y Patrología al ilustre Pbro. Dr. Lorenzo Nigra, nombrado Inspector de las casas salesianas de la Palestina.

Profundo conocedor de esas ciencias, secundado por una memoria felicísima y un sereno criterio histórico, se impone con sus lecciones.

Pbro. Dr. CARLOS BORASIO: laureado en filosofía, teología y ambos derechos, fué desde los primeros años hasta pocos meses ha, competente profesor de Derecho canónico.

La larga experiencia en esa materia, puesta al servicio de una inteligencia excepcional lo había constituido verdadera autoridad en los dominios jurídicos. La muerte lo segó cuando más se esperaba de él.

Pbro. Dr. ALBERTO CAVIGLIA: reconocido maestro de investigación y crítica, y arqueólogo entusiasta, es justamente apreciado por sus valiosas producciones. Tanto en el Seminario Metropolitano como en el Instituto, mantiene semanalmente interesantísimas Conferencias ilustradas sobre "Arte Sagrada". Es además Profesor de apologética en la "Regia Academia Albertina" de Turín.

Pbro. Dr. ANDRES GENNARO: continuador de la prestigiosa obra de Teología Moral del Prof. Luis Piscetta, es digno discípulo de tan gran maestro. Amable, sereno y ponderado en sus juicios, se halla dotado de un envidiable criterio práctico que avalora sus opiniones en el difícil y combatido campo de las sentencias teológicas.

Es "casuista" de los más reputados Revistas del Clero en el N. de Italia, como: del "Perfice Munus" de Turín, de la "Rivista del Clero Italiano" de Milán, etc.

Estudiantes argentinos en la Crocetta (1926).

Dicta Teología Moral en los 3 últimos Cursos y Pastoral en el 4º.

Pbro. Mtro. JUAN B. GROSSO: Uno de los pocos sobrevivientes formados por D. Bosco a cuyo lado pasó casi 20 años, desde Octubre 1868 hasta 1888, es director de la Schola Cantorum e indiscutiblemente uno de los mejores "gregorianistas" actuales. Los triunfos de su "Schola" y su concurso pedido insistentemente en las grandes solemnidades, prueban el acierto y competencia con que desempeña su misión.

A pesar de su edad avanzada, 78 años, vividos casi todos para el canto y música sagrada de cuya reforma fué infatigable promotor, continúa aún siendo admirado Maestro de varias Escuelas de Canto, diocesanas y privadas.

Pbro. Dr. SANTIAGO MEZZACASA: es uno de los Orientalistas de renombre. Transcurridos 11 años de estudios especializados en Palestina y

Rdo. P. Pascual Marchesotti

Egipto, fué a Roma en 1908 obteniendo brillantemente la láurea en Sda. Escritura: fué el segundo graduado en el nuevo Instituto Bíblico. En Roma fué designado profesor de lenguas orientales en el Instituto Apolinar.

Constituye una figura singularmente simpática por la armoniosa convivencia en él de una erudición tan vasta con una sencillez encantadora.

Profundo conocedor de lenguas Orientales, es poliglota en lenguas occidentales. Actualmente es profesor de Introducción y Exégesis Bíblica en el Instituto y en el Seminario Metropolitano.

En 1927, por unánime acuerdo, fué nombrado miembro del Cuerpo de Teólogos Colegiados de la Pontificia Facultad de Turín.

Pbro. Dr. JUAN PAGELLA: alma de artista, universalmente apreciado por sus composiciones polifónicas de sabor

SACERDOTES DE LA CROCETTA

Pbro. Dr. Calixto Schincariol

Rdo. P. José Elías Murphy

Pbro. Dr. Manuel Molina

elásico, ofreee en sus produceiones su mejor presentación.

Es profesor de órgano y composición, secundado eficazmente por el Maestro Enrique Scarzanella, director de la "Schola Cantorum" de la Casa Madre de Valdocco.

Pbro. D. ALBINO RONCHAIL: fué por varios años director de la "Schola Cantorum" del Instituto y profesor de Moral en 1er. Curso.

Su experiencia, vivacidad y tacto en este campo especialmente, convertían sus lecciones en horas de verdadero interés científico.

Pbro. Dr. EUSEBIO M. VISMARA: otra de las edificantes figuras de salesiano que aquí se admiran. Con el P. Alejo Barberis y Carlos Borasio, dedicó sus energías en este Estudiantado desde los inicios.

No sólo en el mundo salesiano, sino también en otros ambientes es reconoci-

Pbro. Dr. Pascual Paesa

do por su competencia en el campo litúrgico.

Pero sobre todo esto y unido a la vida ejemplar con que constantemente predica, es teólogo dogmático de valor indiscutido; preciso y sobrio en la exposición, claro y persuasivo en la explicación de los enunciados teológicos.

El caudal enorme de nociones que atesora y la ductilidad de su mente disciplinada, hacen de él un Conferencista fácil e interesante, solicitado por las más altas autoridades eclesiásticas de Italia, en los frecuentes ciclos de Conferencias apologéticas-sociales, religiosas y litúrgicas. Es profesor de Teología Dogmática en los tres últimos Cursos; de Ascética en 4º. y de Liturgia y Ceremonias en el Cuadrienio.

La Patagonia y el Instituto Teológico Internacional

I - Los argentinos en la Crocetta.

FUÉ, como ya dijimos, con la reapertura del Est Intern., que llegaron los primeros argentinos a este centro de estudios, allá por el año 1920. El queridísimo P. José Vespignani, venerado patriarca de los salesianos argentinos, más tarde Consejero Profesional de la Congregación, abrió la brecha a estas gloriosas expediciones.

Si bien fué exiguo el número, pues no pasaban de cuatro, debieron formar el primer anillo de una larga cadena de expediciones que han ido sucediéndose hasta hoy sin interrupción alguna.

Ya forman una verdadera legión, casi un centenar, los clérigos argentinos que abandonando su patria han ido a frecuentar sus estudios teológicos a la Crocetta. En los trece años transcurridos desde entonces hasta Julio de 1933, han recibido la ordenación sacerdotal 54 argentinos. Durante este último año escolar fueron 27 los que frecuentaron los cursos de Teología en el Instituto.

De las Inspectorías argentinas, la de S. Francisco de Sales fué la primera en enviar sus clérigos. Tan sólo cuatro años más tarde le fué dado a la nuestra, S. Francisco Javier, satisfacer esta aspiración general de Superiores y estudiantes. En 1927 habiéndose desmembrado la Inspectoría del N., con la formación de la de S. Francisco Solano, ésta desde sus inicios se halló capacitada para enviar sus teólogos a Turín; y así lo hacía a fines del mismo año.

Estos desde un principio supieron avalorar toda la importancia del favor que se les concedía, al poder concluir sus estudios eclesiásticos y particularmente su formación sacerdotal y salesiana tan cerca de los Superiores Mayores, cofres que encierran el verdadero espíritu de nuestro Fundador y el fruto de tantos años de experiencia.

Así se explica el gran provecho que recabaron y de que ya disfruta la obra salesiana en nuestra patria. Prueba de esta aserción es el numeroso personal que trabaja en ella, en calidad de Maestros de Novicios, Directores, etc. No sólo, sino que también supieron distinguirse en el estudiantado por esa formación auténtica de que hemos hablado anteriormente; por su caridad fraterna y espíritu de compañerismo manifestado siempre y con todos, de cualquier lengua o región fueran. Además, contribuyeron particularmente al prestigio intelectual, consiguiendo en la Facultad Teológica merecidas láureas que los hicieron acreedores a no pocos de ellos al profesorado en los diversos Estudiantados nacionales.

La Colonia argentina de la Crocetta ostenta entre sus mejores glorias, tres abnegados misioneros que abandonando lo más querido, se dirigieron a tierras de infieles para extender el Reinado de Cristo: Son ellos: Nicolás De Vincenzi (q. e. p. d.); Dr. Pablo Caccaglio y Pbro. Buri.

II - La Patagonia en la Crocetta.

Desde mucho tiempo atrás los superiores desearon dar a nuestros clérigos de la Patagonia, la comodidad de cursar sus estudios teológicos en el Est. Intern. de la Crocetta, pero no faltaron obstáculos que se opusieran a la realización de este anhelo.

Cuando en 1920 el recordado P. Pedemonte mandó un teólogo perteneciente a nuestra Inspectoría, pareció que los impedimentos se hubieran allanado; pero bien pronto se sobrepusieron a la voluntad de los Superiores, hasta hacerse necesario suspender los viajes.

Tan sólo varios años más tarde la Divina Providencia permitió que se iniciara una serie ininterrumpida hasta hoy de viajes anuales.

En Noviembre de 1924 partían para el Estudiantado, dos clérigos que bien podemos llamar la primera representación patagónica en Turín; habían sido enviados por el Rmo. P. Pedemonte poco antes de terminar su período de Inspector.

Año tras año nuestra representación ha ido creciendo numéricamente, de modo que, de dos, en el curso 1924-1925, sumaban ya seis en el 1927-1928, diez en el 1929-30, llegando a ser en los Cursos 1931-32 y 1932-33 uno de los grupos inspectoriales más imponentes del Inst., con un total máximo de 18 estudiantes.

De los 54 sacerdotes argentinos egresados hasta la fecha, 20 de ellos pertenecen a nuestra Inspectoría, debiéndose notar que 12 han conquistado brillantemente la láurea en sagrada teología.

Una prueba de la buena conducta por ellos observada y de la inmejorable impresión que de año en año van dejando, es la distinción con que los Superiores del Instituto quisieron honrar a nuestra Inspectoría confiando a sus miembros cargos harto delicados.

Es muy justo destacar aquí el reconocimiento a que se hizo acreedor el queridísimo P. Manachino por parte de los beneficiados y de la Inspectoría entera; y sobre todo su gran mérito al llevar a cabo esta iniciativa de los Superiores Mayores, ya intentada por su apostólico antecesor P. Pedemonte que tanto se desvelaba por las vocaciones. Esta obra de nuestro amado P. Inspector adquiere mayor valor, si se considera que para realizarla y continuarla, ha debido someterse a grandes dificultades y sacrificios: a la escasez de maestros se unía la

El P. Manachino con los 5 Doctores del año 1932
De izquierda a derecha: *Doctores en Teología: Calixto Schincariol, Paulino Ramírez, Manuel Molina; Doctores en Filosofía y Teología: Emilio Fogliasso, Luis Cástano.*

falta casi absoluta de medios pecuniarios agravada en estos últimos tiempos por la gran crisis económica.

Esta última dificultad hubiera sido suficiente para hacer suspender más de una vez estas expediciones, si a la voluntad tenaz del P. Manachino dispuesta a privaciones por formar a sus clérigos "santos, sabios y sanos" como los quería D. Bosco, no se hubiera unido la cooperación generosa y desinteresada de personas verdaderamente cristianas.

III - Cooperación

Particularmente benemérito es el Pbro. Ing. Adolfo Tornquist, ya mencionado anteriormente como bienhechor insigne de la Congregación y

Los argentinos de la Crocetta, celebrando el 25 de Mayo con un Solemne Te-Deum en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, presididos por el P. José Vespignani y por el Cónsul Argentino

¡OULX! - PINTORESCO PUEBLO ALPESTRE A 1.800 METROS DE ALTURA, LUGAR DE VERANEO DE LOS TEÓLOGOS DE LA CROCETTA

1) *Saboreando la nieve de las montañas en pleno verano;* 2) *Calma chicha en el lago de Oulx;* 3) *Sobre un puente del "Abismo Zatti";* 4) *El pueblo de Oulx, visto desde la "Cueva de Napoleón".*

del Estudiantado, quien ha sido en modo singular gran cooperador de nuestras misiones que ocupan un lugar privilegiado en su corazón.

Fué él quien, en horas muy difíciles, cuando la ausencia de recursos amenazaba hacer naufragar la iniciativa del P. Inspector, reanimó, no tan sólo con buenas palabras, sino también ofreciéndose él mismo a pagar las cuotas mensuales.

Junto con el P. Tornquist, se han hecho merecedoras al más vivo reconocimiento por parte de los sacerdo-

1927. - *Recuerdo de los Sacerdotes Argentinos egresados de la Crocetta.*

Sacerdotes argentinos egresados de la Crocetta (1933).

tes que han tenido la fortuna de estudiar en la Crocetta, la Comisión de Damas Cooperadoras de la Patagonia que preside la Sra Da. Isabel Casares de Nevares, coadjuvada por un selecto número de señoras porteñas.

Esta comisión que con tanta caridad coopera con el P. Inspector, a la manutención de Fortín Mercedes, lugar donde se inician los futuros sacerdotes, no olvidaron en las horas difíciles este complemento de la casa de formación, constituido por los Teólogos de la Patagonia residentes en la Crocetta. Y a su vez esos sacerdotes, que a ellas deben parte de su formación integral, no las olvidarán, como no las olvidaron en el fausto día de su primera Misa.

IV - Ayer del Instituto . . . hoy de la Patagonia

Entre los profesores y ex-alumnos del Instituto hemos de recordar aquí aquéllos que, aunque no pertenecientes a nuestra Inspectoría, guiados por un santo espíritu de apostolado, abandonando patria, parientes y amigos, vinieron a prodigar su celo y ricas energías en la querida y necesitada Patagonia:

Pbro. ALBERTO M. DE AGOSTINI: ordenado en Foglizzo en el año 1909. Conocidísimo en el campo científico, ilustró con sus estudios, publicaciones y films, bellezas de la Patagonia desconocidas no sólo en el extranjero sino también en nuestros centros. Sus exploraciones científicas fueron siempre juntamente misiones evangélicas, catequizando tribus hasta entonces desconocidas.

Pbro. Dr. LUIS VASTA: entró en nuestra Congregación ya sacerdote, laureado en la Gregoriana. Desde 1908 hasta 1910 fué profesor de Historia Eclesiástica en el Est. de Foglizzo. El Rector Mayor D. Albera lo destinaba en 1913, junto con el queridísimo P. Inspector, a nuestra Inspectoría en calidad de Profesor de Filosofía. Por su buen carácter e inteligencia poco común supo presto captarse las simpatías generales. Fallecía en Viedma en 1924.

Pbro. PABLO ZANZOTTERA: ordenado en 1912, fué aprovechado discípulo del Rmo. P. Vismara. De él aprendió el amor a la liturgia y a las ceremonias sagradas que con tanto celo y eficacia infundió en los aspirantes y clérigos de Fortín de quienes fué apreciado catequista por varios años. Falleció en Viedma en 1923.

Teólogos de la Patagonia en la Crocetta (1933).

Pbro. JULIO MAURO: ex-alumno de Foglizzo egresado en 1913. Llegó a nuestra inspectoría con el P. Inspector y P. Vasta y aquí transcurrió sus mejores años derramando bondad como abnegado misionero de nuestras dilatadas pampas.

Pbro. JERONIMO PRECLIK: ordenado en Foglizzo en 1914. En las diversas casas que gozaron de su acción se mostró sabio director de almas. El colegio D. Bosco de Bahía Blanca, el hospital de Bariloche y actualmente nuestra casa de formación gozaron sus dotes de experto enfermero.

Sacerdotes egresados de la Crocetta

Año 1924: Dr. Gregorio Salvá.

Año 1926: Dr. Feliciano López, Dr. Raúl A. Entraigas.

Año 1927: Pbro. Antonio Fernández.

Año 1928: Pbro. Antonio Garnica, Pbro. Santos Zatti.

Año 1929: Dr. Pedro Giacomini, Dr. Pascual Paesa, Pbro. Pascual Marchesotti.

Año 1931: Pbro. José Elías Murphy, Pbro. Jorge Behr.

Año 1932: Dr. Manuel Molina, Dr. Paulino Ramírez (que sigue frecuentando el Conservatorio de Turín), Dr. Calixto Schincariol.

Año 1933: Dr. Luis Cástano, Dr. Emilio Fogliasso. Pbro. José Menestrina, Pbro. Tomás Dell'Occhio, Pbro. Carlos Pérez, Pbro. Antonio Dal Pos.

Hay que advertir además que los Presbíteros Gedes y Rulof que habían hecho los estudios en la Crocetta por cuenta de esta inspectoría, fueron destinados a las Misiones; como asimismo el Acólito Bogliolo, graduado de Doctor en filosofía en la Gregoriana de Roma, destinado al estudiantado del Ecuador; y que los Presbíteros Cástano y Fogliasso después de haber conseguido brillantemente las láureas de filosofía y Teología, han proseguido sus estudios en Roma: el P. Fogliasso acaba de ser nombrado Vice-Director del Instituto de Teología en Castelnuovo D. Bosco (Piamonte); y el P. Cástano sigue el curso de Historia Eclesiástica, teniendo la gloria de ser el primero y único representante de la Congregación en esta Nueva Facultad recientemente creada por S. S. Pío XI.

GRÁFICO DEL ALUMNADO DE LA CROCETTA

Museo Regional Patagónico

COMO SURGIÓ EL MUSEO REGIONAL

ES este museo la expresión más genuina de la labor abnegada de los apóstoles de la Patagonia, los cuales junto con un Santuario a la Virgen Auxiliadora, quisieron elevar un monumento a la ciencia perpetuando los estudios hechos sobre estas regiones y el recuerdo de sus ya históricos habitantes. A decir verdad antes del año 1923 existía una miniatura de museo en el Colegio de Viedma, donde entonces encontrábase el Estudiantado de la Patagonia. Eran pocos pero preciosos recuerdos y aun estos se perdieron con motivo del traslado de los estudiantes y aspirantes a Fortín Mercedes. De tal suerte llegamos hasta el año ya mencionado cuando nadie pensaba en poder realizar tal obra que a los ojos de la mayoría parecía sino inoportuna al menos imposible. Empero la necesidad de tal obra, síntesis de la historia y de las riquezas de la Patagonia, se hacía imprescindible para el completo desarrollo del programa Salesiano. Corría el susodicho año 1923 y en Fortín Mercedes se estaba consolidando el estudiantado de la Inspectoría Patagónica con la aprobación de la Escuela Normal. El Sr. Inspector General de Enseñanza Normal y Secundaria, Dr. D. La Rua, admirado de la labor llevada a cabo por los Hijos de D. Bosco en la Patagonia, manifestó la utilidad y necesidad de la formación de un museo con carácter regional, como complemento de la acción cultural y educativa de los Hijos de D. Bosco.

Dr. Rafael Orsi
colaborador eficaz del Museo Regional

Era Director del Instituto el Rmo. Pbro. Gaudencio Manachino, quien no esperó más y expuso la idea al entonces Inspector Rmo. Pbro. Luis J. Pedemonte. No hubo vacilaciones en dar inmediato comienzo a esta obra de indiscutible ventaja para la nación Argentina.

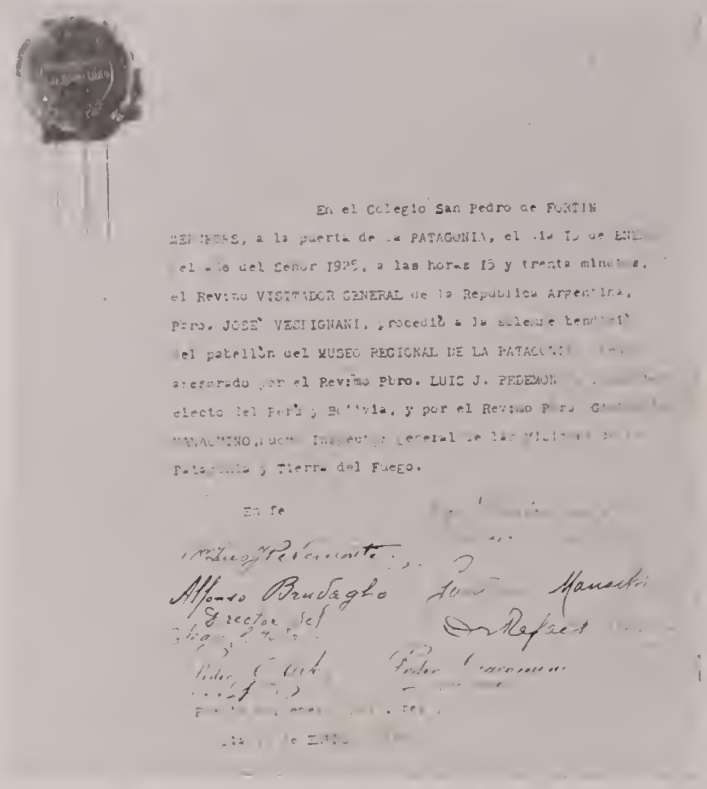
Inicios

Al nacer este museo, muy poca preocupación despertaban sus dimensiones porque no estaba todavía bien definido el plan de esta obra que debía luego ensancharse y dirigirse hacia un estudio sistemático sobre las tierras que comprendemos con el nombre de Patagonia, a saber: los territorios del Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego junto con la zona que queda comprendida entre el Río Colorado y el Río Negro en sus cursos medio e inferior. Extiéndese pues su influencia a toda la región que limitan los 36° 15' y 55°, de latitud sur, y los 75° 30' con los 60° 50' de longitud Oeste de Greenwich. Dada la escasez de medios y el plan reducido inicióse con un armario en el gabinete de química. Siguió en tal estado hasta fines de 1924. La idea fué tomando cuerpo, gracias a la actividad de los Superiores; y lo que en un principio no parecía sino una tentativa digna de toda alabanza ya se trocaba poco a poco en hermosa realidad.

Dióse un paso más, independizándose el museo y tomando un rumbo propio. Transportóse pues a un salón que medía 4 m. x 6 y que en la actualidad forma parte del aula del primer año Normal. En este tiempo el R. P. Luis J. Pedemonte fué nombrado Inspector de los Colegios del Perú y Bolivia, sucediéndole en el cargo el Pbro. Dr. Gaudencio Manachino. Sin el auxilio material de ninguna especie, fiado tan sólo en su fe y en sus generosos propósitos, va llevando a buen término esta obra de perspectivas mayores de lo que se pensaba en un principio.

Principiaba el año 1925, año Santo. Con motivo de la venida del Rmo. Padre José Vespignani, (de f. m.) que en calidad de visitador extraordinario y miembro

del Capítulo Superior de la Sociedad Salesiana, recorría los Colegios de la R. Argentina, se efectnó la inauguración. La Ceremonia tuvo lugar el día 15 de Enero del mismo año, como consta del acta sellada cuya reproducción puede leerse en el gráfico adjunto:



En el Colegio San Pedro de FORTIN
MERCEDES, a la puerta de la PATAGONIA, el día 15 de ENE
del año del Señor 1925, a las horas 15 y treinta minutos,
el Revmo VISITADOR GENERAL de la República Argentina,
Pbro. JOSE' VECCHIGNANI, procedió a la solemne bendición
del pabellón del MUSEO REGIONAL DE LA PATAGONIA
preparado por el Revmo Pbro. LUIS J. PEDEMON
electo del Perú y Bolivia, y por el Revmo Pbro. G
MANACHINO, nuevo Inspector General de las Misiones
Patagonia y Tierra del Fuego.

En fe

Alfonso Brudaglio
Director Sal
Rafael

Facsímile del Acta de fundación del Museo Regional Patagónico (1925).

De este modo quedaba aprobado con la palabra y bendición de los Superiores Mayores de la Sociedad Salesiana. Fué esta bendición semilla fecunda arrojada sobre los sudores de los Superiores locales haciendo crecer con rapidez la obra. En efecto, al poco tiempo el museo es trasladado a un salón más amplio (el primero de los actuales pabellones). A fines del mismo año, considerando el bien que podía traer el conocimiento de esta obra, a iniciativa y expensas del R. P. Inspector, publicáronse dos números ilustrativos del museo, de 56 páginas el uno y 30 el otro. Vieron la luz con ocasión de la fiesta de la Raza, el 12 de Octubre de 1925. En la primera página vése la fotografía del P. Gaudencio Manachino, al cual fué dedicada la publicación como homenaje de amor y gratitud. La abundancia de material se debe especialmente al Rmo. P. Inspector, al P Luis Cencio, porque en ninguno de sus viajes se olvidaron del museo.

Con el segundo pabellón y el laboratorio, el museo en el año 1927 quedó definitivamente encauzado. Transcurrieron dos años y en el año 1929 ya resultaba insuficiente el nuevo local. Con mayor razón en la actualidad, en que, eliminando todo lo superfluo, subsiste la imposibilidad de añadir nuevos trabajos y presentar debidamente el material existente. De aquí la necesidad de un amplio pabellón, avaluado en unos 15.000 $ que se hará efectivo apenas la oblación de algún generoso donante, así lo permita.

El 8 de Diciembre de 1932, día de la distribución de premios y clausura del año escolar, a las 17,30 horas, en presencia del Dr. Gaudencio Manachino, representante oficial del Presidente de la República y del Gobernador de la Provincia Sr. Martínez de Hoz, se procedió a la bendición e inauguración del museo completo. El discurso pronunciado por el Misionero R. P. Marcelo Gardín, terminaba confiando la tutela de este museo al Colegio San Pedro.

Colaboradores

Desde los inicios fué director el R. P. Pedro Ortiz, al cual se deben los primeros trabajos de las colecciones de los trabajos indígenas. A su lado fué puesto por el P. Inspector el Dr. Rafael Orsi, de la Real Universidad de Pisa, Ingeniero y Profesor de Mineralogía y Petrografía. Día tras día en el espacio de un año, quedó completa la sección de mineralogía, petrografía y paleontología. Además un herbarium completo en casi todas sus partes fué el fruto de una paciente y minuciosa labor, dificultada en muchos casos por la falta de textos en la nomenclatura de ciertas plantas. Fueron los primeros taxidermistas de la Fauna Regional, ejecutándose desde entonces todos los trabajos en el laboratorio local. Sucediéronle luego el R. P. Molina (hasta 1928), y el Sr. Enrique Olivares (hasta 1932).

En la actualidad es atendido el museo por los Sres. Pedro Brea y Olivo Bombén.

Bienhechores

Siendo numerosos los que apoyaron esta institución al alcance de sus fuerzas, nombraremos tan sólo los principales, expresando empero para todos el más vivo agradecimiento desde estas páginas.

a) *BIENHECHORES DISTINGUIDOS*

1) Rdo. Padre Luis J. Pedemonte: Fundador.

2) Rdo. Padre Gaudencio Manachino: Contribuyó eficazmente desde su fundación y fué luego el más válido apoyo. En todos sus viajes supo dedicar unos momentos para el nuevo museo, al cual donó numerosos ejemplares de fauna, especialmente marina, y de mineralogía. Adquirió precioso material ilustrativo, como los celebrados paisajes del Padre De Agostini, y la reproducción pictórica de los mismos. Otorgó el sueldo al Dr. Orsi, compró los armarios y demás muebles. Él patrocinó la publicación del número ilustrado del 12 de Octubre de 1925.

3) Rdo. P. Luis Cencio: Al lado del P. Inspector en toda empresa, fué como él validísimo apoyo, y sigue siéndolo siempre.

4) Dr. Rafael Orsi: ya lo mencionamos. Llegue a él nuestro más sincero agradecimiento por su labor científica y desinteresada. Obsequió numerosos volúmenes de estudio.

5) Dr. F. Hildemann: regaló al museo la colección de fitología que personalmente había formado.

6) Rdo. P. Adolfo Tornquist: Misionero en las Indias y uno de los principales bienhechores de Fortín Mercedes y de la Patagonia entera.

b) *OTROS BIENHECHORES*

1) Rdo. P. Alfonso Brudaglio: Ex-director del Colegio de Fortín Mercedes.

2) Rdo. P. Luis Galli.

3) Rdo P. Pedro Giacomini: Director del Colegio.

4) Sr. Ludovico Brudaglio, Inspector general de escuelas, autor del hermoso cuadro del Gral. San Martín.

5) Dr. Ernesto Petrunti.

6) Sr. Andrés Rial.

7) Rdo. Padre Alberto De Agostini: Misionero Salesiano, explorador de las tierras Patagónicas y autor de obras de estudio sobre las mismas. Se adjudicó últimamente el premio internacional Bressa en concurso con

Arriba: *Cuadros del P. De Agostini.*
Abajo: *Vitrina con manufacturas indias y armas antiguas.*

los sabios Petterson y Motas, ante la Real academia de Italia.

8) D. Carlos Luro: donó un fósil que es probablemente un Megatherium, encontrado en la excavación de un canal de la estancia "San Adolfo".

9) Administración de los Y. P. F. de Comodoro Rivadavia y Plaza Huincul.

10) Sr. Eustaquio Gazzola y flia. (F. Mercedes).

11) Sr. Arturo Coleman (Bahía Blanca).

12) Sr. Primo Capraro - constructor - (Bariloche).

13) Sr. A. García (Gral. Roca).

14) María Elvira de Iriarte: estancia "El Sostén".

15) Sr. Juan Grat.

16) Sr. Dino Minelli.

17) Sr. José Valhe.

Album

Es un pequeño libro de oro que encierra el nombre y guarda las impresiones de ilustres visitantes.

Transcribimos la página que el Visitador del Capítulo Superior y actual Prefecto General de la Sociedad Salesiana dedicó en su visita de los días 5-6-7 de Mayo de 1933:

"Este museo regional que se desarrolla al lado del "Santuario de María Auxiliadora en Fortín Mercedes "pone una vez más de manifiesto la obra civilizadora de "la Religión que en éste como en los primeros siglos "redime a la Humanidad del pecado y de la ignorancia.

"Sigan los buenos Misioneros Salesianos la Obra do-"blemente Redentora que la Iglesia y el Beato D. Bos-"co les han confiado y quiera Dios cumplir sus anhelos "de ver cada día más intensificada y extendida su "acción que ha de redimir a las almas y a las inteli-"gencias de los hombres que pueblan la Patagonia. Son "estos los votos que en su visita a Fortín Mercedes for-"mula su Hermano en D. Bosco

PEDRO BERRUTI. Pbro."

"Ammiro grandemente questo museo regionale pa-"tagonico, preparato e organizzato scientificamente con "tanta abilitá e competenza. Plaudo ai miei bravi con-"soci Salesiani che compirono questo lavoro che li ren-"de sempre piú benemeriti, non solo de la scienza ma "anche della Patria Argentina cotanto prediletta dal "Venerabile Don Bosco e da tutta la Societá Sale-siana."

14-II-1928. *Sac. Stefano Trione.*
Segretario Salesiano Generale dei Cooperatori.

"25-27 Set. 1928. ¡Qué hondo consuelo volver aquí "después de catorce años y ver los adelantos mera-"les y materiales de esta santa casa! Como argentino y "como Salesiano pido fervorosamente a la Virgen del "Fortín, que bendiga, proteja, y aumente la familia "que aquí se cobija."

Pbro. Adolfo Tornquist.

"Admirador de la Obra Salesiana celebro como pro-"pios sus progresos. A mi juicio ninguna Congregación "se adapta mejor que ella a las necesidades sociales de "nuestros tiempos. El Salesiano atrae por sus virtudes "y por el espíritu de tolerancia que conquista sin vio-"lencia y atrae y domina sin uno percatarse, infiltrán-"dolo insensiblemente en el corazón. Brevísimamente "expresado, es este el juicio que me he formado en los "cuarenta años que los trato diariamente."

Fortín Mercedes 11-12-29.

R. Estévez Cambra

Salón de Ornitología en sus principios (1927)

"He visitado detenidamente el museo Regional de "Fortín Mercedes, y estudiado con todo amor las colec- "ciones de arqueología y etnografía. El personal que "ha reunido las colecciones y las personas que lo han "dirigido y lo dirigen en la actualidad, han realizado y "realizan una obra científica digna de encomio. Cuando "se inicien los grandes estudios bien sistematizados de "la Patagonia en cualquier faz de la ciencia, los Museos "Salesianos, como el de Magallanes y de Fortín Merce- "des prestarán su valiosísimo concurso."

Fortín Mercedes 9-XII-1930.

Haramendía.

Colaborador del Museo Nacional de Historia Natural de Bs. Aires en gira por los territorios del Sur.

"Al visitar el museo del Colegio de los Padres Sale- "sianos nos retiramos impresionados y admirados del "progreso que nos traen estos pioneers de la civilización "y cultura del Sur de nuestra Patria.

20 Marzo de 1933. *E. J. Giménez.*

Felipe Cortesi, Arzobispo de Siracc, Nuncio Apostólico.

Teniente Coronel Afeltra César, Vice-cónsul de Italia.

E. Teodorico Morell: Cónsul Argentino en Stuggart (Alemania) 16-10-32.

Visita de los Aviadores de Puerto Belgrano (Bahía Blanca) 27-XII-32.

Santiago Buratovich; León D. Quaglia: Gobernador del Río Negro.

Sección ilustrativa

Divídese el Museo en las siguientes secciones:
Sección 1a. Geología, Petrografía, Mineralogía.
Sección 2a. Paleontología.
Sección 3a. Fauna.
Sección 4a. Flora.
Sección 5a. Historia, industria, curiosidades extranjeras.

1) Llama ante todo la atención la obra del Sr. Prof. Ludovico Brudaglio: representa al Gral San Martín al pie de las nevadas rocas, disputando al Cóndor sus alturas. Mide el cuadro metros 1.53 de ancho por metros 2.75 de alto.

LOS GAUCHOS:

Como los indios, también el gaucho ya está pasando al dominio de la historia, cubierto con la aureola de sus gloriosas hazañas. Por lo tanto no queda fuera de los límites de acción de este museo regional el conservar un recuerdo fiel, casi un retrato de estos pobladores de la Argentina. Es un cuadro plástico, de reducidas dimensiones, pero que podrá ser completado más tarde. Un rancho hecho de barro y junco. Penden de las paredes el lazo trenzado, las riendas y dos rebenques, trabajos del Sr. Pedro Ortiz. Cerca de la puerta, el fogón calienta una pavita de agua para el cimarrón. El gaucho, sentado junto al fuego, sobre un asiento cubierto con un cuero de puma, está con una mano apoyada en la inseparable guitarra, compañera de su vida, intérprete de su alma. Al lado otro paisano de pié, con una mano envuelta en el poncho, en la misma actitud con que aquellos solían dejarse atacar por el puma, para luego acuchillarlo en el vientre. Constituye su vestido una camisa blanca, sobre la cual va una chaquetilla. Un sombrero negro en la cabeza, mientras el pañuelo blanco les envuelve el cuello. Cúbrenles las bombachas el chiripá, sostenido con una faja de lana o un cinturón adornado con una hebilla de plata: *La rastra.* El conjunto es obra de los señores Enrique Olivares y José Minelli.

Preparaciones en alcohol y colección de insectos

Paleontología

El ejemplar más precioso de esta sección es sin duda el Molar de Elephas Primigenius. Como puede verse en la fotografía, este resto del animal prehistórico está muy bien conservado y es de tamaño bastante grande. Fué encontrado por el Padre P. Bonacina en Junín de los Andes. Compenetrado de su valor científico lo entregó al Rdo. P. Luis Cencio. Depositado en la secretaría Inspectorial allí estuvo varios años, hasta que entró a formar parte del material del museo con motivo del traslado de la Casa Inspectorial. Conserva todas sus partes íntegras. Sólo unas leves rajaduras denotan la acción del tiempo.

Dimensiones: Corona: largo cm. 10 - ancho cm. 4.7: Altura: desde las raíces: cm. 16.

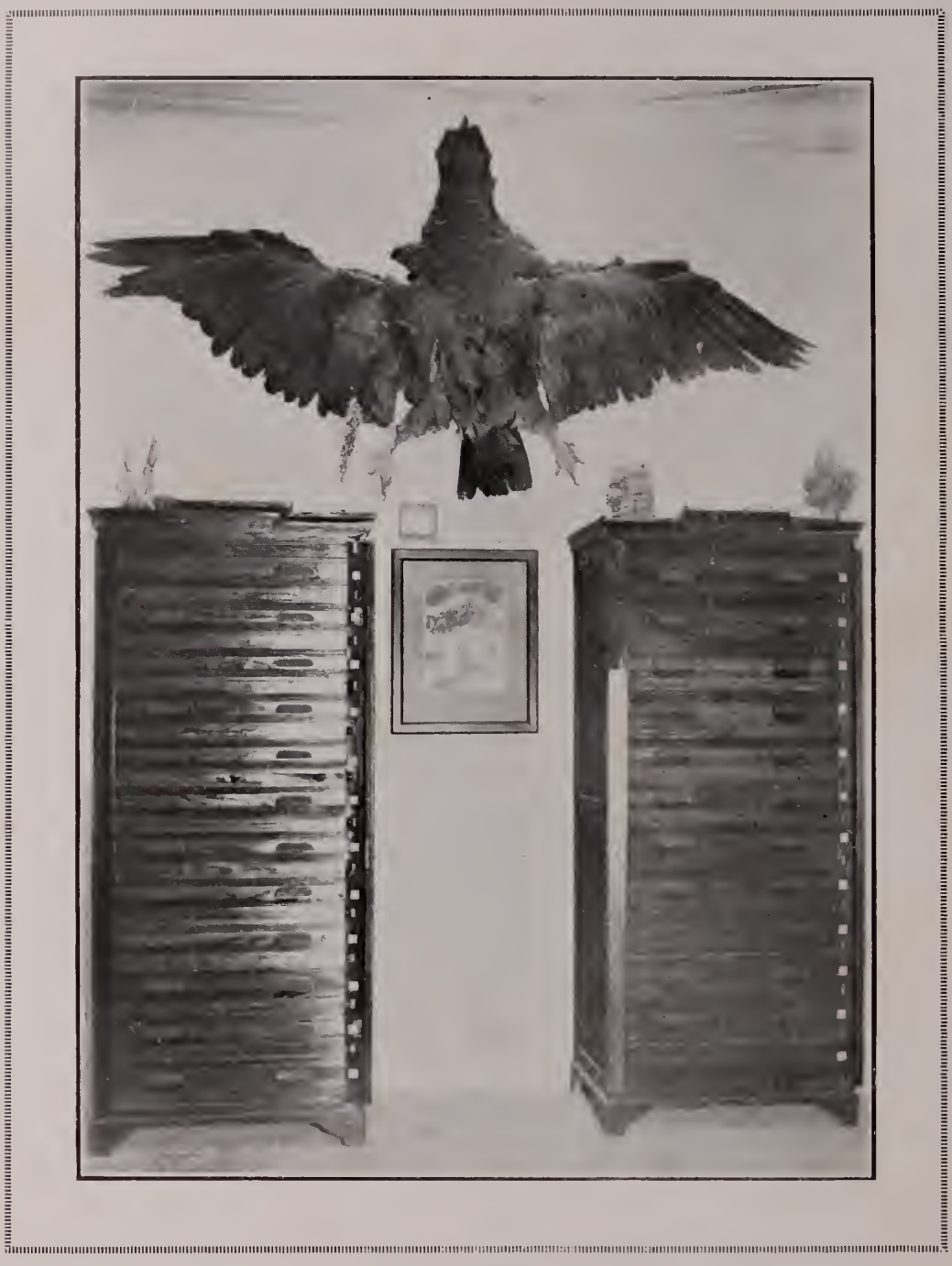
Otro diente no menos interesante, aunque haya sufrido también la acción del tiempo, es un molar de Mastodonte. Incompleto, puede sin embargo darnos una idea de lo que han sido estos animales tan extraordinarios. Conserva todavía el esmalte y parte de la corona. Dimensiones: Largo cm. 13; ancho cm. 7,3; alto cm. 7,3.

Historia: Manufacturas líticas

Merece especial mención un hermoso ejemplar de hacha, tallado en piedra y a cuyo respecto dejó escrito este juicio el Sr. Haramendía:

Hachas Patagónicas

"Se cree que sean votivas o ceremoniales. Ambro-"setti escribió que eran Ceremoniales. Outes dice que "debieron usarse enmangadas. Vignatti dice que debie-"ron usarse para abrir sepulturas. Greslebín opina que "tal vez se emplearon en los tejidos para ajustar la ur-"dimbre. Lo cierto es que nada positivo se sabe sobre "estas hachas tan interesantes y valiosas. El ejemplar



SECCION: HERBARIO

"que está a la vista es curioso, sumamente valioso por "proceder de Tierra del Fuego, y luego por su técnica "y especialmente por su falta de filo."

Haramendía

Colaborador del Museo Nacional de Historia Natural, "B. Rivadavia" (Bs. As.).

Fortín Mercedes 9-XII-30.

Herbario

La región patagónica ocupa una superficie tan extensa que mientras su extremidad meridional se encuentra a los 36' 15' de latitud sur, la punta extrema de la Tierra del Fuego está a los 55° de la misma. Estas condiciones implicarían una mayor variedad bajo el punto de vista fitogeográfico, sino ocurriera otro factor opuesto, (muy justamente observado por el Naturalista D. Carlos Spegazzini) que atenúan en gran parte los efectos de latitudes tan diversas.

Este factor secundario es la falta de sierras transversales, falta que permite a los vientos recorrer sin obstáculos toda la extensión, distribuyendo así días tórridos, alternados sin transición alguna con días templados, y a veces bien crudos, según que los vientos soplen de Norte o de Sur. Se debe pues primariamente a las lluvias y a la distribución de las aguas fluviales, si en la región que nos ocupa se pueden considerar diferentes zonas fitogeográficas.

La variada distribución de las lluvias en las diferentes zonas de la Patagonia, determina e influye sobre el desarrollo de las plantas en los distintos puntos de la región. Así en la parte de la Tierra del Fuego donde las precipitaciones atmosféricas son muy abundantes, la vegetación toma un carácter excepcional de desarrollo que en nada desmerece por su aspecto al de los grandes bosques tropicales de Misiones o del Chaco, y si no tiene la fisonomía de lucha furiosa por la vida que tanto caracteriza las selvas de los trópicos, sin embargo, muestra toda la majestad serena de los bosques de la Europa del Norte.

En la Tierra del Fuego los árboles cuyos representantes son en general las copulíferas, coníferas, magnoliáceas, llegan a una altura considerable, y los musgos y los líquenes nacen y se desarrollan sobre la corteza de las plantas arbóreas, y todas las flores alcanzan gran magnitud por su tamaño y abundancia, lo que es debido tan sólo al clima y humedad de la región. Lo mismo puede decirse del Alto Neuquén donde la humedad tropical influye y provoca los mismos efectos e igualdad de crecimiento en todas las plantas. Todo lo contrario observamos en la Patagonia Central y litoral. En estas zonas las lluvias son muy escasas, las llanuras de consiguiente áridas y recubiertas en muchas partes de sales; estas son las causas porque las plantas adquieren poco desarrollo y apenas pueden vivir, y nunca alcanzan gran desarrollo.

Trabajos indios.

Aquí la flora está representada por plantas de menor tamaño. Las especies más comunes son arbustos espinosos y siempre de aspecto raquítico como es el de los tan comunes Piquillines, Chañares, Algarrobos, Breas, Jarillas, Molles, etc., que son las que constituyen verdaderas y áridas selvas de espinas donde se guarece con preferencia el puma o león americano, en caza de corderos o terneros que descuidados, se alejan de las estancias cercanas.

En el herbario están coleccionadas las plantas que detallamos:

Criptógamas: Algas, Hongos, Líquenes, Musgos, Helechos, Equisetíneas.

Fanerógamas: a) *Dicotiledóneas*: Copulíferae, urticaceae, poligonaceae, platanaceae, chenopodiaceae, cactaceae, ranunculaceae, cruciferae, malvaceae, oxalidaceae, rutaceae, anacordiaceae, thamnaceae, rosaceae, leguminaceae, lytraceae, umbeliferae, asclepiadaceae, verbenaceae, labiatae, solanaceae, bignoniaceae, plantaginaceae, rubiaceae, campanulaceae, compositae.

b) *Monocotiledóneas*: liliaceae, pontederiaceae, juncaceae, bromeliaceae, cyperaceae, graminaceae, typhaceae, cannaceae.

6) *CAÑON*:

Es un recuerdo histórico y a la vez científico, pues nos muestra los enormes progresos hechos en este ramo de la industria. Consta de una sola pieza montada sobre una cureña. Mide en la base mayor cm. 99,3 de circunferencia y cm. 70 en la base inferior. Mide m. 1,50 de longitud y su boca cm. 8 de diámetro. En la parte superior y posterior está el agujero para la mecha. Cargábanle con balas esféricas de 1 kg. cada una. En el lecho del río, seco por la desviación del cauce, sufrida hace pocos años, encontráronse varios ejemplares de estas balas. En 1913, saludóse al sol patrio del 25 de Mayo con una salva de cañonazos. Pero debido al entusiasmo con que se le cargó, uno de ellos saltó hecho pedazos que volaron a gran distancia, y fué milagro si los artilleros no volaron hechos también pedazos.

Queda un pedazo de culata cuyo espesor es de cm. 9.7. Están construídos con hierro de fundición. Tales eran las armas con las cuales se intentaba detener a los malones de los indios.

Armas de los indios.

7) *MADERAS*:

Obsequio del constructor Primo Capraro (Bariloche).

a) Cohihué (Nothofagus nitida).
b) Maitén.
c) Alerce: (Fitzroya Patagónica).
d) Algarrobo, Olivo.
e) Ciprés (Libocedrus tetragona).
f) Radal (Lomatia obliqua).
g) Alamo.

Robles con nudos formados por un hongo parásito, el Cyttaria Darwini (Tierra del Fuego).

Alcornoque: corteza y rama. Establecimiento "La Alianza" (Cipolletti).

Un ángulo del Museo con la "Sección Petrografía".

ETNOGRAFIA

1) *TRABAJOS EN PIEDRA*:

Hacha de piedra ya descrita.

Morteros: 13 ejemplares de distinta forma y tamaño con sus respectivas manos.

Colección de flechas, jabalinas, perforadores: clasificados según Outes y Figueira.

Cuchillos, escofinas y cinceles (para hacer flechas) de los indios Onas de Río Grande.

Raspadores, láminas de retoque.

Punta de lanza de aspecto paleolítico.

Flechas de los Indios Puelches (Araucanos), encontradas por el Rdo. P. Alberto De Agostini en un campamento indio cerca de Esquel (Chubut).

Bolas para boleadoras: ejemplares para los libes o boleadoras de lujo, bien trabajados, con material fino; tienen surco ecuatorial, eran señal de autoridad.

Otros ejemplares sirven para las bolas perdidas, manijas y boleadoras comunes.

Pipa de los Indios Tehuelches del Neuquén: trabajo en piedra.

2) *TRABAJOS DE ALFARERIA*.

2 Rali: utensilios de uso doméstico de los indios Manzaneros (Junín de los Andes).

Pipa de barro cocido: San Martín de los Andes.

Vasija araucana: en forma de ánfora, dibujada con líneas de color marrón, geométricamente dispuestas en forma de ángulos (Junín de los Andes).

Arpón hecho con hueso.

Tea india hecha con raíces y ramas.

3) *TRABAJOS INDIOS DOMESTICOS*:

a) Poncho-Matra: tejido en lana y cerdas de guanacos. Trabajo de los Indios Tehuelches del Chubut quienes lo obsequiaron al misionero Rdo. P. Domingo Anselmo el 10 de Mayo de 1890.

b) Matras y fajas de lana con adornos: Junín de los Andes.

c) Dos maletas de lana.

d) Dos Matras araucanas con adornos en colores. Trabajos de lana, provenientes de los sitios: "El Correntoso" y "El Pedroso" (Bariloche). Obsequio del R. P. Calveria.

e) Dos pares de medias: trabajo de la india Rosa Otrochin (P. Deseado).

f) Copos de lana (P. Deseado).

g) Servilletas, dos gorros de lana, trabajo de Anita Tehorsten, taller de las Hijas de M. Auxiliadora (P. Deseado).

h) Cuatro canastos de junco: trabajos de las indias Teófila Tean, Bertilla Aluca (Onas).

4) *TRABAJOS EN PLATA*

Obsequio de los señores J. Jiménez, flia. Eustaquio Gazzola y Rdo. P. Miguel De Salvo.

a) Rastra.

b) 2 Colgantes.

c) 5 pares de aros.

5) Juego de la taba.

6) Miniatura de una canoa india (trabajo de un indio del Chubut y obsequiado por el Sr. Arturo Manyares al M. Regional.

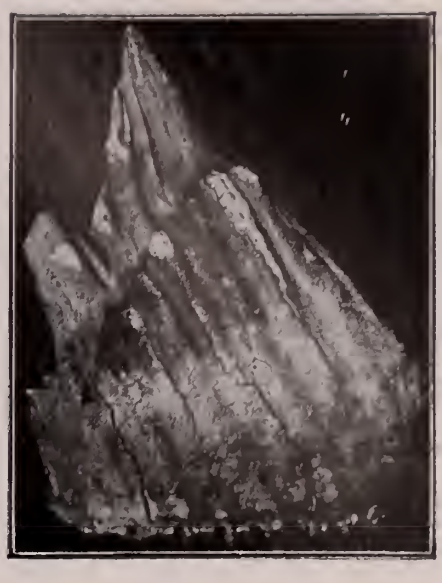
7) *ARMAS*:

Obsequios de los Srs. Rial, Texidó y Srta. Crespo.

Tres revólveres. Uno de los cuales es de tambor giratorio.

Reproducción plástica de la vida gaucha.

Molar de Mastodonte, incompleto, encontrado en Río Negro.



Molar de Elephas primigenius encontrado en Junín de los Andes

Trabuco-reducción: arma interesante que marca la primera etapa del revólver de tambor giratorio sin caño.

Trabuco de bronce: Srta. Crespo.

Granada hallada en Gral. Roca.

Retrato del cacique Namuncurá en traje de Coronel del Ejército Argentino.

Retrato de Ceferino Namuncurá, hijo del anterior, con el Emmo. Card. Juan Cagliero.

Catálogo de los objetos que ilustran nuestro museo:

a) *GRABADOS ILUSTRATIVOS*:

1) 12 mapas en colores, tamaño 50 x 30, de la América del Sud y de la Patagonia; siglo XVII - XVIII. Obsequio del Rdo. P. Adolfo Tornquist.

2) 74 cuadros de vistas fotográficas de la Cordillera Patagónica del R. P. De Agostini.

3) Vistas del lago Nahuel-Huapí, del R. P. De Agostini.

4) 18 cuadros óleo, reproducción de vistas fotográficas del R. P. De Agostini por G. Buscaglione.

5) 2 cuadros óleo del P. Miche: Panorama de San Carlos de Bariloche.

6) Cuadro adaptado por el Sr. Ludovico Brudagio, representando al Gral D. José de San Martín.

7) Perfil de formación patagónica.

8) Perforación en el kilómetro 43,3 de Patagones.

9) Perfil geológico de la zona de reserva fiscal de los Y. P. F. de C. Rivadavia (Chubut).

b) *MATERIAL ILUSTRATIVO*:

1) Muestra de los productos de los Y. P. F. de Comodoro Rivadavia y Plaza Huincul.

2) Estatua de San José venerada en el Colegio "San José de los Indios" de Patagones. Trabajo en madera del siglo XVIII.

3) Tarja de mármol del Colegio San José de los Indios de Patagones.

4) Globo en yeso para uso del Colegio de Fortín Mercedes: Obra del R. P. Bonacina.

5) Corvo de los Granaderos del Gral. San Martín, encontrado en las minas de arena de Villa Rosa entre el Puerto Militar y Bahía Blanca. Obsequio del Sr. E. Gazzola.

6) Azúcar de remolacha del ingenio San Lorenzo de Conesa Sur.

7) Estudios sobre las lenguas de los indios de la Patagonia y de la Tierra del Fuego por el P. Domingo Milanesio.

Sección Mineralogía y Petrografía.

a) *OXIDOS*:

1) Gran cristalización de cuarzo hialino: (Tierra del Fuego). Obsequio del R. P. Gaudencio Manachino.

2) Cuarzo ahumado (Cristales): Bariloche.

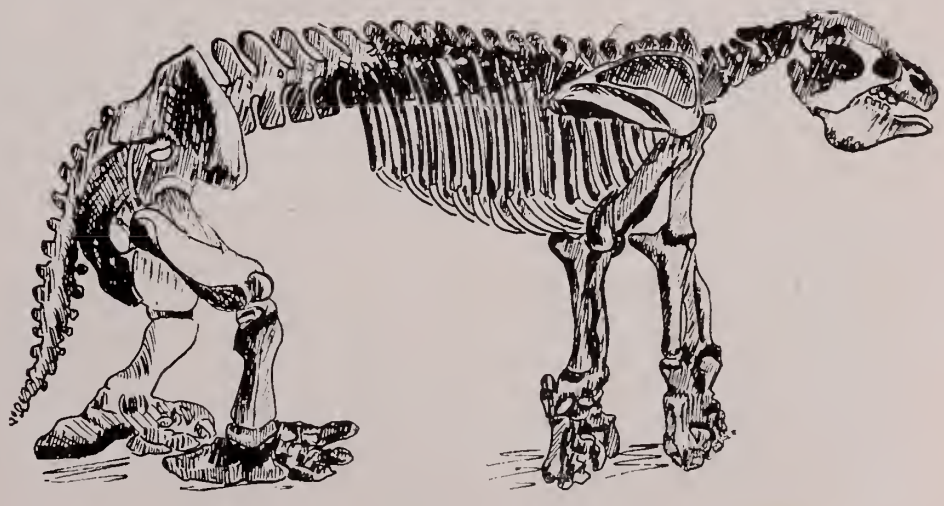
3) Cristal de Roca: Bariloche.

4) Cristalización de cuarzo ahumado· obsequio del Dr. E. Petrunti.

5) Agatas del Río Negro, del Río Colorado y del Río Chubut.

6) Silex: Gral. Roca (R. N.).

7) 2 cristalizaciones de cuarzo amatista: Conesa Sur



Reconstrucción del Megatherium cuyos restos se hallan en la Est. San Adolfo.

Trabuco español con bayoneta, del año 1700.

y Puerto Deseado (S. Cruz).
8) Sardónica (Agata): Río Negro.
9) Semiópalo. Gral Roca.
10) Jaspe verde y colorado (Esquel - Chubut).
11) Onice (Río Negro).
12) Plasma - Río Negro.
13) Geoda de cristal de cuarzo — C. Rivadavia.
14) Cuarzo lechoso — Pajalta — Valcheta.
15) Cuarzo sacaroideo: Pajalta.
16) Silex pirómica — Patagones.
17) Cornalina: Gral. Roca y Río Chubut.
18) Pedrisco calcáreo rayado por óxidos férricos: Bombillas (Chubut).
19) Cuarzo mamilar: Río Negro.

1' Limonita - Quina - Quila.
2' Hematites-Oligisto: Tierra del Fuego.
3' Malaquita: Tierra del Fuego.
4' Cuprita - Junín de los Andes.

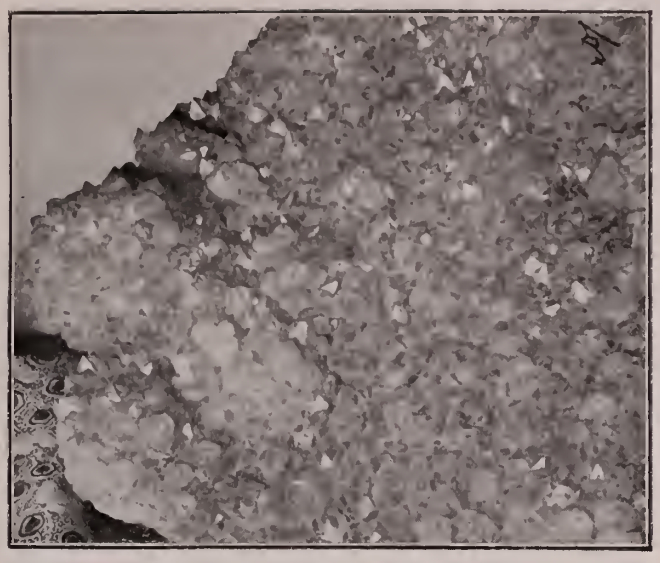
b) *GEOLOGIA*:

1) Roca férrica: Tierra del Fuego.
2) Granito granatífero: Gral Roca (R. N.).
3) Pómez: Río Colorado y Negro.
4) Cuarzo, feldespato y mica: Bariloche.
5) Granito rosado: T. del Fuego y Gral Roca.
6) Pórfido crucífero: Tierra del Fuego.
7) Rocas volcánicas de Pajalta.
8) Roca volcánica (Limonítico-férrica): Alto Chubut.
9) Micasquito ortósico: Alto Chubut.
10) Cuarcita micácea: Alto Chubut.
11) Granulita y Gneiss: Bariloche.
12) Micasquito filádico con inclusiones de cuarzo ortosa: Alto Chubut.
13) Meláfiro: Tierra del Fuego.
14) Traquita: Alto Chubut.
15) Cuarzo rosado muscovítico: Alto Chubut.
16) Rosicler: Bariloche.
17) Andesita con anfíbol y piroxeno: Junín de los Andes.
18) Microgranito: Río Negro.
19) Compuesto de yeso, mica, cuarzo y feldespato: Cipolletti (Obsequio del R. P. Fernández)).
20) Cuarcita biotítica: Alto Chubut.
21) Basalto: Alto Valle del Río Chico (Chubut).
22) Granito Gris: Bariloche.
23) Braunita: Pajalta.
24) Tufos rodados: orillas del mar (Chubut).
25) Esquisto micáceo: Alto Chubut.

Soldados de Villarino custodiando el cañon de las Isletas

26) Roca traquítica: Alto Chubut.
27) Esquisto limonítico: Tierra del Fuego.
28) Arenisca ferrífera: Valcheta (R. N.).
29) Arcilla limonítica con muscovita: Quina-Quila
30) Ocre de hematita: Quina-Quila.
31) Lava: Volcán Descabezado.

Uno de los 4 cañones del Fortín Mercedes con las balas encontradas en el cauce del Río Colorado.



Cristalización de cuarzo hialino (Tierra del Fuego).

32) Brechas silíceas: (R. N.).
33) Anfibolita: Río Chubut.
34) Conglomerados: Santa Cruz.
35) Granulita y Gneiss: Bariloche.
36) Conglomerado ferruginoso: R. N.
37) Gneiss anfibólico: Bariloche.
38) Esquisto esteatítico: Gral. Roca (R. N.).
39) Tripoli: Alto Neuquén.
40) Anagenita: Alto Neuquén.
41) Canto rodado romboédrico: La Cuchilla (R. N.).
42) Calcáreo Madrepórico: Pajalta (R. N.).

c) *SILICOIDEOS*:

1) Calcita: Gral Roca y Colonia Sarmiento (Chubut). Sierra "El Maitén" (Chubut) Bariloche.
2) Calcita verdosa: Bariloche.
3) Tiza blanca y rosada: F. Mercedes y Patagones.
4) Arcilla morada: Patagones.
5) Concreción aragonítica: S. Cruz y Pajalta, Valcheta y Río Negro.
6) Incrustaciones aragoníticas: S. Cruz.
7) Arcillas: Fortín Mercedes.
8) Caliza: Fortín Mercedes.
9) Esquisto malaquítico: Junín de los Andes.
10) Mica y Biotita: Esquel.
11) Anfibol: T. del Fuego.
12) Calcáreo: Chubut.
13) Piroxeno: Esquel y Tierra del Fuego.
14) Epidoto.
15) Tremolita.
16) Muscovita: Chubut.
17) Azurita: Junín de los Andes (Neuquén).
18) Aragonita: S. Cruz.
19) Cuarcita talcosa: Alto Neuquén.
20) Malaquita: Junín de los Andes.
21) Ortosa: Santa Cruz.

d) *SULFATOS*:

1) Yeso: Gral. Roca. Obsequio del señor Esteban Cerrutti.
2) Baritina: Tierra del Fuego.
3) Cristales de Gipso: Barrancas del Río Negro.
4) Yeso común: Cipolletti (R. N.).
5) Yeso Tabular: Cinco Saltos (R. N.).
6) Yeso fibroso: Valcheta.
7) Yeso fibroso rayado: Comodoro Rivadavia.
8) Variedades de cristales de yeso: Gral Roca.

Incrustaciones de cloruro de sosa: Patagones y Fortín Mercedes.

Alumbre.

e) *ELEMENTOS*:

1) Mineral de cobre: composición de hasta el 80 o|o de este metal de las minas de Picun-leufú (Neuquén). Obsequio del R. P. Gaudencio Manachino, del Pbro. Carlos Pesce y del Sr. Juan Fava.
2) Pepitas de oro: Río de Oro (Tierra del Fuego).
3) Bismuto: Esquel (Chubut).
4) Clorita: Tierra del Fuego.
5) Amonio en compuesto: Obsequio del Sr. Hildelman.
6) Arsénico.
7) Azufre: Obsequio del Sr. Hildeman.

f) *HALOIDEOS*:

1) Fluorina: Chubut.
2) Sal gema: Pedro Luro.
3) Sal gema rosada: Pedro Luro.

g) *LAMPRIDOS*:

1) Cinabrio: R. N.
2) Calcocina (Tierra del Fuego).
3) Galena plomífera: Valcheta. (R. N.).
4) Galena platífera: Valcheta (R. N.).
5) Pirita de hierro en cristales: Tierra del Fuego y Lago Huechú-Lafquén (Neuquén).
6) Blenda.
7) Galena con limonita: (Neuquén).

h) *SULFUROS DOBLES*:

1) Calcopirita: Chos-Malal.
2) Argentita: Colonia Sarmiento (Chubut).
3) Estibina.
4) Natrolita: T. del Fuego.

Arenas de las erupciones del Descabezado y Tronador: 4-III-1932. Recogidas en F. Mercedes y Gral. Roca.

Ejemplares marinos de la costa del Río Negro.

Sección Paleontología

1) *DIENTES*:

a) De Elephas primigenius con raíz petrificada (molar): J. de los Andes.
b) De Mastodón (molar): Río Negro.
c) De Tiburones: Las Rosas (Carcharias).

Rali - utensilio doméstico de los indios manzaneros de Junín de los Andes.

Costillas y vértebras de ballena encontrada en el puerto del Chara.

d) De Carcharodón auriculatus (selacio del terciario).
e) De Lobo Marino y Jabalí.
2) Fragmento de caparazón de Glyptodón: Tornquist (Bs. Aires).
3) Crióceras Duvali: Miocénico (S. Cruz).
4) Coníferas silicizadas: T. del Fuego.
5) Scutella subrotunda: Roca (Río Negro) y C. Rivadavia. Obsequio del Sr. Behr.
6) Trozo de palmera silicizada: Valcheta.
7) Frutos petrificados: S. Rosa de Cuy. (Bs. As.). Obsequio del R. P. Anselmo.
8) Cuerno de Ciervo.
9) Numerosos ejemplares de los habitantes marinos de la época terciaria del Neuquén, Río Negro y Chubut, entre los cuales resalta una amonita petrificada de 12 centímetros de diámetro menor y de 13,9 de diámetro mayor.
10) Pizarra con impronta de hojas (Chubut).
11) Tronco de sauce silicizado: Valcheta (R. N.).
12) Troncos de árboles silicizados: T. del Fuego.
13) Costillas de ballena óseas y en estado silicizado.
14) Pecten: orillas del mar (R. N.).
Volutas: orillas del mar (R. N.).
Pecten y Venus: orillas del mar (R. N.).
Balanus concavus: orillas del mar (R. N.).
Madreporarius: Río Negro.
Madreporarius: Chubut.
Dentalium (fragm.): Chubut.
Coraza de tortuga de mar (fragm.): Chubut.
Ejemplar valioso de coral marino blanco: obsequio del Dr. Ernesto Petrunti.

ANTRÁCIDOS:
1) Betún: Chubut.

Puerto del Chara con un muelle de 200 ms. de largo.

Historia

Inclúyese también *algunos recuerdos de la historia extranjera.*

1) Moneda Española de Plata: año 1733 (Fortín Mercedes). Obsequio del Sr. Schiagno.
2) Moneda Española de Plata: año 1711 (Fortín Mercedes).
3) Llaves de cofre Español (siglo XVIII): San Miguel de las Misiones. Obsequio del P. Luis Galli.
4) Monedas de plata Arabe: (siglo XIII de la hégira). Obsequio del Sr. M. González.
5) Trabajos en cobre, plata y en diversos materiales: por los indios del Perú y Bolivia: Obsequio del P. Luis J. Pedemonte.
6) Medallas conmemorativas:
a) Del Centenario de Mayo de 1810. Obsequio del R. P. Gaudencio Manachino.
b) Del Centenario Congreso de Tucumán (1816) Obsequio dle R. P. Gaudencio Manachino.
c) Del Centenario Defensa de Patagones (1827). Obsequio del R. P. Gaudencio Manachino.
d) Del Centenario Primera Junta Gobernativa.
e) Del Centenario 25 Mayo 1810 por B. Blanca.

Fotografía del cacique Manuel Namuncurá que se conserva en el Museo.

f) IIIer. Centenario de la canonización de S. Teresa de Jesús (Roma).
g) Centenario de Mitre (26 Junio 1821).
7) *Medallas*:
a) Allen (F. C. S.). Mayo 1810-1928.
b) Inauguración del Monumento a Cristóbal Colón por los Italianos: 25 de Mayo 1921.
c) Romerías Españolas de Patagones: 20 Enero 1907.
d) 46º Aniversario de la llegada del ejército de la nación al lago Nahuel-Huapí: 1881-3 Abril-1927: Bariloche.
8) Monedas Chinas antignas: Obsequio del Rdo. P. Adolfo Tornquist.
9) Monedas encontradas en los médanos de Fortín (Divisadero de Rozas) del año 1831 y 1833.

10) Monedas de cobre Argentinas de 1890-91 y conmemorativa de 1810-1910.

11) Recuerdo de la conmemoración de la fiesta de la Raza en Neuquén (1492-1922).

12) Peso en papel expedido con ocasión de la construcción del ferrocarril a Chile: Banco de Salta, 30 de Septiembre de 1922.

13) Monedas griegas de cobre antiguas: Obsequio del P. A. Tornquist.

14) Monedas romanas de cobre del tiempo de Constantino Magno: Obsequio del R. P. Tornquist.

15) Moneda de cobre (Española) de 1618.

16) Monedas de Plata de Alfonso XII (5 pesetas) y de cobre de 10 cent. (1883-1878). Obsequio del Sr. L. Valente.

17) Monedas de Plata de Fernando IV, Rey de las Dos Sicilias.

18) Monedas antiguas de Plata (Egipcias): Obsequio de la Sra. Eva. S. de Schieroni.

19) Medalla conmemorativa de la inauguración del monumento al Sr. E. Tornquist: Obsequio del R. P. Tornquist.

20) Sellos usados por el Emmo. Cardenal Juan Cagliero cuando era Vicario Apostólico de la Patagonia Septentrional.

Reconstrucción en papel maché del antiguo Fortín Mercedes. Trabajo del Prof. Pbro. Julio Mariti.

Para terminar esta breve relación, mencionaremos una benemerencia del fundador de este instituto: el P Pedro Bonacina. Hombre de ciencia al par que trabajador, no descuidaba ocasión propicia para dar su contributo a nuevos conocimientos. Habiendo encontrado en la quinta del Colegio, un hongo, para él nuevo, lo envió al museo de La Plata para que lo clasificaran y los dirigentes de aquella institución, como premio, inmortalizaron el nombre del descubridor llamándole "Fungus Bonacinensis".

Lobería de la costa del Sud.

Cactus en floración.

FAUNA PATAGONICA

LAS especies de animales que viven en la Patagonia son muy variadas, como variado es el clima y el desarrollo de las plantas.

Donde hay gran desarrollo de árboles, se encuentran preferiblemente los vertebrados y especialmente los mamíferos; donde la vegetación es más estéril, pululan los invertebrados, particularmente los Traqueados, los Branqueados y los Gusanos. En conjunto no podemos decir que la Patagonia sea una región muy abundante de especies animales y sobre todo de ricos aspectos, pero no carece, sin duda, de variadísimos y numerosos ejemplares en cada Zona de sus vastos territorios.

Pumas: "Felis Puma"

EL Puma, o león americano es uno de los felinos de mayor tamaño que existen en la América del Sud. Su cuerpo alargado y robusto está cubierto de un pelo corto y suave, de color leonado, en la mayor parte del cuerpo; el pelo en el bajo vientre y en el pecho tiene un color blanco casi puro; en el hocico, las orejas y extremidades de la cola, adquiere un color negro. Sus miembros robustos están armados de uñas largas, curvas y bien afiladas, en especial manera la pata delantera izquierda que es la que usa más en sus cacerías. Su cuerpo suele tener m. 1.20 desde el hocico al nacimiento de la cola, y su altura m. 0.70, encontrán-

Productos de destilación del petróleo de Plaza Huincul.

dose sin embargo individuos que exceden bastante estas proporciones.

Su aspecto general es de un gran gato. Vive en los lugares espinosos y preferiblemente donde abunda el ganado lanar, constituyendo uno de los mayores peligros para los estancieros por los grandes daños que ocasiona. Una oveja sería suficiente para saciar su hambre: con todo se ceba en la matanza, chupando la sangre de los animales que mata.

Cuando viene acompañado por los cachorros, les enseña a matar y ocasiona mucho daño, pues llega a matar por noche hasta 30 entre ovejas y corderos, contándose casos en que pasan de 50.

Tiene habilidad toda especial para dar el zarpazo, y la oveja que lo recibe, queda completamente desnucada.

Se le persigue mucho por los destrozos que hace, existiendo varios procedimientos para darle caza. Por lo demás la caza no es peligrosa: no ataca, excepción hecha de cuando está herido o arrinconado, y esto raras veces.

Los individuos que se dedican a esta caza tienen varios perros bien amaestrados y de tamaño respetable, que olfatean los rastros del puma hasta dar con él. Si el animal puede escapar, huye con mucha celeridad, pero si se encuentra rodeado, se *empaca*, frase criolla que indica que el animal acorralado coloca la parte posterior contra una mata para precaverse de cualquier ataque de atrás y luego se defiende con las manos, dando terribles zarpazos y dejando muy mal parado al perro que se ponga a su alcance.

Cuando está así *empacado*, el leonero aprovecha para asestarle un bolazo en la cabeza o sino lo mata a tiros, si va provisto de armas de fuego.

Otra manera de darle caza, es prepararle lazos en los árboles donde suele afilarse las garras, quedando prisionero en ellas, ya sea con la zarpa, o de cualquier parte del cuerpo.

La tercera manera de darle caza, es envenenando con estricnina las ovejas con que él se alimenta.

El Avestruz "Rhea Americana":

EL avestruz americano o ñándú, tiene su estructura muy semejante al avestruz africano. Sin embargo notamos una diferencia en el tamaño y en el número de los dedos. El ñandú es menos robusto que el africano, y su tamaño casi la mitad de este último. La segunda diferencia consiste en que el ñandú tiene tres dedos y el otro solamente dos.

Habita en las pampas de la América del Sud, alcanzando su completo desarrollo a los dos años. Su carrera es muy veloz, escapando con gran velocidad de sus perseguidores; cuando huye, se sirve admirablemente de sus alones para cambiar de dirección, haciendo mil giros en zig-zag, siendo difícultoso el darle alcance. Su alimento consiste en hierbas y granos. Se domestica fácilmente, siendo de mucha utilidad por sus plumas que sirven como adornos y para hacer plumeros

El Zorrino.

EN nuestro territorio existen cuatro especies que se distinguen entre sí por el color de su piel.

Existe el Zorrino Blanco, llamado así por el color de la piel, completamente blanca como la nieve. —Especie muy rara —.

Encuéntrase además otra clase, que tiene la piel de un color café, cruzada a lo largo del cuerpo por dos franjas blancas.

La tercera especie tiene la piel negra, atravesada por dos manchas blancas en el mismo sentido que la anterior.

La cuarta clase tiene la piel completamente negra. Su tamaño es algo menor que el gato común, pero su talle es más elegante, sobre todo por la hermosa cola cubierta de abundantes pelos, los más largos y resistentes del cuerpo.

Tiene el hocico puntiagudo, orejas cortas y uñas muy largas y curvas.

Estos animalitos son notables por la secreción nauseabunda producida por 2 glándulas situadas en la parte posterior del cuerpo: cuando el animal se halla irritado, proyecta el líquido a gran distancia a manera de lluvia.

Es un animal que pertenece al orden de los carnívoros; se esconde de día en cuevas subterráneas, saliendo de noche para dar caza a los pequeños animales y pájaros de los que se alimenta. Si en esta caza nocturna llega a notar la presencia del hombre o de algún animal que le podría causar daño, emite esa secreción nauseabunda que es casi insoportable al olfato y que dura mucho tiempo.

El Guanaco

EL guanaco es uno de los mamíferos más grandes que existen en la América. El aspecto del cuerpo constituye una forma intermedia entre el camello y la oveja. Cuando los individuos son adultos, el cuerpo suele tener las siguientes medidas: Largo: m. 2.25; altura del suelo al lomo: m. 1.15, y la altura del vértice de la cabeza al suelo: m. 1.60.

En cuanto a su extructura, tiene el cuerpo grueso en la parte del pecho y de las espaldas, siendo, por el contrario, muy estrecho en la parte posterior; sus patas son largas y delgadas, aptas para la carrera y el salto; es de cuello largo y algo curvo. Tiene ojos muy grandes y vivaces, y sus orejas alcanzan a tener la mitad de la dimensión de la cabeza.

Nótase además que su labio superior es más saliente que el inferior; cubre su cuerpo un pelo largo y encrespado. Consite este manto en una lana corta y un pelo largo y muy fino, mezclados entre sí. En la cabeza el pelo es corto y de color gris obscuro; en la parte de la nuca comienza a ser bastante largo, manteniéndose así en todo lo restante del cuerpo, excepto en las patas en que es corto y algo cerdoso. Un color marrón rojizo su-

cio, predomina en la mayor parte del cuerpo, menos en el centro del pecho y del bajo vientre, cuyo color es blanco.

Habita generalmente en los llanos formando grandes tropillas, las cuales, mientras están pastando, son vigiladas por uno de los individuos que a la menor señal de peligro da la voz de alerta, que consiste en un relincho agudo y prolongado, al cual sigue la fuga de toda la tropilla. Todos sus movimientos son rápidos y vivos. Su carrera que es tan rápida como la del ciervo, consiste en un galope sostenido, durante el cual estira lo más que le sea posible el cuello y salta las matas y obstáculos que encuentra en su trayecto con mucha soltura, debido a la elasticidad de sus miembros. Delante de enemigos peligrosos huye precipitadamente, mas cuando está domesticado, ante el hombre y los otros animales domésticos se hace menos cobarde, y se defiende de un modo muy curioso: agacha las orejas y luego escupe furiosamente contra su adversario la saliva mezclada con hierbas. Cazados jóvenes aún, se domestican fácilmente, son mansos y se encariñan con las personas, pero con la edad renacen sus malos instintos.

El Gato Montés.

EL nombre del animal proviene por su costumbre característica de vivr entre los pajonales de los montes.

Su tamaño es mayor que el del gato doméstico, y es el más grande y robusto de todos los gatos salvajes. Es notable el desarrollo de sus miembros, sobre todo los delanteros que son muy robustos y bien provistos de uñas largas y afiladas. Su ropaje es elegante, de un color blanco mate, salpicado completamente de manchas negras, y sus patas y cola atravesadas por anillos o franjas negras.

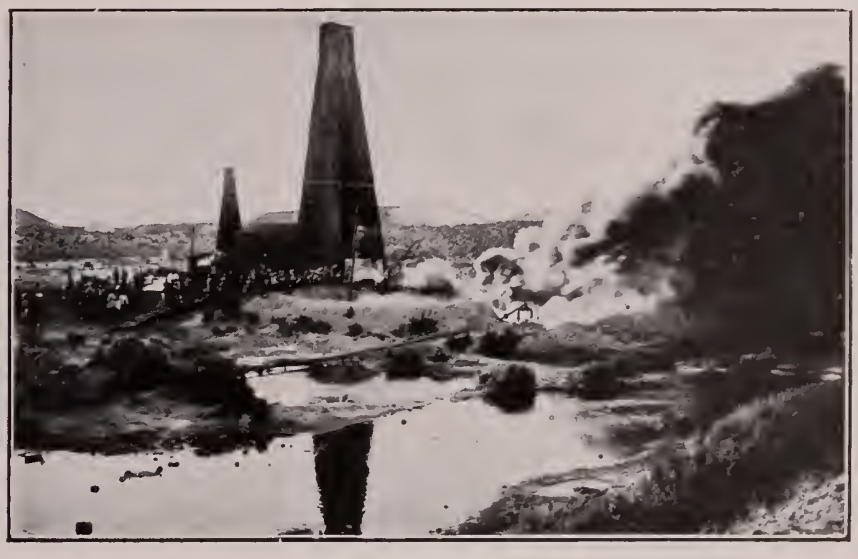
Es muy sanguinario y muy atrevido, llegando hasta atacar a las personas. Se alimenta generalmente de mamíferos pequeños, y de aves que caza con mucha destreza. Es poco amante de vivir en los montes, prefiriendo vivir entre pajonales donde encuentra alimento suficiente, y donde puede ocultarse con más facilidad durante el día. Se domestica con bastante dificultad, y cuando adulto, recobra sus malos instintos, resultando muy peligroso.

El Zorro.

ESTA clase de zorros es una de las más difundidas Su cuerpo, comprendiendo la cola, alcanza una longitud de m. 1.20, Su pelo varía de color según las estaciones siendo durante el verano más corto y de un color gris pardo mezclado con blanco y negro, mientras que en invierno es mucho más abundante, más largo y fornido, y de un color gris obscuro. El pelo de la cola es mucho más largo que el del cuerpo mientras que en la cabeza y en las patas es corto, y el de estas últimas tiene un color anaranjado marrón. Su hocico afilado y la forma proporcionada de su cuerpo al cual da mucho realce la hermosa cola, hace de él un animal esbelto. Vive generalmente en madrigueras cavadas por él mismo o sino se apropia de las madrigueras de otros animales. Caza de noche alimentándose de pequeños mamíferos y aves que encuentra desprevenidos ya sea en el campo o en las orillas de las lagunas. Es además un animal muy astuto y muy amigo de visitar los corrales, donde hace destrozos cuando entra, pues le agrada mucho la carne de las aves de corral.

Liebre Patagónica.

LA liebre patagónica es más grande que la liebre europea, pero sus orejas son más cortas y más anchas y las patas más altas y más endebles que las de ésta. Su color es muy distinto que el de la liebre europea. El color dominante es un gris obscuro en el dorso y un gris anaranjado en los costados, siendo el pecho, el vientre y la región posterior de color blanco mate. El pelo es corto, tieso y capaz de erizarse cuando el animal está poseído del terror o de cólera. De día vive generalmente entre los pajonales o sino oculta en las madrigueras que cava ella misma o en vizcacheras abandonadas. La disposición y lo endeble de sus miembros tanto anteriores como posteriores se adaptan muy bien para el salto, de tal manera que el animal cuando huye, escapa dando saltos rápidos, muy grandes, costando mucho aún a los galgos más ligeros el darle alcance.



Pozo Petrolífero incendiado en Comodoro Rivadavia.

El Hurón

ANIMAL muy común en nuestras regiones, pertenece al orden de los carnívoros y es uno de los más feroces, en relación con su tamaño. Tiene el cuerpo alargado y fino, de color negro el pelo, con una faja amarillenta en la frente, y que abarca desde los ojos a las orejas. Muy bonito y raro es el ejemplar que tenemos en nuestro Museo, siendo su tamaño superior a las demás clases.

Tiene la parte superior del cuerpo de color blanco y la inferior es negra, único ejemplar que ha sido encontrado hasta ahora en estas regiones.

El hurón es un animal muy astuto y cauteloso, engañando a su presa sin provocarle desconfianza. Ataca y da muerte a los animales con los que se siente fuerte. Su alimento lo constituyen los animales pequeños y los pájaros. Es muy ágil para trepar a los árboles y un enemigo de los corrales, pues se ceba en la matanza.

La Vizcacha

BAJO este nombre se comprenden dos clases de roedores parecidos, pero diferentes en su costitución orgánica, y en su topografía; la vizcacha de las Pampas y la vizcacha de las sierras. Esta habita en las altas sierras de la Cordillera desde Mendoza has-

ta el Perú. Su madriguera es idéntica a la de las llanuras. Se diferencia en la cabeza, pués la tiene más parecida a la cabeza de un conejo; el color no es tan pardo obscuro como en la nuestra y además tiene la cola más larga.

La vizcacha de las llanuras.—

Es un animal inofensivo, que huye del hombre y del bullicio. Vive retirada en sus madrigueras formando agrupaciones de unas cuantas parejas. Tiene unos 30 cms. de alto por unos 40 ó 50 de largo. Su piel fina y sedosa en su mayor parte del cuerpo, tiene un color ceniciento con un blanquecino que tira a amarillo mate, en el vientre de las hembras. Los machos son un poco más obscuros.

La cabeza grande y redondeada cubierta de cuero cabelludo, contiene dos grandes y redondos ojazos, defendidos por unas cejas cerdosas. Además, por pertenecer a la familia de los roedores, posee en cada mandíbula un par de cortantes y poderosos incisivos tan largos qu no le permiten cerrar por completo la pequeña boca.

A la cabeza, parecida a la del gato en su forma exterior, no le faltan tampoco los bigotes grandes y deseomunales formados por un grupo o mechón de cerdas que salen de la parte superior de la cavidad bucal. Siendo así como es, no podemos decir que sea antipática ni

Año I. Núm. 13.

AGENTE COMERCIAL DEL PLATA.

DIARIO UNIVERSAL.

Facsímile de un diario de la época de Rozas (1851)

repugnante a la vista, aún a los de gusto más delicado. Estando parada con la cabeza en alto y el rabo o cola elevada tiene una presencia simpática, pudiendo ser hasta un tipo elegante de nuestra fauna argentina.

La cola, bastante y tal vez demasiado larga para un animal pequeño, termina en un mechón de pelos blancos y cenicientos. Le sirve como de apoyo o silla cuando está sentada sobre las patas traseras. Estas son más largas que las de adelante y es por esto que cuando camina o corre lo hace a la manera de las liebres o conejos, a saltos. En la carrera es bastante lista pero pasados ya los 100 metros se cansa y busca otro modo de defenderse.

Costumbres: — Son estos tal vez los animales roedores que poseen un modo de vivir más raro y en su modo de ser más simple.

Recorriendo las dilatadas pampas vemos acá y acullá blancos limpiones donde la vegetación es nula y donde observamos unas cuantas cuevas rodeadas de huesos, y excrementos de vacas: esa es una vizcachera. Allí adentro, en sus vueltas laberínticas viven las vizcachas el mayor tiempo de su tranquila vida.

Cuando el sol fatigado en su carrera se hunde en el ocaso entre encajes de vaporosas nubes de corales y nácar y la noche tiende silenciosa su manto obscuro de tinieblas, las vizcachas medrosas y tímidas asoman sus cabezas a las puertas de sus habitaciones, como para cerciorarse de que el astro de la luz no vendrá a molestarlas con su claridad y su transparencia.

Es la hora de salida. Temerosas van saliendo una a una de sus cuevas. Se paran a la entrada, y sentándose en sus patas traseras se atuzan los bigotes y con sus manos se lavan los ojos y la cara. Luego aguzando sus oídos como para percibir los menores ruidos se van alejando poco a poco de las madrigueras. Buscan entre las hierbas sus alimentos y luego gozosas retornan a su mansión; pero ya no entran, sino que entre gritos guturales y rechinamientos de dientes dan libre curso a su espíritu expansivo, y allí tenemos a una que juega con un palo haciendo ejercicios de acrobacia, allá a otra que juega con una bosta, más acá a otras que se entretienen en correrse y hacerse algunas caricias con sus afiladas uñas, más allá otras dos o tres que en círculo parece que discurriesen y hablasen. Son las más ancianas que no pudiendo saltar, correr o brincar como sus hijas o sus nietas, están grave y discretamente tratando los asuntos de más urgencia de esa minúscula república que llamamos vizcachera. Pero si algún ruido rompe el silencio nocturno o hiere los oídos de las vizcachas; éstas desaparecen de la superficie, y veloces corren a ampararse en sus cuevas y ya no asoman a su boca hasta que el tiempo transcurrido les haya quitado el miedo, y temerosamente comienzan a salir de sus cuevas. Pero ya no se alejan mucho, sino que rodean la entrada para encontrarse prontas al menor indicio de peligro.

En sus relaciones con las otras vecindades son muy parcas y hasta diríamos no muy estrechas y amigas. Si alguna pierde su habitación y entra en otro domicilio las demás no respetan las leyes legendarias de la hospitalidad, sino que enfurecidas y enconadas alejan al intruso de su domicilio.

Sus alimentos se componen de hierbas y en tiempo de sequía, de raíces de las hierbas. Gustan asimismo de las hortalizas, y cuando tienen sus cuevas en la cercanía, se dan muy buenos atracones.

Habitación: — Entremos en ese laberinto que llamamos vizcachera. Esa boca ancha es la entrada, la puerta; penetremos por ella, sigamos por el pasadizo o corredor, y allá en el fondo se nos abre un ancho y cómodo vestíbulo; de aquí, en todas direcciones divisamos otras dependencias más cómodas y grandes. El vestíbulo está formado por un círculo más o menos perfecto, abovedado, espacioso y cómodo, como que en él deben tener cabida la mayor parte de la población. Desde ya podemos observar la limpieza que reina en todas partes, nada de residuos mal olientes, nada de basuras; la vizcacha es un animal limpio, y que gusta del orden.

Siguiendo en nuestra inspección llegamos a otra sala ancha, espaciosa, circular, más grande que la primera; de allí salen nuevamente otras dependencias en todas direcciones: son los dormitorios algo más altos que las demás dependencias para evitar, en caso de lluvia, que el agua las moleste durante el sueño, que por otra parte gustan pasar en camas hechas con pajas finas y secas. Las vizcacheras centrales donde viven muchas familias juntas suelen constar hasta de tres o cuatro pisos con sus salones de reunión extremadamente espaciosos, llegando a tener de dos a tres metros de circunferencia, y unos 50 cms. de alto. Las nuevas generalmente tienen una sola entrada y después de varias vueltas terminan en un espacio más grande. Otras tienen una entrada y varias salidas con dos o tres reparticiones internas.

La caza de la vizcacha en Fortín: — Tibia es la tarde: embriagador perfume de aromáticas hierbecillas y silvestres flores convidan al esparcimiento y al paseo. Buscando el aire oxigenado de los campos están por salir presurosos y en confuso tropel los avispados y bullangueros escolares. La voz del asistente atiplada y sonora anuncia en medio de aquellos gritos y hurras ensordecedores el objeto del paseo o excursión: LA CAZA DE LA VIZCACHA!... "A vizcachar!" clarinada de guerra que enciende el bélico ardor de los muchachos. Todos presurosos se aprestan para la partida; quien busca un garrote, que a manera de macana ha de usar luego, quien un fierro cualquiera; unos una pala, otros una horquilla, algunos unos picos y unos alambres.

Todo está preparado; hasta el fiel perro negro, manso como un cordero, allí está moviendo alegre la cola y dando brincos de gozo. Nada se ha olvidado.... A marchas forzadas siguen el conocido sendero que por entre espinos y malezas lleva a las guaridas de las vizcachas. Cada cual habla de las perspectivas de la nueva caza, de la abundancia y de los heroísmos a que está dispuesto para no dejarse escapar ninguna presa. Después de haber andado unos dos kilómetros llegamos a una gran explanada limpia de maleza, donde apenas crece raquítica la gramilla.

Este es el lugar escogido para la caza de la vizcacha por la gran cantidad de vizcacheras grandes y pequeñas y por lo fácil que es dar comienzo a los trabajos. Topamos con una vizcachera y para mayor seguridad, para que nuestro trabajo no resulte infructuoso, llamamos a nuestro perro negro que con el olfato puesto en la vizcachera da muestras por su meneos y por sus gruñidos que está ocupada. Manos pues a la obra. Con una pala abrimos más la boca para que el perro pueda trabajar mejor: lo dejamos que continúe la obra, seguros de que no nos engañará.

Mientras esto se hace en una vizcachera, en otra a fuerza de aceite de codo con picos y palas procédese a la excavación de la cueva. Y como seguir excavando la cueva en todo su trayecto es cosa larga e interminable, se mete un alambre en la cueva y se toma la dirección por donde sigue, y luego se excava un pozo o foso más o menos grande hasta dar con la cueva, y también con la vizcacha, que a menudo acosada por el alambre, lo muerde con rabia, denunciando su presencia.

Pero sigamos en la primera cueva donde hemos dejado a nuestro buen compañero de trabajos y fatigas, el fiel negro... Después de excavar unos dos o tres metros, el perro deja de trabajar: anheloso, menea el rabo y después da un tarascón. Es que ha encontrado la presa. Todos nos preparamos para el ataque; quien toma una horquilla, quien un garrote, otro una pala, y no pocos se aprestan para correr.

Nos fijamos más por la boca de la cueva y vemos allá en el fondo unos ojos centellantes y algo que se mueve y se agita. Se siguen los trabajos y a una embestida del can, alcanzamos ver una descomunal cabeza redonda y unos bigotes tiesos y duros.

Es un hermoso ejemplar de vizcacha...

Dejamos cancha libre para que la vizcacha salga a su sabor. Da un salto y se lanza a la desenfrenada carrera por entre las piernas de los niños: éstos brincan y la persiguen palo en alto y a los gritos: "Vizcacha, vizcacha!". La bestia en un principio corre veloz dando grandes saltos pero al poco rato, cansada, corre más despacio y busca un refugio donde librarse de la muerte segura que la espera. (por eso hay que tener la precaución de tapar las demás vizcacheras).

Los más favorecidos en la carrera son los primeros en darle alcance y en molerle la cabeza y el lomo a garrotazos.

Yace tendida y empapada en roja sangre. Todos, curiosos y boquiabiertos, la contemplan. Luego uno le tira la cola, otro los bigotes, éste le pone un alambre entre los blancos y agudos dientes, aquél pasa su mano recelosa sobre la sedosa piel del lomo. Así en estos entretenimientos pasan un rato hasta que los gritos de otros

Cuatro "Don Juan" que no parecen embalsamados.

cazadores les llaman la atención y todos, como movidos por un mágico resorte corren hacia el lugar de la vizcacha.

Otras veces, en las cercanías de los canales, se inunda la vizcachera, obligando a sus inquilinos a una forzada fuga, que termina en una carnicería general.

Y es divino contemplar los últimos rayos del sol que besan la blonda cabellera del sauzal y filtrase por sus fimbrias para venir a formar en el suelo finas redecillas doradas y en esa hora apacible de mayestática tranquilidad y bonanza, ver a diversos grupos de inquietos y festivos niños que con la alegría y el bienestar pintados en el rostro, entablan animadas conversaciones sobre los sucesos culminantes del día, y las proezas realizadas. La caza de la vizcacha no solamente les ha proporcionado momentos de emoción que no se olvidan en toda la vida, sino que también les trae su utilidad, pues al llegar al colegio cargados de botín, inmediatamente se dan a la tarea de cuerear las vizcachas que dejan al sereno toda la noche, con la satisfacción de poderlas contemplar al día siguiente sobre sus platos en forma de ricas milanesas a las que no tardan luego en hacerles los honores de la mesa.

La carne de vizcacha es una carne blanquísima, y, convenientemente adobada, de un sabor exquisito.

Los cueros ya servirán a los niños en el invierno co-

mo alfombras en los dormitorios al bajarse de la cama, o para resguardar sus pies del frío en las quietas horas de estudio.

Orden de los Carnívoros

2 Pumas . . . . . Felis Puma
2 Gatos Monteses . . . . Felis Mitis
4 Zorros . . . . . Canis Azarai
Hurón Menor . . . . . Gallictis Vittata
Zorrino Blanco . . . . . Mephitis suffocans
Zorrino Negro, franjas blancas.
Zorrino café, franjas blancas.
Zorrino color vino, franjas blancas.
Nutria . . . . . Lutra Paranensis
3 gatitos cachorros . . . . Felis pajero
Hurón Negro . . . . . Gallictis Vittata

Orden de los Marsupiales

Zarigüeya . . . . . Didelphis Azarai

Orden de los roedores

2 Nutrias . . . . . Mijocastor coypus
Vizcacha . . . . . Viscacia viscacia
2 Marras . . . . . Dolichotis patagonica
Cuís . . . . . Cavia australis
Vizcacha chica . . . . . Lagostomus tricodactilus

Sphenisiformes

3 pingüinos . . . . . Spheniscus Magellanicus

Lariformes

Gaviota . . . . . Larus maculipennis
2 Gaviotones
2 Gaviotas . . . . . Larus comunis

Caradriformes

Teru-teru . . . . . Belonocterus cayamensis
Chorlo . . . . . Charadrius Dominicus
Tero de mar.
Tero real . . . . . Himantopus melanurus
2 Chorlitos . . . . . Totanus flavipes
Batutú . . . . . Bartramia Longicauda

Ardeiformes

2 Garzas moras . . . . . Ardea cocoi
Garza Blanca . . . . . Leucophoyx Candidissima
Bruja . . . . . Nicticorax nevius
2 cigüeñas . . . . . Euxenura maguari
2 Bandurrias de Invierno . Thristicus melanopis

Anseriformes

Pato Vapor.
Pato Real . . . . . Mareca sibilatrix

Gato montés.

León puma con su cachorro.

Desdentados

Peludo
Piche . . . . . Dasypus sexcintus

Rumiantes

Guanaco . . . . . Lama Huanacus

Pinnípedos

Lobo marino . . . . . Otaria jubata

Reiformes

Avestruz . . . . . Rhea Americana

Tinamiformes

Martineta Colorada . . . . Rhijcotus
Perdiz . . . . . Notura maculosa
2 martinetas Copetudas . Calopesus elegans

Columbiformes

Paloma de Monte . . . . Columba Picazuro
Torcacita . . . . . Columbula Picui
Palomita Rojiza . . . . . Chaemopella Talpacotí

Orden Ratiformes

Gallineta de Agua . . . . Aramides Ypacaha
Gallareta . . . . . Fulica armillata

Podicipediformes

Macacito . . . . . Podiceps americanus
Macá Cornudo . . . . . Aechmophorus major

Pato Zambullidor.
Pato Argentino . . . . . Querquedula versicolor
Pato Picazo . . . . . Spatula Platalea
2 Patos
Patitos.
Pichones de avutarda.
Avutarda Chica . . . . . Chloephaga inornata
Avutarda . . . . . Chloephaga magellanica
Avutarda Blanca . . . . . Chloephaga hybrida
Pato Silbón . . . . . Nettium Sibilatrix
Pato Común Chico . . . . Dafila Spinacauda
Pato Colorado . . . . . Querquedula cyanoptera
Avutarda Rayada . . . Chloephaga
Avutarda Café Rayada . . Chloephaga Rubidiceps
Cisne . . . . . Cygnus nigricolli
Ganso . . . . . Coscoroba-coscoroba
Zambullidor Colorado.
Pato Portugués . . . . . Querquedula Cyanoptera
Cisne Pichón . . . . . Cygnus nigricolli
Pato Barcino Chico . . . . Nettium oxysterum
Pato Franciscano . . . . . Nettium Flavirostre
Pato Picazo . . . . . Meto piana meposaca

Pelecaniformes

Dos Bignáes . . . . . Falacrocorax Vidua
3 Cormoranes . . . . . Stercolarius Patagonicus

Accipitriformes

2 Halcones Mayores . . . Geronocathus

4 Aguilnchos . . . . . Geanoaetus Metalonicum
3 Halconcitos . . . . . Tinmnncnlus Australis
2 Chimangos . . . . . Milvago Chimango
2 Esparveros . . . . . Tacytriorchiis Albi candatus
Aguilncho cabeza Negra . Geranoaetus capnt Nigri
2 Caranchos . . . . . Polybonus Tharus

Fenicopteriformes

3 Flamencos . . . . . Phonicopterns Chilensis

Strigiformes

Lechnza . . . . . Spotyte Cnnicularia
Lechuzón . . . . . Nyctalops Accipitrianus
Dos Buhos . . . . . Bubo cunienlaria
2 Caburés . . . . . Glancidium nanum

Psitaciformes

3 Loros Barranqueros . . Cyanolysens Patagonis

Catartidiformes

2 Condores . . . . . Sarcorhamphus gryphus
Gallinazo . . . . . Catharista Brasiliensis

Coraciformes

2 Dormilones . . . . . Stenopsis Longirostris

Cuculiformes

Urraca . . . . . Gira Gira

Passeriformes

2 Benteveos . . . . . Pitangus Bolivianus
2 Todos Colores . . . . . Cyanotis Azarai
Churrinche . . . . . Pyrocephalus Rubinus
2 Zorzales . . . . . Planesticus Rufiventris
Cachila . . . . . Anthus Correndera
Tordo Negro . . . . . Molotrus Bonariensis
Gorrión . . . . . Passer Domesticus
Leñatero . . . . . Annubios Anumbi
2 Rama Rota . . . . . Gubernatrix Cuculatta
Golondrón . . . . . Froyne Furcata
Ratonera Coluda . . . . . Troglodites Homensis
Pica Tierra . . . . . Annubios terrae
Tonto de Capirote . . . . Psendoseysura Cophotes
Calandria . . . . . Minus trinrus
Tijereta . . . . . Muscivora tyrannus
Cardenal Amarillo . . . . Gubernatrix Cristata
Pico Plata . . . . . Lichenops
Pecho amarillo.
Cafesito.
Siete Colores . . . . . Tanagra Bonariensis
Vindita Verde.
Charata.
Corbatita . . . . . Sporophila Chaerulescens
Chingolo . . . . . Brachyspiza Capensis
Pecho Colorado . . . . . Trupialis Militaris

ANIMALES EN ALCOHOL

Ofidios

Oxiropus Clelia . . . . . 4 Ejemplares
Coronella Anomala . . . . 5 „
Elaps Coralinus . . . . . 3 „
Liophis . . . . . 4 Ejemplares
Culebrita tricolor
Lachesis alternatus . . . Víbora de la Cruz

Quelonios

2 Tortugas . . . . . Testudo Argentina

Saurios

Aerantus viridis . . . . . Lagarto verde
Tupinanbis Tegnixin . . . 4 Ejemplares
Lacerta agilis . . . . . 3 „
Heterodo d'Orbygnyi.
Tiphleops Reticulatus.

Salamandrinos

Salamandra . . . . . Salamandra maculosa

Batracios

Escuerzo . . . . . Ceratophris ornata

Miriápodos

Cienpiés . . . . . Scolopendra Viridicornes

Arácnidos

Araña Pollito . . . . . Avicularia
Alacrán . . . . . Bothryurus Vittatus

Colección de Huevos y Nidos

Huevos de: Cachila, Gorrión, Ratona, Mixto, Jilgero, Rama Rota, Calandria, Tijereta, Pecho Colorado, Tordo, Paloma de Monte, Leñatero. Chingolo, Urraca, Terutero, Martineta, Perdiz Chica, Avutarda, Pingüino, Patos, Pato Quetro, Pato Vapor, Lechuza, Chimango, Caranchо, Gallinazo. Halconcito, Avestruz. Gaviota, Gallareta.

Nidos de: Carpintero, Chingolo, Ratona, Pico Plata, Todo Colores, Pájaro Mosca, Zorzal, Araña.

Insectos

Coleópteros
Himenópteros
Dípteros
Ortópteros
Emípteros.

Aunque los exápodos no constituyen en la Patagonia y Tierra del Fuego una fauna Entomológica muy variada, con todo no debemos creer que sea tal que no merezca tomarse en consideración, como han afirmado los primeros naturalistas que abordaron este estudio y estas investigaciones: muy al contrario, pues, si bien es cierto que la parte litoral y central de la Patagonia a causa de su vegetación generalmente estéril y de su pobreza de agua, no ofrece un campo propicio al desarrollo de estos pequeños animales, no obstante la región andina de la Patagonia, sirve de buen asilo a tantísimas y muy variadas especies de los más diversos insectos. Y precisamente porque hasta el día de hoy este estudio ha sido descuidado es nuestro intento dirigir con toda escrupulosidad nuestros más serios esfuerzos a su intensificación que, pues si bien arduo y difícil no dejará de ser interesantísimo para completar los conocimientos sobre la Fauna Patagónica.

GABINETES DE FISÍCA Y QUÍMICA

EL GABINETE DE FISICA

ESTE Gabinete tuvo sus orígenes en Patagones en el año 1906, debido sobre todo a la iniciativa del Rdo. P. Paladino.

Los primeros aparatos comprados el mencionado año en la casa Deyrolle, formaron un modestísimo gabinete, el primero de la Patagonia.

Aumentó notablemente en Junio de 1907, fecha en que el Rdo. P. Paladino llegaba, pasajero en el "Pomona", trayendo consigo varios plásticos de Anatomía y numerosos instrumentos de Física. Llegaron asímismo en dicha circunstancia siete armarios de hierro fundido, los que en parte fueron costeados por los señores Armando Fischer, Subteniente de la Escuadrilla Naval de Patagones, J. Ceriali, y por los Oficiales de la antedicha Escuadrilla. Regalo que por mucho tiempo recordó un letrerito oval colocado sobre los armarios y en el que se leía el nombre del donante.

Después de haber sido utilizado en el Comercial que regentearon los P.P. Salesianos, fué trasladado a Viedma para prestar sus servicios en la casa de Formación sita en aquella localidad. Hasta que en 1923 concluyó por ser enviado a esta casa de Fortín Mercedes, donde se hacía indispensable para lograr la incorporación de 3er y 4o. Año Normal.

Era empero reducidísimo y había llegado en pésimas condiciones. Se imponía una total renovación.

Fué entonces cuando el Rmo. P. Inspector Dr. Gandencio Manachino, hallándose en Italia como Delegado Inspecterial, recordando los apuros por que habría de pasar nuestro Normal si no se conseguía con toda prontitud el Gabinete de Física, solicitó y obtuvo del Primer Ministro del Gobierno Italiano, Sr. B. Mussolini, amplias facultades para elegir a nombre del mismo Gobierno, el material necesario en la casa G. B. Paravia, la cual a principios del año 24 lo fletaba, llegando a Fortín el 11 de Abril.

El gabinete de Física en Patagones.

En el ínterin el mismo Sr. Inspector compraba en las casas Cabaut y Curt Berger de Buenos Aires, varios plásticos de Anatomía, una serie completa de mapas geográficos y numerosos cartelones de Física e Historia Natural.

Este valioso material fué casi duplicado en el año 1929, también por el Rmo. P. Inspector el cual habiendo ido nuevamente a Europa, compró en los laboratorios Cattáneo Hnos., numerosos instrumentos de Física y un completo Gabinete de Historia Natural.

Como se podrá apreciar por estos datos, los Gabinetes se deben exclusivamente a la actividad de nuestro actual Superior Rmo. P. Gandencio Manachino, quien no supo ahorrarse fatigas y sufrimientos con tal de ver florecer en este apartado centro de la Patagonia la obra del Beato Juan Bosco, conforme al lema recogido de los labios de Su Santidad Pío XI: los Salesianos deben estar siempre a la vanguardia del progreso.

Es digno de mención especial, por el valor y utilidad que presta, el siguiente material:

1) Un Microscopio de proyección con objetivos de 300 a 1200 diámetros de aumento, con que se puede seguir comodísimamente el desarrollo vital de microbios, bacilos y larvas, cuya imagen se proyecta con suma claridad en un cuadro de 4 por 5 metros.

2) Un esqueleto de adolescente, disecado en la Universidad de La Plata.

3) Un cráneo natural preparado en la Universidad de Milán, desarmable en cada uno de los huesos que constituyen el cráneo y que muestra en corte el oído con sus huesos y membranas, y los dientes con sus nervios y capilares.

4) Un plástico para el estudio de los músculos, descomponible asimismo en 20 partes que favorece el estudio de los órganos internos.

5) Una miniatura de telegrafía sin hilos, sistema Marconi, proporciona a los alumnos de 4o. Año divertidísimas horas de experiencia, pues les permite ejercitarse en la trasmisión Morse, en el encendimiento de lámparas y aún de explosivos a una distancia superior a los cien metros, reproduciendo de esta suerte también ellos aunque sea en pequeño, los experiencias que maravillan al mundo entero.

6) Cuenta además con una radio de seis lámparas de alcance suficiente para oir claramente las Broadcastings de Buenos Aires, Urugnay, Chile y Norte América.

Entre las colecciones que constituyen el material ilustrativo se enumeran:

1) La Deyrolle que consta de 94 láminas sobre lecciones de cosas.

2) La C. Paravía compuesta de 105 láminas sobre zoología, botánica, mineralogía y moral.

3) Una serie completa de 60 mapas formada por cada una de las provincias argentinas y naciones europeas y americanas.

4) La C. Mazo: "L'enseignement par l'aspect" comprada en París y que consta de 6156 diapositivos en colores, coleccionados en 513 sobres que tratan de Física, Química, Historia, Geografía, Botánica, Zoología Mineralogía y lecciones de cosas. Obsequio del Rdo. P. A. Tornquist.

5) Colección de 2000 tarjetas y 200 vistas estereoscópicas, ilustrando las principales ciudades y más artísticos monumentos del mundo.

6) Colección de fotos y policromías sobre la antigua Grecia y Roma.

7) Colección muestras de cereales, donada por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

Para mejor comprensión de la obra damos a continuación nna lista detallada de los principales aparatos:

PESAS Y MEDIDAS:

Cronoscopio de segundos.
Vernier rectilíneo y circular
Micrómetro de *Palmer*
Curvímetro con graduaciones para escalas comprendidas entre 1|20.000 y 1|100.000.
Reglas de cálculos
Balanza de precisión
Dinamómetros de presión y tracción

DINAMICA:

Péndulo de *Foucault*
Tubo de *Newton*
Aparato de *Frick*
Balanzas de *Roberval*, romana y alemana
Juego completo de poleas, motones y polipastos
Plano inclinado de *Friedr C. G. Müller.*
Centrifugador y accesorios
Aparato de *Plateau*
Giroscopio

HIDROMECANICA:

Ludión
Prensa hidráulica
Aparato de *Haldat*
Vasos comunicantes
Molinete hidráulico
Niveles de agua
Balanza hidrostática
Areómetros de *Nicholson*, etc. Densímetros

NEUMATICA:

Barómetros de cubeta, de *Vidi*, de *Bourdon*
Manómetros
Aparato de *Mariotte*
Copa de Tántalo
Bombas: aspirante, aspirante-impelente, impelente, de incendio, centrífuga.
Frasco de *Heron*, de *Mariotte*
Máquinas neumáticas: simple, de doble efecto, de *Bianchi;* accesorios: hemisferios, campanas, fuente en el vacío, baroscopio, etc.
Bomba de compresión de *Silbermann*

ACUSTICA:

Discos de *Seebeck*
Sirena de *Cagniard de Latour*
Placas vibrátiles de *Chladni*
Tubos sonoros
Diapasones con cajàs de resonancia. Diapasón normal LA 3. Diapasón cronográfico.
Monocordio
Vibrógrafo de *Duhamel*
Aparato de *Quincke*

OPTICA:

Fotómetro de *Bunsen, de Rumford y de Bouguer*
Disco de *Silbermann*
Pantalla de *Rosemberg*
Portaluz con seis diafragmas
Espejos cóncavos y convexos
Disco de *Newton*
Prismas, de reflexión total, acromáticos
Espectroscopios: de *Hoffmann*, y Didáctico
Tubos de *Plücker*
Lentes cóncavas, convexas, planocóncavas, etc., acromáticas.
Radiómetros
Cámara fotográfica
Estereoscopios de *Brewster*
Linterna de proyección a arco y a lámpara, banco óptico.
Cinematógrafo
Microscopio compuesto, solar
Teodolito
Anteojo terrestre, de Galileo
Pinzas de turmalina
Anteojos de marina - *Zeiss*

CALOR:

Pirómetro de cuadrante
Anillo de *Gravesande*
Termometrógrafo de *Six* y *Bellani*
Termómetros de máxima y mínima
Lámpara de *Davy*
Aparato de *Hope*
Calorímetro de mezclas
Aparato de *Ingenhousz*
Radiómetro de *Crookes*
Pirheliómetro de *Pouillet*
Hipsómetro de *Geissler*
Higrómetros de *Saussure*, de *Daniell*, de *Régnault*, de *August.*
Hervidor de *Franklin*
Marmita de *Papin*
Eolipila de *Heron*
Alambique de *Salleron*
Eslabón neumático
Aparato de *Tyndall*
Sección vertical del distribuidor de la máquina de vapor.
Máquina a vapor

MAGNETISMO:

Piedra imán
Imanes artificiales, electroimanes, etc
Rosa de los vientos
Brújula de suspensión *Cardan*
Brújula de declinación e inclinación
Brújula con cuadrante solar

ELECTROSTATICA:

Barras de ebonita, etc.
Péndulo eléctrico
Electroscopio de panes de oro
Balanza eléctrica de *Coulomb*
Conductores esféricos, cilíndricos, ovoides, cónicos, etc.
Esfera de *Coulomb*
Aislador de *Maseart*
Aparato de *Aepinus*
Aparato de *Riess*
Electróforo de *Volta*
Máquina de *Ramsden*
Botellas de *Leyden*
Cuadro de *Franklin*
Máquina de *Whimshurst*
Campanillero eléctrico
Molinete eléctrico
Excitadores
Pistola de *Volta*
Cuadros mágicos
Tubos centelleantes
Huevo eléctrico
Encendedor eléctrico
Termómetro eléctrico normal

ELECTRODINAMICA:

Excitadores *Galvani*
Electroscopio condensador
Elementos voltaicos
Voltámetro de *Hoffmann*
Galvanómetro de cuadrante de *Nobili*
Electroimanes
Timbres eléctricos
Telégrafo *Morse*
Aparato de *Bauernberger*
Aparato de *Ampère*
Amperímetro - voltímetro electromagnético
Voltímetro de *Kohlrausch*
Electromotor de *Gramme*
Acumuladores *Planté*
Reóstato de mannbrio y líquido
Puente de *Vheatstone*
Elementos de *Volta*, *de Daniell*, de *Meidinger*, de *Bunsen*, de bicromato, de *Leclanehé*.
Arco voltaico
Inductor magnético
Carrete de *Faraday*
Carrete de *Ruhmkorff* con interruptor de *Wagner*
Carrete de *Ruhmkorff* con interruptor de *Wehnelt*
12 tubos de *Geissler* con diferentes líquidos fluorescentes.
Aparato con tubo de *La Rive*
Tubos de *Crookes*: cruz de Malta, molinete, etc., etc
Escala de vacío de *Cross*
Tubos de *Puluj* con minerales fosforescentes
Resonadoras de *Lodge* y *Hertz*
Telegrafía sin hilos: receptora y trasmisora
Aparato de *Tesla*, y accesorios
Micrófono de *Hughes*
Estación microtelefónica con magneto
Dínamos: inducidos de anillo, tambor, corriente contínua y alterna.
Rotor en corto circuito
Par termoeléctrico de *Seebeck*
Pila termoeléctrica
Diapositivos

HISTORIA NATURAL:

26 Plásticos de Botánica (desarmables) sobre inflorescencias, germinación, etc.
40 láminas de Botánica
444 diapositivos en colores para proyecciones luminosas sobre vegetales.
30 ejemplares naturales conservados en alcohol, (preparados en los laboratorios Paravia, Milán), a saber:
Pennatula Phosphorea

Actual gabinete de Física.

Dentalium Cutalis
Endendrium Racemosum
Retepora Cellulosa
Pirozoma Elegans
Ascidia Mentula
Rizostoma Pulmo.
Cotylorhiza Tuberculata
Sphaerechinus Granularis
Holoturia Tubulosa
Melolontha Vulgaris
Musca Domestica
Calliphora Vomitoria
Bombix Mori
Mignatta
Taenia Solium
Helis Pomatia
Eledone Muscata
Sepia Officinalis
Squilla Mantis
Arcanthihas Vulgaris
Argonauta Argo
Mustelus Laevis
Anura Vulgaris (2)
Columba Domestica
Galli embriología
Sistemas circulatorios
6 Esqueletos naturales de:
Sciurus Vulgaris
Testudo Gracea
Felis Domesticus
Gallus Domesticus
Macacus Rhesus
Vipera Berus

Ilustraciones plásticas: de una abeja, gusano de seda y gallina, seccionadas.

Tres cuadros plásticos sobre la circulación de: reptiles, aves y mamíferos.

60 láminas de zoología.

Ilustraciones plásticas sobre: el aparato respiratorio, digestivo, vocal y cuerpo tiroides. Idem sobre la cabeza y cuello, ojo, corazón, retina, cuerpo de Pacini, encéfalo, piel, oído, etc.

40 láminas de anatomía humana.

120 diapositivos para proyecciones luminosas.

GABINETE DE QUIMICA

Con los mismos orígenes y traslados que el Gabinete de Física, llegó en 1923 a Fortín Mercedes, tan maltrecho empero por los años y los viajes, que en la fecha citada casi se hallaba reducido a tres armarios vacíos.

Fué el Rmo. P. Inspector Dr. Gaudencio Manachino, quien en sus viajes a Europa en los años 1923 y 29, proveyó al Colegio Normal "Don Bosco" del valioso Gabinete de Química, el que tiene material suficiente para realizar cualquiera de los experimentos que exigen los programas oficiales, como por otra parte lo han demostrado los exámenes rendidos en años anteriores ante los profesores de B. Blanca.

En este Gabinete figuran entre los principales aparatos:

1) Un microscopio revólver con 5 oculares y tres objetivos de un aumento de 60 a 1200 diámetros.
2) Micrótomo de *Ranvier*
3) Balanza de precisión para análisis
4) Depósito de acetileno de seguridad absoluta y de larga duración, que ha resuelto con ventaja la cuestión gasómetro.
5) Centrifugadora eléctrica de *Bertram*
6) Espintariscopio de *Crookes*

Entre sus colecciones cuenta con:

1) La de minerales:
   a) Del Ministerio de Agricultura (Dirección General de Minas y Geología)
   b) de Paravia: 100 minerales (Italiana)
   c) Curt Berger (Alemana)
2) 250 preparados de Histología vegetal y animal
3) 244 diapositivos en colores para proyecciones luminosas.

Damos a continuación la lista de los principales aparatos de que dispone este Gabinete:

Balanzas: de *Roberval*, sensible y de precisión
Areómetros *Baumé*, alcohómetros *Gay Lussac*, densímetros, pienómetros.
Centrífuga eléctrica de *Bertram*
Probetas y embudos de decantación
Hipsómetro de *Regnault*
Calorímetro de mezclas
Alambique de *Salleron*
Vasos de *Erlenmeyer y Berlin*
Balones de *Kjeldahl*
Refrigerante de *Hoffmann*
Deflegmadores de *Le Bel, Henninger y Würtz*
Desecadores de *Fresenius*
Buretas de *Mohr*, de *Bink*, de *Schelbach* y de *Rischbieth*.
Pinzas de *Mohr*
Dializador de *Graham*
Frasco de *Regnault*
Frascos de *Woolf*
Frascos lavadores de *Drechsel* y *Bunsen*
Torrecillas desecadoras y tubos en U
Tubos de absorción de *Geissler* y de *Liebig*
Filtro de *Chamberland*
Cubas hidroneumáticas
Voltámetros de *Hoffmann*
Ozonizador *Siemens*
Eudiómetro de *Riban*
Digestor de *Robiquet*
Digestor de *Payen*
Hornos de Teclu, de mufla
Lámpara de *Davy*
Tubos de combustión

Dispone también este Gabinete de: cristalizadores, cápsulas, balones, matraces, retortas, probetas, campanas, crisoles, soportes, ácidos, bases y demás ingredientes necesarios para efectuar los experimentos que exigen los programas oficiales, y preparar los principales aparatos, tales como los de: *Kipp, Le Bel, Sainte Claire Deville, Babo, Debray, Marsh, Parnell, Woolf, Thierry*, etc.

Observatorio Meteorológico

EL iniciador de este Observatorio fué el Rdo. P. Pedro Bonacina. Desde el año 1898 conociendo la importancia que habría de aportar la meteorología a esta región y sobre todo a un Colegio de orientación agrícola, como lo era éste en aquel entonces, instaba ante amigos pudientes para conseguir los instrumentos necesarios. Así se lo prometió el naturalista Carlos Spegazzini cuando lo visitó el 20 de Febrero de ese mismo año.

Mucho empero hubo de aguardar para ver realizados sus deseos. Recién en 1902 a raíz de una de sus solicitudes a la Dirección General de Meteorología, el Doctor Gualterio Davis prometió establecer un observatorio. Dos años despnés llegaba de Bs. As. el Sr. Ramón Arriola, Inspector de Meteorología, trayendo consigo los aparatos que constituyeron el primer Observatorio: Barómetro, termómetro de máxima y mínima, anemómetro, pluviómetro, psicrómetro. Y a partir de aquel entonces uno de les huerfanitos más juiciosos fué el celoso observador.

El nuevo Observatorio Agrometeorológico de 1ª Categ.

En Julio de 1906 instalaba oficialmente el P. Pedro Bonacina el primer hidrómetro cabe el histórico puente, que él mismo había construido entre la quinta y la isla. El primero de Septiembre el mencionado medidor tras algunas innovaciones fué agregado al Observatorio de Bs. Aires. En el año 24 fué suspendido por haberse trasladado la estación a un lugar más propicio. Y los notes del P. Pedro fueron a parar a los archivos oficiales para hacer valer allí la experiencia de sus veinte años de asidua observación.

Entre tanto la oficina meteorológica aguardaba nuevos refuerzos. En el año 1927 el Inspector V. Braga renovaba los instrumentos, estableciendo una estación de primera categoría, para servir también de ilustración a los alumnos de la Escuela Normal Incorporada. Constaba de: Barómetro, barógrafo, termómetros de máxima y mínima, psicrómetro, termógrafo, higrógrafo, anemómetro y anemógrafo.

El encargado de la oficina en esta época era el Padre Ortiz, quien poco después fué sustituido por el P. Julio Mariti.

En la actualidad ha experimentado el Observatorio notables e importantes modificaciones, no sólo con respecto al lugar, sino también con respecto a los aparatos.

En efecto, en Agosto del año 1933 el Inspector de Meteorología Sr. Carlos Bazzari, en vista de lo bien atendida que siempre fué esta estación por el personal del Colegio y las ventajas que aportaría a esta floreciente región agrícola estableció la Segunda de las estaciones agrometeorológicas fundadas hasta la fecha en la República.

Cuenta con:

Termómetros de Superficie y Subsuelo que se hallan a las profundidades de ems.: 0,05 - 0,10 - 0,20 - 0,30 - 0,40 - 0,50 - y de 1 - 2 y 3 metros. Se obtiene con ellos la temperatura de las distintas capas terrestres y especialmente de la capa arable, pudiéndose de esta suerte determinar la influencia de la temperatura en el desarrollo de las plantas, cultivos, etc.

2 termómetros de Máxima y Mínima.

3 termómetros solares: el de bulbo negro y el de bulbo blanco miden la intensidad de la radiación solar. La diferencia entre estas dos temperaturas da la cantidad de calor absorbida por la tierra, dato que permite apreciar las calorías por centímetro cuadrado. Estos dos aparatos proporcionan valiosos datos para la agricultura.

El tercero, de bulbo brillante, da la máxima temperatura ambiente al sol.

Barómetro Fortín.
Barógrafo (semanal).
Termógrafo (semanal).
Higrógrafo (diario).
Anemógrafo.
Anemómetro.
Heliógrafo.

Se efectúan diariamente cuatro observaciones y se envían dos telegramas.

De esta manera contribuye gratuitamente el Colegio San Pedro, al engrandecimiento agrícola y económico de la Patria.

La Escuela Agrícola

FORTIN Mercedes es un oasis en medio del desierto. Todos los peregrinos quedan encantados de su agreste hermosura y de su pintoresca situación, de sus avenidas, de la Isla, de la Rambla, de la Quinta.

Pero no era así antes....

Ha sido una conquista colosal del Padre Pedro Bonacina que convirtió a fuerza de tesón y constancia un páramo en un lugar de delicias.

Mientras por un lado manejaba la cuchara de albañil y el pincel y la pluma, por el otro empuñaba el arado y la pala para arrancar al suelo el alimento de que necesitaba para sus huerfanitos.

La Escuela Agrícola ha sido una predilección de toda su vida. demostrando no común habilidad y perspicacia, siendo su ejemplo de estímulo para los colonos que fueron poblando la región.

Él mismo nos va a ilustrar sobre los orígenes y los progresos de la Escuela Agrícola. Escribía en 1910:

"La obra Salesiana en Fortín Mercedes debía tener un doble fin: Evangelizar y colonizar; por eso desde un principio se pensó en implantar una escuela agrícola. He dicho, escuela agrícola, pero impropiamente porque las condiciones climatéricas de la región sujeta a repentinos cambios y el fin que nos habíamos propuesto, esto es, de experimentar el cultivo en estas tierras inhospitalarias, decididos a introducir a toda costa, la civilización, para despertar con este medio, en la mente de nuestros jóvenes, útiles sentimientos, habría presentado a cada momento serios inconvenientes, si nos hubiéramos decidido por una escuela agrícola propiamente dicha, con horario y con método.

Con todo, en pocos años este inculto valle y estas peladas colinas se cubrieron de frondosos árboles, de frutales, y de praderas risueñas; y ahora desde el patio principal del Colegio, con suave declive desciende por 400 metros una espaciosa alameda de gigantescos álamos, que termina en una plazoleta circular cercana al río, también sombreada por frondosos álamos y que llamamos "Avenida Valdocco". Esta avenida es una de las arterias principales de cuya diestra y siniestra parten varios caminos sombreados por diversos árboles que separan entre sí los cuadros cultivados. Otra avenida de 8 metros de ancho por 500 de largo, arranca del Colegio y va a terminar en el "Murialdo", amenísimo prado en cuyos risueños lugares pacen vacas, ovejas y caballos. La costa del Colorado en una longitud de 1.500 metros es toda artificial y a lo largo de la misma siguiendo los recodos de la corriente se ha abierto una calle flanqueada de álamos, sauces llorones y árboles frutales. Todos estos trabajos se han hecho de a poco cada año: y ahora la colonia cuenta con millares de plantas florestales, como el álamo, el sauce, el tamarisco, el calicanto, el álamo del Canadá, de las Carolinas, el albaribay, el eucaliptus, etc., y aquí y allá en esbelto tallo se yerguen los cipreses, los pinos marítimos, los pinos de la cordillera, etc.

Alameda "Pedro Bonacina"
(antigua "Avenida Valdocco")

"Recuerdo que años hace. solía traer de Bahía Blanca como regalo a los niños del Colegio, cestos de uva y otras frutas para que las conocieran y la gustasen y se enamorasen del trabajo que debía más tarde darles en abundancia dichos frutos. Ahora bien, diez años después nuestra escuela agrícola estaba en grado de mandar frutas a Bahía si hubiera sido posible el transporte. Cuenta hoy con 250 frutales en pleno desarrollo, cerca de 500 plantas de duraznos de diferentes clases, damascos, perales, cerezos, ciruelos, granadas y membrillos, frutales todos que se producen en forma maravillosa.

"Se ha experimentado también el cultivo de limones, naranjas, guayabos y plantas congéneres: pero el frío y las heladas extemporáneas nos han aconsejado no insistir.

"A la dulzura de la fruta no hemos descuidado el unir la utilidad de las legumbres y hemos tenido la satisfacción de ver prosperar toda clase de hortalizas, bien desarrolladas

La famosa rueda del P. Pedro Bonacina.

y hasta algunas de proporciones colosales. Los mismos espárragos se propagan y producen en abundancia.

¿Cómo se ha obtenido tanto si la lluvia es escasa y el suelo seco por naturaleza? Para obtener un riego abundante y barato hemos recurrido a un sistema primitivo. Hemos hecho accionar diversas ruedas de varios metros de diámetro, ligeras y sólidas que tienen fijas varias chapas de zinc de 1,80, afirmadas unas con otras con fuertes alambres galvanizados; y sosteniendo en sus extremidades sendos recipientes de lata de varios litros cada uno: de tal modo que empujadas por la corriente en su movimiento circular levantan los baldes que vuelcan el precioso contenido para regar las plantaciones. Una rueda así construída dura muchos años y da como término medio 400.000 litros en 24 horas. Presentemente tres de estas ruedas dan agua a nuestro oasis de Fortín Mercedes del que ha partido la iniciativa, imitada ya en las grandes propiedades o estancias que se van formando en estas pampas.

Las profecías de D. Bosco, pues, se cumplen. Sólo han pasado 15 años y los ciento cincuenta kilómetros que nos separan de Bahía Blanca no son ya desiertos, sino cubiertos de florecientes campiñas, y de florecientes colonias; los campos que entonces valían 500 $ la legua cuadrada valen hoy 1 a 2 $ el metro cuadrado: no hay grandes ciudades pero se hallan pueblitos de 2000 a 3000 habitantes que sólo en este año han exportado 5 millones de quintales de cereales.

Esta descripción del Padre Pedro, completa la que había redactado el Cooperador Salesiano Secundino Brasetti para el Boletín Salesiano, aparecido en 1900:

..."Hace pocos años esta colina presentaba un aspecto desolador y en los meses de verano el sol no calentaba más que la dura tierra y piedras, único albergue de víboras y arañas. Hoy es un jardín florido de cerca de 15 Has. de terreno recortado por grandes caminos, unos derechos, otros serpenteando, todos resguardados por doble hilera de tamariscos y otras plantas florestales que forman un verdadero parque. Del corredor parte la avenida D. Bosco, ancha cinco metros que conduce por una pendiente suave y nivelada hasta el llano frente al Río para continuar después, rodeando la colina hasta el centro de la huerta. Aquí en medio de miles variadas plantas y hierbecillas el niño que me acompañaba y me hacía de Cicerón, me decía: "Este lugar, señor, se llama Paraíso. —¿Y por qué? —Porque en los días de grandes calores el Director nos reúne bajo esta sombra y nos narra ejemplos." Demetrio, un niñito de pocos años, un día conmovido por el ejemplo que acababa de oir exclamó: "Me parece que estoy en el Paraíso." El lugar es verdaderamente sorprendente y pintoresco. Más allá se levanta todavía un sauce, reliquia de los tiempos pasados, y es testimonio de lo que vale una educación sana y constante sea para cultivar

Forma original de emparvar en las Isletas.

1) *Momento de descanso en la "Avenida Valdocco"*; 2) *El P. Tognetti enseñando a injertar:*
En el centro: *Bajo el parral, después de la poda;*
3) *La rueda del P. Pedro y el bote del P. Carlos;* 4) *El P. Tognetti enseñando el cultivo de las hortalizas*

Emparvando en la Escuela Agrícola de F. Mercedes.

las plantas, como para formar los jóvenes corazones, laboriosos y honestos.

"Pero..., me dice mi Cicerón, tenemos también el Purgatorio." — Y así diciendo me condujo por el camino que costea el río por más de 200 metros. Pasado el pequeño muelle construido para uso privado con un sólido terraplén llegamos cerca de la costa donde se abre una explanada con sus asientos.

"Este es el Purgatorio, continuó el guía, porque aquí, venimos durante las vacaciones los alumnos del colegio a jugar, y como algunos de nosotros se toman la libertad de cortar, torcer y hasta sacar la corteza de las plantas, haciéndolas sufrir bastante, nosotros los niños juiciosos llamamos a este lugar el Purgatorio."

"Volvimos al colegio pasando en medio de un monte

La antigua trilladora a vapor en función.

Rdo. P. Miguel De Salvo, activo Administrador del Colegio S. Pedro (1921/22)

de frutales y viñedo que prometen mucho. Todo esto ha sido hecho a fuerza de trabajo y de constancia.

"Con nuestros niños, me decía el Director, hacemos todo lo que queremos. D. Bosco acostumbraba repetir, que el buen niño debe ser plegable como un pañuelo en nuestras manos, y por esto ponemos todo nuestro empeño en educarlos de ese modo. Y vea si no es cierto. Hoy nuestra comunidad cuenta con más de un centenar de personas. Las Hermanas, que son cuatro, acompañan el trabajo de sus niñas, las cuales cocinan, lavan, cosen, sin interrumpir su clase regular y diaria. Los niños asisten a la clase, dictada por dos sacerdotes, algunos también suministran la leña, otros ordeñan las vacas y unos terceros tienen a su cargo la limpieza de la casa. En las horas de recreo conducimos a los más diligentes al jardín; y hoy una cosa, mañana otra, trabajan más ellos en una hora que diez hombres en todo el día. El año pasado en los días de inundación, 40 niños con bolsas y tierra, ayudados por nuestro buen Juan, en pocas horas improvisaron un fuerte terraplén que impidió al río entrar en la huerta, y que quedará como una prueba convincente del proverbio: la unión hace la fuerza."

El Padre Pedro tiene el mérito de haber introducido el tamarisco en la región, formando cercos y hermosos túneles de considerables proporciones. Formó también cercos de romero que se producen con toda facilidad. Fué el primero en ensayar la morera como alimento del gusano de seda, llegando a obtener 18 kgs. de capullos del precioso textil, que fué hilado y trabajado por las solícitas Hermanas, las que gozaron del honesto placer de su trabajo, ofreciendo un artístico cordón de seda para la Cruz pectoral del Ilmo. Mons. Cagliero.

Productos fortinenses en la Exposición de Bs. Aires.

El cultivo de los camotes o batata dulce y la remolacha le proporcionaron verdaderas sorpresas, cosechando ejemplares de varios kilos, demostrando de antemano el porvenir de estas tierras esencialmente azucareras, como lo comprobó últimamnte la cosecha de 1932 en la nueva Colonia "El Fortín" y que trajo como corolario la inmediata formación de la Colonia "San José" exclusivamente dedicada al cultivo de la remolacha, haciendo perfilar además la necesidad de un ingenio azucarero.

Los productos Fortinenses han sido muy apreciados en los mercados de Bahía Blanca, donde la fruta tenía preferencia; y en las diversas exposiciones de Buenos Aires, donde algunas veces, como en 1910, se hacía pasar por fruta del Río Negro, mereciendo varios premios y menciones honoríficas.

El Padre Pedro que era también artista, dejó como recuerdo una hermosa Gruta, cuyos restos aún se conservan.

Entre yedras y siemprevivas, con troncos de sauce caprichosamente repartidos, y mezclados con adornos y construcciones de ladrillos y portland, se erguía la gruta como levantando la cabeza entre la loma que la oprimía;

Vista panorámica del Santuario, dormitorio de niños y gigantesco Albaribay.

LA CONQUISTA DE LA LOMA

El P. Ortiz junto al chalet en la chacra "S. José" (1932).

Al comenzar las plantaciones con ayuda de los niños.

destacándose en el fondo una imagen de María Inmaculada, donada por la señora de Juan Grat Lhande.

En el centro del área semicircular que se extendía como una alfombra a sus pies, rodeada de un cordón de portland incrustado de caracolillos, manaba un surtidor de agua combinado con un molinete hidráulico, que junto a una pequeña piscina donde nadaban pececillos de color, daba animación y singular gusto artístico a la genial creación del Padre.

Era el lugar más oportuno para sacar grupos fotográficos, departir amigablemente y celebrar academias; que si eran de noche, entre la fragancia de las flores y las brisas del río, a la luz de la luna que todo lo vestía de plata, el encanto era mágico, dejando impresiones tan suaves y placenteras que jamás se borrarán.

La Isla de la Providencia.

HA sido una inteligente conquista sobre el río, como lo había sido la Isla Don Rua y la Isla de los Conejos, ya desaparecidas.

Fué en un principio un banco de arena que quedó al descubierto en una bajante del río. Los pequeños agricultores, para impedir que desapareciera en las crecientes, que periódicamente trae el río, llenaron el banco de estacas y plantaron variadas clases de árboles, ro-

Inauguración del aserradero a vapor (1921).

busteciendo sobre todo los lados mayormente azotados por la rompiente. La creciente de la primavera, cubrió el banco, y al bajar dejó un estrato de tierra de 30 centímetros de espesor. Muchas de las estacas y plantas estaban brotadas y habían echado raíces, de modo que túvose por segura la isla, como en efecto lo es; porque en pocos años continuó elevándose hasta superar las mayores elevaciones del agua, y al presente ostenta en toda su superficie un frondoso bosque, al que antes daba acceso un artístico puente colgante formando un conjunto delicioso y encantador. Allí el Padre

Vista del nuevo parral de 150 ms. de largo, frente al Santuario.

Paladino en 1910 había construido una ermita que ostentaba un crucifijo esculpido con arcilla del mismo río.

Los grandes enemigos del Padre Pedro y de su quinta fueron las inundaciones y las filtraciones del río. Se salvó de la inundación de 1899 pero nada pudo hacer contra la inundación de 1914-1915, de la que daremos relación aparte.

Fué un verdadero desastre para la quinta. Hubo que rehacerlo todo; en cuya tarea se distinguieron principalmente los Rdos. Padres Domingo Perez, y más tarde el activo administrador del Colegio, el Padre De Salvo, secundado por un grupo de muchachos llamados "Los Agricultores" que bajo la dirección inmediata del Sr. Juan Borello se dedicaba ex profeso a la escuela agrícola.

Fué una época de ensayos científicos y técnicos con tendencia a la industrialización de los productos.

Se construyó el segundo cuerpo de edificio en San Antonio, se compraron conejos de Flandes, gallinas de raza, y un toro de pedigree.

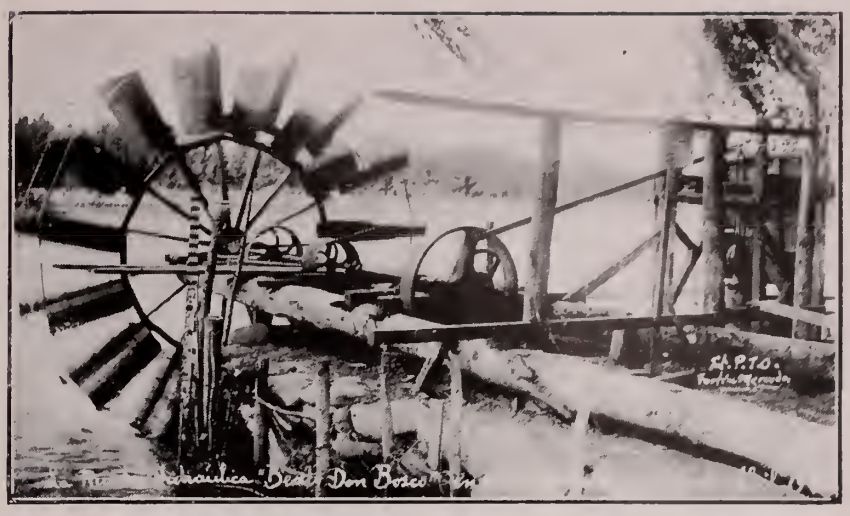
Se creó el taller del mimbre, la industria del tomate, del membrillo y las conservas de frutas.

La prolongada filtración e inundación de 1926 que se quiso evitar con un fuerte terraplén a lo largo de la costa, hizo perder en pocos meses el trabajo de tantos años de sudores, secando las plantas, los alfalfares y sembrados.

Por lo que surgió la idea de cultivar la loma. Y la loma a vuelta de pocos años fué conquistada por la obra tenaz e inteligente del actual administrador del Colegio, Rdo. Padre Pedro T. Ortiz, quien además supo dar impulso al gallinero y a las abejas, instalar en casa la carnicería y la industria del queso y manteca, rehacer y ampliar los alfalfares y sembrados, formar viñedos,

poblar de plantas frutales, parrales y viñedos toda la quinta, arreglar caminos y avenidas, abovedando aquellos y adornando éstas de cipreses, pinos, eucaliptus y tullas, salpicados de rosales y toda clase de flores.

En esta obra de renovación fué secundado por los Hermanos José Alberti y Juan Borello, como asimismo por los mismos alumnos Normalistas, quienes fieles a la tradición del Colegio, durante las vacaciones no han dudado levantarse todos los días a las 4 de la mañana (que representan las 3 en la hora uriburiana) y después de la Meditación y Santa Misa, con el pico al hombro se dirigían al campo para desmontarlo, librándolo de las malezas y entregando al cultivo varias hectáreas de terreno.



Rueda hidráulica utilizada como motor para accionar una bomba de 2'' elevando el agua a 10 ms. de altura. (1931).

El problema del agua.

HA sido siempre el problema de Fortín donde la lluvia se muestra tan avara con el cultivo. Para el agua potable se resolvió satisfactoriamente con el aljibe. Para el agua de riego se ensayaron todos los sistemas. Francisco Pradere regaló el primer molino de viento que por tanto tiempo quedó instalado en el patio Don Rua frente a lo que es hoy la repartición de ropería. Actualmente hay cuatro molinos que se esfuerzan aunque en forma insuficiente de proveer al consumo de las plantas siempre sedientas de agua.

Hemos visto como el Padre Pedro había resuelto el problema para la quinta de abajo con sus célebres ruedas. En la vecina estancia de San José, acosados sus dueños por el mismo problema, después del molino y de la rueda, instalaron una gigante Rosca de Arquímedes movida por un molino cuya rueda medía dos metros de diámetro. Con buen viento sacaba cerca de 100 litros por segundo. En Fortín hubo que apelar a la bomba. Es así como vino a parar a Fortín una poderosa Bomba de doble efecto junto con un motor a vapor de caldera horizontal para accionarla, y cuya historia no puede ser más interesante. La adquisición y uso fué una notable hazaña del Rdo. P. Alejandro Stefenelli, hombre intrépido y de carácter, de vasta cultura y sumamente emprendedor, a quien se debe la fundación del Colegio Salesiano de Roca y la implantación bajo riego de la

INDUSTRIAS FORTINENSES

Industria del tomate.

Industria del mimbre.

Fabricación de ladrillos.

Una casita de mimbre.
El P. De Salvo dirigiendo la obra.

Industria de la Miel

Arriba: *Capturando un enjambre fugitivo;* En el centro: *Extrayendo a máquina la miel de los panales;* Abajo: *Vista del colmenar.*

primera Colonia Agrícola en el alto valle de Río Negro. A tal efecto adquirió el precitado motor de 14 caballos de fuerza con una turbina de 10 pulgadas de diámetro, capaz de elevar 300.000 litros de agua por hora.

Pero ¿cómo trasportar estos elementos hasta Roca e instalar este locomóvil, cuyo peso ascendía a 6.000 kilos? La voluntad inquebrantable del Misionero Salesiano llevó a cabo tamaña empresa. Desde Patagones a Roca (120 leguas) fué arrastrado por 3 yuntas de bueyes turnándose con 18 animales y viajando más de un mes a través del desierto, abriendo camino por entre los matorrales, bajo la inmediata dirección del Padre Stefenelli que viajó sentado en el pértigo.

¡Qué papa! El dinamómetro no miente (1 ½ *kg. una sola papa*).

Destruida por la envidia y la malignidad la grandiosa obra del Padre Stefenelli en Roca, el motor vino a parar a Fortín Mercedes donde prestó sus buenos servicios para el riego de la quinta y para mover el aserradero que con motivo de su llegada se instaló en Fortín cabe el río. Su clásico maquinista ha sido el popular Don Nai, hasta que enfermos uno y otro, éste fué a parar al Hospital de Viedma y aquél a sustentar las bases de los terraplenes y muelles de la costa en defensa del río.

El Padre Pedro había dejado escrito aludiendo al motor: "Ha llegado también para la legendaria rueda el término de su existencia. La vida se hace más breve: hay que apurarse para hacer algo: el motor sustituyó a la destronada rueda que volverá a su tumba de donde había salido momentáneamente, para resucitar de nuevo cuando en los siglos venideros se haya calmado

¡La lucha por la existencia!

LA CALIFORNIA ARGENTINA

Enorme desarrollo de la cebolla.

Con 2 camotes que parecen dos grandes sandías.

Racimos de damascos bien desarrollados.

en el mundo la fiebre de las novedades y la codicia desmedida de las riquezas.''

No hubo necesidad de que pasaran los siglos para que se averiguara la profecía del Padre Pedro. Al motor a vapor se sustituyó el motor eléctrico, pero lo poco económico que resultaba el agua de riego, si se trataba principalmente de regar la loma, hizo volver los ojos a la legendaria rueda y al río como fuerza motriz. Se hizo un ensayo para ver si la fuerza de la corriente del río era suficiente como para elevar el agua a 12 metros, accionando una bomba de dos pulgadas por medio de una rueda convenientemente dispuesta. El resultado demostró que era posible, pero sin llegar a una solución práctica, debido a los desniveles del río que tiene una oscilación de más de 2.50 ms.

Entonces se pensó en instalar una rueda a tracción animal consistente en un malacate tirado por un caballo, que mueve mediante una polea la rueda, siempre a un nivel constante sobre el agua.

De este modo quedó resuelto con el mismo sistema del Padre Pedro, aunque con una variante, el riego para la quinta de abajo.

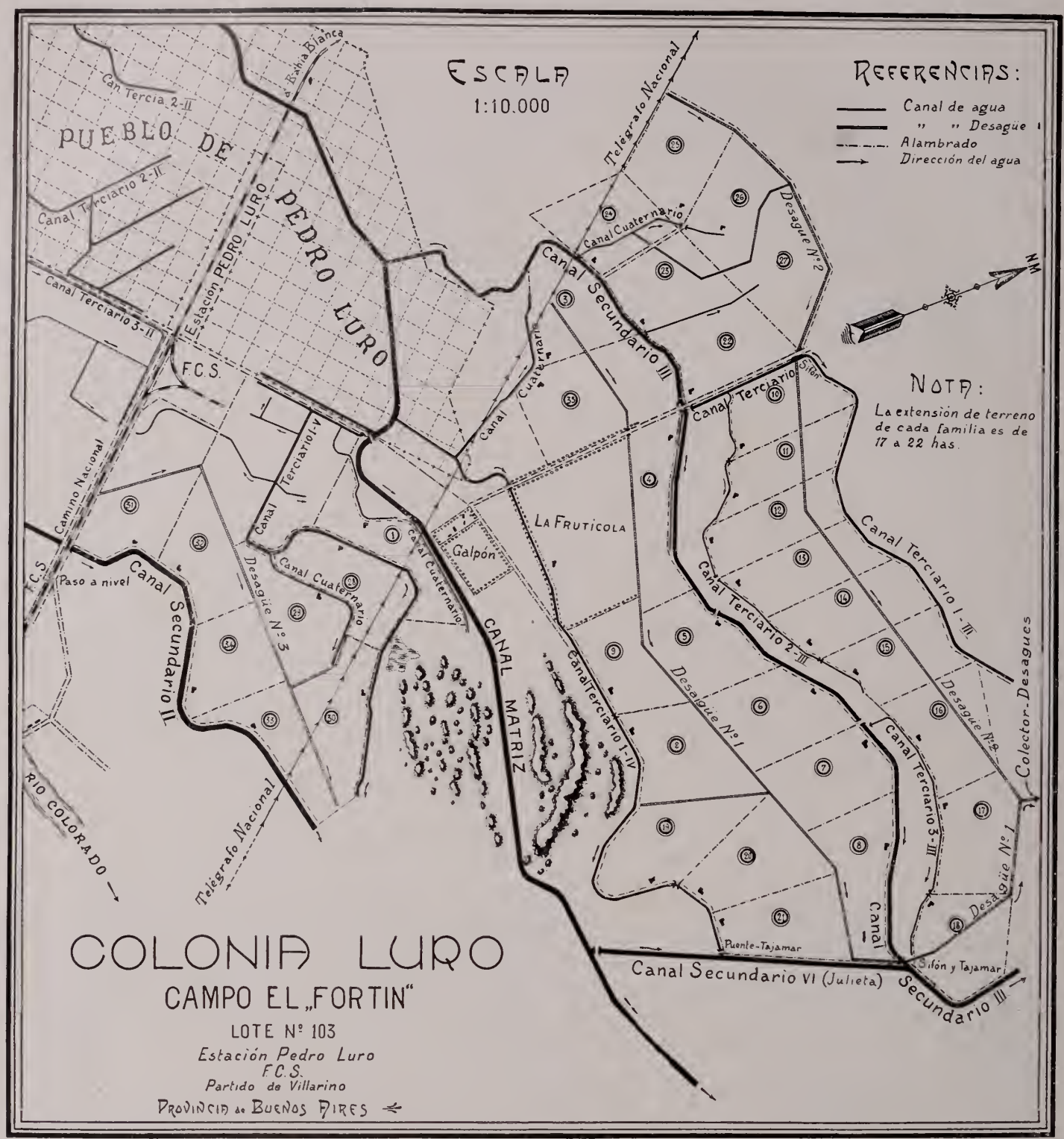
Para la de arriba se sigue utilizando el motor eléctrico que empuja una columna de agua de 4 pulgadas a 400 metros de distancia hasta dar en el tanque central de 150.000 litros de capacidad.

FRUTOS DE LA TIERRA PROMETIDA

Soberbios racimos de uva moscatel, que recuerdan los de Josué y Caleb.

Tronco de parra de grosor increíble. Tiene 90 cms. de circunferencia. - Comparar con el cuerpo de las niñas.

Tres remolachas que no caben en una carretilla.



¡COMO SE VAN COLONIZANDO LAS ORILLAS DEL COLORADO!

¡COMO SE ABRIAN LOS CANALES HACE 40 AÑOS!

"Servire Domino in Laetitia"

ES la herencia de Nuestro Beato Fundador y programa a realizarse en nuestros Colegios, mediante los diversos juegos y diversiones a fin de mantener la alegría en el niño, adquirida con la paz del corazón.

En nuestros extensos patios el juego es un factor de cultura en contraste con las teorías yanquis, debido a las cuales vivimos en el siglo del sport, cuya valorización es la fuerza brutal.

Para contrarrestar esta peligrosa desviación, existen los verdaderos centros de cultura, en los cuales el juego es un medio y no un fin en el problema educacional.

Tal es Fortín Mercedes en medio de las dilatadas llanuras del sur de la provincia de Buenos Aires; es vergel, oasis, jardín, según el concepto y la expresión de muchos y distinguidos huéspedes y visitantes.

.....

1. - Los últimos compases de una marcha final se dejaron oir en los ámbitos del salón teatro.

2. - Salieron a los pórticos los padres y madres, esperando ver asomar las cabecitas, entre el centenar de alumnos, de sus propios hijos.

3. - Muchos de éstos ese mismo día deberán alejarse del nido que los había cobijado durante el año escolar y volar al cálido regazo del hogar materno.

Un niño que va a partir.... el Director estrecha su mano y deja caer en el fondo de su alma esas mágicas palabras que deberán servirle de norma en los meses de vacaciones; abundantes lágrimas deslízanse por las mejillas del joveneito. Los padres que le rodean, sorpréndense al ver la dificultad en alejarse del Colegio.

Son los tiernos lazos de cariño y veneración que une al discípulo con su Superior, el recuerdo de sus amigos y también las muchas y variadas diversiones que deja al partir. Dibújase la alegría en los que quedan, al par que una desimulada envidia en los que parten. ¡Con cuánto gusto ellos se quedarían al calor de su querido Colegio para seguir disfrutando en los meses de descanso, junto al río, de las mil y una diversiones!

¡Ah! bien saben que ni en la ciudad ni en la "estancia" podrán divertirse al igual que sus afortunados amigos que quedan en el Colegio.

Aquí en Fortín Mercedes el niño cumple y lleva la vida soñada por muchos maestros en el arte educacional. Fortalecen su organismo, cultivan su inteligencia, y elevan su espíritu; sus frutos son sanos, sus acciones nobles. Veamos algunos de los detalles más interesantes.

Fortín Mercedes - 21 Junio 1921 - Comisión de Festejos "Pro Centenario de Mitre": R. P. Carlos Marelli, Sr. Dn. León Indart Sr. Dn. Augusto Texidó, Sr. Dn. Juan P. Loyato, Sr. Julio Loyato, R. P. Luis Galli.

Hermosa cancha de bochas junto al río, a la sombra de álamos, tamariscos y sauces.

PASEOS:

Es la víspera de un paseo general. En el patio reina un movimiento fuera de lo ordinario; vénse aquí junto a una columna tres o cuatro retorciendo sus alambres, más allá otros construyendo hondas,

los unos preparando municiones de plomo, los demás acá juntando guijarros, los de allá lavando sus botijos.

En un corrillo:

—¡Qué papa, che; mañana a "S. Adolfo"!

—¿Con quién vas vos?

—¡La pregunta!, con los cazadores!

—¡Salí, si vas a quedar colgado del alambrado!

—¿Pensás que hay que tener pata larga para ir con los grandes? Aquí hay "cañemu" (mostrando el brazo). El contrario, corto de lengua, se calla no pudiendo atajar un ¡¡sph!!, como diciendo: lo veremos!

Al día siguiente antes de rayar el alba bajo "el farol de los gauchos" y el parpadear de las estrellas, todos parten, armados hasta los dientes, bebiéndose la fresca brisa matinal y hollando el verdor de los campos. Después de una larga hora de camino, el disco solar cual fantástica visión aparece allá en el lejano horizonte. ¡Espectáculo grandioso! Es la vida que viene, la luz, el calor. La naturaleza sacúdese del letargo en que yacía postrada, se yergue, levanta su cabellera y momento tras momento se adelanta besada por el claror del alba. Las hierbas exhalan su primer álito de perfume, los pájaros entonan sus primeros dulces trinos. Todo, todo se vuelve a Aquel, que es Rey de la creación, tributándole el aroma de la gratitud!

A mitad de camino para dar comodidad a los cristianos de los alrededores de poder oir la Santa Misa, se ha levantado el altar teniendo por dosel el firmamento y el verde tapiz por alfombra.

Después del Santo Sacrificio son reconfortados por un abundante desayuno; cada uno armado de piedras, alambres, hondas y boleadoras, esperan la pitada para volar cada cual con su brigada: una de cazadores ligeros; otra de medianos y una tercera de pibes dispuestos a la conquista... de la carretera.

La brigada de mayores entre espinillos, algarrobos y matorrales tratan de ganar la laguna de "La Desesperación", albergue de tropillas de guanacos y bandadas de avestruces y charitas; para ellos es un placer correr por grandes distancias a estos habitantes de las pampas argentinas.

A su paso las liebres, perdices, martinetas y otros animalejos, huyen despavoridos ante la horda que los persigue; los alambres silban, el ave da tres volteretas y cae; es pájaro seguro. ¡Adelante!

A las 12 todos rodean el rancho, mostrando ufanos su botín conquistado en la mañana. Cada uno ocupa su puesto.

—¡Che arrimate pa'l fogón y cebá unos cimarrones!... — La rueda está completa, el mate pasa de mano en mano, hasta que:

—¡Gracias yo no me sirvo, esto es amargo!

—¡Guay mirá al paisano, los amargos sirven pa'abrir el apetito!

—Bueno, bueno eso de abrir el apetito ya lo tengo abierto en demasía, (y al decir esto abre sus fauces mirando el doradito asado).

Y llega su turno al asado; cada cual corta según su

LAS DIVERSIONES DE FORTIN

1) *Familia de Vera, con abundante botín de guerra después de una excursión por los alrededores;* 2) *Los niños del Colegio agasajados por Dn. León Indart, cuando era mayordomo de S. José* (1923); 3) *Gloriosos y triunfantes después de una afortunada "vizcachada" a base de palas y palos;* 4) *Acariciando a tres "chulenguitos" del "Rincón Chavero";* (En el centro) *Dando de comer a una nidada de charitas cazadas en el campo.*

Festejando a S. S. Pío XI, con pajecitos y personajes simbólicos.

Altar de la Virgen Auxiliadora en una Academia de los Grados.

(Arriba): *Agape fraterno al aire libre, brindado por el Superior*; (Abajo): *Cuadro vivo de la "Defensa Nacional".*

habilidad y se atraca con lo que alcanza. Desfilan las exquisitas papas fritas, y así uno tras otro plato, como remate siguen los abundantes y variados postres. Todo en la más franca camaradería. Los cantos y saludos, vivas y aclamaciones se suceden en honor del bondadoso "patrón" que los hizo gozar de momentos tan expansivos.

A la sombra del follaje se echa una cana al aire entre historietas y cachadas ad invicem, mientras los más reacios a la siesta montan petizos, matungos y criollos ofrecidos con gusto por los "paisanos", es todo un derroche de habilidad y corcovos que dan con el mejor jockey en tierra. Así pasan las horas de siesta en ejercicios de equitación.

La merienda, y en el carro de San Francisco cual golondrina de vuelta a los lares. Es un día en el que la alegría revienta por los poros, el espíritu goza del contacto con la naturaleza.

Las aventuras son tema para rumiar durante varios días. Estos amenos paseos generales se suceden en las vacaciones cada quince días; la novedad es el asado y el cimarrón.

No hay lugar por el que no hayan pasado los pequeños "Robinson"; los collados de uno y otro lado del río es el lugar preferido en los paseos entre semanas por los "pibes".

A causa de los grandes desbordes del Colorado, en todos los bajos de su cuenca se forman extensas lagunas pobladas de inmediato por gran cantidad de patos, de las más variadas especies, gallaretas, flamencos, avutardas y no pocos cisnes de hermoso plumaje. Los niños, hábiles para todo, se dan maña para llegarse hasta sus nidos y volver con los sombreros repletos de diferentes clases de huevos con los que paladean las riquísimas tortillas. De todas las especies de aves acuáticas mencionadas, muchas caen bajo sus manos bien vivas, o muertas.

FOOT-BALL:

Tiene sus horas en el curso del año y en vacaciones. Existen cuatro canchas de deportes. A menudo entran

El Emperador y su Corte.

Ejercicios de esgrima (1932).

en el field competidores de Pedro Luro, Bahía Blanca, Stroeder, etc.; nuestros footbaliers se lucen y comportan como hombrecitos serios adjudicándose el triunfo en casi todos los encuentros.

EJERCICIOS FISICOS:

Una nota, saliente de armonía, disciplina y cultura resalta en las fiestas cívicas y patrióticas realizadas en el Colegio; la escuadra gimnástica desde varios años atrae sobre sí las simpatías y plácemes de sus muchos

"La Calesita" - Cuadro final de los Ejercicios de Gimnasia.

y entusiastas admiradores. Los niños bajo la sabia dirección de sus maestros de gimnasia realizan los ejercicios adecuados a su constitución y edad, obteniendo de este modo las prerrogativas que aportan a su cuerpo la esmerada educación física según los programas oficiales que la rigen. En series graduadas se desenvuelven las diferentes marchas, contramarchas y evoluciones.

Los ejercicios de calistenia según el sistema racional argentino de "Romero Brest" y series combinadas de los ejercicios "Bastón Jaeger".

Ejercicios de fuerza con apoyos de "Bauman"".

Desarrollo metódico de las fuerzas musculares por medio de las "clavas" o "maza indiana".

Elegantes ejercicios de esgrima Francesa.

Todos estos ejercicios se ejecutan al compás de la orquesta o bien de las fanfarras de la banda lisa.

Además de llenar su fin los ejercicios, cual es de la educación física, es móvil y acicate a la vez en las tareas escolares a la par que eleva y anima el espíritu patriótico en los tiernos corazones de los hombres de mañana.

No es necesario decirlo, basta observarlo: a los primeros redobles de los tambores los niños en formación se sienten sacudidos, electrizados y sus mejillas se sonrojan; en sus espíritus reverberan las ciclópeas hazañas de nuestros padres guerreros, su vista se clava en el girón de los cielos argentinos, sus mentes se elevan a las cumbres de la gloria cuyo pedestal de vencedores esgrimió la espada templada en la forja de los años de la independencia, sus labios trémulos de emoción patriótica musitan un juramento ante la enseña bicolor.

"Sublime realización alcanzada, por los que saben impartir la enseñanza física a los soldados del mañana, en los niños de hoy!

PATINES:

Es novedad que atrae. Los Domingos y días feriados, sobre el embaldosado patio deslízanse en continuo vaivén los hábiles patinadores cual raudas golondrinas:

"que ya vienen y van,
se acercan se alejan,
parecen tocarse
y pasan ligeras."

La escuadra gimnástica de patinadores ejecuta sus exhibiciones entre continuas ovaciones, merced a su habilidad y soltura.

EN LAS HORAS DE RECREO:

¡Qué franca y ruidosa alegría en los patios de nuestros Colegios, abiertos y llenos de luz!

El "Estado Mayor" del cuerpo de gimnastas: Trompas del Regimiento, Abanderados, Tambores y Granaderos a caballo.

¡Qué sana algazara sin diferencias entre chicos y grandes! ¡Qué exceso de movimiento, qué exhuberancia de vida!

La "Bandera", el "gavilán", las "casitas", la "mancha", la "librada", la "pelota vasca" y otros muchos juegos de movimiento y morales a la vez, es el alimento que ingieren cotidianamente nuestros niños a

¡V. EL PAPA! - Escritura humana con los acólitos y niños vestidos de uniforme.

Cuerpo de caballería reservado para acompañar en las grandes recepciones desde la Estación de Pedro Luro hasta el Santuario del Fortín.

fin de fortificar sus potencias y compensar los desgastes producidos por la ejercitación de las facultades mentales.

Al mismo tiempo el niño se va amoldando con el ambiente moral ejercido por la acción continua del asistente que es su verdadero amigo y hermano. Se diría que pasan su vida en continva diversión. Pero observad: al toque de la campana cesan los juegos, esa falange de inquietos muchachos, sin filas pero en perfecto orden y silencio se dirigen donde el deber les llama. Salen de clase y los antes silenciosos y desiertos recintos del patio en un santiamén se ven cubiertos por un enjambre de alegres retoños que llenan el espacio con su franca expansión.

TEATRO

Es otro medio propuesto por D. Bosco a fin de obtener una completa educación del niño, a la vez que es una de las diversiones por ellos preferida. Verdaderos artistas de las tablas desenvuelven desde las emocionantes escenas que arrancan las lágrimas hasta las divertidas comedias y farsas que desternillan de risa a los boquiabiertos niños espectadores.

El teatro de nuestra galería Salesiana cultiva los sentimientos cristianos y eleva esos tiernos corazones a la admiración de los rasgos y virtudes del protagonista, de modo que al terminar la ficción que pasó ante sus ojos, se sienten en su interior trocados y arrastrados al bien obrar; a la par que las comedias "castigant ridendo mores".

Nuestros niños han visto desfilar ante la pantalla películas morales, instructivas y cómicas, que se alternan con las representaciones teatrales.

MAGIA:

Son funciones que perduran en la memoria de los "pibes". Marcan época en el curso del año y se paladean por semanas enteras; no hay movimiento del manipulador que pase desapercibido ante la atención de los que luego serán en el patio ases en miniatura del arte del prestigio.

La Banda de Música del Colegio San Pedro.

El R. P. Luis Tust con los personajes del drama "El Príncipe Ludovico" de que es autor.

El gimnasio del Dr. Petrunti, compuesto de: 3 hamacas, 3 barras fijas, 2 paralelas, 1 trapecio, escalera marinera, paso anillas, 2 balancines, paso volante, anillas y tobogán.

ACTOS ACADEMICOS:

La escolanía de voces blancas, con sus delicadas, amenas y religiosas interpretaciones deleitan el gusto artístico, elevan los espíritus a la belleza de lo infinito y al mismo tiempo es factor de cultura y alegría.

La declamación y el canto se unen en las fiestas de familia y academias patrióticas para infundir por medio de sus argentadas voces ese hálito de vida juvenil que pone la nota risueña en el ambiente.

Las academias son el remate de concursos literarios en los que salen a batallar los más agraciados y valientes, pluma en ristre, a conquistar el lauro.

Tradicionales son los actos en las fiestas de la Virgen. Los grados a porfía levantan en sus aulas artísticos altarcitos y en la víspera realizan la academia cuyos puntos son cantos, poesías, composiciones en honor de la Celeste Madre. Doblemente valioso es el fruto de estos actos: engendra y acrecienta los sentimientos piadosos y puros, educa los diferentes sentidos abiertos en el niño a las sensaciones novedosas.

Por turno pasan a ejercitarse en la declamación ante el severo público y muchos toman parte en los repartos de funciones teatrales, cumpliendo su cometido con exactitud como lo prueban las entusiastas ovaciones de que son objeto.

"El Fogón" - Evocación de antaño.

GIMNASIO:

Como complemento final de todo lo anterior, existe un nuevo y completo gimnasio, donación del Dr. Ernesto Petrunti; el tobogán, paso volante, columpios, paralelas, trapecios, barra fija y demás juegos del gimnasio, son recorridos en un abrir y cerrar de ojos apenas se da la señal.

Gracias a esta nueva instalación posee el Colegio el material necesario para desarrollar las actividades físicas de los niños mediante metodizadas series de ejercicios.

El famoso prestidigitador Mont d'Or, alegrando con sus juegos mágicos, los felices moradores de Fortín Mercedes (1933).

JUNTO AL RIO:

Los apacibles días de primavera para los felices niños fortinenses vuelan durante las vacaciones. La variedad del horario, lo ameno del lugar concurren a ello.

Las turbias aguas que en veloz corrida van al mar murmurando la eterna canción de las ondas, los sauces ribereños con sus sedosas cabelleras besadas por las aguas, la variedad del follaje que corteja las arreboladas márgenes, las añosas y corpulentas alamedas, recuerdos de tiempos idos, la sombreada rambla, obra titánica contra los elementos naturales forman un conjun-

Cuadro de foot-ball entre los Aspirantes de Viedma, que luego pasaron a Fortín.

to tan pintoresco que nada puede envidiar a los parajes más ventajosamente favorecidos por la naturaleza.

Este marco que desborda poesía por sus lados laterales encierra en su interior algo de grande al par que sencillo: los niños en sus juegos.

"Ver correr a los ríos y ver jugar a los niños, decía Selgas, son dos cosas que nunca cansan de mirar".

Unos niños van con arcos desfilando, otros con palos por fusiles, obedecen a un diminuto general; aquí estos

La división "Rancheros" que tiene a su cargo el reparto de "municiones de boca" en los paseos generales.

echan suerte sobre quién contará, allá varios competidores esperan la orden para una carrera.

Junto a las mesas, sombreadas por la alameda, se alínea una larga hilera de encarnizados enemigos del juego: ludo, damas, dominó, ajedrez, la escalerita, el sapo, el tatetí y mil otros divertimientos que por no cansar no enumero.

En el juego de damas y ajedrez destácanse diestros y sagaces competidores que ponen a prueba sus habilidades en abiertos campeonatos.

Otras de las diversiones preferidas es la pesca. Escalonados en la orilla con los útiles necesarios los aficionados esperan al incauto pez para retirar a tiempo el volantín. Abundantes y sabrosos son los pescados del Colorado: truchas y bagres.

En los lugares más sombreados están situadas las canchas de bochas, otro de los juegos que evita el ocio en las cansadoras horas del verano.

Digno de notarse son las animadas discusiones que se arman, signo cierto del interés que reina en el juego. Allí todo es movimiento, gestos y palabras, cuando no una corrida del árbitro por temor de ser linchado.

Las regatas en un pequeño canal junto al río, es otro punto del programa de diversiones. Todos aprenden a

(1927) - *Un paseo general en camiones a la mar, que muchos niños no habían visto jamás en su vida.*

ser diestros en el arte de remar. Mientras se disputa una carrera la barra aplaude y precipita el fin de aquélla que remata en un choque en el que ambos botes peligran, proporcionando un ratico de emoción para los navegantes y un desternillar de risa de los espectadores.

EN CARNAVAL:

Se suceden las diversiones unas a otras sin interrupción, aunque sin olvidar de reparar al Señor por las ofensas que recibe en ese tiempo de insano furor para los del mundo.

Los tres días son amenizados por la carnavalesca banda de "Chin-chorro" famosa desde generaciones pasadas, en la cual toman parte los más afamados músicos, cómicos y bufones del Colegio.

Hasta la nieve de invierno es una diversión al improvisar talleres de escultura, pistas de patinaje y... campos de Agramante.

Una diversión científica: Construcciones de Meccano. *Una diversión artística: Los patines.*

Es recibida por los niños con febril impaciencia: ella fecundiza con sus mil resortes la alegría juvenil, es ovacionada antes, durante y después de ejecutar trozos de su repertorio favorito. A su cargo están las funciones teatrales de esos días, que son el postre de otros muchos platos a cual más exquisitos de variados esparcimientos.

Dichas funciones son anunciadas en llamativos programas murales que atraen la atención de muchos curiosos los cuales leen y releen los chistes sustanciosos gustándolos una y otra vez. Los juegos en la rambla esos días son novedosos: "las carreras con sortijas", "embolsados" de tres pies, el pintar el ojo al guarro, sacar monedas de una sartén, las bochas en campo enemigo, los almohadazos, y las tradicionales "piñatas" que al ser rotas dejan llover sobre los aglomerados niños, frutas, bolitas, caramelos, masitas y todo bien de Dios. A todos los ganadores en los diversos juegos se les adjudican premios, consistentes en golosinas.

El segundo día de carnaval, según la tradición, se da un "paseo general", el último de las vacaciones.

El tercer día los niños lo dedican a reparar el Santísimo Sacramento por las ofensas que doquier recibe su Sacratísimo Corazón; cumplen con el deber de buenos cristianos, predilectos hijos del Amor de los amores y rejuvenecen su espíritu en la fuente de delicias y alegrías: Jesús.

Estos días que para la juventud del siglo son tan perniciosos, para los niños de Fortín son días de gozo en el Señor, pues su alegría es sana y santa.

La última noche en medio de la algazara general, al compás de las lamentaciones de la banda "Chin-chorro" se quema el carnavalón, que en pocos instantes es reducido a pavesas, quedando de él y sus pompas mundanales tan sólo el recuerdo de lo que fué.

Una diversión útil: la pesca en escala mayor y menor, con redes, buitrones y caña.

CONCLUSION:

Estas son, en breve síntesis las sanas y alegres diversiones que los niños de Fortín tienen a mano. Nadie como ellos puede disponer con tanta variedad y abundancia, de uno de los medios que la misma SSma. Virgen propuso a nuestro B. P. Don Bosco, cuando le recomendó de ser: Fuerte, humilde y robusto.

Ecmo. Mons. SANTIAGO COPELLO

Arzobispo de Buenos Aires, que en 1929 acompañó a su predecesor, Mons. Fray José M. Bottaro, en la Bendición del Colegio Salesiano "Dean Funes" de Com. Rivadavia.

IRRADIACIONES FORTINENSES

FORTIN Mercedes, seminario a las puertas de la Patagonia, esparce y lleva doquier, la piedad de su corazón y la cultura de su mente.

SEMANA SANTA: La celebración de Semana Santa en los pueblos de Viedma y Patagones, es realzada año tras año, desde 1923, por los clérigos de Fortín Mercedes. Las Ceremonias y el Canto Litúrgico acrecientan la piedad e imprimen un tinte solemne a dichas funciones.

1923. - *CONGRESO DEL SAGRADO CORAZON*: Por iniciativa del Rdo. P. Luis J. Pedemonte, Inspector de las Misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, en Junio de 1923 se realizó en Bahía Blanca el Congreso del Sagrado Corazón de Jesús. El broche de oro de este monumento de amor a Jesús Hostia, fué la solemne consagración de dos Sacerdotes, los RR. PP. Antonio Currás y Luis Tust, ungidos por el Ilustrísimo Mons. A. Orzali el 10 del mismo mes. En dicha ocasión la "Schola Cantorum" de Fortín Mercedes dirigidas por el Maes-

ORIGINAL DESEMBARCO EN COMODORO RIVADAVIA

Mons. Bottaro, Mons. Copello, y Humberto Beghín, descubridor del petróleo, en el muelle de los Y. P. F.

El original "cajón" de desembarco.

La comitiva bajando del "gallinero" después de haber recorrido 800 ms. de muelle.

tro Sr. Pascual Paesa ejecutó motetes escogidos. Las Ceremonias estuvieron a cargo de los Seminaristas de Fortín. El R. P. P. T. Ortiz, profesor de dicho seminario, tejió con frases elocuentes la dignidad del Sacerdocio.

1927. - *CENTENARIO DE PATAGONES*: Marcó época en las crónicas fortinenses la participación de todo el personal a las fiestas conmemorativas del primer centenario de la batalla del "Cerro de la Caballada" en Patagones.

La "Schola Cantorum" Cardenal Cagliero, bajo la sabia dirección del maestro P. Ramírez cumplió con verdadero éxito los números a ella confiados. El "Pequeño clero" puso su nota de piedad y pompa en todas las ceremonias. La escuadra de gimnastas participó en todos los actos patrióticos. Un número del programa de festejos, era la solemne bendición de las piedras fundamentales de las dos torres y del frente artístico del Templo de Patagones, ceremonia realizada por el Rdo. Dr. Gaudencio Manachino quien pronunció un conceptuoso discurso de circunstancias. Apadrinó dicha ceremonia el entonces Excelentísimo Sr. Ministro de Guerra Agustín P. Justo y su distinguida esposa Dña. Ana Bernal de Justo. Con la bondad que le es característica, el padrino donó siete hermosas campanas.

1928. - *EN ALLEN*: El 18 de Marzo, en la progresista población de Allen bendecíase solemnemente la nueva capilla. La Escolanía de Fortín Mercedes ejecutó trozos de selecta música. Ocupó la cátedra sagrada el Rdo. P. Dr. Gaudencio Manachino, quien con voz elocuente y emocionada, demostró cómo el templo católico es un factor de cultura y moralidad, exponente de progreso y de verdadera civilización.

Al día siguiente celebróse la fiesta de San José, Patrón universal de la Iglesia. Fué ejecutada la misa de Perosi. Tejió el panegírico del Santo, el Rdo. P. B. Champclaux.

EXAMENES DE HABILITACION EN LA CAPITAL FEDERAL: Fué un sueño realizado. Preparados para rendir el examen de habilitación para la enseñanza en nuestros colegios el 25 de Julio de 1928, los seminaristas de Fortín Mercedes salieron para la Capital. Fueron recibidos con verdadero cariño por los superiores de Santa Catalina, Pío IX y Bernal, centro de formación de la Inspectoría del Norte.

El día 26, más de 75 seminaristas salesianos rindieron con favorable éxito sus exámenes. En los días siguientes dichos seminaristas visitaron las obras más salientes de la Capital, los diferentes rotativos y las autoridades religiosas.

Fueron días verdaderamente llenos. Después de haber presentado el homenaje de sincera gratitud hacia la Junta de las Cooperadoras de la Patagonia, la falange de nuevos maestros volvió a Fortín Mercedes el 30 del mismo mes.

BENDICION DE LA CAPILLA Y COLEGIO DE COMODORO: En las fronteras de la Inspectoría un nuevo altar había sido erigido al Dios Creador, y un nuevo templo del saber abría sus puertas a los hijos del

Mons. Bottaro, después de bendecir la Iglesia "Santa Lucía" de los Yacimientos.

El Colegio Salesiano "Dean Funes" de Comodoro Rivadavia (Y. P. F.)

Bendición de la Piedra fundamental de la Capilla de Villa Regina por el P. Carlos Marelli (1926).

Rdo. P. Marcelo Gardin celoso Cura Párroco de Villa Regina

El P. Manachino profetiza el espléndido porvenir de Villa Regina e implanta la Obra Salesiana.

Cédula para el 1er. Congreso Eucarístico del Alto Valle - 1933.

obrero que arranca a las entrañas de la tierra, ese precioso líquido del oro negro que permitirá a nuestra Patria en días no lejanos ser una de las naciones más ricas del globo.

El Ilmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Mons. José M. Bottaro y el Obispo Auxiliar Mons. Santiago Copello, actual Arzobispo de Bs. As., fueron invitados a bendecir la Iglesia y el Colegio de Comodoro. El Sr. Juan Beghín representó al Exmo. Sr. Presidente Dr. Hipólito Irigoyen.

El día 22 de Enero de 1929, el "Frers" zarpaba de la Ensenada con la comitiva oficial. Numerosos sacerdotes y la "Schola Cantorum" del Seminario de Fortín Mercedes la precedía en el "Florentino Ameghino".

El día 27 fué día memorable. El festivo tañer de los sagrados bronces, cuyas vibraciones repercutían en los pequeños valles de la Explotación, anunciaba la inminencia de las ceremonias: la bendición de la Iglesia y la solemne Misa cantada.

Al ingresar el Ilmo. Arzobispo, en la futura casa del Señor, la "Schola Cantorum", bajo la dirección del Mtro. Sr. L. Savioli, entonó el solemne: "Sacerdos et Pontifex". Fué ejecutada la misa de Perosi a cuatro voces y escogidos motetes. Numerosas almas se acercaron por vez primera al Sacramento del Amor. Fué administrada la Confirmación. Por la tarde bendíjose el Colegio. Al día siguiente los prelados y seminaristas, recorrieron los diversos campamentos de explotación, constatando la labor incansable del santo misionero de esas tierras el Rdo. P. L. Marchiori.

Comodoro es un pueblo culto, respetuoso para con los ministros del altar. La despedida fué una epopeya. Se renovaron las escenas de Judea al paso de Jesús de

Cerca de 5.000 personas participaron a la Solemne Procesión del Congreso Eucarístico de Villa Regina.

1928. - *Los Seminaristas de Fortín, visitando el diario "La Prensa", después de haber rendido satisfactoriamente los exámenes de habilitación en Bs. Aires.*

Nazareth. Una lluvia de flores cubrió a los que iban a partir: ¡Gloria sea dada a Dios!

1930. - CINCUENTENARIO DE LAS MISIONES SALESIANAS

La celebración del cincuentenario de las Misiones Salesianas de la Patagonia iniciada en los albores de la Beatificación de D. Bosco tuvo su broche de oro en los solemnes festejos de Viedma en los que Nuestro Beato Padre, en el homenaje ofrendado por sus hijos, recibió de la tierra predilecta de sus ensueños y visiones, un unánime plebiscito de admiración y de amor que consagra medio siglo de conquistas espirituales.

Con el fin de dar mayor brillo y realce a las funciones religiosas, desde el estudiantado de Fortín Mercedes había llegado la "Schola Cantorum" y "Pequeño Clero", mereciendo los plácemes generales desde el primer día del triduo por la exactitud de las ceremonias y la perfección y exquisitez de los cantos.

El día 24 de Setiembre mientras las vastas naves del templo se inundaban con las delicadas armonías del "Beati mundo corde" a tres voces del maestro Grassi, un centenar de niños recibía por vez primera el Pan de los Angeles.

A las 10 del mismo día el Rdo. P. Dr. Gaudencio Manachino cantaba la misa con asistencia pontifical del Ilmo. Mons. Miguel de Andrea. La ya mentada "Schola" de Fortín Mercedes, bajo la sabia dirección del Mtro. P. Dr. Pascual Paesa, ejecutó con toda perfección y maestría la Misa "Salve Regina" a cuatro voces del maestro Sthele, las partes variables en Gregoriano y elegidos motetes polifónicos. Pronunció el Panegírico de circunstancia el Sacerdote Salesiano Pbro. José González del Pino.

Por la tarde, después del canto de las Vísperas Pontificales, en la que la escolanía alternó las músicas de los maestros Vitoria, Grassi, Botazzo y Pagella, desfiló por las calles de la Capital Rionegrina la gran procesión en honor de la Virgen de la "Merced" Patrona de la ciudad.

1927. - *Acompañando al Gral. Justo, entonces Ministro de Guerra, en el Colegio Salesiano de Viedma, después de haber solemnizado el Centenario de Patagones.*

1931. - *EN STROEDER*: El pueblo de Stroeder el 10 de Agosto acompañó con verdadero entusiasmo la bendición de la capilla en ocasión de las bodas de oro de la entrada en los colegios salesianos, del Rdo. P. D. Anselmo, esforzado misionero, y de la primera misa del novel sacerdote Rdo. P. Antonio Consonni.

Días fueron aquellos, imborrables. Los seminaristas de F. Mercedes se hicieron cargo de las ceremonias y canto, dando mayor realce a los diversos actos. Dió una nota de alegría el conjunto de actores del mismo

Viedma - 1930. - *Clero de Fortín Mercedes que acompañó a Mons. de Andrea en las Solemnes fiestas del Cincuentenario de las Misiones.*

seminario, que puso en escena el hermoso drama: "Los dos Sargentos".

1933. - *CONGRESO EUCARISTICO EN VILLA REGINA*: Alcanzó proporciones y brillantez extraordinarias el Congreso Eucarístico Regional, celebrado en Villa Regina (Río Negro), clausurado el día 14 de Mayo del corriente año, como adhesión al Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará el año venidero en Buenos Aires, y homenaje al Rdo. P. Dr. Gaudencio Manchino, Inspector de las Misiones de la Patagonia, al celebrar sus bodas de plata sacerdotales.

Fué iniciativa del celoso y activo sacerdote Marcelo Gardín.

Los múltiples pueblos de la zona acudieron al llamado de la fe.

Este congreso tuvo el honor de ser presidido por el Rmo. Prefecto General de la Congregación Salesiana P. Dr. Pedro Berruti. Una numerosa caravana de seminaristas y niños, presididos por su director P. Dr. P. Giacomini llegó de Fortín Mercedes.

El número de comuniones fué un fruto consolador.

Cerróse este Congreso con una brillante procesión, durante la cual el Rdo. P. Nazario Bártoli trazó con elocuencia y vigor el programa del católico: ser eucarístico.

1933. - *MISION EN PATAGONES*: Durante los días 2 al 17 de Julio, la ardiente palabra de los RR. PP. Alfonso Schowind y Arturo Solares, celosos predicadores Redentoristas, encendió la fe en los corazones de los habitantes de Patagones. Fueron días de verdaderas bendiciones y gracias que el Señor dispensó a esas almas.

El pueblo en su mayoría correspondió al llamado del pastor; durante los días de misión, presidida por el Rdo. P. Dr. Gaudencio Manachino, los predicadores disertaron sobre temas sociales contemporáneos en diversas conferencias dictadas a ambos sexos.

El día de clausura fué en verdad de delicias celestiales por la numerosa afluencia de los fieles al Pan de los Fuertes.

De Fortín Mercedes participó la escolanía Gregoriana, ejecutando trozos con verdadero arte, dirigida por el Dr. Gabriel Feyles.

EN STROEDER: se va sintiendo más y más el despertar de los pueblos y el acercarse a las fuentes, que manan de la verdadera Vida. Prueba de ello, son los óptimos y múltiples frutos sazonados, recogidos al término de la misión predicada en Stroeder los días 20 de Agosto al 3 de Septiembre por los RR. PP. SS. Santos Zatti y Antonio J. Garnica, misión presidida también por el Rdo. P. Dr. Gaudencio Manachino.

Con el concurso de la Escolanía y Personal de Fortín Mercedes se llevó a cabo con toda solemnidad la procesión de clausura, procesión histórica por ser la primera en Stroeder y por haber participado todo el pueblo en masa, con lo que demostró el arraigo de las prácticas religiosas de esa progresista población.

1933. - *Al finalizar la procesión con que se cerró la 1ª Misión de Stroeder.*

Visitas Ilustres

SIENDO un paraje pintoresco, estación intermedia entre Bahía Blanca y Patagones, precedido también por la fama de su tradicional hospitalidad y de sus obras, Fortín Mercedes en todo tiempo ha sido visitado por personajes ilustres que allí han dejado grata memoria y que deseamos perpetuar mediante estas líneas. Entresacamos de la crónica de la casa por orden cronológico:

"...28 Enero 1896: - Con un expreso llegó hoy Mons. Cagliero, acompañado del acólito Lino Carbajal. Viene también Sor Catalina Daghero, la Madre General de las Hermanas de María Auxiliadora, acompañada de la Hermana Torta, Superiora de Bahía Blanca. Estuvieron satisfechos del edificio construido y la Madre General prometió enviar las Hermanas con el fin de hacerse cargo de la educación de las niñas.

Hemos visto como cumplió con su promesa con gran beneficio espiritual de la zona.

Sigue escribiendo el Padre Pedro:

"17 Enero 1898: - Con la galera de hoy vino de Bahía Blanca el Dr. Eugenio Tello, nombrado Gobernador del Territorio del Río Negro.

"Hoy se hospedó en nuestra Casa, visitando el Colegio y la quinta, y quedando de todo satisfecho.

"Mañana seguirá viaje para Viedma, donde le espera una triunfal recepción, como se merece un hombre tan bueno y caritativo.

Sor Catalina Daghero, 2ª Madre General de las Hijas de María Auxiliadora.

Don Rua lo ha llamado en una carta: "Instrumento de la Divina Providencia", destinado a ayudar a los Salesianos.

Desde Viedma le envió al P. Pedro los Estatutos de una nueva Asociación llamada de "La Familia Cristiana", ideada por el mismo Sr. Gobernador con aprobación de Mons. Cagliero y teniendo por fin la regularización y elevación moral de los matrimonios y la propagación de las Buenas Lecturas.

Aprovechando de la fiesta de las Mercedes, 24 de Septiembre, el P. Bonacina convocó a los principales vecinos de los alrededores para una reunión. Después de la Misa solemne con sermón del P. Boido, les explicó el objeto de la Asociación que fué del agrado general, firmando el acta correspondiente y comprometiéndose a arreglar los matrimonios ilícitos, a desterrar los libros malos y hacer propaganda de los buenos, suscribiéndose al Boletín Salesiano y a las Lecturas Católicas, fundadas por D. Bosco. Se distinguió en esta obra la Sra. de Juan Grat Lhande, como lo demostró también en la ocasión del Jubileo de 1900.

"22 Oct. 1900: - A las 6 de la tarde, acompañado de su secretario D. Calógero Gusmano, llega el Rmo. D Pablo Albera, de paso por la Argentina en carácter de Visitador Extraordinario.

He aquí como D. Gusmano nos describe las impresiones del 2º Sucesor de Don Bosco sobre Fortín Mercedes:

"A las 18 ½ del día 31 de Octubre llegamos a nuestra casa de Fortín Mercedes: íbamos con miedo porque un telegrama había anunciado al P. Borghino, que D. Carlos Marelli estaba allí gravemente enfermo. Tiempo hacía que estaba solo en casa, con 52 muchachos de cuatro clases diversas: debía asistirlos, darles clase, predicar, confesar; y con los muchachos, pedían su obra las Hermanas de María Auxiliadora y 40 niñas de las mismas. D. Bonacina, Director de aquella casa se hallaba en Misión a 250 kms. de distancia: y fué grande suerte que D. Marelli pudiese formular un telegrama anunciándole su grave estado. D. Bonacina telegrafía enseguida a Mos. Cagliero el cual hace partir inmediatamente a D. Garrone, médico de Viedma. Este después de un camino de 150 kms. halla a D. Marelli en un gravísimo estado con pleuresía alarmante producida por el cansancio y la aprehensión.

"Entre tanto acudía el Director alarmado por la gravedad del mal: en dos días, de a caballo, bajo una furiosa y pertinaz lluvia hizo 250 kms.: no creía hallarlo vivo y ya por el camino había contratado con el dueño una villalonga para llevar el cadáver probablemente a Viedma. "Mi más grande pena, me decía D. Marelli, era morir sin sacramentos". Había procurado hacer actos de perfecta contrición: pero entenderá que en semejantes casos se busca algo más seguro". Cuando D. Albera se pudo dar cuenta de todo prometió mandar ayuda desde Viedma: pero tuvo que quedarse con la buena voluntad y con el disgusto de no poder cumplir. ¿Dónde buscar ayuda? D. Marelli vino con nosotros para curarse y D. Bonacina quedó sólo. ¡Qué el Señor lo asista!

"Fortín Mercedes no es un pueblo! está formado por

nuestros dos Colegios cuya edificación costó cerca de 60.000 $, y de otras casas. Nuestro Colegio es el centro de todo y tiene medicinas que distribuye en un radio de 30 a 40 leguas. ¡Oh cómo es útil a quien quiera ser misionero el conocer de todo un poco y mucho más los principales rudimentos de medicina! Viendo estas misiones tan extensas con tanta mies ya madura, pero abandonada por falta de personal, uno no puede menos de llorar! Le aseguro que el dolor mayor que aflige a D. Albera es ver estas misiones desprovistas de manera increíble del auxilio necesario. La mayor parte de los Hermanos deben hacer leguas y leguas para poder confesarse cada cinco o seis meses. Pocas veces pueden salir a dar misión y muchas veces, por no decir siempre, solos o acompañados de un muchacho.

"No faltan peligros de diversos géneros; los Superiores locales los conocen, y sin embargo no pueden obrar de otro modo: además de la caridad los empuja para muchos lugares la obligación de justicia. ¡Oh si aparecie-

× *Dn. Pablo Albera, presidiendo el 1er. Congreso Salesiano de América - Colegio Pío IX de Bs. Aires* - (1901).

sen muchos, especialmente Sacerdotes jóvenes, llenos de vida, de sólida virtud y de gran espíritu de sacrificio y viniesen a la Patagonia para trabajar! Encontrarían ciertamente no pocas penas; pero también la consolación inmensa de arrancar a un pueblo del embrutecimiento moral y físico y alzarlo al conocimiento del amor de Dios y de la propia dignidad".

Don Albera al volver de Viedma, dió órden al P. Pedro para que bajara a Buenos Aires y participara allí al primer Capítulo General Americano.

Estaban presentes 45 Directores y 5 Inspectores, presididos por Mons. Cagliero, Mons. Costamagna y el P. Albera, quienes durante los Ejercicios Espirituales predicaron por turno un triduo de conferencias. Se clausuró el 29 de Enero de 1901, fiesta de San Francisco de Sales, Patrono de la Congregación Salesiana. De ese Congreso Salesiano se redactaron Actas que contienen disposiciones muy interesantes y de suma utilidad.

"6 Enero 1901: - De viaje para Viedma pasa por Fortín el célebre Maestro Salesiano de música D. José Dogliani." Ha sido uno de los primeros músicos formados por el B. D. Bosco. Dirigió por muchísimos años los coros del Oratorio de Turín. Sus composiciones musicales son muy apreciadas. Diminuto de cuerpo, ya nonagenario, con la cabeza completamente nevada, es una reliquia viviente de la Congregación Salesiana.

"7 Julio 1904: - Pasa Ceferino Namuncurá por el Fortín, acompañando a Mons. Cagliero que se ha despedido definitivamente de la Patagonia en viaje para Europa.

1908. - Noviembre: - En estos días (Noviembre 1933) se cumplen los 25 años de la visita extraordinaria de D. Pedro Ricaldone, cuarto sucesor del B. D. Bosco, así detallada por el Padre Bonacina: "Hoy 25 Nov. 1908, sale el coche con la tropilla para Médanos, en busca del Rdo. P. Visitador, que llegará, Dios mediante, el Viernes al mediodía.

"26 Noviembre - Jueves: - Cerca de las tres de la tarde llegaron los ilustres viajeros: Rdo. P. Pedro Ricaldone, Visitador, con su secretario Dn. Antonio Candela y el Rdo. P. Inspector, D. Esteban Pagliere. Guiaba el coche el P. Crispín Guerra. Como adelantaron de un día su venida, nos tomaron de sorpresa cuando estábamos trabajando en la quinta. Por la noche se abrió oficialmente la visita con la lectura de la Carta del Rdo. P. D. Rúa, seguida de una conferencia del P. Visitador, en la que dió a conocer la bondad, santidad y caridad de su generoso corazón. El viernes por la mañana dió comodidad para las cuentas de conciencia que se prolongaron en los días sábado y domingo. El Rdo. Padre ha visitado detenidamente toda la Casa, la Iglesia, el terreno, informándose minuciosamente de todo. En las horas de recreo se entretenía con los niños: le gustaba recorrer la quinta, ejercitarse en remar en el bote, interesándose de cualquier cosa que pudiese llamar un poco la atención. El sábado fuimos a almorzar a la estancia San José, siendo muy bien recibido. El domingo a las once de la mañana hizo la última conferencia, declarando clausurada la visita y desarrollando como tema esa oración al Espíritu Santo: "Da nobis in eodem spiritu recta sapere". Por la tarde se sacó la fotografía solo, y en compañía de su secretario y del Padre Inspector. A la noche se anticipó la cena, porque tenía que salir en las primeras horas de la mañana.

"30 Noviembre: - A las tres de esta mañana ya es-

El Rector Mayor de los Salesianos Rmo. Dn. Pedro Ricaldone.

Dn. Ricaldone, Visitador Extraordinario del Extremo Oriente. - 1926-1927.

taba en marcha para Patagones: nuestro coche lo lleva hasta "Jarillas" y de allí Bacis lo conducirá con el breack de Viedma, hasta Patagones a donde llegará un poco tarde quizá. De Patagones saldrá para Roca, recorriendo el Río Negro, para seguir luego a Junín de los Andes, Chos-Malal y Chile. Me dejó recomendado las conferencias semanales y la Cuenta de Conciencia, que no debía dejarlas por ningún motivo. En general ha salido contento. *¡Deo Gratias!...*" Un telegrama del 16 de Enero de 1909 requirió la presencia del P. Pedro en Roca, donde encontró a D. Ricaldone de vuelta de Chos-Malal después de 6 días de penoso viaje, lleno de pereances y peripecias.

"Cochero, dice el P. Pedro, fué el P. Stefenelli que se portó como bueno a la altura de su fama". De allí se dirigieron a Junín de los Andes en compañía del Padre Desiré y del P. Félix Ortiz, que iba en busca de salud. Baqueano de la expedición era el P. Milanesio de luenga e inculta barba. "Yo vuelvo a Fortín para comenzar la segunda era del Colegio que deseo próspera, llena de paz y de obras buenas".

"30 Septiembre de 1911: - Con el automóvil de Patagones llega el Padre Luis Vaula, que junto con el P. Tortosa predicará los ejercicios espirituales. El Padre Vaula dispone los ánimos con una conferencia preliminar y haciendo visible en el patio el horario de los Ejercicios que intercaló por su cuenta con conferencias particulares a la compañía de San Luis. Confesó, dió las buenas noches y antes de partir se despidió con otra conferencia, recordando el apostolado del buen ejemplo.

1912: - Después de 33 años, Mons. Costamagna, atravesaba otra vez el Colorado pasando por Fortín Mercedes. Dice la Crónica:

"12 Junio 1912: - El automóvil que traía a Mons. Costamagna de Bahía Blanca se rompió irremediablemente en la "Planchada". Avisados por teléfono, fuimos a buscarlo con el coche que regresó al oscurecer.

"13 de Junio: - Hoy se dieron órdenes y contra-órdenes cambiando de parecer como una docena de veces, sobre la manera de como proseguiría Monseñor a Patagones. Se optó esperar hasta mañana consultando con la almohada que es buena consejera. Interim Monseñor pasó todo el día tocando el piano, hablando a menudo con los niños, quedando muy bien impresionado de los mismos." Monseñor Costamagna de regreso del Ecuador, de donde era Vicario Apostólico, honró con su visita otra vez a Fortín en 1919 dejando escrita esta significativa poesía, improvisada en el momento sobre el papel:

"R. I. P.

Pro Memoria a mis Hermanos e Hijos de F. Mercedes

I

Papá Boseo desde el cielo,
Ya bajó a Fortín Mercedes,
Do' la Grande Auxiliadora,
Quiso colocar sus sedes,
Para, en la difícil hora
de satán romper las redes.

II

Ya al novel caro Santuario
Corre todo el vecindario;
Y por ásperos caminos
En tropel los peregrinos
Van rezando su rosario;
Cual abejas, en redor
Del dulcísimo Sagrario,
Ya reciben al Señor
En su pecho-relicario...

III

Ya se ha vuelto mi Fortín
De virtudes un jardín,
Do' las Vocaciones brotan,
Dando a Dios Gloria sin fín...
¡Oh María Auxiliadora!
¡Oh Don Bosco, Padre amado!

Recuerdos de la visita extraordinaria de Dn. Ricaldone a la Patagonia

Fortín Mercedes, 1908. - *Fotografía tomada en "El Paraíso": Dn. Ricaldone, Dn. Candela, (de pie) actual Consejero Profesional del Capítulo Superior y el P. Pagliere, 1er. Sucesor del Card. Cagliero en la Inspectoría Patagónica.*

Un descanso en el camino, de viaje para Patagones.

Dn. Ricaldone y Dn. Candela, visitando a caballo la Misión Salesiana de Tierra del Fuego.

Dn. Ricaldone al pasar por el Colegio Don Bosco de Bahía Blanca.
De pie: (de izquierda a derecha): *Capellán Militar - Dn. Esandi - P. Carlos Cavalli - Dn. Candela Sr. Ferrández* - (Sentados): *P. Vaira - P. Crestanello - P. Pagliere - Dn. Ricaldone P. Martinasso - P. Cozzani - Dn. Rogelio Estévez Cambra.*

Ing. Adolfo Tornquist,
cuando vino a Fortín en 1911.

Bendecid a Pedemonte
Que en "FORTIN" ha consagrado
Lo mejor de su gran alma
Y esperando va con calma
Ver sus sueños realizados
Para conseguir la palma.
Santiago Costamagna, Obispo titular de Colonia.
Fortín, Mayo 18 de 1919."

En el día 27 de Marzo de 1914 anota el Padre Pedro Bonacina: "Voy a Viedma llamado por el Padre Inspector, el Padre Pedemonte. Allí encuentro el Sr. Adolfo Tornquist, joven ingeniero, de buena familia, de sentimientos cristianos y deseoso de pasar algunos días en Fortín."

A decir verdad, D. Tornquist había sido invitado por el Padre Pedemonte para conocer de cerca la obra Salesiana. En Viedma se encariñó con los buenos Aspirantitos allí establecidos, a quienes dió unas buenas noches, reunidos en el zaguán cabe la Capilla de Monseñor.

Al venir a Fortín acompañado del Padre Pedro, hizo también una Conferencia a los 18 Aspirantes que esperaban el momento de sumarse a los de Viedma. Desde entonces ya demostraba Don Adolfo su predilección hacia las Vocaciones Eclesiásticas, que una vez ordenado Sacerdote y convertido en Salesiano, supo favorecer en forma tan maravillosa en todas partes y con todos los medios de que podía disponer.

En Septiembre de 1928, pasó unos días verdaderamente deliciosos para los felices moradores de Fortín, que tuvieron oportunidad de agradecerle tantas pruebas de afecto hacia este Colegio y hacia toda la Inspectoría Patagónica de quien sin duda es uno de los más insignes benefactores.

El amplio dormitorio que lleva su nombre, el órgano y el Santuario, los Gabinetes, el camión Internacional y el mantenimiento de los teólogos en la Crocetta (Turín) y de numerosos Aspirantes en Penango (Italia), demuestran bien a las claras su afecto hacia la casa de formación.

"1º Febrero de 1915: - Se tuvo la visita de Mons. José Fagnano, el apóstol de las Tierras Magallánicas, primer superior salesiano de la residencia central de Patagones. Venía acompañado del Padre Evasio Rabagliati.

"Día 26 Abril 1916: - Llegó de Viedma adonde había ido a celebrar las funciones de Semana Santa, Mons. Francisco Alberti, Obispo de La Plata, acompañado de su secretario P. Viacava y del Padre Pedemonte. Confirió la Tonsura al Sr. Domingo Pérez y confirmó a más de 30 niños. Admiró la pobreza de Fortín, pues habiéndose alojado en el mejor cuarto que pusieron a su disposición, observó que el piso era de ladrillos no del todo nivelados; las paredes a pesar de estar blanqueadas dejaban asomar la paja y el barro de la primitiva construcción y que la percha consistía en 2 ó 3 clavos que perforaban la pared de lado a lado.... Cautivados por la dulzura y bondad de Monseñor que les hacía recordar la de San Francisco de Sales, muchos Padres y Acólitos le hablaron en particular y confidencialmente.

"9 de Mayo 1921: - Presidiendo la primera Peregrinación del año, se llegó hasta el Santuario de Fortín, el Ilmo. Mons. Américo Orzali, Obispo de Cuyo, colocando bajo el amparo de la Virgen Auxiliadora a su Diócesis y a cada uno de sus feligreses, como él mismo lo dejó consignado en el libro de oro en poder del Rector del Santuario.

"20 de Abril 1922: - A las 10 de la mañana salieron los habitantes de esta casa con rumbo a la estación para prestar homenaje al Gobernador de la Provincia, Sr. Monteverde, que pasaba en tren expreso para inaugurar la línea de ferrocarril entre Stroeder y Patagones. La banda dirigida por el Hermano Juan Borello dejó oir sus acordes melodiosos: un niño leyó una composición y la Escuela "Madre Mazzarello", le ofreció un ramo de flores. Acompañábanle el Gobernador del Río Negro, Sr. Molina, el Rdo. Padre Jorge Serié, Director del Colegio Pío IX, y el Padre Clemente Silva, Director del Colegio de La Plata y el Padre Carlos Pesce, Director del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca.

R. P. Adolfo Tornquist, el más insigne bienhechor de las Misiones de la Patagonia.

"Día 2 de Octubre 1922: - ¡Bienvenidas! Era el saludo alborozado que salía del pecho de los niños cuando divisaron a las dos buenas Cooperadoras que el Padre Pedemonte trajo de Buenos Aires para conocer la obra de los Misioneros de la Patagonia y para inaugurar el nuevo salón-dormitorio. Era una, la Presidenta de la Junta de Cooperadoras Salesianas de la Patagonia, Sra. Isabel Casares de Nevares, y la otra la Secretaria Srta. María del Carmen Victorica." En esa ocasión se estrenó en el nuevo dormitorio, convertido en espacioso salón, el drama titulado: "COMO LA TUMBA" que resultó del agrado de todos. Se celebró además un funeral en sufragio de la Sra. Enriqueta Alais de Vivot, primera Presidenta de la Junta de Cooperadoras. Veremos como la Sra. Presidenta Doña Isabel Casares de Nevares, volverá otras veces al Fortín, no acompañada de una sola, sino de muchas cooperadoras que se han constituido en verdaderas mamitas de Fortín.

25 Enero de 1924: - Inesperadamente llega el Rdo. Mignel Borghino, el héroe de los primeros tiempos de los Salesianos de Bahía Blanca en su conquista espiritual y de cuya jurisdicción dependía ese Fortín Mercedes ahora tan completamente transformado, que el Padre no pudo menos de llorar de emoción exclamando: "Digitus Dei est hic" principalmente cuando al clausurarse los Ejercicios Espirituales vió ingresar en las filas Salesianas 29 ardorosos jóvenes, pronunciando la fórmula ritual de los Santos Votos. Venía del Brasil, donde tan gratos recuerdos dejó de su asombrosa actividad, lo mismo que en la Patagonia.

1924: - Para la Premiación del 8 de Diciembre de 1924, llega el Rdo. Padre Don Esteban Trione, Encargado General de los Cooperadores Salesianos y vicepostulador de la Causa de Beatificación y Canonización de Domingo Savio. Tuvo el placer de repartir a los Hermanos reunidos en Conferencia, un ejemplar de la nueva edición castellana de las Santas Reglas de la Congregación Salesiana.

1930. - *Dn. Tornquist, convaleciente en el hospital de Shanghai. - La decoración del Santuario de F. Mercedes, se debe a un voto hecho por el P. Inspector para su restablecimiento.*

1930. - *Dn. Tornquist al pasar por la China.*

Volvió en 1928 de viaje por la Argentina, entusiasmando con su palabra fácil e insinuante, para realizar el hermoso proyecto, ya convertido en realidad, de coronar con una colosal estatua del Sdo. Corazón de Jesús, costeada exclusivamente por Exalumnos salesianos argentinos, el primer templo levantado a su devoción en Roma por el Beato Don Bosco a instancias de S. S. León XIII.

1925: - A principios de 1925, venía como Visitador extraordinario el Rdo. P. José Vespignani, acompañado del P. Pedemonte y del P. Manachino.

Durante su Inspectorado reunió en sus manos todas las Inspectorías Argentinas. Más tarde fué nombrado Consejero Profesional de la Congregación, muriendo en Turín en olor de santidad. En Fortín recomendó a los Hermanos en una conferencia, la Cuenta de Conciencia con el Superior, dejando también como recuerdo de su visita la inauguración del Museo Regional. Como él, volvieron también a Fortín, admirando sus continuos y rápidos progresos los antiguos Inspectores: P. Esteban Pagliere en 1928 y el P. Pedemonte en 1926.

31 Enero de 1926: - ¡Fué un día inolvidable! Se celebraba a un mismo tiempo el aniversario de la muerte de Don Bosco, la Fiesta de San Francisco de Sales y las Bodas de Oro del Rdo. P. José Beauvoir, el Veterano de los Misioneros, el primero de la zona del Colorado. Como además se hacía la conclusión de los Ejercicios Espirituales, se hallaban asimismo congregados otros antiguos y beneméritos Misioneros. El Padre José María Brentana tejió un elocuentísimo y movido panegírico de S. Francisco de Sales, estableciendo un acertado paralelo entre la vida misionera del Obispo de Ginebra y del abnegado misionero Salesiano. Conmovedor fué sin duda el momento en que todos desfilaron, después de la Misa solemne, ante el Ministro de Dios para besar sus manos llenas de méritos y recibir una estampita de recuerdo.

Dos días antes el P. Beauvoir y el P. Bonacina tuvieron el consuelo de asistir a la Profesión de nuevos Hijos de Don Bosco, que engrosaban las filas de la Congregación Salesiana: parecían el Patriarca Jacob y

1916. - *Mons. Francisco Alberti, al pasar por Fortín Mercedes, en compañía del P. Pedemonte, de los Loyato, Dn. Carlos Luro, Larregui y Texidó.*

el Patriarca José que bendecían a sus hijos, para que se multiplicara la rica herencia de sus obras en la tierra prometida de la Patagonia! Pocos días después, el 4 de Febrero, agasajados con todo el afecto de los Hermanos y niños de Fortín, llegaron los Rdos. Padres Valentín

1922. - *El Colegio de Fortín, homenajeando en la Est. de P. Luro, al Sr. Monteverde, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.*

Bonetti, Inspector entonces de Buenos Aires, y el Padre Nicolás Esandi, actual Inspector de la misma Inspectoría central. ¡Con qué emoción el Padre Esandi recorría este colegio, recordando los sudores y trabajos de su venerando papá, el rápido adelanto y progreso en tan pocos años! No dejó de relatar como en 1920 observando las deficientes condiciones higiénicas del local, a los niños descalzos, sin medias ni botines; a los acólitos y novicios mal cubiertos con sotanas llenas de parches y remiendos multicolores, se sintió oprimido el corazón de tristeza y en un arranque de generosidad puso a disposición la casa de Bernal para proporcionar las comodidades de que carecían en Fortín.

26 de Octubre 1926: - Se va a la estación para saludar al Dr. Luther ex-Canciller de Alemania, donde tanta actuación tuvo en el escenario político de los últimos años.

21 de Mayo 1928: - Llegó finalmente el día de agradecer al Dr. Antonio Sagarna, Ministro de Instrucción Pública, la incorporación del Normal de Fortín Mercedes. Sabiendo que iba a pasar por la Estación de Pedro Luro, allí fué el Colegio San Pedro y el Colegio Madre Mazzarello, aunque fuese para dirigirle un saludito en los breves momentos de parada del tren. Al bajar a la plataforma él y su señora fueron objeto de una entusiasta ovación, abrazando el Sr. Ministro con ternura a sus dos sobrinos, Carlos y Alfredo, que cursan los estudios en el Colegio.

El 3 de Julio de 1928 se dignaba visitar el Colegio, el Exemo. Gobernador del Territorio del Río Negro, Tte. Coronel Dr. León Quaglia, acompañado del Mayor Dr. Manuel Alvarez Pereyra, del secretario privado Sr. Alfredo Ferreyra y del Tte. Dalmiro Adaro. Fué entusiásticamente recibido por los alumnos en correcta formación y después de unas oportunas palabras de saludo del Inspector, Padre Manachino, visitó las diversas dependencias del Colegio: Santuario, Museo, Gabinetes, quinta. Los vítores y aplausos con que se le despidió, evidenciaron el cariño y la simpatía que supo conquistarse en su breve estadía en el Instituto.

16 Febrero 1929: - Llegó procedente de Bahía Blanca el Coronel Barrionuevo, acompañado de su hermana, Srta. Raquel D. Barrionuevo, Directora de la Escuela Normal Mixta de esa misma ciudad. Tuvo la gentileza de venir para apadrinar las Vesticiones de acólitos que

1928. - *En el andén de la estación agradeciendo al Dr. Antonio Sagarna, Ministro de Instr. Pública entonces, la incorporación de la Esc. Normal de F. Mercedes*

se llevaron a cabo el día siguiente, regalando a cada uno de los afortunados un hermoso Crucifijo. Quedaron en Fortín varios días, dejando en todos el deseo de que se repitiera su grata visita. La Srta. Directora efectiva-

¡De cómo la Sra. Isabel Casares de Nevares, Presidenta de la Junta Cooperadoras de las Misiones Salesianas de la Patagonia, se multiplica por Fortín Mercedes! Recuerdo de su visita. (1922).

mente volvió varias veces a estos lugares, ya con ocasión de Peregrinaciones, ya en otras circunstancias, mostrándose siempre pronta a favorecer la obra salesiana en todo lo que hubiera menester.

En este mismo día del 17 de Febrero volvía a Bernal el Rdo. Padre Jorge Serié, entonces Inspector de Buenos Aires y actual Consejero del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, quien había venido a Fortín para abrir un breve paréntesis a sus continuas y graves ocupaciones; aunque en honor de la verdad, salieron frustrados sus cálculos, puesto que, esparcida la fama de su piedad y experiencia, todo el mundo quería confesarse con él, tanto más que había llegado durante una tanda de Ejercicios Espirituales. Fué tal el afán de confesarse con él que aún después del almuerzo de despedida, poco antes de la salida del tren, tuvo que ir a la Iglesia para satisfacer la piedad de numerosos penitentes que requerían su ministerio. Antes de salir dejó escrito en el Album de Honor del Santuario: "He pasado algunos días de retiro en esta santa casa y a la sombra de este querido Santuario. Han sido verdaderos días de descanso espiritual en los que he experimentado una vez más las bondades de María y la dicha de ser hijo de Don Bosco en medio de la bondad de tan abnegados Hermanos. Así como María se ha dignado levantar aquí su trono de Gracia y Misericordia y reflejar sus dulces semblanzas en ese milagroso cuadro, Don Bosco desde el cielo se complace en verse reflejado en cada uno de los fieles moradores de esta Casa, destinados a extender por la piedad y la caridad el reino de Jesús en la Patagonia."

17 Febrero 1929 *Padre Jorge Serié*

Como adhesión a los solemnes festejos jubilares de Viedma, en el estudiantado de Fortín Mercedes se realizaron varias Funciones religiosas, a las que dió realce la presencia de las Damas Cooperadoras, llevadas a Fortín Mercedes por el irresistible deseo de postrarse a los pies de la Virgen Auxiliadora, para agradecerle las innumerables gracias otorgadas a la Misión y particularmente a la Casa de Fortín Mercedes que es como el Corazón de la Patagonia y que ellas sienten de amar como madres cariñosas. El 27 de Septiembre después de la misa de Comunión general, el Inspector Salesiano Rmo. Dr. Gandencio Manachino, bendijo solemnemente los cuadros de los altares laterales dedicados al Beato Don Bosco, a San José, a San Agustín y a las benditas Almas del Purgatorio, y una hermosísima Estatua del Beato, labrada en mármol blanco de Carrara. Por la tarde se bendijo el "Conservatorio Verdi" y se inauguró el nuevo salón teatro "Pedro Bonacina" en el que se desarrolló una espléndida academia. En la mañana

R. P. Miguel Borghino

Rdo. P. José Vespignani, Visitador Extraordinario en 1925, con motivo del Cincuentenario de la llegada de los Salesianos a la Argentina, rodeado de los Inspectores de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile.
De izqnierda a derecha: *P. Manachino, P. Carrá, P. Pedemonte, P. Vespignani, P. Bonetti, P. Cerrato, P. Peruzzo y P. Pittini.*

del día Siguiente en el Santuario de María Auxiliadora tuvo lugar un solemne funeral en sufragio de los Cooperadores difuntos. Luego se procedió a la bendición de la piedra fundamental de un nuevo brazo de edificio. Madrinas del acto fueron las Cooperadoras presentes, cuyos nombres quedaron grabados en el acta relativa y que son los siguientes: Isabel Casares de Nevares (Presidenta), Mercedes Gómez Pombo de Laeroze, Srta. María Carmen Victorica, Sra. Florencia T. de Castex, Sra. Otilia R. de Beazley, Sra. Ana María Green, Sra. María A. R. de Beazley, Srta. Susana Gómez Aguirre, Srta. Isabel Nevares, Srta. Mercedes Casares, Srta. Anita Nougués.

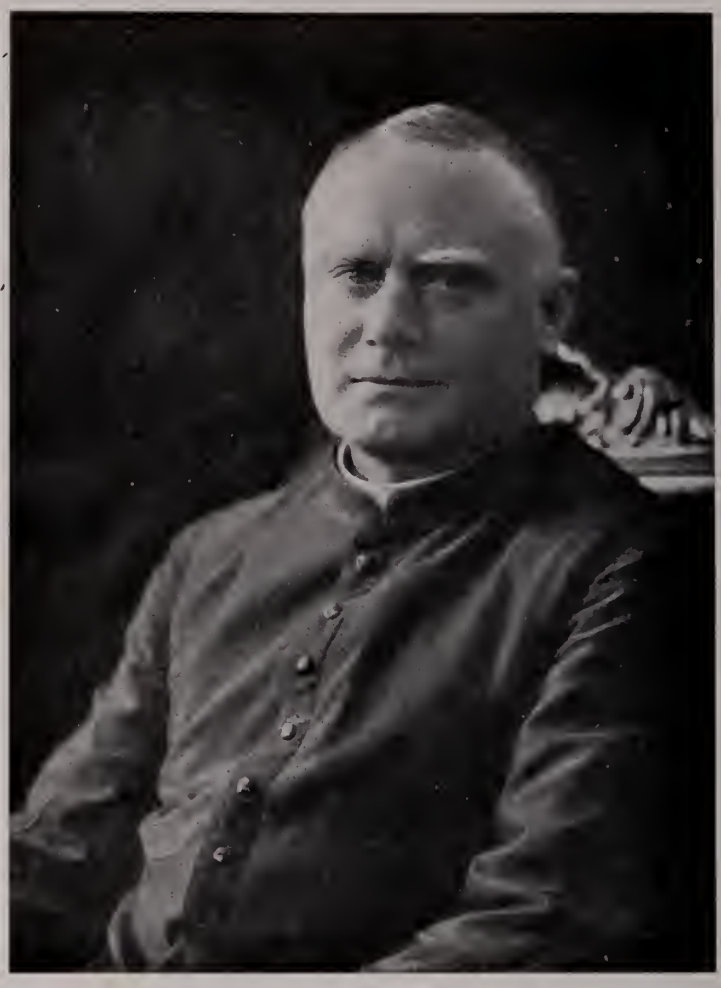
Relataremos en apéndice final la cooperación y lustre, que, acompañando al Ilmo. Mons. Chimento, dieron en el presente año a los festejos en honor de las Bodas de Plata Sacerdotales del Padre Manachino.

30 Diciembre 1930: - El presente año se terminó con la presencia gratísima del Excmo. Sr. Nuncio Mons. Felipe Cortesi. Después de una sencilla pero afectuosa academia, el Ilmo. Monseñor se dignó almorzar en compañía de toda la comunidad y rezarle la última Misa del año, recibiendo todos de rodillas, su bendición pastoral, feliz augurio para el entrante año 1931.

1923. - *El P. Manachino, el P. Marelli y el P. Cencio, acompañando a los Sres. Luro por la quinta del Colegio.*

Era la primera vez que un Nuncio de Su Santidad visitaba la Patagonia y se detenía con tanta amabilidad en la Casa de Fortín Mercedes.

25 Abril 1932: - Sumamente grata fué la visita de S. E. el Vice-Cónsul de Italia, residente en Bahía Blanca, Tte. Coronel César Afeltra. Era la primera vez que una autoridad italiana visitaba a Fortín Mercedes. El



Rdo. P. Esteban Pagliere, que recogió la herencia de Mons. Cagliero, al ser éste nombrado Arzobispo de Sebaste en 1904.

Cónsul Afeltra estuvo en la guerra de Trípoli y en la Gran Guerra del 14, donde fué herido. En Buenos Aires salvó milagrosamente de un atentado terrorífico llevado a cabo por elementos anarquistas, con mejor suerte que el Padre Zaninetti, el cual en esos días pereció, víctima inocente, de una explosión de bomba lanzada por manos criminales.

Al volver a Bahía, donde siempre con tanta gentileza atiende a los de Fortín, no pudo menos de manifestar que si hasta entonces había sido un admirador de la Obra de Don Bosco, de hoy en adelante se constituía en uno de sus más férvidos Cooperadores.

Mayo 1933: - El Rvmo. Señor Prefecto General de la Congregación Salesiana, D. Pedro Berruti, después de

1930. - *El poeta Colombiano D'Acchiardi declamando sus poesías originales en el escenario del Colegio.*

1927. - *La grata visita del P. Rodríguez el 1er. Sacerdote Salesiano de la América.*

1928. - *Entusiasta recepción al Tte. Coronel León Quaglia, Gobernador del Río Negro.*

una gira rapidísima por los Colegios del Sur Argentino, llegó a Fortín Mercedes el día 5 de Mayo. A la vista del Padre que sonriente descendía del auto, la juventud entusiasta estalló en calurosos aplausos y vivas. Dios solo sabe la alegría inmensa y los sentimientos de amor que en esos momentos llenaban los corazones fortinenses

Al compás de la banda, la escuadra gimnasta rompía la marcha, abriendo ancho camino bajo los arcos triunfales que con gusto distribuidos, cubrían la avenida María Auxiliadora. Llegados al atrio del Santuario, el Rvmo. Padre Inspector, Dr. Gaudencio Manachino, con ardientes frases, saludó en el Señor Prefecto General al Sacerdote santo y sabio enviado por Don Bosco como su representante. A continuación cinco pajecitos ofrecieron al Padre un ramillete de flores, acompañándolo de sentidas palabras de Bienvenida.

Se entró después en el Santuario, donde luego de breve oración los cantores entonaron el "Saepe Dum Christi" a 3 voces, de Magri, mientras salía al altar el Rvmo. Sr. Prefecto para impartir la Bendición Solemne

La benemérita Junta Cooperadora de Señoras de las Misiones Salesianas de la Patagonia.

con S. D. M. Terminada la función, pasó el Padre al patio Don Bosco, donde manifestó a todos paternalmente su agradecimiento

Acto Músico-Literario: Fué sencillo, cariñoso, artístico. El ofrecimiento estuvo a cargo del Rdo. P. Director de la Casa Pbro. Dr. Pedro Giacomini. Aplaudidísimo fueron los diálogos "Haciendo versos" y "Un diálogo interesante". No menos aplaudidos fueron los cantos polifónicos y gregorianos, discursos, presentaciones de carátulas, etc. Puso el broche de oro el festejado, quien, a pesar del cansancio, nos deleitó con su palabra cálida, hablando en nombre del Rector Mayor.

Vesticiones: Antes de la segunda Misa, diez afortunados novicios tuvieron la dicha de recibir el hábito de manos del Sr. Prefecto General, quien una vez terminada la función, ocupó la cátedra sagrada, animando a los nuevos clérigos a proseguir en el camino empezado.

1930. - *El P. Manachino bendiciendo la piedra fundamental del nuevo, comedor en presencia de las Cooperadoras*

En seguida comenzó la Misa Solemne oficiada por el Sr. Inspector, con asistencia de numeroso clero. Desde un sitial asistía el Rvmo. Señor Prefecto General. Ejecutóse la misa "Cantate Domino" de Oltrasi.

Bendecido luego el nuevo y espléndido comedor, capaz para 400 personas, tuvo lugar el

Almuerzo Social: De él participaron autoridades y amigos del vecino pueblo de Pedro Luro. La orquesta ejecutó piezas selectas. A los postres, hicieron uso de la palabra el Rvmo. P. Inspector, en nombre de la comunidad y el Sr. Ernesto Bortolotti, en representación de los invitados.

Por la tarde después de la Bendición eucarística, hubo la

Función teatral - Púsose en escena el educativo drama "El Renegado" obra en tres actos, y la pantomina "El tesoro del viejo" todo de producción casera. Los actores cumplieron con su cometido.

Srta. Raquel D. Barrionuevo, Directora de la Esc. Normal Mixta de B. Blanca.

Grupo fotográfico en la Isla de la Providencia.

Festejos y actos realizados en Fortín, con motivo de la llegada de las Cooperadoras en 1930.

1) *Ante el nuevo Altar del B. Don Bosco;* 2) *Bendiciendo la Estatua de mármol del B. Don Bosco. obra del conocido escultor Cellini.* - (Arriba) *Asistiendo a una Misa en acción de gracias en el Santuario de M. Auxil.*

Peregrinación: El día 7 de Mayo, 500 peregrinas, alumnas del colegio "María Auxiliadora" acudieron de la vecina ciudad de B. Blanca para adherirse a los festejos. En obsequio suyo, hiciéronse nuevos y lucidos actos, y el día 8, el Padre... se nos marchaba en el tren de las 14, entre vivas y aplausos y entre corazones de Hijos que tristes se preguntaban. —¿Cuándo le veremos de nuevo? — Su mirar cariñoso, su palabra sencilla, sus consejos paternales, jamás se borrarán de nuestras almas.

1930. - *Las Sras. y Srtas. Cooperadoras que pasaron por Fortín Mercedes y por Bahía Blanca, en ocasión del Cincuentenario de las Misiones de la Patagonia.*

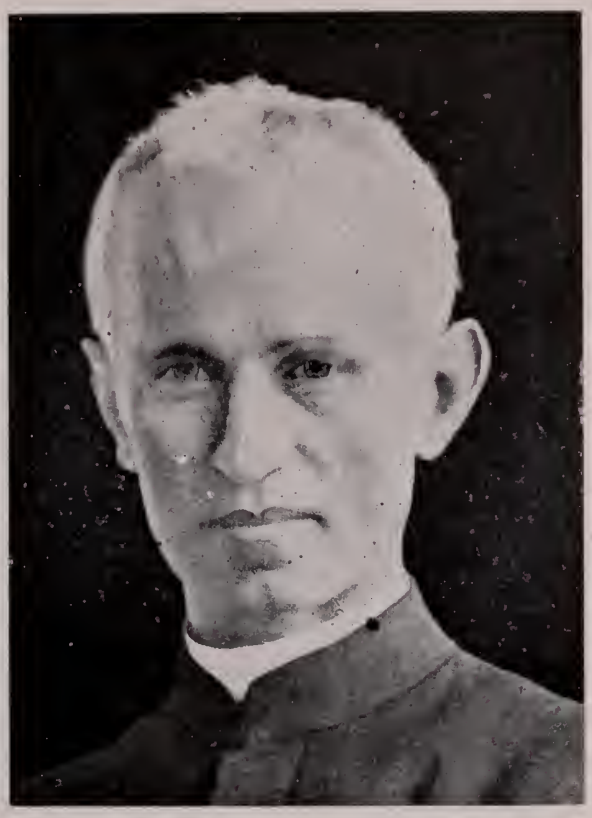
1930. - *Mons. Cortesi, recibiendo el homenaje de los Seminaristas de Fortín.*

Su Excelencia el Nuncio Apostólico

Mons. Dr. FELIPE CORTESI

Arzobispo de Siracc.

Recuerdos de la visita del P. Pedro Berruti, Prefecto General de la Congregación Salesiana.



El Rmo. P. Pedro Berruti

El P. Santo Garelli
Misionero Salesiano de la China.
Estuvo en Fortín en Sept. 1933.

Ofrendando un artístico ramillete de flores, antes de entrar en el Santuario.

La recepción triunfal a lo largo de la Avenida "María Auxiliadora".

Las vesticiones clericales de manos del P. Berruti.

Nuestros Cooperadores

VAMOS a reproducir literalmente lo que el Padre Pedro ha escrito de ellos en el Número único que publicó con ocasión de los 25º años de existencia del Colegio San Pedro, queriendo conservar el mismo perfume de gratitud que exhalan sus preciosas páginas.

Doctor José Luro

La Historia del Colegio San Pedro está íntimamente ligada con la figura del Dr. Sr. Don José Luro.

A él principalmente se debe la realización de este Establecimiento en cuanto se refiere al estudio teórico-práctico de la agricultura que debía trocar estos incultos campos en fuentes de riquezas inapreciables.

Era el Dr. José Luro un varón de ilustre prosapia; clara inteligencia, ardiente fantasía, práctico, activo y emprendedor. Hombre de ciencia vasta, laurcado en letras, supo esgrimir con rara habilidad la péñola en defensa de sus ideales, favoreciendo la industria y la agricultura, a las que rindió de lleno inteligencia, brazo y corazón.

Escogido por la Casa Pedro Luro e Hijos, como administrador de la cuantiosa fortuna q' dejara su señor padre D. Pedro Luro, dirigió su preferente atención a la inmensa región del Río Colorado, cuya topografía hirió al vivo su clara inteligencia, vislumbrando al punto las ventajas que ofrecían estas tierras de aspecto salvaje; el río rebosante de vida como medio de riego y de transporte; la vecina costa del mar como amplio y cómodo puerto de exportación.

Proyecto de monumento a Don Pedro Luro

Hijo de padres eminentemente cristianos y educados en las escuelas de los Padres Bayoneses, no podía consentir en el progreso material sin reflexionar seriamente también en el progreso moral de la zona confiada a sus cuidados. Concibió la idea de un Colegio educacionista; la fué madurando poco a poco, y la llevó decididamente a cabo cuando el Ilmo. Mons. Juan Cagliero, le hacía presente en Buenos Aires la misma necesidad, pidiéndole su valioso apoyo.

En efecto, en 1895 escribía una extensa carta al Padre Misionero, encargado de estas regiones, autorizándolo para ocupar una conveniente porción de tierra en Fortín Mercedes, coadyuvando la Casa Pedro Luro e Hijos con lo concerniente al material que necesitase para edificar el primer tramo del vasto edificio proyectado y que en los ideales grandiosos de su mente debíase completar con los años. Sueño dorado, que si no ha visto realizado en su totalidad, ha podido admirar complacido en parte, viendo estas lomas desiertas y estériles, cubiertas de lozana vegetación; espléndidos paseos donde contrastan a maravilla frondosas alamedas con floridos jardines, soberbios frutales y ubertosas huertas.

¡Con qué placer inefable veía el buen Doctor levantarse año tras año las rústicas paredes de su protegida escuela! Era ésta un trozo de su corazón; la visitaba a menudo en sus excursiones: animaba al Padre Misionero, lo felicitaba y se congratulaba con él a medida que palpaba algún progreso; y sobre todo con su dinero y poder contribuía a fin de que no les faltase nada a sus asilados y se consolidase siempre más la existencia y progreso de esta obra educacional cuya importancia abarcaba en toda su extensión.

Pero una muerte prematura y cruel le impidió contemplar con sus propios ojos la realización de sus dorados sueños; de seguro que si hoy tornara, bendijera mil veces el instante en que concibió la idea redentora, las horas penosas y amargas que pasó, las fluctuaciones de apurados riesgos.

¡Descansa en paz D. José! Los hijos de D. Bosco agradecidos, se encargarán de perpetuar el nombre y la memoria del hombre emprendedor, bueno y generoso.

Este edificio que hoy se levanta majestuoso en estas lomas pedregosas; el Santuario de María Auxiliadora, cuyas paredes se alzan airosas sobre las ruinas del antiguo FUERTE, el murmullo dulce y apacible de la simpática alameda mecida por el viento, el eterno correr de impetuosa corriente hacia la mar bravía, y el nutrido coro de juveniles voces, cuyas fervientes plegarias, como densas espirales de blanco y oloroso incienso cotidianamente se elevan al trono del Señor, rememoran, aplauden y bendicen el nombre del Dr. José Luro.

Don Juan Pedro Loyato

Amigo leal y cooperador de convicción de la obra del Beato D. Bosco en Fortín Mercedes, fué el Sr. J. P. Loyato, cuya figura se destaca y sublima entre los hombres de acción y de inteligencia que cooperaron en primera línea para trastrocar de incultas y áridas las cos-

Dr. José Luro

tas del Colorado en fecundos campos productivos y jardines deliciosos. De alma fuerte y temple acerado, genio emprendedor y constancia a toda prueba, riquísimas prendas heredadas de ilustres abolengos, empleó desde un principio sus actividades y energías en la realización del vasto plan que el Dr. José Luro tenía proyectado, estableciendo en 1889 su residencia en las Isletas, en donde su antecesor D. Antonio Ignacio ya había intentado el cultivo de plantas frutales y forestales a lo largo de la orgullosa arteria del Colorado.

Las familias que presto se agruparon a su alrededor, los progresos a ojos vista del nuevo establecimiento, un buen número de niños desamparados que vagaban por los campos en demanda de amparo y protección, hiriéronle el corazón al hombre bondadoso, haciéndole concebir la idea de un Colegio y de una Escuela Agrícola, a la que, como no pudo enseguida secundar, como remedio a tan urgente necesidad, abrió por de pronto una escuela, llamando a ésta un maestro que se ocupase en enseñar las primeras letras y desbastar a aquellas tiernas inteligencias.

Nada extraño, pues, que haya recibido con singulares muestras de contento y haya propiciado con todo el entusiasmo la idea patriótica y humanitaria de establecer en sus campos una casa de Educación y una escuela práctica de agricultura, a la par que un Colegio de Hermanas de María Auxiliadora para la educación de las niñas.

El sin número de dificultades por las que hubo de atravesar para no dejar frustarse en agraz el costoso reciente fruto de tantas luchas y sudores, sólo quien conoce lo que eran entonces estas regiones del Colorado, puede ponderar y medir.

Dn. Carlos Luro

Dn. Adolfo Luro

No cabe duda que las crecientes súbitas y arrolladoras de un río caprichoso y turbulento, las sequías extemporáneas y prolongadas, la escasez de medios de transportes, las lluvias y los crudos fríos invernales de un clima que parece no conozca leyes, habrían sido parte más que suficiente para desalentar a cualquiera, menos a un hombre como el Sr. Juan P. Loyato, quien con las palabras, y si cabe con recursos más positivos y poderosos, alentaba al Padre Misionero a proseguir su obra de tanta trascendencia.

Si para fines de 1895 se pudo terminar felizmente el primer brazo del edificio, nos place repetirlo, se debe a la decidida cooperación del benemérito cooperador Sr. D. Juan P. Loyato. A mediados del siguiente año se abrieron ambos Colegios; los dos hijos mayores fueron los primeros eslabones de la que es ahora inmensurable cadena de tiernas inteligencias que al amparo de los hijos del Beato D. Bosco y de las Hijas de María Auxiliadora, debían formarse en el amor a Dios, a la Patria y a la familia, conservando en su alma, la gratitud a los beneméritos cooperadores.

LA PRIMERA ORQUESTA DE LA ZONA, AMENIZANDO EL CUMPLEAÑOS DEL Sr. JUAN P. LOYATO, MAYORDOMO DE "LAS ISLETAS" (7 de Agosto de 1903). De pie (de izquierda a derecha): *Pedro Loyato (hijo), Nicolás Mora, Pablo Guerello, José Dimet, Dn. Pedro Loyato, Francisco Larregui, Miguel Mango (guitarrista), Emilio Vera (violinista), Dn. Augusto Texidó (clarinete), Juan P. Loyato (homenajeado), Dn. León Indart, Juan Loyato.* — Señoras sentadas: *Dña. Graciana Hegui, (Sra. de Pedro Loyato), Dña. Angela Texidó, (Sra. de Nicolás Mora), Dña. Graciana Hegui, (Sra. de Juan P. Loyato), Srta. Rosa Chaho, institutriz de los niños Loyato, Srta. María Loyato.*

D. Juan Grat Lhande

He aquí otra de las figuras características y bienamadas de la región del Río Colorado, y bienhechor insigne del Colegio San Pedro.

Al Sr. Juan Grat Lhande, encarnación perfecta del vasco francés, le conocí por primera vez en Choele-Choel en el año 1891, sin que al presente a través de treinta y tantos años y de las peripecias de la vida por las que hubo forzosamente de pasar, haya podido precisar variación esencial en su noble carácter, a no ser aquella a la que por ley natural está sujeta la humanidad entera al pasar de la juventud a la edad provecta, época en que resplandece en su plenitud la perfección del hombre y cual fruto ya maduro y sazonado, comienza a destacarse entre los demás y atrayéndose las miradas de todos.

Cualquiera que haya conocido y tratado personalmente al Sr. Grat Lhande perfilará en él la siguiente fisonomía moral. Perdone Vd si ofendo su modestia: ha perdonado ya repetidas veces las deudas del amigo, perdone también este imperioso desahogo del corazón del mismo amigo agradecido y no tan avezado y perito en eso de perfilar fisonomías y pintar caracteres.

Su rostro siempre sereno y calmo manifiesta un carácter prudente y ecuánime aún en los trances apurados y en las graves tribulaciones de la vida. Su lenguaje, ora reposado, ora chistoso y ocurrente conforme a las circunstancias; su espíritu extraordinariamente fuerte, con ese vigor y energía que sabe añadir la religión Cristiana al carácter del hombre de suyo recto y probo.

Cuando años ha, una peste maligna le arrebató una cantidad de hacienda, exclamaba con serenidad digna de mejor suerte: ¿Qué vamos hacer? Paciencia: "Dios me lo ha dado; Dios me lo ha quitado".

Latió su corazón de júbilo y batió palmas apenas llegó a sus oídos la noticia de que en la costa del Colorado se proyectaba levantar un Colegio para la enseñanza de la juventud; dió su incondicionada aprobación y prometió su decidida cooperación para esta obra, que consideraba como un factor indispensable para el sancamiento de la región y para su progreso en la vida de civilización y cultura; no contentándose de estériles promesas, sino uniendo a las palabras de simpatía y de aliento, la realidad de las mismas, cooperando con valiosas limosnas en dinero, en animales y otras clases de donativos.

De vez en cuando solía dar alguna tregua a sus ocupaciones, y honraba al Colegio con sus preciosas visitas aportando la alegría, el aliento y como él decía, su granito de arena. Mas quien escribe estas líneas conoce a perfección lo que eran esos granitos, a qué han servido y cómo en más de una ocasión fueron las poderosas columnas que sostuvieron el tambaleante edificio impidiendo su fatal derrumbe.

El P. Bonacina, Superiores y niños de F. Mercedes en "La Selva", de Dn. Juan Pedro Loyato.

El buen Dios que pesa los granitos de arena o de oro en la balanza de una sabia y justa medida, teniendo en cuenta sus palabras: que el que da a los pobres, lo presta a El mismo, y a cuya mirada no pasa inadvertido el más pequeño sacrificio, El sólo podrá remunerar debidamente la generosidad del Sr. Grat Lhande, colmándolo a él, a su bondadosa señora y queridos hijos con sus carismas celestiales, y haciéndolos felices en la vida y en la eternidad.

Don Juan Pedro Loyato

D. Juan B. Basté

¿Quién en la costa del Río Colorado y en la región de Bahía Blanca no conoce al Sr. Juan B. Basté? Llámanle con el feliz epíteto de "Amigo Basté" por su popularidad, por su carácter franco, sincero y dadivoso.

Hombre de energía a toda prueba, agudo de inteligencia, pulcro y genial en todos los ramos de su actividad, resuelto y emprendedor, un tanto atrevido, en su larga vida de alternativas, ha sabido granjearse la amistad de cuantos le han tratado, la gratitud de muchos, y de no pocas familias.

El conjunto armónico de sus inmejorables dotes acompañadas de una férrea voluntad, colocáronle sobre el sitial elevado que hoy disfruta en el escalafón social.

Al anuncio de poner mano a la construcción del proyectado Colegio en Fortín Mercedes para la educación de la niñez esparcida por estos campos, dió inmediatamente su plena aprobación; con su mirada inteligente y previsora leyó en el porvenir las ventajas morales y materiales que reportarían los pobladores, y vencido por la bondad de la obra se tornó resuelto cooperador de consuno con sus antiguos amigos los Srs. G. Lhande y Juan Lacoste.

Su palabra debía ser palabra de honor, y no la ha desmentido en los cinco lustros que cuenta el Colegio de

JUANCITO GRAT ENTRE SU PAPÁ Dn. JUAN GRAT LHANDE Y EL PADRE BONACINA.

Dn. Juan Lacoste

Dn. Juan B. Basté

humanitaria existencia; y ora con fuertes sumas de dinero, ora con regalos de animales lanares, vacunos y caballares, el Colegio encontraba siempre en D. Juan B. Basté el amigo, el bienhechor, el alma generosa que lo sacaba de apuros.

Me impresionaba fuertemente cuando en determinadas ocasiones me observaba con mirada escudriñadora como para leer mi pensamiento y adivinar mis penas, quedaba un rato pensativo como luchando con ideas contrarias; luego serenábase la frente, asomábasele la franca sonrisa en los labios y volvía a su estado natural. ¿Qué pasaría en su interior? Me lo decía su despedida, siempre cariñosa, delicada y franca: Era la de un alma noble y grande que goza en aliviar las penas de sus prójimos, que siente deleite en dar parte de los bienes que Dios le ha concedido, a los menos privilegiados, y siente un atractivo misterioso para contribuir con todas las veras de su alma a la educación de tantos niños, que crecen en el desamparo, en el abandono y en la miseria, recordando entonces a sus numerosos hijos que Dios le había concedido robustos y lozanos y que forman el más bello adorno y la gloria más preciada de la familia.

Los años pasan, pero el bien una vez hecho, siempre queda como recuerdo imperecedero grabado en el corazón de los beneficiados, será fuente de gratitud eterna y de bendiciones celestiales que el Buen Dios de tal modo glorificado, derramará con profusión sobre las almas caritativas.

Dn. Juan Lacoste

No olvidaremos uno de los más antiguos y entusiastas cooperadores de la obra Salesiana en F. Mercedes.

El mundo no conoce el sentimiento de la gratitud. Cuando uno desaparece del escenario de esta tierra, después de llorarlo un rato lo echa al olvido, porque ya no halagará sus pasiones, ni servirá más a sus intereses. El mundo es egoísta. De diferente modo pasa con los que han sido educados en la moral cristiana, y que siguen la doctrina del Redentor que un día ha dicho: "Amaos los unos a los otros".

Es pues un deber de justicia y gratitud recordar con cariño y honra la memoria del amigo y bienhechor, del consejero sincero como fué el Sr. Juan Lacoste, y su memoria quedará profundamente grabada en nuestra mente, porque olvidar hombres de su talla no se alcanzaría tan fácilmente.

De trato exquisito y pulcro, de sentimientos humanitarios y cristianos, poseía un "*savoir faire*" que no desmentía la nacionalidad francesa, cuna de su origen. Su mirada serena y expresiva, la sonrisa que dibujaban sus labios era un desborde de la bondad de su corazón, sin malicia ni mistificación, que manifestaba con una conversación fácil, galana y chistosa.

¡Cuántas veces en las hermosas tardes de verano, mientras los niños llenaban los aires de sus argentinas voces cantando alabanzas, aparecía de improviso el Sr. Lacoste acompañando a huéspedes que de paso en la galera pernoctaban en su casa, con el intento, de hacer-

1924. - *Con Dn. Carlos Luro en la estancia "San Adolfo"*

1929. - *Don Augusto Texidó y familia, al celebrar las bodas de plata matrimoniales.*

ies conocer el Colegio. El les enseñaba las dependencias del instituto, les explicaba sus fines y al despedirse los invitaba afablemente a dejar una limosna a los huerfanitos, satisfecho de haber cumplido una buena obra a favor de los queridos niños.

Dios lo ha llamado a la eternidad, mientras maduraba proyectos de mejorar la situación del Colegio que tanto amaba. Había llegado su hora en que, Aquel que todo lo rige y gobierna con admirable sabiduría y justicia, retribuye a cada uno lo suyo sin miramientos a las frondosidades efímeras y pasajeras de estas tierras, sino sólo a la aureola de la claridad hecha en su nombre en las personas de los pobres y abandonados.

El P. Pedemonte con Dn. José Esandi reconstruyendo el pasado.

Las oraciones de nuestros niños lleguen hasta el trono de Dios misericordioso y alcancen a su bienhechor la paz y el descanso eterno. Murió en Bahía Blanca el 3 de Febrero de 1903 a la edad de 63 años.

D. Pedro Loyato

Alma sinceramente expansiva y buena, amaba con predilección a los niños asilados en este Colegio; con ellos se entretenía en hacerles narrar sus aventuras, se conmovía ante sus miserias, y aprovechaba las ocasiones de fiestas para regalarlos con golosinas y gozaba en las alegrías y expansiones propias de la edad.

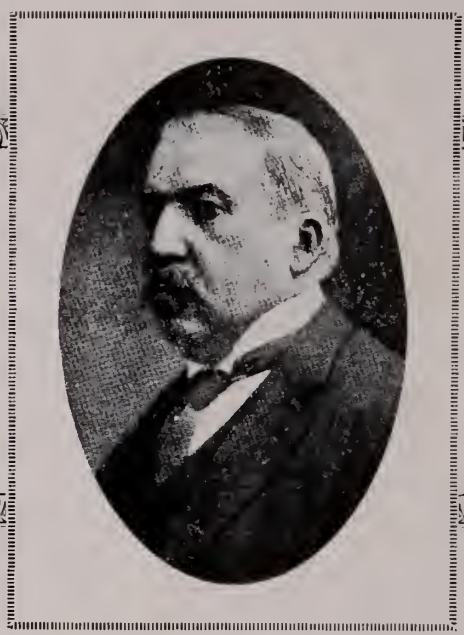
Dios ha querido purificar al buen señor en el crisol de la enfermedad; imperscrutables son los designios de la divina Providencia, que reservará para premiar en las mansiones eternales la admirable resignación del alma cristiana juntamente a la caridad generosa y espontánea practicada a favor de los pobres.

Cooperadoras Salesianas

Hemos comenzado un trabajo ímprobo, y formarían volúmenes estas páginas si continuáramos trazando a cada uno de los insignes cooperadores los sentimientos de profundo aprecio y afecto sincero que les profesamos singularmente, impulsados por la gratitud que brota espontánea de nuestros corazones al recuerdo de la simpatía y eficaz cooperación con que han favorecido en un principio a la obra Salesiana en F. Mercedes.

No permitiéndolo el tiempo ni las limitadas proporciones de estos apuntes, nos sea permitido a lo menos cumplir con un deber de justicia y patentizar los nobles

Dr. Pedro Olegario Luro



Dr. Santiago Luro

Dn. Rufino Luro

sentimientos de un alma agradecida, enumerando los bienhechores, cuyos nombres quedan grabados con caracteres de bronce en los anales del Colegio. Así los nombres del Dr. Santiago Luro ya malogrado, del Dr. Pedro Luro y de sus hermanos D. Carlos y D. Rufino son harto conocidos por la parte importante que han tenido en los principios del Colegio, y en muchas otras circunstancias críticas por que ha pasado esta institución en el decurso de los primeros cinco lustros.

El Sr. Francisco Pradere, desaparecido de esta tierra harto temprano, ha dejado entre nosotros gratos recuerdos de su buen corazón. En 1898 nos donó un molino aer-motor que en la cumbre de esta loma, desde 23 años domina soberano aportando su benéfica y cristalina agua, fuente de recursos, alegría y vida.

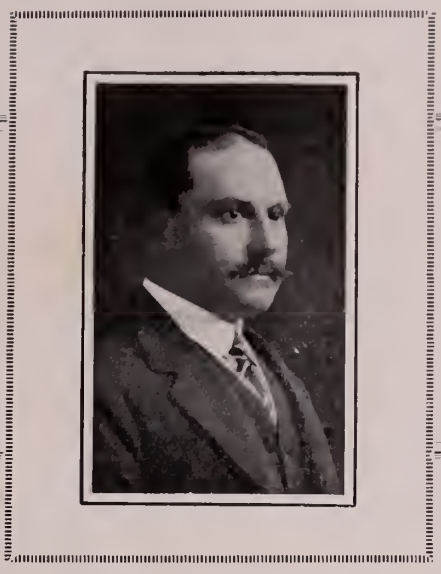
Los nombres de los Hermanos Estevarena, del Sr. Francisco Laurencena, del Sr. Arnold Alcat y otros, nos traen a la memoria ciertos momentos de apuro en que nos fué dado aquilatar con exactitud todo el alcance de la divina Providencia en servirse de almas generosas para acudir en momentos críticos a las necesidades más apremiantes. Salta a nuestra vista la imagen de otros insignes bienhechores como la de D. Pedro Zubilibia,, D Miguel Hegui, D. Enrique Carreras, D. Gregorio Maure, D. Pedro Arrechea, D. Juan Tamburindegui, D. Juan Inchasendegui, D. Rafael Carmona, D. Francisco Larregui, D. Froilán Valenzuela, D. Juan Cornide, D. Nicolás Sosa, D. Atanasio Orquín y otros de los antiguos, quienes gozarán eternamente del recuerdo y de la gratitud de sus beneficiados. No podemos tampoco en modo alguno olvidar a los nombres del Benemérito Sr. Alfredo Delgage, del amigo sincero D. León Indart, del bondadoso caballero Tallade, los hermanos Bailac, Sr. Andrés Vidal, Eugenio José Urgoiti, Alfredo Parodi, Augusto Texidó y otros muchos que no recordamos en este momento. A todos nuestros ilustres bienhechores que vienen a robustecer la compacta falange de millones de cooperadores Salesianos esparcidos en todas las naciones del mundo, encabezados por las primeras autoridades civiles y eclesiásticas, figurando entre ellos los más ilustres nombres por alcúrnia, por ciencia, letras y artes, les dirigimos estas palabras. Consulten las estadísticas, lean con detención, y comprobarán que sus generosas limosnas no han sido, malbaratadas, los frutos de sus priva-

Dr. Teófilo Lacroze

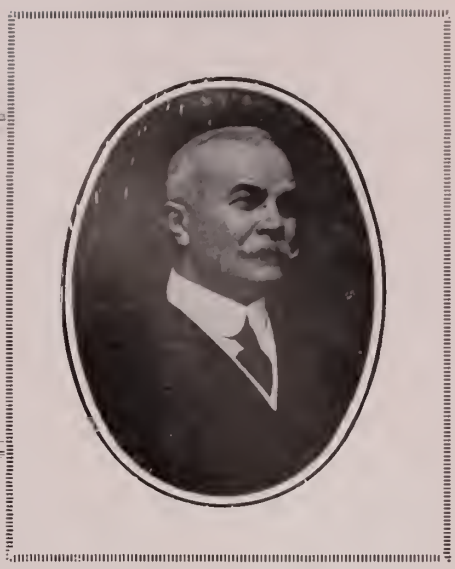
Dr. Luis J. Rocca

Sr. Gotardo Pedemonte

Dr. Jorge Casares



Dr. Alfredo Belaustegui



Sr. Miguel Mihanovich

ciones y sacrificios son tan abundantes que no se pueden computar.

¡Beneméritos cooperadores: podéis estar satisfechos; vuestros beneficiados, que de otro modo habrían quedado perdidos en las soledades de estos desiertos quizás expuestos a la vagancia y al crimen, los unos ocupan hoy una posición social desahogada y honrosa, los hay padres y madres de familia respetables, farmacéuticos, profesores titulares y maestros normales, profesionistas e industriales, hacendados y hábiles teneedores de libros, los hay Sacerdotes, Hermanas de María Auxiliadora..., maestras diplomadas en las escuelas de la Capital Federal. No a otros deben

Dr. Alberto Vivot

éstos su gratitud eterna. Después de Dios, a vosotros, amados cooperadores todo lo deben. pues en vuestras limosnas, palabras de aliento y sentimientos nobles del corazón, los habéis sacado de la inercia y encaminado por las vías del saber y de la virtud.

La Patria aún os debe doblemente por la disminución de delincuentes y por vuestro eficaz auxilio como válidos factores de sano progreso. Dios sólo sabrá justipreciar el valor de las almas arrebatadas al vicio y conducidas por las floridas sendas del bien; El sólo remunerará vuestro trabajo, y vuestra caridad, con un premio sobre toda ponderación.

NECROLOGIA

NO podemos terminar esta Monografía sin tributar nuestro homenaje póstumo a los que pasaron por Fortín Mercedes sembrando el bien, y de cuyo merecido galardón gozan ya en el cielo. Sólo nos limitaremos a hacer reverdecer la siempreviva del recuerdo sobre la tumba de aquellos malogrados Hermanos que, o han muerto en Fortín o están sepultados en el cementerio de Fortín, permitiéndonos una única excepción para el Hermano Coadjutor Ernesto Galli, que junto con el Padre Bonacina y el Padre Marelli han formado la historia del Colegio San Pedro en los 25 primeros años de su existencia; lamentando por otra parte que la índole de este trabajo, no nos permita sino ligeramente esbozar su figura, reservando para mejor oportunidad una más amplia biografía.

El Cementerio de Fortín.

El primer Cementerio, dicho también de los Indios, ha sido el de los soldados. Situado sobre la loma, frente al negocio de Larregui, estaba cercado de una tapia de adobe crudo, formando un cuadrilongo de 15 por 16 metros. Aún ahora entre un manchón de matorrales que invadieron el diminuto cementerio, sobresalen acá y acullá cruces de hierro cuyas inscripciones desgraciadamente la intemperie ha borrado por completo. El cementerio viejo sigue lentamente su proceso de destrucción propia de los viejos y de los muertos.

Capilla mortuoria de la familia Orquín.

El Sr. Francisco Larregui en nombre del vecindario formuló al comenzar el nuevo siglo una petición para tener un nuevo cementerio más amplio y cómodo, lo que fué concedido según consta por el documento siguiente:

"Villarino, Mayo 29 de 1900".

"Sr. Francisco Larregui

"Fortín Mercedes.

"En contestación a su solicitud y "demás vecinos de ese punto, tengo "el agrado de manifestarle que esta "Municipalidad ha resuelto dar au- "torización para cercar el cementerio "de ésa, facultándolo a Vd. para "que la represente en la interven- "ción que le corresponde en esa obra. "Saludo a Vd. atte.

"*Emilio C. Díaz*
Secretario"

Luego por suscripción popular se alcanzó a reunir los fondos para alambrarlo como existe actualmente, en una superficie de 20 por 30 metros. A raíz de la muerte de la señora de D. Ataursio Orquín, el Padre Pedro construyó la primera capilla que al mismo tiempo servía de panteón a dicha familia Orquín, cuyo nombre se leía perfectamente al frente de la pequeña construcción.

Más tarde en 1908 la escarlatina se encargó de poblarlo de muertos que fueron enterrados a ambos costados de la Capilla, que así quedó de cabecera del cementerio. El Padre Bonacina obtuvo un permiso para autorizar la sepultura en el cementerio; pero más tarde quedó éste clausurado, debiendo los pobladores de todo el extenso partido Villarino, algunos situados a 20 y más leguas de distancia, llevar sus finados hasta el cementerio de Médanos. Los inconvenientes que de ahí surgieron, como fácilmente se puede suponer, con el transporte de muertos (principalmente si es en primitivos medios de locomoción), determinó a los vecinos de Buratovich la resolución de tener su cementerio y con el cementerio su registro civil. El mismo Director del Colegio San Pedro lo bendijo en una solemne ceremonia en 1932.

Salvado el inconveniente en Buratovich, subsiste aún en Pedro Luro y alrededores, pues a pesar de existir el cementerio, no pueden servirse de él, a no ser en casos excepcionales. Hállase semiabandonado, invadido de cardo ruso, en plena calle, y sin que haya ninguno encar-

Cementerio de Fortín Mercedes.

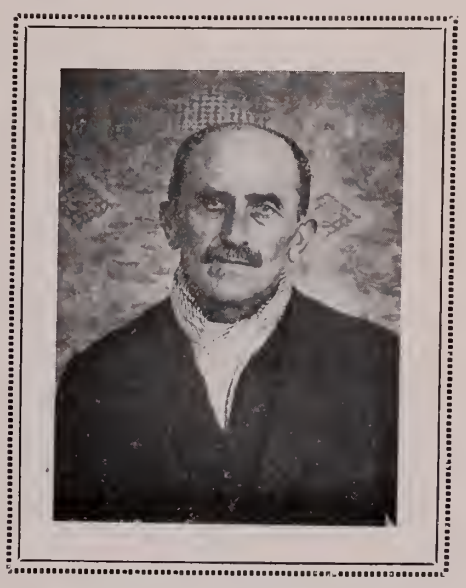
gado de él. El rápido desarrollo del Pueblo de Pedro Luro, rodeado de numerosas familias de colonos, junto con la facilidad de los oficios religiosos, traerán a no dudarlo como consecuencia inmediata la pronta reapertura y conveniente ampliación y ubicación del cementerio del Fortín.

Los Hermanos y Novicios Salesianos que descansan su sueño de paz en el cementerio del Fortín son: D Antonio Patriarca y Francisco Facelli.

D. Antonio Patriarca

Ha sido uno de los Hermanos Coadjutores más piadosos, inteligentes y útiles a la Inspectoría Patagónica. Nacido en Caversaccio (Italia) el 23 de Noviembre de 1866, después de pasar por Francia y Africa se radicó en Estados Unidos, trabajando de picapedrero.

Su hermana le enviaba el Boletín Salesiano que él leía siempre con interés, tanto que, volviendo a Italia, pidió ser aceptado en la Congregación Salesiana. El se-



Dn. Antonio Patriarca
† en F. Mercedes - 29-XI-1926.

ñor D. Rua, de santa memoria, hacia el cual nuestro Patriarca conservaba un afecto todo especial, lo aceptó.

La obediencia quiso después, que aquí en la Patagonia él hiciera no sólo de albañil, sino también de arquitecto, siendo peritísimo en toda clase de dibujos y de construcciones.

Dan fe del talento arquitectónico del recordado extinto, entre otros, los siguientes edificios: Capilla del Colegio María Auxiliadora de Patagones, — Templo Parroquial de Rawson (Chubut), — Santuario de María Auxiliadora de Fortín Mercedes, — Templo Parroquial de Viedma, de cuya imponencia y esmerada edificación, tanto en la parte exterior como en la interior, quedó tan prendado Mons. Costamagna que no pudo menos de exclamar: "El mayor pecado que puedan cometer en esa Iglesia es revocarla exteriormente: pues hay tanta perfección en las líneas que más no se puede desear". Don Patriarca recordaba emocionado el día en que estaba colocando las grandes cabriadas de las cúpulas, cuando de improviso se levantó un viento huracanado que volteó una de ellas, estando a punto de arrastrar consigo todas las demás, atribuyendo a un verdadero milagro no haberse desplomado al suelo, encaramado como estaba en una de ellas.

Don Ernesto Vespignani, arquitecto Salesiano de fama continental, decía de él: "Patriarca es un arquitecto inteligente y experto: hallándose este hombre en la dirección de una obra, cualquier ingeniero y arquitecto puede estar no sólo tranquilo, mas, puede también dejar toda inspección, seguro de que Patriarca lo hará todo bien". Sin embargo este artista era inaccesible a los fementidos arrumacos de la adulación, sin dejar por eso de tener conciencia del valor de su trabajo. A quien, se congratulaba diciendo: "¡Qué bien está hecho el Templo de Viedma!", Don Patriarca, respondía: "¡Quisiera ver que así no estuviese la mansión destinada a Dios!"

La fe sencilla daba alas a su talento de líneas arquitectónicas.

En Fortín Mercedes tuvo el honor de concluir el Santuario y construir el cuerpo de edificio perteneciente al noviciado. Estaba ultimando también el pórtico que da frente a la Dirección, cuando al ceder un travesaño, cayó al suelo y ese hombre, que había caminado toda su vida sobre los andamios a 25 y 30 metros de altura, al caer de una altura escasa de 3 metros, da con la cabeza sobre la baldosa, produciéndose una fuerte hemorragia interna que precipitó fatalmente el desenlace de su muerte en el espacio de 21 horas, a pesar de todos los solícitos cuidados de sus Hermanos de religión y la maternal asistencia del Padre Manachino.

Parece sin embargo que él mismo de antemano haya tenido certeza del año de su muerte y de cómo moriría, pues solía repetir: "Soy viejo, me parece que soy una carga para la Congregación: le he pedido al Señor, que cuando no preste más utilidad, me saque de este mundo sin molestar a los demás por mi enfermedad". Más curioso aún es lo que dejó escrito en una hoja de cuaderno. Dice textualmente:

"MEMORANDUM

"Soñé que me hallaba en la Iglesia y que había allí un Crucifijo grande que estaba cubierto con un velo blanco, y cuando me arrodillé para adorarle movió el brazo izquierdo y después el derecho y me llamó. Entonces yo le pregunté: "Cuánto tiempo faltaba para ir a adorarle en el Paraíso", y él me respondió que estaría en esta vida cinco años."

Efectivamente cinco años más tarde, el 29 de Noviembre de 1926 entregaba su bella alma al Señor poco después de cumplir los 60 años. Era muy ingenioso y práctico. Para no gastar relojes en su trabajo, los tenía solares que él mismo construía verticalmente sobre las paredes y horizontalmente sobre una baldosa cualquiera. En sus paseos utilizaba un pequeño reloj de sol que sacaba del bolsillo disponiéndolo convenientemente para saber con toda aproximación la hora. Don Patriarca no perdía tiempo; trabajaba hasta muy tarde y después se retiraba a su pieza para instruirse siempre más en las verdades de nuestra Santa Religión y no pasaba día que no leyese siquiera una página de la vida de los Santos. Aunque tuviera alguna vez entre manos algún trabajo que requería urgencia, cuando la campana llamaba la comunidad a la Meditación, a la Santa Misa y Bendición, siempre dejaba el trabajo y decía: "Vayamos a rezar y después veremos". Jamás dejó la confesión semanal y su Comunión diaria. Se veía en él un amor ardentísimo a Jesús Eucarístico y siempre narraba con satisfacción el hecho de haber salvado de las aguas, el SSmo. Sacramento en el año 1899, cuando la inundación destruía las comarcas del Valle del Río Negro. El transportó a Jesús Eucarístico sobre una colina llamada "La Cuchilla" donde él mismo levantó una tienda provisoria para albergar al Rey de las gentes.

Estamos seguros que el Señor le habrá preparado en recompensa, una mansión en verdad mucho mejor para albergarlo, eternamente feliz en el cielo.

Francisco Facelli

Era un novicio Coadjutor que deseaba ardientemente enrolarse en las filas de Don Bosco. Una muerte casi repentina producida por una violenta emotisis, le impidió realizar tan generosos propósitos.

Nacido en Vercelli (Italia) de piadosos Padres que lo educaron en el santo temor de Dios, todavía jovencito entró en el Oratorio de Turín en calidad de estudiante. Más tarde pasó a San Benigno donde aprendió el arte tipográfico y donde lo sorprendió el llamado a las armas en la Gran Guerra.

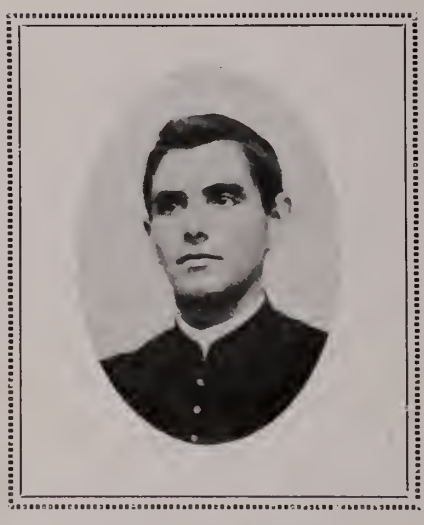
Cuatro años de sufrimientos debieron influir en su organismo no muy robusto y es de creer que le hayan predispuesto a la enfermedad que lo llevó a la tumba. De regreso del servicio militar pidió partir como aspirante misionero y prestó su ayuda en los Colegios de Rawson y Viedma. Deseoso de ser todo del Señor, obtuvo el permiso para ingresar en el Noviciado.

Familia del Acólito Anduaga

Alegremente se preparaba para terminarlo felizmente con la Profesión Religiosa que debía emitir en el día de la fiesta de San José, cuando el Angel del Señor lo vino a llamar para que tuviese la fortuna de emitir su Profesión en las manos mismas de nuestro Fundador Don Bosco, como piadosamente esperamos, porque nuestro Facelli era bueno, piadoso, dócil y servicial, siempre dispuesto a dar una mano a quien le pidiera ayuda. Todos esperaban de él una fecunda actuación a pesar de su delicada salud. Murió el 2 de Marzo de 1927 cuando apenas contaba 28 años. ¡Paz en su tumba!

Acólito José Anduaga

Pertenecía a una familia de Bahía Blanca de legítima cepa cristiana. Hizo su aspirantado en Patagones y debía acompañar a los demás Novicios a Bernal en 1909, cuando se le aconsejó quedar en Fortín Mercedes para restablecer su salud asaz delicada. En Fortín se hizo querer por la amabilidad de su trato y por sus relevantes prendas personales. De temperamento artístico y poliédrico, con la misma facilidad rimaba una poesía que escribía una composición musical. Era el Maestro de canto del Colegio; daba clase y entretenía a los niños, siendo el animador de las fiestas. Por ese tiempo el Padre Pedro Bonacina había obtenido del Gobierno, autorización para establecer un Stand de tiro facilitándole un fusil y balas a discreción. Anduaga era excelente tirador: difícilmente se le escapaba una presa, ya fuera un guanaco, un avestruz o cualquier volátil del aire. Esa misma fama de hábil tirador debió perderlo. Era el 4 de Agosto de 1913, día de Santo Domingo de Guzmán. Había ayudado por la mañana la Misa en sufragio de su finada mamá en el primer aniversario de su muerte. En el recreo de 8 a 9 mientras asistía a los niños en el patio, se le avisó de que por la quinta andaba una garza que parecía desafiar su puntería. Sin más va en busca del máuser y de un tiro certero la atravesó de lado a lado. Dando volteretas en el aire vino a caer el ave al Río. La corriente parecía que la guiaba hacia la orilla, y entonces la fué siguiendo hasta que estando cabe la costa se inclinó para recogerla con una mano, mientras con la otra se asía a una rama de un sauce para no caerse. En el esfuerzo de apresar la garza que se le escabullía impulsada por una fuerte correntada, la rama se rompió y el buen acólito se desplomó sobre el río que lo estaba aguardando con las fauces abiertas; quiso reaccionar porque era también un excelente nadador, pero la misma sotana lo envolvió y no



Acól. José Anduaga
+ 4 Agosto 1913.

Cruz que recuerda el lugar y la . . .
muerte del Acólito Anduaga.

Dn. Ernesto Galli con su guanaquito
(+ en Roca el 4 Enero 1922).

le permitió volver a la superficie. El niño Dante Walter que le acompañaba, único testigo de la escena, no vió más que un remolino, sobre el que aparecieron unos dedos crispados y luego el gorro que salió nadando a merced de las aguas.

El traicionero río se había convertido en tumba del malogrado acólito. Cuando el niño subió al colegio para comunicar su trágica desaparición, nadie quiso dar crédito a su palabra. Hubo que ir al lugar para convencerse de la triste realidad. Sin pérdida de tiempo se emprendió la obra de salvataje, esperando encontrarlo enredado entre los raigones y malezas del fondo del río. ¡Inútil tentativa! el río medía en ese lugar cinco metros de profundidad y la correntada era tan fuerte que se llevó una barra de hierro provista de un garfio en su extremidad, con la que se esperaba pescarlo. Con ayuda del bote se prosiguieron los sondajes en todas direcciones, aunque siempre con el mismo resultado negativo. El cadáver no apareció por ningún lado, sin saberse hasta el día de hoy donde haya ido a parar. Una sencilla cruz a la que se abraza una enredadera, recuerda el luctuoso acontecimiento; y al mismo tiempo que sirve de invitación para elevar un sufragio, suena a una formal advertencia como quien dice: "Cave flumen" ¡atento con el río!, que todos entienden y practican. De otra hazaña del río daremos relación un poco más adelante.

Don Ernesto Galli

No ha muerto en Fortín ni está enterrado en el cementerio de Fortín; pero vive en la historia del Colegio San Pedro y en la veneración de cuantos le han conocido, como un verdadero santo Coadjutor Salesiano. Conoció a la Congregación en el Colegio San Benito de Parma (Italia) de donde el Padre Baratta era Director. Habiéndose incorporado a la última expedición de Misioneros que trajo Mons. Cagliero a la América en Diciembre de 1903, llegó a la Patagonia a principios de 1904. Fué uno de los fundadores del noviciado de Patagones donde había llegado el 20 de Enero, profesando luego el 11 de Febrero del año siguiente. Desde entonces se dedicó por completo a servir a sus Hermanos de religión en todo lo que le indicaran y él pudiera comprender. En 1909 lo encontramos en Fortín Mercedes hasta el año 1920, dejando de sí altos ejemplos de observancia y de gran perfección en las virtudes cristianas y religiosas. Su ocupación era la de cocinero que desempeñaba con satisfacción general, lo que es ya mucho decir. Con todo, el que le seguía observando, diría que ese oficio que le obligaba a estar todo el día en la cocina, no era más que un apéndice a sus múltiples ocupaciones diarias. Se levantaba muy de madrugada: ayudaba cuantas misas podía: por media hora meditaba espiritualmente y luego iba al gallinero a atender a las gallinas, a la cocina para preparar el mate a los trabajadores de la quinta y el café a los niños de la casa. Bajaba a la quinta para buscar las verduras y hortalizas necesarias para el almuerzo. No llevaba carretilla, sino que había acostumbrado a fuerza de paciencia a un guanaco a tirar de un carrito que él mismo construyó, con el que realizaba el transporte de todas sus mereaderías. El guanaco y él se entendían perfectamente. El guanaco era muy dócil y voluntarioso y parecía un perrito por lo cariñoso y servicial. Al verlo de lejos, dando cabriolas en el aire como un muchacho retozón, corría a su encuentro para festejarlo. Lo que no alcanzó a enseñarle fué un poco de paciencia y buena educación en presencia de forasteros o de algún pilluelo que no resistía a la comenzón de molestarle. Entonces sin decir nada se le veía acelerar los movimientos mandibulares sin perder de vista a su molesto compañero: cuando menos éste se la esperaba, con certera puntería le regalaba un salivazo sistema "sbruffo" que a manera de pincelazo de brocha gorda le pintaba de verde la cara, y los vestidos. Eran lecciones que a menudo solía repetir para hacerse

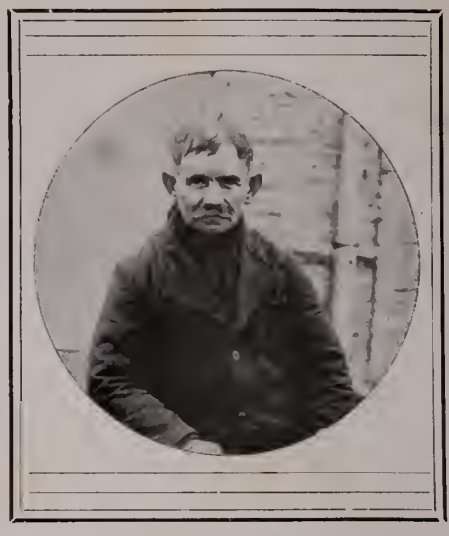
R. P. Jenaro Alonso
+ el 25-VIII-1925

Acólito Juan Messerer
+ el 21 III-1932.

R. P. Luis Vasta
+ el 4-VIII-1924.

Dn. Marcos Compaire
† el 3-VII-1924.

Dn. Antonio Garatti
† el 12-III-1923.



Don José Rivas
† *en Viedma* - 1932.

respetar. Era una diversión y una ayuda para Don Galli en sus múltiples trabajos que le asediaban continuamente, pues, podaba las plantas y cordones de tamariscos; cortaba leña; preparaba las hostias y se encargaba de las reparaciones propias del albañil, del carpintero y del herrero. No había oficio que no manejara, ingeniándose para salvar cualquier situación o caso imprevisto. Su piedad era tan acendrada y sólida que constituía el alma de todos sus trabajos. Siempre que podía estaba en la Iglesia; cuando trabajaba rezaba, y hasta durmiendo solía intercalar el sueño con suspiros y oraciones jaculatorias. Su manera de ser era tan sencilla y espontánea que era un encanto y una edificación. No anunciaba las fechas con los números del calendario, sino con el santo o la festividad del día. Así decía: "Para San Juan habrá que sembrar esto o aquello... para la Asunción tendré que ir a Bahía Blanca... etc. Asimismo cuando hacía hostias, no se guiaba por el reloj sino por la duración del ave María o del Credo, que rezaba cada vez que tenía que usar la plancha. Era muy recatado en su trabajo y miradas: rarísimamente y por absoluta necesidad se le veía hablar con personas de otro sexo. Se puede decir que respiraba lo sobrenatural por todos sus poros. Para aliviarlo de su mucho trabajo y restablecerlo en su salud se le destinó al Colegio San Miguel de Roca, pero allí se consumió más que por otra causa, por el excesivo desgaste de su organismo, todos los días puesto a prueba con un máximun de tensión. En los últimos meses no podía tragar sino jugo de manzana que era su único alimento, del que también en los postreros días tuvo que privarse, pues su estómago no aguantaba ni una gota de agua. El 20 de Diciembre de 1921 se puso en cama con fuerte dolor de cabeza, náuseas, tos y fiebre, la que subió hasta 39 y dos líneas, bajando repentinamente a 36 ½. Aparecieron síntomas de difteria aguda y el 4 de Enero expiró precipitadamente, sin agonía, en presencia del Padre Martinengo.

José Bregoli
+ *en Fortín Mercedes*
el 28-XII-1923

Los funerales fueron imponentes y el Municipio en homenaje al extinto exoneró al colegio de los impuestos del entierro. La salida de Don Ernesto Galli de Fortín Mercedes midió la magnitud de lo que valía, puesto que a partir de su ausencia, la cocina comenzó a ser un problema de solución generalmente precaria y no siempre satisfactoria. Dios quiera multiplicar Hermanos Coadjutores tan santos y tan útiles a la Congregación!

ESPIGANDO

LA GALERA

DESDE la fundación de Fortín Mercedes (1858) hacían escala en él los chasques militares que mantenían las comunicaciones entre Bahía Blanca y Patagones; muchos de estos valientes correos cayeron en manos de los indios pagando con la vida su audacia y atrevimiento.

Finalmente, con la completa pacificación del salvaje, se estableció una línea de galeras entre las dos ciudades antedichas, siendo el principal punto de parada Fortín Mercedes.

nalmente para Patagones, Viedma y demás puntos de la línea del Río Negro hasta el lago inclusive, cabía en una o dos bolsas grandes para los impresos y paquetes; y en una chica para las cartas. No había servicio de encomiendas. La galera paraba en el hotel de Arró, único que había frente al muelle y de allí mandaba Mora la correspondencia a la oficina de correos y telégrafos con sus cuarteadores que eran, entre otros, un negrito de apellido Suana y un tal Hilario, a cual más dicharachero! Muchos envíos llegaban rotos y derramando su contenido, debido a la presión de las cuerdas con que se

La galera de Mora, pasando el Río Colorado sobre la balsa de Francisco Larregui.

Los interesantes datos referentes a la inauguración y funcionamiento de la mensajería dalos D. Francisco Pita en su libro "Remembranzas":

"La primera galera llegó el día 25 de Mayo de 1884 a la plaza 7 de Marzo de Patagones, al toque del clarín tocado por Mora, reuniéndose con tal motivo todo el vecindario alrededor del "Fantástico vehículo", precursor de grandes adelantos.

"El contento de la población era evidente y bien justificado. Toda la correspondencia que llegaba semaaseguraban los sacos y a los golpes que recibían en el tránsito, carga y descarga, por el poco cuidado que se les dispensaba, por cuyo motivo encargó el jefe señor Kenedy que se le dijera a Suana o Hilario que pusieran más cuidado para evitar perjuicios y reclamos.

"El viaje de Bahía Blanca a Patagones era una verdadera odisea, por unos caminos intransitables. A pocas leguas de Bahía empezaba el "Vía Crucis", al tener que cruzar los salitrales, donde se encajaba la galera hasta los ejes, y había que aligerarla, bajándose los pa-

LOS PRIMEROS AUTOS

El 1er. automóvil guiado por Dn. Carlos Luro que pasó por la zona del Colorado.
1905. - *Estancia San José.*

1905. - *El 1er. auto al pasar por el Colegio S. Pedro.*

1916. - *Auto "Don Bosco", el primer automóvil Salesiano de la Patagonia.*

1925. - *El primer auto "Fiat" de las Misiones Salesianas de la Patagonia.*

El "International" del Coleg. S. Pedro de F. Mercedes

sajeros, que eran transportados de un islote a otro, enancados en los caballos de los cuarteadores; luego se repetía lo mismo para poder pasar los médanos de Romero, que los pasajeros debían cruzar a pié, después en balsa el río Colorado y luego en bote los zanjones de ese mismo lugar. El viaje duraba tres días en invierno y dos íntegros en verano. Con todo, era un gran adelanto, pues siempre se estaba más seguro que por mar y además había así, un itinerario fijo y permanente.

"Las incidencias de cada viaje eran motivo de conversación y comentarios, pues nunca faltaba algo nuevo que referir sobre las encalladas y demás trastornos ocurridos en el trayecto.

"Esas incidencias servían de tema al negrito Suana, que era un payador ramplón y las cantaba al compás de su guitarra en un café danzante, conocido por "Casa de Lungo", que había en donde estaba últimamente la confitería de "La Armonía", calles Humberto y Alsina. En uno de esos viajes se encalló varias veces la galera en los salitrales, por haber llovido algo y Mora daba nerviosamente sus órdenes e indicaciones a los cuarteadores a fin de que maniobraran en forma conveniente para desencallar; el negrito Suana lo refería así:

"*Mora* — A ver Suana si endereza
A derecha su potranca.
"*Suana* — Que a la derecha patrón...!
Las patritancas no tiran.
La carrindanga no arranca!
"*Mora* — Hilario ponga atención
Y castigue su matungo!
"*Hilario* — Me voy a la casa 'e Lungo...!
Cantando en mi mancarrón!

"Al llegar a la costa del río Colorado (Fortín Mercedes) hubo un serio incidente entre uno de los cuarteadores y Mora. El cuarteador Evaristo lo increpó a Mora por haberlo éste tratado duramente durante el viaje y se le acercó en forma amenazante. Con este motivo Suana improvisaba otros versos, diciendo, más o menos:

"No me quisiera acordar
Cuando Mora pegó el grito,
Con el revólve en la mano:
No se me acerque Evaristo!
Con esa actitud altanera,
Retíreseme dos pasos!
No me venga con zoncera,
Le viá'encajar dos balazos!...
Y en eso salió Morocho
Con una tumba 'e puchero,
Y soltó la risa Aurelio
Como loro barranquero!...

"Agregaba en su versada, que para evitar grandes consecuencias, habían intervenido los demás cuarteadores; y todos los vecinos y habitantes de la posada que se alborotaron los caballos y hasta los perros y gatos!... tenía un verso para cada uno y terminaba así:

"Un gato dijo miau miau,
El otro dijo fú fú...
Un vestido colorau...!
Y Aurelio les tiró con
Un hueso de caracú.

"Y así por ese estilo seguía relatando lo ocurrido en medio de la carcajada general. Cada viaje daba motivo a estos y otros dicharachos, con lo que se hacía menos tedioso el viaje a los pasajeros y más llevadero el rudo trabajo a los pobres conductores."

Los tres hermanos: Pablo, Marcos y Nicolás Mora, siguieron realizando sus viajes periódicos entre Bahía Blanca y Patagones hasta 1912, época en que comenzó a correr el tren entre Bahía Blanca y Stroeder.

El P. Pedro Bonacina sobre la balsa Linares construida por Oscar Nielsen.

Algunos años antes ya habían establecido un servicio de automóviles para pasajeros, instalando en Fortín Mercedes un "garage-estación" de vastas proporciones. Al respecto de este servicio, cuéntase que los conductores eran tan amantes de las grandes velocidades, que los vuelcos eran frecuentes y en uno de ellos perdió la vida un pasajero y varios otros resultaron heridos.

Dióse también el caso de que llegaran a Patagones con algún viajero de menos, habiéndolo perdido, sin apercibirse, en uno de los tantos barquinazos que se daban en el trayecto.

Las anécdotas que ocurrían durante el camino eran de las más originales y pintorescas; y aquellos que por vez primera, especialmente si eran extranjeros, realizaban un viaje semejante, recibían impresiones imborrables por lo extraño que resultaba tal género de travesías por entre médanos y pampas.

Y como prueba de lo dicho permítaseme traer aquí a colación el relato que hace D. Calogero Gusmano (Secretario actual del Capítulo Superior de la Pía Sociedad Salesiana) narrando el viaje que hubo de realizar en 1900 desde Bahía Blanca a Patagones, acompañando como secretario al entonces Visitador extraordinario y más tarde Rector Mayor de los Salesianos, Pbro. D. Pablo Albera:

"Después de 8 días el 20 de Octubre dejamos a Ba-

1921. - *El Sr. Arturo Coleman, acompañado de ingenieros de la Empresa F. C. S., tomando un descanso en Jarillas, mientras dirigía la prolongación del riel de Stroeder a Patagones.*

hía. Los alumnos formados delante de la puerta del Colegio daban el adiós a D. Albera y le pedían la bendición cuando de improviso pasó adelante un joven piamontés de Caluso quien saludó en italiano en nombre de sus compañeros a nuestro Superior, invitándolo a una no lejana vuelta.

"Era hermosa la escena pero se debió interrumpir todo porque desgraciadamente tampoco en América los trenes esperan.

"Nos dirigimos hacia Patagones. No hay que creer sin embargo que a él se llegue en tren! Existen tan hermosos proyectos y también contratos; cosas todas muy bien descriptas por nuestro D. Luis Carbajal en su hermoso libro "La Patagonia"; pero nosotros no gozaremos de tales beneficios.

"Esperamos que de ellos gocen nuestros misioneros. El tren sirve sólo para un trecho, digo esto porque no quiero desconocer a la Patagonia el progreso de diez años; y los medios que para ello tiene, tan rápidos, según la predicción del Sr. Luro, como los vientos que atraviesan sus soledades. A las 4 p. m. estamos parados en Médanos que quiere decir pequeñas colinas de arena fina. Tendremos tiempo de experimentar cuán molesta sea y cuán fácilmente encuentra el camino que lleva a los ojos! Nos alojamos en el único albergue que existe allí. Los pasajeros son muchos y debemos arreglarnos en un pequeño cuarto. Se apagan las luces, nos auguramos las buenas noches y esperamos en silencio un poco de sueño. D. Albera durmió bastante poco. Uno de los cuatro roncaba discretamente fuerte. El vino de misa, entrada la noche, lanzó por los aires fragorosamente el corcho y fué menester levantarse para impedir que se volcase todo; a las tres nos levantamos y así se esfumó el descanso. Era Domingo y se celebró la Misa pero ningún pasajero vino a oirla.

"En cambio asistieron los dueños del albergue. ¡Pobre gente! ¿Cuándo podrán gozar otra vez de semejante comodidad? A las 6 ½ estamos en la galera: galera voluntaria; antes bien, pagada (1). Es una diligencia grande con ruedas bajas pero muy anchas. Eramos 15 comprendiendo el mayoral y los cuarteadores. Estos son una especie de mozos, por lo común gauchos que están a caballo, duros, inmobles con las piernas rígidas como dos barras de hierro. Con la mano izquierda tienen las riendas y con la derecha armada de látigo, pegan furiosamente a los caballos. El Mayoral es el responsable del viaje, y de los viajeros. Durante el camino tiene poder legislativo y ejecutivo: lo es todo. Años atrás siendo mayoral el mismo dueño de la galera, un Gobernador de una grande provincia, creía lícito hablar mal de los curas. El mayoral lo advirtió varias veces de callar; pero el Gobernador, como si fuese esta advertencia una falta de respeto a su autoridad, díjole en tono sostenido: "Sabed que soy el Gobernador!" — "El Gobernador!, contestó al instante el mayoral, por ahora soy yo! bájese!" Y lo habría dejado en medio del desierto si no hubiera hecho formal promesa de ser más educado en la conversación.

"Se deshizo en atenciones con nosotros, nos reservó el puesto delantero, inmediatamente atrás de su asiento e interesóse, de cualquier deseo nuestro. La galera tirada por 16 caballos, cuatro atados a las varas y los otros de dos en dos, a una larga cadena de hierro, corría por el camino trazado; pero muchas veces, estando el camino malo, atraviesa campo de suelo desigual y lleno de arbustos, y nos da sacudidas terribles hacia la derecha, la izquierda y hacia arriba. De vez en cuando se presentaba a nuestra vista una llanura sin fin, semejante a una plaza de armas pronta para millones de soldados; ni un seto vivo, ni un foso, ni una piedra. El viento pampero había barrido el cielo y se veía claramente a gran distancia como en un océano. Se veían avestruces y lejos muy lejos hubo afortunados que distinguían al-

(1) *Condenar a galeras, significa en italiano como en castellano, la pena de remar.*

gunos guanacos. En estas vastas soledades la galera avanza sin barquinazos con poco estrépito, como barca sobre el agua. En esta primera jornada hicimos 20 leguas, esto es, 100 kms. Ordinariamente cada 5 leguas cambian caballos en un lugar llamado posta. Esta es una especie de yeguada donde un gaucho encargado recoge 30, 40 y alguna vez hasta 100 caballos. Es gracioso ver como agarran estos animales. El mayoral dice al gaucho cuáles quiere atar a la galera y éste, recogida en la mano derecha en forma de círculo una larga cuerda se acerca al animal que quiere agarrar. El caballo, observa un autor que contempló estas escenas, ha visto las fatales cuerdas girando en el aire en la mano terrible del gaucho; ha entendido la suerte que le amenaza, huye. da vueltas, vuelve, se agita en todas las formas, se lanza de una parte a otra con sorprendente rapidez; a cada movimiento aparece el inexorable gaucho como un espectro con el lazo levantado en alto que no tarda mucho en apretársele fuertemente en el pescuezo.

"El animal que poco antes parecía indomable, cuando se siente preso por la cuerda no hace un paso más, parece resignado a su suerte: acaso sabe por experiencia que es inútil resistir."

Después de describir su llegada y permanencia en el Colegio de Fortín el narrador prosigue:

"En Fortín Mercedes nos quedamos tan sólo una noche: a las seis de la mañana del otro día, volvimos a partir Después de media hora de camino, caballos, carroza y pasajeros entramos en una gran barca construida como un puente, la balsa, la que tirada por cuerdas de hierro a manera de funicular de Superga, nos transportó a la otra orilla del Colorado. ¡Estamos en la Patagonia! Triste se presenta a nuestros ojos la pampa inmensa que en idioma indio créese quiera decir "Mar". He leído que audaces viajeros arriesgados, sobre los hielos del polo, cansados de la monótona y uniforme blancura de la nieve sufren alucinación y de enfermedades de los ojos: lo mismo podría suceder en la pampa, sobre todo en verano. El terreno en todas partes es amarillento: aquí y allá los incultos cardos se levantan pocos palmos de la tierra con espinas agudas; ni una zona florida, ni una casa que con sus blancas paredes alegre la melancólica monotonía de aquella vasta línea horizontal. Se ven algunos ranchos, chozas formadas de juncos y de espesas ramas de árboles. Alguna vez las paredes tienen un revoque de barro o están construidas con aquellos ladrillos rudimentarios cuyo horno es el sol, y por materia prima la tierra, la paja y alguna substancia menos noble. Sobre el pavimento que no es de mármol ni de mosaico, nace alguna vez, en especial debajo de la pobre cama, alguna yerbecilla: en aquellas soledades no hay arquitectos, por eso el gaucho mismo es el Miguel Angel de la propia habitación, hoy llena de vida, mañana abandonada con el descuido de quien no deja tesoros.

"Si quisiese hablar todavía de la Patagonia tendría para escribir otro tanto. Diré tan sólo que por una peripecia del viaje, en vez de llegar a las 7 a "*Querencia*", parada donde se debía cenar y reposar, llegamos a las las 11 y 30 de la noche. La galera había pasado felizmente una primera laguna de agua, pero a la mitad de la segunda, ancha como el más pequeño de los lagos de Avigliana, los caballos se pararon, las ruedas se enterraron en el barro y por cuanto se haya gritado, por cuanto el mayoral y los cuarteadores hayan acicateado los caballos no se movieron más: todos voceaban, especialmente D. Borghino, para animar las bestias a que hiciesen un esfuerzo para librarnos del pantano: ¡tiempo perdido! Entonces vino una barquichuela tirada por cuatro caballos y en dos viajes condujo a tierra a los pasajeros. Nosotros entonces pensamos que en la media hora y más que debíamos pasar en aquel barco de nuevo género podríamos almorzar convidando al mayoral y a los cuarteadores que temblaban de frío y hechos una sopa, tenían necesidad de ello. Puestos en salvo los viajeros, 16 caballos descansados, a duras penas sacaron la galera. Eran las 11 y 30 y allí no había ningún puesto donde guarecerse. Menos mal que D. Bonacina nos había provisto de pan, carne y vino en abundancia y así se pudo dar un bocado a todos. El señor D. Albera gozaba en poder aprovechar de tal gentileza en medio del campo. El cielo estaba obscuro, la luna no se dejó ver y hubo de emplearse tres horas para hacer un camino que de día se hubiera hecho en una hora. En *Querencia* encontramos la cena preparada; pero, casi ninguno de nosotros, ya por el cansancio o la hora avanzada, tuvo ganas de comer. A las 12 ¼ estábamos en la cama. Aquí se repite parte de la escena de Médanos, en tal forma que D. Albera no pudo dormir: son los beneficios provenientes de hallarse tantos en un mismo dormitorio A las 4 nos despertaron y después de media hora estábamos en movimiento. Tres horas todavía y llegaremos a Patagones. ¡Quién hubiera pensando tres años hace, me decía D. Albera, que hubiéramos venido a ver a Mons. Cagliero en su Vicariato?..."

El break y los sulkys del Colegio S. Pedro al atravesar la cascada de "La Salada".

Al llegar al río Colorado la *galera* hacía su parada en Fortín Mercedes, antes de cruzar el río. Para vadearlo lo hacía, o por Paso Alsina y balsa Linares, río arriba; o por la estancia "El Tigre" río abajo; generalmente no se efectuaba el vado frente al Fortín porque del otro lado abundaban lo que llamaban "las aguas", esto es, lugares inundados en los que se empantanaban caballos y vehículos, costando luego una enormidad el poder salir del atascadero y continuar el viaje.

A pesar de que la galera realizaba periódicamente y con toda regularidad sus acostumbrados viajes; los Salesianos de Fortín Mercedes encontrábanse algo apu-

rados por no poder trasladarse a Viedma o a Bahía con la rapidez necesaria en los casos de emergencia, como ser por causa de enfermedades, Ejercicios Espirituales, traslado de casa, etc. Para obviar esta dificultad, resolvió Mons. Cagliero (entonces Vicario Apostólico de la Patagonia) en 1903, comprar una galera que hiciese el viaje entre Viedma y Fortín, recibiendo el cargo de mayoral Dn. Bacis.

Para completar el recorrido desde Fortín a Bahía, el P. Pedro, se agenció un *break* que manejaba él mismo o en su defecto Dn. Manuel Méndez. Para movilizar el vehículo, el buen Padre obtuvo en donación una buena cantidad de caballos a los que en reconocimiento, ponía el nombre de sus donantes, teniendo de esta suerte, caballos que respondían al nombre de: *Guerra; Villalba grande; Villalba chico,* etc.

En las épocas de carestía de pasto, el ingenioso misionero alambraba alrededor de las parvas de modo que los animales, tan sólo estirando el cuello, alcanzacen a mordisquear el pasto; así se economizaba éste; pero en detrimento de los pobres cuadrúpedos que llegaron a tal punto de escualidez, que los paisanos de la región catalogaron entre sus dichos: "estar más flaco que caballo del Padre Pedro".

Línea Patagones. - Después de cargar un vagón con bolsas de "Oro rubio".

También a "la galera de los Salesianos" como la llamaban en la comarca, le tocó pasar sus odiseas y baste tan sólo decir como ejemplo que en cierta ocasión, habiendo salido para Patagones Mons. Cagliero con varios otros sacerdotes y hermanos, viajaron varias horas, soportando todo el peso de la canícula sin poder hallar un poco de agua. Llegaron finalmente a un jagüel y aquí fueron los apuros de los viajeros para disputarse el primer lugar con los animales que también estaban sedientos y no querían saber nada de aguardar su turno. Cuando estaban en lo mejor de la función, encapotóse repentinamente el cielo y se desató una de esas terribles tormentas de verano en que el agua cae a cántaros (por no decir a tanques). Los pobres pasajeros hubieron de vérselas negras para guarecerse del chaparrón en una tapera que por allí había; puesto que también una buena cantidad de vacas pretendían hacer valer sus derechos para la posesión del tugurio. Al fin pudieron entrar algunos desalojando a los animales; pero uno de los Padres no tuvo otro recurso que abrir el paraguas bajo aquel techo que semejaba la flor de una regadera gigante. Los que no pudieron refugiarse en el mísero rancho, hubieron de buscar amparo debajo de la *galera* y hasta hubo quienes fueron a cobijarse debajo de la panza de los caballos. Este no es sino uno de los muchos, no siempre divertidos episodios por los que hubieron de pasar los que en aquellos tiempos se veían obligados a realizar en varios días los viajes que ahora, más o menos en pocas horas, se hacen cómodamente sentado en un coche de ferrocarril...

No obstante de que, como hemos dicho, desde 1903 eran dos las galeras que corrían entre Bahía y Patagones, no siempre, (como sucede en nuestras estaciones de ferrocarril) los pasajeros llegaban a tiempo y las galeras partían dejándolos a pié, como vulgarmente se dice. Cuando esto sucedía, no quedaba otro recurso que, o aguardar una o dos semanas, o hacer el recorrido con otros medios. Y al respecto, terminaremos con una graciosa narración que, de una aventura semejante, hace la Rda. Hna. Asunción Blanco, miembro del Consejo Inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora:

"En Febrero de 1905 regresábamos con la Madre Juana de los Ejercicios Espirituales hechos en Bahía Blanca; en aquel tiempo, desde Médanos se hacía el viaje en galera o en el break del Colegio. Cuando salimos de Bahía ya no era posible pensar en la galera; y el coche de Viedma y el de Fortín habían salido para Viedma con los Salesianos que debían hacer Ejercicios. Eramos seis: la Madre, tres Hermanas y dos Postulantes.

"Llegamos a Médanos, y encontrándonos sin vehículo para seguir viaje, ya nos resignábamos a esperar allí con la consiguiente molestia y gasto sin contar la pena que sentía la Superiora por no hallarse a tiempo para los Ejercicios de Viedma. Pero la Providencia vino en nuestra ayuda; el hermano de la posadera se ofreció a llevarnos hasta Fortín en su jardinera; contentísimas aceptamos. Dos caballos que apenas si podían con su cuero, debían cargarnos y hacer la travesía de los médanos; a los pobres se les contaban las costillas... pero en fin, salimos. A poco de andar, pensamos en aligerarles el peso y bajamos haciendo la mayor parte del camino a pié para que las bestias pudieran andar con la Madre y la Hna. más anciana sobre la jardinera. Imposible decir lo que era andar por la arena caldeada por el sol de Febrero al mediodía!!!... Al llegar al boliche de "Tres Chañares" (hoy Mayor Buratovich) tomamos un refresco (no sé si era fresco), y seguimos adelante.

"En una de las vueltas de los médanos encontramos una tropa de carros guiada por un indio a quien la Madre Juana con su gracejo tan natural le dirigió la palabra diciendo:

"Hijo, ¿cuánto faltará para llegar a San Adolfo?" (Ya se veían los árboles de la estancia). El paisano afirmó el rebenque en el recado, se enderezó cuanto pudo apoyado en los estribos y midió a ojo de vista la distancia; luego con el aplomo de un perito contestó:

"Quien sabe, señora, ocho legua..., apurando mucho, cuatro... quien sabe, apurando má, dó."

"El indio no calcula la distancia por la distancia, sino por el tiempo que se emplea en recorrerla; de suerte que mirando las costillas de nuestros caballos, bien podía decir que faltaban ocho leguas, pues, aunque nos reímos de la respuesta, como no pudimos apurar más, llegamos a San Adolfo a las 11 de la noche, y sólo al día siguiente descansamos con nuestras Hermanas de Fortín. Estuvimos allí dos días al cabo de los cuales la caridad del P. Pedro nos buscó caballos prestados con los que pudimos llegar a la estancia "El Tigre" y de allí a Patagones. Aquellos pueden llamarse los tiempos heroicos de la Patagonia!!! Es imposible decir las penalidades a que se exponían los Superiores y nuestras Superioras y Hermanas para cumplir con su deber, y para trasladarse de una casa a otra"...

II

Correo "La Esperanza"

EL Padre Pedro Bouaeina no solo pensó en fundar el colegio, cultivar la quinta, instalar un taller fotográfico y una farmacia que debía ser completada con un hospital, sino que también pensó en tender por su cuenta una línea de comunicaciones con los principales vecinos con los cuales se mantenía en constante correspondencia. A tal efecto desde 1898 alternándose los huérfanos del Colegio, montados en un brioso caballo y cargando dos bolsas llenas de diarios y cartas, todas las semanas hacían el recorrido de unas 30 leguas a ambas orillas del Colorado hasta Paso Alsina, para entregar y recibir la correspondencia en combinación con la galera que hacía el servicio de Bahía Blanca a Patagones. Para mayor comodidad, años más tarde añadió al caballo el sulki; hasta que el automóvil y el tren le ahorraron esa mensajería que tan buenos servicios había prestado y de que tan agradeeidos quedaron los pobladores. El mismo nombre de "La Esperanza" indicaba bien a las claras con que ausias se esperaba el correo del P. Pedro.

LA INUNDACION DEL RIO COLORADO EN 1914/15.

El agua al nivel de la línea férrea. - Trasbordo de las personas.

Haciendo entrar en aeción el bote para el salvataje de las personas.

Trasbordo en el puente del ferroearril.

III

El río Colorado

PODRÍA servir también para establecer comunicaeión fluvial entre los pobladores, pero está visto que por ahora el Río Colorado, no se presta para la navegación por estar obstruído su cambiante cauee de numerosos bancos; ni para diversiones a eausa de los tembladerales de sus orillas, su rápida eorriente e impresionantes remolinos: siendo en vez un río de oro para el regadío, puesto, que a diferencia del Río Negro, aumenta enormemente el eaudal de sus aguas euando más se necesitan: es decir de Oetubre a Febrero, teniendo además la inapreciable ventaja de correr por un lecho generalmente más elevado que las tierras circunstantes, de tal suerte que el riego de éstas, es sumamente fácil y barato. Según cálculos averiguados, el caudal mínimo del Río es de 90.000 litros de agua por segundo, pasando de 500.000 litros al tiempo de los deshielos en la cordillera andina. Como para estas tierras se necesitan 30 centilitros de agua por segundo y por hectárea, el río Colorado permite irrigar más de 1.500.000 Has.

Sólo en el partido Villarino, según las nivelaciones hechas, pueden regarse 200.000 Has.; y desde la Estación Pichi-Mahuída hasta el meridiano 5º otras 50.000. Debido a esa preciosa elevación del nivel, los gastos que demandaría la ejecución del plan de aprovechamiento de las aguas del Colorado, nada tiene que ver con los que han exigido las obras de riego ejecutadas en el Alto Valle del Río Negro, aunque éste de mayor caudal de agua, permita regar hasta 3.000.000 de Has. de las que sólo 100.000 están cultivadas en el día de hoy. En abono de esta afirmación están las obras ya ejecutadas en las Colonias "Julia", "Echarren" y "El Sostén" no alcanzando a 150 $ por Ha,. la primera y a $ 100, la segunda. La necesidad de llevar el agua para riego en el Partido de Patagones y llevarla hasta las inmediaciones de Médanos no haría el costo de las obras mayor de 300 $ por Ha. Inmediato corolario será la valorizaeión de la tierra bajo riego permitiendo un cultivo intensivo. En Río Negro de $ 2.50 por Ha. llegó hasta 600 $ la Ha. en Villa Regina. En 1920 un señor de Allen, Juan G. Mir recibió la suma de 30.000 $ por la producción de 4 Has. de perales, siendo los gastos por cuenta del comprador. No es aventurado decir que la inmensa zona ubicada entre el Río Negro y el Colorado, abundantemente regada eon el eoncurso de los dos ríos por eanales transversales, quede eonvertida en un futuro no muy lejano, en una inmensa escalera que le permita conquistar el puesto de la zona más produetiva del Continente. El Río Colorado sin embargo ha tenido sus caprielios y más de una vez peeó ya por exceso ya por defeeto eon sus

Los Normalistas de F. Mercedes tratando de contener las aguas del río que han abierto una brecha en el terraplén de la quinta.

Reforzando los terraplenes para defender la quinta de la ereeiente del río.

La inundación ahorra el buscar agua al río.

EL DESVIO DEL RIO - 1922-1923.

1922. - *Van apareciendo los primeros bancos de arena en el río.*

frecuentes inundaciones y cambios de ruta, en que todo lo anega o todo lo deja en seco. Cuando en primavera herido en su cólera por furiosos vientos que le azotan sin piedad, hincha su cauce con las precipitaciones de la cordillera, en ansias de desmedida libertad, no hay barreras que le atajen: todo lo atropella y derriba, deshaciendo en pocas horas, meses y años de trabajo, abriendo anchos boquetes en los terraplenes que intentan contener sus bríos.

La más extraordinaria de las inundaciones fué la de 1914-1915. Bien lo saben los pobladores de ambas orillas que vieron destruidos sus hogares, casas y propiedades; bien lo sabe la empresa del F. C. S. a la que paralizó los trenes, derribó los palos de telégrafo y se llevó gran parte de la línea férrea y de los alambrados; bien lo sabía el P. Pedro Martinengo, que arrastrado por la enorme avenida de agua, se salvó milagrosamente, abrazado a un tronco de álamo, que él llamaba escarbadiente, mientras nadaban en su compañía vacas, ovejas, caballos y chivas, que mugían, balaban, relinchaban y berreaban, armando una música endiablada. Pudo echar anclas en un montículo que sobresalía sobre las aguas y de allí a pie se fué hasta el Colegio S. Miguel de Roca.

En Buena Parada, Río Colorado y Colonia Catriel se registraron escenas de horror, pereciendo familias enteras y gran cantidad de animales. Por lo que respecta a Fortín, nadie más autorizado que el Padre Pedro para relatarnos lo que pasó en esos días. Escribía a "Flores del Campo" con fecha 3 de Enero de 1915:

"Esta región del Colorado está pasando un mal rato, no por la crisis, a la que nos hemos acostumbrado y que ha dado a todos, pobres y ricos, un vuelco entero, cuanto al modo de vivir; ni tampoco por el desencanto de la tan suspirada cosecha que debía acabar con todas nuestras cuitas y miserias, resultando en vez un semi-fracaso; sino que el mal rato nos lo da el Río Colorado que nos ha venido encima amenazador y terrible. Desde casi un mes sigue aumentando su caudal de aguas turbulentas. El 20 Diciembre pp. la creciente superaba la anterior de 1899. Verdad es que Luro y Pradére habían tomado precauciones desde años atrás, para beneficio propio, gastando cientos de miles de pesos en terraplenes, canales, etc. Mas de nada le valieron sus cálculos y sus pesos. Es lo menos que tiene en cuenta este río poderoso en las manos santas de Dios cuando ha de cumplir una misión devastadora. Desde mediados de diciembre empezó a desbordar. Los terraplenes se abrieron dejando paso a las crecidas aguas que invadieron chacras y sembrados y cubrieron la vasta extensión del campo reservado para el futuro pueblo de Pradére. Frecuentemente la inundación es general. Sobre todo la margen derecha, campo de los señores Pradere está bajo las aguas; los establecimientos abandonados y las sementeras destruídas. San Francico, San José, San Carlos, todos sufrieron grandemente las consecuencias. Los terraplenes del ferrocarril peligraron; se han construído sobre una economía exagerada. Muy poco defendidos, la marejada les socava la base, dejando los durmientes en el aire. Esto sucede en la Salada que de la mañana a la noche se llenó hasta a la altura del terraplen impidiendo el tránsito del tren. De aquí los pasajeros y carga provenientes de Bahía Blanca deben trasladarse a otro tren que los espera a unas 12 cuadras más adelante. Demasiada economía hay también en las alcantarillas que resultan insuficientes para dar paso libre a las aguas.

"El cariz que tiene el Río no es como para tranquilizarse. Lo peor aún no llegó. En el Colegio San Pedro de Fortín Mercedes existe una escala graduada colocada en el Río desde 1897. El 0 corresponde al nivel del agua, más baja que se ha observado el 27 de Junio del mismo año. Ahora bien: en la pasada creciente de 1899 el agua llegó a ms. 2.48 provocando estragos que son del dominio público. Esta altura ha sido superada a mediados del mes último pasado y hoy está oscilando entre ms. 2.50

y 2.52. Aquí la quinta se va sosteniendo bastante, aunque se puede dar por perdida buena parte de plantas frutales por la filtración. El edificio está al seguro, pues está a 12 metros de altura como también una parte de los frutales y huertas que pueblan las laderas de la loma."

No obstante, aún se estaba al principio de los males. Como augurio del último día del año, se recibió el siguiente despacho telegráfico enviado desde Chos-Malal por el Padre Panaro: "Anteanoche reventó laguna Ca-"rri-Lauquén. Enorme avenida de aguas arrasa valle del "río. Asegúrense. — Panaro."

Parece que el lento trabajo de las aguas socavara parte de un monte que falto de base se precipitó sobre la laguna susodicha volcando de golpe un enorme caudal de agua sobre el Barranca, principal tributario del Río Colorado. Los efectos no pudieron ser más desastrosos. El Valle de Chos-Malal quedó totalmente arrasado. De muchas quintas y colonias alguno que otro robusto álamo alcanzó a mantenerse de pie en su puesto: los demás fueron arrancados de cuajo, engrosando el cauce turbulento del Río que corría con rapidez vertiginosa. Plantas, casas, animales, parvas y toda clase de malezas, en loca carrera comenzaron a desfilar sobre la superficie de las aguas embravecidas y ¡ay! desgraciadamente hubo cada. Los dos puentes sobre el Río, en peligro; y el tercero sobre el Zanjón Grande, inutilizado.

El Gobierno y la Policía hicieron de su parte lo que pudieron para aliviar la mísera suerte de los pobladores: de la Capitanía de Bahía Blanca enviaron 15 botes tripulados por marineros e ingenieros quienes se prestaron para el transporte de la gente, suministrando también víveres y ropa. El desastre fué completo y los daños incalculables. Difícilmente ojos humanos presenciarán algo parecido en lo porvenir. Y sin embargo, ¡oh ironía de la suerte! ¿quién hubiera profetizado que a vuelta de pocos años se debía observar el espectáculo completamente contrario: del río completamente seco? Era a principios de 1922. El Padre Pedro nos habla de un cauce antiguo del río Colorado por el lado de Médanos: ahora le tocaba a Pradére: a unas 6 ó 7 leguas más arriba de Fortín Mercedes, en lo que hoy se llama el Tapón, el río ahondó el cauce del zanjón abierto anteriormente. Y por allí encauzó todo el volumen de agua, dejando de correr en el cauce anterior donde quedó alguna que otra charca de recuerdo. El agua sin embargo no iba al mar: se perdía formando numerosas lagunas por el lado de Igarzábal. Fenómeno parecido, aunque sin desviar la corriente había ocurrido en 1907. Entonces fué encargado el ingeniero Amánzola de cerrarlo. A tal

La conquista del río por la alegre muchachada del Colegio.

que contar también cadáveres y más cadáveres a los que había que dejar pasar con forzada indiferencia siendo de todo punto imposible el rescatarlos. Las oficinas telegráficas habían mandado aviso de una SUPERELEVACION de 9 ms. en el nivel de las aguas: la mayor parte de la gente, creyendo una exageración o mala información sólo tomaron las medidas comunes a las crecientes habituales: bien pronto la realidad de las cosas los desengañó. A la altura de Juan de Garay subió el agua tres metros en cuatro horas. Escenas de terror se presenciaron a lo largo del Valle donde perecieron familias compuestas de 7 y 8 personas, quedando poblaciones enteras por mucho tiempo incomunicadas con el resto del mundo. En Fortín Mercedes el hidrómetro subió hasta 2.59 y los palos de telégrafo entre Pradére y Fortín Mercedes estaban sumergidos en el agua hasta la altura de tres metros; por dos metros los terraplenes del ferrocarril, alcanzando el Río hasta 2 leguas de ancho. El Colegio San Pedro quedó como un islote en medio de un mar que muy bien se podía llamar Rojo o Colorado. La estación, toda bajo agua, fué evacuada el 2 de enero a media noche. En La Selva, los Loyato con agua en casa a 1.60 tuvieron que abandonarla por tiempo indefinido. Frente a la Salada se hundió una locomotora de reconocimiento al derrumbarse la alcantarilla allí ubi-

fin emprendió a partir de ambas orillas del zanjón la construcción de un doble terraplén que debía obstruir la boca del zanjón. Pero fracasó rotundamente en su empresa, a pesar de haber puesto doble hilera de pié de gallo atados unos con otros con alambres, y haber utilizado 11.000 bolsas, muchas de las cuales cosidas por los niños del colegio, pues, cuando le faltaban 16 mts. para cerrar, la fuerza de la corriente reconcentrada socavó las obras no admitiendo ningún obstáculo por delante. Hubo que abandonar la tentativa y esperar que el río bajase espontáneamente de cauce. Abocados ahora al mismo problema, aunque en proporción mayor, los ingenieros contando con recursos mayores, hicieron la misma tentativa obteniendo el mismo resultado, es decir, enterrar bolsas de tierra, materiales y centenares de miles de pesos sin lograr el desvío de las aguas. Tuvo que intervenir un simple capataz de estancia, el Sr. Baovich que comprendiendo el genio del río, dispuesto a doblegarse a las buenas y no a las malas, supo enderezarlo con un método tanto más seguro cuanto más fácil de ejecutar.

Su primera precaución no fué tomarlo de frente, sino de costado, desviándolo paulatinamente mediante una serie de muelles, rellenados de piedras, tierra, cortadera y troncos; convenientemente dispuestos entre sí y cuyos

intervalos el mismo río en sus remansos se encargaba de cubrir de arena. Así después de dos largos años pudo reintegrar el río a su antiguo cauce y salvar la crítica situación de las familias ribereñas, muchas de las cuales ya habían abandonado la costa por falta de agua y otras lo estaban por hacer.

En el Colegio al principio fué una diversión para los niños, pues estando el río bajo, chapuzaban todo el día en el agua. Cuando se secó, aprovecharon los Superiores para sacar, aún de noche, la arena del mismo lecho, con la que se construyó el Noviciado y parte del Santuario. Mas luego todo se empezó a resentir de la

1923. - *De como se podía transitar por el cauce del río ya completamente seco.*

falta de agua: la casa, la quinta y los mismos pozos que no tardaron en quedar agotados. Por eso se hizo una solicitud al Gobernador Cantilo, quien autorizó una perforación de dos pozos que suministraron agua de tercera napa.

Aún estando seco el río, no perdió su sed insaciable de víctimas. Frente a la Isla de la Providencia había quedado un extenso charco de agua que no parecía mayormente profundo. Aprovechando la abundancia de peces aprisionados, algunos jóvenes del Colegio fueron a pescar. Uno de ellos se resbaló y cayó adentro sin volver a la superficie. Uno tras otros, cuatro o cinco de los que sabían nadar se arrojaron al agua para salvar al compañero y salvarse entre sí, pero el fondo fangoso del río fué un verdadero lazo de perdición dada su inesperada profundidad. A duras penas pudieron evadirse de las raíces y del barro, quedando sin embargo uno de ellos, José Brégoli ahogado en el fondo del charco. Era el más joven: huérfano de padre y madre hacía poco que había venido de Italia; ese día comenzaba su Noviciado para ingresar en la Congregación Salesiana. Como era el día 28 de Diciembre (1922), día de los Inocentes nadie quería creer en lo sucedido, tomando la noticia por una inocentada. ¡Ojalá lo hubiera sido, porque Brégoli por la suavidad de su carácter se había hecho querer de todos! También para él como en el caso de Anduaga fueron inútiles las búsquedas. Sólo después de dos días, sobre el río que había crecido, se vió sobrenadar un cuerpo ya desfigurado. Era del pobre muchacho, a quien se dió honrosa sepultura en Médanos donde descansa el sueño de los justos.

IV

Los incendios

SON características de la zona del Colorado, donde a menudo a un período de cortas pero abundantes lluvias, en que crecen arrogantes los pastizales, se sigue un período de prolongadas sequías en que se agotan las hierbas convirtiéndose en peligrosas materias inflamables. Basta entonces con que salte una chispa de una locomotora o un linyera por descuido arroje la colilla de un cigarro encendido, o el fondo de una botella concentre los rayos de un sol canicular, para que se dé comienzo a uno de esos soberbios espectáculos que han admirado a tantos testigos e impresionado a tantos escritores.

Generalmente favorecidos por un fuerte ventarrón, las llamas se propagan de mata en mata, de campo en campo hasta adquirir proporciones pavorosas. En 1904, poco antes de Navidad, el Padre Pedro por dos noches seguidas tuvo que hacer frente con todos sus niños a un colosal incendio que quemó todo el lote 103 de 10.000 Has. y que amenazaba envolver al Colegio. Más de 100 peones trabajando denodadamente sin interrupción no alcanzaron a apagarlo. En otra ocasión se salvó el colegio se puede decir por milagro, puesto que arreciando sobremanera el viento que dirigía el incendio hacia el Fortín, y siendo inútiles todos los esfuerzos en contra, como extremo remedio, se tendió una línea de medallitas de la Virgen, que el fuego respetó no osando trasponer sus límites. ¡Cuántas veces en los últimos años hubo que echar manos a bolsas mojadas y a bolsazo limpio apagar incendios que se comían los alambrados y los sembrados! ¡Cuán lamentable es ver entonces convertidos en ceniza que desparrama el viento, a grandes parvas, a mares dorados de trigo, única riqueza y esperanza del colono que había luchado todo el año para tener el pan de cada

LAS SORPRESAS DE LOS ELEMENTOS

Un violento incendio que puso en peligro la existencia del Colegio.

Pórtico del Colegio abatido por un fuerte huracán.

día! Aun persisten en la memoria y en la retina los incendios del año pasado: uno del lado de Pedro Luro; otro, el más impresionante del lado de Pradére. Como en casos similares, no se pudo saber con exactitud la causa del incendio y sólo en la oscuridad de la noche la gente se percató de su magnitud. El incendio de Pradere duró cinco días seguidos; se habrán quemado unas 100.000 Has. a lo largo del ferrocarril que va a Patagones. Las lenguas de fuego que se elevaban a considerable altura y se extendían en un frente de 8 a 10 leguas, retorciéndose caprichosamente en todas direcciones, despedían chispas que iban a parar a centenares de metros de distancia en alas de un viento huracanado: no era posible la lucha.

En esa circunstancia se quemaron sin compasión campos, rastrojos, parvas de trigo, casas de campo, bolsas apiladas de trigo y muchos animales, especialmente ovejas que se encontraron achicharradas contra los pocos alambrados que habían quedado en pie.

No podía darse un espectáculo más imponente. De día grandes llamaradas y densas nubes de humo, se elevaban al cielo hasta oscurecer el sol al que daban un marcado color rojizo. De noche se destacaba sobre el horizonte la cambiante línea de los fuegos cuyos resplandores se reflejaban sobre las nubes del firmamento que a su vez parecía totalmente incendiado.

V

Ventarrones

¿QUIÉN no ha experimentado alguna vez las caricias del viento patagónico! Sin ningún obstáculo que detenga sus ímpetus se desata sobre las pampas en las que ejerce un dominio secular recorriéndola a sus anchas en todas direcciones.

La frecuencia e impetuosidad de estos vientos no permite la existencia de árboles de alto fuste y sí tan sólo la agrupación de árboles espinosos y achaparrados.

¡Quizá fué en un momento de desesperación al recibir el constante castigo de un viento pampero, que Darwin habrá formulado su maldición sobre la tierra patagónica!

Hay veces que los vientos duran días enteros; tomando un leve descanso a la noche para volver a la carga al día siguiente con el levantar del sol. En esos días hay la impresión de que se hubiera corrido un velo sobre la bóveda del cielo ocultando a nuestras miradas el sol. ¡Tan grandes son las nubes de polvo que se han levantado del suelo!

Familia de Vera, que por tantos años atendió la central telefónica, instalada en el Fortín.

Tema de composición: Las tres antenas: el palo de telégrafo, el asta de la bandera, la torre del campanario.

Ese era el escenario que aprovechaban los indios para llevar a cabo sus tragedias.

El viento es un temible enemigo de los sembrados, puesto que hace volar centenares de Has. a las que se había confiado la semilla de la cosecha.

El doble cordón de médanos, que dió nombre a la capital del partido de Villarino, a lo largo del río entre Ombueta y Buratovich acusan un origen que podríamos llamar ventoso. Mientras la mayoría fué cubriéndose poco a poco de paja vizcachera, aún pueden contemplarse algunos completamente desnudos y desprovistos de vegetación.

Hace pocos años para fijar esos médanos se introdujo lo que comúnmente llámase cardo-ruso. No tardó el Gobierno en declararlo plaga nacional, por la pasmosa rapidez de su propagación, ahogando en su crecimiento a las demás plantas.

Una vez seco se desprende del suelo y va rodando a impulsos del viento como si fuera la barquilla del piélago patagónico. Se amontona entonces contra los alambrados formando verdaderas barreras que a su vez deteniendo la arena levantada por el viento forman montículos de tierra que tapan por kilómetros enteros los mismos alambrados si es que no los ha roto de antemano.

Para indicar la violencia del viento suelen decir los pobladores que bastaría poner un guardapolvo o un saco a guisa de vela sobre una zorra que utilizan los peones de cuadrilla, para recorrer la línea Patagones sin necesidad de ninguna maquinaria.

Los anemómetros han marcado hasta 160 km. por hora cuando no les ha tocado también a ellos la misma suerte del cardo ruso volando por los aires al ser arrancados violentamente de su puesto de observación, añadiendo así a su movimiento de rotación, el de traslación.

Lo más característico y desastroso es la forma de ráfagas intermitentes con que se desatan.

Parece que en los momentos de relativo reposo, concentraran todas sus fuerzas para dar verdaderos golpes de estado que son otros tantos golpes de gracia.

Es en esa forma que descabezan molinos, tronchan plantas, voltean parades y hacen volar los techos.

En Fortín casi todos los pórticos han volado por los aires después de haber bailado el más endiablado charlestón. Si así no lo hizo el que da al teatro fué porque los normalistas se abrazaron cada uno a una columna del pórtico que optó por quedar entre sus manos antes que quedar a merced del vendaval.

LA HISTORICA BATIDA DE GUANACOS DE 1914. PERECIERON EN ESA OCASION MAS DE 1.000 GUANACOS, CERCA DE LA ESTANCIA DE LA SELVA.

1) *Unos 30 hombres a caballo en el momento de partir para cercar a los guanacos;* 2) *Grandes tropillas de guanacos huyendo de los cazadores;* 3) *La 1ª matanza de guanacos después de haberlos encerrado en un gran corral;* 4) *Los guanacos encerrados allá a lo lejos son el blanco de certeros tiros de winchesters;* 5) *Contemplando la matanza del millar de guanacos, de los que se aprovecharon los cueros.*

Hay veces en que cada agujero de puertas y ventanas se convierte en flautín, y los techos de la casa en fuelle de fragua por su visible oscilación de sube y baja, como ensayando el vuelo, mientras el tamborileo de las chapas subraya los alaridos del viento.

D. Bosco sin embargo ha bendecido siempre a Fortín, preservándole de desgracias personales. He aquí lo que refiere el P. Juan Beraldi:

"Tal como se le ve ahora pintado en el altar del Santuario, D. Bosco fué visto en aires el año 1897 por la primera Directora del Coleg. M. Auxiliadora, Sor Luisa Ferrero de f. m. y por las niñas pupilas, un día de tormenta cuando un horrible huracán venía furioso con dirección al Fortín amenazando destruir la misión: mientras llorando se encomendaban a María Auxiliadora y a D. Bosco, lo vieron a nuestro Beato Padre en los aires, mirando el cielo y alejando el peligro: en el mismo instante el huracán tomó otra dirección, y se alejó de Fortín."

Parece sin embargo que el cultivo y la vegetación influyen ventajosamente, amainando los bríos de los vientos de estas regiones; y no es aventurado predecir con la imaginación visionada del futuro, que entre treinta o cuarenta años gozarán del más envidiable de los climas.

VI

Vida Patriarcal

NO se crea sin embargo que en Fortín se viviera en continuas aprehensiones. Muy por el contrario, podemos muy bien aplicar a este encantador lugar lo que dijera Fray Luis de León: "Qué descansada vida,... etc..."

Porque realmente estando lejos del mundanal ruido se desliza la vida serena y placentera, diría patriarcal. El sistema de Don Bosco, hecho todo de amor y caridad ha suprimido toda distancia y división entre súbditos y superiores, entre niños y mayores, formando todos una misma familia, condividiendo una misma sopa y participando de las mismas alegrías y dolores. Se han abolido las filas en Fortín, como asimismo se han suprimido los castigos. Su situación privilegiada en medio del campo ha contribnído a conservar un marcado carácter de sencillez en sus habitantes, inmunes de las morbosas exigencias de las ciudades.

Véase lo que escribe el Padre Fortunato Giacomuzzi que por varios años fué personal de F. Mercedes.

Después de recordar la serenidad de espíritu y la fortaleza de ánimo del P. Pedro, rezando tranquilamente en su cuarto el Santo Brevario, en una Misión dada en Rawson, mientras afuera vociferaba la turbamulta de enemigos de la religión, que prorrumpían en: "Muera el Padre" y a pedradas hacían añicos todos los vidrios, así describe la placentera vida de Fortín:

"Durante el estudio, mientras todos los alumnos se dedicaban a sus deberes escolares, el maestro-asistente recibía sus lecciones de Teología de aquel santo colaborador del P. Pedro que fué el Rdo. P. Carlos Marelli. A cierta hora del estudio, un niño cebaba el mate con bombilla a los Superiores; y éstos premiaban con unas chupadas a los estudiantes mayores y más aplicados, sin que ésto motivara ninguna pérdida de tiempo, ni distracción para nadie.

La disciplina interna era, más o menos, igual a la de cualquier Colegio Salesiano, salvo un muy marcado espíritu de familia, muy elogiado por el Rmo. Padre Albera en su visita, en la que le tocó hacer, por más de una semana, de Director, confesor, maestro y asistente,

por haber hallado imposibilitado a los dos Misioneros, que todo lo hacían.

"Decía el Padre Albera, que nuestro Beato Fundador y Padre, D. Bosco usaba de ese trato familiar en los principios del Oratorio.

"Notable era el cuarto de hora después de la cena. Comenzaba ésta en silencio con la lectura de costumbre; el Padre Pedro decía el "Tu autem"... y se empezaba a conversar a media voz. A una nueva señal se podía cambiar de sitio para concertar juegos de sociedad: dominó, damas, tatetí, asalto, bolitas, soldaditos (representados por cartuchos vacíos), etc. Otra señal, y cambiaba el cuadro: el comedor se trocaba en un torneo músico-literario, con romanzas, diálogos, declamaciones, lectura de composiciones libres, etc.; luego se salía un rato al patio para una partida al gavilán, hasta la señal de las oraciones."

Aún los mismos animales, como en tiempo del paraíso terrenal, parecían mostrarse más domesticables y aficionados a condividir las diversiones de los niños.

En tiempos del Padre Pedro, alrededor del colegio había grandes cantidades de guanacos y avestruces: era una diversión para los niños el cazarlos y criarlos desde pequeñitos. Tomaban tanta confianza que se entraban en todas partes, realmente como Pedro en su casa. El Padre Marchinski tenía un guanaco que le acompañaba hasta cuando llevaba los niños a paseo, proporcionándoles buenas cabalgatas y no pocos porrazos. El Padre Pedro, cuando escaseaba la carne, echaba manos del fusil y apoyado en el marco de la ventana, desde su mismo cuarto, derribaba alguno de estos rumiantes de carne no tan despreciable. Aún en 1913, desde el tren se veían tropillas de 300 a 400 guanacos, que pacían tranquilamente a pocos metros de distancia. Para los niños era un día de gloria cuando cazaban algunos chulenguitos en sus frecuentes excursiones; pero para los estancieros resultaron sumamente molestos y entonces en 1914 decretaron el exterminio total de la raza. Se reunieron con tal propósito unas 20 ó 30 personas montadas a caballo, armadas de winchesters, boleadoras y lazos. Construyeron un gran corral de alambre del que partía un alambrado que los guiaría para caer en la celada. El arreo alcanzó a un millar de guanacos que a duras penas entraron en "la manga". Hubo guanacos que al comprender su encierro saltaron con toda limpieza el alambrado de 1.80 ms. de alto. Allí, después de cerrar la tranquera, desde una pequeña elevación, uno a uno los fueron baleando, hasta dejarlos todos tendidos en el suelo. Se aprovecharon los cueros que se vendieron a buen mercado. Hoy día el elegante animal a pesar de ser tan curioso, no asoma ya por ningún lado, habiendo ya emigrado a otras tierras menos hostiles.

El buscar charitas y huevos de avestruz ha sido también una de las más ambicionadas diversiones de los niños de Fortín. A veces se salía expresamente para ello. Las charitas se criaban en el Colegio, perteneciendo después al personal de casa. Mientras los chicos comían, no era rara la vez que entrasen en el comedor, sin mayor invitación, para participar del pan y carne que se distribuía a los muchachos, teniendo éstos que asegurar los cuchillos, tenedores y cucharas, para que no fueran a parar en el buche del voraz bípedo convertido en verdadera área de Noé puesto que no podía soportar nada que brillase sin asestarle un buen picotazo, no perdonando ni los clavos que se tragaban uno tras otro con verdadero regodeo.

Más de una vez se tuvo que lamentar la muerte de alguno de los avestruces, con un picaporte o llave, atravesado en su largo cuello. En aquellos tiempos abundaban sobremanera. Una vez don Gregorio Urrutia vió a cinco de éstos que estaban saqueando una mata cargada

El ñandú, o avestruz americano.
El presente ejemplar es producto de incubadora.

de piquillín colorado. Fué en busca de su carabina y con todo sigilo se apostó sin ser visto destrás de otro matorral. Allí esperó el momento oportuno en que las cabecitas picoteasen en la misma rama y de un solo tiro volteó los cinco. Esos tiempos se han ido, pero no definitivamente: véase la interesante historia que por extenso insertamos a continuación y de la que todos se recuerdan con verdadera nostalgia.

"MARTIN"

I

FUÉ una tarde de Diciembre, en las postrimerías del año 1927. Los Novicios hallábanse gozando de algunos instantes de esparcimiento, cuando vino a interrumpir la algazara del juego el runrunear ronco del camión que en aquel momento volvía del pueblo trayendo los viajeros y encomiendas que dejara el último tren.

Habiendo divisado junto al conductor del vehículo a otra persona, corrieron los Novicios festivamente para dar la bienvenida al recién llegado. Era éste el Sr. Mario Brízzola que regresaba de Trelew después de haber pasado allá un año de labor escolar. Cambiados los primeros saludos, anunció el Sr. Brízzola, con toda seriedad,

El célebre cóndor "Martín" avizorando los espacios.

que traía un nuevo pupilo al Colegio; ante esta nueva, las miradas de todos se volvieron hacia el camión esperando ver a algún niño con su maletita, disponiéndose a descender del semoviente; pero con gran estupor y mayor curiosidad, solo se toparon con un grande y rústico jaulón.

No faltó algún alma sencilla que en el primer instante juzgase que el nuevo pensionista, por razones particulares, se viese obligado a viajar en una tan original manera, quizá por padecer una enfermedad análoga a la del celebrado D. Quijote o más probablemente por motivos de economía.

Pero el mudo asombro de los circunstantes se trocó en franca hilaridad, cuando al abrirse la puerta del curioso embalaje, salió de él, lentamente, con el andar quebrado y compadrón de nuestros gauchos, un estrambótico personaje: era una especie de *"pajarito"* de unos 60 cms. de altura, de aspecto nada elegante, semicalvo el cuello y la cabeza, pico y garras respetables y el plumaje de un color y apariencia tales como quizás los imaginara el célebre Quevedo al describir los hábitos del licenciado Cabra.

El inesperado pensionista, sin decir "esta boca es mía", con toda la mesura y grave continente, que pudiera emplear un orador de barricada al treparse a su tribuna, subió sobre un montón de ladrillos que allí cerca había y después de desperezarse, sin dársele un ardite de que aquello pudiera significar un signo de mala educación por hallarse en sociedad, comenzó a observar atentamente y con la mayor detención todo lo que le rodeaba.

Mientras el Sr. Brízzola explicaba que el individuo en cuestión era un pichoncito de cóndor andino que le había obsequiado al Padre Inspector una familia de Trelew, el número de curiosos fué aumentando rápidamente, agolpándose todos en derredor del extraño bicho que los contemplaba desde su trono improvisado con la más olímpica de las indiferencias.

II

Muy pronto el nuevo pensionista granjeóse las simpatías de los moradores del Fortín. Era de carácter manso y dejábase fácilmente acariciar sin oponer ninguna resistencia, sino, por el contrario, mostrándose muy complacido por las regalías de que era objeto. Una cosa no sufría: era que lo tocaran bajo las alas; al primero que se tomó tal libertad, le mostró su desagrado con un soberbio picotazo que le acarreó al atrevido un costurón de unos 6 cms. en una mano. Después de una advertencia tan explícita, y convincente, ya nadie puso en duda de que con el amigo Martín (pues, ese era su nombre) se podía jugar; pero hasta por ahí no más.

Los primeros días, como novato que era en la vida del Colegio, no se atrevía a tomar parte en los juegos (debido mayormente a que nadie lo invitaba, y el animalito, por buena educación, o por timidez, no quería inmiscuirse en los pasatiempos de los otros) y entonces se pasaba los momentos de recreo encaramado en un taburete, puesto en el medio del patio, desde donde observaba con la mayor curiosidad los distintos juegos, como para aprender él también a jugarlos y así poder tomar luego parte en ellos con toda competencia.

El retraimiento de "Martín" no duró mucho. Bastaron una gorra vieja, un hilo y varios chicos traviesos para romper el hielo. Y de este modo, pudo contemplarse una buena tarde, al recién llegado descender, perdiendo su etiquetosa compostura, de su acostumbrado sitial, y correr desalado por todos los rincones del patio, tras una endiablada gorra que volaba por obra y arte de varios chiquelos vivarachos. Con el recreo, terminó la diversión, como así también el calificativo de gorra para el improvisado juguete, que pasó, sin mayores alternativas que una reprimenda del asistente al despreocupado poseedor, a la categoría de pingajo.

III

Después de haberse mostrado el cóndor tan predispuesto a las diversiones, los niños ya se atrevieron a hacerle partícipe de sus juegos y de esta suerte las corridas ylos trapos rotos (a falta de gorras) se multiplicaron.

Empero, Martín, como buen argentino, no sentía predilección por un juego tan vulgar; sino que, lo que llamaba poderosamente su atención era el foot-ball; por eso, una vez recibida la primera prueba de amistad de sus nuevos amigos, no había grupo de niños que armara

un partidito sin que a los pocos momentos, se hallase el bisoño pupilo, en el medio, dando brincos y piruetas, tras la provocadora pelota que parecía complacerse en burlar la ligereza e industria del flamante jugador que se perecía y jadeaba por darle alcance.

Como casi todos los partidos, a pesar de ser la mar de divertidos, concluían con la ruptura de los balones, los propietarios de estos adminículos no querían saber nada de admitir en sus juegos a un contricante tan gravoso para sus bolsillos y a las pocas semanas, el pobrecito debía contentarse con contemplar desde lejos los partidos del entusiasta juego, en el que a buen seguro, a su juicio, de no mediar la *"mala suerte"*, hubiera resultado, en muy poco tiempo, un verdadero profesional.

IV

En vista de que, por sus relevantes cualidades de deportista formidable, nadie se atrevía a medirse con él en ninguna suerte de divesiones, el buen Martín, optó por dedicarse al alpinismo, y a falta de montañas, decidióse escalar techos, con tan propicia fortuna, que a los pocos días de los primeros ensayos, ya paseaba su arrogancia hidalga por toda la superficie de la techumbre Fortinense. Desde la nueva atalaya, como si se hallara sobre la marmórea gradería de un anfiteatro, contemplaba nuestro amigo, con el mayor interés los juegos que se desarrollaban en el patio y de los que él se hallaba excluído por su verdadera *"mala pata"*.

Como acontece en todos los recreos, el entusiasmo de algún jugador embanastaba la pelota en los canalones del agua y desde aquella concavidad, reíase cómodamente la muy tuna, de los apuros del que hasta allí la había enviado, objeto de los denuestos inofensivos de los demás deportistas.

Pero aquí acudía la caballerosidad del cóndor para sacar de aprietos al poseedor de la tan torcida como infausta puntería; con la mayor delicadeza que le era dable, apresaba con su pico a la fugitiva, sacábala de su escondite, y después de hacerla botar repetidas veces y correr tras ella, en medio de las estrundosas manifstaciones de júbilo de todos los circunstantes (excepto al dueño de la saltarina esfera, quien se guarecía bajo el pórtico para no impresionarse demasiado) volvíala al campo de juego, provocando así, el contento en todos los bullangueros chicos y un poquitín de envidia en el encargado de subir a los techos que veía disminuir un tanto su autoridad y la satisfacción de hacerse rogar un poco por los interesados, para cumplir con su cometido.

V

Este nuevo género de diversión fué para el protagonista de esta historia una fecunda fuente de enseñanza.

Desde su nuevo campo de observación pudo ver como el asistente reprendía a los niños que llevaban las medias caídas, corrección que a buen seguro, Martín halló muy puesta en razón; pues, de ahí en adelante no hubo pierna que ostentase libremente sus líneas, sin el recatado embozo de la media, que no experimentase algunos muy poco agradables pellizcos, propinados sin ninguna compasión por el temible pico del cóndor. Y llegó a tal punto su celo por este aspecto de la decencia que en pocas semanas, obtuvo lo que en meses no lograron varios asistentes.

Esta sana enseñanza hízose extensiva también para las personas acostumbradas a lucir vestidos de mucha moda y poca tela; y fueron no pocas las visitas que hubieron de batirse en rápida retirada ante las protestas moralizadoras de este nuevo fautor de las buenas costumbres.

VI

Tomando al pie de la letra su papel de pupilo en el Colegio, el andino huésped deseaba vivamente llevar vida común con los demás internos; y así más de una vez al llamar la campanilla para ir al local del estudio, allí también entraba con su tranco campechano, con gran escándalo del asistente que no sabía darse razón de este amor al estudio en un simple animal, cuando muchos otros que no lo eran, sentían terror por los libros.

Fruto de esta incomprensión, era la cortés y convincente invitación de abandonar la sala, que recibía el cóndor por parte de uno de los niños el cual, tomándolo galantemente por el pico, me lo plantaba bonitamente de patitas en la calle.

VII

En vista de que sus afanes de instrucción no eran atendidos y lamentando la cortedad envidiosa de los hombres, el pobre Martín se retiró a su quieto solar de los techos y desde allí entreteníase en contemplar la verde extensión de las onduladas vegas y el caprichoso y voluble vuelo de los parleros pájaros. Quizás la vista de estas cosas, despertaron en él las ansias de la libertad y trajeron a su memoria el recuerdo de que él también poseía el don maravilloso de cernirse soberano en las alturas.

¡Quién sabe! Lo cierto es que posesionóse de él una verdadera inquietud por devorar las etéreas distancias y

"Martín" llevado en andas por los patios de Fortín.

fué visto lanzarse al espacio desde la plataforma de su morada para caer luego planeando en los campos circundantes. Fueron los primeros ensayos, como todos los principios, difíciles y de muy poco resultado; pero poco a poco los progresos fueron sorprendentes. Estableció sus puntos de reposo sobre el travesaño de los arcos de las canchas de foot-ball; y así fué como dejándose llevar por el entusiasmo, interrumpió más de un partido, lanzándose sobre la pelota y divirtiéndose él sólo, hasta que cansado, permitía que continuaran los niños su juego y volvía él a su puesto de observación con gran satisfacción del arquero privilegiado que se gloriaba de tener tal compañero.

Otras veces divisaba a los niños que, a lo lejos regresaban de paseo, y con un batir de sus ya potentes alas, en pocos minutos hallábase entre ellos y los acompañaba en la vuelta, con gran regoeijo de sus pequeños amigos.

Una tarde memorable, emprendió uno de sus acostumbrados vuelos y describiendo grandes círculos, fué elevándose gradualmente; los niños jubilosos batían palmas; Martín entusiasmado proseguía en su ascensión; varios pavos de monte intrigados por la presencia de este nuevo contricante en los dominios de los aires, intentaban acercársele; intento vano: el cóndor, consciente de su soberanía secular de los espacios, fué estrechando la espiral de su vuelo hasta que su silueta resultó un pequeño punto perdido en el azul indeciso de la tarde.

La alegría de los niños cesó como por encanto; en los ojos empañados de más de uno se leía un: *"¿Volverá?"* angustioso; y un silencio de tristeza atenazó las hasta poco antes bullangueras gargantas.

Mas, a los pocos instantes un suspiro general de alivio rompió la tensión nerviosa de los espectadores; paulatinamente el lejano puntito fué aumentando de tamaño y minutos después Martín descendía rápidamente, recibido entre los aplausos y vivas de sus admiradores que lo llevaron en triunfo por todas las dependencias del Colegio.

Animado por estas muestras de simpatía, multiplicó el cóndor sus vuelos, y el Padre Ortiz impresionó una película de uno de ellos.

Contemplando desde la Rambla, uno de los majestuosos vuelos de "Martín".

VIII

Cuando nuestro arriesgado surcador de espacios volvía fatigado de sus aéreas navegaciones solía dirigirse a la casilla de *"Pancho"*, un viejo perro, a quien casi siempre encontraba sesteando plácidamente. Tomábale entonces delicadamente con su pico, por una oreja; sacábale afuera y sin hacer mayor caso de las pacíficas protestas de su amigo, se echaba él a dormir en aquella habitación cuyo alquiler resultábale tan barato.

Pero, una vez, se equivocó el ave y quiso utilizar su acostumbrado procedimiento para con un corpulento perro policía. Este que entendía poco de tales manejos y que sufría pocas pulgas (en el genio, se entiende, porque en el cuerpo...) tomóselas con su descomedido visitante y de no haber mediado la intervención oportuna de algunas personas, a buen seguro que hubieran finalizado en tal punto y hora los vuelos de nuestro cóndor.

Y desde entonces, fué tan provechosa la lección, que imitó en su cordura al loco de que nos habla el inmortal Cervantes; y si éste al ver un can se decía: "Es podenco", aquél probablemente había de pensar: "es un perro-policía".

IX

—"Finalmente acabé con estas cataplasmas" — y así diciendo el Sr. Gazzola, Jefe del Correo del Fortín, colocó para que se secara al sol la última de las 6 cámaras de auto que acababa de parchar e inflar; sacó luego un cigarrillo y mientras lo encendía, púsose a contemplar complacido su obra, resultado de casi dos horas de trabajo. En eso estaba, cuando viniéronle a notificar que un señor solicitaba su presencia; acudió al momento el buen jefe y cuando se enteró que la persona en cuestión venía a pedirle que le hiciera el favor de llevarlo en su auto hasta una estancia cercana, accedió de mil amores y volvió presuroso al *"garage"* para colocar las gomas en su lugar, inflarlas y... en viaje.

La entrevista con el visitante habría durado más o menos un cuarto de hora. Al llegar el Sr. Gazzola al taller de composturas, faltó poco para que se cayera tendido cuan largo era.

Martín se paseaba arrogantemente por el lugar, con su oscilante andar marinero, como un nuevo D. Quijote después de la colosal aventura de los pellejos de vino; y a su alrededor las seis cámaras, hasta poco antes tan llenas y orondas, yacían reducidas a piltrafas.

X

También el simpático protagonista de estos hechos, como todo ser viviente, acostumbraba comer de vez en cuando.

Para cumplir esta obligación tan importante, todas las mañanas, plantábase frente a la puerta de la cocina. Las buenas Hermanas, que por aquel entonces, tenían el cuidado de la misma, avisadas por el ruido, de que el huésped había llegado en busca del desayuno, acudían prontamente, siendo recibidas con un alegre batir de alas del visitante, quien recibía en premio de su efusivo *buenos días*, una abundante ración de carne que bastábale para toda la jornada.

Esto sucedió por espacio de casi tres años, hasta que, a principios de 1930, habiéndose hecho cargo de la cocina, otras Hermanas que no conocían al extraño comensal, cuando le vieron llegar y hacer el consabido saludo, se atemorizaron, y en lugar de atenderlo, cerraron las puertas dejando al amigo en ayunas.

Repitióse esta escena varios días; hasta que, cansado Martín de aguardar en vano su comida acostumbrada, fuése, como buen criollo, hasta una carnicería de Pedro Luro en busca de las achuras.

Fué allí muy bien recibido y mejor tratado; con lo cual, sus visitas menudearon; algunos de sus nuevos amigos, deseosos de obsequiarle, hiciéronle tragar caña y otras bebidas; aquello fué el acabóse: los espíritus de los licores subiéronsele a la cabeza y al pobre cóndor se le trastornaron, junto con el cerebro, todos sus buenos sentimientos. Resultado inmediato de la borrachera fué herir a uno de sus improvisados amigos; ya no quiso saber nada de volver nuevamente al Fortín; se ensañó contra las pobres aves de corral y, el hasta ese momento benévolo Martín, trocóse en un bandolero sanguinario. Los Superiores del Colegio viéronse obligados a intervenir y como no fuera posible reducirlo a las buenas, hízose necesario volverlo al Colegio, en un camión, amarrado como un vulgar malhechor.

Esta medida, lejos de llevarlo a mejores sentimientos, le exacerbó a tal punto que ya nadie atrevíase a aproximársele; y como medio de seguridad fué encerrado en un respetable jaulón, ni más ni menos que si se tratase de otro *Caballero de la triste figura*.

XI

Estos hechos preocuparon sobremanera a todos los moradores del Fortín. Tal estado de cosas no podía continuar, porque Martín en su encierro se desesperaba; y en libertad, era un verdadero peligro para todos; puesto que ya no reconocía más a sus amigos de antaño.

Era menester tomar una determinación; y esta fué tomada con gran sentimiento de todos, que se habían encariñado realmente con el animalito.

Decidióse electrocutarlo, y a este fin dispúsose todo lo necesario ante el Gabinete de Física. Llegado el momento, y congregados todos los del Colegio, antes de proceder a la ejecución, se decidió ensayar la potencia de los aparatos en un gato y un sapo; pero ambos a pesar de experimentar, con todos los síntomas y contorsiones posibles e imaginables, los terribles efectos del carrete de Rumkorff no murieron. Ante este resultado poco satisfactorio y entre los *hurras* de los chicos y grandes que veían en salvo a su querido amigo, suspendióse la electrocución.

Empero no duró mucho el gozo de los admiradores de Martín; esa misma tarde mientras todos habían salido de paseo, en el patio (en aquellos instantes silencioso) donde tantas veces había sido la alegría de los niños y el protagonista simpático de los juegos infantiles; allí sólo, sin un rostro amigo que le consolara en aquel postrer instante, bebió resignado la poción de muerte.

El efecto fué fulmíneo; sin una contorsión, sin una protesta, vaciló el coloso de los aires y extendiendo sus alas soberanas como para emprender un supremo vuelo, se desplomó sobre las baldosas del pavimento, frías como el afecto de los hombres.

XII

Sobre un nevado peñasco, con el aire arrogante de dominador de los espacios, abiertas las poderosas alas y como avizorando la lejanía con sus pupilas penetrantes, mientras aferra entre sus garras la ensangrentada presa, tal se presenta Martín en nuestro Museo Regional.

Al disponerlo de esta suerte fué intento de quienes lo embalsamaron, contemplar así y dar relieve con una idea de fuerza y poderío, al cuadro soberbio del otro

Un rincón simbólico del Museo Regional: "Martín" al lado del otro "Cóndor de los Andes" el Gral. San Martín.

"Cóndor de los Andes", el Gran Capitán de los Ejércitos de la Patria que, enhiesto sobre la nevada cumbre, con la mirada, fija en el lejano sur, parece abismado en la contemplación de la grandeza magnífica de nuestra Patagonia Argentina.

SILUETAS FORTINENSES

"El vasco Celestino"

MUCHOS son los "tipos de novela" que han desfilado por Fortín Mercedes en la larga serie de sus años de actividad. Uno de los más simpáticos y típicamente característicos, es, sin duda, el VASCO CELESTINO, como se le conocía en prosa, y:

Vasco - churrasco
Mataco - ladrón de damasco

como se le solía llamar en poesía.

¿De dónde salió? ¿Cómo llegó al Colegio? Esto no lo sabría decir. Yo lo encontré en el Colegio en 1920 y decían que hacía varios años que estaba allí. Su apego a la casa, su incondicional devoción al Padre Pedro, hacían suponer una prolongada demora en Fortín.

De su vida anterior sólo sabemos que fué soldado "del cura Santa Cruz". Este era su timbre de gloria. Cuando recordaba aquellos tiempos en que había andado en las guerrillas y emboscadas de los carlistas, se enardecía, rejuvenecía y se mostraba en toda la belleza bárbara de que era capaz su híspida contextura moral. Cuando rememoraba los tiempos en que anduvo "matando andaluces", el vasco era otro. Le temblaban los labios, se ponía tartamudo y era entonces cuando echaba aquellos ternos que, por el ambiente donde vivía, tenía en casi constante desuso.

Bajo de estatura, de cabello completamente cano; bigotes blancos y caídos; barba siempre crecida; ligeramente inclinado hacia la derecha por no sé que accidente; rengueando (tenía una pierna quebrada); con el eterno pucho en la comisura de los labios; con su blusa de color indefinible, sus bombachas arratonadas, su pringosa boina vasca, sus astrosas alpargatas y su amplio pañuelo a cuadros al cuello: así lo he visto deambular por las alamedas del Fortín por varios años. Su compañera inseparable era un hacha que cuidaba con verdadero cariño. La tenía siempre filosa y no permitía que le tocaran su "instrumento". —"El que quiera hachas cortadoras, que compre..." — solía decir cuando alguien se la solicitaba para cualquier menester casero.

Y este hombre rudo, de carácter agrio y que cualquiera llamaría huraño, era buenísimo. Infaltablemente se hallaba a oir la primera misa. Solía ayndarla. A veces le discutía al sacerdote al final de la misma, ciertas ceremonias que a él le parecían equivocadas; y era capaz de plantar al celebrante en el altar cuando el vasco andaba con la "montura ladeada" y el padre no se dejaba oir como el ayudante deseara...

Terminada la santa Misa, tomaba su tazón de mate y, hacha al hombro, se internaba en el bosquecito de la isla o en la alameda. Y comenzaban a oirse los interminables hachazos que repercutían en la soledad del sauzal entre los chirridos de los gorriones y el gorjeo de los mistos.

Cuando con mi libro de filosofía me iba a la quinta solía encontrar al vasco secándose el sudor con su pañuelo de hierbas. Lo saludaba —¿Qué hacés vasco?

Si estaba "de luna" no respondía. Echaba una mirada fiera, se escupía las manos y proseguía los hachazos. Si estaba de buenas, le solía decir: —"Cuando yo sea gobierno voy a mandar ahorcar a todos los vascos...." Y él respondía sonriente: —Pues entonces va a andar Vd. mal; porque debajo de esa pelleja corre mucha sangre vasca...

En los últimos tiempos le habían comprado una sierra doble para aserrar madera. Entonces necesitaba un

TRUCOS FOTOGRAFICOS

MULTIPLICACION POR 2, POR 3, POR 4 Y HASTA POR 7

1) *Dos gauchos y dos puebleros que parecen uno solo;* 2) *El P. Pedemonte saludándose "ad invicem";* 3) *De cómo se las arreglaba el vasco Celestino cuando estaba solo para manejar el tronchador;* 4) *Un diálogo de esgrima entre uno solo;* 5) *El P. Ortiz, fotógrafo del Colegio, demostrando gráficamente que vale por 7;* - 6) *Próspero Entraigas manejando al mismo tiempo el rifle, el violín y la carretilla, ante la fría impasibilidad de José Valhe.*

compañero. Dios se lo mandó a pedir de boca. El P. Pedemonte, con esa exquisita caridad que no mira en dificultades económicas cuando se trata de hacer el bien, trajo de Bs. Aires, del Colegio Pío IX, a un muchacho de nombre Ricardo Pérez. Enclenque, pálido y tan débil que parecía que tenía los días contados. —"Allá en Fortín, con aquel aire te vas a poner más fuerte que un roble" — le había dicho el P. Pedemonte. Y fué profeta. Seis años más tarde nadie lo hubiera reconocido. Un muchachote robusto hasta decir basta, con 90 kilos a cuestas. Podía considerarse la estatua de la salud. Este había de ser el amigo inseparable del vasco Celestino. Pérez ejerció una influencia enorme en el ánimo del viejo. Lo dominaba por completo. Sólo él podía conseguir ciertas concesiones del vasco. Hasta qué punto llegaría este dominio sobre el áspero natural del veterano lo prueba el siguiente episodio. Era en carnaval. Todos los días de carnestolendas había teatro en Fortín, después de la cena. Pérez tenía una hermosa voz de barítono. Un día convenció a Celestino que esa noche irían a las tablas a cantar a dúo. —¿Qué vamos a cantar? — le había dicho el vasco. — Y... lo que vos sepás. — Bueno, vamos a cantar: El cuatro y el tres. — Y así fué. Por la noche aparecieron en el escenario: El viejo Celestino y Pérez. Y comenzaron el canto. Fué un delirio. El teatrito se venía abajo. Se bisó y se volvió a bisar y al día siguiente todos los pibes canturriaban por el patio:

"Estaba el cuatro y el tres
En grande porfía un día..."

Su tozudez navarra y terquedad proverbial de su estirpe era de lo más simpático. Hay anécdotas en la vida de este buen viejo que lo pintan de cuerpo entero. Cuando el Ing. Marcet mensuraba los campos linderos del Colegio y al vasco se le ocurrió plantarse en una de las picadas que habían hecho los peones del ingeniero

El motor del P. Stefenelli, con su maquinista Dn. Nai y 1er. ayudante: el pichicho.

para enfocar con el teodolito, nadie fué parte a arrancarlo de allí, ni los gritos de los ayudantes ni las amenazas de Marcet. Se retiró cuando quiso.

¡Quién diría que bajo una corteza tan rústica se ocultaba un alma sensible, buena, delicada! Y sin embargo era así. Cuando se fué el P. De Salvo para Viedma, el viejo le tendió la mano sarmentosa y endurecida con una emoción indescriptible. Le temblaban los labios como cuando mentaba a los andaluces y unos lagrimones como garbanzos le caían pesadamente por la maraña intrincada de sus barbas. No digo nada cuando partió Pérez. Entonces fueron días de intenso dolor para el viejito. Se le veía vagar sonambulescamente por la quinta; dejaba a ratos el hacha sobre el tronco y suspiraba. No podía acostumbrarse a la ausencia del gran amigo.

Solía decir que quería morir sin molestar a nadie. Dios lo escuchó. Era un día de peregrinación. Todos estaban atareados por las faenas de tales días. Nadie pensaba en el vasco que tomaba su mate con leche en el tazón de marras, junto a la cocina. De repente inclinó la cabeza, dobló el busto y cayó pesadamente sobre el desayuno. Dos días después había un nuevo morador en el cementerio de Médanos: el vasco Celestino Jáureguy.

RAUL A. ENTRAIGAS

Don Nai

ERAN Nai, su pipa y su perrito la expresión más acabada del "Omne trinum est perfectum" de los antiguos. Eran todos tres inseparables y complementarios el uno del otro... Cuando por algún rincón del Colegio alcanzábase a divisar la respetable figura de Nai era indefectiblemente, en compañía de su pichicho y con su terrible cachimba en la boca. Si por una esquina del edificio veíase asomar una pipa convertida en chimenea de fábrica, era indicio seguro que tras ella aparecía el buen Nai y un poquito después su fiel chucho.

Y si, en algunas ocasiones cualquiera topaba con éste, podía abrigar la certeza de que unos metros más atrás daría de manos a boca con Nai y su tercer término la pipa. Esta era la sempiterna trilogía; imposible, imaginarlos separados o concebir factible la existencia de alguno aislado de los otros.

No obstante esto que podríamos llamar estupenda afinidad o compuesto enteramente insoluble y completamente refractario a toda reacción, es evidente que de los tres componentes, el elemento principal era Nai; los otros dos para él, eran algo así como el anillo para Saturno; puesto que, si alguna vez alguno resultaba invisible, se debía a que, o la pipa se hallaba en el bolsillo de su dueño o en brazos del mismo cobijábase el pichicho, bien arropadito. Tanto el uno como el otro seriamente no podían contarse entre las notabilidades. El pito era de los ordinarios y de los mas baratos; sus especialidades consistían en almacenar en sus entrañas un extracto de nicotina suficiente como para envenenar a varias docenas de personas y una capacidad para quemar en su receptáculo, sin descomponerse, cualquier calidad de tabaco y sustancia afín, más o menos semejante. El canecillo sin ser de los más vulgares, tampoco podía jactarse de pertenecer a razas escogidas. Su pelambre más bien abundante, llevábala la más de las veces, recortada según *"le dernier cri"* de la moda canina, esto es, a lo *"felis leo"*; en cuanto a color, viéndolo en las épocas de mayor aseo podría colejirse de que fuese blanco. Pero en lo tocante a habilidades, Blanquito, que a tal nombre respondía el perrillo, era insuperable: sabía hacerse el muerto, caminar en dos patitas, dar la mano, saltar, morder al incauto que pusiese la mano sobre su dueño, aun en prueba de amistad, y mil otras pichicherías que, con sin igual constancia, habíale enseñado el bueno de Nai. La personalidad de éste último resultaba algo ori-

ginal si, no, en cada una de sus partes, por lo menos en el conjunto. Su humanidad respetable, con toda probabilidad debía desplazar en el agua varios centésimos de metros cúbicos y con mucha aproximación al décimo. Quizá para no impresionarse, él nunca, según parece, realizó el experimento. Sin ser obeso en todo el sentido de la palabra, en nuestro hombre la línea había pasado de la tensión de la cuerda a la convexidad de su arco correspondiente. Su carota franca y bonachona no hacía sino completar dignamente la considerable superficie de su cabeza poblada por abundantes y cerrados matorrales de cabello y barba en cuya maraña, seguramente jamás se atrevió a penetrar peine alguno por miedo de salir convertido en un desdentado. Y a propósito de su cabeza, cuéntase que, estando en el Colegio de Roca, desafió a otro, apostando 15 $, a quién era capaz de romper un tablón a cabezazos. A los primeros golpes su contricante, viendo en peligro la integridad de su caja craneana, desistió. Nai prosiguió en su empeño; logró romper el tablón; ganó la apuesta y tuvo que gastarse los 15 $ en médico y medicinas...

porción de tiempo, sin embargo, aun encontraba el laborioso Nai, horas disponibles para ocuparse en el manejo del motor a vapor del P. Stefenelli con el que se accionaba una bomba para sacar agua del río y una sierra. Este oficio de maquinista placíale sobremanera, y era de verse la seriedad, con que, llegado el medio día, hacía sonar el silbato de la máquina para anunciar a toda la población que había llegado la hora de almorzar. Empero, las máquinas no son domesticables como los animales y así, cierto día la correa del motor de marras tomó a nuestro hombre en un descuido y lo lanzó a regular distancia dejándolo bastante malparado. Como el caso resultó más serio de lo que parecía en un principio, se le prodigaron toda suerte de atenciones; el pobre Nai cuando se percató que de resultas del golpe, apenas podía moverse, se echó a llorar como un niño; al preguntársele por qué lloraba, respondió: "si me llego a morir, ¿quién va a cuidar a mi querido Blanquito?"

Durante el invierno, cuando les llegaba el día a varios pensionistas de los de la vista baja, Nai mostraba

Don NAI Y SUS MULTIPLES ACTIVIDADES

En el laboratorio transformista. *En el último día de Carnaval.* *....Inconfundible.*
(Arriba) 1: *Domesticando un avestruz.* - 2: *Como el hijo pródigo...*

La indumentaria, salvo en las grandes ocasiones, era siempre la misma, variando sólo en el espesor de los extractos. Vestía pantalones y saco cuyo color de origen nunca se alcanzó a averiguar: probablemente debían ser el resultado de la mezcla de hidrocarburos saturados y no saturados, algo así como el petróleo, y de haberse podido someter las susodichas prendas a una destilación fraccionada, hubieran producido una buena cantidad de gases, no todos de alumbrado; aceites más que pesados; parafinas, alquitranes y aún petróleo bruto, porque aquello era el *substractum* condensado de todo lo que pudiera significar substancia grasa o betuminosa. Tal era a rasgos muy generales la figura de D. Alberto Nai. En lo referente a ocupaciones y actividades, las de nuestro amigo eran casi incontables: su cargo principal consistía en ejercer la superintendencia absoluta sobre las aves de corral y entre los componentes de una numerosa piara. Sus aptitudes excelentes de domesticador de animales, hacían que todos sus súbditos le obedeciesen con la mayor docilidad y, lo que resulta más curioso, cada uno respondía a un determinado nombre y acudía al llamado de su patrón, con toda prontitud. A pesar de que el cuidado de sus pupilos le ocupaban una buena sus excelentes aptitudes de fabricante de embutidos; en tales circunstancias, se lavaba prolijamente, se cambiaba la ropa y con toda solemnidad se entregaba a sus funciones de matarife y salchichero.

Otras veces se ocupaba también en los menesteres culinarios cumpliendo su empeño con la mayor competencia. Después de tanto trajín y ajetreo, todavía alcanzaba a disponer, en las grandes fiestas, del tiempo necesario para ocuparse en el sonoro y delicado cargo de artillero y pirotécnico. En tales ocasiones, haciendo una estupenda excepción, aparecía en el escenario de sus proezas completamente solo; al pichicho dejábalo en buen recaudo, por temor de verlo volar prendido de algún cohete. Y la inseparable pipa pasaba a cuarteles de invierno, ocupando su lugar un formidable toscano, con el que encendía las mechas; amén de unas torcidas enceradas que secundaban en su obra a la terrible tagarnina. En una de estas solemnes funciones, una bomba inquetona, le afeitó por completo de un lado y así anduvo D. Alberto por espacio de unos quince días narrando la truculenta aventura a cuantos le preguntaban por qué se había rasurado tan solo media cara, hasta que los encargados de la peluquería lograron desbrozar-

le la otra mitad, con lo cual quedó nuevamente reintegrado a la vida normal. En los días de carnaval tomábase con la mayor seriedad el cargo de rey de la fiesta, para lo cual, emperifollado convenientemente y luciendo sobre sus hombros un amplio manto de arpillera, a falta de armiño, tomaba asiento majestuosamente en un carrito, acompañado por sus dos primeros ministros: el pichicho y la pipa; y en medio de la estruendosa algazara de todos los chicos, era paseado por los patios y la quinta, objeto de las aclamaciones y vivas de sus pequeños amigos. Con el año 1927 comenzó la época de las pruebas para el simpático viejo. Fué la primera, la pérdida de su querido Blanquito; el pobre hombre lloraba como un chiquelo y mucho costó el poderlo consolar. Pocos meses después de esto, quizá para acompañar en todo a su perrito, cayó él mismo víctima de un golpe apoplético; alcanzó a reaccionar; pero, quedó completamente baldado por una hemiplegia derecha; fué trasladado al hospital San José de Viedma donde, desde hace 6 años yace clavado en el lecho, soportando con santa resignación y con la alegría de un niño la pesada Cruz del sufrimiento.

.....

Hemos ido a verle; la Hermana Severina que desde tanto tiempo atiende el hospital nos introduce en una sala; al entrar llegan a nuestros oídos los delicados gorjeos de un canario; pasamos adelante; la Hermanita descorre las blancas cortinas de una celda; un olor penetrante a tabaco lo invade todo. No sabemos cómo salir de nuestro asombro: sobre el lecho, apoyado en una pila de almohadas, con una pipa nuevecita entre los labios, se encuentra Don Alberto Nai; pero no el Nai desarreglado y sucio de Fortín; sino, un Nai que parece más joven, afeitado, con las ropas limpias, los cabellos cortos y el cutis blanco, con ese colorido que indica a la persona que respira salud por todos los poros. Al vernos, se queda suspenso unos momentos, retira la pipa de los labios, luego, nos reconoce y prorrumpe en una verdadera catarata de risas y exclamaciones; la enfermedad no le permite articular bien las palabras de suerte que nos parece estar oyendo a un chiquitín.

Un sentimiento de profunda ternura nos conmueve; nosotros somos los portavoces de los niños de ayer, que vamos a saludar al querido viejo que alegraba nuestras horas juveniles y le hallamos trocado en un verdadero niño.

Comienza a preguntarnos: ¡Cómo rememora al querido Fortín!

Su conversación es un mosaico de recuerdos. Luego tomando una cañita, que siempre tiene al alcance de la mano, toca los alambres de una primorosa jaulita que cuelga de la pared; un torrente de arpegios invade la habitación. Hasta en sus horas de dolor ha sabido hallar tiempo para domesticar a un hermoso canario. Lo felicitamos por su habilidad; esto le trae a la memoria el recuerdo de su querido Pichicho; pero, ya no llora al nombrarlo, ríe; ríe y nos habla del cielo; de los pocos días que le restan en el mundo; nosotros intuimos la obra santa de la buena Hermanita que en un rincón calla y sonríe; y el viejito candorosamente sigue hablándonos de una pronta partida. Ya no puedo más. Saco el reloj para disimular mi emoción y diciéndole a mi compañero: "Es tarde, volveremos otra vez", salgo afuera. En la puerta, todavía llegan a mis oídos los delicados arpegios de la avecilla y la risa franca del viejoniño que sueña y ríe, pensando en el cielo....

José BLANCO

APENDICE

Festejos fortinenses en las fiestas jubilares del Rmo. P. Gaudencio Manachino

COMO conclusión de los solemnes festejos celebrados en las principales residencias de esta Misión en Viedma y en Bahía Blanca, festejos preparados con Misiones extraordinarias predicadas al pueblo y en muchas cárceles, con un Congreso Eucarístico Internacional en Villa Regina en el Alto Río Negro y varias procesiones en preparación al gran Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, tuvieron lugar en Fortín Mercedes, Casa de formación y vivero de vocaciones Misioneras, imponentes demostraciones de afecto al Superior, Rdo. P. Gaudencio Manachino en la fausta celebración de su 25 aniversario de primera Misa. Los largos y laboriosos preparativos se llevaron felizmente a cabo y tuvieron su epílogo en los días 9, 10, 11 y 12 de Octubre con un programa muy variado que despertó grandes ecos en la prensa nacional.

Ilmo. Mons. Juan Chimento, Obispo de Seles y Auxiliar de La Plata.

Se abrió la serie de los festejos con la recepción de su Excel. Rma. Mons. Chimento, Obispo titular de Seles y auxiliar de La Plata, ex-alumno Salesiano; de la Junta Cooperadora de las Misiones Salesianas de la Patagonia, en número de 10, procedente de Buenos Aires, encabezada por la activísima y benéfica Presidenta, Sra. Isabel Casares de Nevares y del Dr. Raúl Ignacio Ferrando, Vice-presidente de la Cámara primera de Apelaciones de La Plata, con su apreciada señora. Los ilustres huéspedes fueron triunfalmente recibidos al són de la fanfarra por el personal dirigente y docente del Estudiantado y Colegio, por los Acólitos, filósofos y normalistas y por la imponente masa de los alumnos en formación con las elegantes divisas albicelestes, bajo el flamear de mil banderas, festones de verde, arcos triunfales levantados a lo largo de los 200 metros de avenida que lleva al Santuario de María Auxiliadora.

Por la tarde del mismo día en el salón del teatro se desarrolló brillantemente un acto académico que reservó para el Superior homenajeado varias agradables sorpresas; entre cantos y declamaciones fueron ofrecidos por las Cooperadoras un número relevante de sagrados paramentos: 13 casullas, 2 pluviales y 150 ornamentos litúrgicos artísticamente confeccionados por las señoritas de la aristocracia de la Capital, quienes emplean sus horas libres en obra tan benéfica y meritoria; la Junta de Cooperadoras ofreció la graciosa suma de 1000 $, y dos cooperadores, el Sr. Gabino Barga y Hnos. y el Sr. Pagliacci, ofrecieron manzanas de terreno en las poblaciones de Pradere y Mainqué respectivamente. Completaron las generosas ofertas la presentación de un artístico retrato al óleo, homenaje del eximio pintor de Turín Thermignon, quien ya adornó espléndidamente con 14 grandes telas el Santuario de María Auxiliadora y preparó los planes de la decoración. El día 10 tuvo lugar con la mayor pompa litúrgica la bendición del nuevo Santuario recién ultimado y transformado en preciosa joya de arte con la policroma paleta de los dos hábiles pintores piamonteses Matías Abossetti y Juan Rampa, y en la misma mañana se llevó a cabo la sugestiva función de la consagración del Altar Mayor en el cual por primero celebró el Rmo. Sr. Inspector su Misa de Plata, mientras bajo las estrelladas bóvedas del templo se difundían las serenas melodías gregorianas.

Por la tarde se inauguró el nuevo gimnasio compuesto de 15 aparatos desde los más sencillos a los más complicados y costosos, regalo del Dr. Pedro Petruntí. El discurso inaugural estuvo a cargo del Dr. Raúl Ferrando, quien exaltó la eficacia de la educación física en el campo pedagógico y Mons. Chimento dió la bendición. Se clausuró la jornada con el grandioso drama "VOLCAN DE AMOR", que logró los más calurosos aplausos del numeroso y culto público.

El día 11 fué dedicado en las horas antimeridianas a una función eucarística con Adoración y Bendición pontifical; a las 15 horas fueron confirmados más de

150 jovencitos quienes tuvieron la dicha de recibir este augusto Sacramento en el primer centenario de la confirmación del Beato Don Bosco, disponiendo así los Superiores locales para conmemorar dignamente tan fausta recurrencia. Al atardecer en la serena calma de un sosegado día de primavera se desarrolló sugestivo un soberbio acto gimnástico, en el cual los alumnos de este Colegio dieron prueba de habilidad y de acabada preparación, presentando al público espléndidos ejercicios de clavas, apoyos, esgrima, patines, la mayor parte al compás de la orquesta, con cuadros simbólicos y exaltación y apoteosis de la bandera nacional, bajo los entusiastas aplausos casi continuos de Mons., de los ilustres huéspedes y del numeroso público que pudo comprobar de visu la labor de los Salesianos también para la educación física de buenos ciudadanos, futuros defensores de su tierra.

Mons. Chimento, Sr. Ferrando y Sra., la Sra. Presidenta, Dña. Isabel Casares de Nevares y demás Cooperadoras, presenciando los brillantes ejercicios de gimnasia, esgrima y patines.

La serie de festejos culminó el 12 de Octubre con grandiosas peregrinaciones en trenes especiales de Bahía Blanca, Carmen de Patagones y Viedma, y de las inmediaciones con los más variados medios de comunicación, cerca de 1000 automóviles. El número de peregrinos fué extraordinariamente grande a pesar de la distancia del centro urbano más próximo y alcanzó la cifra consoladora de 7000, número nunca visto en estos parajes; todo se desarrolló con el más perfecto orden, no habiéndose de lamentar la menor incidencia; numerosas fueron las comuniones, los Bautismos y los matrimonios y ciertamente abundantes fueron las gracias prodigadas por la Virgen Auxiliadora que quiso establecer en Fortín su cuartel general en el vértice Sur de un gran triángulo que abarca la república en toda su vasta extensión y que está completado por el célebre Santuario de Luján y de Santa María del Valle en Catamarca.

A las 9.30 celebróse la solemne Misa pontifical con la mayor pompa litúrgica y exactitud en las ceremonias.

La numerosa Schola del estudiantado con los "PUERI CANTORES" ejecutaron la misa "SALVE REGINA" a 4 voces del Sthele bajo la dirección del joven maestro Alberto Greghi. Cantó las glorias de María infra Missam, el Sacerdote Dr. Raúl Entraigas, Catequista del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca. Por la tarde la muchedumbre de romeros llenó la plazoleta del Santuario donde fué inaugurada, al canto del Himno Nacional, el Monumento a Don Bosco en cándido mármol de Carrara, artística obra del escultor Cellini, el segundo monumento público de la República Argentina.

Habló muy ovacionado el Dr. Raúl Ferrando quien con palabras de honda persuasión, elogió la obra magna y benéfica de tantos Misioneros Salesianos, su completa y desinteresada consagración de frente a la innoble explotación de los aborígenes por parte de aventureros y la alta obra educativa y de patriotismo de frente a los escasos resultados de la escuela laica que llegó ahora a su 50 aniversario de su proclamación, pidiendo un público reconocimiento por parte de la Nación y proclamar a los Salesianos "Caballeros de la Cruz del Sur" en doble simbolismo, afirmando solemnemente ser esto permitido por el artículo 67 de la Constitución e incluído en las esperanzas de la Patria.

La bendición ritual de Mons. Chimento y las briosas armonías de las Bandas de las escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Viedma y Bahía pusieron fin a la simpática función.

Tras la solemne trina Bendición con el SSmo. Sacramento se dispersó el gentío de peregrinos llevando consigo las hermosas y hondas impresiones recibidas en tan santa jornada. Entre la conmoción general fué dado el último saludo de despedida a su Excel., a las señoras de la Junta y al Dr. Ferrando y señora, quienes en el plazo de breves días tanta simpatía se habían granjeado con su bondad y afable condescendencia. Mons. Obispo

Inauguración del Monumento a Don Bosco, frente al Santuario. — Vibrante discurso del Dr. Ferrando.

expresó su alta admiración por todo lo que había visto y escuchado en su visita y dejó escrito en el libro de oro del Santuario estas significativas palabras:

"Aunque breve mi estadía en esta casa salesiana de Fortín Mercedes, he podido apreciar el espíritu de sincera piedad que anima a sus acólitos, así como su esmerada preparación literaria y en el canto litúrgico. Todo ello pregona la inteligencia clarividente y organizadora de los Rdos. Padres Inspectores y Superiores locales, que no escatiman sacrificios por dotar a la Patagonia de un clero en nada inferior al del resto de nuestra República.

"Ante tan hermosas esperanzas y realidades cabe esperar que los futuros Ministros del Señor formados aquí al calor del espíritu del Beato Don Bosco y bajo la mirada amorosa de María Auxiliadora, han de ser dignos sucesores de la legión Heroica de los Misioneros Salesianos."

JUAN CHIMENTO

Obispo titular de Sele y Auxiliar de La Plata.

Fortín Mercedes, 11/10/1933.

Por su parte el Dr. Ferrando así resumió su hermoso discurso:

"Fortín Mercedes 12 de Octubre de 1933.

"En este día trascendental para el mundo católico argentino en que se inaugura el segundo monumento público a Don Bosco en mi patria, monumento que sur-

ge sobre un significativo pedestal de arena, frente al Santuario de María Auxiliadora, evoco desde este legendario Fortín, donde la Patagonia empieza, toda la obra fecunda, asidua y heroica de los grandes Misioneros Salesianos en la tierra prometida por el genio de Valdocco y que habría de estimularles su celo por la salvación de las almas.

"Y al ver como por su denodado esfuerzo se ha acrecentado la herencia de Dios en su cosecha de almas y como se ha acrecentado el patrimonio de la argentinidad por su obra social, científica, pedagógica y caritativa, afirmo que es menester rendir honores públicos al gran Juan Bosco en la persona de sus ilustres Misioneros y para ello es deber de gratitud del primer poblador del sud argentino que tenga el honor de ocupar un asiento consular en el senado de la República, de afianzar con inteligentes iniciativas la obra de estas Misiones; y haciendo justicia, quizás un poco tarde, pero haciéndola, discernir a los apóstoles salesianos el título especialísimo, esto es, la distinción suprema de "Caballeros de la Cruz del Sur" en doble simbolismo de la realidad en la tierra y realidad en los cielos.

"Sería la condecoración de los autóctonos!...

"Y la Patria lo espera..."

Raúl Ignacio Ferrando
Vice-Presidente de la Cámara de Apelaciones de La Plata.

Desde Fortín Mercedes, donde los Misioneros Salesianos del Sur Argentino acaban de levantarle este artístico monumento, la figura sonriente y amable del Beato Don Bosco, mientras alienta a sus hijos dedicados al más noble y heroico apostolado, señalará desde hoy, a los que atraviesan los umbrales de la Patagonia, la labor paciente y duradera que, en su nombre cumplieran los Salesianos de ayer y de hoy, hasta incorporar este rico pedazo de suelo argentino que forman los Territorios del Sur, a la pujante y magnífica gloria de la cristiana civilización.

Peregrinación del Colegio S. Miguel de Roca (R.N.)

A engastar una perla más de rejuvenecimiento espiritual en la corona de la Virgen de Fortín y a homenajear al Superior de las Misiones Salesianas de la Patagonia, Rmo. Pbro. Dr. Gaudencio Manachino el día 21 de Octubre llegó a Fortín Mercedes el alumnado del Colegio San Miguel de Roca en número de 60, encabezado por su dignísimo director Rdo. P. Prof. Alfonso Brudaglio a quien hacía corona el venerando Misionero y vicario Foráneo del Neuqnén, Pbro. José María Brentana, el Sr. Ferrer de Cinco Saltos y una nutrida delegación de los centros de ex-alumnos diseminados abundantemente en todos los pueblos del ubérrimo valle Río-Negrino.

Acto Músico-Literario: Después de visitar el Santuario donde los niños de Roca se conquistaron las simpatías de todos por la admirable ejecución de melodías gregorianas y después del almuerzo de bienvenida, el Colegio San Miguel ofreció al Rdo. P. Inspector un acto músico literario que resultó brillante como el que más. Las voces rionegrinas bien templadas deleitaron a los oyentes ejecutando abundantes trozos musicales de los cuales algunos gregorianos, bajo la experta dirección del Mtro. Chirino que también representó a los Ex-Alumnos presentes y ausentes como delegado oficial leyendo un magnífico discurso. El Rdo. Padre Brudaglio habló ofreciendo al superior las obras realizadas por beneméritas damas, apreciables caballeros, ex-alumnos y alumnos en favor de la obra salesiana.

Día 22: La Comunión fué general. A las 9 ½ comenzó la misa Mayor a la que asistieron los Peregrinos con devoto recogimiento. La cantoría de Fortín ejecutó la Misa "Salve Regina" del Mtro. Sthele, a 4 voces. El panegírico estuvo a cargo del abnegado Misionero P. José María Brentana, coincidiendo en dicho día la conmemoración de las Misiones. Luego precedido por el Clero, por los Peregrinos y por el pueblo en masa, el Rmo. Padre Inspector bendijo solemnemente el consultorio médico del Dr. Ernesto Petrunti, recientemente construido e instalado junto al Santuario.

Por la tarde, después de las Vísperas hubo lugar una lucida exhibición de gimnasia y patines que resultó imponente y todo una novedad para los visitadores.

El día 23, los peregrinos emprendieron el viaje de regreso después de haber venerado el cuadro taumaturgo de la Virgen del Fortín, de haber honrado al Superior y de haber dado una prueba del cristianismo cada vez más intenso y concreto que va informando las poblaciones del valle superior del Río Negro gracias a la obra tesonera y desinteresada de los Padres Salesianos.

Peregrinación de Pedro Luro

No podía faltar en este concierto de amor y reconocimiento al Superior de las Misiones, la nota simpática del pueblo que más de cerca goza de la irradiación caritativa del Padre Manachino. Por iniciativa de la COMISION de FOMENTO ESCOLAR, presidida por el Sr. Indalecio Pérez, la Escuela de Pedro Luro con su Maestra la señora Amanda de Orlandi asistió a la Misa de Comunidad y a la Solemne de las 9.30, cumpliendo así con toda edificación las Prácticas religiosas. La concurrencia fué numerosa, contándose también con la presencia de caracterizados vecinos, a pesar de la lluvia torrencial de la mañana.

Habiéndose serenado el tiempo, bajaron a las mesas de la rambla, junto al río donde se les había preparado un rico asado al que hicieron los honores del caso. Habló luego el Sr. Ernesto Bortolotti, recordando que la celebración del cincuentenario de la escuela laica argentina, debía despertar la conciencia católica ante el peligro que involucra en una nación donde por un lado es la religión del Estado y por el otro está prohibida

Vista de la Avenida y Plazoleta de María Auxiliadora adornada con arcos triunfales, en el momento de la inauguración del Monumento al B. Don Bosco.

el enseñarla en la escuela. Después de una función cinematográfica y antes de dirimir supremacías en un interesante partido de foot-ball se recibió la Bendición solemne de S. D. M., en el Santuario de María Auxiliadora, con el fin de que realmente con ocasión del próximo Congreso Eucarístico Internacional a celebrarse en Buenos Aires, puedan realizarse las aspiraciones católicas en reinvindicación de sus legítimos derechos.

CONCLUSION

COMO broche de oro de tan solemnes festejos y como final de esta obra, nada nos parece más oportuno que el insertar el juicio tan autorizado del P. Pedemonte sobre la Obra del P. Manachino en las Misiones de la Patagonia.

Así escribe desde Estados Unidos de Norte América:

"La Misión de la Patagonia, tan querida de Don Bosco, atravesaba una múltiple crisis, imposible de definir. El alejamiento de su fundador, el inmortal Card. Cagliero, la escasez de personal para cubrir las exigencias de un Vicariato, extenso como una tercera parte de la República, la absoluta falta de recursos y escasa cooperación, el desconocimiento de los sacrificios de los pobres misioneros esparcidos a distancias increíbles y ya extenuados preocupaban seriamente al Venerado Don Pablo Albera, como él mismo me lo manifestó familiarmente. La inspectoría apenas tenía algunos jóvenes de formación, cariñosamente atendidos en la casa de Bernal. Todos los horizontes eran nebulosos y obscuros. Un grupo de ocho teólogos, muchachos de fe y valientes, corrieron a los pies de Jesús Sacramentado para pedirle el milagro de ver surgir un aspirantado y noviciado dentro del campo de la misión. Venerandos misioneros presenciaron emocionados y acompañaron el arrojo de la juventud nueva, con no menor fe y entusiasmo. En tal circunstancia el Sucesor de Don Bosco, con heroico esfuerzo, desprendió de Turín un clásico grupo de misioneros: D. Gaudencio Manachino, D. Luis Vasta, D. Julio Mauro; los dos primeros destinados a cuidar de los siete aspirantes, varios de los cuales son hoy celosos misioneros de la Patagonia: el tercero para las misiones en la campaña. Edificante la sencillez, humildad y sumisión con que todos ocuparon el puesto que les indicó la obediencia. Los dos doctores D. Vasta y D. Manachino comenzaron sus clases de gramática inferior, y quiso Dios que llegaran a ver orlados con las borlas del doctorado a varios de sus alumnos.

"Es lo cierto que la llegada del aludido grupo de misioneros señaló para la atribulada misión de la Patagonia desde Bahía Blanca a Ushuaia, una era de ascensiones en todos los órdenes: así en el campo de la cultura intelectual, moral y ascética como en el desarrollo material de las obras. La pompa de las ceremonias que se desarrollaron en la grandiosa catedral de Viedma, la organización escolar hasta culminar con la fundación de las escuelas normales de Viedma y Fortín Mercedes, el prodigioso desarrollo del pequeño noviciado que se abrió en Patagones y fué luego trasladado a la sombra del Santuario de María Auxiliadora, la terminación y decoración de esta perla del Sur, ¿no dicen bastante en honor del incansable D. Gaudencio Manachino que fué célula inicial y propulsora de tantos adelantos? Siempre firme en la senda señalada por sus superiores lo vimos desarrollar su labor espiritual, intelectual, forjadora de maestros y de misioneros, desde el cargo de asistente y maestro de incipientes gramáticos a la cátedra universitaria y a la eficiente y admirable gestión de inspector de las misiones. Profunda piedad, adhesión sincera y leal a las leyes eclesiásticas y civiles, subordinación racional y religiosa a las orientaciones de sus superiores, paternal y cariñosa asistencia de los jóvenes confiados a sus cuidados, laboriosidad ininterrum-

La delegación de los Ex-alumnos de Roca.

pida, espíritu sereno ante las dificultades, acaso gigantescas y avasalladoras, amenidad de trato, indomable orientación hacia la meta de su vocación sobrenatural...

"Esas las cualidades que en diez años de compenetración de ideas y de labor conjunta he admirado en el sonriente Don Gaudencio Manachino que se tiene conquistados laureles inmarcesibles por sus valiosos aportes al progreso moral e intelectual de las Obras de Don Bosco y por el progreso de la Religión en el inmenso campo de la Patagonia así septentrional, como en la central y meridional, incluyendo las islas fueguinas.

La peregrinación de la Escuela y Comisión de Fomento Escolar de Pedro Luro.

El alma inmortal de los Caglieros, de los Fagnanos, Milanesios, Beauvoir, han de sonreir desde el cielo al contemplar con el Beato Don Bosco los triunfos de sus hijos capitaneados por el ilustre Jefe que muy justicieramente agasajan hoy los niños, y los pueblos, y las autoridades del extremo Sur de la República. Con todos ellos se goza, con ellos alaba a Dios y aplaude con sinceros plácemes y sentimientos de admiración y gratitud, acaso el más lejano de los admiradores del festejado."

Pbro. LUIS J. PEDEMONTE
Inspector de los Salesianos en Texas (U. S. A.) Méjico y Cuba

Honrosa Distincion Pontificia

SU Santidad Pío XI, el gran animador de las Misiones, que ya había condecorado al Card. Cagliero con una medalla de oro, por sus beneemerencias en el Campo de las Misiones Católicas, quiso también honrar al 3er. Sucesor del Capataz de los Misioneros de la Patagonia, enviando al P. Manachino una preciosa Bendición con su firma autógrafa, y que a continuación reproducimos, con el augurio de que la Bendición del S. Padre, descienda sobre él y sus obras, a mayor gloria de Dios y de su Siervo el Beato Don Bosco.

Beatissimo Padre,

i confratelli, novizi ed aspiranti salesiani della Patagonia, umilmente prostrati ai piedi di Vostra Santità, implorano una specialissima benedizione per il loro Superiore D. Gaudenzio Manachino nella fausta ricorrenza del 25° di suo Sacerdozio.

Pius PP. XI

BENDICION CON FIRMA AUTÓGRAFA DE S. S. PIO XI.

FORTIN POÉTICO

Retratados en el cristal de las aguas.

Efectos de contraluz en la rueda del P. Pedro.

La poesía del Santuario al atardecer.

El puente carretero nacional con el coche del Colegio.

Puente de ferrocarril de la Empresa F. C. S.

Aún en épocas de inundación el Fortín es poético.

El delicioso lugar de las mesas de portland.

La gruta de la Inmaculada con algunos Aspirantes del año 1912.

La esbelta torre del Santuario vista a través de los perales y parrales de la quinta.

1) *El pintoresco "Belvedere" del Colegio;* 2) *El P. Pedro, remando en el canal de la isla, llevando como pasajeros al P. Pagliere, al P. Ernesto Vespignani y a Ignacio Urrutia;* 3) *El P. Carlos Marelli en el bote del Colegio.*

Vista artística del Santuario de María Auxiliadora.

Alameda "Carlos Marelli" mide cerca de 400 mts. de largo.

1) *EL PUENTE COLGANTE;* 2) *ANTIGUO OBSERVATORIO METEOROLÓGICO;* 3) *LA MURALLA VERDE DE LOS ÁLAMOS, REFLEJADA EN EL RIO;* 4) *VENDO DE EXCURSION POR EL COLORADO;* (En el centro) *CANAL DE IRRIGACION ENTRE ÁLAMOS Y SAUCES.*

Calma chicha en el canal de la isla.

Recuerdos típicos de Fortín: La rueda, el bote, y el P. Pedro sobre el puente colgante de su invención.

BIBLIOGRAFIA

I — Publicaciones Salesianas

1) La Patagonia — P. Lino Carbajal S. S.
2) Por el Alto Neuquén — P. Lino Carbajal S. S.
3) Las Misiones Salesianas de la Pampa — P. Roberto J. Tavella S. S.
4) Le Missioni Salesiane della Patagonia — P. Antonio Fasulo S. S.
5) Vida de Mons. Santiago Costamagna — P. Roberto J. Tavella S. S.
6) Vida del P. Domingo Milanesio — P. José Garófoli S. S.
7) Número único del Cincuentenario de las Misiones Salesianas de la Patagonia.
8) Número único de las Bodas de Plata del Colegio S. Pedro de Fortín Mercedes.
9) Número único del Cincuentenario de las Hijas de María Auxiliadora en el Sur Argentino.
10) Museo Regional de la Patagonia — Colegio S. Pedro — Fortín Mercedes.
11) Una reunión de indígenas — 1919 — P. Carlos Pesce S. S.
12) Lecturas Católicas Salesianas de Turín y Pío IX — (Buenos Aires).
13) Boletín Salesiano — Periódico mensual de la obra salesiana — Turín.
14) Catálogo de los salesianos — Turín.
15) "Misiones de la Patagonia", Publicación mensual de la Inspectoría S. Francisco Javier.
16) Necrologio Salesiano — Turín.
17) "El Santuario de María Auxiliadora" — revista — Fortín Mercedes.
18) "Flores del Campo" — Periódico — Tipografía Salesiana de Viedma.

II — Otras Publicaciones

1) La dinastía de los Piedra — Estanislao S. Zeballos.
2) La conquista de las 15.000 leguas — Estanislao S. Zeballos.
3) Descripción de la Patagonia — P. Tomás Falkner S. J.
4) Vida entre los Patagones — G. Ch. Musters — Comandante retirado de R. N.
5) El indio del desierto — Schóo Lastra.
6) La Patagonia y las tierras Australes — Vicente Quesada.
7) Viaje a la Patagonia Austral — Francisco P. Moreno.
8) La guerra con el indio — Martín C. Etcheluz.
9) Remembranzas — Francisco Pita.
10) Prospecto de la Frutícola del Río Colorado — Dr. José Luro.
11) Número único del Centenario de Bahía Blanca.

III — Manuscritos

1) Cartas inéditas de Ceferino Namuncurá.
2) Relaciones inéditas del Rdo. P. Pedro Bonacina.
3) Relaciones inéditas del Rdo. P. Carlos Marelli.
4) Colaboraciones de los siguientes misioneros salesianos: Rdos. P. Luis J. Pedemonte (ex-Inspector de la Patagonia), P. Bernardo Vacchina (Pro-Vicario de Mons. Cagliero), P. José M. Brentana, Juan Beraldi (Secretario de Mons. Cagliero), P. Juan Vaira, P. Fortunato Giacomuzzi, P. Nicolás MacCabe, P. Ginés Ponte, P. Honorio F. Calveria, Emigdio Cinciripini.
5) Colaboraciones de las Hermanas de M. Auxiliadora: Sor Asunción Blanco, Sor Anunciación Tolomei, Sor Rosa Conti.
6) "Recuerdos" sobre Fortín Mercedes de D. José Esandi (B. Blanca).
7) Número único sobre Fortín Mercedes escrito por el Rdo. P. Pedro Bonacina en ocasión de las Bodas de Oro Sacerdotales de Don Rua (1910).

IV — Otras Fuentes

1) Archivo Inspectorial (Bahía Blanca).
2) Archivo de Fortín Mercedes, con la Crónica, Registros y Catálogos y Fotografías del Colegio San Pedro.
3) Crónica de la Casa y Noviciado de Patagones.
4) Actas del Capítulo Inspectorial.

N. B. - Se ruega favorecer a la Direción del Colegio S. Pedro de Fortín Mercedes, fotografias antiguas y modernas, cartas, relaciones, etc., que puedan interesar y completar la presente monografía.

D. M. A. C. T.

INDICE

Prólogo . . . . . Pag. 9
Campanas de Plata . . . . . „ 12
Un Centenario olvidado . . . . . „ 24
El Lirio de las Pampas . . . . . „ 46
La Misión del Colorado . . . . . „ 53
Misión de Buena Parada . . . . . „ 73
Historia del Colegio S. Pedro . . . . . „ 75
El Colegio Madre Mazzarello . . . . . „ 114
El Santuario de María Auxiliadora . . . . „ 119
El Noviciado . . . . . „ 142
Historia de la Escuela Normal "Don Bosco" „ 148
La Crocetta . . . . . „ 155
Museo Regional Patagónico . . . . . „ 164
Gabinetes de Física y Química . . . . . „ 184
Observatorio Meteorológico . . . . . „ 188
La Escuela Agrícola . . . . . „ 189
Servire Domino in laetitia . . . . . „ 199
Irradiaciones Fortinenses . . . . . „ 207
Visitas ilustres . . . . . „ 212
Nuestros Cooperadores . . . . . Pag. 226
Necrología . . . . . „ 234
Espigando
La galera . . . . . „ 239
Correo "La Esperanza" . . . . . „ 245
El río Colorado . . . . . „ 245
Los incendios . . . . . „ 248
Los ventarrones . . . . . „ 249
Vida patriarcal . . . . . „ 250
"Martín" . . . . . „ 252
Siluetas Fortinenses
El vasco Celestino . . . . . „ 256
Don Nai . . . . . „ 257
Apéndice
Festejos jubilares . . . . . „ 260
Honrosa distinción Pontificia . . . . . „ 265
Fortín poético . . . . . „ 266
Bibliografía . . . . . „ 271

JANNELLI HERMANOS
BAHIA BLANCA